Protestas y estallidos sociales:

representaciones mediáticas, discursos, derecho a la información y nuevas formas de expresión ciudadana

editorial
Pontificia Universidad
JAVERIANA

Cátedra Unesco de Comunicación 2021

José Miguel Pereira G., Nadya González Romero y Aída Quiñones Torres
Editores

ISBN: 978-958-781-882-6
DOI: https://doi.org/10.11144/Javeriana.9789587818826

Protestas y estallidos sociales: representaciones mediáticas, discursos, derecho a la información y nuevas formas de expresión ciudadana
Cátedra Unesco de la Comunicación 2021
José Miguel Pereira G., Nadya González Romero y Aída Quiñones Torres
Editores

Reservados todos los derechos
© Pontificia Universidad Javeriana
Primera edición: Bogotá, D. C.,
Diciembre de 2023
ISBN: 978-958-781-882-6
DOI:
https://doi.org/10.11144/Javeriana.9789587818826

Editores
José Miguel Pereira G., Nadya González Romero y Aida Quiñones Torres

Apoyo editorial
María Susana Echeverri, Adriana García y Johan Hernández

Corrección de estilo
Gustavo Patiño Díaz

Diseño de cubierta
Claudia Rodríguez

Diagramación e interfaz
Kilka Diseño Gráfico

Coordinación editorial
Julián Naranjo Guevara

Comité directivo

Juan Ramos Martín
Decano de la Facultad de Comunicación y Lenguaje

Simón Calle Alzate
Director del Departamento de Comunicación

Carlos Barreneche
Director del Doctorado en Comunicación, Lenguajes e Información

Liliana Gómez Céspedes
Directora de la Maestría en Comunicación, Tecnología y Sociedad

José Miguel Pereira G. (JM)
Coordinador Académico
Cátedra Unesco de Comunicación

Comité académico – 2021
Marisol Cano B., Liliana Gómez, Vladimir Núñez, Diana Lucio, Nadya González, Aida Quiñones, Eduardo Gutiérrez y J.M. Pereira.

Moderadores de paneles
Alejandro Manrique, Vanessa Rosales, Juan Ramos, Deyanira Moya, Javier Reyes, Orlando Gregorio Chaviano, Myriam Adriana Reyes y Mario Morales.

Coordinadores de Grupos de Trabajo
Mario Morales, Luis Carlos Obando, Nadya González, Myriam Adriana Reyes, Orlando Gregorio Chaviano Andrés Lombana, Nadya González, Roberto Sepúlveda, Eduardo Gutiérrez, Andrés Barrios, Claudia García, Óscar Fonseca, María Eugenia Villarraga y J.M. Pereira.

Coordinación de Ventanas, Muestra Audiovisual Universitaria
María Urbanczyk

Apoyo logístico y comunicaciones
María Susana Echeverri, Isabella Medina, Johan Orlando Hernández y Adriana García, y Luis Botia.

Pontificia Universidad Javeriana. Vigilada Mineducación. Reconocimiento como Universidad: Decreto 1297 del 30 de mayo de 1964. Reconocimiento de personería jurídica: Resolución 73 del 12 de diciembre de 1933 del Ministerio de Gobierno.

Cátedra Unesco de Comunicación
Pontificia Universidad Javeriana
Facultad de Comunicación y Lenguaje
Transversal 4 N.° 42-00 Piso 6
Bogotá - Colombia
TEL. (57-1) 3208320 - Extensión 4556
www.javeriana.edu.co/unesco
catedraunesco@javeriana.edu.co

Cómo citar este libro:
Pereira, J. M., González N. y Quiñones, A. (eds.). (2023). Protestas y estallidos sociales: representaciones mediáticas, discursos, derecho a la información y nuevas formas de expresión ciudadana. Cátedra Unesco de Comunicación 2021. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana.

Tabla de Contenido

Preliminares 10

Presentación

Marisol Cano Busquets 11

Protestas y estallidos sociales: representaciones mediáticas, discursos, derecho a la información y nuevas formas de expresión ciudadana

José Miguel Pereira G. Nadya González Romero y Aída Quiñones Torres 20

1 – Periodismo: cobertura de protestas y movimientos sociales

Una ciudad en medio del caos: *framing* y paradigma de la protesta en Facebook. El caso de Javier Ordóñez

Juanita Builes Gallo, Ana María Gómez Ruano y Luisa María Vela Guerrero 47

Movimientos sociales en Bogotá y ondas en Soacha: de los encuadres institucionales a la mirada alternativa del periodismo

Luis Felipe Navarrete, Ingrid Tatiana Fuentes y Nicolás Eduardo Navarrete 63

Paro nacional: el manejo informativo de Semana y El Espectador

Valentina Esper Cardona y Carolina Cortés Espinosa 79

Las protestas sociales en Chile, Colombia y Cuba, vistas desde las portadas de la prensa y el camino a una nueva política

Pedro Pablo Aguilera González 96

Paro nacional a dos caras

Dylan González Velásquez y Viviana Sechague 107

Análisis del paro nacional (Semillero Comunicación al Margen)

Valentina Rojas Castro y Bryan Steven Prieto Duque 121

Acción periodística y cubrimiento del estallido social: revisión al cubrimiento periodístico en tiempo de protestas sociales en Colombia

Laura Valentina Alvarado Otálvaro y Luis Felipe Navarrete Echeverría 133

Redes sociales: el nuevo poder de los medios independientes

Mateo Yepes Serna y Néstor Julián Restrepo Echavarría 144

2 – Discurso, poder y ciudadanías

La "gente de bien" habla bien: intervenciones públicas sobre la ortografía en el paro nacional del 28 de abril de 2021

Yulia Katherine Cediel Gómez y Giohanny Olave Arias 158

Representaciones de la pandemia en los titulares de prensa. Análisis multimodal de El Tiempo y El Espectador

Rodolfo Prada Penagos, Paola Consuelo Ladino y Óscar Eduardo Adán Díaz 174

Juegos del lenguaje aplicados en el canal de YouTube A Puro Foco

Cristian Camilo Trujillo Amaya 182

¿Qué focaliza Iván Duque en sus discursos? Análisis lexical de las alocuciones presidenciales del 28 de abril y el 5 de mayo de 2021

Ana Isabel Torres, Darly Gómez, María Claudia González y Rebeca Rendón 191

Análisis prosódico de la focalización de frases que usan "vandal-" en las alocuciones presidenciales durante el estallido social de Colombia en 2021

Diana Marcela Muñoz, María Alejandra Ramírez y Laura María Correa 202

En 280 caracteres: la construcción discursiva de la otredad en Twitter durante el paro nacional de 2019-2020

Valentina Fandiño Zorro 217

Experiencia: construcción de espacios de desobediencia digital en la academia y los medios

David Leonardo González 232

Análisis del discurso en la protesta: semiósferas, otredad y mismidad

Luisa Fernanda D'antonio Diez 243

Análisis de la representación mediática de la discapacidad en la prensa digital colombiana: los casos de eltiempo.com y vanguardia.com

Marcela Estrada Arango, Omar Afanador Ortiz y Omar Martínez Roa 252

Ciudades tatuadas: reflexión y análisis del grafiti en el estallido social

Jhon Fredy Vargas Espitia 265

Juventudes rurales entre la ciudadanía y la exclusión vergonzantes: participación campesina en el estallido social

Juan Carlos Torres Lizarazo 276

Los desajustes entre el discurso oficial del emprendimiento y las prácticas económicas concretas de mujeres en comunidades vulnerables

Christian Bitar Giraldo 288

3 – Información, memoria, derecho a la información

Reconstrucción de memoria: crónicas para la visibilización de la población LGBTIQ+ víctima del conflicto armado colombiano. El caso de Norte de Santander

Jeinny Laudith Sánchez, Luis Ernesto Chía y Mayer Stephanny Morantes 300

Narración de la memoria histórica en La Fortaleza, Cúcuta, durante 2021, a través de la producción radial

Nicole Yaritza Porras Meaury Y María Carolina Olivares López 313

Una mirada a la memoria de la sociedad red desde Bauman

Laura Gabriela Rodríguez 325

Reconstrucción de la memoria histórica de las mujeres víctimas de la desaparición forzada: estudio de caso Fudecolombia (2015-2019)

Diana Rosío Granados Rojas 337

Narrativas textiles sobre violencia de género con las mujeres sobrevivientes, y su descendencia, de la masacre del 16 de noviembre de 1949 en El Carmen, Norte de Santander

Lineth Marcela Sanguino Trillos y Daniela María Abril Soto 352

Una lectura a la circulación de *fake news* políticas en redes digitales desde el interaccionismo simbólico

César Augusto Gaviria Cuartas 360

4 – Protesta social, jóvenes y comunicación

Descripción de los contenidos de las canciones del paro nacional de 2019 y de 2021, a la luz de las mediaciones

Juan Carlos Córdoba Laguna Y Mónica Cuervo Prados 373

Pared blanca, papel de necios

Angie Stefanía Guzmán Barreto y Melissa Urrutia Díaz 387

Movilizaciones sociales en Colombia: perspectivas artísticas y regionales

David Stiven Saiz Ramírez 396

El lenguaje del carnaval en medio de un estallido social y una pandemia

Angie Elizabeth Gómez Pacheco 410

"Vándalos" vs. "ciudadanos de bien". Subjetividades en tensión en el marco del estallido social en Colombia

Gladys Lucía Acosta Valencia y Claudia María Maya Franco 417

Participación juvenil desde su accionar organizativo y comunicativo en el estallido social

Jacquelín García Páez, Cindy Alexandra Güisa y Erinso Yarid Díaz 435

Edición n.° 22 de la revista ConSentidos "Utopías y paro nacional"

Angie Daniela Tamayo Botero y Mariana Mesa Tabares 444

5 – Comunicación y educación

Educar en la Latinoamérica del XXI: un acto de resistencia y creatividad

Sara Carmona Botero, Diana Ramírez Jiménez y Xiomara Jahel Meneses 452

Encuentros y desencuentros de la formación y la ocupación de los graduados de Comunicación Social en el Huila

Zulma Marcela Muñoz Velasco y Cindy Alexandra Güisa Rojas 462

Aportes desde la ficción para el aprendizaje, la planificación y la creación audiovisual

Yeison Camilo Conde González 474

Aprendizaje basado en proyectos: dimensión comunicativa en la modalidad remota mediada por TIC

Rennier Estefan Ligaretto, Néstor David Polo y Deisy Nathaly Quiroz 489

Buenas prácticas de comunicación para la educación inclusiva

José Escobar Romero 502

Semillas de ciudadanía: otros territorios, otros saberes en la primera infancia

Lina Fernanda Sánchez Cancino 516

Comunicados de estudiantes para estudiantes sobre el estallido social en Colombia

Carolina Niño Pantoja y Jasmín Galvis Ardila 526

Del aula a la casa: las prácticas educomunicativas como una oportunidad para el análisis de conflictos en el entorno familiar. Caso Institución Educativa María Josefa Marulanda (La Ceja, Antioquia)

Dayana Pérez Alzate, Laura Alejandra Bedoya y María Isabel Moreno 539

6 – Medios, TIC e industrias de comunicación

Noventa años de la radio colombiana: nuevas narrativas, lenguaje y participación

Juan Carlos Pérez Bernal y William Ricardo Zambrano Ayala 554

La narración sonora en el marco de las protestas y los estallidos sociales

Andrés Barrios Rubio, Luís Miguel Pedrero Esteban y Ana Pérez Escoda 565

Apropiación social de las redes sociales: el caso del movimiento social #SOSCOLOMBIA

Ángel Emiro Páez Moreno 580

Estudio de caso: análisis de la ciudad virtual como una construcción a través de la imagen en el videojuego GTA San Andreas

Roger Andrés Patiño Narváez y Eduar Felipe Rodríguez Guzmán 594

Estudio comparativo de los programas de televisión Travesías y Por los Caminos del Gran Santander, y su rol como difusores de identidad cultural

Daniela Andrea Castro Vásquez 604

Clúster de producción audiovisual: Colombia más allá de una exótica escenografía

Ingrid Zacipa Infante y Claudia Patricia Valero Pacheco 615

Estrategia de publicidad transmedia para la serie de TV/web Entusados

Nicolás Linares Escobar, Luisa Valentina Rico Martín, Santi Sebastián Peralta Rodríguez, Camila Andrea Díaz Mojica y Mariana Andrea Moreno Ríos 628

7 – Comunicación, política y cambio social

Combate hertziano: la construcción del espacio sonoro por parte de la Cadena Radial Bolivariana, Voz de la Resistencia, en el sur del Tolima

Angie Katherine Góngora Rozo Y Alejandra Rincón Urueña 638

El poder de la comunicación y la comunicación en el poder: intersecciones investigativas entre comunicación y política en la producción bibliográfica en Colombia (2010-2020)

Diego Andrés Quintero Timaná 648

La violencia de género hacia la mujer en el desarrollo de las manifestaciones

Laura Almeciga Avellaneda y Diana Esperanza Córdoba Cabrera 672

Activismo visual y tecnopolítica en el paro nacional de octubre de 2019 en Ecuador

Christian Manuel León Mantilla 682

8 – Prácticas de comunicación y procesos socioculturales

Generación Sur: lo local, la comunicación y la investigación de lo juvenil

Erinso Yarid Díaz Rodríguez 694

Estereotipos relacionados con la diferencia de género, desprendidos de las interacciones entre los miembros de las asociaciones de mujeres. Estudio de caso de la Asociación de mujeres de Marinilla (Asomma)

Vanessa Castaño Castro, Yésica Duque Aristizábal y Lina María Herrera 707

La ciudad, un "lienzo". El uso del grafiti como lugar antropológico vincular de la opinión pública en el sur de Bogotá

Emanuel Enciso Camacho .....-..... 722

La banda sonora del paro: arengas

Verónica Lizeth Moreno Lozano y Carlos Felipe Ramírez Gutiérrez 732

Insurrecciones corpo-tecno-políticas como repertorio de comunicación en la movilización social contemporánea en Ecuador, Chile y Colombia

Yadis Vanessa Vanegas-Toala 741

Comunidades indígenas-campesinas imaginadas: mímesis y representación en redes sociales virtuales en Bolivia

Ángela Fabiola Cossio Zambrana 756

Protestar con la bandera al revés: el impacto de un color

Waira Alexandra Beltrán Linares 765

Acoso laboral, o *mobbing*: análisis y guía hacia posibles alternativas desde las movilizaciones con enfoque de género

Natalia López Beltrán, Ana María Cortés, Manuel José Parra y Juliana Lega 774

Variables de planeación estratégicas como instrumento para identificar necesidades comunicacionales prioritarias (NCP) en las organizaciones

José Escobar Romero y Lina Katherine Puentes Gómez 786

9 – Teorías y métodos e investigación/creación

La investigación-creación-innovación en proyectos educativos transmediales

Germán Ortegón, Juan Carlos Torres, María Urbanczyk, Juan Pablo Río, Valentina Bocanegra, Idania Velásquez y Angélica María Garzón 805

Memeología: las micronarrativas audiovisuales como formas de creación y expresión ciudadana. El paro nacional en Colombia: entre la ironía y la contrainformación

Carlos Obando Arroyave 818

Investigación y creación audiovisual: guion para largometraje de ficción sobre el desplazamiento forzado del campesinado colombiano: Como la bola de billar

Luis Fernando Rozo Velásquez 842

Estallido social y reflexión pedagógica: metodologías y apuestas desde el aula

Erinso Yarid Díaz Rodríguez, Cindy Alexandra Güisa y Jacquelín García 857

Creación y transformación de semilleros de investigación en comunicación en Colombia

Yoleidys Moreno Torregroza 870

Memoria visual de la protesta social en Colombia: primeros cuestionamientos desde la arqueología de datos

Claudia Solanlle Gordillo Aldana 881

Experiencias inmersivas de las manifestaciones sociales de 2021

Julián Jaramillo Arango 897

Preliminares

Presentación

MARISOL CANO BUSQUETS[1]

En la explosión de múltiples y diversas voces que han marcado estos años recientes en Colombia y en esa confluencia de lenguajes y acciones que emergen desde diferentes lugares de enunciación se ha puesto de manifiesto el rol crucial del discurso como dispositivo de legitimación y trans- formación de ideas sobre la realidad.

No podría estar ajena a ello nuestra emblemática Cátedra Unesco. Por ello convocamos la XXVIII Cátedra Unesco de la Comunicación en torno a dos preguntas: ¿cómo puede aportar la academia en la comprensión de esa diversidad y en la construcción de consensos constructivos para visualizar mejores presentes y mejores futuros sin que eso implique eliminar la diferencia? y ¿cómo, desde el periodismo, se puede planear una mejor cobertura de los movimientos y estallidos sociales como el ocurrido en 2021, que tiene claros antecedentes en 2019, sin que se contribuya a criminalizar la protesta legítima, y, por el contrario, generar aportes para comprender e interpretar los motivos y el fenómeno de la profunda inconformidad que se ha hecho evidente?

El escenario de protesta social, como lo hemos vivido, lo es también de nuevas polarizaciones. En Popayán, Duitama, Cali y muchas otras ciudades del país, periodistas que cubrían las movilizaciones fueron golpeados, rete-

1 Decana de la Facultad de Comunicación y Lenguaje (2014-2023), Pontificia Universidad Javeriana.

nidos y fueron confiscados sus materiales de trabajo por integrantes de la policía. En las calles, personas encapuchadas los agredían y obstruían su labor periodística. En Bogotá, un performance tiñó de rojo el agua de las piletas que anteceden las fachadas de los edificios donde operan dos grandes medios de comunicación. En redes sociales se atizaba el fuego de una batalla que quizá ni los contrincantes en disputa, de por sí difíciles de definir, sabían que la estaban librando: medios tradicionales *vs*. medios alternativos o independientes.

Una atmósfera hostil y violenta para el ejercicio del periodismo, una voz en alza que expresa animadversión ciudadana hacia los medios y una nueva realidad de interacción entre tecnología y sociedad nos obligan a observar desde otros ángulos el rol de los medios y del periodismo en situaciones de protestas y estallido social como las que ha vivido Colombia.

En el actual ecosistema mediático, internet se ha convertido en el campo de batalla de la información. Asistimos a guerras inéditas por la verdad y el poder. Tormentas de odio, ejércitos de troles poniendo a circular datos engañosos y estrategias de desinformación que buscan confundir, distorsionar, ocultar los hechos y minar la credibilidad y la confianza en las fuentes de información solventes hacen aún más difícil el trabajo de los periodistas.

Los valores fundamentales del periodismo y los estándares de calidad periodística, que son faro y compromiso de los profesionales de la información, suponen ahora un desafío mayor frente a estas realidades. Los periodistas y los medios desempeñan un rol esencial para la sociedad y están llamados a cumplirlo con responsabilidad, autonomía, altos estándares éticos, sentido de servicio público, mirada amplia y plural, y

distancia crítica de todos los poderes, incluido el de la propiedad de los medios si quienes la detentan ejercen presión para que prevalezcan intereses extra periodísticos en la toma de decisiones sobre la información que se publica.

El interés público es uno de los pilares que guía la labor periodística, y ello comporta ejercicios de transparencia, autorregulación —que no autocensura— y rendición de cuentas; algo cada vez más demandado por la sociedad. Por ello, es indicador de transparencia contar con estándares éticos que orienten el proceso de producir información; hacer visibles la misión, la propiedad y los posibles conflictos de interés de los medios; diferenciar con claridad la información frente a la opinión, a la publicidad, al contenido pago y al activismo; asegurar procedimientos claros y ágiles para tramitar aclaraciones y rectificaciones; y crear espacios públicos para dialogar con las audiencias, entre otros. En este nuevo ecosistema informativo sería deseable que también aumentara la transparencia de todos aquellos que han tomado la voz en la esfera pública digital como productores de contenidos.

Los periodistas están obligados, porque así se los exige su profesión, a brindar información de calidad, fiable y precisa; a contrastar y decantar; a brindar contexto, evitar visiones superficiales de la realidad y asegurar diversidad de voces y perspectivas; a dudar y a hacer preguntas incómodas; a interpretar y a ayudar a entender los acontecimientos; a develar los abusos de autoridad y las violaciones a los derechos humanos; a cuidar el lenguaje y a llamar las cosas por su nombre y sin eufemismos; a escuchar; a evitar el fomento del odio; a aumentar el conocimiento del

otro; a trabajar sin descanso en la búsqueda de la verdad.

Los medios comprometidos con el periodismo de calidad se esfuerzan por hacer una cobertura profesional de acontecimientos como el estallido de inconformidad, manteniendo el equilibrio entre la rapidez y la rigurosidad informativa en un territorio competitivo y vertiginoso que les exige proveer información las veinticuatro horas del día, mientras se debaten para hacer frente a un modelo de sostenibilidad económica afectado por las grandes plataformas tecnológicas. Deben ser conscientes, además, de que su actuación puede agravar la crisis sociopolítica. Son momentos, qué duda cabe, para exacerbar el sentido de la responsabilidad periodística.

Ahora bien, quienes usan el nuevo ecosistema digital para informar- se y para interactuar en él deberían afinar el pensamiento crítico y contar con los conocimientos necesarios para entender cómo funcionan los algoritmos, cómo operan y quién está detrás de los procesos de desinformación, polarización y puesta en circulación de información interesada y falseada que busca crear confusión, y deben prepararse para distinguir las fuentes de información creíbles de las que no lo son. De ahí el valor de las iniciativas dedicadas a chequear la veracidad de la información, a aportar indicadores de confianza y transparencia para aplicar al contenido que circula en las redes y a promover procesos formativos en ciudadanía digital y alfabetismo mediático.

Como bien lo documenta el Instituto de Internet de Oxford, las campañas de manipulación en medios sociales se desarrollan con más fuerza en momentos cruciales de elecciones, referéndums y crisis. Desacreditar a

los periodistas que se esfuerzan por hacer bien su labor e incentivar la pérdida de confianza en fuentes de información rigurosas e idóneas contribuye a minar los pilares fundamentales de la democracia. Lo que se evidencia es el enorme compromiso que tenemos de estudiar a fondo los grandes retos socio tecnológicos que nos presenta esta nueva era y de contribuir a prevenir las polarizaciones emergentes con las que pierden la democracia, el periodismo y el derecho de los ciudadanos a estar bien informados.

En ello tienen un rol determinante las universidades, sus académicos y un escenario como la Cátedra Unesco de Comunicación de la Pontificia Universidad Javeriana. Esta última nos ofreció en la edición de 2021, como lo muestra esta publicación, un rico panorama de abordajes de las protestas y estallidos sociales que han marcado nuestra historia reciente al pensarlas e investigarlas desde los discursos, las representaciones mediáticas, el derecho a la información y las expresiones ciudadanas.

Fue la Cátedra también un espacio para hacer un homenaje al P. Joaquín Emilio Sánchez, quien fuera Decano de la Facultad de Comunicación y Lenguaje por más de dos décadas. La oficina del P. Joaco, para un grupo de estudiantes como yo, en la década del ochenta, era un tesoro por explorar. Lo hacíamos con toda prudencia, respeto y cuidado cuando él, con una cierta complicidad al observar nuestra avidez de conocimiento, nos abría la puerta para ingresar. Aquel era el primer lugar de Colombia, sin duda, al que llegaban los libros y revistas del campo de la comunicación recién publicados por editoriales y universidades de España, Estados Unidos y los distintos países de Latinoamérica, así como

las copias, a veces en mimeógrafo, de las ponencias de los investigadores y autores que en ese momento empezaban a marcar la versión latinoamericana de la comunicación, y que fueron, sin duda, el origen de esta Cátedra Unesco.

Eran los años ochenta. Acceder a los resultados de los procesos de investigación y generación de nuevo conocimiento era un verdadero desafío. El P. Joaco fue un hábil tejedor de relaciones y a él le debemos mucho de los vasos comunicantes que hoy tenemos los estudiosos de la comunicación en este rincón del mundo. Su capacidad de acoger, y de vincular, tuvo mucho que ver con el éxito de esta misión. Para conmemorar los cincuenta años del restablecimiento de la Pontificia Universidad Javeriana organizó la monumental Semana Internacional de la Comunicación, que, como la describió él mismo, era un acontecimiento extraordinario, pionero en América Latina y un espacio de reflexión y diálogo del más alto nivel con personalidades dedicadas al estudio de la ciencia de la comunicación. Lo movía la idea de despertar en profesores, estudiantes y egresados el interés por la problemática de la comunicación y por crear la necesidad de la investigación como base para un tratamiento científico de ella. ¡Y claro que lo logró! Recuerdo muy bien cómo nos abrió ese espacio a los estudiantes, cuántas horas dedicamos a apoyar el evento, pero, sobre todo, cómo propició que participáramos en las mesas de trabajo y pudiéramos dialogar e interactuar —a partir de esa comunicación horizontal en la que siempre creyó—con autores y referentes de nuestro campo de estudio como Armand Mattelart, Jesús Martín Barbero, Everett Rogers, Luis Ramiro Beltrán, Antonio Pasquiali y Fernando Reyes Matta.

Desde ese momento —y nos sentimos orgullosos por ello—, el P. Joaco puso a Colombia, a la Javeriana y a nuestra facultad a la vanguardia de los estudios en comunicación. Fue timonel, desde este campus, de la Federación Latinoamericana de Facultades de Comunicación, esfuerzo en el que unió a 23 países y a más de 350 facultades, y lo hizo con la certeza de que la mejor manera de responder a los diversos procesos y problemas de la comunicación era fortaleciendo la formación de profesionales, tendiendo puentes de cooperación y de trabajo conjunto.

No había pasado un año desde la realización esa semana internacional, cuando once estudiantes de Comunicación Social le estábamos proponiendo la creación de un nuevo énfasis en investigación, comunicación y desarrollo para la carrera, en clave de concepciones metodológicas y bases teóricas que superaran el enfoque funcionalista y abrieran caminos a opciones situadas que observaran, problematizaran y aportaran desde el contexto latinoamericano en un diálogo global enriquecido a partir de esta mirada. Sin los pesados procedimientos de las actuales normativas para la educación superior y sus largos tiempos de aprobación, el énfasis fue una realidad que pudimos disfrutar los mismos estudiantes que llevamos su primer borrador al P. Joaco.

El P. Joaco tuvo un decidido compromiso con la formación de maestros en nuestro país y por la dignificación de esa bella decisión de vida desde una impronta puesta en la relación entre comunicación, medios y educación. Fue un innovador de lo que en la década del setenta se denominaba *educación a distancia* —premonición de lo que hoy conocemos como educación virtual—, y en las formas de acercar a los

maestros de todo el país las tendencias, los nuevos desarrollos metodológicos, técnicos, pedagógicos y de construcción de comunidades de aprendizaje, al potenciar con creatividad y una enorme capacidad de gestión las posibilidades ofrecidas para ello por los medios de comunicación y las tecnologías de información.

Con la gracia y el humor que lo caracterizaron siempre, se refería a una de sus obras maestras, *Educadores de hombres nuevos*—, como el programa de televisión "que se emitía los sábados a las 7:30 de la mañana antes de *La Abeja Maya* y de *Los Superamigos*, con lo cual los jóvenes —que en aquella época se levantaban muy temprano a ver televisión— se encontraban con la Javeriana hablando durante media hora sobre educación".

Pensar en los contenidos de la televisión pública y privada fue otro interés al que contribuyó desde diversas instancias, como la creación de la programadora CENPRO Televisión, la dirección del espacio Universidad Abierta, la participación en el desarrollo de políticas públicas en televisión, y la investigación en análisis de contenido de la programación televisiva, pero, en primera línea, asegurando que los egresados de su facultad aportaran a la sociedad colombiana aquello que él tenía muy claro: entender que en una buena comunicación se halla el fundamento de una mejor calidad de vida.

Se esforzó por garantizar que desde los distintos escenarios de nuestro desarrollo profesional los egresados fuéramos capaces, desde la comunicación, de incidir positivamente en la construcción de una sociedad que se representa mejor a sí misma, de forma más abierta, menos desigual; algo estrechamente ligado al pluralismo y a la diversidad de los medios de comunicación y de sus agendas de contenidos. Nos enseñó a debatir y a preguntarnos cuánto país no contado, o contado desde un mismo enfoque, teníamos por delante para observar y narrar de forma

diferente, y para impulsarlo a comunicarse con honestidad, ética, creatividad y esperanza.

El P. Joaco creyó con tenacidad en la comunicación y en la educación, a las que dedicó su vida, y sembró en nosotros el amor por comunicar sentidos, por lo que enseñamos y por aquellos a quienes lo enseñamos. Su capacidad de inspirar y su mirada de amplios horizontes han sido un regalo para quienes lo conocimos. Nos deja un legado que sabremos enriquecer y honrar en su memoria en múltiples escenarios; uno de ellos, esta Cátedra Unesco.

Protestas y estallidos sociales: representaciones mediáticas, discursos, derecho a la información y nuevas formas de expresión ciudadana

JOSÉ MIGUEL PEREIRA G.[1], *NADYA GONZÁLEZ ROMERO*[2] *Y AÍDA QUIÑONES TORRES*[3]

1 Profesor asociado del Departamento de Comunicación de la Pontificia Universidad Javeriana. Comunicador social con estudios de maestría en Filosofía. Doctorando en Comunicación. Coordinador académico de la Cátedra Unesco de Comunicación en la Pontificia Universidad Javeriana. Áreas de interés: teorías e investigación en comunicación; comunicación y organizaciones sociales; formación y profesiones de la comunicación; y, comunicación y trabajo. Contacto: jmpereira.como@javeriana.edu.co

2 Profesora del Departamento de Lenguas de la Pontificia Universidad Javeriana. Doctora en Ciencias Sociales y Humanas de la PUJ. Magíster de Lingüística de la Universidad Nacional de Colombia. Licenciada con Estudios Mayores en Español e Inglés de la Universidad Pedagógica Nacional. Áreas de interés: narrativas y vínculos entre humanos; relatos de infancias, juventudes, adultos y viejos; lenguajes, tecnologías digitales y nuevas prácticas discursivas; neurobilingüismo y tecnologías digitales; análisis crítico del discurso. Contacto: ngonzale@javeriana.edu.co

3 Licenciada en Filosofía, magíster en Estudios Políticos y en Filosofía. Doctora en Estudios Ambientales y Rurales. Profesora asistente del Departamento de Ciencia de la Información, Facultad de Comunicación y Lenguaje de la PUJ. Áreas de interés: transparencia de información en conflictos socioambientales. Contacto: aquinones@javeriana.edu.co

Introducción

En la XXVIII Cátedra Unesco de Comunicación, realizada en octubre de 2021, se compartieron reflexiones, investigaciones y experiencias de comunicación, información y lenguaje sobre los aportes de la academia a la comprensión de la protesta social y a la construcción de consensos para fortalecer el pluralismo y la democracia en Colombia.

Específicamente, se preguntó cómo, desde el periodismo, se puede planear una mejor cobertura de los movimientos y los estallidos sociales para comprender sus reclamos y sus demandas, sin que se criminalice la protesta legítima de los ciudadanos. Asimismo, se abordaron el papel de la información y la memoria en el marco de la protesta social, el acceso y el uso de la información como derecho humano universal y la necesidad de salvaguardar la memoria individual y colectiva de los diversos grupos, organizaciones y movimientos sociales en el país.

En el evento participaron unas 150 personas de varias universidades y regiones del país. Se realizaron 3 coloquios y 5 paneles, y en los 11 grupos temáticos se presentaron 72 ponencias derivadas de investigaciones y experiencias de comunicación social, periodismo, los estudios del lenguaje y la ciencia de la información, realizadas por profesores, investigadores, estudiantes y activistas en el país. Igualmente, se realizó la Muestra Audiovisual Ventana, que reunió a creadores, para presentar 26 trabajos audiovisuales de todo el país, y se presentaron 10 libros de profesores e investigadores en coordinación con la Editorial de la Pontificia Universidad Javeriana.

Por otra parte, se celebraron dos homenajes. El primero fue dedicado a monseñor José Joaquín Salcedo Guarín (1921-1994), con motivo de los 100 años de su natalicio. Monseñor Salcedo fue fundador de las escuelas radiofónicas Acción Cultural Popular (ACPO), programa pionero de la educación a distancia y de la radiodifusión colombiana.

El segundo certamen fue un homenaje póstumo a Joaquín Emilio Sánchez, S. J., quien fue el creador de la Cátedra Unesco de Comunicación en 1994, así como decano de la Facultad de Comunicación y Lenguaje y rector de la Universidad Javeriana; a Jesús Martín-Barbero, profesor y asesor de la Facultad de Comunicación y Lenguaje y un gran intelectual que hizo aportes a la investigación y a la formación de profesionales de la Comunicación Social y el Periodismo en Iberoamérica, y finalmente, a Jürgen Horlbeck, quien fue decano de la Facultad de Comunicación y Lenguaje de la Universidad Javeriana durante un largo periodo. Los tres fallecieron en 2021, e hicieron aportes significativos al desarrollo de la Comunicación Social y el Periodismo en Colombia.

Paneles, coloquios, conferencias

En esta edición de la Cátedra Unesco de 2021 se realizaron cuatro paneles, una conferencia y dos coloquios. En el desarrollo de esta edición de la cátedra podemos destacar los hechos que se detallan a continuación. El coloquio *Protestas, cubrimiento mediático y expresiones ciuda- danas* realizado el 20 de octubre, contó con la participación de Mauricio Archila (investigador del Centro de Investigación y Educación Popular [Cinep]), Jesús Abad Colorado (periodista, reportero, fotoperiodista) y

Germán Rey (profesor de la Pontificia Universidad Javeriana [PUJ]) como panelistas, y de Alejandro Manrique, profesor del Departamento de Comunicación de la PUJ, en calidad de moderador. En el eje de este coloquio se discutieron las diferentes perspectivas de la comunicación en relación con las protestas que ocurren en Colombia desde hace dos años. De acuerdo con Mauricio Archila, (2002, 2018) la protesta social está relacionada con acciones sociales colectivas que enfrentan los poderes, impactan la conducta de otros, presionan acciones de parte del Estado y manifiestan desigualdades y desajustes de las sociedades. La protesta es una forma de hacer visibles los movimientos sociales en la palestra pública. En su intervención describió las diversas manifestaciones sociales que se han desarrollado, los actores que han participado, sus motivos, sus adversarios, las modalidades de protesta, entre otras cuestiones. Detalló las muy particulares características del estallido social del 28 de abril, en medio de la crisis de la pandemia, resaltando las novedades en cuanto a participantes, cobertura y el tipo de reivindicaciones y las formas extremadamente violentas de las partes. Subrayó dos sesgos en la relación entre movimientos sociales y los medios de comunicación. El sesgo de selección, consistente en privilegiar el tema violento sobre las reivindicaciones y, sesgo de descripción y análisis que permite encasi- llar a quienes protestan desde la ideología de quien informa. Concluyó que el gobierno colombiano persiste en ver la protesta desde la óptica de la Guerra Fría, estigmatizando a los manifestantes como comunistas, expresando una cultura política que desconoce las nuevas realidades sociopolíticas en nuestro país. Archila y otros investigadores participan en un libro reciente, coordinado Celis (2023), sobre el estallido del año 2021.

Por su parte, Jesús Abad Colorado, desde su experiencia como reportero gráfico del conflicto colombiano, compartió algunas de sus apreciaciones sobre las protestas sociales. Resaltó el valor de la producción académica sobre el conflicto, pues para un reportero gráfico como él, amplía la visión de país, para saber "qué ver". Manifestó que la labor del periodista debe estar al servicio de la gente, como el juntar los trozos de un espejo roto, para indignarnos y evidenciar los atropellos que sufre la población. En medio de las protestas, consideró que la reforma tributaria fue el florero de Llorente para protestar por los atropellos contra la vida que existen en el país, para visibilizar quién despoja, quién mata, quién pone los muertos. Considera que la función de su trabajo fotográfico es generar una conciencia que contribuya a sacudir y movilizar para el cambio social. Afirmó que la labor del periodista es una misión, una vocación al servicio de la gente y no del poder. Las movilizaciones han cambiado en la medida en que ahora no solo se protesta por la vida e integridad humanas, también se lucha por las demás formas de vidas en el planeta. Consideró que los medios de comunicación deben dejar de ser agentes que propagan el odio, para no matar la esperanza de la población en un futuro mejor.

Por su parte, Germán Rey realizó un análisis sobre la representación de los medios de comunicación de las protestas actuales. Consideró que en la actualidad ocurre la mayor pérdida de confianza ciudadana en los medios de comunicación. Durante varias décadas los medios de comunicación se dedicaron a mostrar al conflicto de una forma parcial, lo cual ha erosionado su imagen positiva ante la sociedad; la representación de los medios se ha centrado en la imagen del crimen y sus narrativas.

Para Germán Rey, a la hora de representar la protesta social, como un derecho de las ciudadanías a manifestar sus demandas públicamente, los medios no lo hicieron adecuadamente. Consideró que los medios de

comunicación se desconcertaron al ver la amplia cobertura poblacional que tenían las protestas en diferentes regiones del país. Se observaron estigmatizaciones mediáticas hacia las primeras líneas y a la minga indígena. Las tomas simbólicas de los monumentos fueron abrumadoras para los medios en términos de llevar a un replanteamiento los valores patrimoniales de la nación. La confrontación entre manifestantes y la fuerza pública fue representada dentro de la visión del conflicto armado, del enemigo y del vándalo, atravesado por la desinformación. Los medios construyeron una imagen de la protesta como algo creado por entidades superiores de corte transnacional, evidenciando su incapacidad para interpretar aquello que les resulta inexplicable.

Finalmente, consideró que existe cierto histrionismo simbólico de la protesta, entendido como manifestaciones del quiebre de las relaciones entre la ciudadanía y los medios de comunicación. Las redes sociales ganaron poder frente a los medios tradicionales para representar la protesta, pues sus dinámicas son similares en niveles racionales, de velocidad y en el flujo de desinformación, entre otros. Manifestó su preocupación por la limitación al acceso a internet que, de manera deliberada, en algunos momentos de la protesta, hizo el gobierno nacional. Así mismo, subrayó la importancia que debe tener la neutralidad de la red, el control policivo y la no criminalización a quienes protestan y se pronuncian en redes las sociales.

En el siguiente coloquio, titulado *Cubrimiento mediático del estallido social: prácticas y alternativas*, se contó con la participación de Diana Salinas (directora editorial y cofundadora de Cuestión Pública), María Belén Sáez de Ibarra (curadora de las exhibiciones *Vidas Robadas* y *El Testigo*, además es editora y gestora cultural) y Jonathan Bock (director de la Fundación para la Libertad de Prensa [FLIP]), y los acompañó Vanessa

Rosales, profesora del Departamento de Comunicación de la PUJ, como moderadora.

Para María Belén Sáez, el arte es fundamental en términos de activismo político en su relación con el periodismo, ya que todo arte es político, es un espacio propicio para hacer acciones de memoria, especialmente de aquellas más dolorosas. Con la obra de arte *Vidas Robadas* se logró hacer visible la brutalidad de la represión policial al caminar sobre un piso hecho con armas fundidas. La muestra recoge información de 56 víctimas mortales durante las protestas organizadas entre 2019 y 2021 en Colombia. Las víctimas ya habían sido excluidas o despojadas del conjunto social, lo que evidencia un clasismo marcado que se manifiesta en prácticas de exclusión y desplazamiento.

Manifestó que los trabajadores de la cultura sufren de una especie de censura taimada, que se traduce en trabas administrativas que impiden la labor artística de denuncia. Consideró que deben existir unos canales institucionales que permitan la independencia periodística, con el fin de poder generar disidencia e independencia comunicativa.

El sistema de contrapesos está roto en el país, no hay autonomía de las instituciones para que se controlen y armonicen su trabajo. Concluyó que vamos en una deriva autoritaria en el país y solo los periodistas abordan o le ponen la cara a esta situación. Asimismo, que es hora de reconocer socialmente las razones del estallido y de vincular a los participantes de las protestas.

Por su parte Diana Salinas, manifestó que inicialmente Cuestión Pública no pensaba cubrir la protesta social, pretendía cubrir un vacío periodístico existente ante la convivencia entre medios y poder para no ejercer control sobre la gestión pública. Su interés en las protestas sociales surge ante la posibilidad de ver en vivo los eventos que estaban

ocurriendo y como respuesta a la prensa hegemónica y las etiquetas atribuidas a los manifestantes, como "vándalo" y demás. Se optó por desarrollar su trabajo en forma de monólogo, otorgando a los protagonistas y a sus familias la oportunidad de contar su versión para confrontarla con la versión oficial de los medios tradicionales.

Señaló que la prensa es incapaz de hablar o discutir sobre las alianzas entre civiles y policías, que se enmarcan en el discurso patriarcal. Dado el carácter fuerte de los hechos era menester presentarlos de manera urgente y disruptiva. Al trabajar sobre el tema de las desapariciones ocurridas en Cali, se buscó eliminar todo componente moral de la crónica con el fin de mostrar los hechos solo de manera objetiva, tal como ocurrieron y para desvirtuar la calidad de *fake news* que los medios hegemónicos otorgaron a ese hecho.

En sus análisis, Cuestión Pública encontró que en la prensa hegemónica hubo total ausencia de los atropellos ocurridos contra las mujeres o miembros de la comunidad LGBTIQ+, como si no importaran. Resalta el valor de las alianzas entre medios y formas de expresión artística como motores de expresión y comunicación alternativas.

A raíz de la violencia del paro, elaboraron una base de datos de las víctimas fatales con el fin de contar sus historias, para darles rostro y para hablar sobre su paradero. Trabajaron en identificar a las personas detenidas y establecer quiénes estaban desaparecidos. Con toda esa información publicaron una especie de réquiem que fue visto por María Belén y Doris Salcedo. Ellas se interesaron en usar esa información para hacer un acto de memoria, un duelo para que las víctimas fueran lloradas. Esto constituyó un acto de desobediencia hacia el gobierno que aún sigue negando la manera en que reprimió a la juventud que se manifestaba.

Por otro lado, consideró que se asiste a un momento en el que aún no se

logra establecer las consecuencias que tendrá el modelo neoliberal de la financiación de los medios. Como alternativa se viene gestionando con la cooperación internacional y las comunidades que son gestoras de medios de comunicación. Así mismo, estima que en Colombia sí existen personas dispuestas a pagar sumas de dinero para financiar medios alternativos.

Por su parte, Jonathan Bock (director de la Fundación para la Libertad de Prensa de Colombia [FLIP]), consideró que, en medio del estallido social, hubo aparición de una importante cantidad de medios comunitarios y alternativos, que por su naturaleza son estigmatizados por los medios del poder o las instituciones del Estado. Manifestó que, en la actualidad, existe un debate sobre la conveniencia de que los Estados financien a los medios para garantizar su independencia del gran capital. Además, que es muy deficiente el trabajo de la Fiscalía en todos los temas, incluyendo el asesinato de periodistas e incrementando la impunidad.

Así mismo, planteó que los medios y el periodismo en Colombia desde los análisis de la FLIP, enfrentan una triple censura. En primer lugar, la herencia de violencia y asesinatos contra periodistas en Colombia, que ha ocurrido y sigue existiendo aún cómo un mensaje de intimidación para romper el tejido comunitario y sus reivindicaciones. En segundo lugar, la censura taimada, que tilda de enemigo al periodista y a la expresión que se da en espacios cívicos, artísticos. Y, en tercer lugar, la criminalización de la expresión en línea, con vigilancia en las redes sociales, creando un enemigo interno en las noticias falsas, estigmatizando a quienes opinen de manera diferente al gobierno.

Por otro lado, el coloquio internacional titulado *Protestas y estalli- dos sociales en América Latina* contó con la participación de Carlos Baca (Universidad Iberoamericana, Puebla - CITSAC, México), Carlos de Valle (Universidad La Frontera, Chile), Jair Vega (Universidad del Norte, Colombia),

Elder Cuevas-Calderón (Universidad de Lima, Perú), Rosane Streinbrenner (Universidade Federal do Pará [UFPA], Brasil) y Germán Muñoz González (Universidad Minuto de Dios [Uniminuto], Colombia) como panelistas, y Juan Ramos Martín, director del Doctorado en Comunicación, Lenguajes e Información de la PUJ, como moderador. Los panelistas establecieron un contexto de las diversas protestas sociales que se han presentado en los países de la región latinoamericana, y se especifican las problemáticas sociales que han llevado a las manifestaciones en Colombia. Destacaron entre otras, las siguientes cuestiones.

La situación de levantamiento popular ocurrida en Colombia es una cuestión absolutamente inédita en la historia del país, que expresa las inconformidades sociales ante un Estado que responde con extrema represión policial. La protesta se torna en un cuerpo, una presencia que trasciende los espacios físicos, y pasa también a ocupar una presencia digital, y facilita así una capacidad para trasladar características de movimientos sociales de un país a otro.

La industria cultural se ha esforzado por representar un antagonismo entre el Estado y el pueblo mapuche en el contexto chileno. Como contraparte, los movimientos desarrollan una agenda comunicacional evidenciando los discursos de parte y parte, lo que pone a la comunicación en un rol estratégico para la resistencia de quienes protestan y para posicionar las demandas que se reivindican.

La comunicación juega un papel central en los procesos de resistencia, pues permite ver los procesos de erosión de la democracia en cabeza. Se hace un recuento de los movimientos sociales y los cambios que han logrado en Brasil a lo largo del siglo XX. La comunicación digital y las redes sociales se posicionan como un factor fundamental para movilizar la sociedad en busca de las transformaciones.

Las reformas de segunda generación que han ocurrido en Latinoamérica han propiciado que las comunidades se manifiesten y demanden las reformas sociales y la reivindicación de derechos. La comunicación debe entenderse como un medio de intercambio que se da como parte del proceso de transformación de una sociedad. Se realiza su análisis en el marco de las manifestaciones de Oaxaca, de lo cual cabe destacar un grupo de mujeres que tomaron un canal estatal ante la negativa de dejarlas expresar sus demandas.

En el panel se concluyó que la comunicación había logrado aglutinar diversos intereses y diversas poblaciones en torno a objetivos diversos que confluyen en las movilizaciones sociales que han ocurrido en Latinoamérica. Se ha resignificado el papel de los medios tradicionales como contraparte a los medios comunitarios o alternativos enmarcados en las narrativas de las protestas. Los medios comunitarios resignificaron el papel de la comunicación ante los señalamientos gubernamentales que tildaban a los medios comunitarios como subversivos e ilegales. La comunicación popular fue considerada como escenario de resistencia social y reexistencia política. Se logró crear apertura al diálogo con todos los actores y en todos los territorios con sus nuevas narrativas, pensar en otra comunicación que permitiera crear otros mundos posibles.

El 21 de octubre, la conferencia *La relevancia del análisis del discurso de la prensa en torno a las acciones colectivas de protesta en América Latina* estuvo a cargo de Alberto Mayorga Rogel, PhD de la Universidad de la Frontera, de Chile, como panelista; lo acompañó, en calidad de modera- dora, la doctora Deyanira Sindy Moya Chaves, profesora del Departamento de Lenguas de la PUJ.

El conferencista sostuvo que el análisis del discurso —como materia de estudio y técnica de análisis— resulta esencial, pues, dentro de todas las

afectaciones y los problemas que llega a vivir la sociedad, y que la ponen en estado de crisis, permite entender la hegemonía, al individuo y a la sociedad. Principalmente, se vuelve imperativo entender eso mismo dentro del contexto latinoamericano, debido a la dimensión política que ha caracterizado a estos países a lo largo del tiempo. Así, la prensa queda inscrita dentro de los procesos de construcción de los imaginarios socia- les, y es desde las ciencias sociales, al analizarla, desde donde se puede aportar algo al entendimiento de la crisis.

Los medios de comunicación son, entonces, planteados como la circulación de discursos que permiten interpretar y organizar un mundo social en crisis, que no son neutrales y fortalecen ideas tradicionales y hegemónicas de la sociedad en los ámbitos económico, político, coercitivo y simbólico. Esto hace que las narrativas mediáticas —en tanto medios tradicionales, como el periódico, y contemporáneos, como las redes sociales— tengan grandes efectos en la sociedad, lo que hace necesario, a su vez, plantear cómo son las narraciones y los discursos que se dan para determinar y fijar ciertas miradas. Y es el análisis del discurso lo que permite darles respuesta a dichas preguntas, al deconstruir las miradas sesgadas del discurso asociadas a ciertas ideologías.

Entonces, los medios tienen un rol muy importante en la democracia, en tanto son instituciones culturales que permiten a las personas en el poder que mantengan un control sobre este y determinen lo público. Pero, cabe aclarar, los medios también ponen en tensión dichos discursos, al dar espacios para cuestionar las instituciones. Por eso, los medios en la actualidad no deben entenderse desde lo objetivo, sino que, al ser actores del sistema político, deben tener una opinión —o una mirada— subjetiva, una posición respecto a lo que está pasando.

Las audiencias también cumplen un rol importante, y por ello deben tener

pensamiento crítico a la hora de recurrir a los medios, siempre tomando en cuenta que estos generan experiencia mediática y configuran a la audiencia a través de la mediación. Y es a través de la protesta, como una forma de acción colectiva y política, generada por las audiencias, por los ciudadanos, como se les da un giro a los medios, los cuales se movilizan para darles cobertura a estos eventos y, por ende, para otorgarle sentido al conflicto.

El análisis del discurso permite, entonces, comprender, de manera histórica y desde nuevos paradigmas, las tensiones de la sociedad: por ejemplo, no ver a la mujer como histérica, sino como histórica. Nos invita a entendernos a nosotros mismos dentro de un escenario social y político, que permite comprender que nuestro entendimiento es atravesado por las prácticas discursivas ya mencionadas. Estas últimas se hallan legitimadas, mientras la audiencia, aunque pueda publicar todo cuanto quiera en redes sociales, no tiene una validez discursiva, lo cual crea una relación de poder desigual con los medios.

Así, sostuvo que los medios, como entes políticos con roles fijos, y que impactan e influyen la manera de ver y estar en el mundo, deben abarcarse desde lo crítico para dar pie a debates y análisis de los contenidos que logren deconstruir y cambiar la hegemonía. También, el discurso es producción, circulación y apropiación de sentidos; por esto mismo, es importante entenderlo, para tensionarlo y generar preguntas en torno a lo que pensamos, para cuestionar de manera constante por qué pensamos lo que pensamos.

Finalmente, compartió un estudio hecho por la Universidad de La Frontera, sobre el análisis del discurso de la prensa chilena en torno al estallido social en 2019, y el cual llegó a la conclusión de que el conflicto y la crisis que se sienten a lo largo de toda Latinoamérica hacen que el análisis de discurso sea sustancial; por lo tanto, debe ser impulsado por las

universidades y las instituciones educativas, como parte de un ejercicio integral de nuestra sociedad.

El panel *Lenguajes, poderes y transformaciones: las prácticas discursivas como acciones sociales constructivas* fue abordado por tres panelistas: Juliana Molina, profesora de doctora en Comunicación y Lenguaje de la PUJ, especializada en Sociolingüística y Discurso, con la charla *Nosotros y los otros, dicotomía de la polarización en las marchas sociales*; Diana Moreno, doctora en Ciencias Sociales, especializada en Performatividad Política, con la charla *Tomarse las calles para ampliar los sentidos sobre la movilización social en Colombia: performatividad política y lenguajes del contrapoder*, y Vladimir Núñez, director del Departamento de Lenguas de la PUJ, y especialista en Estudios Culturales, con una charla sobre el papel de la prensa en los conflictos constantes de Colombia. El evento fue moderado por Javier Reyes, profesor de la Facultad de Comunicación y Lenguaje, de la PUJ.

En el panel se consideró que uno de los retos más grandes en la actualidad para los estudios del lenguaje es comprender y develar las dinámicas y los patrones subyacentes a las prácticas discursivas mediante las cuales se crean, se legitiman y se transforman realidades. Algunas preguntas que orientaron la reflexión estaban relacionadas con comprender:

¿De qué forma opera el discurso como dispositivo generador de realidades? ¿Cómo se puede abordar ese poder transformador en espacios educativos y en momentos de coyunturas como la actual?

Juliana Molina expuso en su charla que la dicotomía nosotros y los otros se plantea desde la relación entre estos dos, en tanto narrativa performativa que cierra el espacio para el diálogo con lo otro. Entonces, la actualidad está configurada desde una narrativa maestra creada por los medios de comunicación, la cual define las relaciones que se dan en la sociedad, y

que permiten etiquetar y categorizar a los actores de los movimientos sociales. De esta forma, es una manera de control social que se manifiesta desde el *performance* legitimando, afirmado y construyendo roles, según lo cual es un instrumento político en la mano de unos pocos, y que amplía la brecha entre *nosotros y los otros*.

Esta dicotomía implica un dominio del lugar de enunciación desde el cual se produce el discurso y que emplea categorías buenas para *nosotros* (personas de bien), y malas, para *los otros* (vándalos, ladrones), lo que despoja a los otros de una garantía de derechos en las manifestaciones. Así, cuestionar estas categorías permite preguntarse quién es realmente el sujeto que marcha. Y al romper con estas narrativas, se quiebra con las estructuras institucionalizadas, y se logra evocar múltiples sentidos. Por esto, los nuevos medios se vuelven esenciales a la hora de plantear una nueva manera de estar en el mundo social y en las manifestaciones.

Después, en la ponencia *Tomarse las calles*, Diana Moreno se pregunta por las implicaciones de esta acción como una performatividad política, y también, desde el lenguaje como una batalla simbólica. Entonces, en el contexto de la movilización social surgen nuevas configuraciones de esta, se descentralizan los movimientos y se restructura el discurso. El espacio de la movilización se vuelve el encuentro de subjetividades por algo común con nuevas maneras de manifestarse, como lo son las actuaciones públicas, o *performances*, que permiten establecer acciones del contrapoder para controvertir los discursos hegemónicos y establecerse como batallas simbólicas. Todos estos elementos permiten plantearse qué voces circulan a través de estas manifestaciones. Así, estas nuevas formas dejan de tener la connotación de anonimato, para llegar a una construcción colectiva.

Tomarse la calle es, entonces, el surgimiento de unas operaciones discursivas y performativas que se apropian de la esfera pública y

reconfiguran las formas de movilizarse dando paso a lugares de reunión que permiten nuevas significaciones de los espacios, las ideas y los cuerpos. Lleva a la irrupción de marcos simbólicos transformando la identidad colectiva y los modos como se generan diálogos en torno a esto.

Luego, en su ponencia, Vladimir Núñez indagó en la prensa del siglo XIX sostenida por la élite colombiana —los periódicos *El Tiempo* y *El Espectador*—, y sobre su impacto en una Colombia atravesada por guerras. La prensa tiene, entonces, una función política e ideológica, que ayuda a construir simbólicamente a las élites políticas y económicas, y permite el sostenimiento de la violencia en Colombia. Por esto, la acción simbólica de los medios de comunicación debe analizarse acorde a los contextos sociales en los que se hallan inmersas su producción y su recepción. Los medios tienen así una posición política importante que define a la sociedad, señalan y establecen cómo se habla de las diferentes comunidades e impulsan el discurso de los grupos minoritarios dominantes.

Finalmente, el contexto de violencia, protesta e inconformidad social en Colombia se presenta como el eje de estos tres panelistas, para analizar, a partir de ello, las implicaciones del discurso deconstruyendo las miradas de lo otro y lo diferente, los grupos dominantes y las maneras de narrar.

El 22 de octubre, en la conferencia Archivos y derechos humanos para la construcción de la *memoria*, impartida por Marcela Inés Rodríguez Vera (CNMH), moderada por el profesor Orlando Gregorio-Chaviano del Departamento de Ciencia de la Información de la PUJ, se presentó al Centro de Memoria Histórica de Colombia y específicamente, una descripción de sus fondos y colecciones. Además, se abordó cómo se crea la estructura de la clasificación documental del archivo de derechos humanos y, de la ruta de procesamiento técnico que incluye aspectos como acopio de documentos, organización, descripción documental y servicio. De igual forma, nuestra

invitada nos compartió la experiencia del archivo virtual de derechos humanos, y, a través de su intervención resaltó la función primordial de los archivos como parte del patrimonio documental que sirve como testigo de los tantos acontecimientos, de tal forma que los documentos procesados y organizados puedan ser utilizados por todos los ciudadanos en defensa de los derechos y con propósitos investigativos. Finalmente, planteó aspectos como el dinamismo en la legislación y acción del Estado para garantizar su uso y acceso que incluya la protección de datos.

Así mismo, en el panel *Memoria, Estallido Social e Información*, moderado por la profesora Myriam Adriana Reyes, del Departamento de Ciencia de la Información de la Facultad de Comunicación en la PUJ, participaron como ponentes Sidssy Uribe Vásquez; Mónica Villota Martínez y, Jimena Andrade Forero, artistas, académicas militantes y docentes. Por medio del panel se buscó interpretar la relación entre la memoria, el estallido social y el papel de la información.

La información tomó así su lugar, con un talante que nos remite a las memorias, desde las cuales se exige información. Recordamos que la información va más allá del sólo dato, en tanto exige procesamiento, interpretación y reflexión para la acción. Las memorias están cargadas de información y se convierten en fuente para su salvaguarda; porque es, con y desde estas, que se mantiene el recuerdo, se trasmite, se crea y transforma.

Con estas miradas, a través del panel se buscó interpretar el significado de estas luchas en el Estallido Social, entendiendo la relación entre memoria e información, para comprender la esencia de este, no sólo como una acción, sino como una reflexión cargada de información que se transforma en argumentos. En la perspectiva de provocar el diálogo, las panelistas abordaron preguntas como: *¿cómo se lograba trascender este*

detonante de información para que fuera visible este estallido en el mundo entero? ¿Cómo se utilizó la información en los medios alternativos y las redes sociales? ¿Cuáles fueron los hechos más significativos que quedaron como memoria viva de este hecho?

Al respecto Sidssy Uribe Vásquez, hermana de Lucas Villa Vásquez, uno de los artistas icónicos que nos brindó su alegría con su manera de manifestarse en el estallido social. La historia de Lucas mostró que, con su baile, motivaba una forma pacífica de manifestarse, frente a la que sin embargo la intolerancia no admitió su muestra de amor.

Sidssy nos permitió entender cómo ella tomaba las banderas de su hermano, en una evidente muestra salvaguarda de memoria, a través de su expresión también como artística, movió el corazón desde su creatividad y fortaleza, a pesar del dolor que la embarga por el asesinato de su hermano. En su compartir, Sidssy nos mostró como cada pieza artística lleva información procesada en mensajes, que se esculpen para siempre. Se trata de dar forma a este momento tan significativo para que perdure, no solo por el mensaje que trazó su hermano y que significó su sangre, sino que el mismo estallido significa la lucha de todos los que buscamos dignidad, como símbolo de la memoria colectiva de las resistencias en el país.

En medio del análisis discursivo y la participación acción en este estallido social, con Mónica Villota Martínez, comprendimos que la academia tiene una voz sustancial para generar y producir eco, su trabajo no se limitó solo a estos momentos del estallido, sino que trasciende a un ejercicio que desde su experiencia busca de manera permanente resignificar las luchas y resistencias como hechos transformadores y creativos que alimentan la paz.

Jimena Andrade Forero, puso de manifiesto la importancia de los medios de comunicación alternativos y las redes sociales, por medio de los cuales se potencializan las experiencias artísticas-críticas, que fungen como

prácticas objetoras de conciencia al sistema de valoración estética en el campo de las diversas artes, a través de las cuales se busca garantizar las condiciones de su politicidad. Al final de su intervención, nos compartió tres estudios de caso, que son fruto del estallido social, expresados en la música, la escultura y la movilización social.

El panel concluye con una visión holística de la manera en que el estallido social se tomó las calles y se insertó en todos los escenarios que marcan la historia de nuestro país. Se trata de una historia y unas memorias vivas que continúan construyéndose desde las voces y rostros, como memorias de luchas que enfrentan la represión estatal con alta carga de violencia no sólo física, sino en la constante espiral estructural. Colombia se convirtió en escenario de resistencia, de lucha, gritos, creatividad y vida. Los jóvenes se alzaron en toda esta mezcla que recoge las memorias, buscaron no solo ser escuchados, sino tazar nuevas y otras historias. Sus voces tuvieron eco, no solo en el país, sino por fuera del mismo, las memo- rias tomaban el nombre de "Estallido Social", porque se trató de un estallido fuerte para transformar y crear. Aparecieron luchas multidimensionales que se seguirán tejiendo entre la defensa de derechos, la vida digna, la defensa del ambiente, entre muchas y tantas manifestaciones, que solo buscan alcanzar una paz real y estructural en un país donde su pueblo está cansado de la guerra y la indignidad.

El coloquio *Periodismo disruptivo y su impacto en la cobertura de protestas y movimientos sociales* contó con la participación de Ignacio Riffo (Universidad Central, Chile), Teresita Goyeneche (Mutante), Sebastián Duque (Cartagena Federal) y Edwin Bohórquez (periodista de *El Espectador*), y lo moderó Alejandro Manrique, profesor del Departamento de Comunicación de la PUJ.

En este coloquio se abordó cómo la revolución digital ha cambiado las coberturas de las protestas. El rol del periodista se ve modificado con la aparición de las redes sociales; así pues, se hace necesario unirse y hacer colaboraciones entre ellos. Nunca había existido un medio masivo de información, como pasa ahora con los celulares; antes de la revolución digital, todo giraba en torno al periódico.

Cada individuo tiene un teléfono móvil y graba lo que los medios tradicionales no hacen, como las protestas o la represión policial que vive el pueblo. Por lo tanto, la información es subjetiva, porque se comunica un hecho según como se decida presentarlo, lo cual nos dice que la objetividad en la prensa no existe. Las redes sociales le aportan al periodismo alternativo dejando en claro que los medios no son un obstáculo. El periodismo disruptivo, como las redes sociales, ha ayudado a ver otras perspectivas de los mismos sucesos.

Existe una disrupción interna en el periodismo por la aparición de los nuevos medios. No todo lo disruptivo es nuevo, y no todo lo nuevo es disruptivo. Se debe saber que el tiempo y el espacio ahora son diferentes, y debemos adaptarnos a ello. Debemos sacar el mejor provecho de las herramientas de ahora, pues de este momento podemos aprender muchísimo. El periodismo es un servicio, pues no se trata de ser activistas o jueces, sino de informar con total transparencia, así compartamos o no las ideas presentadas. No debemos confundir al público.

No basta solo con la verificación, pues siempre habrá sesgos al escribir, ver, documentar. Se debe buscar que lo que se transmita sea lo más honesto posible. Se debe reconocer la reflexividad propia y la de los demás. El ambiente nos afecta a la hora de documentar, factores como el sexo, la raza y el estrato social, entre otros, articulan la subjetividad propia; entonces, siempre se debe estar abierto a hablar con nuestros colegas.

Es necesario cambiar constantemente; así pues, nuestra forma de entender el mundo también, pues se dio un paso de lo individual a lo plural. Vivimos en un momento de transición. El conocimiento no es unidireccional, sino que se construye con otros medios y con las audiencias. La audiencia debe poner tema y ayudar a la creación y la difusión. Se debe transmitir el mensaje con honestidad y de la mejor manera posible. A los periodistas los mueve la duda y recordar que todo es político.

El último panel, titulado *Retos y oportunidades del ejercicio periodístico y los medios en la (pos)pandemia*: *¡Hay Futuro!*, contó con la participación de Marlvina Rodríguez (Universidad Nacional de Villa María, Argentina), Jaime Abello (Fundación Gabo), Johathan Bock (Fundación para la Libertad de Prensa - FLIP), Lucevin Gómez (del Círculo de Periodistas de Bogotá - CPB) y Tulio Ángel (de la Asociación Nacional de Medios de Comunicación - Asomedios) como panelistas. Los acompañó como moderador Mario Morales, profesor del Departamento de Comunicación de la PUJ. Para los panelistas, el periodismo hoy en día está más vivo que nunca, pero más complicado. Ahora se está dando un resurgimiento de los libros periodísticos, y los periodistas están empezando a usar las redes sociales, lo que ha ocasionado una crisis con la economía de los medios, pues disminuyó la compra de medios, lo que ha llevado a un problema de viabilidad económica en ellos. La existencia de las *fake news* le da sentido al periodismo entre tanta mentira. Mucha gente no cree en el periodismo como un bien público, y por ello, este difícilmente se puede sostener como un negocio; entonces, se hace una renegociación con las plataformas. Hay que crear estímulos para que las personas paguen por el periodismo. Existe una transición entre el periodismo de negocio y el de bien público. Se crea una confianza con la audiencia. El periodismo necesita calidad, porque sin esta no debería existir; es necesario practicar la transparencia.

Los periodistas están llegando a tiempo a esta revolución. En el contexto de la pandemia se podía creer que llegaría tarde, pero ahora, con los medios digitales, todo es más sencillo. No debemos confundir las cosas, pues no todo lo que se muestra en las redes sociales es periodismo. Las personas se encuentran buscando cercanía. Se debe mirar cómo coexistir con los nuevos medios, pues ellos no van a desaparecer; por lo menos, no pronto. Finalmente, recomiendan que los medios busquen otro mecanismo de financiación, porque si se quedan esperando la financiación del Estado puede que dicha ayuda no llegue. Podemos recibir recursos internacionales, pero guardando la independencia periodística. Necesitamos más investigación en Colombia para comprender la relación de la gente con el periodismo en los medios digitales. Hay que salir de la lógica comercial, porque los medios machacan periodistas, y luego no tienen como pagarles. No todo lo que circula en torno al periodismo es periodismo. Debería haber una reflexión interesante en las universidades. Se debe apostar por un periodismo que

Los grupos de trabajo temáticos

En esta versión de la Cátedra Unesco de Comunicación se organizaron 11 grupos temáticos, en los cuales se presentaron 68 ponencias derivadas de investigaciones y experiencias de comunicación social, periodismo, los estudios del lenguaje y la ciencia de la información, realizadas por profesores, investigadores, estudiantes y activistas en el país. En este libro se publican las ponencias presentadas en los grupos, que a la vez constituyen los capítulos de este texto: "Periodismo: cobertura de protestas y movimientos sociales"; "Discurso y poder; información, memoria, derecho a la información"; "De los desajustes discursivos institucionales a los discursos alternativos de las ciudadanías"; "Protesta social, jóvenes y

comunicación"; "Comunicación y educación"; "Medios, TIC e industrias de comunicación"; "Comunicación, política y cambio social"; "Comunicación organizacional, publicidad y mercadeo"; "Prácticas de comunicación y procesos socioculturales", y finalmente, el capítulo sobre "Teorías y métodos e investigación/creación".

Muestra Audiovisual Universitaria Ventanas

Por otro lado, los días 20, 21 y 22 de octubre de 2021 se llevó a cabo la Muestra Audiovisual Universitaria Ventanas. Un evento que desarrolla la Facultad de Comunicación y Lenguaje de la Pontificia Universidad Javeriana, dirigida por la profesora María Urbanczyk.

De acuerdo con María Urbanczyk, la edición número XVII de la Muestra se realizó de manera virtual, dado a la coyuntura del COVID-19, mediante la transmisión en vivo de conferencias y de los trabajos seleccionados por medio de Facebook Live y YouTube. Durante los tres días se consiguieron alrededor de 3000 reproducciones del evento en ambas plataformas.

En el marco de la convocatoria, la muestra recibió trabajos de varias universidades tanto nacionales como internacionales. Para la selección de los trabajos se contó con diferentes jurados: Diana Wiswell, comunicadora social y actriz (Categoría Ficción); Luis Enrique Vanegas, director y guionista (Categoría Otros Formatos); María Alejandra Beltrán, comunicadora social y magíster en periodismo y comunicación digital (Categoría Radio); Adriana Bernal, realizadora audiovisual y magíster en teoría y práctica del documental creativo, y Yesid Hernández, fotógrafo de corazón, artista plástico y visual y magíster en comunicación (Categoría Fotografía). El jurado seleccionó 26 productos de Ficción, Documental,

Radio, Fotografía y Otros formatos.
Asimismo, se hicieron tres conversatorios. El primero, "Rol del actor en una obra audiovisual", a cargo de Sebastián Carpio y Esteban Martínez y se tuvo como invitados a Diana Wiswell y Luis Enrique Vanegas. El segundo, "La radio fuera de su formato tradicional", estuvo a cargo de Valentina Barbosa quien habló con la invitada, María Alejandra Beltrán. El tercero, "La búsqueda de la voz del documentalista", dirigido por Ana María Quintero y Daniela Aranguren donde tuvieron como invitada a Adriana Bernal. La información sobre la Muestra Audiovisual se puede consultar en este enlace: https://muestraventanas.com/

Cierre

Este evento se caracterizó por la oportunidad de abordar temas en plena coyuntura del estallido social, cuando el descontento posibilitó abrir el debate en torno a los sucesos que cambiaban el tono de lo que sucedía en la calle, y la manera como los medios comerciales lo contaban de manera tergiversada y sesgada. Fue evidente cómo, gracias a esta diferencia, se abrían nuevos discursos, se amplificaban las voces a través de otros medios, así como desde las redes de información y comunicación. Al tiempo, se recuperaba la memoria desde los más diversos rincones, para evitar que se tergiverse cuando se teje como memoria viva, y evitar así que paso del tiempo la desvirtúe.
Con gran éxito tanto en asistencia como en calidad de contenidos, invitados y gestión, finalizó la XXVIII Cátedra Unesco de Comunicación. Fue un trabajo colaborativo y participativo. Gracias a todos por la contribución desde cada una de sus especificidades. Armamos un

rompecabezas para analizar, debatir e interpretar las protestas, los estallidos sociales y las nuevas formas de expresión ciudadana.

Las movilizaciones sociales "no tienen, sin embargo, una direccionalidad única, ni un solo punto de llegada, vuelven a poner de relieve las tensiones entre desigualdades y democracia, reflejan diferentes modos de canalizar ese malestar, nos hablan de las promesas incumplidas de la transición democrática" (Murillo, 2021). Las movilizaciones de la sociedad y las diversas formas de protesta social, son modos de ejercer la libertad de expresión, de pensamiento, en el marco del derecho a la información, la comunicación y la libertad de prensa. En Colombia son un derecho fundamental, consagrado en el artículo 37 de la Constitución Política. Son un instrumento constitucionalmente legítimo de reivindicación de los derechos humanos siempre y cuando se desarrolle de manera pacífica y empleando diversos modos de expresión y comunicación ciudadana (Pereira y Sabbagh, 2023).

Referencias

Archila, M. *et al*. (2002). *25 años de luchas sociales en Colombia: 1975-2000*. Bogotá: Centro de Investigación y Educación Popular (Cinep).

Archila, M. y García, M. (2018) Reglamentar la protesta social: pero ¿cómo? Revista Razón Pública. https://razonpublica.com/reglamentar-la-protesta-social-pero-como/#.W1YM3tf9S48. Consultado el: 11 de septiembre de 2022.

Celis, J. (editor) (2023). *Estallido social 2021: expresiones de vida y re-*

sistencias. Bogotá: Siglo Editorial; Universidad del Rosario; Colectivo La Mariacano.

Murillo, M. (2021) Protestas, descontento y democracia en América Latina. *Revista Nueva sociedad*, 294, julio - agosto de 2021. https://nuso.org/articulo/protestas-descontento-y-democra- cia-en-america-latina/. Consultado 11 de setiembre de 2022.

Pereira, J. M. y Sabbagh, A. (2023). Protesta social en América Latina: narrativas, actores e impacto. *Investigación & Desarrollo*, 31(1). https://rcientificas.uninorte.edu.co/index.php/investigacion/article/view/15055

1 - Periodismo: cobertura de protestas y movimientos sociales

Una ciudad en medio del caos: framing y paradigma de la protesta en Facebook. El caso de Javier Ordóñez

JUANITA BUILES GALLO[1], ANA MARÍA GÓMEZ RUANO[2] Y LUISA MARÍA VELA GUERRERO[3]

Resumen

En Colombia, durante 2020, ocurrieron 86 homicidios en los que, presuntamente, participaron fuerzas policiales (Temblores ONG, 2021). Uno de ellos fue la muerte del estudiante de derecho Javier Ordóñez, el 9 de septiembre de 2020, y quien murió dentro de una estación de policía, después de ser detenido por dos agentes en Bogotá. Este hecho despertó gran indignación en el país y desató una ola de protestas en las calles de diferentes ciudades y nuevos casos de violencia policial.

1 Estudiante de Comunicación Social y Periodismo, Universidad de La Sabana. Contacto: juanitabuga@unisabana.edu.co

2 Estudiante de Comunicación Social y Periodismo, Universidad de La Sabana. Contacto: anagoru@unisabana.edu.co

3 Estudiante de Comunicación Social y Periodismo, Universidad de La Sabana. Contacto: luisavegu@unisabana.edu.co

Este trabajo utiliza las teorías del paradigma de la protesta y el *framing*, o encuadre, para analizar los marcos de interpretación que hicieronlos cuatro portales noticiosos de mayor tráfico y consulta en Facebook,en Colombia: *El Tiempo*, *El Espectador*, *Pulzo* y *Publimetro*, desde el iniciode las protestas y a lo largo del mes siguiente.

A través de la investigación se pretendió: identificar la manera como se representa textualmente la protesta; analizar si existen diferenciasen su tratamiento lingüístico, de acuerdo con las características particulares de cada medio; determinar cómo se representa visualmente elfenómeno, y examinar si todos estos factores contribuyen o no al desarrollo del paradigma de la protesta. Asimismo, se buscó comprobar si dicho paradigma, que ya ha sido estudiado ampliamente en los medios tradicionales, se traslada también a Facebook, o si las condiciones y las posibilidades de interactividad de la plataforma debilitan la posibilidadde su desarrollo.

Dentro de los principales hallazgos se encontró que el caso de Ordóñez sí fue el detonante de las protestas ocurridas a partir del 9 de septiembre de 2020. Además, se evidenció que las publicaciones de los medios presentaban, en su mayoría, a la protesta bajo un marco de inter-pretación violento, donde el uso de explosivos y la destrucción de insta-laciones públicas fueron las tácticas más mencionadas.

Palabras clave: paradigma de la protesta, *framing*, Facebook, Colombia.

Tema central

En 2020 se produjo en Colombia una serie de protestas, como consecuencia de la muerte de Javier Ordóñez en un comando de atención inmediata (CAI), el 9 de septiembre de ese año. El principal objetivo de esta investigación fue analizar los marcos de interpretación que los cuatro portales noticiosos de mayor tráfico y consulta en Facebook en el país (*El Tiempo*, *El Espectador*, *Pulzo* y *Publimetro*) hicieron de los hechos desdeesa fecha hasta un mes después.

Se propusieron cuatro preguntas de investigación para probar suvalidez a través del estudio:

- ¿Cuál es el *frame* que se hace a las manifestaciones desde el discurso textual de las publicaciones?
- ¿Existen variaciones en el uso del lenguaje para la denominación de las acciones y los actores de la protesta social según cada medio comparado?
- ¿Cuál es el *frame* que se hace a las manifestaciones desde la representación visual de las publicaciones?
- ¿Las publicaciones de los medios en Facebook cumplen con el ciclo del paradigma de protesta?

Fundamentación conceptual

Acción colectiva y tácticas de protesta

El Centro de Investigación y Educación Popular (CINEP) entiende la protesta como: "el conjunto de acciones sociales colectivas de más de diez personas que expresan intencionalmente demandas o que presionan so-

luciones ante el Estado en sus diversos niveles, entidades privadas o individuos, para enfrentar injusticias, exclusiones o desigualdades" (2020). Al respecto, Della Porta y Diani (2006) resaltan que las características de los medios de comunicación de masas son de una gran importancia para las protestas, por cuanto les permiten ganarse la simpatía de losque tienen más recursos para invertir en las áreas donde se toman lasdecisiones. Ahora bien, la influencia ejercida también puede ser negativa. Según Bourdieu (1980), los medios moldean y enmarcan el discurso, los actores y las acciones asignándoles atributos de manera simplificada, estereotipada y, muchas veces, estigmatizante.

Paradigma de la protesta

El *paradigma de la protesta*, según McLeod (2007), es un conjunto de patrones en los medios de comunicación que tiende a desacreditar a los manifestantes y a obstaculizar su papel como actores vitales en el escenario político.

Siguiendo las conclusiones de este autor, Gamarnik sostiene quelos medios de comunicación, en muchos casos, son representantes de poderes dominantes, posicionan una visión de la realidad que se acepta como representativa. "Las características que se seleccionan para categorizar […] no son inventadas o falsas, pero se escogen algunas entre una lista enorme de posibilidades. Esta selección se basa en una serie de prejuicios sobre el grupo a analizar" (2009, p. 1).

Los elementos descritos por McLeod (2007) y comentados por Gamarnik (2009) permiten enmarcar los mensajes de tal forma que la audiencia se haga

una imagen determinada de los actores, sus motivaciones ysus formas de actuar. Así, el paradigma de la protesta, necesariamente, está ligado a los estudios de la comunicación, y más específicamente, a la teoría del *framing*.

Framing

Actualmente, no existe un consenso sobre lo que debe entenderse como *framing* dentro del campo de la comunicación, pues es una teoría queha sido desarrollada desde muy diversos frentes. Sin embargo, uno delos mayores exponentes del tema es el estadounidense Robert Entman (1993), quien expone que la teoría del *framing* consiste en seleccionar algunos aspectos de los hechos percibidos y hacerlos destacar en un texto comunicativo.

En este orden de ideas, el autor propone que el encuadre determina la manera como la mayoría de las personas entienden y recuerdan un problema, cómo lo evalúan y cómo deciden actuar al respecto. Así, expone cuatro tipos de *frames*: 1) *definir problemas*, al hacer énfasis sobrelos hechos que ocurrieron; 2) *diagnosticar las causas*, al identificar qué fuerzas están creando el problema; 3) *hacer juicios morales*, al evaluara los agentes causales y sus efectos, y 4) *sugerir remedios*, al ofrecer y justificar soluciones para los problemas y predecir sus posibles efectos.

Además de la propuesta de Entman, existen autores que enmarcanlos mensajes según sus contenidos (representaciones narrativas) o según sus formas discursivas (representaciones lingüísticas), o por las imágenes que presentan (representaciones visuales).

Representaciones narrativas

Por su parte, en su libro *Is anyone responsible?: How television frames political issues*, Shanto Iyengar (1994) introduce su propia definición de *framing* como la capacidad de los medios de comunicación para provocar diferentes conclusiones en la audiencia, según la manera como se le presenta la información. Y así, propone los conceptos de *frame* episódico y *frame temático*.

Iyengar define al *frame* episódico como el que describe los asuntos públicos en términos de instancias concretas o eventos definidos, y al *frame* temático, como el que se centra en temas políticos y eventos enmarcados en un contexto más abstracto, y toma así la forma de un plano ambiente. La diferencia principal entre estos dos encuadres radica en que el episódico describe eventos concretos e ilustra problemas, mientras que el temático presenta evidencias generales o colectivas sobre los asuntos (1994).

Representaciones lingüísticas

Asimismo, las representaciones lingüísticas se entienden como discursoa un evento comunicativo en el que los usuarios individuales del lenguaje manejan los actos de habla en un contexto o una situación sociales (Van Dijk, 1981). La relación entre la lingüística usada en el discurso y el *framing* se genera cuando el mensaje está significativamente codificado antes deque pueda tener un efecto sobre la audiencia (Hall, 1980).

En el caso de la protesta social, el análisis se centra en el registrode las denominaciones de cuatro actores centrales del acontecimiento: denominaciones *de la protesta*, denominaciones *de la policía*, denominaciones de los manifestantes y denominaciones de las víctimas de

los hechos, y los adjetivos que se les adhieren.
Dicho esto, se concluye que el lenguaje utilizado para describir a los actores y los hechos tiene gran relevancia al momento de construir y definir la opinión del publico respecto a un problema social.

Representaciones visuales

Grabe y Bucy (2009) están entre los autores que analizan la teoría del *visual framing*. Según ellos, las imágenes forman las bases de las impresiones y las evaluaciones que hace la audiencia a través de la comunicaciónno verbal que dichas imágenes transmiten y son percibidas como concimiento de primera mano sobre eventos y actores políticos.

En concordancia con lo anterior, se considerará un nivel de *visual framing* propuesto por Dimitrova y Rodríguez en *The levels of visual framing: el estilístico-semiótico*. En esa obra se toman en cuenta las convenciones estilísticas y las transformaciones técnicas que adquieren significados sociales. Las convenciones pictóricas más comunes en este caso son:la distancia social, la modalidad visual y los comportamientos del sujeto.

Para concluir, tanto el lenguaje como las representaciones visuales y narrativas acentúan los marcos de interpretación, establecen el tipo de narrativa que se va a utilizar (más racional o más emocional), atribuyen rasgos positivos y negativos a los actores involucrados y, o bien mantienen los estereotipos y las preconcepciones del problema, o bien, sirvencomo pista para el conocimiento y la formación de una opinión para quienes desconocen la problemática representada (Gamarnik, 2009); en elcaso de este documento, la protesta social.

Enfoque o metodología

El objeto de estudio de esta investigación son publicaciones de Facebook hechas por los medios tradicionales (*El Tiempo* y *El Espectador*) y medios nativos digitales (*Pulzo* y *Publimetro*), entre el 8 de septiembre y el 8 de octubre de 2020. Dichos *posts* se centraban en la muerte de Javier Ordóñez y las protestas que se generaron en consecuencia.

Estas variables se agruparon en un libro de códigos, dividido en los siguientes subtemas: representación visual de la protesta; tácticas de protesta; *framing* estilístico-semiótico; representación visual positiva o negativa de la protesta; representaciones lingüísticas; representaciones ideológicas de los acontecimientos; *frame*, y *frame* narrativo. Estos grupos, a su vez, abarcan 64 variables.

El primer subtema comprende los actores que aparecen en las imágenes utilizadas por los medios para narrar visualmente el acontecimiento. El segundo contiene las variables. El tercero busca determinar si lamanera como se representa visualmente (estilo) tiene una significación (semiótica).

El cuarto se conforma de, si tras el análisis de las otras variables, la representación es favorable o perjudicial para las protestas.

El quinto permite registrar las denominaciones y adjetivos que usan los medios para mencionar los cuatro actores centrales del acontecimiento, respectivamente.

El sexto busca interpretar la representación ideológica del hecho, analizando qué se busca representar, los beneficiados de esa representación y los marcos de interpretación que se promueven al enfatizar ciertosactores, imágenes y elementos lingüísticos.

El séptimo se enfoca en analizar los marcos de interpretación delhecho a partir de la teoría del *framing* y sus distintas derivaciones; la representación de los hechos siempre enfatiza en uno o varios aspectos de lo sucedido.

Por último, se encuentran el *frame* episódico (comunicación emocional) y el temático (comunicación racional). Se refieren al tipo de información y a los recursos de persuasión narrativa para la construcción delhecho.

Para esta investigación se utilizó la herramienta *Crowdtangle*, quepermite el rastreo y el análisis de los enlaces. Las palabras clave que seeligieron para discriminar las publicaciones fueron: policía, protesta, protestas, manifestación, manifestaciones, CAI, Ordóñez, Javier Ordóñez,disturbios, revuelta, revueltas, vandalismo, marcha, marchas, movilización, movilizaciones, bloqueo, bloqueos, daños, acciones violentas.

A partir de la cifra total del universo, la cantidad de publicacionesque conformaron la muestra por estudiar fue 770. Una vez se logró cumplir con las exigencias de la fiabilidad, se empezó el análisis de toda la muestra, para así obtener los resultados de la investigación.

Resultados relevantes

Las publicaciones se clasificaban en dos tipos de énfasis temático: la muerte de Javier Ordóñez (acontecimiento) o las consecuencias de dicho suceso. Los resultados demostraron que las publicaciones se centraron más en las protestas que en el mismo detonante; tal vez, porque su desarrollo involucraba de manera directa a la ciudadanía.

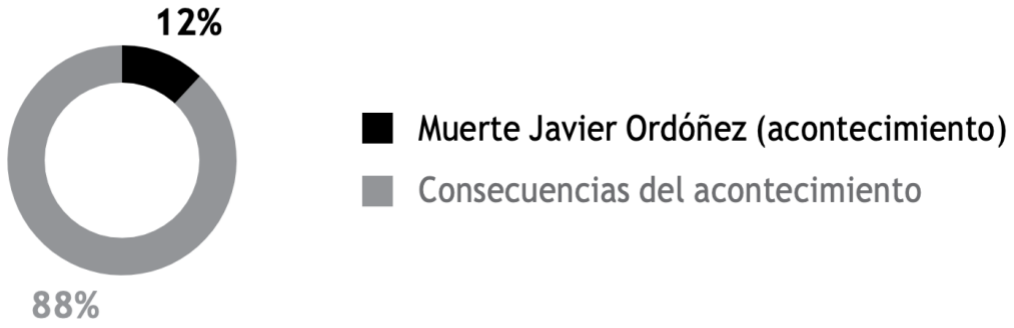


Figura 1. Distribución de la muestra a partir del énfasis temático.

Fuente: Elaboración propia.

Respecto a los actores protagonistas de la imagen, el que más se encontró fue el policía neutro, en el 22 % de las publicaciones. De ahí se pudo a apreciar a Javier Ordóñez en el 20 % de las publicaciones, lo cual significa que, a pesar de que solo el 12 % de ellas se enfocaban netamenteen su muerte, seguía apareciendo dentro de los *posts* que trataban sobrelas consecuencias.

En otro orden de ideas, los policías fueron presentados en una actitud ofensiva en la mayoría de los casos (en el 17 % de las publicaciones), ycomo víctimas de los hechos, en tan solo el 1 %. Por su parte, al EscuadrónMóvil Antidisturbios (ESMAD) se lo definió como neutro en el 8 % de los casos, y como ofensivo, en el 4 %. De tal forma, la figura del policía regular fue presentada como violenta con más frecuencia que la del integrantedel escuadrón antidisturbios.

En el caso de los manifestantes, en la mayoría de las publicacioneslos medios los retrataron como pacíficos (17 %); en el 8 %, como violentos,y en el 6 %, como encapuchados. También se pudo apreciar un porcentajebajo (el 3 %) de ciudadanos que no hacían parte de las manifestaciones dentro de las imágenes.

Figura 2. Distribución de la muestra según los actores de la imagen.

Fuente: Elaboración propia.

A su vez, en el caso de las tácticas de protesta, se recurrió frecuentemente a las pancartas, los afiches, los grafitis y las banderas, con el 11 %de las publicaciones. Sin embargo, formas negativas de manifestación, como la quema o la destrucción de instalaciones públicas estuvieron muycerca en porcentaje (9 %).

Al hacer la sumatoria de las tácticas consideradas positivas y compararlas con las negativas, se observó un paralelo muy similar respecto a sus porcentajes, con el 25 % de representación para las tácticas negativas, y el 26 %, para las positivas. Lo anterior supone que los medios nose inclinan ante una u otra representación visual de la protesta.

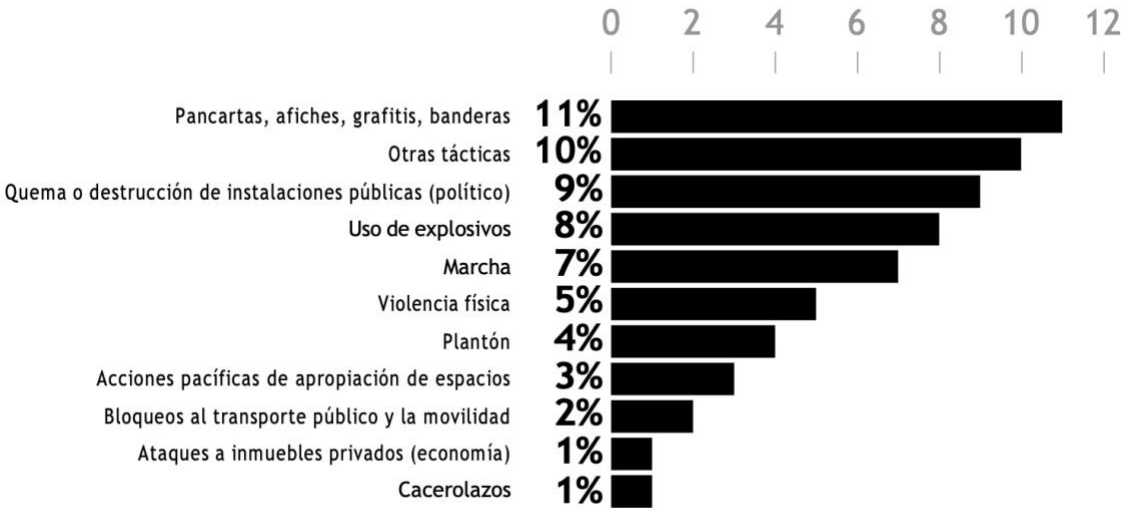


Figura 3. Distribución de la muestra según las tácticas de protesta.

Fuente: Elaboración propia.

Para la representación visual ideológica de la protesta, los resulta-dos evidencian que los medios, en su mayoría, buscan representar deforma negativa las manifestaciones. Las variables con mayor incidenciafueron la protesta violenta, con el 40 %, seguida del policía represor, conel 19 %.

Figura 4. Distribución de la muestra según la representación visual ideológica de la protesta.

Fuente: Elaboración propia.

Los resultados respecto al *framing* ponen de manifiesto la tendenciade los medios de comunicación a presentar los hechos que están sucediendo en el momento, pero evitando incluir los antecedentes de los sucesos y, en muy menor medida, proponiendo alternativas para el futuro.También cabe resaltar que es poco frecuente el uso de juicios morales para el tratamiento de este tipo de noticias.

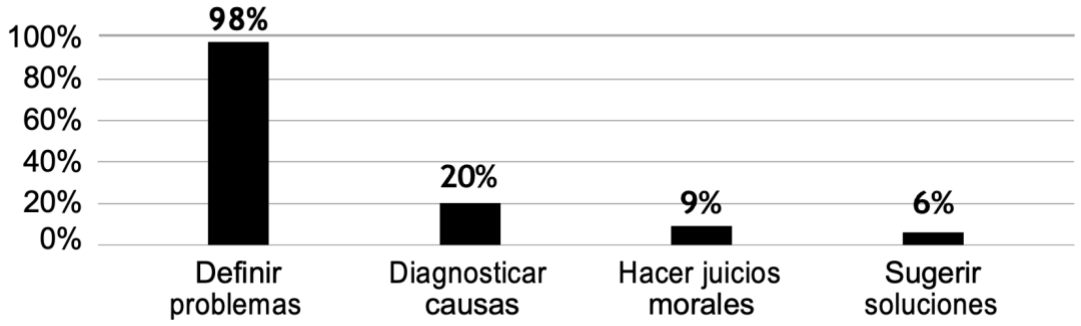


Figura 5. Distribución de la muestra según el tipo de *frame*.

Fuente: Elaboración propia.

Para el caso del *framing*, solo existieron dos posibles opciones: *frame* episódico y *frame* temático.

El 17 % de las publicaciones analizadas correspondieron a *frame* episódico, que se caracterizó por simplificar los hechos al plano de lo anecdótico. Por su parte, el 83 % representó el *frame* temático. Cabe señalar que los medios objeto de estudio representan las protestas desde un contexto más amplio de interpretación (se proporcionaron antecedentes, distintas posiciones, causas consecuencias o problematización). Este porcentaje de noticias se caracterizó por mostrar información en claveobjetiva, a partir de datos, estadísticas y documentos.

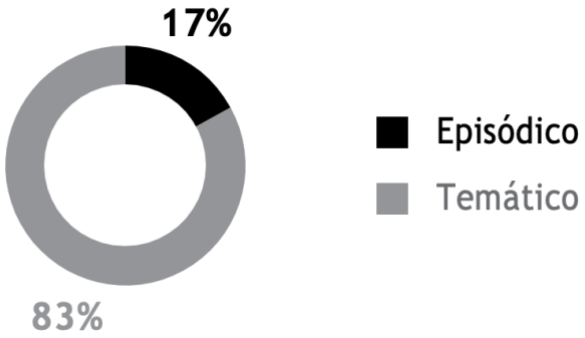


Figura 6. Distribución de la muestra según el *frame* narrativo.

Fuente: Elaboración propia.

Conclusiones

El *frame* que se hace a las manifestaciones desde el discurso textual en la gran mayoría de las publicaciones objeto del presente estudio se trata del que busca "diagnosticar problemas". Así, y de acuerdo con lo planteado por Entman (1993), los medios observados pretenden que la gentecomprenda el problema a partir de los hechos sucedidos. Se enfocan másen las acciones de los participantes que en las causas o en las posiblessoluciones.

El *frame* que se hace a las manifestaciones desde la representación visual es de carácter negativo. Estos medios, a través de las imágenes, retrataron una narrativa emocional de los hechos utilizando, en la mayoría de los casos, fotografías de la protesta violenta. Según Gamarnik (2009), el *framing* visual de este tipo atribuye rasgos desfavorables a los actores involucrados, mantiene los estereotipos negativos del problema y puede terminar estableciendo preconcepciones erradas para quienes desconoceno saben muy poco del hecho.

Los medios en Facebook no cumplen a cabalidad con el ciclo del paradigma de la protesta planteado por McLeod (2007). Si bien la representación ideológica tiende a deslegitimar a los manifestantes y el *frame* más utilizadoes el de definir problemas, el componente lingüístico se inclina menos haciaeste punto, y en la mayoría de los casos se exponen tácticas de protestapositivas. Desde el punto de vista de la confianza en las fuentes oficiales,en muy pocos casos son estas los principales actores de las publicaciones:más frecuente es la presencia de la policía y de los mismos manifestantes.

En este sentido, no se hace de manera clara una invocación al rechazode los protestantes: es más común la representación de Javier Ordóñez como víctima y la de la participación pacífica de los manifestantes. Por último, se aprecia claramente en las publicaciones la presentación de las consecuencias negativas de la protesta; sobre todo, desde las afectaciones alas instalaciones públicas.

Así, tan solo una de las características del paradigma se cumple por completo, y las demás no se observan.

Referencias

Bourdieu, P. (1980). *El sentido práctico*. Taurus.

CINEP. (2020). *Base de datos de luchas sociales en Colombia. Luchas so- ciales en Colombia 1975-2018*. https://www.cinep.org.co/Home2/ temas/movilizacion-tierras-y-territorio/2-1-proyecto-movimiento- sociales/movilizaciones-cinep.html

Creative Research Systems. (2012). *Sample Size Calculator*. https://www.surveysystem.com/sscalc.htm

Della Porta, D. y Diani, M. (2006). *Social movements: An introduction*. Blackwell publishing.

Entman, R. M. (1993). Framing: Toward clarification of a fractured para-digm. *Journal of communication*, *43*(4), 51-58.

Gamarnik, C. E. (2009). Estereotipos sociales y medios de comunica-ción: un círculo vicioso. *Question*, *1*.

Grabe, M. E. y Bucy, E. P. (2009). *Image bite politics: News and the visualframing of elections*. Oxford University Press.

Hall, S. (1980). Codificar y decodificar. En *Cultura, media y lenguaje*. Hutchinson.

Iyengar, S. (1994). *Is anyone responsible?: How television frames politicalissues*. University of Chicago Press.

McLeod, D. M. (2007). News coverage and social protest: How the media's protect paradigm exacerbates social conflict. *J. Disp. RESOL.*, *185*.

Rodríguez, L. y Dimitrova, D. V. (2011). The levels of visual framing. *Journal of Visual Literacy*, *30*(1), 48-65.

Van Dijk, T. (1981). Towards empirical pragmatics. Some social psychological conditions of speech acts. *Philosophica 27*, 127-138.

Movimientos sociales en Bogotá y ondas en Soacha: de los encuadres institucionales a la mirada alternativa del periodismo

LUIS FELIPE NAVARRETE ECHEVERRÍA[1], *INGRID TATIANA FUENTES ÁLVAREZ*[2] *Y NICOLÁS EDUARDO NAVARRETE ECHEVERRÍA*[3]

Resumen

Activismo político en el epicentro; vandalismo en el margen; argumento y estética en el núcleo; violencia y deslegitimación en la periferia. La presente propuesta investigativa aborda el encuadre (teoría del *framing*) elaborado en el cubrimiento periodístico realizado por medios institucionales de la alcaldía de Soacha y medios nacionales –*El Tiempo* y *Semana*—en torno a los movimientos sociales generados en el municipio, frente alproyecto de ley de reforma tributaria presentada al Congreso en el primer semestre de 2021, en un acto que se concentró en la ciudad de

1 Doctorando en Comunicación, Lenguajes e Información de la Pontificia Universidad Javeriana Pontificia, magíster en Comunicación. Contacto: l.navarrete@javeriana.edu.co

2 Magíster en Comunicación Política, Universidad Externado de Colombia. Contacto: ingrid.fuentesa@konradlorenz.edu.co

3 Ingeniero Industrial, Politécnico Grancolombiano. Contacto: nnavarretee@unal.edu.co

Bogotá, pero se extendió a sus "márgenes". Desde allí se proyectó una comparación con los encuadres realizados por medios de comunicación del municipio. En términos metodológicos, se hizo un análisis del discurso quepermitió registrar las dinámicas de inferiorización y deslegitimación generadas desde medios institucionales sobre las acciones desarrolladas en Soacha por la ciudadanía desactivando el carácter político de estasy situándole en el marco de la violencia endosada a sus comunidades. Frente a dichas representaciones, se plantean formas de agencia desdeel cubrimiento mediático local.

Palabras clave: movimientos sociales, Soacha, teoría del *framing*, inferiorización.

Tema central

La propuesta de reforma tributaria planteada por el Gobierno nacional generó fuertes tensiones, que se tradujeron en movimientos sociales de resistencia frente a dicho proyecto. Toma de calles, manifestaciones dela ciudadanía a través del canto, del grafiti y de expresiones diversas; formas de agenciamiento político que destacaban la acción colectiva de las ciudadanías. Muchas de estas experiencias desencadenaron represión violenta por parte de las fuerzas del Estado. Los medios de comunicacióny las labores periodísticas resultaron clave, primero, para la visibilizacióny la problematización de la reforma, y luego, para el cubrimiento de esos movimientos sociales. Estas acciones tuvieron eco en Soacha, municipio

vecino a la capital. Allí también se generaron movimientos en contra del proyecto de reforma por parte de la ciudadanía; también hubo represióny persecución por parte de las autoridades. Frente a esto, ¿qué papel desempeñaron los medios de comunicación en la cobertura de estos hechos? En el cubrimiento mediático, ¿cuáles eran los hechos de mayor protagonismo? ¿Existían similitudes entre lo que se narraba en la realidad de los movimientos en Bogotá y en Soacha? ¿Las representaciones mediáticas eran equilibradas, u orientaban o generaban tendenciahacia algunos hechos en especial?

De este tipo de interrogantes surge la necesidad investigativa derevisar los encuadres generados por medios de comunicación al momento de contar la realidad de esos movimientos sociales en Soacha,para revisar desde allí las representaciones que se construyen en torno a estos fenómenos, revisando paralelamente el papel del periodismo y su impacto desde la generación de encuadres. Si bien desde esta línea analítica resultaría relevante ver los efectos y las apropiaciones de dichas representaciones, el presente trabajo se concentra en una caracterización de los encuadres construidos desde el relato periodístico, y en ubicar las tendencias hacia las cuales se orientan estos marcos,detallados en los contenidos.

Como punto de partida, se planteaban como hipótesis:

- En los medios nacionales, el cubrimiento de este fenómeno tiene poca presencia.
- Los medios locales acentúan encuadres positivos de los movimientos sociales en Soacha.

- Los encuadres neutros se presentarían más en los medios locales que en los nacionales, debido a la proximidad al evento.
- En el cubrimiento periodístico podrían evidenciarse matrices de subalternización e inferiorización, comunes en las representaciones construidas sobre Soacha, factor que reduciría el componente político de las manifestaciones ciudadanas frente al proyecto de reforma tributaria.
- Hay la necesidad de un abordaje crítico frente a la positivización del manejo de crisis por parte de las instituciones, en una estrategia que reduce o invisibiliza las problemáticas profundas de las comunidades del municipio.

Fundamentación conceptual

Teoría del encuadre (*frame*)

Inicialmente, se reconocen la función y la importancia de los medios de comunicación al momento de la visibilización y la organización de agendas temáticas, así como de la construcción de representacionesy su incidencia en la organización de las percepciones. En torno a las labores periodísticas, Pena de Oliveira (2009, p. 138) señalaba, en su revisión sobre las rutinas de producción de contenidos mediáticos, quelos medios de comunicación, más que ser dispositivos de reproducción de una visión objetiva de la realidad, están determinados por pautas y procesos que los presenta como constructores de la realidad.

En este ejercicio, cobra vitalidad la teoría del encuadre (*frame*), conceptualización que ubica la manera como los medios de

comunicaciónconstruyen y visibilizan encuadres en un proceso en el que se seleccionan algunos aspectos de la realidad,a los que les otorgará un mayor énfasis o importancia, de maneraque se define el problema, se diagnostican sus causas, se sugierenjuicios morales y se proponen soluciones y conductas apropiadas aseguir (Entman, 1993, citado por Ardèvol-Abreu, 2015).

En esta acción, se da mayor prioridad o enfoque a unos temas (Kozi-ner, 2013) y, en el ejercicio de su construcción, se plantean organizaciones textuales que permiten configurar el marco deseado. Este enfoqueva ligado al modelo de agenda *setting* (Muñiz, 2020; Marín y Zamora, 2014; Koziner, 2013), propuesto por McCombs (2006), y en el cual se señala la influencia de las agendas mediáticas en las agendas públicas, estructura en la cual cobran relevancia los encuadres, o *frames*, al momento de organizar la percepción social de la realidad.

Ya en sus postulados iniciales, G. Bateson indicaba que los marcosoperan desde la dinámica de inclusión/exclusión (Chihu, 2012) demarcando el protagonismo de lo que está dentro del encuadre, haciendo énfasisen determinados aspectos y restando importancia a aquello excluido; un procedimiento que da cuenta de las orientaciones o las disposiciones enel manejo de la información, donde el medio de comunicación y la acción periodística presentan determinado problema, y definen sus características o las consideraciones que le dan forma o, como ya lo destacaba Entman (1993), "seleccionar algunos aspectos de la realidad percibidapara darles más relevancia en un texto comunicativo, para de esa manerapromover una particular definición del problema, una evaluación moraly/o recomendar un tratamiento" (citado por Chihu, 2012, p. 88), dinámica que puede concretarse en el seguimiento de "palabras, imágenes, frasesy estilo de las presentación utilizados al transmitir la información" (Muñiz, 2020, p. 4), lo cual hace posible su revisión,

propiamente dicha, en loscontenidos periodísticos (Amadeo, 2002).
La visibilización de estos encuadres contribuye a la formación de representaciones (Koziner, 2013; Marín y Zamora, 2014) desde las dinámicas de la comunicación, de manera tal que este enfoque cobre la enormerelevancia propia de los procesos de construcción de la opinión pública(Chihu, 2012; Muñiz, 2020).

Enfoque o metodología

El enfoque metodológico de investigación se sustenta en las posibilidades de aplicación de métodos mixtos (Hernández Sampieri, R. *et al*., 2014), que aportan a la sistematización, la visualización y el análisis de elementos discursivos en la comunicación, y así permiten operar sobrediversas dimensiones estructurales.
En el abordaje de los encuadres, se sitúa su revisión desde el análisis discursivo, en tanto permite una aproximación a las formas comose escenifican "decorados en que se realiza la enunciación" (Escandell, 1993, p. 23) y las texturas (Pécheux, 1978), que estructuran formas de poder (Jäger, 2003), en momentos históricos concretos, y que reproducen ideologías (Wodak, 2002, p. 27), entendidas estas como las estructuras de interpretación que promulgan normas, valores "en función de la reproducción y legitimación del poder" (Van Dijk, 1993).
El análisis del discurso permite establecer una revisión "sistemáticasobre las estructuras de los contenidos mediáticos que permiten una relación con el contexto cognitivo y sociocultural" (Van Dijk, 1993) y, desdeallí, como lo señala Stecher (2010), "investigar de forma crítica la desigualdad social tal como viene expresada, señalada, constituida, legitimada,etc., por los usos del lenguaje (es decir en el discurso)". Para su caracterización se

utilizó la tipología propuesta por Jäger, y que incluye: discursos e Interdiscursos especiales; hilos discursivos; fragmentos discursivos; enmarañamiento de los hilos, los acontecimientos y el contexto; y planosy postura. Para su sistematización y su análisis, se recurrió al programade *software* abierto Voyant Tools.

Se aprovecha así el uso de herramientas computacionales que permitan caracterizar las propiedades (Mancera y Pano, 2014) de los contenidos periodísticos, y que aseguren la fiabilidad de los procesos comparativos orientándose al uso de elementos cuantitativos que parten del procesamiento de datos, y que permiten situar con rigor estadísticolas conexiones, y aportar de ese modo a los análisis de corpus de las ciencias sociales y las humanidades (Camargo y Justo, 2013).

Para la sistematización y la caracterización desde una orientación cuantitativa, se diseñó un instrumento mediante el cual se recopilaron las noticias referentes al paro nacional en Soacha. Mediante los titulares se establecieron las categorías: *Positivo*, para las que destacaban aspectos positivos de las diferentes marchas; *Neutro*, para las que contaban eltrascurso del paro sin asignar ninguna categoría, y *Negativo*, para las que se enfocaban en las consecuencias negativas de las manifestaciones. Deigual manera, se incluyó la categoría *Tipo de Medio*, donde se establecíasi el medio era nacional o local.

Instrumento

Medio	Título	Tipo de medio	Encuadre	Fecha
Semana	Habitantes de Soacha, entre el miedo, bloqueos y violencia por el paro nacional	Nacional	Negativo	25/05/2021

Semana	Paro nacional: Soacha está paralizada por los bloqueos de manifestaciones	Nacional	Negativo	3/06/2021
Soacha Iniciativa Ciudadana	Manifestaciones terminaron bloqueando Soacha a la altura del centro comercial U	Local	Negativo	9/06/2021
Soacha Iniciativa Ciudadana	Manifestaciones pacíficas en Soacha terminaron con represión por parte del Esmad	Local	Positivo	5/06/2021

Figura 1. Instrumento recopilación noticias

Fuente: Elaboración propia.

Muestra

Seleccionamos todas las noticias publicadas sobre el paro nacional en Soacha en los siguientes medios que se muestran en la figura 2.

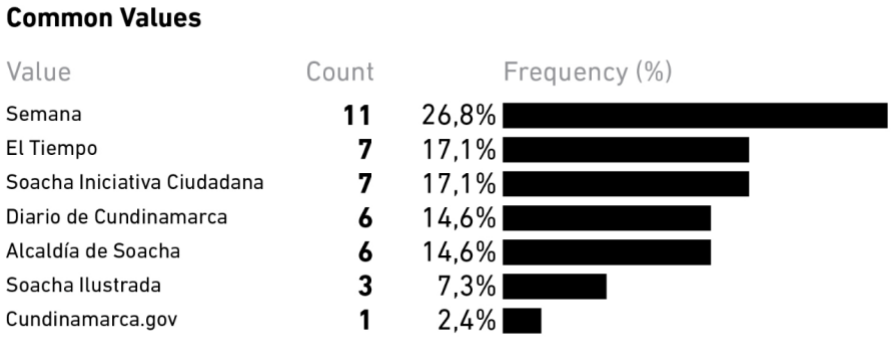


Figura 2. Frecuencia de noticias sobre el paro.

Fuente: Elaboración propia.

Se manejó el código en lenguaje Phyton de la Librería pandas as pd,donde se hizo un análisis de cada una de las variables del instrumento, las cuales, a su vez, dieron como resultados variables categóricas, analizadas por medio del Coeficiente Phi (φk), el cual es un coeficiente

de correlación nuevo y práctico, basado en varios refinamientos dela prueba de hipótesis de Pearson de independencia de dos variables. Las características combinadas de Phi_K forman una ventaja sobre los coeficientes existentes. En primer lugar, dicho coeficiente funciona de forma coherente entre variables categóricas, ordinales y de intervalo. En segundo lugar, captura la dependencia no lineal. En tercer lugar, vuelve al coeficiente de correlación de Pearson en el caso de una distribución de entrada normal bivariado. Estas son características útiles al estudiar la matriz de correlación de variables con tipos mixtos.

Resultados relevantes

Dentro de los resultados obtenidos identificamos que la mayoría de los encuadres se presentaron con enfoque neutro (48.8 %), seguido del negativo (41.5 %), y con un porcentaje muy bajo de encuadre positivo (9.8 %), como se muestra en la figura 3.

Common Values

Value	Count	Frequency (%)
Neutro	**20**	48,8%
Negativo	**17**	41,5%
Positivo	**4**	9,8%

Figura 3. Encuadre general de medios nacionales y locales.

Fuente: Elaboración propia.

Al segmentar los resultados por tipo de medio identificando los medios locales y los nacionales, como se muestra en la figura 4, identificamos que los medios nacionales presentan mayores encuadres negativos y ningún encuadre positivo.

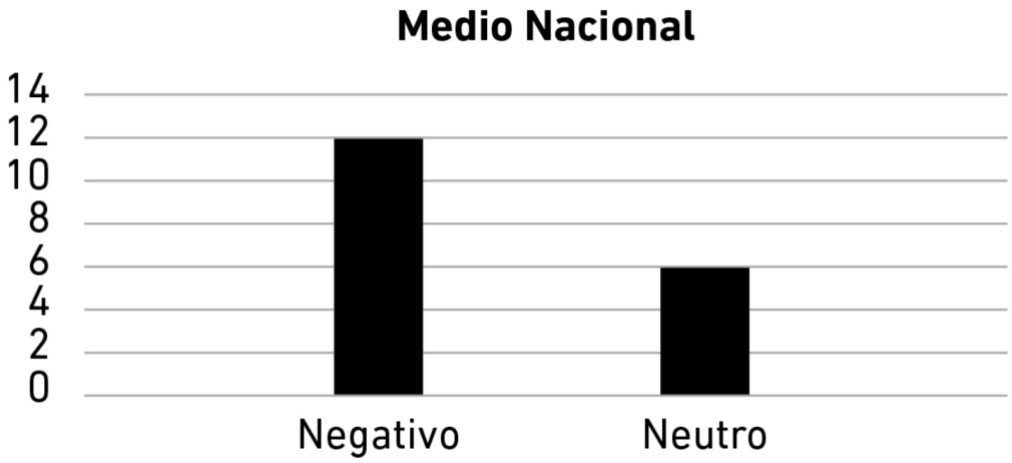


Figura 4. Encuadre de medios nacionales.

Fuente: Elaboración propia.

Respecto a los medios locales, como se muestra en la figura 5, identificamos que se presentan mayores encuadres neutrales, seguidos deencuadres negativos; y a diferencia de los medios nacionales, sí se presentan encuadres positivos.

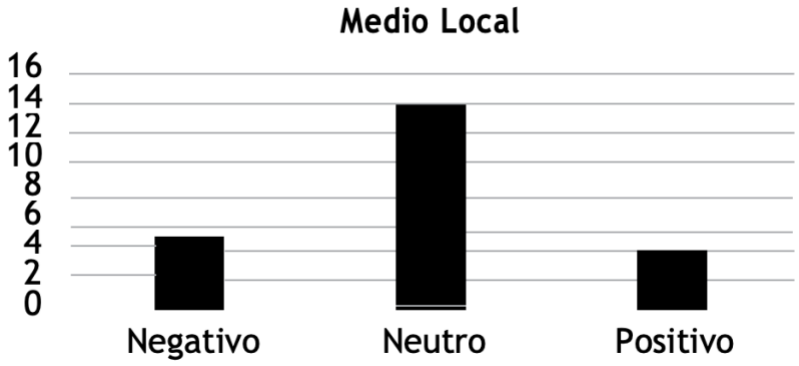


Figura 5. Encuadre de medios locales.

Fuente: Elaboración propia.

Coeficiente Phi (φk)

Al hacer el análisis de correlación entre las variables, encontramos que las siguientes tienen una correlación alta entre ellas:

- Medio-Tipo de Medio
- Título-*Link*
- Tipo de Medio-Medio
- Encuadre-Título, *Link*, Fecha
- *Link*-Título

Lo anterior nos permite determinar que el encuadre es la única variable que presenta una correlación directa con más de una variable. Alrevisar el grafico de Phi, como se muestra en la figura 6, es evidente quetanto Título como *Link* son las únicas variables que tienen una alta correlación con todas las variables del instrumento, por lo cual es desde ahídesde donde se genera el encuadre de cada noticia.

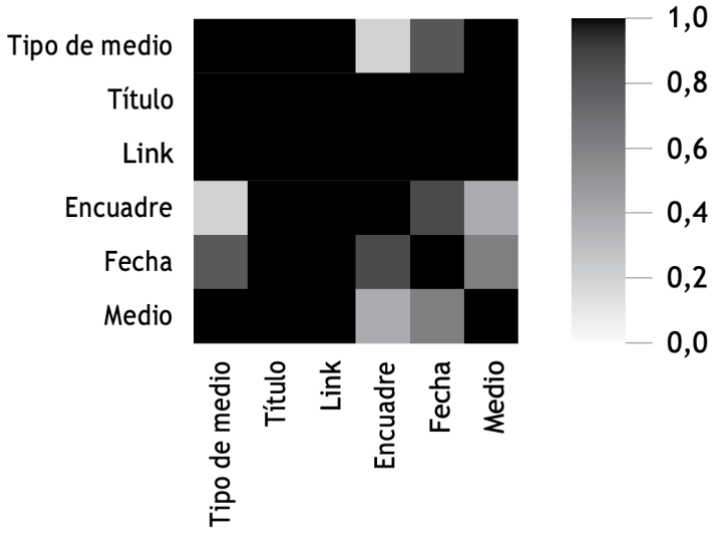


Figura 6. Correlaciones entre variables Phi.

Fuente: Elaboración propia.

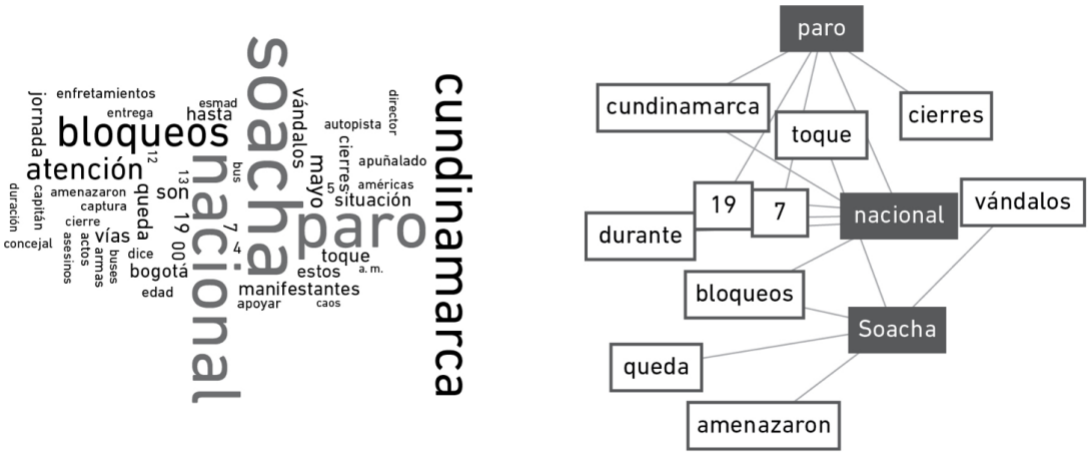


Figura 7. Nube de palabras y correlaciones en los medios nacionales.

Fuente: Elaboración propia.

En la revisión del cubrimiento de los medios nacionales, como semuestra en la figura 7, sobre los movimientos sociales y el paro nacional en Soacha destaca la asociación del evento a procesos de bloqueos, vandalismo y amenazas, por lo cual quedan anuladas las cuestiones políticas de fondo, así como la diversidad de expresiones ciudadanas que se materializaban en prácticas estéticas y la toma de espacios desde lamúsica, entre otros, y se apela, más bien, a un enfoque negativo de estas acciones, al limitarse las movilizaciones a acciones de bloqueo, como se muestra en la figura 8; acciones que afectan la movilidad y la economíadel municipio, y en las cuales el miedo y la violencia caracterizan la atmósfera.

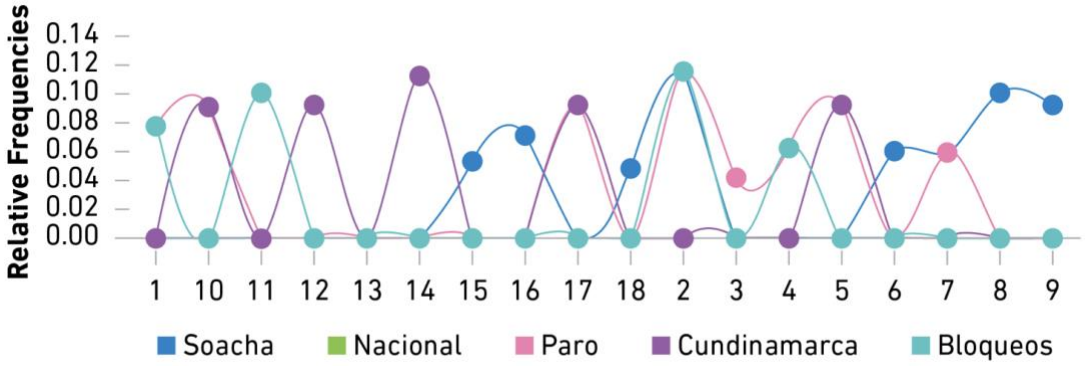


Figura 8. Frecuencias: medios nacionales.

Fuente: Elaboración propia.

El encuadre de los medios locales se concentra en las determinaciones institucionales para prevenir o manejar las dinámicas emergentes de las movilizaciones, haciendo énfasis en los toques de queda y los acompañamientos por parte de las autoridades.

Conclusiones

El estudio permite revisar el desequilibrio entre el cubrimiento mediáticode las movilizaciones en Bogotá y en Soacha, si bien tuvo menor protagonismo lo ocurrido en el municipio aledaño a la capital. En los mediosnacionales no se evidencian elementos que permitan fijar encuadres positivos frente a los movimientos sociales en Soacha, y son evidentesencuadres negativos, que concentran la mirada inferiorizante de las acciones ciudadanas y enfatizan en aspectos como la violencia y el miedo generado por las acciones transcurridas; un marco que contribuye a aumentar una mirada negativizada sobre Soacha.

Los medios locales presentan un encuadre que se caracteriza inicialmente por un manejo neutro de las movilizaciones, pero se va concentrado en un protagonismo de las instituciones, mientras se va diluyendola carga política

de dichas acciones. Frente a esto, hace falta mayor cubrimiento por parte de medios locales; cabe señalar que el trabajo demedios alternativos destaca las acciones ciudadanas como una forma de contrapoder a los medios tradicionales.

El cubrimiento periodístico va confluyendo así en un discurso queelimina las matrices semánticas que propician la movilización, y apela, asu vez, a una serie de representaciones negativas sobre el fenómeno en Soacha, lo cual refuerza los procesos de inferiorización que marcan unavisión negativa de los movimientos sociales.

Es importante destacar que los comunicados oficiales de la Alcaldíade Soacha se limitaron a un encuadre normativo mediante el cual solo secomunicaron acciones encaminadas a los toques de queda; no se visibilizaron las acciones positivas de protesta pacífica generadas desde losmovimientos sociales.

Es importante que se sigan generando espacios donde la misma comunidad sea la creadora de sus propias narrativas desde su propiopunto de vista, para generar unos encuadres propios de los movimientossociales que no se limiten a las coberturas nacionales.

Referencias

Amadeo, B. (2002). La teoría del framing. Los medios de comunicación yla transmisión de significados. *Revista de Comunicación*, *1*, 6-32. Ardèvol-Abreu, A. (2015). Framing o teoría del encuadre en comunicación. Orígenes, desarrollo y panorama actual en España. *Revista Latina de Comunicación Social*, *70*, 423-450.

Camargo, B. y Justo, A. (2013). IRAMUTEQ: software gratuito para analizar datos textuales. *Temas en psicología*, *21*(2), 513-518.

Chihu, A. (2012) La teoría del framing: un paradigma interdisciplinario.

Acta sociológica, (59), 77-101.

Escandell, V., M. V. (1993). *Introducción a la pragmática*. Anthropos-Universidad Nacional de Educación a Distancia. Barcelona, Madrid.

Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C. y Baptista Lucio, P. (2014).

Metodología de la investigación. (6a ed.) McGraw Hill.

Jäger, S. (2003). Discurso y conocimiento: aspectos teóricos y metodológicos de la crítica del discurso y del análisis de dispositivos. En

R. Wodak y M. Meyer (Comps.), *Métodos de análisis crítico del discurso* (pp. 61-100). Ed. Gedisa.

Koziner, N. (2013). antecedentes y fundamentos de la teoría del framing en comunicación. *Austral comunicación*, *2*(1).

Mancera, A. y Pano, A. (2014). Las redes sociales como corpus de estudiopara el Análisis del discurso mediado por ordenador. *Humanidades Digitales: desafíos, logros y perspectivas de futuro*, *1*, 305-315.

Marín, J. y Zamora, R. (2014) Aproximación integradora en la investiga- ción sobre la teoría del framing desde su condición multiparadigmática. *Anuario electrónico de Estudios en Comunicación Social*,*Disertaciones*, *7*(1), 6-40.

McCombs, M. (2006). *Estableciendo la agenda. El impacto de los mediosen la opinión pública y en el conocimiento*. Paidós.

Muñiz, C. (2020). El framing como proyecto de investigación: una revisión de los conceptos, ámbitos y métodos de estudio. *Profesional de la información*, *29*(6), 1-16.

Pécheux, M. (1978). *Hacia el análisis automático del discurso*. Credos.Pena de Oliveira, F. (2009). *Teorías del periodismo*. Alfaomega.

Stecher, A. (2010). El análisis crítico del discurso como herramienta de investigación psicosocial del mundo del trabajo. Discusiones desde América Latina. *Univ*. *Psychol*, *9*(1), 93-107.

Van Dijk, T. (1993). El estudio interdisciplinario de las noticias y el discurso. En K. Bruhn Jensen y N. W. Jankowski (Eds.), *Metodologíascualitativas de investigación en comunicación de masas* (pp. 135-148). (Juan Soler, Trad.). Bosch.

Wodak, R. (2002). De qué trata el análisis crítico del discurso (ACD). Resumen de su historia, sus conceptos fundamentales y sus de- sarrollos. En R. Wodak y M. Meyer (Comps.) *Métodos de análisis crítico del discurso*. Editorial Gedisa.

Paro nacional: el manejo informativo de Semana y El Espectador

VALENTINA ESPER CARDONA[1] Y CAROLINA CORTÉS ESPINOSA[2]

Resumen

La presente investigación establece como su propósito abordar el manejo de los titulares de *Semana* y *El Espectador* en el cubrimiento del paro nacional entre el 28 de abril y el 21 de mayo del 2021, y desde ahí, hacer una revisión y una reflexión en torno a cómo se concreta la calidad periodística de esos medios de comunicación.

El enfoque de investigación es mixto; es decir, se toman en cuenta parámetros cualitativos y cuantitativos con el fin de enriquecer este proceso de indagación a través de ambos enfoques.

Los objetivos son analizar la calidad de la información noticiosa (palabras clave, frecuencia, repetición, número de visitas a los portales web, etc.), comparar las noticias, observar el planteamiento de la información e identificar los intereses de estos medios de comunicación a través del análisis de dichos insumos.

1 Tecnología en Comunicación Social y Periodismo, Uninpahu. Contacto: valentinaespercardona@gmail.com

2 Comunicación Social y Periodismo, Uninpahu. Contacto: caro95778@gmail.com

En nuestras conclusiones preliminares se plantea que:

En *El Espectador* hay cierto nivel de objetividad; sin embargo, se priorizan testimonios de funcionarios públicos y se resaltan más los hechos violentos por parte de los manifestantes, en contraste con las buenas iniciativas. Se evidencia también que en las noticias consultadas no hay pluralidad, ya que se les da mayor relevancia a las fuentes oficiales. El dominio del lenguaje en ocasiones no es objetivo. En la mayoría de los casos, la contextualización es suficiente, pero hace falta una mayor profundización en la investigación.

Por su parte, la revista *Semana* hizo el cubrimiento de la situación; el contenido de sus noticias fue informativo, pero se evidenció su postura política en dicha situación. Durante las protestas, fueron innumerables los actos de violencia, vandalismo y abuso policial. Sin embargo, lo que *Semana* publicó al respecto se notaba bastante inclinado a favor de la opinión del gobierno. Es decir, en sus noticias, los generadores de conflicto y de violencia fueron solo los manifestantes.

Palabras clave: paro nacional, manifestaciones, reforma tributaria, calidad periodística, medios de comunicación.

Tema central

La pregunta central de investigación es: ¿Cómo los medios de comunicación —en específico, la revista *Semana* y el periódico *El Espectador*— manejaron los titulares de sus contenidos periodísticos en el cubrimiento informativo del paro nacional ocurrido entre el 28 de abril y el 21 de mayo de 2021? Este interrogante surge por la necesidad de aclarar y evidenciar la postura política y social que los medios en cuestión tomaron durante la contingencia civil que se presentó en el rango de tiempo establecido. Hemos recopilado los titulares

de las noticias que se produjeron durante estas fechas, para analizar su contenido, su veracidad y su imparcialidad y, de esta manera, poder determinar su calidad periodística.

Fundamentación conceptual

Calidad periodística

Para analizar la calidad periodística de la revista *Semana* y el periódico *El Espectador*, hemos tomado como referencia el patrón de medición conocido como *valor agregado periodístico* (VAP), desarrollado por un grupo de investigadores de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Este patrón mide la capacidad que tiene el periodista para entregar y procesar información sin distorsionar la realidad, seleccionando y jerarquizando profesionalmente lo que es noticia, y las fuentes involucradas en el hecho (Pellegrini *et al.*, 2006).

El VAP se divide en diferentes tipos de indicadores para analizar la calidad del contenido periodístico. Utilizaremos en la presente investigación tres de ellos para hacer nuestro propio estudio (Gómez Mompart y Palau Sampio, s.f.):

- **B. 1.**: Los indicadores de estilo agrupan aquellas acciones relacionadas con el dominio del lenguaje y la creatividad en la construcción de la noticia. El estilo es una manifestación de las competencias discursivas de los periodistas. De esta forma, B.1. agrupa: la estructura narrativa; el nivel narrativo; el número de adjetivos calificativos, y el número de verbos de atribución.
- **B. 2.**: A través de los indicadores de contenido se definen los rasgos informativos de contextualización realizados por el periodista al tratar

el hecho: antecedentes de la noticia; consecuencias de la noticia; observación periodística.

- **B. 3.**: Los indicadores de énfasis recorren el punto de vista adoptado por el narrador para exponer los hechos; para ello, se consideran índices de medida: el núcleo de la información; el enfoque o el ángulo de la noticia, y el indicador de balance de los distintos puntos de vista involucrados en un hecho.

Enfoque o metodología

La metodología que se utiliza en esta investigación es el análisis de contenido desde un enfoque mixto. Según Berelson (1952, p. 17), consiste en "una técnica de investigación para la descripción objetiva, sistemática y cuantitativa del contenido manifiesto de las comunicaciones, que tiene como primer objetivo Interpretarlas". Las categorías de análisis son: el contenido de las noticias (palabras clave, frecuencia y objetividad periodística); la comparación entre las notas periodísticas de *Semana* y las de *El Espectador*; el planteamiento de la información; la identificación de palabras clave, y la cantidad de veces que estas se repiten.

Resultados relevantes

La importancia de analizar la calidad periodística en los medios de comunicación se justifica, en primer lugar, en que los ciudadanos colombianos están amparados por la Constitución Política de 1991, en la que se estipula que "se garantiza a toda persona la libertad de expresar y difundir su pensamiento y opiniones, la de informar y recibir información veraz e

imparcial, y la de fundar medios de comunicación masiva. Estos son libres y tienen responsabilidad social ”.

En este sentido, tomando en cuenta la atribución que se les da a los medios en el artículo aludido, para que la información llegue de manera efectiva a la ciudadanía es importante que la prensa cumpla con unos estándares de calidad en sus contenidos informativos; más aún, si se tiene en cuenta que el libre acceso a la información permite que los ciudadanos sean más conscientes en sus decisiones y, por tanto, más activos y consecuentes en el ejercicio democrático de su sociedad.

Por otro lado, en una época caracterizada por el padecimiento de los efectos de la infodemia, los medios de comunicación deben fortalecer sus herramientas de investigación, creación de contenidos y constatación de la información, con el fin de brindar una credibilidad que permita a los ciudadanos mantenerse bien informados y no ser víctimas de este fenómeno. Otra función de los medios es escuchar y presentar todas las voces disponibles de un hecho, para que los receptores de esa información puedan tener un panorama más general y contextualizado del hecho noticioso.

El análisis de contenido es una herramienta que puede garantizar la culminación efectiva de este ejercicio de indagación, debido a que es una de las metodologías más utilizadas en investigación de contenidos periodísticos y atiende a las necesidades de nuestro proyecto.

Resultados

En esta investigación utilizamos el *software* Voyant Tools: una aplicación de código abierto basada en la web para realizar análisis de texto. En esta anexamos más de 60 titulares de cada uno de los medios de comunicación (*Semana* y *El Espectador*), relacionados al paro nacional en Colombia entre

el 28 de abril y el 21 de mayo de 2021. A continuación se presentan los datos más relevantes de cada medio.

Revista *Semana*

Palabras que más se repiten

- **Paro**: 29
- **Nacional**: 15
- **Popayán**: 9
- **Manifestaciones**: 3
- **Reforma tributaria**: 1
- **Cali**: 7
- **Protestas**: 7
- **Comité**: 7
- **Policía**: 6
- **Duque**: 6
- **Menor**: 5
- **Gobierno**:4
- **Abuso**: 4
- **ESMAD**: 4
- **Muertos**: 3
- **Vandalismo**: 3
- **Bloqueos**: 4
- **Violaciones**: 3

Según las palabras más repetidas que se encontraron en la revista *Semana*, se puede evidenciar que dicha publicación se enfocó casi exclusivamente en destacar los aspectos negativos que se produjeron durante el paro nacional ocurrido desde el 28 de abril hasta el 21 de mayo de 2021. La palabra "paro" fue la que más se repitió, seguida de "nacional". Es evidente

que estas dos palabras juntas generaban un titular lo suficientemente llamativo para ser leído a mayor escala.

En cuanto a la mención de las ciudades, se puede observar que son Popayán y Cali las únicas mencionadas durante estas fechas; es decir, la revista *Semana* no registró con la misma intensidad ni el mismo detalle los sucesos que pudieron acontecer en Bogotá. Se podría, entonces, concluir que *Semana* hizo un cubrimiento descentralizado, pero enfocado en dos sectores del país que, por su posición geográfica, son el centro de la migración interna de la nación.

En cuanto a los términos relacionados con la policía, el ESMAD, el Gobierno nacional o Iván Duque, se puede observar que la cantidad de repeticiones es más bien baja.

Figuras y análisis (*Semana*)

Figura 1. Análisis *Semana*.

Fuente: Elaboración propia.

La figura 1 permite visualizar la dimensión de las palabras más repetidas en los titulares de la revista Semana. Como se mencionó anteriormente, "paro

nacional" tiene la mayor cantidad de repeticiones. Es evidente la gran diferencia en comparación con las otras palabras.

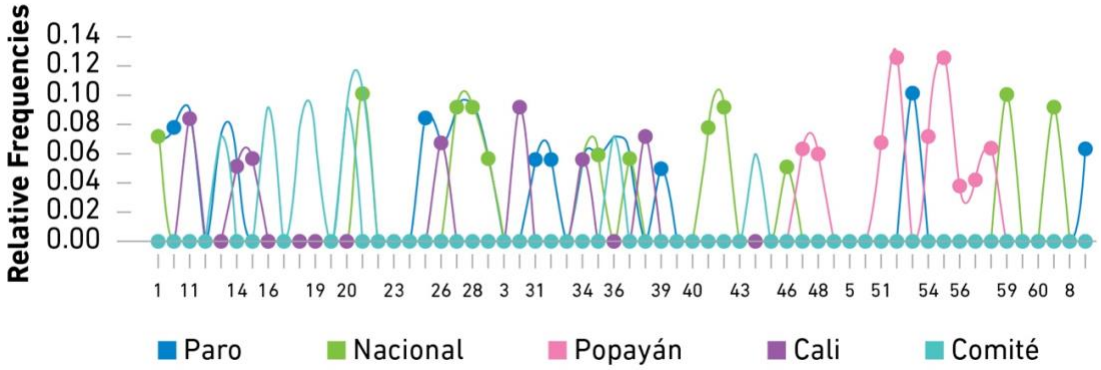


Figura 2. Detalle de tiempos de las palabras mencionadas en *Semana*.

Fuente: Elaboración propia.

Por otro lado, la figura 2 permite ver más a detalle los tiempos en que fueron mencionadas estas palabras en la revista. Se observa que al principio de su cubrimiento *Semana* mencionaba con mayor frecuencia la palabra "comité", que desaparece casi por completo en las últimas fechas, para ser reemplazada por "Popayán", que destaca por sobre todas las demás palabras.

En términos generales, la revista *Semana* dejó de lado los titulares que mencionan aspectos positivos del paro nacional, tales como: marchas pacíficas, cultura, arte, murales, cambios, y derechos humanos, entre otras.

Con estos datos se puede concluir que *Semana* solo estaba interesada en informar sobre los daños, la violencia y las consecuencias negativas que el paro nacional estaba generando al país.

La ausencia del contenido relacionado con los aspectos positivos del paro nacional es grave, pues los ciudadanos que escogen este medio de comunicación para informarse sobre la situación del país van a adquirir información seleccionada y *curada* para generar una perspectiva negativa frente a la situación. Lo que en últimas propiciará en los lectores la adopción

de una postura frente a la situación que no se gestó a partir de una análisis previo de los hechos, sino que habrá sido infundado por parte del medio; situación que trastoca la razón social de los medios de comunicación que consiste en ser garantes del derecho al acceso a la información libre y veraz, que todo colombiano tiene.

Análisis de la calidad periodística de los titulares de la revista *Semana*

Objetividad

Semana concentra la narrativa de sus titulares con adjetivos que califican de forma negativa la situación del paro nacional. Al usar palabras como "vandalismo", "violencia" y "bloqueos" en sus titulares, y nunca mencionar las expresiones culturales, artísticas y colectivas que se vivieron en el paro o las mesas de diálogos, entre otros, genera una perspectiva negativa para el lector. Para el análisis de la objetividad periodística se determinaron tres tipos de titulares: los *neutros*, los *negativos* y los *positivos*. La caracterización de estos encabezados se hizo a partir de la identificación de adverbios, adjetivos o calificativos en los titulares. Si el encabezado no contaba con alguno de estos se le atribuía el carácter de neutro, y si lo hacía, se determinaba la inclinación del medio frente al paro nacional; es decir, si este mostraba su desacuerdo en el titular se lo categorizaba como negativo, y si mostraba su anuencia frente a estas movilizaciones se lo consideraba positivo.

De los 62 titulares analizados de la revista *Semana*, 15 fueron neutros; 6 positivos, y 41, negativos. En términos de porcentaje, serían:

- Neutros: 24.1 %

- Positivos: 9.6 %
- Negativos: 66.1 %

Los resultados expuestos pueden brindarnos una idea preliminar de la posición del medio frente al paro nacional. Sin embargo, para este efecto, es necesario primero revisar y analizar las demás categorías contempladas para la presente investigación.

Pluralidad de las fuentes

Las fuentes que fueron utilizadas por la revista *Semana* para el desarrollo de sus noticias son, en su mayoría, nacionales y gubernamentales. Es evidente en sus titulares que su información viene argumentada con datos y cifras adquiridos a través de entidades como la Fiscalía General de la Nación, la Procuraduría, la Policía Nacional y diversos ministerios. Las fuentes ciudadanas no son muy usadas; tampoco se soportan en la información que puede llegar a través de la divulgación por las redes sociales. Por otro lado, el cubrimiento de las fuentes internacionales es muy poca. A partir de lo cual se puede concluir que en la revista Semana hay una jerarquía en términos de la credibilidad de las fuentes, siendo las oficiales las de mayor rango y las ciudadanas a las que menor fiabilidad se atribuye.

Contextualización

Al tratarse de un tema social, que afecta a todo el país, los medios de comunicación no tienen que dar mayor explicación sobre el tema, pues, de forma empírica y natural, el ciudadano está relacionado con la situación.

Sin embargo, en este caso, la revista *Semana* ubica al lector en el lugar, la fecha y la hora, y explica la situación que está informando, mas no necesariamente relaciona la situación con el hecho principal que la genera.

No se evidencia la jerarquización de los datos ni la conexión que hay entre ellos. Lo cual, en últimas, podría generar ambigüedades que le impidan a los lectores relacionar adecuadamente el hecho con la situación desencadenante.

El Espectador

Palabras que más se repiten

- **Paro**: 47
- **Nacional**: 36
- **Bogotá**: 16
- **Cali**: 15
- **Disturbios**: 9
- **Protestas**: 9
- **Mayo**: 9
- **Denuncian**: 8
- **Medellín**: 7
- **Manifestantes**: 7
- **ESMAD**: 6
- **Bloqueos**: 5
- **Gobierno**: 5
- **Protesta**: 4
- **Violencia**: 4
- **Manifestaciones**: 3
- **Muertos**: 3
- **Policías**: 3
- **Policía**: 3
- **Marchas**: 3
- **Comité**: 2

Figuras y análisis (*El Espectador*)

Figura 3. Palabras que más se repiten.

Fuente: Elaboración propia.

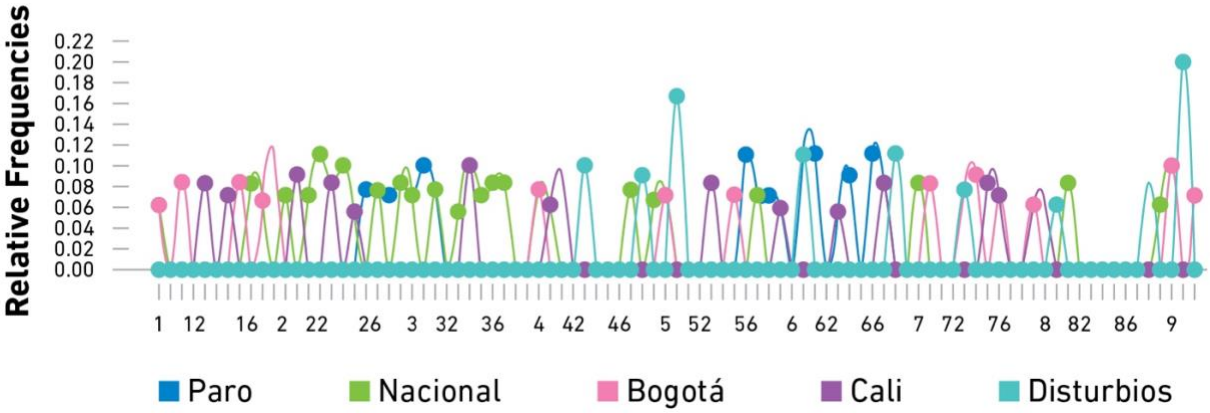


Figura 4. Índice de número de veces que se repiten las palabras.

Fuente: Elaboración propia.

A partir de las figuras 3 y 4, sobre el medio de comunicación *El Espectador*, se puede concluir que en sus titulares se utilizaron principalmente

palabras que hicieran alusión a los hechos adversos de estas movilizaciones. No se manejaron con frecuencia términos que se refirieran al lado positivo de la manifestación social, como las actividades culturales, las protestas pacíficas, las campañas de concientización, etc. En la figura 4, por ejemplo, se puede identificar que hubo días en los que la palabra que más se repetía era "disturbios", muy por encima incluso de "paro nacional", que era la temática central de las noticias.

Las ciudades que más se mencionaron en los titulares fueron Bogotá, Cali y Medellín, las cuales estuvieron muy activas en términos de movilizaciones durante ese periodo. *El Espectador* no mencionó con frecuencia otras ciudades en los encabezados de las noticias.

En el caso de *El Espectador*, el *software* analizó 91 titulares, con un total de 1090 palabras, de las cuales 428 aparecieron una sola vez. Los tres titulares más extensos fueron de 18 palabras y el más corto tuvo 5. La mayor densidad del vocabulario fue de 1000, y la menor, de 0.733.

Análisis de la calidad periodística de los titulares de El Espectador

Objetividad

Para el análisis de la objetividad periodística se determinaron 3 tipos de titulares: los neutros, los negativos y los positivos. Dicho proceso de estandarización se constituyó de la siguiente manera: a los titulares que no contuvieran adjetivos, ni adverbios ni calificativos se les atribuía un carácter neutro; cuando se identificara algún titular con uno o varios de estos componentes se determinaba su categorización dependiendo de la anuencia o el desacuerdo que el encabezado mostrara frente al paro nacional (positivo y negativo, respectivamente). De los 91 titulares analizados, 36 fueron

neutros; 35, negativos, y 20, positivos. Esto quiere decir que el 39.,5 % de los titulares fueron neutros; el 38.4 %, negativos, y el 21.9 %, positivos.

En este sentido, se puede concluir que, si bien *El Espectador* mantiene cierto nivel de objetividad en algunos titulares, en los que demuestra cierta inclinación ideológica tiende a recaer en los efectos peyorativos de las manifestaciones durante el paro nacional. A partir de lo cual se puede evidenciar una inclinación ideológica frente al paro nacional que, si bien no en todos los titulares se ve expresa, sí podría reflejarse en su conjunto para los lectores asiduos de este medio.

Pluralidad de las fuentes

En las noticias consultadas de *El Espectador* no hay pluralidad, debido a que, si bien en ocasiones se manejan testimonios de ciudadanos o sujetos involucrados en los hechos, se les da mayor relevancia a las fuentes oficiales. Esta tendencia puede deberse a que el periódico El Espectador busca que el lector pueda remitirse a la fuente a la que se hace referencia y analizar por su cuenta la información que allí puede encontrar, así como generar mayor credibilidad.

Contextualización

Tomando en cuenta que la RAE define *contexto* como "entorno físico o de situación, político, histórico, cultural o de cualquier otra índole, en el que se considera un hecho" (RAE, s.f.), se puede inferir que, en términos generales, en los titulares de *El Espectador* hay cierto nivel de contextualización; sobre todo, en relación con las locaciones, los actores y los hechos en concreto. Sin embargo, al evaluar cada titular por separado, se determina que hace falta información para que el lector pueda comprender los datos más relevantes del hecho. Razón por la cual se puede inferir que al medio le hace falta

reforzar el manejo de titulares en esta categoría, ya que la contextualización es fundamental para evitar ambigüedades y que el lector tome decisiones con base en interpretaciones erróneas del hecho de su interés.

Comparación general entre *El Espectador* y *Semana*

Dominio del lenguaje en los titulares

Para analizar esta categoría se toman como referencia los datos suministrados por el *software* Voyant Tools respecto a la estandarización de la densidad del vocabulario de los titulares. A continuación, presentamos los valores que nos suministra este *software*:

Semana

Densidad del vocabulario

Más alto	**12**	(1.000)	**15**	(1.000)	**3**	(1.000)	**31**	(1.000)	**37**	(1.000)
Más bajo	**56**	(0.704)	**39**	(0.857)	**26**	(0.867)	**57**	(0.875)	**34**	(0.889)

Figura 5. Cuantificación de la densidad del vocabulario de los titulares de *El Espectador*.

Fuente: Elaboración propia.

El Espectador

Densidad del vocabulario

Más alto	**40**	(1.000)	**79**	(1.000)	**8**	(1.000)	**15**	(1.000)	**2**	(1.000)

Más bajo	**51**	(0.733)	**49**	(0.800)	**1**	(0.813)	**11**	(0.833)	**4**	(0.846)

Figura 6. Cuantificación de la densidad del vocabulario en los titulares de *Semana*.

Fuente: Elaboración propia.

La diferencia en cuanto a la diversidad léxica entre *Semana* y *El Espectador* no es muy amplia, pero dentro de los titulares con baja densidad del vocabulario *Semana* le lleva cierta ventaja a *El Espectador.* Sin embargo, es importante señalar que, al haber un margen tan reducido, esta puntuación más favorable para la revista Semana no representa un valor diferenciador frente al periódico El Espectador en esta categoría de análisis.

Demás categorías de análisis

La diferencia más ostensible entre *Semana* y *El Espectador* es la objetividad. Si bien ninguno de los dos medios muestra niveles de objetividad elevados, ni tampoco su apoyo a las protestas, la negativa frente a estas movilizaciones cuenta con rangos específicos: por un lado, *Semana* cuenta con un mayor porcentaje de titulares que proyectan el desacuerdo del medio frente a la situación social que se vive en las manifestaciones, a través del uso constante de calificativos, adjetivos y adverbios, mientras que *El Espectador* no lo hace con tanta frecuencia; además, en este último la cantidad de titulares a los que se atribuyó una índole negativa es menor y está más balanceada con sus titulares neutros.

En las categorías de pluralidad de fuentes y contextualización, ambos medios muestran bastantes similitudes. En el caso del primer parámetro de análisis, se puede observar que ambos hacen acopio de muchas fuentes oficiales y les brindan mayor relevancia, en comparación con los testimonios

de los ciudadanos. En la segunda categoría mencionada, ambos medios presentan ciertos niveles de contextualización dentro del conjunto de titulares. Sin embargo, al analizar cada uno por separado, se evidencia que hace falta información más detallada, para que el lector pueda comprender el hecho con solo leer el encabezado de la noticia. Por último, con base en los datos suministrados, se concluye que estos dos medios no son voceros de la ciudadanía, pues en sus titulares se puede evidenciar que están condicionados en cierta medida por ideologías políticas que los limitan a la hora de cubrir la información.

Referencias

Constitución Política de Colombia [Const]. Art. 20. (20 de julio de 1991) (Colombia).

Gómez Mompart, J. L. y Palau-Sampio, D. (s.f). *Métodos y técnicas de análisis y registro para investigar la calidad periodística*. Universitat de València.

López, F. (2002). El análisis de contenido como método de investigación. *Revista de Educación*. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=309707

Pellegrini, S. y Mujica, M. (2006). *Palabra Clave: Valor Agregado Periodístico (VAP): la calidad periodística como un factor productivo en un entorno medial complejo*. Universidad de La Sabana.

Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española. (2014). *Diccionario de la lengua española* (23.ª ed.). Recuperado de https://dle.rae.es (Versión digital 23.5 actualizada en 2021).

Las protestas sociales en Chile, Colombia y Cuba, vistas desde las portadas de la prensa y el camino a una nueva política

PEDRO PABLO AGUILERA GONZÁLEZ[1]

Resumen

El presente análisis investiga cómo fue el encuadre mediático de las protestas sociales en Chile (2019), Colombia (2021) y Cuba (2021) desde tres diarios: *La Tercera*, *El País* y *Granma*, que estuvieron en las ciudades epicentro de tres protestas que para muchos han sido inéditas. ¿Cuál fue la postura periodística de estos diarios ante las protestas? ¿Existió alguna estrategia en la narración de las protestas desde las portadas de los diarios? ¿Qué dijeron las portadas más allá de ellas?, son las interrogantes del presente estudio; su anclaje teórico son: la *teoría de las mediaciones*, que ofrece la perspectiva compleja de los procesos comunicativos (Martín-Barbero, 2002); la *teoría de los poderes o la hegemonía* (Colpani, 2021), y el *análisis multimodal* (Kress, 2009). Metodológicamente hablando, el estudio es de tipo mixto, centrado en el análisis del discurso. Los resultados del estudio indican que los tres periódicos respondieron a los fundamentos ideológicos de ellos en su origen, así como a la mirada del poder gubernamental y profundamente clasista.

1 Especialista en Historia de la Filosofía, Universidad Santiago de Cali. Contacto: pedro.aguilera00@usc.edu.co

La Tercera, de Santiago de Chile, mostró más equilibrio al presentar las protestas, aunque no dejó de ser —como en *El País*, de Cali, y *Granma*, de La Habana— una imagen negativa desde sus titulares y su composición gráfica. La estigmatización y el ocultamiento fueron constantes en cada medio, con sus recursos y más allá de sus distinciones políticas. Por otra parte, se hizo evidente que los poderes tradicionales fueron superados, y que se han gestado nuevos liderazgos y lógicas en lo político, que son claras ya en Chile y están por verse en Colombia y Cuba. La prensa ha dejado de ser veedora, y es un espacio de propaganda de hegemonías frágiles ante la realidad social en cambio.

Palabras clave: protestas sociales, prensa, hegemonía, análisis multimodal, paradigma mediático.

Introducción

La prensa ha sido la crónica de nuestros países narrada por los no historiadores. Las portadas han sido los tuits en versión ampliada, con sus titulares y sus imágenes; los hitos, las pautas de la construcción de una opinión pública en cada país.

En este sentido, la prensa de Chile, Colombia y Cuba, desde las portadas de los diarios *La Tercera*, de Santiago de Chile; *El País*, de Santiago de Cali, y *Granma*, de La Habana, han dejado una huella que mostrará una de las versiones más consultadas por los estudiosos de las ciencias sociales que han convulsionado estos países entre 2019 y el presente 2021, en las conocidas protestas, o estallidos sociales.

Dos de estos países, Chile y Colombia, están ubicados económicamente en la línea del neoliberalismo y con gobiernos liberales de centroderecha, un

sistema pluripartidista y una extensa historia en protestas sociales, pero nunca como las que estamos analizando. Cuba, el otro país, se ubica económicamente en el modelo socialista y un sistema político monopartidista sin historia de protestas sociales.

Muchas de las causales de las mencionadas protestas son expresión de un desgaste de los sistemas de gobierno liberales o totalitario, que llegan al punto límite con la aplicación de políticas económicas, bien sean reformas tributarias, un cambio de política monetaria, el aumento de pasajes, o políticas educativas, de salud o de empleo, y que, junto a otras variables, como el Covid-19 —en los casos colombiano y cubano—, fraguaron los estallidos sociales. Pero, ¿cuál fue la postura periodística de *La Tercera*, de Santiago de Chile, *El País*, de Santiago de Cali, y *Granma*, de La Habana, ante las protestas? ¿Existió alguna narrativa de las protestas desde las portadas de los diarios? ¿Qué dijeron las portadas más allá de ellas mismas?

Fundamentación conceptual

La interpretación de las portadas como rostro de los hechos nos lleva cada vez más a la necesidad de miradas más integradoras; de ahí que en este trabajo conjuguemos la teoría del *framing*, la teoría de las mediaciones y la teoría de la hegemonía con la perspectiva del análisis del discurso multimodal.

Respecto a la teoría del *framing*, este análisis se centró en la perspectiva del encuadre, siguiendo a las tres dimensiones planteadas por Kiousis (2004): a) *atención*, referida a la frecuencia y a la cantidad de repeticiones que aparecen sobre un tema en la portada, y su relación con otros presentes; b) *relevancia*, que se refiere a la jerarquía dada por la ubicación en la portada, el tamaño de titulación y el respaldo de imágenes y otras notas de apoyo, y

c) *valencia*, o direccionalidad del discurso en cuanto al carácter positivo, negativo o neutro de cada noticia.

Desde la perspectiva de la teoría de las mediaciones, asumimos Martín-Barbero (2000) al decir, "pensar la política desde la comunicación significa poner en primer plano los ingredientes simbólicos e imaginarios presentes en los procesos de formación del poder".

Metodología

Metodológicamente hablando, este estudio es de tipo cualitativo, centrado en el análisis del discurso sociosemiótico que sigue la línea de la teoría multimodal, que platean O'Halloran (2016) y Van Leeuwen (2007), y que son, a nuestro entender, una continuidad de las reflexiones de Barthes (1990) y de Van Dijk y Mendizábal (1999), en el ámbito comunicacional. Esta teoría aborda los discursos periodísticos no solo desde el lenguaje, sino incorporando fotografía, diseño, color y composición, por lo que es un sistema complejo de análisis.

Este análisis, en nuestro estudio, es de carácter descriptivo, en el caso de las portadas de tres diarios (*La Tercera*, de Santiago de Chile; *El País*, de Santiago de Cali, en Colombia, y *Granma*, en La Habana, Cuba). La temporalidad está determinada por los días de las protestas sociales en cada país: en Chile, del 18 de octubre de 2019 al 24 diciembre 2019; en Colombia, del 28 de abril 2021 al 16 de junio de 2021, y en Cuba, entre el 11 de julio y el 29 de julio de 2021.

Las interrogantes iniciales determinan las variables de análisis, las cuales son:

- Posicionamiento deontológico de cada diario en la coyuntura de las protestas
    - Objetividad
    - Transparencia
- Narrativa periodística sobre las protestas
    - Visibilidad
    - Frecuencia
- Jerarquía del tema por ubicación y espacio
    - Titulares-imágenes
    - Color
- Representación construida de la protesta para sus lectores
    - Valencia discursiva

Resultados

Los resultados de la revisión de las portadas de los diarios mencionados fueron como se muestra en la tabla 1.

Tabla 1. Datos generales

	La Tercera	***El País***	***Granma***
Días analizados	68	50	18
Portadas con registro de protestas	52	48	16
Porcentaje del tema en la portada	76,5 %	96 %	100 %

Fuente: Data del estudio doi: 10.17632/8rxbd387sc.1.

Los tres diarios, como se muestra en la tabla 1, tuvieron visible en sus portadas el tema de las protestas por el tiempo de análisis, y la frecuencia diaria de registros fue de 2,9 en *La Tercera*; de 2,7, en *El País*, y de 2.2,

en *Granma*; pero la perspectiva del tratamiento fue distintiva, como se muestra en la tabla 2.

Tabla 2. Titulares muestra de análisis

Tipo de titular	*La Tercera*	*El País*	*Granma*	Total
Titular con imagen	25	17	8	50
Titular sin imagen	11	23	3	37
Noticia secundaria con imagen	9	9	0	18
Foto noticia	9	6	0	15
Total	54	55	11	120

Fuente: Data del estudio doi: 10.17632/8rxbd387sc.1.

Mientras *La Tercera* y *El País* en sus portadas utilizaron imágenes de las protestas, en *Granma* no hubo una sola imagen de ellas: solo se visibilizó un actor, que fue el gobierno; los protestantes fueron totalmente invisibilizados. En el caso de *La Tercera*, fue el diario que mayor cobertura y visibilidad les otorgó a los diversos actores: protestantes, gobierno, fuerzas policiales/ejército y ciudadanía. Las protestas tuvieron una poderosa cobertura fotográfica, con registros panorámicos y aéreos de diversos momentos y la fuerza de las protestas, con 15 portadas a página completa, a diferencia de *El País*, con 2 portadas completas, y *Granma*, con ninguna.

El País se centró más en fortalecer la institucionalidad con registros de contramarchas de ciudadanos junto a las fuerzas policiales o de apoyo al ejército, a las acciones de desbloqueo y a una permanente postura de rechazo a las protestas, con un cintillo que estuvo en portada entre el 1 de mayo y el 12 de junio . El diario *Granma*, al igual que *El País*, mantuvo un cintillo inferior en función de rechazar las protestas y de apoyo al gobierno, con frases de

Fidel Castro. Como en el diario colombiano, se invisibilizó a los protestantes y se dio espacio al gobierno; en este caso, sin fotos de gran plano , como las que hizo *El País* para mostrar la polarización ante las marchas y mostrar apoyo ciudadano. *Granma* se quedó en amplios textos declaratorios, condenatorios y para nada dialogantes; algo que los otros diarios mostraron en su momento.

Los tres medios posicionaron, desde la ubicación, el tema de las protestas al nivel más alto, como se muestra en la tabla 3, la ubicación, la diagramación y la cohesión titular-imagen. Lo anterior puede distorsionar la realidad de la calidad periodística, ya que *Granma* fue abiertamente editorializante, y no ofreció contrastes ni puntos de vista de los protestantes, y hasta entró a descalificar la protesta social sin mostrar la represión ni las voces diversas de la sociedad: solo habló el gobierno. Algo similar sucedió en *El País* y *La Tercera*; por ello, el análisis de la portada debe ir hacia el discurso, y no a la simple mirada estructural.

Tabla 3. Ubicación de los titulares

Diario	Ubicación alta	Ubicación media	Ubicación baja	Total
La Tercera	27	11	5	43
El País	26	18	2	46
Granma	9	2	0	11
Total	62	31	7	100

Fuente: Data del estudio doi: 10.17632/8rxbd387sc.1.

Una revisión de portadas indica cómo se jerarquizó a los actores de las protestas desde los titulares en estos diarios, y como se muestra en la tabla 4. Ni la similitud en los juicios y los calificativos de la protesta social situándola

en la ilegalidad y el terrorismo, ni el hecho de establecer generalizaciones, sirvieron para mostrar mayor diferencia entre una prensa neoliberal y otra socialista. La narrativa sobre casos de saqueos se exacerbó en las portadas polarizando y estigmatizando la protesta social. Los protestantes en los tres países adquirieron rango de enemigos, y contra ellos, en las tres ciudades, se utilizó toda la fuerza letal del aparato del Estado; si bien en la prensa chilena y en la colombiana dicha fuerza letal se hizo visible, en el diario cubano nunca aparecieron las inéditas acciones de las tropas antimotines locales.

Tabla 4. Jerarquía de los titulares

Diario	Jerarquía alta	Jerarquía media	Jerarquía baja	Total
La Tercera	49	5	0	54
El País	38	52	6	96
Granma	10	1	0	11
Total	97	58	6	161

Fuente: Data del estudio doi: 10.17632/8rxbd387sc.1.

Finalmente, en la tabla 5 se muestra la *valencia* de los titulares, entendida esta como la estructura narrativa del discurso periodístico en función de construir percepciones afectivas desde la información ofrecida en las portadas. La valencia anticipa el valor axiológico de los textos periodísticos y la responsabilidad social de veeduría que históricamente ha tenido la prensa, si bien cada día deja de ser así, como han señalado diversos estudiosos (Chiquito y Mayer, 2019; Leguizamón *et al*., 2018), al referirse a la pobreza ética y social de la prensa hegemónica en nuestros países.

Tabla 5. Valencia de los titulares

Diario	Valencia positiva	Valencia neutra	Valencia negativa	Total
La Tercera	8	16	30	54
El País	21	5	29	55
Granma	0	4	7	11
Total	29	25	66	120

Fuente: Data del estudio doi: 10.17632/8rxbd387sc.1.

Los tres medios objeto de estudio, como hemos expresado, centraron su narrativa como negativo y repudiable, fuente de desequilibrio, inseguridad e incertidumbre. Pero, a la vez, dejó unas lecturas abiertas e interesantes. Eso muestra el análisis de los titulares en portada desde la valencia de ellos. Mientras *Granma* no encontró un elemento de justicia, ni derecho ni realismo en las protestas sociales —que mostraron una naciente sociedad civil urgida de soluciones y negada a los discursos, las promesas y las postergaciones—, *La Tercera*, en Chile, mostró espacios de diálogo, pero privilegió a la clase política tradicional y no visualizó un nuevo liderazgo de las protestas. *El País*, de Cali, fue el medio más equilibrado entre titulares negativos y positivos, pero esa positividad no fue nunca a favor de los diálogos, a los que, ciertamente, cuestionó; la positividad fue en dirección a la oficialidad, el poder tradicional y los sectores de élite, de tal modo que no fue tal el equilibrio.

Conclusiones

En cuanto a las protestas, los tres medios observados respondieron a las posturas de gobierno; *El País*, de Cali, y *Granma*, de La Habana, fueron abiertamente oficialistas. No hubo en su tratamiento del tema mayor

contraste, ni transparencia ni objetividad, sino que fueron órganos de propaganda, y no veedores de la realidad; entre ambos no hubo mayor diferencia, pese a ser uno un diario conservador de centroderecha, y el otro, un diario del socialismo ortodoxo y dogmático. *La Tercera*, de Chile, fue más plural y mostró a los diversos actores, aunque no mostró el lado humano de los indignados.

La narrativa de cada diario objeto de estudio mantuvo, desde la ubicación de sus titulares —y consecuentemente, desde la jerarquía de ellos—, una clara intencionalidad de construir una historia de caos, de anarquía y de destrucción que ocultara las razones últimas de las protestas sociales, consecuencia lógica de inequidades, de políticas erradas y de relaciones hegemónicas excluyentes.

Los diarios, desde su silencio, mostraron a nuevos actores silenciosos, escépticos y sin amarres ideológicos, que dicen odiar la política, la hacen, la renuevan. La entropía busca el cambio, aunque los medios tradicionales no lo digan. Mañana, que es hoy, existen nuevos actores no conocidos a los que tampoco les interesa ser conocidos, pero van transformando nuestras realidades.

Referencias

Aguilera, P.P. (2022). Base de análisis de portadas de las protestas sociales en chile Colombia y Cuba. *Mendeley Data*, V1. https://doi.org/10.17632/8rxbd387sc.1

Barthes, R. (1990). *O óbvio e o obtuso*. Nova Fronteira.

Chiquito, A. B. y Mayer, E. R. (2019). *La pobreza en la prensa*. CLACSO.

Kiousis, S. (2004). Explicating media salience: A factor analysis of New York Times issue coverage during the 2000 U.S. Presidential Election. *Journal of Communication, 54*(1), 71-87.

Kress, G. (2009). *Multimodality*. https://doi.org/10.4324/9780203970034

Leguizamón, S. Á., Naharro, N., Abril, N. G. P., Celis, J. R., Toro, M. V., Darling, V. I., Friggeri, F. P. y Fonseca, A. S. (2018). *Pobreza en la prensa hegemónica de Colombia, Argentina y Brasil modos de legitimación de la desigualdad*. CLACSO. https://doi.org/10.2307/j.ctvnp0jj8

Martín-Barbero, J. (2000). Cambios culturales, desafíos y juventud. Umbrales. Cambios culturales, desafíos nacionales y juventud. Medellín: Corporación Región, 21-50.

O'Halloran, K. L. (2016). Análisis del discurso multimodal. *Revista Latinoamericana de Estudios del Discurso, 12*(1), 75. https://doi.org/10.35956/v.12.n1.2012.p.75-97

Van Dijk, T. A. y Mendizábal, I. R. (1999). *Análisis del discurso social y político*. Editorial Abya Yala.

Van Leeuwen, T. (2007). Legitimation in discourse and communication. *Discourse & Communication, 1*(1), 91-112. https://doi.org/10.1177/1750481307071986

Paro nacional a dos caras

DYLAN GONZÁLEZ VELÁSQUEZ[1] Y VIVIANA SECHAGUE[2]

Resumen

El objetivo desarrollado en esta investigación fue contrastar, desde los conceptos periodísticos *de objetividad* y *veracidad*, la manera como los medios de comunicación *El Tiempo* (Colombia) y *El País* (España) hicieron el cubrimiento y la presentación de noticias sobre las movilizaciones sociales en Colombia. Para esto se recopiló una serie de artículos periodísticos de estos medios en formato digital, durante los últimos días de abril de 2021 y los primeros días de mayo de 2021, durante los cuales la noticia en el medio colombiano era el paro nacional y, por las repercusiones que tuvieron los hechos, el medio internacional también la mencionaban a diario. En el plano metodológico, se aplicó análisis de contenido, lo que permitió ver las diferencias en la forma de abordar la noticia, y evidenciar así que uno de los medios expone la protesta social como "vandalismo", sin ver el trasfondo del problema y quitándole el nombre de movilización social, y el otro muestra otra cara de estas movilizaciones evitando que se estigmatice el derecho a la protesta social en Colombia.

Palabras clave: objetividad, veracidad, movimientos sociales en Colombia, cubrimiento periodístico.

1 Tecnólogo en Comunicación Social y Periodismo, UNINPAHU. Contacto: dgonzalezve@ uninpahu.edu.co

2 Tecnólogo en Comunicación Social y Periodismo, UNINPAHU. Contacto: vcsechague@ uninpahu.edu.co

Contexto: la protesta en Colombia

La protesta social en Colombia es un derecho fundamental que está señalado en la Constitución Política de Colombia de 1991, y se deriva de los artículos 37, 38, 39 y 59, que hacen mención al derecho a la reunión y a la manifestación pública, así como el derecho a construir sindicatos o asociaciones y el derecho a la huelga.

Gracias a esto, en Colombia han sido amparados innumerables protestas y paros, que emanan, por lo general, de los sectores públicos (educación y salud) o de algunos sectores que quieren visibilizar las problemáticas sociales a las que el Estado no presta atención ni da respuesta; por medio de dichas manifestaciones, pueden ser escuchados los que no tienen voz y hacen valer sus derechos fundamentales.

El estallido de la protesta social en Colombia, el 28 de abril de 2021, fue muestra del inconformismo de los ciudadanos con el Gobierno nacional y sus políticas. Decenas de manifestantes se sumaron al paro nacional para expresar su frustración frente a la desigualdad que se vive en el país (que se vio con más impacto por el impacto del Covid-19 en los grupos más vulnerables) y, sumado a esto, la brutalidad policial, a la se le atribuyen muchas de las muertes de jóvenes en las protestas.

Los medios de comunicación deben ser imparciales al momento de informar; no deben estar a favor ni en contra de algo, sino centrarse en los hechos que están ocurriendo, por cuanto es un derecho de los ciudadanos conocer lo que realmente pasa, sin dejarse guiar por ideologías o los intereses que dejan de lado a quien recibe la información. Los reiterados titulares, notas y videos criminalizan las protestas, y lo que puede quedar en la cabeza de muchos es por qué los medios les dan más difusión a los "actos de vandalismo".

Fundamentación conceptual

Objetividad

Cuando la información parte de un conocimiento exacto y cierto, de una reflexión consciente y de una intachable rectitud de intenciones, "en esto consiste la imparcialidad, o la absoluta objetividad", sentencia Luka Brajnovic (2001).

Entonces, la objetividad en términos del periodismo no es posible, pues siempre hay diferencias entre la realidad y lo que el periodista pueda conocer, y es allí donde el periodista debe ser un mediador con la sociedad, y lo que se espera realmente del periodista es que sea honesto; es decir, que no oculte hechos o que actúe por interés propio o lo haga por intereses de terceros; se espera que mencione en su totalidad lo que conoce, sin tergiversar la información o, quizás, hasta ocultarla.

La objetividad se puede perder desde el mismo momento en que se escoge un tema, a quién se va entrevistar, qué imágenes se utilizan. Al periodista en la academia se le inculca que la objetividad debe ser unos de sus principios, pero en el transcurso de su ejercicio laboral se da cuenta de que, por diversos factores, se cae la falacia de poder ser "objetivo". Así lo expone Pablo Schleifer (2013):

No es que los agentes del periodismo no sepan que sus discursos no son neutros y objetivos en el sentido de que existen condiciones objetivas (las posibilidades de conseguir financiamiento, por ejemplo) y subjetivas (concepciones propias sobre los temas tratados) que los orientan; sino que en la práctica actúan como si no lo supieran porque creen en lo que juegan (ya que lo han incorporado) y en las condiciones para jugarlo (aunque no las

puedan explicitar): ‘El periodista se cree lo de la objetividad y es así porque el periodista es un vendedor de su información, que es su producto.

Ahí va su sustento, su credibilidad y para eso él también se lo tiene que creer aunque siempre haya intereses por encima de los propios, más grandes, más pesados (RV, periodista entrevistado). (p.122).

Por lo tanto, periodistas que hacen cubrimientos de algún hecho deben tener presente el sentido de responsabilidad para con el público, y que va dirigida a la información y a su trabajo. Sin embargo, también se debe ser consciente de que en esta, como en cualquier otra profesión, se pueden cometer errores.

Veracidad

El derecho a una prensa libre es parte de una democracia. Los periodistas deben poder investigar y reportar noticias sin miedo o sin la intervención de actores políticos, y una prensa de calidad ayuda a que los ciudadanos no sean engañados y tengan el derecho a una información veraz y confiable. “El periodismo comprometido con transmitir la verdad no es una antigualla ni un lujo. Es un derecho inalienable, en manos de la población. Ni el Estado ni el Mercado pueden enajenarlo, arrogándoselo y convirtiéndolo en algo ajeno al cuerpo social (Blanco, 2014).

Entonces, se puede partir de que para poder generar un periodismo de calidad la veracidad es vital, pero que esta se ha perdido. El periodista debe velar por los intereses de la ciudadanía convirtiéndose en un observador incómodo de los poderes públicos cuando la transparencia de estos se pone en tela de juicio, y son los reporteros quienes, con un trabajo de investigación, llegan al fondo de la verdad.

Sin embargo, con la llegada de la *posverdad*, se evidencia cómo algunos medios manipulan la información sacando a luz solo lo que les conviene, y dejando mucha información oculta para el ciudadano.

Metodología

La metodología que se utilizó en el presente análisis es el *método cuantitativo*, que en este caso se usa para recoger, presentar y analizar los resultados de la observación de titulares de los medios escogidos, y que visibiliza cómo el medio nacional y el medio internacional reflejan los conceptos de objetividad y de veracidad en el ámbito periodístico.

Mediante la recopilación de titulares, se utilizó un análisis de contenido; según la definición de Berelson (1952), "El análisis de contenido es una técnica de investigación para la descripción objetiva, sistemática y cuantitativa del contenido manifiesto de la comunicación". Y nos basamos, para dicho análisis, en los siguientes puntos:

- Selección de muestra.
- Análisis de titulares.
- Presentación de resultados.

Muestra

Los medios que se tomaron para el análisis de titulares fueron: *El Tiempo*, el cual es uno de los medios más reconocidos de Colombia, y *El País*, de España, que es el segundo periódico más leído allí. Todas las publicaciones fueron digitales. con un total de 15 de *El Tiempo* y 22 de *El País*. Las fechas consultadas fueron desde el 28 de abril de 2021 hasta el 21 de mayo de 2021, días en los que el paro nacional era la noticia principal en el medio colombiano

y, por el impacto, el medio internacional también generaba información sobre esta.

Resultados

Bogotá se ha visto sumida durante más de tres años en enfrentamientos por parte de los ciudadanos y la fuerza pública. Los primeros están buscando una forma de luchar por sus derechos humanos, además de hacerlos respetar desde todos los vectores y las aristas que tienen esta cultura y la comunidad colombiana. Hemos logrado ver cómo desde lugares tan recónditos y "exiliados" del país llegan algunas de las masas más grandes y más fuertes que tiene nuestro país. La Minga Indígena ha hecho parte de todas las manifestaciones que se han realizado en cintra del gobierno; asimismo, los estudiantes, los profesores, los trabajadores y la población vulnerable, entre otros, han hecho presencia en estas reuniones populares donde se exige al gobierno cumplir con cada uno de los puntos puestos sobre la mesa al momento de ser elegidos como el gobierno de turno.

Desafortunadamente, a lo largo de estos últimos años, la ciudadanía se ha tenido que ver sumergida en la guerra casada entre los manifestantes y las entidades que, se supone, son las encargadas de velar por los derechos de estas mismas, pero no ha sido así. Por eso, el presente trabajo de investigación tiene como objetivo principal hacer una comparación sobre cómo dos medios de comunicación en los ámbitos nacional e internacional de Colombia y España se encargaron de informar a su población sobre el desarrollo y un supuesto desenlace de las protestas que se vivieron durante los meses mencionados. Para ser más exactos, se tomaron como referentes dos fechas específicas: entre el 28 de abril de 2021 y el 11 de mayo de 2021.

En la revisión de los contenidos analizados (hecha por el sistema Voyant Tools) sobre el paro nacional de 2021, se destacan las palabras: Iván, Duque, reforma, manifestantes, protestas y Colombia; quedando por fuera la violencia, la policía, las marchas y los actores políticos.

Figura 1. Palabras destacadas en los titulares.

Fuente: Elaboración propia mediante https://voyant-tools.org/.

Tabla 1. Palabras más veces mencionadas

Colombia	14
Duque	7
Iván	4
Reforma	4
Manifestaciones	3
Protestas	3

Fuente: Elaboración propia mediante https://voyant-tools.org/.

Adicionalmente, se hizo una matriz donde se hacen una caracterización y una valoración de los titulares de los medios investigados, que se evidenciaron en los medios digitales, mediante la recolección de los titulares y la URL, y visibilizando si se valoraba al paro nacional como positivo, neutro o negativo.

Medio	Título	Tipo de medio	Encuadre	Fecha
El País(España)	Indígenas colombianos derriban por segunda ocasión una estatua de	Internacional	Negativo	
El País(España)	Reforma tributaria en Colombia: no hay segunda oportunidad	Internacional	Negativo	
El País(España)	La culpa no es de los otros	Internacional	Positivo-opinión	1/05/2021
El País(España)	Duque cede a las protestas y retira la reforma tributaria de Colombia	Internacional	Positivo	5/06/2021
El País(España)	Colombia: Duque da marcha atrás	Internacional	Neutro	3/05/2021
El País(España)	Duque trata de impulsar una nueva reforma tributaria en Colombia	Internacional	Negativo	3/05/2021
El País(España)	Las voces de la peor noche de represión de las protestas en Colombia:	Internacional	Neutro	4/05/2021
El País(España)	Iván Duque tiende la mano a los manifestantes para frenar la violencia	Internacional	Neutro	5/05/2021
El País(España)	¿Qué está pasando en Colombia? las claves de un conflicto que se extiende	Internacional	Negativo	6/05/2021

Medio	Título	Tipo de medio	Encuadre	Fecha
El País(España)	La guerra contra el pueblo	Internacional	Opinión	7/05/2021
El País(España)	Colombia: "la calle" contra el Gobierno	Internacional	Opinión	7/05/2021
El País(España)	Colombia estalla	Internacional	Negativo	8/05/2021
El País(España)	La violencia represiva en Colombia renueva el clamor por una reforma de la	Internacional	Negativo	8/05/2021
El País(España)	Iván Duque se enfrenta a las críticas de su partido por la gestión de las protestas en Colombia	Internacional		10/05/2021
El País(España)	Iván Duque y sus cien años de soledad	Internacional		10/05/2021
El País(España)	Cali, la ciudad en resistencia	Internacional		11/05/2021
El País(España)	El llamado a negociar de Iván Duque no evita otro día de paro masivo en Colombia	Internacional		12/05/2021
El País(España)	En la mitad de la maraña	Internacional		14/05/2021
El País(España)	Cali: explicaciones para una ciudad sitiada	Internacional		14/05/2021

Medio	Título	Tipo de medio	Encuadre	Fecha
El País(España)	El baño de sangre de la represión policial en Colombia	Internacional	Opinión	18/05/2021
El País(España)	Gustavo Petro se suma a los manifestantes en Colombia	Internacional		19/05/2021
El País(España)	"Mamás primera línea": las colombianas que enfrentan a la policía para salvar manifestantes	Internacional		19/05/2021

Figura 2. Matriz de titulares de *El País*.

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 2. Valoración de titulares

Actores	
Indígenas colombianos	*El Tiempo*: Negativo: en mayor parte de los titulares se evidenciaba la negativa hacia las movilizaciones
Iván Duque	*El País*: los titulares de este medio mostraban un punto más neutral y positivo
Reforma tributaria	
Cali	
Violencia	
Gustavo Petro	
Reforma a la policía	

Fuente: *El Tiempo* y *El País* de España, versión digital.

Conclusiones

El Tiempo, medio colombiano de comunicación nacional e internacional, fue uno de los que se investigaron y se analizaron de manera detallada. Para la primera fecha en la que varios sectores se unieron para iniciar con las protestas, dicho medio decidió al final de la jornada dar un balance de la cantidad de personas capturadas y de los policías heridos que se habrían presentado, y dejó de lado la cantidad de protestantes que resultaron heridos o afectados ese mismo día. Según el mencionado medio, 26 capturados y 44 policías resultaron heridos. Pero son notorias la objetividad y la veracidad con las que se informó a la población, pues el mismo día cayó la primera víctima: Leidy Natalia Cadena Torres, estudiante de Ciencias Políticas en la Universidad Politécnico Grancolombiano, y quien fue herida por un disparo en un ojo, a las 6:25 p. m., en la calle 24 con carrera 7, cuando un agente del ESMAD le disparó directo al rostro, desde menos de 3 m de distancia. La estudiante perdió el órgano afectado.

La noticia anterior se dio a conocer un día después, luego de que otros medios de comunicación sacaron a la luz la infame acción del uniformado. Este mismo suceso, ocurrido el 28 de abril en horas de la tarde, fue informado por *El Tiempo* cuatro días después, pero haciendo solo un pequeño balance de lo que fue sucediendo en las jornadas; mientras, otros medios colombianos informaron de inmediato el hecho.

Aquí logramos ver qué tan objetivo es el periodismo que marca a *El Tiempo* como medio de comunicación ¿Por qué no informarlo de manera inmediata? ¿Por qué no hacer un balance de todas las personas heridas? Tal vez, esta es la hora en la que algunos medios siguen teniendo un pequeño interés —ya sea económico o político— en común con el gobierno de turno,

y por eso la información, la objetividad y la veracidad de los hechos son sesgados por los más grandes del país.

Según la ONG Temblores Colombia, para el 11 de mayo de 2021 se conocieron 1956 casos de violencia policial, y 313 de violencia física por parte de los uniformados, así como 28 víctimas por agresión en sus ojos. Tomando en cuenta lo anterior, se podría pensar que *El Tiempo* estaría encargado de dar conocimiento de dichas cifras 13 días después de haber iniciado el paro, pero, para sorpresa de algunas personas, en los artículos publicados por el medio bogotano solo se logran denotar cifras relacionadas con los bloqueos que se iban dando en las carreteras a lo largo de esos 13 días.

Evidentemente, la información que se da por parte del medio de comunicación colombiano es bastante sesgado y sectorizado; quería reflejar el "buen" comportamiento que, supuestamente, tuvieron las distintas instituciones públicas respecto a los acontecimientos que se estaban presentando. Además de esto, el hecho de no informar de manera verídica las cifras de violaciones de derechos humanos produce un sinsabor. El medio se ve "manipulado" por parte del gobierno de turno, que quiere llevar al exterior una imagen errónea respecto a lo sucedido en el país.

Por otro lado, y con el mismo análisis de contenido, se tomaron algunas de las publicaciones realizadas por el periódico internacional español *El País*, y en el cual se logró concluir lo siguiente: los artículos de *El País*, de España, muestran la neutralidad de las protestas en Colombia, tanto que el gobierno incurre en el error de no escuchar al pueblo colombiano como que el pueblo desfoga sus propias inconformidades por medio de actos vandálicos.

Sin embargo, en *El País* mostró una parte neutra, al hablar de que la solución no es acabar y destruir un país, y que tampoco el gobierno debe tomar decisiones que solo beneficien a pocos.

A pesar de un mes y 18 días de manifestaciones, las cosas siguen igual; fueron 1677 los colombianos heridos, entre civiles y policías, y más de 83, los muertos, mientras los políticos colombianos estaban en sus casas.

Referencias

Blanco, V. S. (2014). Periodismo veraz, bien común y el Cuarto Poder en Red. *Razón y Fe, 269*(1388-1387), 471-782.

Berelson, B. (1952). *Content analysis in communications research*. The Free Press.

Cruz, E. (2016). El ciclo de protesta 2010-2016 en Colombia. Una explicación. *Jurídicas CUC, 12*(1), 31-66.

Constitución Política de Colombia [Const]. Art. 37. 7 de julio de 1991 (Colombia).

Eltiempo.com. (2021, 11 de mayo). Paro 11M: bloqueos en Cundinamarca; indígenas hacen una velatón. https://www.eltiempo.com/colombia/otras-ciudades/paro-nacional-11-de-mayo-en-vivo-marchas-y-manifestaciones-para-hoy-587574

Justicia, Redacción (2021, 28 de abril). Paro nacional: 26 capturados y 44 policías heridos. *El Tiempo*. https://www.eltiempo.com/justicia/delitos/paro-nacional-del-28-abril-balance-del-ministerio-de-defensa-584585

Neira, A. (2021, 02 de mayo). Lo que hay detrás, y en juego, tras 4 días de protestas en el país. *El Tiempo*. https://www.eltiempo.com/politica/gobierno/paro-nacional-2021-balance-tras-cuatro-dias-de-protesta-en-colombia-585351

Restrepo, J. D. (2001). La objetividad periodística: utopía y realidad. Chasqui. *Revista Latinoamericana de Comunicación*, (74).

ONG Temblores. (2021, 11 de mayo). *Reporte actualizado*. ONG Temblores. https://www.instagram.com/p/COvRXWipuql/

Schleifer, P. (2017). La socialización periodística o sobre los principios de producción de la creencia en la objetividad. *Correspondencias y Análisis*, (7), 117-136. https://doi.org/10.24265/cian.2017.n7.07

Análisis del paro nacional (Semillero Comunicación al Margen)

VALENTINA ROJAS CASTRO[1] Y BRYAN STEVEN PRIETO DUQUE[2]

Resumen

Esta investigación recoge algunos datos, fotografías y opiniones sobre el estallido social ocurrido entre abril y junio de 2021 en Colombia, como una serie de manifestaciones multifactoriales desencadenadas por el anuncio del proyecto de reforma tributaria propuesto por el gobierno de Iván Duque. Las manifestaciones se realizaron inicialmente con el objetivo de lograr la eliminación de dicha propuesta, a lo cual se respondió con el uso desproporcionado de la fuerza por parte de la Policía Nacional. Este paro continuaba el que se había realizado 18 meses antes, en el periodo 2019-2020, y en él se actualizaron los reclamos antiguos. El objetivo principal de la presente investigación fue hacer una recopilación de las memorias y los pensamientos que dejaron las manifestaciones en los habitantes del sector llamado La Luna. La metodología, de carácter cualitativo, nos permitió adentrarnos en lo que sintió la comunidad, así como escuchar los testimonios y las opiniones de alrededor de cinco personas, y hacer un análisis de aquellos murales y grafitis que quedaron como muestra de aquel acontecimiento en el puente del sector y en los muros cercanos.

1 Estudiante de Diseño de la Comunicación Gráfica, Universidad Autónoma de Occidente. valentina.rojas_cas@uao.edu.co

2 Estudiante de Cine y Comunicación Digital, Universidad Autónoma de Occidente. bryan.prieto@uao.edu.co

De esa manera pudimos identificar algunas de esas marcas y sensaciones que significaron y significan un antes y un después en la vida de muchos. Los resultados arrojan sentimientos variados, como rabia, indignación, miedo, impotencia y tristeza, entre otros, y un abanico de imágenes que representan no solo las situaciones vividas, sino también, la opinión y la voz de muchos, que, a lo mejor, no fueron escuchados.

Este proyecto de investigación y su recopilación de datos permitieron también, por medio de lo plasmado en las paredes —y que, a su vez, son formas de expresión y comunicación de lo vivido—, y por medio de las entrevistas hechas a las personas habitantes de la zona, construir una muestra de lo sucedido en el sector de La Luna identificando las situaciones y los sentimientos que fueron implantados en la memoria de todos los ciudadanos.

Palabras clave: manifestaciones, murales, grafitis, paro nacional.

Tema central

Desde el 28 de abril hasta el 28 de junio de 2021, se desarrolló un gran número de manifestaciones y protestas en el marco del paro nacional. Dichas expresiones han sido objeto del uso excesivo de la violencia por parte de la fuerza pública, lo cual ha llevado a que se cometan homicidios, lesiones oculares, agresiones sexuales, desapariciones forzadas, detenciones arbitrarias y diversidad de ataques físicos y verbales hacia quienes salen a las calles. La responsabilidad de los miembros de la Fuerza Pública tiene que ver con acciones evidentemente irregulares, como omisiones y complicidades que deben ser investigadas por los organismos de control y por las instancias

internacionales. Asimismo, se alerta por el uso arbitrario y desproporcionado de la fuerza por parte de la Policía Nacional colombiana, que vulnera sistemáticamente el derecho a la protesta y, de forma conexa, viola un sinnúmero de derechos consagrados en la Constitución y en los marcos del cumplimiento de los derechos humanos. Cabe mencionar que, frente a lo sucedido, los manifestantes se han sentido en la obligación de defender sus derechos, lo que ha llevado a enfrentamientos entre ambos bandos. A partir de estos acontecimientos hemos visto una serie de memorias registradas en los relatos de las personas, además plasmados sobre las paredes de todo el país; mayormente, en algunas zonas de resistencia durante el paro nacional.

De acuerdo con la ONG Temblores, que hizo un seguimiento a los casos de abuso policial, en el marco del paro nacional, entre el 28 de abril y el 26 de junio de 2021 ocurrieron, al menos, 4.687 casos de violencia por parte de la fuerza pública (sin incluir casos de desapariciones). Dentro de dichos casos, fue posible identificar:

- 44 homicidios cuyo presunto agresor es un miembro de la fuerza pública.
- Otros 29 homicidios en proceso de verificación de los cuales 13 están en proceso de esclarecimiento sobre si el presunto victimario pertenecía a la fuerza pública.
- 4 son atribuibles a civiles armados en los que existen indicios de posible participación de miembros de la fuerza pública.
- 9 están en proceso de verificación del escenario y contexto del hecho.
- 3 están en proceso de verificación de la denuncia.
- 1617 víctimas de violencia física.
- 82 víctimas de agresiones oculares.

- 228 víctimas de disparos de arma de fuego.
- 28 víctimas de violencia sexual.
- 9 víctimas de violencia basada en género.
- 2005 detenciones arbitrarias en contra de manifestantes.
- 784 intervenciones violentas en el marco de protestas pacíficas.
- 35 casos de uso de armas Venom por parte del ESMAD. (ONG Temblores - Indepaz - Paiis, 2021).

Por tal motivo, hemos decidido hacer una recopilación de estas memorias visuales y emocionales presentes en habitantes de la zona, con el fin de mostrar e identificar aquellos mensajes, sentimientos y opiniones, lo cual permite un mayor acercamiento, como comunidad y ciudadanos, a las memorias que marcaron un antes y un después en nuestras vidas y nuestro país.

Fundamentación conceptual

El derecho a la manifestación puede, de hecho, implicar alguna afectación del orden público; especialmente, en consideración a que la protesta social es ejercida a menudo por grupos y colectivos que se encuentran marginados del debate público. Al respecto, la Corte Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) ha manifestado que

> […] los gobiernos no pueden sencillamente invocar una de las restricciones legítimas de la libertad de expresión, como el mantenimiento del 'orden público', como medio para suprimir un 'derecho garantizado por la Convención o para desnaturalizarlo o privarlo de contenido real'. Si esto ocurre, 'la restricción aplicada de esa manera no es legítima'. Tal como ha señalado la Corte Constitucional de Colombia,

> no se puede considerar el derecho de reunión y manifestación como sinónimo de desorden público para restringirlo per se. (CIDH, 2012, p. 6)

En el contexto de las manifestaciones, la actuación de los funcionarios encargados de hacer cumplir la ley debe tener como objetivo principal la facilitación, y no la contención o la confrontación, con los manifestantes. Ello implica que la regla general es la garantía del ejercicio del derecho a la protesta, donde el Estado tiene la obligación de asegurar la gestión y la canalización de las demandas y los conflictos sociales. La CIDH ha expresado que "cuando una manifestación o protesta conduce a situaciones de violencia debe entenderse que el Estado no fue capaz de garantizar el ejercicio de este derecho" (OMCT y Coalición Colombiana contra la Tortura [CCCT], 2020, p. 8).

> Se expresó la palabra libertad, se empezó un movimiento de transgresión, de romper con esa sociedad tradicional, católica, hipócrita, racista, colonialista, y los jóvenes dijeron no más, no más, y ahí nace el movimiento grafitero… Los muros se volvieron sitios de confrontación. (Rodríguez, 2011)

El grafiti es percibido socialmente a partir del ordenamiento jurídico-penal, orientado a la protección de la propiedad pública y privada. La práctica es generalmente reducida a sus características negativas, y dejando de lado los efectos positivos que el grafiti puede aportar a la vida de los y las jóvenes productores: sentido de pertenencia, creatividad, perseverancia ante obstáculos, etc. (Lachmann, 1998).

Este arte urbano tiene consigo su propio significado, al darles colores, dimensiones y formas a las paredes, que le dan vida para que hablen por sí solas, y que, a su vez, puedan ser apreciadas. Los artistas de este género

muestran un reflejo de lo que viven, lo que sienten y lo que piensan, como cualquier persona que expresa sus sentimientos y sus emociones según sus destrezas y sus habilidades, pero ahora expuestas en una pared.

El grafiti es una herramienta de comunicación masiva, que estos artistas urbanos toman como forma de expresión, de resistencia, y que para cada sociedad tiene un contexto diferente. En el lugar donde sea plasmado, busca comunicar un pensamiento, una desigualdad o un síntoma, contando siempre con la intencionalidad de marcar territorio (Hidalgo Jaramillo, 2019).

Enfoque o metodología

El material de análisis se compone de 24 fotografías, tomadas en el sector de La Luna, en Cali, ubicado en la autopista suroriental, al sur de la ciudad, y de la recopilación de opiniones de 5 personas habitantes del sector. Las fotografías se clasifican en las siguientes temáticas: críticas a la Policía Nacional y al Gobierno nacional (10 imágenes); conmemoración de personas fallecidas (2), y mensajes de aliento y ánimo a los protestantes (12).

En las entrevistas se formularon 4 preguntas frente a lo vivido durante el paro nacional:

1. ¿Qué piensa del paro nacional?
2. ¿Qué sentimiento predominó en usted durante el paro?
3. ¿Participó usted de las manifestaciones? Si lo hizo, ¿por qué, y de qué manera? Y si no, ¿por qué no participó?
4. ¿Qué cree que debe cambiar, bien sea en el gobierno o en el pueblo colombiano, para construir un mejor país?

Resultados relevantes

Dentro de los resultados más relevantes están el análisis de algunas imágenes, de manera denotativa y connotativa, en el marco del paro nacional. Una muestra de dichos análisis es la imagen "Tombos violadores", que se muestra en la figura 1.

Figura 1. "Tombos violadores".

Fuente: Fotografía tomada por Prieto, S. (2021). "Tombos violadores". Barrio La Luna de la ciudad de Cali.

Análisis denotativo (significado objetivo o literal que se evidencia la imagen)

Ubicación espacial del mural o el grafiti

El grafiti se encuentra ubicado exactamente en uno de los espacios de la antigua estación de servicio Gazel, del sector La Luna, sobre la autopista suroriental.

Espacio que ocupa (tamaño aproximado)

El mural ocupa un tamaño aproximado de 4 m de ancho × 1,5 m de alto.

Descripción de la imagen (figuras, colores, contrastes, plano, ángulo, simetría, tamaños de figuras componentes, luz, sombra)

El mural consta, principalmente, de la frase "tombos violadores", y de algunos elementos como velas, fechas, personajes, etc. Vemos una tipografía urbana tipo grafiti, con un gran peso visual, realizada solo con contorno negro, y con un efecto de profundidad dado por algunos bordes gruesos de color negro; también, un personaje que se asemeja a un robot, y el rostro de un policía con una gorra, mirada molesta —o perturbadora— y boca mostrando los dientes apretados. Todo esto, acompañado de los números "2021" y las letras "ACAB". Se emplea un contraste acromático, con el color negro y el color gris de la pared.

Análisis connotativo (significado subjetivo, o posible interpretación)

Actores, instituciones y grupos sociales que son representados

El actor implicado es una institución —la Policía Nacional—, a cuyos miembros directamente se acusa de ser personas "violadoras".

Normas y reglas a las que se alude (seguimiento de leyes, comportamientos)

Algunos de los términos a los que se alude son:

- *Tombos*, que es un término coloquial para referirse a un individuo que pertenece a la Policía.
- Sigla ACAB, por las iniciales de la afirmación inglesa "*All cops are bastards*" (todos los policías son bastardos). En la actualidad, se usa en manifestaciones de ciertos lugares del mundo para hacer referencia a hechos de brutalidad policiaca.
- Agresión sexual, abuso y violación, que se refieren a cualquier contacto sexual no deseado, y que sucede cuando alguien fuerza o presiona (bien sea física o emocionalmente) a una persona para que haga algo de tipo sexual.

Análisis desde Peirce: ¿Qué clases de signos conforman las imágenes?

- De acuerdo con lo planteado por Peirce (c. 1893-1903), podemos identificar el uso de símbolos, por cuanto se hace uso de palabras que, a su vez, son significados construidos convencionalmente, e incluso, coloquiales: por ejemplo, la palabra "*tombos*", la sigla ACAB y, en términos generales, todas las palabras utilizadas en el mural.
- También identificamos el uso de íconos, por cuanto las ilustraciones buscan representar a personas que hacen parte del cuerpo policial, un robot, velas, etc.

Relaciones entre actores y grupos sociales (tensiones, controversias, disputas)

La intención de disputa de este mural es evidente, pues se hace una acusación grave en contra del cuerpo policial estableciendo que es un grupo "violador" y "bastardo".

Por otro lado, las entrevistas hechas arrojaron un sinnúmero de memorias y sentimientos encontrados, que permitieron un acercamiento a lo vivido desde la perspectiva y la experiencia de las personas del sector de La Luna. Los entrevistados fueron cinco personas de diferentes edades: Natalia Ovalle (24 años, y estudiante de Medicina); Anthony Muñoz (24 años, y empresario); Estela Hidalgo (47 años, y madre y ama de casa); Luis Alberto Viana (68 años, y pensionado), y Edgar Ospina (20 años, y estudiante de Mercadeo). Natalia Ovalle, por ejemplo, participó en las manifestaciones por medio de la brigada médica y ayudando a las personas heridas. Ella expresa que los sentimientos predominantes en ella fueron miedo, impotencia, temor y tristeza, y considera que para que haya un cambio en el país es necesario un cambio radical, tanto por parte del pueblo colombiano, en las decisiones que toma, como del gobierno, frente al servicio a las personas.

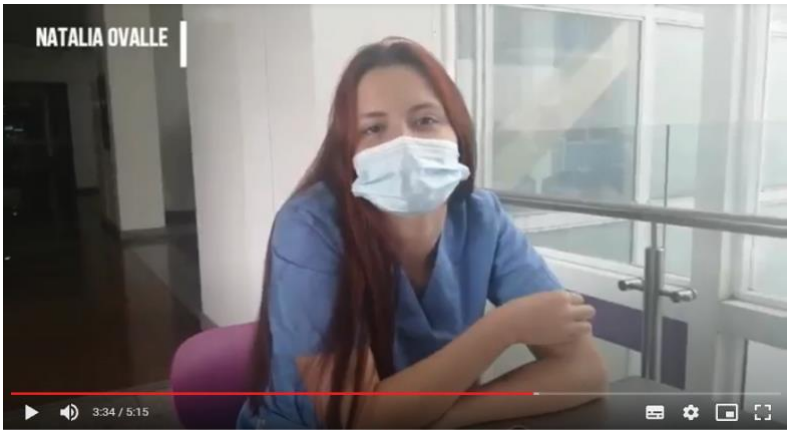


Figura 2. Natalia Ovalle.

Fuente: Entrevista de Valentina Rojas a Natalia Ovalle participante de la brigada en el marco del Paro Nacional.

Conclusiones

A la hora de plantear la cuestión sobre de qué manera lo sucedido durante el paro nacional impactó las memorias y los pensamientos de los moradores del sector de La Luna, es evidente que tales hechos afectaron a muchas personas; en gran medida, en el plano emocional. Este suceso ha significado un antes y un después en la historia de este país, en el cual hemos tenido que afrontar violencia, muerte, miedo, incertidumbre, tristeza, rabia y confusión; por eso, muchos han recurrido al muralismo y al grafiti como medio de expresión, para mostrar lo vivido desde su perspectiva: de esta manera se han revelado no solo los sentimientos de los artistas, sino mucha información sobre lo sucedido, pero que, por una u otra razón, no ha sido compartida con el país. Asimismo, esta investigación permitió no solo ver y adentrarnos en lo plasmado en una pared, sino escuchar las opiniones de los habitantes del sector de La Luna, contada por ellos mismos.

Referencias

CIDH. (2012, 27 de agosto). *Las manifestaciones públicas y la protesta social*. https://ddhh.minjusticia.gob.cl/media/2020/09/INDH-Manifestaciones-y-protesta.pdf

Herrera, M. C. y Olaya, V. (2011). Ciudades tatuadas: arte callejero, política y memorias visuales. *Nómadas*, (35), 99-116.

Hidalgo Jaramillo, L. E. (2019). *El grafiti como forma de expresión y comunicación en los muros de Guayaquil* [tesis de licenciatura]. Universidad Politécnica Salesiana, Ecuador.

Lachmann, R. (1988). Graffiti as career and ideology. *American Journal of Sociology, 94*(2), 229-250.

Organización Mundial Contra la Tortura (OMCT) y Coalición Colombiana contra la Tortura (CCCT). (2020). *Protestas sociales y uso excesivo de la fuerza en Colombia: Un análisis desde la lente de la prohibición de la tortura*. https://www.coljuristas.org/nuestro_quehacer/item.php?id=334

Peirce, C. S. (c. 1893-1903). *El icono, el índice y el símbolo*. https://www.unav.es/gep/IconoIndiceSimbolo.html

Temblores ONG. (2021, 1 de julio). *Resumen Ejecutivo Informe de Temblores ONG, Indepaz y PAIIS a la CIDH sobre la violación sistemática de la Convención Americana y los alcances jurisprudenciales de la Corte IDH con respecto al uso de la fuerza pública contra la sociedad civil en Colombia, en el marco de las protestas acontecidas entre el 28 de abril y el 26 de junio de 2021*. https://www.temblores.org/comunicados

Acción periodística y cubrimiento del estallido social: revisión al cubrimiento periodístico en tiempo de protestas sociales en Colombia

LAURA VALENTINA ALVARADO OTÁLVARO[1] *Y*
LUIS FELIPE NAVARRETE ECHEVERRÍA[2]

Resumen

La proliferación de un cardumen de afirmaciones que abogan por el ejercicio del periodismo *despolitizado*, como herramienta válida para permitir el acceso a la información en tiempos de protestas sociales, ciertamente desconoce el alcance de las realidades humanas que implican no solo hitos históricos (memoria), culturales (educación y lenguaje) y tecnológicos (nuevas tecnologías de la información [NTIC], *Smart mobs*, etc.), sino, además, el interés en la creación de climas de opinión, desde el tratamiento de la información, lo que deriva en procesos como la formación de *espirales de silencio*. Es menester, entonces, entender cómo "lo que pasa" en la esfera pública genera opinión, y esta, a su vez, produce una connatural necesidad de comunicación, aun sin haber sido objeto de verificación argumental, lo cual permite, en esta era, que, con un solo clic.

1 Estudiante de Tecnología en Comunicación Social y Periodismo, Fundación Universitaria Uninpahu. Contacto: lalvaradoot@uninpahu.edu.co

2 Doctorando en Comunicación, Leguajes e Información, Pontificia Universidad Javeriana. Fundación Universitaria Uninpahu. Contacto: lnavarreteec@uninpahu.edu.co

El cubrimiento de estallidos sociales como el ocurrido en Colombia durante 2021 (con claras raíces desde 2019) siga las arcaicas tendencias de ubicar las situaciones de descontento social, todavía, en cuadros de segmentación "por clases" o "por formas de pensar" (política), lo que no se apiada del legítimo derecho a ser informado (y a informar) dándoles prioridad a los contextos, a las nuevas formas comunicacionales y a la diversidad del público receptor. El objetivo del proyecto es desmantelar la protesta social como espectáculo mediático, para ubicarla como institución generadora de información y medio de cambio comunitario, a partir de serios elementos humanos, basados en la posibilidad de comunicación.

Palabras clave: opinión pública, *mass media*, discurso, *Smart mob*.

Texto principal

Entre abril y mayo de 2021, se desencadenó una serie de protestas en Colombia, denominadas "paro nacional de Colombia 2021"; dichos movimientos sociales generaron un estallido social, arguyendo, entre otras cosas, la inconformidad frente a la reforma tributaria (que buscaba recaudar fondos para la pagar la deuda externa del país), así como la reforma a la salud y a la pensión. El descontento social por el incumplimiento de los acuerdos de paz, por el manejo de la pandemia, por la corrupción que se denunció a través de la Procuraduría General de la Nación, la situación económica y la brutalidad policial fungieron, apenas, como la punta del iceberg.

El pueblo buscaba "parar el abuso" que el gobierno estaba imponiendo, pero, en el proceso, el uso desproporcionado de la fuerza, por parte de la

Policía Nacional de Colombia contra los civiles, generó un sinfín de actos de vandalismo por parte de algunos ciudadanos, cierres viales, el paro de varios sectores, y manifestaciones masivas en algunos ciudades y pueblos de Colombia.

Estas manifestaciones tenían como objetivo el retiro de la reforma tributaria, (dado que se la consideró "inoportuna", por la actual pandemia que se vive en el mundo entero), y la renuncia de Alberto Carrasquilla, ministro de Hacienda. En el proceso se fueron sumando otro tipo de peticiones, como la renuncia del presidente Iván Duque, junto a su equipo de gobierno de la presidencia; el retiro de la reforma a la salud; la renuncia del general Eduardo Enrique Zapateiro al Ejército Nacional; la renuncia de Diego Molano Aponte, ministro de Defensa; la reforma del Congreso de la República de Colombia; la reforma de la Policía Nacional, y la eliminación del ESMAD.

Sin embargo, y como resultado de dichas protestas, por el conflicto social se logró: matrícula cero para estratos 1, 2 y 3 para el semestre 2021-2; la renuncia del ministro Carrasquilla; el retiro de la reforma tributaria 2021; la renuncia de la canciller Claudia Blum, el retiro de la reforma a la salud de 2021 y el retiro de Colombia como sede de la Copa América 2021.

Tras el proceso de investigación y análisis de distintos medios, podemos concluir que fueron muchos medios (nacionales e internacionales) los que hicieron cubrimiento total (durante los primeros días), y que hacían referencia, en su mayoría, al mal comportamiento por parte de los manifestantes, que contribuyeron así a la politización de los hechos y a dejar en entredicho la realidad del país. La juventud, a través de *lives*, desmentía a los canales nacionales evidenciando lo que pasaba en su día, pero al caer la noche los medios cambiaban estas versiones, justificando el abuso y en algunos casos ocultando el contenido completo de los sucesos. Para saber la

realidad se podía acudir a medios internacionales que no tenían ningún inconveniente en informar los hechos reales, y se abstenían así de apoyar la desinformación.

Con la *teoría de la espiral del silencio*, se pretende mostrar cómo algunos medios manejan la opinión pública, cómo los ciudadanos adoptan comportamientos por miedo a ser aislados o tachados como malos ciudadanos por apoyar una causa "vandálica" en pro del pueblo. A partir de lo planteado por Newmann (1995) este fenómeno desactiva posibles acciones de intervención, desde la gestión de la opinión. Podemos interpretarlo en la forma como los medios generan discusión o absoluto silencio frente a un tema tan importante o delicado como lo son las protestas desencadenas durante el primer semestre de 2021. La *espiral* pretende generar opinión mayoritaria a conveniencia, y silenciar así, de a pocos o en absoluto, a las minorías que piensan en un país mejor, frente a una realidad donde "sacan los ojos" a quienes los abren; no hay derecho ni, mucho menos, respeto por quienes, de manera pacífica, solo buscaban marcar la diferencia. Pero otros, con una mente dañada, llegaron a incendiar y a llevar a una generalización errónea, gracias a los medios que ayudan a desinformar.

En algunos casos, los protestantes pusieron en entredicho a quienes llegaban a hacer desmanes, haciendo hincapié en que en las ciudades donde no hay ESMAD no hubo vandalismo y se pudieron llevar a cabo las manifestaciones de manera regular.

El abuso, las mentiras y la doble cara hicieron que la ciudadanía tomara justicia por cuenta propia. En ese momento se sembró el verdadero caos, pero, ¿recuerda alguien que en los mismos videos de los "periodistas ciudadanos" se mostraba cómo miembros de la policía vestidos de civil ayudaban a estos desagradables hechos?

Una multiplicidad de noticias a medias, para nada veraces y alejadas de la realidad es lo que investigamos. El periodismo está decayendo gracias a nosotros mismos. Estamos siendo tachados como falsos, y tal cosa debe cesar, porque la labor de comunicación se pierde cuando una agenda *setting* tiene el poder de tergiversar la realidad en la que se vive. No se puede pretender un periodismo transparente cuando se ha perdido una de sus cualidades más importantes: la investigación.

En el siglo XIX surgió en Estados Unidos una de las primeras teorizaciones en torno a la labor periodística: la teoría del espejo (Pena de Oliveira, 2009), que fijaba como tarea de la labor periodística garantizar el reflejo fiel de la realidad apelando a la primacía de los hechos, y la omisión de cualquier forma de interpretación, en proyección del alcance de la objetividad. El mismo Pena de Oliveira analizó en su teorización del periodismo la manera como dicha concepción fue expandiéndose, hasta llegar a la *teoría instrumental de periodismo*, en la cual se mostraba el uso, por parte de la derecha y de la izquierda, de los medios de comunicación como herramienta de disputa y control ideológico; allí, el criterio de objetividad estalla y el manejo de la información y la mediación desde la comunicación se entroniza directamente como dispositivo de poder.

De ahí que el cubrimiento de estas concentraciones sociales se contara desde lugares ideológicamente distintos, y se hiciera desde matices que contribuían a su interpretación o su deslegitimación; una dinámica que mostraba las matrices políticas de su trasfondo —o que, por el contrario, le hacía distorsión enfatizando en su carácter caótico, violento e irracional—.

Sin duda alguna, más allá de los criterios de calidad, esta teoría instrumental detallaba las formas estratégicas de cubrimiento y ubicación de la movilización social y su confluencia en la configuración de la opinión

pública. La manera como se presentaban dichos acontecimientos tenía una repercusión fuerte, a su vez, en la manera como las ciudadanías formaban su propio criterio. Por un lado, se propugnaba una presentación o un abordaje que profundizara en las causas del descontento y formularan, desde una mirada donde primaba la racionalidad (Habermas, 1994), las opciones mejor argumentadas, para promover desde allí las posibilidades de diseño social. Pero, por otro, se veían los condicionantes psicosociales que daban cuenta de formas de autocensura que incidían en la percepción de los acontecimientos (Noelle Neumann, 1995).

Notoria se hizo, en medio de estas tensiones, una prominente *espectacularización* de los movimientos sociales como característica de la cultura mediática de nuestro tiempo (Vargas Llosa, 2012); un proceso que erosionó el verdadero sentido político de estas experiencias. Tal abordaje orientó una anulación de las formas de agencia de las movilizaciones en un simple aumento de condiciones asociadas a la violencia, al miedo y a otros factores que fundamentaban el espectáculo mediático.

Frente a esta realidad, se torna tarea clave, desde la comunicación, recuperar las formas horizontales de participación (Castells, 2009) y de activismos ciudadanos que se generaba como forma de enunciación, frente a las imposiciones de la racionalización estatal (Dussel, 2000, citado por Escobar, 2003) y prácticas en pro de la gobernabilidad que afectaban los intereses de las ciudadanías.

Los movimientos sociales se erigen en formas autónomas de poder que se contraponen a los órdenes de conocimiento y de orden político y económico que en las dinámicas del neoliberalismo (Walsh, 2005) se imponen a las estructuras de organización social, y frente a las cuales se hace necesario destacar el potencial de los movimientos sociales como "fuerza

epistemológica de las historias locales y de pensar teoría desde la praxis política de los grupos subalternos" (Escobar, 2003, p. 61), y que se orientan hacia la concreción de formas que abogan por un buen vivir (Barranquero y Sáez, 2017) y se proyectan hacia la "transformación de las estructuras, instituciones y relaciones de la sociedad, con miras a conformar poderes locales alternativos, del Estado Plurinacional y una sociedad distinta" (Walsh, 2005, p. 42).

De tal manera, las formas de agencia y expresión traducen las resistencias desde los imaginarios sociales (Appadurai, 2001), que abren, a su vez, "dimensiones inéditas del conflicto social" (Martín Barbero, 1987), lo cual permite la incorporación de nuevas formas de agencia y construcción, que activan una dimensión comunicativa de la política desde la posibilidad de disenso desde "quienes no tienen parte" (Ranciere, 2005; Ranciere, 1996).

Así pues, se trata de revisar una construcción política que implique otras prácticas que, a su vez, permitan la recuperación de otras "contingencias históricas" (Manrique, 2017) que abran el dialogo ciudadano ante las determinaciones de la institucionalidad (Avaro, 2014) y posibiliten transiciones que escapen de las limitaciones de las especulaciones de los movimientos sociales, hacia una visibilidad y una comprensión de los derechos ciudadanos desde escenarios y prácticas alternativos (Eiff, 2015), los cuales hagan posible definir nuevos horizontes (Ponce, 2015) que recuperen los intereses y la participación real de los ciudadanos sobre y desde la política.

En el presente trabajo se analizaron cuidadosamente medios nacionales e internacionales durante las protestas haciendo filtros a los titulares y los contenidos de la noticia, para buscar qué medios y de qué manera investigaban y cubrían el paro nacional de 2021.

Para el caso que nos ocupa, resulta relevante, y enriquecedor del argumento que hasta acá hemos sostenido, que las nuevas fuentes del conocimiento comunicacional redundan en la resistencia, no a los movimientos sociales que pululan en la Latinoamérica corrupta —y especialmente, en la desencuadernada república colombiana—, sino a comunicar sin máculas, sin rodeos y sin agendas. La espiral del silencio aparece, entonces, como un fenómeno que resume los miedos profesionales y deja al arbitrio de quien, en razón de la inmediatez, puede colgar en los muros de sus redes sociales, en tan solo unos segundos, cualquier información sin un ápice de verificación.

En este orden de ideas, entender que las NTIC, amén de ser herramientas de interconexión para el intercambio de información, se erigen, ciertamente, en "garrotes sociales" que facilitan la politización de las ideas y, en consecuencia, la abstracción del ambiente neutro de las noticias y, lo que es peor, de los periodistas.

El nuevo periodismo, entonces, tendrá que concentrar sus esfuerzos en el reconocido proceso de *deconstrucción* de lo actual, para reformarse bajo los nuevos criterios de las redes del conocimiento, que manejan, sin importar el título del interlocutor, las fuentes de información, los canales de comunicación y, sin lugar a dudas, el contenido de lo que se muestra. Todo ello permitirá formular nuevas hipótesis, verdaderas y originales, desprovistas de las "olas" de zozobra —y tal vez, confort— que han hecho que el deber de informar se haya acomodado, tristemente, a lo que se pueda mostrar, sin siquiera un ejercicio intelectual que lo transforme y le dé altura.

La nueva posibilidad, pues, se resumirá en abandonar el conformismo del *mono-movimiento* del disparador de la cámara (o del *Enter* del computador, dependiendo del concepto periodístico sobre el cual se esté

trabajando), para rescatar los movimientos editoriales, pero ahora, debido a la premura que exige el mundo globalmente angustiado.

La opinión pública es la respuesta al proceso mental que deviene del comprimido de información que llega en segundos al torrente social al que se encuentra adscrito quien, en ejercicio de su libertad de expresión, va a emitir humanos comunicados. Sin embargo, el mero acto de opinar, pese a ser descrito latamente como un ejercicio humano de expresión a través del lenguaje, halla entre sus principales dificultades, la imposibilidad del ejercicio mentiroso, disimulado o silenciado, para el acogimiento de premisas que, tal vez, ni siquiera se acerquen a lo que se pretendía demostrar. Esta, en efecto, es la cautivadora función del torniquete que, a modo de espiral, consume el ejercicio intelectual humano, para adaptarlo a lo que se halla predispuesto, a lo que otros han construido y, en definitiva, a lo que opina la mayoría.

La logística social de Colombia en 2021, tal como se puede observar, habida cuenta de la asombrosa cantidad de información que al respecto fue expedida, sirvió como termómetro de lo que hasta aquí hemos venido hablando: Los hechos están y, obviamente, son objetivos; los "periodistas" están, y así como aquellos testigos directos de la noticia, se sesgan de acuerdo con las agendas que se les imponen y, sobre todo, por no llevar la contraria a las corrientes que mandan la parada, por su aceptación popular y por la generación de *likes*. La espiral es una nimiedad frente al huracán que impide la comunicación —si bien inmediata frente a los elementos de facto de la noticia—, toda vez que difícilmente el reportero (periodista o comunicador) llevará la contraria en el río donde prevalece quien "informe" más rápido.

Sin embargo, de quejarse no vive el mundo que trabaja por soluciones. En este orden de ideas, y en vista de que, para la opinión pública, debido a

la globalización, lo correcto es entender que se debe lograr un consenso entre las nuevas formas de recaudar información y, lo que es mejor, construir un verdadero espacio de opinión pública, cargada de argumentos alimentados por información verdadera. La politización de la noticia, para el caso de los eventos de 2021 en Colombia, demostró, una vez más, que son los periodistas quienes están llamados a generar opinión, pero con base en información cierta, pertinente, conducente y aislada de los sesgos políticos, que son, en síntesis, los paréntesis más evidentes entre hacer las cosas bien y comunicar por figurar, por ganar *likes*, por permanecer en la parrilla digital, lo cual no es más que seguir en el ojo de la espiral: en silencio.

Referencias

Appadurai, A. (2001). *La modernidad desbordada. Dimensiones culturales de la globalización*. Ediciones Trilce S.A. Fondo de Cultura Económica.

Avaro, D. (2014). Democracias e institucionalidad del sorteo: ¿es posible pensar en su complementariedad? *Revista Las Torres de Lucca*.

Barranquero Carretero, A. y Saez Baeza, C. (2017). Latin American Critical Epistemologies toward a Biocentric Turn in Communication for Social Change: Communication from a Good Living Perspective. *Latin American Research Review. 52*(3), 431-445. https://doi.org/10.25222/larr.59

Castells, M. (2009). *Comunicación y poder*. Alianza Editorial.

Eiff, L. (2015). Merleau-Ponty y la cuestión política de la república. Debates sobre un legado. *Las Torres de Lucca*, (6), 113-145.

Escobar, A. (2003). Mundos y conocimientos de otro modo. *Tabula Rasa*, (1). https://www.revistatabularasa.org/numero-1/escobar.pdf

Habermas, J. (1994). *Historia y critica de la Opinión Pública*. Ediciones Gilli.

Manrique, C. (2017). El discurso de los movimientos sociales como lugar para pensar el conflicto político. *Las Torres de Luccas: International Journal of Political Philosophy, 6*, 135-173.

Martín Barbero, J. (1987). *De los medios a las mediaciones. Comunicación, Cultura y Hegemonía*. Editorial Gustavo Gilli.

Neumann, N. (1995). *La espiral del silencio*. Paidós.

Pena de Oliveira, F. (2009). *Teorías del periodismo*. Alfaomega.

Ponce, L. (2015). Historia, tiempo y política en la filosofía de Cornelius Castoriadis. *Las torres de Lucca*, (6), 77-94.

Rancière, J. (2005). *Sobre políticas estéticas*. Universitat Autònoma de Barcelona.

Rancière, J. (1996). *El desacuerdo, política y filosofía*. Ediciones Nueva Visión SAIC.

Vargas Llosa, M. (2012). *La civilización del espectáculo*. Alfaguara Ediciones.

Walsh, C. (2005). Interculturalidad, conocimientos y decolonialidad. *Signo y Pensamiento, XXIV*(46).

Redes sociales: el nuevo poder de los medios independientes

MATEO YEPES SERNA[1] Y NÉSTOR JULIÁN RESTREPO ECHAVARRÍA[2]

Resumen

Colombia ha estado inmersa en un estallido social sin precedentes en los últimos años. Miles de colombianos han salido movilizarse para mejorar sus condiciones de vida y para exigirle al gobierno de turno que no firmara leyes, reformas y políticas, y en tiempos de desafíos, como los de la pandemia por Covid-19. Pero recientemente las movilizaciones han sido, además, para confrontar la labor de los medios de comunicación tradicional. Estos, históricamente poderosos, han informado desde una perspectiva privilegiada, comúnmente cercana al poder de turno. Por lo tanto, las protestas han sido en contra de dos poderes: el institucional y el de los medios de comunicación. Con eso, los manifestantes multiplicaron los canales de difusión de contenidos, innovaron en la inmediatez que las redes sociales permitían y se concentraron en los medios independientes y comunitarios, para dar a conocer lo que sucedía en las calles. Quienes estaban en casa se enteraron por "en vivos" de Instagram e hilos de Twitter lo que sucedía en las múltiples jornadas de movilización que llenaron las principales ciudades del país.

---

1 Comunicador social, Pontificia Universidad Javeriana. Universidad EAFIT. Contacto: mye-pess1@eafit.edu.co

2 Doctor en Política, Comunicación y Cultura, Universidad Complutense de Madrid. Profesor titu-lar, Universidad EAFIT. Contacto: nrestr12@eafit.edu.co

¿Cómo se efectuó ese cambio en las lógicas de poder que antes pertenecía a los medios tradicionales de comunicación? ¿Por qué los ciudadanos no confían en dichos medios? ¿Qué consecuencias tiene para el periodismo este cambio de paradigma? Esta investigación plantea revisar, con experiencias de medios independientes y con base en recursos bibliográficos, cómo cambió el modo de informar durante el paro nacional de 2021, y qué particularidades hubo en el consumo desde unas audiencias cada vez más diversas.

Palabras clave: redes sociales, poder, medios de comunicación, movilización social, periodismo ciudadano.

Tema central

El 28 de abril de 2021 empezó en Colombia un paro nacional que tuvo un despliegue en el ámbito digital que rompió los esquemas tradicionales de la protesta en el país y cambió la configuración de poder que, hasta ese momento, ostentaban los medios tradicionales.

El presente es el resultado de una investigación que se propuso establecer cómo los medios independientes y las redes sociales empeoraron la crisis de los medios tradicionales y les quitaron la poca legitimidad que aún tenían. Esto sucedió por un descontento de los actores sociales en dos vías. La primera tuvo que ver con un descontento general con el manejo del Gobierno colombiano a los principales problemas del país. El segundo tuvo que ver con la forma como los medios de comunicación, usualmente afines a poderosos grupos económicos, difundían las noticias con un encuadre que beneficiaba a sus principales inversionistas.

Entonces, mientras la desinformación abundaba en las radios, los televisores y los periódicos de siempre, los nuevos medios y personas del

común se tomaron las redes sociales y las convirtieron en plataformas de difusión de contenidos que no pasaban por el filtro de un poderoso. Fueron cientos los "en vivo", las fotos y los videos que impusieron un poder *contrainformativo*, y que se alejaron del discurso institucional, que cada vez tenía menos legitimidad.

Así cambió la construcción de poder desde el manejo noticioso durante el paro nacional de 2021. Hubo, desde los medios tradicionales, un intento por perpetuar la dominación institucional mediante el encuadre con el que presentaban las noticias, pero también hubo, desde las calles, un intento por luchar en contra de ese discurso.

Así lo explica Castells (2009):

> Los procesos de construcción de poder deben contemplarse desde dos perspectivas: por un lado, pueden aplicar la dominación existente o adquirir posiciones estructurales de dominación; por el otro, también hay procesos de resistencia al poder, en nombre de intereses, valores y proyectos excluidos o subrepresentados en los programas y composición de las redes. (p. 78)

Con todo esto, el presente artículo busca responder cómo cambió la configuración de poder de los medios en Colombia y, además, qué estrategias implementaron los independientes para alcanzar una audiencia descontenta con los medios tradicionales.

Fundamentación conceptual

Esta ponencia se hizo con base en las teorías expuestas por Manuel Castells (2009; 2012) sobre configuración de poder; sobre todo, en medios de comunicación. Tal enfoque sirvió para demostrar cómo, gracias a las redes y

a la movilización social, los medios tradicionales de comunicación perdieron unas agendas que antes poseían.

En relación con el comportamiento de los actores políticos que participaron en el paro nacional de 2021, los conceptos de *framing*, periodismo *transmedia* y periodismo ciudadano dan a entender cómo las redes sociales ayudaron a una difusión aún más masiva de los sucesos en las movilizaciones. Su enfoque participativo e interactivo les dio a los medios independientes y comunitarios las herramientas para lograr un mayor alcance y más reconocimiento. Como estudio de caso, se agrega la experiencia del medio independiente Baudó Agencia de Prensa.

Enfoque y metodología

Para demostrar el cambio de la configuración de poder de los medios de comunicación en Colombia durante el paro de 2021, nos remitimos a identificar cómo desde el Gobierno nacional y desde los medios tradicionales se difundía la información.

Identificamos que el Gobierno colombiano informó unilateralmente, sin derecho a réplica por parte de los medios. Además, los medios de comunicación tradicional, como RCN, difundieron noticias con un encuadre específico que en ocasiones desinformaba.

La cubeta de huevos que cocinó el paro

Un hecho en específico cocinó las movilizaciones en Colombia: el entonces ministro de Hacienda, Alberto Carrasquilla, dijo en medios que una cubeta de huevos costaba 1800 pesos colombianos, en plena coyuntura por la propuesta de una reforma tributaria.

Manuel Castells (2012) explica que "los movimientos sociales suelen desencadenarse por lo general por emociones derivadas de algún acontecimiento que ayuda a los manifestantes a superar el miedo y desafiar el poder" (pp. 209-210). Esa declaración del ahora exministro podría entenderse como el acontecimiento que exacerbó las emociones de los manifestantes.

Desde esa misma perspectiva, Martí *et al*. (2002) definen a los movimientos sociales

> […] como un actor político colectivo de carácter movilizador […] que persigue objetivos de cambio a través de acciones […] y que para ello actúa con cierta continuidad, a través de un alto nivel de integración simbólica y un bajo nivel de especificación de roles, a la vez que se nutre de formas de acción y organización variables. (p. 4)

Las palabras del presidente

Al tiempo que avanzaban las movilizaciones Iván Duque Márquez, presidente de Colombia, tenía cada noche un encuentro con su audiencia. El programa *Prevención y Acción*fue el canal de comunicación directo entre los colombianos y el presidente Duque.

Este se emitió desde marzo de 2020 hasta el 4 de mayo de 2021, sin preguntas ni contrapreguntas, en horario *prime* del Canal Institucional, adscrito al Sistema de Medios Públicos de Colombia. Otros medios, públicos y privados, también lo emitieron. Bajo esa lógica, Martí et al. (2002) explicaron: "De esta forma, los mismos medios no solo se han ido autonomizando de la lógica partidaria, sino que han ido cobrando importancia

hasta el punto de que han ido marcando el debate, cercenando la pluralidad de opiniones y silenciando determinados sectores" (p. 3).

Esa omnicanalidad en las comunicaciones del presidente no fue bien recibida por la ciudadanía. Primero, por lo costoso que resultaba, y segundo, porque limitaba la libertad de expresión. La Fundación para la Libertad de Prensa (FLIP) (2020), criticó el programa oficial por difundir información institucional sin ningún contrapeso:

> Una de las estrategias más evidentes del Gobierno Duque tuvo que ver con el uso de las tecnologías de información para el control del debate público y de su propia imagen y la forma como, acudiendo a la potestad comunicativa del Estado, invirtió cifras históricas de recursos públicos en publicidad oficial. (p. 41)

Audiencias, cada vez más diversas y cansadas[3]

El comportamiento de los medios de comunicación tradicionales, aunado a la falta de claridad en las comunicaciones del Gobierno, incrementó el disgusto en la sociedad civil y motivó la creación de nuevos canales, medios y formatos para difundir los acontecimientos del paro nacional. Videos, hilos y *posts* vincularon los mundos virtual y real, y contribuyeron, aún más, a volver masiva la movilización social de 2021 en Colombia.

Para Ómar Rincón (2021), las redes sociales y los ciudadanos en general les ganaron a los medios de comunicación por dos razones. Una de ellas es porque en las redes sociales no se siguen libretos predeterminados.

3. Parte de este capítulo ya ha sido publicada en Restrepo, N. y Yepes, M. (2022). El auge de las re-des sociales en la explosión social en Colombia, el nuevo poder de los medios de comunicación independientes y ciudadanos. *Revista F-ILIA* (6), 129-147.

Esa libertad narrativa les dio a ciudadanos, *influencers* y medios independientes el poder para contar lo que quisieran, y como quisieran. La otra razón es que existe un disgusto con los medios tradicionales.

Un ejemplo fue la emisión de una noticia en RCN sobre la supuesta celebración masiva, en Cali, de la caída de la reforma tributaria. El 1 de mayo, el medio de comunicación publicó a las 11:30 p. m. que manifestantes celebraban haberla tumbado, pero no era así.

Para comprender este fenómeno me referiré al concepto de noticia de Tuchman (1978, citada por Ardèvol-Abreu, 2015), para después relacionarlo con el de *framing*, de Entman (1993, citado también por Ardévol-Abreu (2015).

Tuchman define a la noticia como "una ventana cuyo marco delimita la realidad a la que se tiene acceso, limitando la percepción de otra realidad diferente y centrando la atención en ese fragmento específico" (2015, p. 424). Como consecuencia, la noticia limita la realidad, pues unos hechos pueden ser más prominentes que otros.

De este concepto se desprende la idea de Entman (1993), quien explicó la teoría del *framing*, que definió así, de acuerdo con Ardèvol-Abreu (2015):

Puede definirse como un proceso en el que se seleccionan algunos aspectos de la realidad, a los que les otorgará un mayor énfasis o importancia, de manera que se define el problema, se diagnostican sus causas, se sugieren juicios morales y se proponen soluciones y conductas apropiadas a seguir. (p. 424)

Los trinos y los videos hechos por ciudadanos y manifestantes sirvieron como insumo para que los medios de comunicación verificaran si salía al aire o no una noticia falsa. A continuación analizaremos el periodismo ciudadano

y cómo este ha ayudado a quitarles la agenda a los medios tradicionales, que ahora se encuentran en crisis.

La crisis de los grandes medios

El periodismo ha entrado en una crisis de la que le ha costado salir. Han sido pocos los medios de comunicación que han superado las barreras que el mundo digital ha puesto en el camino. En una sociedad conectada en todo momento con redes sociales a la mano y con un dispositivo móvil, la labor del periodista —y la del periodismo— se ha transformado (Restrepo y Yepes, 2022).

Estas redes, en términos de Tejedor-Calvo (2010), son un tipo de plataforma de la Web 2.0 que han tenido un impulso muy rápido pues "han pasado de ser sistemas dedicados a la formación de comunidades online a tener un protagonismo destacado dentro de los propios cibermedios" (p. 613).

El problema de los medios, entonces, es económico y de legitimidad, pero hoy nos ocuparemos del segundo. El ejemplo de RCN, y la reacción que tuvo en redes sociales, sirve para demostrar que su audiencia es cada vez más reducida. La legitimidad perdida con noticias encuadradas (*framing*) les ha costado caro.

La respuesta de la ciudadanía y de la sociedad civil —por lo menos, en el marco del paro nacional de 2021— fue tomar la vocería por medio de las redes sociales, sin necesidad de algún intermediario. Como expliqué al principio, el presente trabajo busca estudiar los cambios no solo en la configuración de poder en las instituciones oficiales, sino también, en los medios de comunicación. El periodismo ciudadano lo demuestra.

Redes sociales y periodismo ciudadano

Dan Gillmor (2005), citado por Renó y Ruiz (2012), define así al periodismo ciudadano: "[…] Proceso de difusión de información por los ciudadanos y para los ciudadanos; es decir, no hay criterios ni agencias de regulación, y tampoco existe un lenguaje previamente definido por alguien [...] Es una forma anárquica de publicar noticias" (p. 54).

Además del periodismo ciudadano y de la anárquica forma como manifestantes deciden difundir sus ideas, el paro nacional creó nuevos periodismos. Ómar Rincón (2021) explicó que no hay un solo tipo de periodismo, sino muchos periodismos. Uno es el de referencia, que en este artículo denominamos *tradicional*, y el otro es el *autónomo y digital*.

Las nuevas formas de periodismo conformaron su agenda desde la ciudadanía y la indolencia del Gobierno, y se acercaron más a los actores sociales comunes en las manifestaciones: mujeres, jóvenes, la ciudadanía de abajo. Esto hizo que fueran un objetivo más de las fuerzas de poder, según la FLIP, que registró 224 agresiones a periodistas desde las movilizaciones de 2019.

Resultados relevantes

Para contrastar los conceptos de poder, periodismo ciudadano y periodismo *transmedia*con un caso real, tomamos como estudio de caso al medio de comunicación independiente Baudó Agencia de Prensa, ubicado en Pereira, Risaralda.

En conversación con Víctor Galeano, editor y cofundador de Baudó, descubrimos que este medio se valió de las redes sociales y de las aplicaciones de mensajería instantánea para producir contenidos que

interesaran a sus audiencias. En principio, eran familiares y amigos quienes se comunicaban con ellos, para confirmar o desmentir sucesos de su ciudad, pero eso luego tomó un enfoque profesional, y lo convirtieron en su enfoque de cubrimiento del paro nacional.

Lucas Villa: el antes y el después del cubrimiento de Baudó

En la noche del 5 de mayo de 2021, tras una de las tantas jornadas de movilización del paro nacional, que ese día completaba una semana, dos hombres atentaron contra manifestantes en Pereira, Risaralda. Lucas Villa, quien quedó herido de gravedad, y murió días después, se convirtió en uno de los personajes más emblemáticos de la protesta social, no solo en su ciudad, sino en todo el país.

Para los periodistas de Baudó, un medio de comunicación digital e independiente ubicado en Pereira, ese atentado marcó un antes y un después en el cubrimiento del paro:

> […] Pasamos de desmentir que habían tumbado un semáforo a estar cubriendo judiciales dentro [MYS3] del paro y entonces se complicaba más. Si no estábamos preparados para cubrir, por temas de volumen, noticias del día a día, tampoco estábamos preparados para cubrir eso. (2021)

Ese hecho demostró que los medios independientes, por sus condiciones económicas y humanas, no tienen la envergadura ni el músculo para cubrir situaciones como un paro nacional, desde todas las aristas. Por eso acostumbran a enfocarse en unos nichos muy especiales. Pero en el paro

nacional tuvieron que dejar a un lado esa idea y acomodarse a lo que las calles y sus manifestantes exigían.

Para Baudó, el cubrimiento empezó como un ejercicio de verificación de datos. Víctor Galeano, su editor, contó que, tras una semana del paro, sus amigos, sus familiares y sus conocidos le escribían por WhatsApp preguntándole sobre la veracidad de los hechos. Confiaban en Baudó, un medio que no es noticioso, pero aplica narrativas *transmedia* para producir sus contenidos.

Rost *et al*. (2016) definen al periodismo *transmedia* como la "forma de narrar un hecho de actualidad que se vale de distintos medios, soportes y plataformas, donde cada mensaje tiene autonomía y expande el universo informativo" (p. 14). Y sentencia, a continuación, que son los usuarios quienes contribuyen de manera activa a la construcción de las historias.

Los mensajes en WhatsApp de amigos, familiares y conocidos pueden considerarse participación de usuarios, porque, con base en eso, desde el medio decidieron aplicar estrategias de periodismo de verificación, y así producir contenidos en su sitio web y en redes sociales.

Conclusiones

El paro nacional de 2021 en Colombia les dejó unas lecciones a los medios de comunicación, tradicionales e independientes, en cuanto a cómo cubrir la movilización social y acercarse a las audiencias, cada vez más diversas.

Para el periodismo tradicional queda una tarea, y es salirse de los libretos predeterminados, algo que tienen muy claro los medios independientes. La conclusión principal de esta ponencia, consolidada gracias a teorías del poder, del *framing* y del periodismo ciudadano y *transmedia*, es que los medios independientes, como Baudó, supieron darles un uso a las redes sociales, no

solo para construir historias, sino para ampliar la participación de sus usuarios y audiencias.

Al tiempo, los demás actores políticos, como organizaciones sociales, encontraron en las redes sociales unas plataformas para difundir sus ideas y sus contenidos sin la necesidad de pasar por el filtro, a veces largo, de los medios de comunicación. Eso explica la referencia a que el periodismo ciudadano es una forma anárquica de publicar noticias, según Renó y Ruiz (2012).

Referencias

Ardèvol-Abreu, A. (2015). Framing o teoría del encuadre en comunicación. Orígenes, desarrollo y panorama actual en España. *Revista Latinoamericana de Comunicación Social, 70*, 423-450.

Bergero, F., Bernardi, M. y Rost, A. (2016). *Periodismo transmedia. La narración distribuida de la noticia*. Laboratorio Transmedia de la Patagonia.

Castells, M. (2009). *Comunicación y poder*. Alianza Editorial.

Castells, M. (2012). *Redes de indignación y esperanza*. Alianza Editorial.

Fundación para la Libertad de Prensa. (2020). Sin tratamiento ni vacuna. *Páginas para la libertad de expresión, 1*, 38-43.

Gomá, R., Ibarra, P. y Martí, S. (2002). *Creadores de democracia radical. Movimientos sociales y redes de políticas públicas*. Editorial Icaria.

Porto Renó, D. y Ruiz, S. (2012). Reflexiones sobre periodismo ciudadano y narrativa transmedia. En D. Renó, C. Campalans y V. Gosciola (Eds.), *Narrativas transmedia, entre teorías y prácticas* (pp. 49-67). Editorial Universidad del Rosario.

Rincón, O. (2021). Nuestro mejor y peor periodismo. *Páginas para la libertad de expresión, 2*, 30-31.

Restrepo, N. y Yepes, M. (2022). El auge de las redes sociales en la explosión social en Colombia, el nuevo poder de los medios de comunicación independientes y ciudadanos. *Revista F-ILIA*, (6), 129-147.

2 - Discurso, poder y ciudadanías

La “gente de bien” habla bien: intervenciones públicas sobre la ortografía en el paro nacional del 28 de abril de 2021

YULIA KATHERINE CEDIEL GÓMEZ[1] *Y GIOHANNY OLAVE ARIAS*[2]

Resumen

Esta investigación se realiza desde una perspectiva *glotopolítica*, la cual plantea que las intervenciones sobre la lengua son intervenciones políticas. El objetivo de la investigación es analizar los *ideologemas* que subyacen a las intervenciones públicas sobre la norma ortográfica realizadas por usuarios de Facebook y Twitter, en el marco del paro nacional que tuvo lugar en Colombia durante 2021.

El corpus del trabajo se compone de 55 intervenciones, realizadas en las dos redes sociales objeto de estudio, durante mayo y junio de 2021. Las intervenciones tenían que cumplir los criterios de haber sido realizadas en el marco del paro nacional colombiano, estar relacionadas temáticamente con elementos políticos que se estaban disputando en el paro e incluir referencias a la norma ortográfica.

---

1 Magíster en Lingüística, Universidad Tecnológica de Pereira. Contacto: yulia.cediel@utp.edu. co

2 Doctor en Lingüística, Universidad de Buenos Aires. Contacto: giolavar@uis.edu.co

Este corpus se dividió en dos grupos: quienes apoyaban el paro y quienes estaban en contra de él; la categorización se hizo mediante la revisión de las posturas que defendían los usuarios en las publicaciones analizadas. Desde una perspectiva de la argumentación en la lengua y de la retórica contemporánea, se identificaron las construcciones relacionadas con la adecuación o la inadecuación ortográficas de grafitis, comentarios o publicaciones. Se ubicaron los *topoi* que sostienen los discursos emitidos por los diferentes usuarios y se evidenciaron las escalas argumentativas a las que recurren los sujetos para hacer su intervención.

Un primer acercamiento permite inferir que los dos grupos analizados tienen visiones similares que confluyen en visiones conservadoras sobre la ortografía, a la cual relacionan con categorías como el nivel educativo, la inteligencia y la cultura, entre otras. Adicionalmente, se muestra cómo hay una relación estrecha entre la defensa de la regulación de la norma ortográfica y la defensa de la regulación social, lo cual lleva a las sociedades a inclinarse por el fortalecimiento de modelos sociales basados en mecanismos de control social.

Palabras clave: redes sociodigitales, protesta social, ideología, ortografía, glotopolítica.

Tema central

Las jornadas de movilización y protesta social iniciadas el 28 de abril de 2021 en Colombia evidenciaron un sinnúmero de inconformidades compartidas frente al gobierno de turno y a otros aspectos estructurales del orden social en el país (CIDSE, 2021; Díaz Guevara, 2021). Durante las siguientes ocho

semanas, esas movilizaciones fueron comentadas ampliamente en el espacio de las redes sociodigitales. En esta ponencia, nos centramos en uno de los tópicos presentes en esos comentarios y en sus interacciones: la regulación virulenta de la ortografía entre los usuarios de las redes Facebook y Twitter.

Observamos que se trata de una regulación política; es decir, no entendemos la ortografía como una convención apolítica, sino como un campo de disputa dentro del cual aparecen en tensión relaciones sociales y culturales en torno al "buen decir" y la "buena escritura"; representaciones del lenguaje que hacen aparecer vínculos estereotipados entre la ortografía, el prestigio social y las filiaciones ideológicas, así como preconceptos lingüísticos que los sostienen.

Fundamentación conceptual

El presente estudio se realiza desde la perspectiva teórica de la glotopolítica (Arnoux, 2000, 2021; Arnoux y Del Valle, 2010; Del Valle, 2017): un enfoque adscrito a la tradición del análisis del discurso en Latinoamérica (Londoño y Olave, 2016), y según el cual las intervenciones sobre el espacio público de las lenguas constituyen intervenciones políticas, "a la vez que interroga cómo las sociedades gestionan la distribución social de la palabra pública" (Arnoux, 2021, p. 1).

Uno de los principales intereses de la glotopolítica es la variedad de formas de regulación de la discursividad. El presupuesto de base es que toda intervención sobre el lenguaje está orientada por ideologías lingüísticas expresadas en órdenes y regímenes sociales, históricos, económicos y políticos (Arnoux y Nothstein, 2014, p. 9). Del Valle (2007, p. 20) define estas ideologías como

> […] sistemas de ideas que articulan nociones del lenguaje, las lenguas, el habla y/o la comunicación con formaciones culturales, políticas y/o sociales específicas. Aunque pertenecen al ámbito de las ideas y se pueden concebir como marcos cognitivos que ligan coherentemente el lenguaje con un orden extralingüístico, naturalizándolo y normalizándolo, también hay que señalar que se producen y reproducen en el ámbito material de las prácticas lingüísticas y metalingüísticas.

Esos marcos cognitivos se traducen en regímenes de normatividad que, al institucionalizarse, generan "discursividades legítimas" (Arnoux y Del Valle, 2010, p. 6). Una legitimación que no está reducida a las políticas lingüísticas ni subsumida al campo de la planificación de lenguas, de una larga tradición disciplinar. Las acciones políticas que regulan la discursividad no solo aluden al orden gubernamental, sino que se extienden a las interacciones reguladoras que pueden aparecer en ámbitos informales, pero no por ello exentos de discusiones políticas; para nuestro caso de interés, las redes sociodigitales.

Como aparato teórico principal para el análisis de esas regulaciones, utilizamos, por un lado, la noción de ideologema (Angenot, 1982, pp. 179-182), reapropiada en los estudios contemporáneos de análisis del discurso en el ámbito latinoamericano (Arnoux, 2000; Cediel et al., 2020; Di Stefano y Pereira, 2013). Un ideologema es una máxima subyacente, comúnmente implícita, que se presenta como aserción sin necesidad de demostración, por lo cual valida o legitima un punto de vista como verdad evidente. En el mismo sentido, Arnoux (2000, p. 17) concibe los ideologemas como condensados ideológicos que orientan, de manera contingente y restrictiva, la evaluación de los hechos.

De manera complementaria, utilizamos la noción de *topoï*, formulada en el seno de la semántica argumentativa. Ducrot (1990) explica que el *topos* constituye un garante que asegura el paso entre un argumento y la conclusión; por lo tanto, deben ser: 1) comunes y compartidos, 2) generales y 3) graduales. Así, cada *topoï* pone en relación dos propiedades graduales; a saber: del argumento y de conclusión. Entre estas dos escalas establece, a su vez, una relación gradual. Los *topoï* constituyen, entonces, "el punto de articulación entre la lengua y el discurso argumentativo" (Anscombre y Ducrot, 1994, p. 217).

Metodología

El corpus del trabajo consta de 55 intervenciones realizadas en Facebook y Twitter, en mayo y junio de 2021. Las intervenciones tenían que cumplir los criterios de haber sido realizadas en el marco del paro nacional colombiano, estar relacionadas temáticamente con elementos políticos que se estaban disputando en el paro e incluir referencias a la norma ortográfica. Los comentarios digitales fueron transcritos para su análisis en una matriz categorial con metadatos, pero se conservaron todas las capturas de pantalla de las publicaciones originales.

El corpus se dividió en dos grupos: quienes apoyaban el paro y quienes estaban en contra de él; la categorización se hizo mediante la revisión de las posturas que defendían los usuarios en las publicaciones analizadas, luego de identificar las construcciones relacionadas con la adecuación o la inadecuación ortográfica de grafitis, comentarios o publicaciones. Por medio del aparato teórico descrito en el apartado anterior, se infirieron los ideologemas proponiéndolos como aserciones atributivas, y se ubicaron los encadenamientos tópicos que sostienen la orientación argumentativa de cada

ideologema en escalas argumentativas a las que recurrieron los internautas para hacer sus comentarios sobre las incorrecciones ortográficas de los demás participantes.

El análisis categorial fue realizado de manera inductiva y asentado en una matriz de datos; la validación se hizo entre pares por parte de los participantes del estudio, por rondas de revisión y discusión continua de los resultados.

Resultados relevantes

El objetivo de la investigación fue analizar los ideologemas y los encadenamientos tópicos que subyacen a las intervenciones públicas sobre la norma ortográfica hechos por usuarios de Facebook y Twitter, en el marco del paro nacional que tuvo lugar en Colombia en 2021. En la tabla 1 presentamos una síntesis ejemplificada de los ideologemas inferidos y relacionados en cada fila con sus encadenamientos tópicos correspondientes. En la última columna añadimos el posicionamiento del usuario a favor (+) o en contra del paro nacional (-).

Tabla 1. Ideologemas

Idelologema	Cadena tópica	Ejemplo transcrito	Posición
(i1) Cometer incorrecciones ortográficas es ser criminal	Corrección ortográfica-criminalidad	Con esa ortografía creo que usted es el vándalo	(-)
(i2) Cometer correcciones	Corrección ortográfica-inteligencia	Los creadores de eso son los mismos policías infiltrados de vándalos o no ven la ortografía	(+)

Idelologema	Cadena tópica	Ejemplo transcrito	Posición
ortográficas es ser idiota / acrítico			
(i3) Cometer incorrecciones ortográficas es ser inculto / tener bajo nivel educativo	Corrección ortográfica-nivel educativo	No sabes ni escribir, menos porqué protestan	(-)
		Jajajaja pobre bobo digo, pobre uribestia, se nota lo bruto q ni lógica ni ortografía tiene; que pecadito...	(+)
		Estamos en modo retro los universitarios ya no saben ni escribir y mucho menos los bachilleres ni leer ni escriben ya no necesitamos profesores de español por ahí también se puede ahorrar!!!!	(-)
		Cuando uno ve las excusas y ortografía entre otras la educación de esta gente "congresista". Francamente uno no entiende como llegan a esos puestos con semejante vacio cerebral	(+)

Fuente: Elaboración propia.

Los tres ideologemas (i) identificados son los juicios asertóricos subyacentes con base en los cuales los usuarios denuncian la incorrección ortográfica de otros usuarios. La norma funciona como atributo de la persona y define sus acciones políticas; la falta ortográfica se traduce en falta social,

y así se le juzga a partir de tres *topoi*: la criminalidad, la inteligencia y el nivel educativo. Los tres encadenamientos tópicos correspondientes muestran el comportamiento gradual entre cada *topos* con el *topos* temático: la corrección ortográfica. Esta última marca el tema de las intervenciones, pero en clave agonística, pues se trata de disputar la gradualidad de esa corrección introduciéndola en polaridades directa o inversamente proporcionales a sus tópicos de referencia.

En el primer caso (i1: [+ corrección ortográfica - criminalidad]), la escala argumentativa asocia la norma ortográfica a la norma social desplazando lo lingüístico hacia lo legal; la regulación se convierte en imputación. La figura del vándalo como delincuente común materializa dicha asociación en dos sentidos: la criminalización de la protesta pública, desde el punto de vista adverso a ella, y el rechazo a esa estigmatización con la misma fuerza de la imputación, desde la visión afín a la protesta, como se muestra en la figura 1.

Figura 1. Ejemplo del primer ideologema.

Fuente: Twitter. (https://twitter.com/Nasreldin1607/status/1396536677280141315).

En el segundo caso (i2: [+ corrección ortográfica + inteligencia]), el cuidado de la norma pasa a ser directamente proporcional a la inteligencia del usuario. En los comentarios sustentados sobre esta escala argumentativa aparecen insultos y otras formas de la vituperación y de la burla, para poner en duda la capacidad de razonamiento de la contraparte y sancionar las incapacidades que se les atribuyen.

Figura 2. Ejemplo del segundo ideologema.

Fuente: Facebook.
https://web.facebook.com/hiessa/posts/10226115958182394?_rdc=1&_rdr.

En el tercer caso (i3: [+ corrección ortográfica + nivel educativo], la gradualidad del nivel educativo aumenta en la medida en que se demuestra el cuidado de la norma ortográfica. Los usuarios entienden ese nivel educativo como escolarización formal, tanto como capital cultural, aunque este último va más ligado a la tradición de las "buenas maneras" dentro del extenso legado pedagógico del discurso de la urbanidad (Pedraza, 2011).

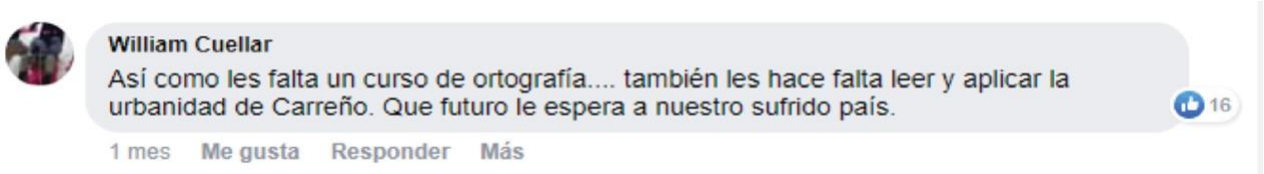


Figura 3. Ejemplo del tercer ideologema.

Fuente: Facebook. https://mobile.facebook.com/story.php?story_fbid=10158285138165493&id=84120420492&_rdc=1&_rdr.

Varios encadenamientos tópicos pueden aparecer asociados a varios ideologemas. En el caso del i1 y del i3, se argumenta en relación con los *topoï* de la criminalidad y del nivel educativo. Es difícil aislar ambas cadenas tópicas en algunos comentarios, en los cuales estos dos *topoï* parecen también relacionarse escalarmente, en un subnivel dentro del *topos* de la corrección ortográfica, como se muestra en la figura 4.

[-Corrección ortográfica (- nivel educativo + criminalidad)]

Figura 4. Ejemplo de encadenamiento tópico.

Fuente: Facebook. https://mobile.facebook.com/story.php?story_fbid=10158285138165493&id=84120420492&_rdc=1&_rdr.

En ese nivel más interno del encadenamiento tópico, es el prejuicio social sobre el capital cultural lo que hace posible la relación inversamente proporcional entre nivel educativo y criminalidad. Como lo plantea Tusón (2010, p. 27),

> […] 'los prejuicios lingüísticos son una subclase de los prejuicios generales e inciden sobre lenguas y hablantes' haciendo aparecer juicios de valor 'ajustados a estereotipos maniqueos y dictados por la desazón que nos producen todas aquellas cosas y personas que son diferentes a nosotros'.

Es decir, se traducen en preconceptos sobre lo aceptable/inaceptable con respecto al uso que los demás hacen de la lengua, frente al modelo de corrección lingüística que cada usuario legitima.

La activación de estos preconceptos lingüísticos en la escena sociodigital pone en escena tensiones sociales de mayor envergadura, como las asimetrías en el alfabetismo, la concentración del capital cultural y la exclusión de las élites. A los policías se les oponen las clases letradas, y a los "vándalos", la clase de los "jóvenes estudiados", pero no en la educación pública, pues a esta se la relaciona con el "adoctrinamiento" por parte de los docentes del Magisterio. Con lo anterior, destacamos que el antagonismo entre la denominada "gente de bien" (*Semana*, 2021, 10 de junio) y los manifestantes en el paro se transparenta también en las disputas

ortográficas, pero sobre la base de ideologemas compartidos que los usuarios utilizan de modos similares.

Finalmente, la posición a favor o en contra del paro no presenta correlación significativa con el tipo de ideologema o de encadenamiento tópico. Esto significa que los posicionamientos políticos de coyuntura no traducen directamente *sobredeterminaciones*ideológicas del tipo izquierda-derecha, sino que se asientan sobre otros presupuestos y tradiciones sociolingüísticas de mayor raigambre en los usuarios, como la visión conservadora-homogeneizadora sobre la norma ortográfica (Lagares, 2018) y la tradición prescriptiva de la cultura lingüística en Colombia (Barragán, 2019, 2020). Como ya lo planteaba tempranamente Angenot (1982), "el presupuesto ideológico puede ser común a los adversarios, cualesquiera fueran sus divergencias ulteriores". La vigilancia irrestricta de la norma ortográfica es ejercida indistintamente por los usuarios a favor y en contra del paro.

Conclusiones

En el marco de la protesta social del paro nacional de 2021 en Colombia, los usuarios de las redes sociodigitales relacionados antagónicamente con respecto al hecho social muestran visiones similares, que confluyen en representaciones sociolingüísticas puristas sobre la norma ortográfica, a la cual relacionan con la conducta legal, la inteligencia y el capital cultural. Los comentarios de los usuarios se fundamentan sobre una tópica gradual, en la que una mayor corrección ortográfica significa mayor inteligencia, mayor capital cultural y menor criminalidad.

En la coyuntura de la movilización nacional y el descontento popular, esas asociaciones ponen en evidencia prejuicios lingüísticos compartidos por las

posiciones en divergencia. A partir de los resultados, observamos que el estereotipo de clase según el cual "la gente de bien habla bien" es reproducido y profundizado con la vigilancia mutua de la norma en la disputa sociodigital sobre la ortografía de los usuarios. Lo que es puesto en cuestión en esas disputas no es la existencia de la "gente de bien"; es decir, que se pueda clasificar maniqueamente al que protesta como vándalo, y al que no lo hace, como persona "distinguida"; en cambio, lo que se critica o se refuerza es la competencia sobre ese "hablar bien" —o sea, con corrección ortográfica—, al que todos aspiran por igual.

Nos centramos en los usos estabilizados de la ortografía, y destacamos que "al servir de sistema único para representar todas las variedades de una lengua, exhibe una falsa apariencia de 'neutralidad' que está lejos de ser lo que realmente determina su elaboración e institución" (Bagno, 2017, p. 328). Pensamos que es común que esa aparente neutralidad ingrese a las arenas de disputa en las redes sociodigitales reproduciendo o reclamando la norma ortográfica como arma de combate en forma de ideologemas.

Adicionalmente, mostramos cómo esos ideologemas establecen una relación estrecha entre la defensa de la regulación de la norma ortográfica y la defensa de la regulación civil, lo cual conduce a la sociedad colombiana a inclinarse por el fortalecimiento de modelos sociales basados en mecanismos de control y disciplinamiento ciudadano, más allá de sus simpatías políticas a favor o en contra del paro nacional, y de su ubicación en el eje izquierda-derecha del espectro ideológico clásico.

Para los estudios glotopolíticos, el disciplinamiento ciudadano resulta un tema central. Esos modos de disciplinar no provienen exclusivamente de relaciones verticales basados en la emisión de normas desde las instituciones nacionales o supranacionales. Si bien podría pensarse en la ortografía como

uno de esos tipos de regulación, el estudio que adelantamos muestra que se disciplina también entre pares ciudadanos volcados a las redes sociodogitales; es esta una corregulación que se inserta en clave agonística en los espacios de opinión pública, y que nos interpela a seguirlas estudiando como parte de las denominadas "humanidades digitales" (Vinck, 2018), pero con una perspectiva no forzosamente argumentativo-prescriptiva sobre los intercambios comunicativos en internet.

Referencias

Angenot, M. (1982). *La parole pamphlétaire*. Payot.

Anscombre, J. C. y Ducrot, O. (1994). *La argumentación en la lengua*. Gredos.

Arnoux, E. (2000). *La Glotopolítica: transformaciones de un campo disciplinario. Lenguajes: teorías y práctica*. Secretaría de Educación, GCBA.

Arnoux, E. (2021). Regulación y control de la discursividad: tipos, instrumentos y funciones. Conferencia inédita.

Arnoux, E. y del Valle, J. (2010). Las representaciones ideológicas del lenguaje. *Spanish in Context, 7*(1), 1-23.

Arnoux, E. y Nothstein, S. (Eds.). (2014). *Temas de glotopolítica. Integración regional sudamericana y panhispanismo*. Biblos.

Bagno, M. (2017). Ortografía. En *Dicionário crítico de Sociolinguística* (pp. 327-332). Parábola.

Bagno, M. (2017). Preconceito lingüístico. En *Dicionário crítico de Sociolinguística* (pp. 374-382). Parábola.

Barragán, R. (2019). La vigilancia de la lengua y el estatus del ciudadano: una mirada a la función sociabilizadora de la prescripción lingüística

en Colombia. En: M. Cisneros (Comp.), *Desde la interdisciplinariedad y la gramática. Estudios de la Maestría en Lingüística* (pp. 15-35). Ediciones de la U; Universidad Tecnológica de Pereira.

Barragán, R. (2020). Ideologías y actitudes en el español hablado en Colombia: la tradición prescriptiva en la configuración de una cultura lingüística nacional. En: M. Cisneros (Comp.), *Glotopolítica latinoamericana. Tendencias y perspectivas* (pp. 262-283). Universidad Tecnológica de Pereira.

CIDSE. (2021). Pensar la resistencia. Mayo del 2021 en Cali y Colombia. *Documentos especiales, 6*. Universidad del Valle.

Cisneros, M., Cediel, Y. y Olave, G. (2020). *Argumentación y política curricular. Enfoque glotopolítico*. Universidad Tecnológica de Pereira.

Del Valle, J. (2007). *La lengua: ¿patria común?* Vervuert; Iberoamericana.

Del Valle, J. (2017). La perspectiva glotopolítica y la normatividad. *Anuario de Glotopolítica, 1*, 17-40.

Di Stefano, M. y Pereira, C. (2013). Tópicas e ideologías lingüísticas sobre lenguas aborígenes en discursos de la prensa en torno al Bicentenario. En E. Arnoux y S. Nothstein (Eds.), *Temas de Glotopolítica. Integración regional sudamericana y panhispanismo*. Biblos.

Díaz Guevara, H. (2021). Comentarios para una historia crítica del presente: el Paro Nacional de abril de 2021 en Colombia como acontecimiento. *Cambios y Permanencias, 12*(1), 619-645.

Ducrot, O. (1990). *Argumentación y polifonía*. Universidad del Valle.

Lagares, X. C. (2018). *Qual política linguística. Desafios glotopolíticos contemporâneos*. Parábola.

Pedraza, Z. (2011). *Educación, cuerpo y orden social en Colombia (1830-1990)*. Universidad de Los Andes; CESO.

Semana (2021, 10 de junio). ¿Qué significa ser 'gente de bien'? https://www.semana.com/nacion/articulo/que-significa-ser-gente-de-bien/202142/

Tusón, J. (2010). *Los prejuicios lingüísticos*. Octaedro.

Vinck, D. (2018). *Humanidades digitales. La cultura frente a las nuevas tecnologías*. Gedisa.

Representaciones de la pandemia en los titulares de prensa. Análisis multimodal de El Tiempo y El Espectador

RODOLFO PRADA PENAGOS[1], PAOLA CONSUELO LADINO MARÍN[2] Y ÓSCAR EDUARDO ADÁN DÍAZ[3]

Resumen

Esta ponencia presenta los resultados parciales de un análisis de discurso multimodal en curso, aplicado a un corpus de titulares de portada de los diarios *El Tiempo* y *El Espectador*, para determinar de qué manera estos medios construyeron la representación de la pandemia del Covid-19, durante la primera fase de cuarentena obligatoria en Colombia. El estudio parte de la premisa de que los titulares ejercen gran influencia en los públicos y, por tanto, afectan la manera de pensar y actuar de la gente; especialmente en situaciones de conmoción como una emergencia sanitaria global.

El análisis se enfoca en la metafunción ideacional del lenguaje, que, según la *lingüística sistémico-funcional* (Halliday y Matthiessen, 2014), permite representar la experiencia y el mundo en la estructura del texto. Se abordó un análisis multimodal de los titulares; es decir, de las cláusulas, como elemento lingüístico, y de las fotografías, como elemento semiótico, así como de la relación que se establece entre esos dos componentes del titular.

1 Ph. D. en Comunicación Social, Universidad Austral de Argentina. Universitaria Agustiniana. Contacto: rodolfo.prada@uniagustiniana.edu.co

2 Ph. D. en Educación, Universidad de la Salle de San José de Costa Rica. Universitaria Agustinia- na. Contacto: paola.ladino@uniagustiniana.edu.co

3 Magíster en Educación, Universidad Javeriana. Universidad de la Sabana. Contacto: oscarad-di@unisabana.edu.co

Se analizaron la transitividad y los procesos para dar cuenta de los participantes y las acciones en los eventos.

De igual manera, se abordó le análisis de la cohesión composicional en términos de "estatus" y de "relación lógico-semántica" (Martinec y Salvay, 2005), para determinar de qué manera se construyeron los significados mediante la vinculación de texto e imagen. Los primeros hallazgos dejan ver que la pandemia aparece fuertemente representada como una amenaza que se cierne de manera particular sobre cuatro de los sectores más vulnerables de la sociedad: los presos en las cárceles, los indígenas, las personas en situación de pobreza y los migrantes, en medio de las acciones restrictivas impuestas por el Estado.

Palabras clave: titulares, pandemia, transitividad, análisis multimodal, cohesión composicional.

Tema central

Alejandro Raiter (2001) ha explicado que la escuela y los medios de comunicación (y las instituciones que usan los medios) son los más grandes productores de estímulos que activan las representaciones en una sociedad. En el contexto de la pandemia generada por el Covid-19, los textos de la prensa han de entenderse como importantes vías de transmisión de significados en torno, por ejemplo, a las maneras de actuar para enfrentar el contagio.

En el universo de los textos de la prensa, los títulos se presentan como unidades dotadas de alta carga semántica, en tanto actúan como resúmenes del contenido global del texto (Van Dijk, 1990, p. 83); es decir, como "la síntesis más apretada de la noticia" (Rivadeneira Prada, 2002). En este

contexto, los títulos influyen en las audiencias, pues son unidades de significado y sentido que no solo abordan el contenido de las noticias, sino que aluden a enfoques que el medio y el periodista quieren destacar.

En este orden de ideas, Vasilachis de Gialdino (1997) señala que el significado de un título puede no extraerse de los elementos explícitos en su estructura gramatical, sino de los elementos implícitos que aluden a las intenciones del periodista. Así, por ejemplo, la mayor carga de significado puede estar contenida en la metáfora o en la ironía con que se ha construido el título. Cuando los títulos tienen esta característica anafórica, el lector recupera el significado en asociación a otros discursos o al contexto social. Este recurso es recurrente, por ejemplo, en los titulares de *El Espectador*.

Este análisis parte de la premisa de que los titulares de prensa ejercen gran influencia en los públicos, en tanto afectan la manera de pensar y de actuar de la gente; sobre todo, en situaciones de conmoción, como una pandemia. También se soporta en el hecho de que los recursos y las estrategias discursivas en la elaboración de los titulares de la prensa pueden obedecer a procesos y prácticas de poder mediante las cuales se reconfigura la realidad desde los intereses socio-comunicativos de ciertos sectores sociales.

En este sentido, la presente investigación se ha enfocado en cómo dos de los más influyentes medios de prensa en Colombia (*El Espectador* y *El Tiempo*) abordaron discursivamente ciertos eventos para representar la emergencia sanitaria global por el Covid-19.

El análisis se aplicó a un corpus constituido por los titulares de primera plana que los dos diarios mencionados publicaron durante el periodo comprendido entre el 24 de marzo y el 15 de julio de 2020; es decir, los

cuatro primeros meses de la cuarentena decretada por el Gobierno nacional para contener la curva de contagio del Covid-19.

Fundamentación conceptual

El lenguaje es un sistema que contiene tres sistemas menores o estratos: el *fonológico*, el *léxico-gramatical* y el *semántico*. Este último tiene, a su vez, tres componentes funcionales, que se manifiestan en una situación de uso de lenguaje. Se trata de las metafunciones *ideacional*, *interpersonal* y *textual*, que están presentes en las estructuras léxico-gramaticales, cada una aportando una parte del significado (Halliday y Matthiessen, 2014).

Para la *lingüística sistémico-funcional* (LSF), la metafunción Ideacional permite representar la realidad mediante el lenguaje; da cuenta de la experiencia y el mundo. La metafunción Interpersonal refleja el juego de relaciones entre los interlocutores; da cuenta de sujetos y de las relaciones sociales. Por último, la metafunción textual hace referencia al uso particular del lenguaje en una determinada situación. De manera sintética, Martínez (2007) lo explica así: en una oración se representa la experiencia, se evidencia un intercambio de información y se configura un mensaje.

En la *cláusula*, que es la unidad de significado menor a la oración, la metafunción ideacional está representada por la transitividad, que permite identificar los tipos de procesos o acciones y los participantes vinculados a ellos (Fawcett, 2008). A partir de los planteamientos de la LSF acerca del análisis de la transitividad, algunos autores (Martinec y Salvay, 2005; O'halloran, 2012) han propuesto métodos que permiten extender este análisis a construcciones multimodales; es decir, aquellas en las que un elemento semiótico se presenta como una extensión del significado de otro. Esto es posible dado que las tres metafunciones descritas por la LSF se hacen

presentes no solo en la cláusula, sino en todo artefacto semiótico (Kress y Van Leeuwen, 2006).

La multimodalidad se comprende como la coexistencia de diferentes modos semióticos en una unidad de información, como en el caso de los titulares de portada, que suelen presentarse mediante la integración de textos y fotografías que hacen referencia al hecho noticioso. Mediante esta construcción multimodal, los actores discursivos (medios de comunicación) reflejan sus intereses socio-comunicativos (Pardo y Forero, 2016).

Enfoque metodológico

Con base en los postulados de la LSF en torno al análisis de la transitividad y en los métodos propuestos para el análisis de artefactos multisemióticos, el presente estudio se ha enfocado en un corpus de 38 titulares que aparecieron publicados en las portadas de *El Tiempo* y *El Espectador* durante el primer periodo de cuarentena obligatoria declarada por el Gobierno de Colombia.

Los títulos se seleccionaron temáticamente por pares, de modo que dos títulos hacen referencia a un mismo acontecimiento significativo dentro del lapso analizado, lo cual ha permitido un análisis comparativo de los enfoques presentados por los medios en referencia. Cada unidad de análisis se compone de un título y la imagen que lo acompaña, y solo en un caso (*El Tiempo*) el texto no tiene acompañamiento de imagen, pero se lo analizó dado que su par, por contraste, se presenta de manera multimodal.

El análisis de la transitividad se abordó para determinar los tipos de participantes y de procesos verificados en las cláusulas de los títulos. De este modo, se ha identificado la recurrencia de procesos materiales, relacionales, existenciales y verbales, así como la ausencia de procesos mentales y comportamentales. Esta clasificación se ha ampliado hacia cuatro tipos de

procesos materiales, según la LSF: dispositivos, creativos, transformativos y de evento; también, hacia dos tipos de procesos relacionales: de identificación y de atributo.

Para el caso de las fotografías, se ha abordado el estudio en dos dimensiones. En primer lugar, se han analizado los tipos de participantes (interactivos y presentados) y de procesos; esto último, mediante la aplicación de vectores. En segundo lugar, se ha hecho el análisis de la cohesión composicional, a partir de las propuestas metodológicas de Martinec y Salvay (2005), que se enfocan en las relaciones lógicas semánticas y de estatus (taxis).

Resultados relevantes

Los hallazgos parciales, puesto que la investigación está en curso, permiten observar cómo los dos medios privilegian en sus estructuras lingüísticas procesos materiales mediante los cuales se representa un estado de incertidumbre y de alerta generalizados que tiende a intensificarse por fenómenos sociales como la migración, la protesta social, los motines en las cárceles y la pobreza. Llama la atención que, en contraste, el Estado, como diseñador y ejecutor de las políticas y las medidas para contener el contagio no aparece como un actor determinante.

Aunque el presente estudio no contempló el análisis de la metafunción Interpersonal, se ha observado un fuerte tono apelativo en las cláusulas con procesos materiales, con mayor recurrencia en el diario *El Espectador*, y que implican una postura editorial en términos de pedir o exigir a los lectores acciones concretas; especialmente, relacionadas con el aislamiento. Ejemplos de este tipo de títulos son "¡Quédate en casa!" y "A cuidarnos", de *El*

Espectador, y con "Volver a las calles, sin dejar nada a la suerte", de *El Tiempo*.

En el conjunto de titulares se presenta una mayor frecuencia de procesos materiales (60 %); una más baja, de procesos relacionales (25 %); otra menor, de procesos existenciales (10 %), y finalmente, una muy baja, de procesos verbales (5 %); no se presentan procesos mentales ni comportamentales. En términos generales, y solo por ahora en lo que tiene que ver con el análisis de la transitividad en el elemento lingüístico, puede observarse una representación de la pandemia marcada por el actuar ciudadano que no precisamente corresponde con lo que los gobiernos ordenan.

En este sentido, un elemento que emerge con fuerza dentro de esa representación es el de la "desobediencia ciudadana", manifestada en la protesta para exigir ayudas al gobierno, en los motines en las cárceles para reclamar mejores condiciones de reclusión, en las marchas de migrantes venezolanos que regresan a su país y en los reclamos de las comunidades indígenas para mejorar sus condiciones sanitarias.

Como se ha dicho, en una segunda fase de análisis se identificarán las relaciones entre los elementos lingüístico y semiótico, lo cual permitirá ampliar la comprensión de la representación construida en los medios descritos en torno a la pandemia por el Covid-19.

Referencias

Fawcett, R. P. (2008). *Invitación a la Lingüística Sistémica Funcional: la Gramática de Cardiff como extensión y simplificación de la Gramática Sistémica Funcional de Halliday*. (J. M. Gil y A. M. García, Trads.). Eudem: Editorial Universidad Nacional de Mar del Plata.

Halliday, M. y Matthiessen, C. M. (2014). *Halliday's introduction to functional grammar*. Routledge.

Kress, G. y Van Leeuwen, T. (2006). *Reading images*. Routledge.

Martinec, R. y Salvay, A. (2005). A system for image–text relations in new (and old) media. *Visual Communication, 4*, 337-371. doi:10.1177/1470357205055928

Martínez Lirola, M. (2007). *Aspectos esenciales de la gramática sistémica funcional*. Publicaciones de la Universidad de Alicante.

O'halloran, K. L. (2012). Análisis del discurso multimodal. *Aled*, 75-97.

Pardo, N. G. y Forero, N. C. (2016). *Introducción a los estudios del discurso multimodal*. Universidad Nacional de Colombia.

Raiter, A. (2001). Representaciones Sociales. En A. Raiter (Ed.), *Representaciones Sociales* (pp. 9-29). Editorial Universitaria de Buenos Aires (Eudeba).

Rivadeneira Prada, R. (2002). *Periodismo. La Teoría general de los sistemas y la ciencia de la comunicación* (Cuarta ed.). Trillas.

Van Dijk, T. A. (1990). *La noticia como discurso. Comprensión, estructura y producción de la información*. (G. Gal, Trad.). Ediciones Paidós Ibérica S.A.

Vasilachis de Gialdino, I. (1997). *La construcción de representaciones sociales. Discurso político y prensa escrita. Un análisis sociológico, jurídico y lingüístico*. Gedisa.

Juegos del lenguaje aplicados en el canal de YouTube A Puro Foco

CRISTIAN CAMILO TRUJILLO AMAYA[1]

Resumen

Desde cuando la sociedad del conocimiento colmó todos los espacios cibernéticos, en Colombia las dinámicas de informar, narrar y exponer los temas de política y asuntos sociales pasaron de estar en los diarios impresos y las columnas de opinión a entrar en escenarios tecnológicos y mediáticos, como lo son las redes sociales virtuales. Sumado a esto, la profunda polarización que vive el país aún hoy en día sirvió como punto de inflexión para que personas y organizaciones plantearan nuevos usos del lenguaje, a fin de tener sus propias dinámicas retóricas y discursivas a la hora de emitir un mensaje.

Por lo planteado, esta investigación, que está en proceso de desarrollo, busca analizar y presentar otro modelo de análisis del discurso, desde la filosofía del lenguaje y la nueva retórica, aplicado al canal de YouTube *A Puro Foco*.

1 Estudiante de Comunicación Social-Periodismo, Universidad del Tolima. Contacto: cctruji- lloa@ut.edu.co

Esta aproximación será abordada desde los juegos del lenguaje, de Ludwig Wittgenstein, y desde los actos de habla, de John Austin y John Searle, para presentar a fondo cómo se usan las palabras en las nuevas plataformas digitales, que han trasladado las clásicas opiniones de los diarios a los ecosistemas *transmedia*.

Además de lo anterior, se espera generar un modelo de análisis de medios e *influencers* que involucre la comunicación, pero desde un proceso lógico-filosófico que detalle los usos del lenguaje, las formas gramaticales particulares y sus trampas o sus sinsentidos, que llevan a crear nuevos juegos del lenguaje, nuevos significados y, por supuesto, nuevas formas de comprender la vida misma.

Palabras clave: filosofía del lenguaje, juegos del lenguaje, sinsentidos, actos de habla, *influencers*.

Texto principal

La filosofía del lenguaje aparece como una vertiente más de varios campos de estudio que se encargan de entender los paradigmas del lenguaje, los cuales, a su vez, se iniciaron con Ludwig Wittgenstein, en su *Tractatus Logico-Philosophicus* (1921), donde el autor concebía el lenguaje como la forma real del mundo delimitando la capacidad de pensar del individuo; sin embargo, tal concepción cambiaría en *Investigaciones filosóficas* (1953), obra en la que dio un giro total a su *Tractatus*, para, en cambio, formular la teoría de la filosofía del lenguaje, una de las teorías más importantes del siglo XX.

La filosofía del lenguaje (en el sentido de Wittgenstein, Searle y Austin) intenta comprender a este último desde una mirada pragmática, ruta que se

considera útil para hacer evidentes procesos comunicativos en la era digital, ya que el programa *A Puro Foco*, por ejemplo, responde a unas narrativas *transmedia* propias del escenario virtual de esta sociedad del conocimiento.

A Puro Foco es un canal de YouTube creado por un *influencer* de la ciudad de Ibagué o, como lo podríamos denominar, un líder de opinión digital, entendiendo ese último término como la evolución del líder de opinión de Lazarsfeld, debido a que "desde su lugar social, va a producir identificación con ciertos miembros de su comunidad y como revelación de formas de percibir la realidad" (Domínguez González, 2017, p. 21).

El creador de contenido divulgaba videos sobre el espectro político colombiano; en especial, después del Plebiscito por la Paz, tema coyuntural e histórico que desembocó en una polarización de corrientes ideológicas que fueron utilizadas por partidos políticos, medios de comunicación y personalidades para emitir mensajes con ciertas intenciones y utilizando nuevos modos del lenguaje, como lo hizo la victoriosa propaganda por el No a la Paz, con la intención de crear palabras al ya basto vocabulario del castellano como "castrochavismo", "rayo homosexualizador" y "enfoque de género", que obedecen a ciertas particularidades de los actos de habla, que enunciaron John Austin y John Searle, y donde estas palabras —que, en su mayoría, son actos *realizativos*— deben "llevar a cabo otras acciones determinadas 'físicas' o 'mentales', o aun actos que consisten en expresar otras palabras" (Austin, 1991, p. 8) y contengan la carga ideológica necesaria para lograr el objetivo trazado.

Asimismo, el canal *A Puro Foco* tuvo su máximo esplendor en las elecciones presidenciales de 2018, en las cuales Iván Duque ganó la presidencia en una de las más concurridas y reñidas votaciones en la historia

de Colombia. De este modo, el espacio temporal de la presente investigación en proceso se ubica durante ese año y los meses posteriores a la posesión, y abarca la Consulta Anticorrupción, la cual fue otro tema político que expandió las nuevas formas de comunicar en el país.

Así como desde el establecimiento del poder se dispone una maquinaria para doblegar, cambiar e insertar nuevos actos de habla, desde estos tipos de canales, como *A Puro Foco, La Pulla, Hola Soy Danny* y *Café Picante Morales*, entre otros, se ha transformado la manera de narrar los hechos y las opiniones como herramientas de contrapoder que responden a formas de resistencias desde las nuevas dinámicas de hablar, se afianzan hasta tener una voz con nombre propio, "se hace necesarios un rostro, un autor, una interpretación para poderse indexar y no son posibles las voces, el murmullo, los ruidos sin nombre, propios del tumulto, pues ello es incontrolable, indisciplinable" (Martínez, 2012, p. 14); es más que necesario un líder o líderes de opinión o, como se los ha resignificado retóricamente, *influencers, youtubers* o *tiktokers*, etc. Sin embargo, no se debe caer en la banalización de estos términos: si bien acogen a la mayoría de creadores de contenido, no merecen tener la misma categorización quienes crean entretenimiento líquido que quienes lo hacen por medio de la sátira, el humor o la ironía para llevar más que un mensaje que, en últimas, queda en el olvido. Más bien, lo grandioso está en crear esa otra identidad, que otorgue las herramientas suficientes para confrontar la perfección del lenguaje que suelen implantar en el día a día de América Latina.

Siguiendo el sentido de la filosofía del lenguaje, John Langshaw Austin (1955) creía que "existían enunciados en los cuales no se estaba afirmando o describiendo algo, sino que se estaba ejecutando una acción al hablar, es decir que a través del enunciado se desarrolla la acción misma", o lo que él

llamó *enunciados realizativos*, que pueden ser adecuados, pero, si no se presentan las condiciones de coherencia y realidad en el sentido fáctico del acto de habla se los denomina *infortunios*.

Sumado a lo anterior, Austin comenzó a describir su teoría de los actos de habla mientras dictaba unas conferencias sobre lingüística en la Universidad de Harvard, en 1955. Indica que existen tres de dichos actos: el *locucionario*, el *ilocucionario* y el *perlocucionario*. El primero hace referencia al hecho de enunciar palabras que, en últimas, tienen un significado dotado de unas reglas. El ilocucionario consiste en la fuerza, el orden y la forma como se dicen esas palabras. Por último, el perlocucionario es la intención que tiene el hablante valiéndose de recursos comunicativos para con su audiencia, como, por ejemplo, persuadir a un grupo de personas en elecciones políticas o, en el caso de *A Puro Foco*, poder persuadir a su audiencia desde su contenido *transmedia*.

Retomando a Wittgenstein, él creía que el propio lenguaje "puede hechizar el entendimiento" (Toro, 2008, p. 16) y estropear las estructuras de este. "En muchas situaciones de la vida tendemos a distorsionar la lógica de las oraciones" (Toro, 2008, p. 17), o lo que entenderíamos como sinsentidos, por las interpretaciones erróneas de las normas del lenguaje. Por lo tanto, el presente trabajo en construcción estructura la metodología bajo el enfoque cualitativo y explicativo que ayude a comprender (*verstehen*) los usos del lenguaje que le otorga el *youtuber* a su contenido y la retórica que utiliza para persuadir y convencer "en un auditorio mediante un discurso y ganar adhesiones de espíritus" (Perelman, 1997, p. 31).

Sumado a esto, por medio de los métodos de la pragmática y el análisis del discurso desde la filosofía del lenguaje, esta investigación se dispone a hallar un camino para evidenciar que los sinsentidos que, en primera

instancia, puedan ser ilógicos y atenten contra la propia comunicación resulten ser tan acertados en las nuevas formas de comunicación digital que acaben creando así expresiones ciberculturales propias de dichos escenarios.

¿Por qué estudiar el lenguaje en tiempos posmodernos? En la misma pregunta estaría la clave para visualizar, de cierta forma, que por estos tiempos se ha creado una serie de nuevos escenarios que se plantean al lenguaje. Lo que caracteriza esta década no es lo que decimos, sino cómo lo décimos, desde donde es enunciado el discurso y hacía quién van dirigidos. Al mismo tiempo que estas transformadoras formas de hablar se hacen desde la virtualidad, desde espacios donde los humanos son cada vez más apartados de su propia forma de pensar, y donde las inteligencias artificiales suelen predecir y producir lo que se quiere leer, escuchar y ver.

El lenguaje cambia en todo momento, es como una gran ciudad que día a día se expande. Cada día se edifican nuevos significados, los cuales en nuestro estudio de caso resisten las narrativas hegemónicas que también suelen jugar con nuevas palabras, con eufemismos, para ocultar realidades por medios de comunicación al servicio del poder. "El lenguaje también tiene sus barrios periféricos, donde, por ejemplo, siempre habrá hueco para futuros neologismos" (Carmona, 2015, p. 87).

En la actualidad podemos hallar que en los terrenos del lenguaje ordinario se crean neologismos a cada realidad; sobre todo, en el mundo virtual. Sin embargo, el empleo de estas nuevas palabras se ve condicionado por las reglas lingüísticas y el contexto político, social y económico donde se desarrollen; por lo tanto, es común que haya confusión y se perciba un atropello al lenguaje y a la comunicación cuando se usan nuevas palabras, o lo que el profesor Jairo Urrea llamaría "un sinsentido, un total desatino" que en principio quiebra las reglas hipnotizadas del lenguaje, pero que al final lo

deconstruye y se afianza como un arma contrahegemónica del mismo lenguaje.

Estos sinsentidos, que son absurdos del lenguaje, son una forma de jugar con este, o lo que llamaría Wittgenstein *juegos del lenguaje*. Igualmente, Jairo Urrea, siguiendo el pensamiento de Jaime de Ojeda, considera que los sinsentidos utilizados por Lewis Carroll en las Alicias obedecen a una burla para el lenguaje estereotipado, que busca desequilibrarlo desde la ironía y el humor, o lo que sucede en las plataformas digitales; especialmente, en el caso de *A Puro Foco*, que encuentra nuevos usos para deconstruir el lenguaje ordinario desde los sinsentidos. Por ejemplo, crear *palabras-maletín*, o técnica carrolliana de Alfredo Deaño que sugiere construir nuevos significados desde la acción de unir palabras, y de esa manera poder actuar "sobre sus oyentes contribuyendo a la constitución social de aquellos a quienes se dirigen" (Lazzarato, 2006, p. 20); por lo tanto, cada *influencer* tiene su propia enunciación performativa, que tiene como finalidad esparcir una idea, sembrar un pensamiento.

En el caso de *A Puro Foco*, su presentador, además de utilizar herramientas retóricas para hablar, encamina a que su discurso ejerza cierta pedagogía y crítica a quien lo ve, y que, en últimas, será quien lo ponga o no en práctica. En particular, durante el vídeo titulado "¿CÓMO P*TAS?-Uribe vs. Petro, Carrasquilla impune, uribismo molesto con Duque y más", el *influencer* adopta para el video tres palabras clave, que serán uno de los escenarios de análisis para la investigación. Primero se dirige al público por medio de una metáfora, preguntando "en la escala de Álvaro Uribe Vélez, ¿cómo se sienten?, dando a entender a la audiencia una crítica de cuál era la reacción de las personas si conocían o no el caso de corrupción de los 'bonos de agua'".

En un segundo momento del programa, el *youtuber* se vale de la onomatopeya y la personificación de Gustavo Petro y Álvaro Uribe con el fin de parodiar a estos dos políticos colombianos por medio de una puesta en escena llamada "farsagonistas de bobela", haciendo alusión a un extinto programa de televisión nacional.

Por último, valiéndose de la perífrasis en cambiar el nombre del exministro de hacienda Alberto Carrasquilla por 'Ratasquilla', el *youtuber* está creando unas reglas lingüísticas particulares que desembocan en juegos del lenguaje, de modo tal que está expresando un desacuerdo político, pero en la estructura interna del lenguaje utiliza el término *ratasquilla* como un elemento persuasivo, innovador que rompe los esquemas cotidianos del lenguaje. Aunque en primera instancia parezca un sinsentido, al dotarle significación por medio de un contexto político que infiere la audiencia, logra dotar de significación la palabra maletín como lo utilizaba Lewis Carroll en las Alicias.

Por lo tanto, estas nuevas formas de utilizar y deconstruir el lenguaje son "formas inteligentes de expresar los desacuerdos y las diferencias de opinión en público o en privado" (Ulloa, 2013, p. 32), y que suponen un nuevo paradigma para entender las formas de comunicación por medio de las redes sociales virtuales.

Finalmente, la investigación que se encuentra en proceso de desarrollo seguirá en la búsqueda de tener claridad en los procesos comunicativos del canal *A Puro Foco* y los sentidos retóricos de este, pero, sobre todo, los sinsentidos, que marcan una estrategia del *youtuber* en crear juegos del lenguaje propios del canal direccionados a la crítica del establecimiento por medio de figuras retóricas y el humor, para presentarse como un poder

contrahegemónico que resulta en un acto de habla que desestabiliza el lenguaje hipnotizado de los grandes medios de comunicación.

Asimismo, se buscará que el presente trabajo en construcción sea una herramienta terapéutica que ayude aclarar, por medio del análisis filosófico enfocado en el lenguaje, a aclarar las confusiones y comprender las nuevas dinámicas de nuestro lenguaje, sus significaciones y los usos que le damos.

Referencias

Austin, J. L. (1991). *Cómo hacer cosas con las palabras*. Paidós Ibérica.

Carmona, C. (2015). *Wittgenstein La consciencia del límite*. Batiscafo.

Cleves, F. R. (2012). *Exclaustración de ruidos y voces: oralidad, alteridad y cultura popular*. Universidad del Tolima.

Domínguez, C. G. (2017). Líder de opinión y opinión pública. Hacia una reflexividad epistemológica de los conceptos. *Revista Mexicana de Opinión Pública*, 15-32.

González, D. M. (2014). *Una técnica de laboratorio para hacer cosas con palabras*. Pontificia Universidad Javeriana.

Henao, J. U. (2010). *Lógica del sinsentido en la obra de Lewis Carroll*. La Carreta Editores.

Perelman, C. (1997). *El imperio retórico: retórica y argumentación*. Norma.

Sanmiguel, A. U. (2018). *La ironía: actos de habla y argumentación*. Universidad del Valle.

Toro, J. H. (2008). *Wittgenstein estética con método*. Universidad Nacional de Colombia.

¿Qué focaliza Iván Duque en sus discursos? Análisis lexical de las alocuciones presidenciales del 28 de abril y el 5 de mayo de 2021

ANA ISABEL TORRES[2], DARLY GÓMEZ[3], MARÍA CLAUDIA GONZÁLEZ RÁTIVA[4] Y REBECA RENDÓN CADAVID[5]

Resumen

La focalización es una estrategia discursiva utilizada por los hablantes para destacar información importante en el habla. El análisis de la polaridad semántica del léxico, utilizado en los discursos, es un indicio de las actitudes y las emociones que se quieren transmitir en los mensajes. El estudio de dichas estrategias en los discursos políticos cobra gran relevancia, pues permite poner de manifiesto las lógicas hegemónicas que los articulan, así como problematizar la relación entre discurso y poder, y sus intenciones comunicativas.

---

1 Los resultados aquí presentados son un avance del estudio del Semillero de Ciencias Fónicas de la Universidad de Antioquia, para su adhesión al OCAM (Observatorio de Contenidos Audio- visuales). Este trabajo hace parte del proyecto de Actitudes lingüísticas, proyecto avalado por el Grupo de Estudios Sociolingüísticos y registrado en el Acta CODI de agosto de 2020 bajo el código 2020-34773.

2 Estudiante de Filología Hispánica, Universidad de Antioquia. Contacto: anai.torres@udea.edu. co
3 Estudiante de Filología Hispánica, Universidad de Antioquia. Contacto: darly.gomezv@udea. edu.co
4 Doctora en Lingüística, Universidad de Antioquia. Contacto: mclaudia.gonzalez@udea.edu.co 5 Estudiante de Filología Hispánica, Universidad de Antioquia. Contacto: rebeca.rendon@udea. edu.co

El objetivo del presente estudio ha sido describir las herramientas léxicas y prosódicas que Iván Duque Márquez, el presidente colombiano, utiliza para focalizar ciertos *lexemas*, o palabras clave, e identificar cómo usa la significación focal prosódica para realzar información específica; asimismo, uno de los propósitos específicos es verificar si estas unidades lingüísticas connotan actitudes o emociones en específico. Para lograr tal objetivo, se tomaron en cuenta dos de las alocuciones presidenciales emitidas durante el periodo del estallido social: la del 28 de abril de 2021, día en que iniciaron las manifestaciones en el país, y la del 4 de mayo de 2021, día de graves acontecimientos en el Valle del Cauca; especialmente, en Cali.

Además de las frases focalizadas, de cada alocución se tomaron dos frases no focalizadas, a manera de grupo control, a fin de comparar y verificar si existía alguna diferencia en la construcción de los enunciados, según si su naturaleza era focalizada o no y, además, si presentaba prominencias acústicas relevantes. El total de tiempo de grabación analizado fue de 71:24 minutos.

En ambas intervenciones se identificaron los segmentos focalizados; las frases fueron analizadas y etiquetadas usando el *software* Praat; en cada una se dividió cada uno de los enunciados por sílabas y se midió y se extrajo la duración relativa del núcleo vocálico de cada lexema focalizado y de cada pausa realizada. Una percepción audiovisual de los espectros tonales de los enunciados nos permitió extraer el listado de lexemas focalizados y clasificarlos de acuerdo con su categoría gramatical, para ponderar su polaridad semántica.

Los resultados preliminares sugieren que la primera alocución está más dirigida a los referentes, en términos beligerantes, polarizantes, usando un discurso menos planificado; mientras, en la segunda alocución hay más

cercanía con las acciones ligadas al control que se ejerce desde la institucionalidad, y se presenta un discurso más planificado y más controlado.

Palabras clave: focalización, prosodia, parámetros acústicos, discurso y poder.

Introducción/justificación

Una de las manifestaciones sociales más grandes que ha tenido el país en los últimos años tuvo su inicio el día 28 de abril de 2021. A partir de esta fecha, distintos actores y sectores sociales se movilizaron inicialmente en contra del anuncio de una nueva reforma tributaria, rechazo al que luego se le unieron inconformidades por la respuesta y el manejo que el Gobierno nacional dio a la coyuntura, así como a la crisis social, económica y sanitaria que viene creciendo históricamente, y que fue agudizada en grado sumo por la pandemia del Covid-19, la cual se puso de relieve con las protestas.

Añadido al descontento inicial, el uso desmedido de la fuerza por parte de la Policía Nacional, la estigmatización de la protesta social y la negativa por parte del Gobierno nacional, en cabeza de Iván Duque, a entablar un diálogo con la población civil, intensificaron el descontento ciudadano, y así dieron lugar a más protestas y manifestaciones en todos los departamentos del país. Es en dicho contexto donde se ve reflejado el uso de ciertas estrategias discursivas por parte de los entes de comunicación y de poder, para transmitir su propia perspectiva de los acontecimientos.

El presente trabajo nace, entonces, del interés en conocer la forma como el presidente colombiano, Iván Duque Márquez, hace uso de distintas herramientas prosódicas y léxicas para hacer énfasis en algunas partes específicas de sus discursos; también, si estas unidades lingüísticas tienen

algún tipo de relación lingüística entre sí y, además, connotan una subjetividad ligada a emociones o actitudes; en últimas, se pretende develar patrones prosódicos que. ligados a segmentos lexemáticos específicos. podrían estar siendo utilizados como estrategias de manipulación del discurso político.

Fundamento conceptual

Desde un punto de vista gramatical, en toda comunicación hay cierta información compartida entre las partes, lo cual se conoce como *presuposición*. Así, desde este punto de vista, el concepto de *foco* hace referencia a la información que no es compartida por todos los participantes en la comunicación (Dorta, 2008, p. 110). Visto de otro modo, desde la perspectiva de la pragmática, el foco se refiere a ciertos elementos o información que el hablante quiere destacar o enfatizar, por cuanto es importante para alguno de los actores en la conversación.

Así, las lenguas y los hablantes hacen uso de estrategias de diferentes índoles para codificar la información (Gussenhoven, 2008, p. 382). La *prosodia* es una de esas estrategias que, a través de medidas objetivas y relativas, permiten observar de qué manera aspectos como las pausas, la velocidad de habla y las prominencias acentuales, entre otros, pueden relacionarse con la focalización del discurso.

Por otra parte, el *análisis de sentimientos* (Pang y Lee, 2008) desde un enfoque semántico, describe la información subjetiva del texto a través del léxico orientado positiva o negativamente y la intención o la actitud emocional del hablante. Esta relación entre focalización, prosodia y análisis semántico nos encamina a responder a la pregunta: *¿Qué orientación tiene la focalización de Iván Duque en las alocuciones?*

Metodología

El corpus se compone de dos alocuciones presidenciales realizadas en dos fechas específicas de la protesta social: el 28 de abril de 2021, día de la primera marcha e inicio del llamado estallido social, y el 4 de mayo de 2021, día de fuertes manifestaciones e importantes afectaciones del orden público en la ciudad de Cali. En las alocuciones se escucha, por supuesto, la voz de Iván Duque, pero también, la de otras personas, como el ministro Daniel Palacios o el ministro Fernando Ruiz; estas voces, diferentes de las del presidente colombiano, no se tuvieron en cuenta para el presente análisis.

De los audios, extraídos de la sección de prensa de la página web de la Presidencia, se sacaron todos los enunciados producidos en ambas alocuciones, lo que dio un total de 101 frases, si bien no todas ellas fueron estudiadas para el trabajo. Se hizo un análisis perceptual y acústico en el *software* Praat (Boersma y Weenink, 2021), para visualizar las prominencias acústicas que nos permitieran dirigir el trabajo hacia partes prosódicamente relevantes del discurso; es decir, frases con focalización. Así, se encontraron 86 frases prosódicamente relevantes: 35 de ellas, pertenecientes a la alocución del 28 de abril, y 51, a la del 4 de mayo. Además, se tomaron 15 frases no prosódicamente relevantes, que fueron utilizadas como frases de control: 10 de ellas, del 28 de abril, y 5 del 4 de mayo, para ver con claridad las diferencias entre los patrones acústicos.

Cada una de las 101 frases estudiadas —tanto las prosódicamente relevantes como las de control— se extrajo en un archivo de audio independiente, y de forma individual se les creó un TextGrid de 3 estratos, en los cuales se ingresó la duración de las pausas, el centro del núcleo vocálico y la duración de cada núcleo vocálico. Posterior al análisis fonético, se dio paso al análisis gramatical y semántico, donde, de manera manual, se

extrajeron los lexemas focalizados y se los clasificó en las siguientes categorías temáticas: unidad-nación, Estado, violencia, intensificadores y varios, de acuerdo con el contexto total de los enunciados.

Asimismo, manualmente se hizo una clasificación gramatical de las palabras de las frases focalizadas según su pertenencia a las categorías léxicas: verbos, sustantivos, adjetivos, adverbios, pronombres, conjunciones, preposiciones o artículos, y se analizó cómo las palabras de contenido léxico —es decir, excluyendo conjunciones, preposiciones y artículos— son utilizadas dentro del discurso. Una vez clasificadas las palabras de acuerdo con su categoría gramatical, se procedió al análisis semántico de polaridad, donde cada palabra analizada fue descrita como *positiva, negativa* o *neutra*, según el uso dado por el presidente colombiano en cada discurso. De esa manera se estableció la orientación actitudinal del léxico focalizado.

Resultados relevantes

En las 86 frases prosódicamente relevantes se encontró un total de 1164 palabras de contenido léxico: 487 sustantivos, 161 adjetivos, 324 verbos, 124 adverbios y 68 pronombres; de ellas, 169 están focalizadas: 59 sustantivos, 33 adjetivos, 37 verbos, 34 adverbios y 6 pronombres, que corresponden al 10.4 %, el 5.6 %, el 5.8 %, el 5.9 % y el 1 %, respectivamente, del total de las palabras de contenido léxico.

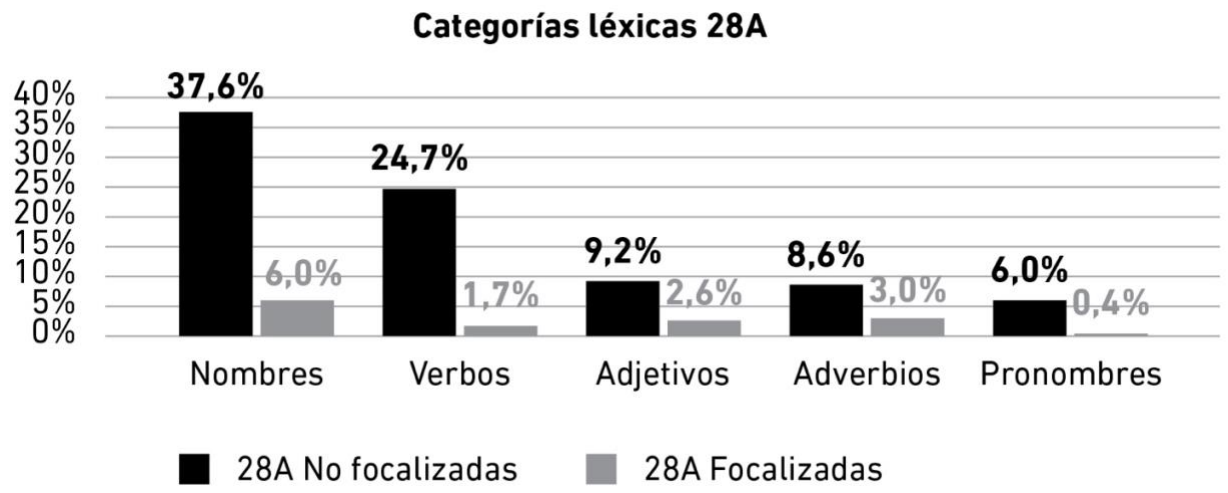


Figura 1. Categorías léxicas de la alocución del 28 de abril de 2021.

Fuente: Elaboración propia.

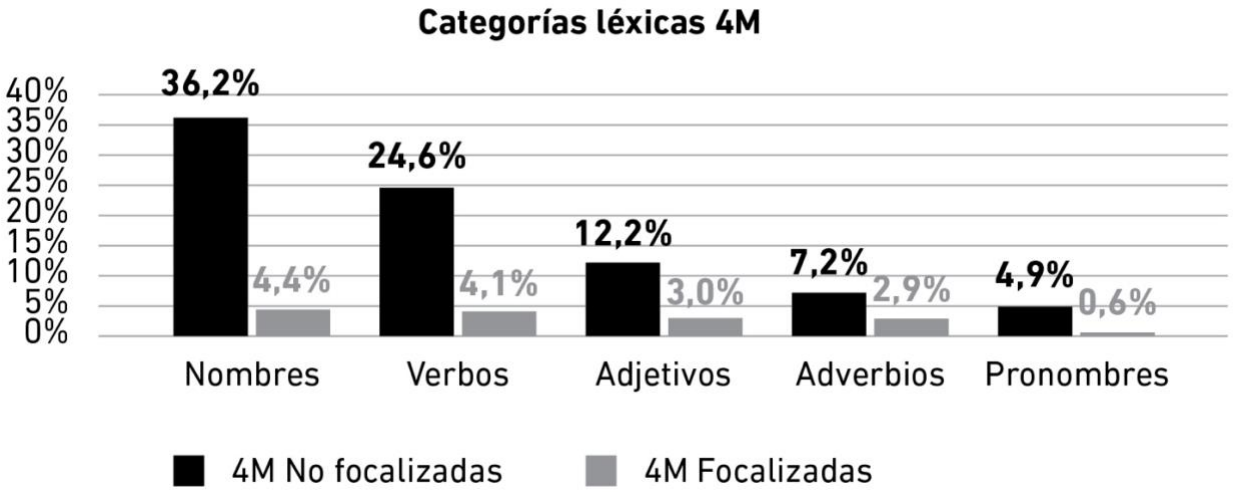


Figura 2. Categorías léxicas de la alocución del 4 de mayo de 2021.

Fuente: Elaboración propia.

Se observa en las figuras 1 y 2, en primer lugar, que hay un mayor uso de nombres en la primera alocución, lo cual puede relacionarse con una mayor alusión a los referentes, o sujetos de referencia. Si se relaciona con la temática, esto evidencia un señalamiento mayor a los protagonistas de los hechos de la noticia. De manera contraria, en la segunda alocución los más usados son los verbos, que temáticamente se pueden relacionar con las

acciones de control que se informan para el día de los acontecimientos del Cali.

Con mayor detalle, y volviendo a los nombres —que son los de mayor aparición respecto a las demás unidades léxicas focalizadas—, se halló que en la alocución del 28 de abril Iván Duque utilizó los sustantivos con una carga de valor negativa para referirse a la violencia, como *vandalismo* o *delincuentes*; por otro lado, los sustantivos con una carga de valor positiva se relacionaron con infraestructura, soluciones, policía o ciudadanía. En esta fecha, las dos palabras que más incidieron fueron *violencia* e *infraestructura*, y Duque mencionó explícitamente a los vándalos, los delincuentes y la violencia. En la alocución del 4 de mayo, la mayoría fueron de carga positiva, y se relacionaron con términos administrativos, generales y axiológicos. Pocos fueron los sustantivos de carga negativa, pero los que aparecieron presentaron una carga muy alta, como *ataques, vandalismo* y *terrorismo*.

Para los adjetivos, se encontró que el 28 de abril se utilizaron adjetivos totalizadores pero indefinidos, como *todos* o *todo*. De carga negativa se presentaron: *criminal, tozudos*o *divididos*, en contraposición a la unidad, que cuenta con una carga de valor positivo muy alto. El día 4 de mayo nuevamente utilizó adjetivos totalizadores. Con una carga positiva se encontraron focalizadas palabras como: *contundente, sólido, mayor* y *supremo*, que fueron empleadas para elogiar y realzar cargos o características de la policía o de su propio mandato.

Para los adverbios, se halló que los que reafirmaban o calificaban positivamente una acción se refirieron al Gobierno nacional o la policía, y eso quedó claro en oraciones como "Haciendo una inversión sin precedentes en todos los departamentos de Colombia". Por el contrario, los que calificaron

negativamente una acción aludieron a los violentos: "También, tristemente, hemos visto a unos pocos desadaptados".

Del mismo modo, el análisis de los verbos evidenció cómo los que llevaban una carga positiva fueron realizados por el Gobierno o por la Policía Nacional —*proteger, encarnan* (nuestros valores), *respetando, escuchar*, etc.—; por otro lado, los que portaban una carga negativa fueron hechos por *desadaptados* —*causar* (pobreza), *pretendan* (arrebatarle)—. También se halló que los verbos que refieren a acciones para realizar por parte de la ciudadanía denotaban obligatoriedad —*tenemos, resolver, está*—, e hicieron un llamado a la unidad de la nación.

Los pronombres se encuentran en menor proporción, comparados con las demás unidades léxicas; en ambas alocuciones se limitaron tan solo a cuatro apariciones; dos, en cada una de ellas. Para la alocución del 28 de abril encontramos el pronombre personal *nos* —la violencia no *nos* va a resolver ninguno de los retos—, lo cual implica al oyente dentro del discurso, y luego tenemos el posesivo *su* —como *su* presidente—; tal vez, un recurso para disminuir el foco sobre su identidad evitando usar la primera persona del singular, que denota una mayor autoridad, a la vez que destaca su papel en relación con la población.

Para el 4 de mayo, los pronombres que aparecieron fueron: *nosotros* —*Nosotros*, hoy más que nunca, debemos tener claro que en nuestras manos están las oportunidades para cambiar—, donde, de nuevo, se inscribió al oyente dentro del discurso, y esta vez se compartió un objetivo en común; por último, tenemos el pronombre *ellos* —*Ellos*, con su violencia—, y que al utilizarlo, evitó por completo determinar al sujeto que estaba realizando la acción, y le asignó con esto la responsabilidad a un grupo indeterminado y distinto del de oyente.

Conclusiones

A partir del análisis realizado en Praat, pudo evidenciarse cómo las herramientas que el presidente colombiano utiliza para focalizar partes de la oración están ligadas a la velocidad del habla: por ejemplo, el aumento en la duración de la sílaba focalizada y la duración de las pausas, que pueden estar antes o después del foco de la oración. Asimismo, un parámetro importante para marcar la focalización en las alocuciones presidenciales analizadas son los movimientos tonales, visualizados en la curva de la frecuencia fundamental (f0). Esta curva asciende más de 1,5 semitonos en las sílabas tónicas, lo que representa un cambio perceptivamente significativo. Por tanto, este análisis prosódico permitió evidenciar, perceptualmente y de manera audiovisual, aquellas partes del discurso o lexemas focalizados, desde una perspectiva objetiva.

La relación entre el análisis prosódico y el análisis semántico de polaridad permitió evidenciar que el 28 de abril de 2021, el presidente utilizó un léxico muy específico —vandalismo, caprichos, violencia, delincuentes, tozudos, divididos—, que orientó su mensaje discursivo con una carga alta de negatividad, lo cual genera un tono de polarización en esta alocución. Su discurso se inclinó hacia mensajes cargados de beligerancia, y se lo notó irritado; ello puede indicar que al tener menos control de sus propias emociones es más espontáneo, más natural. En general, su discurso tiende, por ello, a mostrar menos planificación. Podría afirmarse que en la primera fecha analizada resalta más el discurso de Iván Duque como persona civil y del común, y menos, el de Iván Duque como funcionario o presidente de una república.

En la alocución del 4 de mayo de 2021, tan solo 6 días después de la primera declaración, se notó una mayor planeación del discurso, pues tiene

un tono de control y mesura. Al ser este día la fecha de graves hechos de violencia en la ciudad de Cali, el presidente, al utilizar este tono de control, pareció enviar el mensaje de que, no obstante los acontecimientos que se habían vivido en el país, no había motivos para que la ciudadanía se preocupara, pues él, al ser la cabeza del poder en Colombia, tenía todo bajo control. Indudablemente, esas decisiones discursivas son producto de unas estrategias de comunicación hegemónicas y planeadas en pro de la imagen del Gobierno y su presidente.

Referencias

Boersma, P. y Weenink, D. (2021). *Praat: doing phonetics by computer* [Computer program]. Version 6.1.54. https://www.praat.org/

Boersma, P. y Weenink, D. (2020). *Praat: doing phonetics by computer* [Programa Computacional]. Versión 6.1.14, Ámsterdam, Universidad de Ámsterdam.

Dorta, L. J. (2008). La focalización prosódica: funcionalidad en los niveles lingüístico y pragmático. *Estudios de fonética experimental, 17*, 105-38, https://raco.cat/index.php/EFE/article/view/140067

Gussenhoven, C. (2008). Notions and subnotions in information structure. *Acta Lingüística Hungarica, 55*(3-4), 381-395.

Marrero, V. (2008). La fonética perceptiva: trascendencia lingüística de mecanismos neuropsicofisiológicos. *Estudios de fonética experimental, 17*, 208-245. https://raco.cat/index.php/EFE/article/view/140070

Análisis prosódico de la focalización de frases que usan "vandal-" en las alocuciones presidenciales durante el estallido social de Colombia en 2021

DIANA MARCELA MUÑOZ BUILES[2], *MARÍA ALEJANDRA RAMÍREZ GIRALDO*[3] *Y LAURA MARÍA CORREA LOPERA*[4]

Resumen

Como parte del proyecto Vándalos y Marchantes, del Observatorio de Contenidos Audiovisuales y Multimediales, el Semillero de Ciencias Fónicas, de la Facultad de Comunicaciones y Filología de la Universidad de Antioquia, se propuso analizar el uso de la familia léxica de *vándalo* (vandálico, vandalismo, etc.) en 23 alocuciones presidenciales emitidas entre el 22 de abril y el 12 de mayo de 2021.

---

1 Los resultados aquí presentados son un avance del estudio del Semillero de Ciencias Fónicas de la Universidad de Antioquia, para su adhesión al OCAM (Observatorio de Contenidos Audio- visuales). Este trabajo hace parte del proyecto de Actitudes lingüísticas, proyecto avalado por el Grupo de Estudios Sociolingüísticos y registrado en el Acta CODI de agosto de 2020 bajo el código 2020-34773.

2 Doctora en Lingüística, Universidad de Antioquia. Contacto: dmarcela.munoz@udea.edu.co

3 Estudiante de Filología Hispánica, Universidad de Antioquia. Contacto: maria.ramirez27@ udea.edu.co
4 Estudiante de Filología Hispánica, Universidad de Antioquia. Contacto: lauram.correa@udea. edu.co

El objetivo principal fue determinar si las palabras de esta familia léxica se focalizaban y, seguidamente, identificar los mecanismos de focalización prosódica utilizados en las alocuciones para remarcar determinados segmentos en el discurso. Para llevar a cabo dicho objetivo, se analizaron 25 frases en las que se usaban las palabras *vandal-*, y seis frases de control en las que no había focalización ni uso de esta familia léxica.

Las oraciones fueron etiquetadas usando el *software* Praat y, a partir del mismo se analizaron los promedios de F0 en Hz, la intensidad en dB, los valores del inicio y el final de frase (Hz), el rango tonal, y la distancia en semitonos del mínimo al promedio y del máximo al promedio. Asimismo, se calcularon la velocidad de elocución (sílabas/tiempo) y la pendiente de cada frase. Para cada una de estas variables se consolidó un promedio general.

Los resultados preliminares sugieren que el habla focalizada en las alocuciones objeto de análisis se caracteriza por ser planeada, intencionada para guiar ideas en la audiencia a través del uso de una voz más lenta, con más pausas entre palabras y frases, con valores mayores de F0 (más aguda) y con un rango tonal mayor, en comparación con el habla no focalizada.

Palabras clave: focalización, prosodia, discurso y poder, protesta social.

Introducción

El 28 de abril de 2021 se inició una de las manifestaciones sociales más intensas en la historia reciente de Colombia. Desencadenado por el anuncio de una reforma tributaria promovida por el Gobierno nacional, el paro movilizó a miles de colombianos den torno a una amplia serie de reclamos e

inconformidades respecto a las actuaciones del Gobierno nacional ante la inminente crisis social, económica y sanitaria que atraviesa el país, y que fue agudizada por la pandemia del Covid-19.

El desmedido uso de la fuerza por parte de la Policía Nacional y la negativa del Gobierno a entablar un diálogo directo y efectivo con los ciudadanos, así como la fuerte estigmatización de la protesta en todo el territorio nacional, agudizaron la situación de orden público en el país, lo cual contribuyó a que las jornadas de protestas se prolongaran durante más de dos meses.

En el foco de las cámaras, especialmente de las de los grandes medios de comunicación, fueron protagónicos los actos de vandalismo —bloqueos viales, saqueos, ataques a la Fuerza Pública, destrucción o intervención a monumentos, etc.—, que se presentaron en las diferentes ciudades del país. Así, se fortaleció una narrativa en torno al rechazo vehemente al vandalismo ejercido por algunos sectores de la protesta. No obstante puntualizar que dichos actos eran ejercidos por unas minorías, el enorme protagonismo que tuvieron estas imágenes fue tan profundo que no hubo problema para establecer la fórmula según la cual todo protestante era un vándalo; al menos, potencialmente.

Debido a la historia de la protesta social en Colombia, está fuertemente arraigada la noción de que entre los principales sectores que movilizan la protesta social se encuentran los estudiantes de universidades públicas, junto a los sindicatos de docentes, los campesinos, los transportadores y los obreros. Así, es claro que la estigmatización de la protesta social a través de señalamientos de vandalismo implica directamente a estos sectores sociales.

El presente trabajo surge, entonces, del interés en rastrear dentro del discurso del presidente Iván Duque el uso de la palabra *vándalo* y sus derivadas (vandalismo, vandálico, etc.) desde un punto de vista prosódico,

con el fin de observar la relación entre estas palabras y la focalización del discurso.

Previamente al trabajo de análisis de focalización que presentaremos, se hizo una extracción en archivos de texto de las transcripciones de 23 alocuciones presidenciales entre el 22 de abril y el 12 de mayo de 2021. Se hizo un conteo léxico, cuyo resultado nos dio un primer panorama del uso de las palabras cuya raíz fuera *vandal-* o *estudian-*. Así, supimos que en un *ranking* de frecuencia de aparición —tras haber descartado del conteo las palabras sin contenido léxico—, la palabra *vandalismo* está en el lugar 133, con 19 ocurrencias, de un total de 3787 tipos de palabras. A *vandalismo* la siguen: *vandálico*, en el puesto 906, con cuatro ocurrencias; *vandálica*, en el 3720; *vándalo*, en el 3770, y *vándalos*, en el 3.771, todos los tres con una única ocurrencia en el corpus de alocuciones.

El escaso protagonismo de estas palabras en los discursos, evidenciado en el rastreo léxico, nos permitió establecer que las alocuciones presidenciales de dicho periodo no privilegian el uso de esta familia léxica. Sí permiten, no obstante, notar el sumo cuidado con que son confeccionados estos discursos.

Sobre el concepto de focalización

En los estudios gramaticales, el concepto *foco* está asociado a la información que se comparte en la comunicación hablante-oyente. Desde un punto de vista gramatical, hay una información compartida, que es la *presuposición* de la oración; entonces, aquello que no se comparte o se presupone en la comunicación sería el *foco*, o elemento focalizado (Dorta, 2008, p. 110). De ahí la relación entre foco y tema, en el sentido sintáctico-semántico; además, en estudios pragmáticos y discursivos el foco se relaciona con aquellos

elementos de los enunciados en los cuales se realza o se destaca información relevante para el hablante, para el oyente o para ambos en la comunicación.

Así, la significación focal se extiende a las posibilidades pragmático-semánticas, para dar relevancia a las expresiones lingüísticas y a los distintos métodos por medio de los cuales las lenguas, sus variedades y los participantes organizan dichos medios para codificar la información (Gussenhoven, 2008, p. 382). Una de las estrategias que se utilizan en español con tal fin es, sin duda, la *prosodia*. Las prominencias acentuales, las pausas y la velocidad de elocución, entre otros aspectos, nos permiten tener medidas objetivas y relativas que nos acercan a observar y comprender mejor el fenómeno de la focalización en el habla.

Corpus

El corpus analizado consta de 23 alocuciones de Iván Duque, presidente colombiano, comprendidas en un periodo de 21 días, del 22 de abril al 12 de mayo de 2021. Estas alocuciones tenían como propósito hablar sobre el paro nacional que comenzó el 28 de abril de 2021. El total de frases analizadas fue de 31.

Cada uno de los archivos de audio de estos discursos fue extraído de la sección de prensa de la página web de la Presidencia. El análisis se compuso de dos fases. En la primera de ellas se analizaron 25 frases, que contenían palabras derivadas de *vandal-* y *estud-*, y que tenían algún grado de focalización. Si bien se analizaron 23 discursos, dichas palabras solo estuvieron presentes en seis de las alocuciones. En estas frases se rastrearon 66 palabras focalizadas. En la segunda fase se seleccionó una frase no focalizada por cada alocución utilizada en la fase anterior. Específicamente,

se seleccionaron seis frases que estuvieran próximas en el discurso a la frase en la que apareciera *vandal-*.

Procedimiento y análisis acústico

Cada una de las 31 frases que componen el corpus se extrajo en un archivo de audio independiente, y a cada una se le creó un TextGrid de 4 estratos, en los que se apuntó manualmente la duración silábica, la vocal, el valor de intensidad y el valor de F0. Posteriormente se extrajeron los datos, a través de Praat (Boersma, 2001; Boersma y Weenink, 2020) y, utilizando una modificación del *script* (Román y Muñoz, 2019), se analizaron los parámetros de: promedio de F0 (Hz), intensidad (dB), valores del inicio y final de frase (Hz), rango tonal, distancia en semitonos del mínimo al promedio y del máximo al promedio. Asimismo, se calculó la velocidad de elocución (sílabas/tiempo) y la pendiente de cada frase. Para cada una de estas variables se consolidó un promedio general.

En el subcorpus de las frases que contenían palabras focalizadas, cada palabra focalizada se clasificó de acuerdo con su estructura acentual, se extrajeron los valores de F0 de cada vocal y se calcularon los semitonos existentes entre la vocal tónica de cada palabra y el promedio de cada frase.

Los datos fueron tabulados en Excel para la creación de la base de datos. A partir de ella se hicieron las gráficas y los análisis respectivos.

Análisis

Fase I (*vandal-* y focalización)

Como ya se mencionó, esta fase consta de las frases en las que aparecían palabras derivadas de *vandal-* y que tenían una o más palabras focalizadas

en su interior. En el corpus se extrajeron 26 frases, y en ellas fueron focalizadas 66 palabras; en su mayoría, de estructura acentual paroxítona (74 %) —como era esperable, dada la frecuencia de dicha estructura en el español—, tales como: *vandalismo, violentos, fuerza, criminales, terrorismo* y *terroristas*, y seguida de palabras oxítonas (20 %), como: *criminal, resaltar* e *identificación*, y proparoxítonas (6 %), como *vandálicos*.

Frecuencia fundamental (F0)

Para la focalización, el emisor recurre a varias estrategias prosódicas; entre ellas, la elevación de la frecuencia fundamental. En las frases analizadas había focalización en una o varias palabras; se encontraron hasta 5 palabras focalizadas en una sola frase. En la figura 1 se puede observar la distancia en semitonos que hay entre el valor promedio de cada frase y la frecuencia de cada palabra focalizada.

Figura 1. Distancia en semitonos desde el promedio de frase a la frecuencia de las palabras focalizadas.

Fuente: Elaboración propia.

Como se observa en la figura 1, la quinta palabra focalizada es la que más se separa del promedio de frase, pues alcanza una distancia de 4.3 semitonos. Cabe resaltar que, excepto la tercera palabra focalizada, en todos los casos este valor de F0 es significativo, pues supera el umbral perceptivo de 1.5 semitonos (Pamies et al., 2001.) Esto significa que, en efecto, los oyentes perciben una diferencia clara entre el tono promedio de frase y estos realces tonales, lo que puede influir discursivamente en la comprensión semántica de lo que se quiere expresar.

La distancia entre el inicio y el promedio es tan solo de -0.3 st., lo cual significa que cada frase comienza, tonalmente, muy cercana a la línea promedio. En cuanto al final de frase, puede observarse que la distancia desde el promedio es -5.6 st., y eso corrobora que todas las frases seleccionadas tuvieron un final culminativo, con entonación descendente, que corresponde, en la mayoría de los dialectos hispanos, a aseveraciones.

Duración

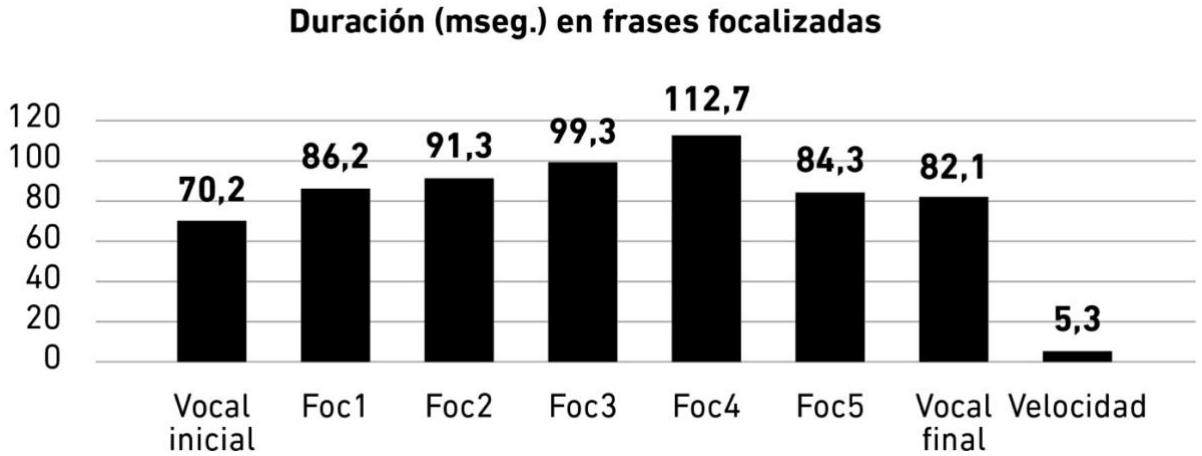


Figura 2. Duración (mseg.) en frases focalizadas.

Fuente: Elaboración propia.

Podemos observar en la figura 2 que la duración es menor en la primera palabra focalizada, pero va en aumento hasta llegar a la cuarta focalización, y a partir de la quinta palabra empieza a descender con una diferencia de 29 mseg., en comparación con la focalización anterior. Entre inicio y final de frase puede observarse un descenso de 17 mseg, lo cual indica que las vocales más largas son las iniciales, y van disminuyendo progresivamente hasta la vocal final; se puede apreciar también que en las frases focalizadas la velocidad es baja, debido a las pausas que toma el presidente para dar un mayor énfasis y una mayor focalización a las palabras.

Intensidad

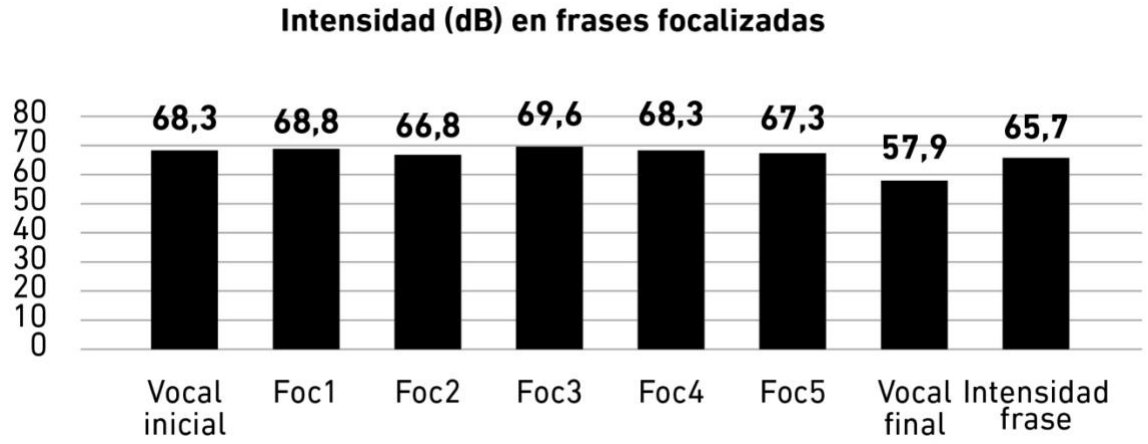


Figura 3. Intensidad (dB) en frases focalizadas.

Fuente: Elaboración propia.

Como se observa en la figura 3, ni la intensidad en el inicio, ni las palabras focalizadas ni el final de frase varían de forma significativa. La intensidad de la vocal final tiende a ser menor, pues disminuye aproximadamente 10 dB respecto a la última palabra focalizada.

Entre el promedio de los inicios y el promedio de la intensidad de la frase podemos observar que en el inicio hay un aumento de 2.6 dB, lo cual significa que cada frase inicia, en cuanto a intensidad, cerca de la línea media y que,

perceptivamente, hay un cambio mínimo, pues los cambios mínimos de intensidad se escuchan a partir de 2 dB (Marrero, 2008, p. 229).

Fase II (frases no focalizadas)

Frecuencia fundamental (f0)

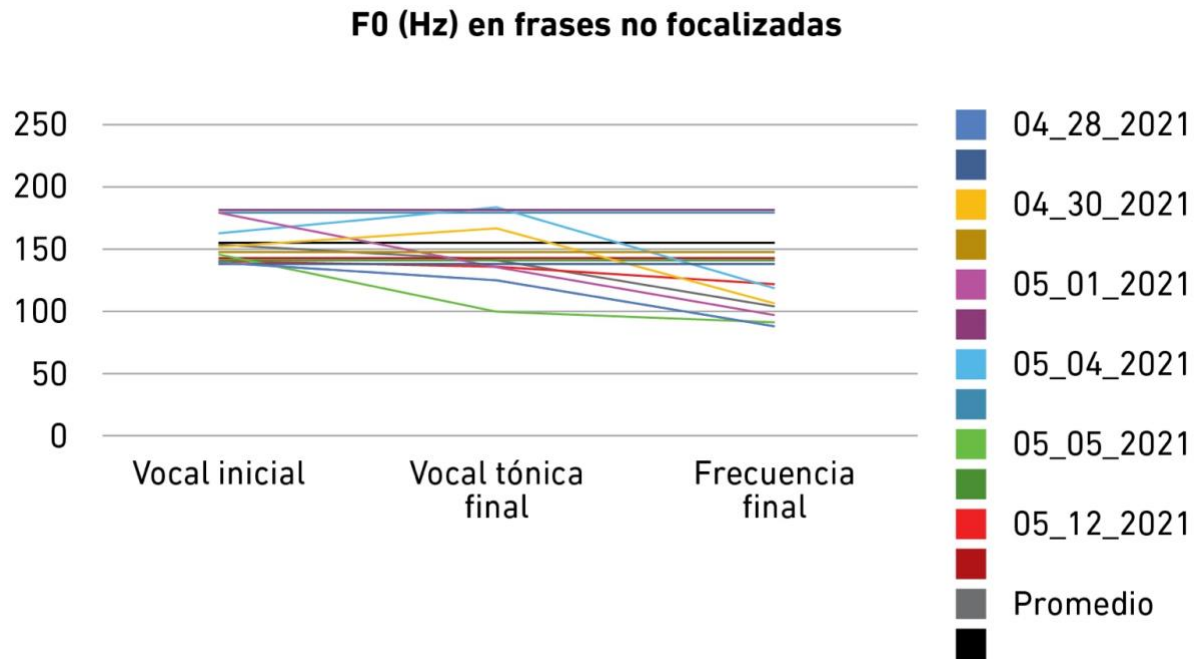


Figura 4. F0 (Hz) en frases no focalizadas.

Fuente: Elaboración propia.

En la figura 4 se evidencian los promedios por cada frase no focalizada y, también, el comportamiento en tres puntos importantes: la vocal inicial, la vocal tónica final y la frecuencia final. Esto nos permite tener una visión más amplia de la tendencia de la frecuencia fundamental en las frases no focalizadas, y contrastarlas con las focalizadas.

Duración

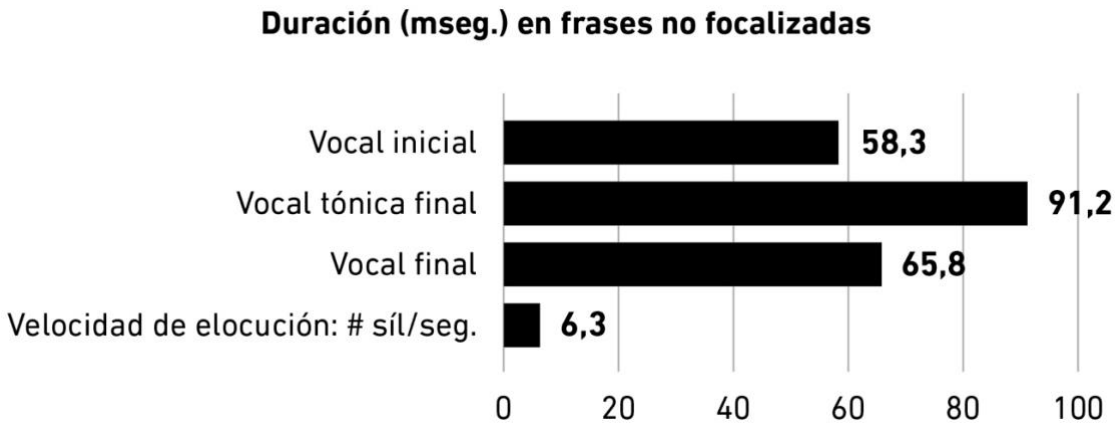


Figura 5. Duración (mseg.) en frases no focalizadas.

Fuente: Elaboración propia.

En la figura 5 se observan los promedios de duración en las frases no focalizadas, en la vocal inicial, la última vocal tónica y la vocal final, así como la velocidad de elocución, calculada a través del número de sílabas/tiempo. La comparación muestra que las vocales más largas son las tónicas finales, que, en promedio, alcanzan los 91.2 mseg., y por tanto superan en el 28 % a la vocal final, y en el 8 % más, a la vocal inicial. Esta situación es común en las oraciones declarativas del sistema hispano.

En comparación con las frases focalizadas, la media de la velocidad de elocución de las frases no focalizadas es mayor, lo cual significa que cuando el presidente colombiano focaliza, disminuye su velocidad de habla.

Intensidad

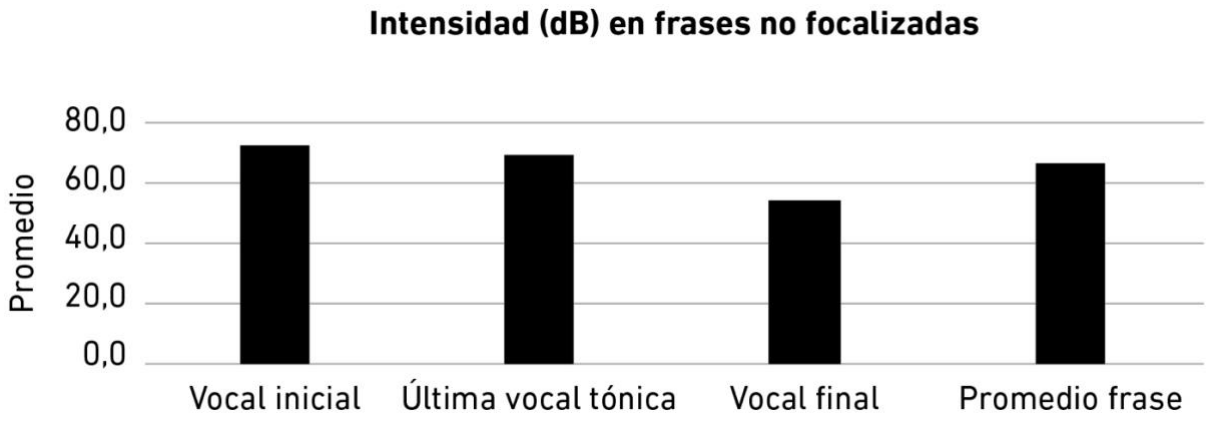


Figura 6. Intensidad (dB) en frases no focalizadas.

Fuente: Elaboración propia.

Como se observa en la figura 6, para las frases no focalizadas, entre la intensidad de la vocal inicial y de la última vocal tónica hay un cambio de -3.6 dB, y el cual es perceptible, pero no significativo. El cambio más relevante en la intensidad ocurre en la vocal final, al presentarse un descenso de -12.6 dB respecto al promedio de intensidad de la frase.

En el inicio de las frases no focalizadas analizadas, el habla tiene mayor intensidad que en las frases focalizadas. En cuanto al descenso de intensidad, este es mayor en las frases no focalizadas: en promedio, es de 7.2 dB, mientras que el de las segundas es de 3.2 dB. Sin embargo, la diferencia entre ambos tipos de frases no es representativa.

Análisis de declinación, velocidad y rango tonal (ambas fases)

Tabla 1. Análisis de declinación, velocidad y rango tonal (ambas frases)

	Pendiente	Velocidad	XHz	Min	Max	StMinMax	StMin_X	StMax_X
Focalizada	-4,6	15,4	162,5	109,5	222,3	12,2	6,8	-5,3
No focalizada	-19,5	18,7	158,9	107,2	201,8	10,9	6,9	-4,0

Fuente: Elaboración propia.

La comparación entre los resultados del análisis de las frases focalizadas y las no focalizadas se consigna en la tabla 1. Se evidencia cómo la pendiente es mayor en las frases no focalizadas, lo que refleja una declinación más pronunciada en este grupo de frases. Asimismo, la velocidad es mayor, lo cual sugiere que la focalización también utiliza el habla más pausada como un recurso para marcar el realce o hacer el énfasis.

El rango tonal es mayor en las frases focalizadas, con 1.3 semitonos de diferencia, al igual que los valores máximos y el promedio de frase. La distancia en semitonos del máximo al promedio es más amplia en las frases focalizadas, con una diferencia de 1.3 st. Estos datos guardan relación entre sí porque en las frases focalizadas, al marcarse un énfasis específico en un lugar particular de la frase, se alcanzan los valores máximos más altos, lo que también influye en el promedio y, naturalmente, en el cálculo de las distancias en semitonos.

Conclusiones

Los resultados obtenidos en este trabajo nos permiten concluir que los parámetros que más se asocian a la focalización en el discurso del presidente colombiano son la frecuencia y la duración; mientras, la intensidad no mostró un comportamiento que permitiera asociarla a la focalización del discurso.

Así, en contraste con las palabras no focalizadas, las focalizadas presentan un rango tonal más amplio, al mostrar ascensos y descensos muy prominentes —estos últimos son los de mayor distancia del promedio, y eso da cuenta de un efectivo control del discurso—, lo cual se relaciona con una mayor expresividad de la voz. En cuanto a la duración, se observó que, a diferencia de las palabras no focalizadas, la vocal inicial de las focalizadas tiene una duración mayor que la última vocal tónica y la última vocal. A su vez, la última vocal tónica tiene una mayor duración que la vocal final. Los datos obtenidos para la velocidad nos muestran que las palabras focalizadas son pronunciadas de forma más lenta y pausada, y con pausas más largas entre palabras.

Para finalizar, podemos decir que los resultados de este trabajo dan cuenta de un discurso de poder sumamente planeado y controlado, tanto en su estructuración textual como en su ejecución verbal. Los parámetros de F0, duración y, en menor medida, intensidad, son los que brindan las claves interpretativas del discurso, pues realzan las palabras y las ideas que se espera queden en la audiencia.

Referencias

Boersma, P. (2001). Praat, a system for doing phonetics by computer. *Glot International 5*(9-10), 341-345.

Boersma, P. y Weenink, D. (2020). *Praat: doing phonetics by computer* [Programa Computacional]. Versión 6.1.14, Ámsterdam, Universidad de Ámsterdam.

Dorta Luis, J. (2008). La focalización prosódica: funcionalidad en los niveles lingüístico y pragmático. *Estudios de fonética experimental, 17*, 105-38, https://raco.cat/index.php/EFE/article/view/140067

Gussenhoven, C. (2008). Notions and subnotions in information structure. *Acta Lingüística Hungarica, 55*(3-4), 381-395.

Marrero, V. (2008). La fonética perceptiva: trascendencia lingüística de mecanismos neuropsicofisiológicos. *Estudios de fonética experimental, 17*, 208-245, https://raco.cat/index.php/EFE/article/view/140070

Pamies, A., Fernández Planas, A. M., Martínez Celdrán, E., Ortega, A. y Amorós, M. C. (2001). Umbrales tonales en español peninsular. En J. Díaz García (Ed.), *Actas del II Congreso de Fonética Experimental* (pp. 272-278). Universidad de Sevilla.

Román, D. y Muñoz, D. (2019). Script Praat para extracción de datos prosódicos.

En 280 caracteres: la construcción discursiva de la otredad en Twitter durante el paro nacional de 2019-2020

VALENTINA FANDIÑO ZORRO[1]

Resumen

Históricamente, Colombia ha sido un país marcado por la polarización ideológica. Es común notar que las creencias, las prácticas y hasta los sujetos se dividen constantemente en opuestos (considerando eventos como El Bogotazo, el Frente Nacional y la implementación de los acuerdos de paz de 2016, entre otros). El paro nacional de 2019-2020 no fue la excepción. Ese evento de protesta social dejó claro que la polarización en el país no cesa, sino, más bien, se transforma, y hasta se fortalece, con cada coyuntura.

En ese contexto, hay un elemento de notoria presencia en las mencionadas dinámicas de polarización, y que, de hecho, permite que existan: la configuración de representaciones sociales de los sujetos como *el Otro*. Esta otredad, evidenciada a menudo en los discursos emitidos en el contexto sociopolítico colombiano, también se dio en el paro. Como agravante, los avances en comunicaciones y tecnología presentan un nuevo espacio para su gestación: las redes sociales.

1 Licenciatura en Lenguas Modernas, Pontificia Universidad Javeriana. Contacto: valentinafandino@javeriana.edu.co

Twitter, específicamente, fue escenario de múltiples discursos que dilucidaron con estridente claridad la conformación de imaginarios sociales de "bandos", a partir de sus percepciones sobre las protestas.

En dicho panorama, y motivada por la novedad de estas formas de interacción social, el interés central de esta investigación se enfocó en entender de qué maneras se dio la construcción discursiva de otredad en el paro nacional 2019-2020 en Twitter, tomando en cuenta los impactos que esta tuviera en la configuración de subjetividades, o representaciones sociales sobre los sujetos participantes.

Para ello, se realizó un análisis estratégico del discurso de un corpus de trinos, lo cual mostró cómo los sujetos participantes de la coyuntura fueron relegados a la otredad a través de estrategias discursivas, semántica y socialmente cargadas de imaginarios y valores propios; ello permitió, una vez más, consolidar la polarización en el país.

Palabras clave: subjetividades, otredad, análisis estratégico del discurso, paro nacional 2019-2020, Twitter.

Texto principal

Desde noviembre de 2019 y hasta febrero de 2020, Colombia vivió una jornada de protestas en contra del gobierno del presidente Iván Duque, conocida como paro nacional (PN). Progresivamente, gremios sindicales; colectivos feministas, afro, LGBTI+; la minga indígena; el movimiento estudiantil, y más, se unieron para movilizarse en el país, como muestra de su inconformismo con políticas como la propuesta de la reforma tributaria, la represión policial y el silencio del Estado frente al asesinato de líderes sociales, entre otros motivos. No obstante, así como el PN comenzaba a tener

una acogida significativa en algunos sectores (como en Cali, Neiva o Medellín), también aumentaron sus detractores y las acciones del gobierno para cesar las protestas (a través de fuerzas como el ESMAD). Nuevamente, este caldeado contexto social evidenció un problema históricamente presente en Colombia, como lo es la polarización política, solo que en otro lugar: las redes sociales.

Concretamente, el PN movilizó a una gran cantidad de usuarios en Twitter. De los múltiples trinos publicados en y sobre la coyuntura —entre los que convocaban a marchas, los que mencionaban a figuras del Gobierno colombiano exigiendo garantías, e incluso, los que contenían memes—, se encontraban otros que discurrían, casi exclusivamente, sobre los sujetos implicados. Más concretamente, conformaban una suerte de bandos, compuestos por quienes apoyaran el PN y quienes no. Así, no era extraño ver tuits dirigiéndose a los manifestantes como "vándalos", "encapuchados" o "mamertos", o a los no simpatizantes, como "fachos", "paramilitares" o "uribistas", como medio para desprestigiar las posturas de los usuarios. En estas dinámicas de polarización, se hizo claro un proceso de separación, presente con frecuencia en los discursos sobre el PN en Twitter: la diferenciación entre un sujeto configurado como "Yo", y la figura del "Otro". En solo 280 caracteres (e incluso, menos), los usuarios clasificaron las prácticas de los participantes del PN en polos opuestos, como deseables (propias del Yo) y no deseables (aquellas del Otro), que conformaban categorías de otredad. Del mismo modo, en más de una ocasión, esta red social se convirtió en escenario de batallas campales de texto, imágenes, menciones y *hashtags* que, en primera instancia, modificaron y crearon nuevas percepciones sobre los sujetos participantes del PN y, como daño colateral, afianzaron la polarización política en Colombia.

En este panorama, y motivada por la novedad de las mencionadas formas de interacción social, el interés de la investigación se centró en entender de qué maneras se dio la construcción discursiva de otredad en el paro nacional 2019-2020 en Twitter, tomando en cuenta los impactos que la misma tuviera en la configuración de subjetividades, o representaciones sociales sobre los sujetos participantes. Con tal fin, se establecieron algunas nociones teóricas, como la *subjetividad*, planteada por González (2008, pp. 225-243), que entiende la conformación de imaginarios sociales en torno a los sujetos, como la otredad, en tanto son procesos de construcción incesante de sentido social. Este es el caso de las subjetividades o las representaciones sociales creadas sobre los simpatizantes, el ESMAD, las figuras políticas, y cualquier otro participante de la coyuntura. Dichas subjetividades sociales incluyen las percepciones que reprodujeron y se alimentaron de ideas prejuiciosas en torno a la protesta social y el ejercicio de agencia política de los sujetos, como sucedió con la idea de los manifestantes como vándalos. A su vez, Laclau y Mouffe (1987, pp. 3-4, 99-105, 176-197 y 213-217) permitieron hacer una distinción entre el discurso como prácticas articulatorias, o los actos cotidianos de comunicación, y el entramado o el sistema de significados sociales que deriva de ellas. En otras palabras, los autores lo entienden como un conjunto de hechos y prácticas sociales que involucran, en una totalidad, elementos tanto lingüísticos, como extralingüísticos. Adicionalmente, afirman que dicha totalidad está constantemente sujeta a cada marco de hechos, y cobra sentido por él y en él. De esta forma, los acontecimientos del PN adquirían sentido en ese contexto, y se enlazaban, a su vez, con las formas de subjetividad social que ya existían como parte de dicho sistema discursivo. Igualmente, Laclau y Mouffe exponen que el discurso está permeado por *antagonismos*, o categorías pares no necesariamente excluyentes, que

permiten a los sujetos entenderse a sí mismos y a otros. Agregado a esto, dichas categorías nunca se consuman en su totalidad, sino que son mutables y contingentes, por lo cual no hay un "Yo" consolidado como opuesto al "Otro". Es decir, en el marco del PN, y en los trinos analizados, no por ser considerado simpatizante o detractor se es configurado eternamente como Yo u Otro.

En el plano metodológico, el corpus de trinos se estudia con un análisis estratégico del discurso (AED), derivado de un enfoque de análisis crítico del discurso, en busca de las estrategias discursivas que construyen otredad en un contexto tan políticamente cargado. Esto se hace con fundamento en Menéndez (2000, 2005, 2012), quien afirma que analizar discursos es "analizar conjuntos de estrategias discursivas", y define estas últimas como elementos "de un plan de acción que el hablante […], en tanto sujeto discursivo, pone en funcionamiento cuando combina un conjunto de recursos diferentes, o modos, con el objeto de obtener una finalidad interaccional particular" (2012, p. 65). A esta finalidad interaccional se la entendió en el presente trabajo investigativo como la reafirmación de los procesos de subjetivación y la construcción de subjetividades (la delimitación de un Yo-Nosotros) que permiten la configuración discursiva de un Otro. A su vez, la investigación adopta la perspectiva multimodal del AED, para entender los trinos a partir de las imágenes, los videos y los *emojis*, etc., que conforman la totalidad de su significado, así como favorecer la comprensión de estos en relación con su lugar de enunciación, por los mecanismos de interacción propios de la plataforma. Partiendo de dos focos de análisis —el gramático-discursivo y el pragmático—, se dividen los trinos en cláusulas (Halliday, 1975, p. 148), o elementos de carácter gramatical, y unidades mínimas del discurso (aunque no necesariamente oraciones en un sentido sintáctico), y se

identifican los modos como se presentan las estrategias discursivas. Unido a lo anterior, se toman en cuenta las funciones discursivas que cumplen las cláusulas (advertir, aseverar, declarar, etc.) y cómo afectan la construcción de representaciones sociales del Otro. Por otra parte, los tuits se analizan con un enfoque pragmático, en tanto adquieren sentido en el contexto del PN, y a través de otros aspectos, como la historia de polarización que ha marcado a Colombia. Por ende, se estudia el uso de términos como "izquierda" y "derecha" para hacer referencia a las filiaciones políticas, en función de dichos términos.

Similarmente, se establecieron criterios de análisis que rescatan las singularidades de cada tuit como parte del corpus. Algunos de estos criterios indagan por la utilización repetitiva de términos para referirse al Otro, la forma como el emisor o la emisora se dirige al sujeto configurado como otro (de forma directa, indirecta, hostil, etc.), e incluso, cómo el momento específico del PN en el que el tuit se emite influye en las estrategias discursivas creadoras de otredad, entre otros. De igual manera, para conformar el corpus de estudio, se establecieron algunos criterios de selección: *de forma, de contenido* y *mixtos*. En primer lugar, los criterios de forma filtraron aquellos tuits que no tuvieran interacciones (retuits, citas, respuestas), o carecieran de estrategias diferentes de las textuales (*multimedia*, retóricas o relacionadas con el uso de Twitter, entre otras). Luego, el filtro de contenido dejó fuera del corpus los trinos que no mostraran de forma clara la construcción de otredad en los discursos, o redundaran sobre los sujetos y los acontecimientos del PN, con respecto a otros ya seleccionados. Finalmente, con los criterios de selección mixtos, se filtraron los trinos que no tuvieran menciones o referencias multimodales a sujetos y figuras clave en el marco del PN (ESMAD, Dilan Cruz, los y las manifestantes,

Iván Duque, etc.). Culminado el proceso de selección, el corpus de tuits quedó compuesto por ocho trinos (de 40 considerados inicialmente).

En el ejercicio de AED, como se muestra en los anexos, se empieza por analizar un trino emitido por la revista *Semana*, y que cita al senador colombiano Juan Diego Gómez. Dicho tuit es una aproximación general a la relación ESMAD-manifestantes y a las representaciones sociales que se pueden tener de cada uno. Posteriormente, se analizan por separado dos tuits emitidos por el usuario de cuenta no verificada (o estándar) @juancamilo, donde se exploran algunas percepciones negativas que, en general, pueden tener usuarios y usuarias sobre los manifestantes, y cómo esto deriva en la reivindicación de ciertas acciones del escuadrón; incluso, si estas son reprobables. Después se estudia el trino del usuario anónimo 1, a modo de ejemplo de la configuración de las figuras políticas como Claudia López, como los "Otros de la otredad". En él se esboza una otredad creada por los y las manifestantes. También se considera un tuit de @SantiagoSernaOs, que presenta una relación clara entre la idea del vándalo y la figura de Dilan Cruz (un estudiante que falleció víctima del impacto de un proyectil disparado por un agente del ESMAD en medio de una marcha), a partir de la noción de *memoria colectiva*. Más adelante, en un trino del senador Gustavo Bolívar, se estudia cómo la figura de Dilan ha sido instrumentalizada como estrategia política para crear o reproducir otredad, incluso por quienes apoyaban al PN. Seguidamente a esto, se presenta el análisis de los tuits de usuarios diferentes (usuario anónimo 2 y usuario anónimo 3), como muestra de la deshumanización de Dilan y las circunstancias de su muerte como herramientas para crear otredad. Por último, se analiza un par de respuestas de los usuarios anónimos 4 y 5 a los trinos de @juancamilo, donde se

evidencian las implicaciones de reproducir ciertas subjetividades sociales polarizadas y la figura del Otro como amenaza o riesgo para el orden social.

En términos generales, se encontraron al menos tres estrategias discursivas creadoras de otredad transversales en los trinos: la apelación a las emociones a través de planteamientos de orden ético, afectivo, e incluso, referentes a la idea de patria y de memoria colectiva; el uso de términos o nociones que remiten a la idea del Otro como amenaza o sujeto indeseable (vándalo, delincuente, infames uribistas, *progres*, entre otros), y la utilización de figuras retóricas en forma de preguntas y falacias que favorecen al Yo y perfilan y estigmatizan al Otro. En menor medida, también se encontraron lo que se denominó en la investigación como *imaginarios afirmados sobre las prácticas del Otro*, o estrategias que se basan en afirmar una realidad como cierta (aunque no lo sea) para alimentar la percepción negativa del sujeto estigmatizado; el uso de recursos de puntuación (signos de exclamación), iconográficos (*emojis*) y *multimedia* (imágenes o videos del ESMAD, de Dilan Cruz y de políticos relevantes a la coyuntura) como soporte para los discursos polarizantes; el manejo del espacio textual (por ejemplo, escribir en diferentes renglones) y recursos como las mayúsculas para enfatizar partes del discurso (pues en varias oportunidades los usuarios usan maýuscula sostenida en algunos términos); la utilización de elementos de la plataforma para apelar al sujeto-otro (menciones y *hashtags*), y la mención de figuras relevantes en el marco del PN, como Dilan Cruz, Gustavo Petro o Claudia López, etc., y que, a su manera, sirvieron para establecer modelos sobre la figura del Otro.

Los hallazgos anteriormente expuestos son el resultado de una investigación preocupada, ante todo, por evidenciar cómo, tras lo que parece un discurso inofensivo, existe todo un tejido de creencias y actitudes

sigilosamente peligrosas. Muchos usuarios, ante la promesa de la libertad de expresión, usan estas plataformas sin reparar demasiado en quién puede tener acceso a sus discursos, e ignoran así la responsabilidad que tienen al referirse a un tema como el PN. Después de todo, es más fácil redactar un tuit de 280 caracteres o menos, perfilando a quien se manifiesta como delincuente, o al que vea propósito en la existencia del ESMAD como ignorante o *facho*, que considerar las consecuencias discursivas, sociales, políticas, éticas, etc., de ello. En la investigación, se contemplan al menos tres. En primer lugar, estigmatizar a un sujeto bajo el rótulo de Otro, en esta coyuntura social, hace virar el foco de atención del hacer, exclusivamente, al sujeto que hace, y entonces elimina toda posibilidad de encontrar en él prácticas, creencias y actitudes valiosas, que contribuyan al mejoramiento de un país como Colombia. Esto, porque se lo considera una identidad fija que solo existe para amenazar un estado de cosas. Como segunda medida, el uso de estrategias discursivas como los términos estigmatizantes, los imaginarios afirmados o las falacias reducen la asertividad de los argumentos planteados por los sujetos que emiten los discursos negando (y negándose) la posibilidad de encontrar cambio social a través del diálogo. Además, dichos discursos, de rigurosidad cuestionable, son interpretados de forma literal por usuarios que no se toman el tiempo de analizar lo que leen ni, en consecuencia, lo que luego emitirán a partir de información dudosa. Finalmente, se reproducen ideas imprecisas, imaginadas y erróneas sobre a quién se considera opuesto, con el riesgo de que permanezcan en el tiempo. Al menos en Colombia, donde la polarización abunda, estas no son buenas noticias. Son prueba de ello las marchas de septiembre de 2020, que dejaron más de 10 manifestantes muertos y 50 heridos, y la continuación del PN en 2021, donde se vieron ataques de civiles con armas de fuego y de fogueo a ciudadanos

manifestándose. Entonces, queda demostrado que la suma de información inconsistente, y la falta de criterio al leer en estas plataformas, solo transforma lo que empieza como una insignificante bola de nieve en una avalancha de imaginarios que amplían el espacio entre los opuestos de un país tan polarizado.

En definitiva, es urgente que se replantee la forma como se construye otredad, y específicamente, como se hace en las redes sociales. No se trata de eliminar la idea del Otro, sino de que dichas representaciones no perpetúen estigmas que, en Colombia, solo fomentan la división de un pueblo de por sí suficientemente fragmentado. Después de todo, el conflicto de verse interpelado por un sujeto diferente de sí mismo es necesario y, política, social y culturalmente, motor de transformación. Entonces, que se deba pensar la construcción de otredad (y en general, de subjetividades y representaciones sociales) no necesariamente significa adoptar una posición blanda y de falsa imparcialidad sobre una coyuntura como el PN. Más bien, se debe ser más consciente de a quién se denomina "el Otro", en qué contextos, por qué, y con qué herramientas (o estrategias) se hace. A la vez, quien puede considerarse Yo debe cuidar el uso que da a su propio discurso, cuestionar sus propias prácticas y velar por que estas aboguen por reclamar justicia, igualdad y paz para su pueblo, entendiendo el apremio de existir como parte de él. Adicional a esto, es imperativo que, colectivamente, se siga entendiendo a las redes sociales como facilitadoras del activismo, de las acciones políticas y de la unión social, y no como oportunidades para dar rienda suelta a lo que dicho en voz alta sería igualmente condenable, por discriminatorio, ofensivo y estigmatizante. Tal vez así sea posible, a futuro, transformar la otredad en la oportunidad de entender las diferencias que nos hacen un solo país.

Anexos

Figura 1. Trino de *Semana* citando al senador Gómez.

Figura 2. Primer trino de @juancamilo.

Figura 3. Segundo trino de @juancamilo.

Figura 4. Trinos sobre Claudia López.

Figura 5. Tuit de @SantiagoSernaOs.

Figura 6. Tuit del senador Gustavo Bolívar.

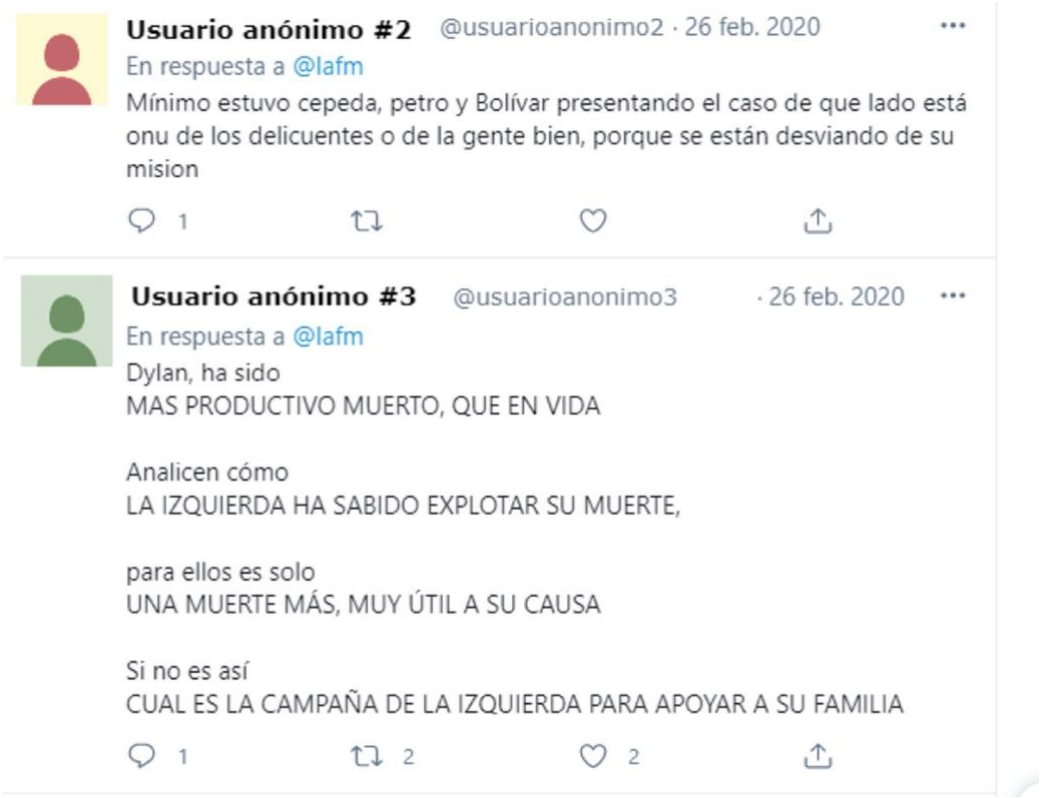


Figura 7. Texto compuesto por trinos de los usuarios anónimos 2 y 3.

Figura 8. Texto compuesto por los tuits de los usuarios 4 y 5.

Referencias

González, F. (2008). Subjetividad social, sujeto y representaciones sociales. *Revista Diversitas, 4*(2), 225-243. https://pepsic.bvsalud.org/pdf/diver/v4n2/v4n2a02.pdf

Halliday, M. (1987). Spoken and written modes of meaning. En R. Horowitz y S. Jay Samuels (Eds.), *Comprehending oral and written language* (pp. 55-87). Academic Press.

Laclau, E. y Mouffe, C. (1987). *Hegemonía y estrategia socialista*. Siglo XXI Editores.

Menéndez, S. (2000). Estrategias discursivas: principio metodológico para el análisis pragmático del discurso. En J.J. de Bustos y P. Charaudeau (Eds.), *Lengua, discurso, texto (I Simposio Internacional de Análisis del discurso)* (pp. 926-945). Visor.

Menéndez, S. (2005). ¿Qué es una estrategia discursiva? En *Actas del Congreso Internacional: Debates Actuales. Las teorías críticas de la literatura y la lingüística*. FFyL UBA.

Menéndez, S. (2012). Multimodalidad y estrategias discursivas: un abordaje metodológico. *Revista Latinoamericana de Estudios del Discurso, 12*(1), 57-73. doi: https://dx.doi.org/10.35956/v.12.n1.2012.p.57-73

Experiencia: construcción de espacios de desobediencia digital en la academia y los medios

DAVID LEONARDO GONZÁLEZ[1]

Resumen

Walter Mignolo, teórico decolonial argentino, propone el concepto de *desobediencia epistémica*: una alternativa para entender las disputas civilizatorias que estallan en varios escenarios del mundo, y que cuestionan la actual propuesta universalista occidental.

Es un momento de revoluciones globales y pluriversales, las historias locales disputan el control de "la universal", que, en realidad, es una universalidad pretendida por una particularidad: la europea, como explican los autores decoloniales. Una universalidad cimentada sobre el racismo, el patriarcado, el narcisismo individualista, las violencias del libreto desarrollista y la colonialidad del pensamiento y el ser.

En ese contexto, mi objetivo como docente y periodista fue construir un espacio-puente entre la academia y el ecosistema de medios digital, que reflexionara, entendiera y debatiera sobre esos conceptos, bajo la idea, además, de construir un espacio digital de desobediencia.

1 Magíster en Ciencias Políticas, Universidad de Los Andes. Periodista en temas de DDHH y pro- fesor de la Universidad Jorge Tadeo Lozano y Universidad Minuto de Dios. Contacto: davidgon-zalez.periodista@gmail.com

Desde esos espacios, o grietas en el sistema, se puede intentar construir relatos de múltiples miradas o, citando a los zapatistas, relatos que cuenten la posibilidad de un mundo donde quepan todos los mundos. Mignolo explica que para lograr el desprendimiento de esa matriz, la comunicación *interespitémica* pude abrir puertas que permitan el acceso a otros principios de conocer y entender.

Desde esa idea, la electiva en la Universidad Minuto de Dios, además de reflexionar sobre los conceptos teóricos transversales enseña, desde el hacer, a contarlos en los nuevos formatos nativos digitales. Algunos de los trabajos de clase nutren el medio digital Clash (en IG: @Clashmedia_).

El gancho del medio es contar desde la diversidad, pero el objetivo es construir un espacio de desobediencia epistémica digital, desde la horizontalidad y el contenido crítico, frente a la actual propuesta de civilización. Un espacio, además, que sirva de puente entre la —a veces— distante academia y la vida de los jóvenes, llamados a hacer las transformaciones.

Palabras clave: pensamiento decolonial, medios digitales, activismo, revoluciones pluriversales.

Relato o narrativa de la experiencia

Como periodista, cubrí las protestas sociales que estallaron en 2019 y continuaron en 2020 bajo el nombre de paro nacional. No eran las primeras protestas que cubría, pues ya en el 2013 había cubierto el paro campesino, mingas indígenas y otras movilizaciones.

Sin embargo, estas protestas de 2019 en Colombia tenían características distintas. Y en el marco de lo que sucedía en Chile y en Ecuador, así como en

la fuerza vital del movimiento Black Lives Matter, que ocupó las calles de Estados Unidos, adquirían una potencia distinta. No eran protestas por la reforma, sino por el *desprendimiento*, un concepto del semiólogo Walter Mignolo.

A la par, en el aula encontraba cambios importantes, que reflejaban esa transición generacional en las calles; esos cambios eran más evidentes en los lugares fronterizos de la sociedad colombiana.

Con ese contexto en mente, como docente y como periodista, propuse a la Universidad Minuto de Dios sede Orinoquía la creación de un espacio en el aula que permitiera conectar, a través de lo digital, con las movilizaciones en las calles. Ya para entonces contaba con un medio nativo digital que había nacido de las protestas de 2019, y que, junto con algunos estudiantes de la Universidad Javeriana, luchaba por mantenerse en el ecosistema digital colombiano y por encontrar su propia identidad.

El camino, entonces, era conectar esos dos espacios, convertirlos en un solo puente, para que fuera este un lugar de desobediencia digital. ¿Desobediencia frente a qué?

La respuesta es el punto de partida de la propuesta. Desobediencia frente a esa visión única del mundo, lo que Arturo Escobar ha denominado como la "episteme realista occidental", u otros autores decoloniales resumen en la matriz colonial de poder. O que, incluso, sin ir tan lejos, los sabios ancestrales de los pueblos afro del Pacífico o los indígenas del norte de Cauca han denunciado como un modelo para la muerte (Pueblo Nasa, 2016).

Lo que no es más que la visión de un mundo único construido desde la Modernidad europea, y que hoy hace agua en distintas latitudes.

> La sociedad liberal industrial se constituye —desde esta perspectiva— no sólo en el orden social deseable, sino en el único posible. Esta es la

> concepción según la cual nos encontramos hoy en un punto de llegada, sociedad sin ideologías, modelo civilizatorio único, globalizado, universal, que hace innecesaria la política, en la medida en que ya no hay alternativas posibles a ese modo de vida. (LANDEL, 2000)

Las protestas sociales de Bogotá a Santiago, y de Chile a Beirut, reflejan demandas de cambio en ese modelo universalista civilizatorio, que oprime y excluye amplias capas de la sociedad. Un modelo que ha sido señalado como racista, ecocida, patriarcal y clasista. Walter Mignolo, semiólogo argentino y profesor de la Universidad de Duke, resume el panorama en su libro *Desobediencia Epistémica*, retórica de la Modernidad, lógica de la colonialidad y gramática de la descolonialidad.

Bajo el hechizo del neoliberalismo y la magia de los medios de comunicación que lo promueven, la modernidad y la modernización, junto con la democracia, se venden como un paquete de viaje a la tierra prometida de la felicidad […] cuando la gente no compra el paquete o tiene otras ideas de como la economía y la sociedad deben ser organizadas, se va a ver convertida en sujeto/s de todo tipo de violencia directa e indirecta.

Así pues, frente a esa matriz de poder que forma el modelo único de mundo —que hoy hace crisis en medio de pandemias, extinciones masivas de especies vivas, guerras por recursos y éxodos de millones de personas que huyen de sus hogares—, urge una respuesta por la supervivencia.

Arturo Escobar, profesor de antropología en la Universidad de Carolina del Norte, nos dice que esas resistencias llevan siglos, desde los pueblos ancestrales, y explica que

> […] lo que resiste a esta ocupación son verdaderos mundos, mundos relacionales como los de estas comunidades. Muchas luchas territoriales pueden ser vistas como luchas ontológicas por la defensa de otros

> modelos de vida. Resisten el proyecto globalizador de crear un mundo hecho de un mundo (capitalista, secular, liberal) que intenta reducir todos los mundos a uno sólo. (Escobar, 2018)

Pero. ¿qué hacer los que fuimos criados desde el mismo modelo único occidental? Quienes desde el seno de la civilización tenemos dificultades y sesgos que no nos permiten entender las transformaciones sociales y políticas que habitan las calles de las principales ciudades. Plantea enormes dificultades pensar otro modelo de mundo desde el interior profundo de la matriz de poder.

Primero, porque el proceso de dominación de dicha propuesta civilizatoria no es solo de orden político o económico, sino que también es una dominación del conocimiento y del ser (Mignolo, 2010). Los habitantes de ese modelo universalista creemos que tal realidad es intocable, que es el fruto de un camino sostenido, evolutivo y desarrollista. No vemos alternativas legítimas ante otros posibles, sino que caemos en una resignación pasiva de aceptación del devenir occidental y de nuestro actual lugar de enunciación desde el sur global.

Ese discurso de dominación pierde fuerza en las zonas fronterizas, donde es más evidente el resquebrajo de la sociedad prometida. Franz Fanon, uno de los principales pensadores del siglo XX, hablaba de esas *zonas del no ser*, los lugares que viven bajo la línea de lo humano, que viven en condiciones de opresión racial, sexual, de género, de clase. En estas zonas del no ser emana con más fuerza la potencialidad del deseo de cambio civilizatorio y la fuerza para realizar la disputa simbólica.

Walter Mignolo nos indica, además, que es urgente evidenciar la matriz de poder y, además, desmantelarla. Y citando al sociólogo peruano Aníbal Quijano, explica:

> La crítica del paradigma europeo de la racionalidad / modernidad es indispensable. Urgente. […] Es necesario desprenderse de las vinculaciones de la modernidad-racionalidad con la colonialidad, en primer término, y en definitiva con todo poder constituido en la decisión libre de gentes libres.

Mignolo (2010) habla de un concepto teórico que es clave en mi propuesta desde la academia: el de *desprendimiento epistémico*, arrancarnos de ese mundo único, para vivir la *pluriversidad*, la posibilidad que afirmaban los zapatistas de construir un mundo donde quepan todos los mundos.

Y ese desprendimiento, que Mignolo llama *vuelco descolonial*, inicia con un acto de desobediencia y de descolonización del conocimiento. Esos primeros pasos pueden darse desde la academia y los medios de comunicación.

> La descolonización epistemológica debe dar paso a una comunicación intercultural, a un intercambio de experiencias y significaciones, como la base de otra racionalidad que pueda pretender con legitimidad, a alguna universalidad. Pues nada menos racional, finalmente, que la pretensión que la específica cosmovisión de una etnia particular sea impuesta como la racionalidad universal, aunque tal etnia se llame Europa occidental. (Mignolo, 2010)

Desde los medios se puede aportar al proceso de desprendimiento, con la creación de un espacio de comunicación interepistémica, que permita el aporte de esos conocimientos no occidentales, de esos principios de entender que serán la base de "otras economías, otras políticas, otras éticas" (Mignolo, 2010).

Un espacio que debe abrirse en simultáneo desde el aula en las universidades occidentalizadas, porque la universidad debe transitar el camino a ser pluriversidad, para entender lo que bien explicó Enrique Dussel en sus *Filosofías del Sur*: "el eurocentrismo filosófico tiene una supuesta pretensión de universalidad siendo en realidad una filosofía particular, que en muchos aspectos puede ser subsumida por otras tradiciones" (Dussel, 2015). Y desde ese entendimiento, abrir un diálogo horizontal con otros saberes no occidentales, que permitan pensar el horizonte pluriversal.

Ese es, desde lo teórico, el objetivo de la experiencia. Construir un espacio de desobediencia epistémica que permita entender la urgencia del desprendimiento. Un espacio que aproveche la libertad y la bonanza de los medios digitales para ubicar a los habitantes de esas *Zonas del Ser* (Fanon, 1963) en los lugares fronterizos donde ocurren los debates y las semillas de las movilizaciones sociales.

Desde luego, transitar lo digital también es un riesgo, pues, aunque es el lenguaje de la generación que busca el cambio, también es un lugar de fuertes vigilancias y controles.

Es en ese incesante flujo de información, en esa mina infinita de las *no-cosas*(Byung-Chul Han, 2020), sin embargo, donde hay mayor posibilidad de acercar las resistencias fronterizas que emanan de las regiones del No-Ser y permitan los diálogos horizontales interepistémicos.

La propuesta, entonces, caminó en dos frentes: construir una electiva que, de manera transversal, explicara algunos conceptos teóricos básicos para el debate bajo una misma gramática. Pero, a la vez, desde el hacer, construir narrativas que nutran el medio digital.

De esa forma, casi en paralelo, surgió CLASH (IG: @Clashmedia_), que empezó como una propuesta de exploración de periodismo digital, para pasar a ser un laboratorio de discusión interepistémica.

La metodología, entonces, partió en la clase, desde el debate de lecturas clave para la crítica del modelo actual. Conceptos como el antirracismo, la diversidad sexual y las luchas feministas eran los primeros pasos en el camino sobre debate civilizatorio. Luego transitábamos por propuestas que vienen desde otros mundos no occidentales y problematizan la episteme de la modernidad, tales como el pensamiento de los pueblos indígenas nasa y su filosofía de liberación de la Madre Tierra o las cosmovisiones de la costa del Pacífico.

De manera transversal, en el aula se buscaba desarrollar habilidades en las principales narrativas digitales: video para redes sociales, *podcast*, *streaming* para los debates conceptuales.

El hacer digital parte del debate en el aula. Y los mejores trabajos nutren el medio, que tuvo un crecimiento sostenido de enero a diciembre 2021, en su principal red social: Instagram. Hoy cuenta con 1194 seguidores; una pequeña comunidad que sigue contenidos digitales periodísticos y educativos en torno a estos debates.

El pilar del crecimiento ha sido el trabajo comprometido y dedicado de un colectivo base de estudiantes de la Universidad Javeriana, creadores de contenido y voluntarios, que pasaron por la electiva de la Universidad Minuto de Dios.

Ese trabajo ha permitido sostener la experiencia. Pero no son pocos los obstáculos que hemos encontrado en el camino.

El primero es que todavía hay entre los estudiantes amplios sectores que tienen enormes resistencias frente a entrar a explicar alternativas

civilizatorias, o que creen, situados desde la pretendida objetividad universalista occidental, que todo el saber que viene desde la exterioridad no es legítimo o igualmente válido.

Y es entendible: a través de su formación académica, se han movido desde paradigmas centrales que nacen desde la misma Modernidad: la teoría liberal, la marxista o la postestructuralista (Escobar, 2018), y la intersección de estos paradigmas con los ejes de raza, género, sexualidad, etc.

Han sido pocos los esfuerzos en la universidad occidentalizada por construir espacios interepistémicos o estudiar desde la llamada exterioridad las fisuras en la matriz de poder colonial del conocimiento y del ser.

Otro obstáculo es la sostenibilidad financiera de la experiencia. Es necesario el trabajo continuo y perseverante para que la universidad acoja el espacio como propio, sin afectar la independencia del medio. Pasos importantes se han dado en otras academias, como la experiencia de 070, fruto de la Escuela de Periodismo de la Universidad de los Andes.

Garantizar esa sostenibilidad, tanto financiera como en un equipo base, es clave en el éxito a mediano plazo del laboratorio de un medio digital de desobediencia como CLASH, que promueve la comunicación interepistémica.

También es un reto buscar los formatos apropiados para ampliar la participación en red de saberes desde los llamados lugares del No-Ser (Fanon, 1963). Las dificultades tecnológicas de algunos de estos lugares han afectado su participación, pero no de forma determinante. Y es un desafío encontrar salidas y caminos para lograr esos diálogos horizontales.

El medio, por ahora, ha logrado crecer en la red social Instagram (1.194 seguidores), principal red para el público joven al que busca llegar, y ha tenido un resultado moderado en la red de *streaming* de videos YouTube,

donde cuenta con 118 suscriptores, gracias a algunos reportajes cortos y *streaming* de entrevistas a pensadoras conocidas.

Con pocos recursos, es mucho lo que la experiencia ha podido hacer en pocos meses, lo que nos habla, además, del hambre de entender y de buscar nuevas utopías en medio de la crisis global.

El medio, que, al ser un puente con la electiva, es un espacio indivisible que conecta el ecosistema de medios digitales con los debates en el interior del aula, ha tenido varios logros.

Primero: dar experiencias reales a los estudiantes de producción de contenidos que salen al mundo digital y no se quedan en meros ejercicios académicos. Y hacerlo desde la consciencia del lugar de enunciación y los aportes a las disputas civilizatorias.

El medio también ha podido establecer vínculos con otros espacios de desobediencia que ya habitan el ecosistema digital, hacer red y seguir trabajando desde un enfoque decolonial establecido.

Los contenidos publicados en el medio, a la vez, han sido objeto de debates dentro del aula, en esa condición doble de retroalimentación del puente que es CLASH. Los formatos largos de entrevistas a pensadoras como Ochy Curiel, Yuderkis Espinosa, los IG *live*, y otros formatos permiten, asimismo, ampliar la comunidad del aula a un público más amplio, no excluyente, como puede llegar a serlo la universidad en Colombia.

Desde luego, es pretencioso creer que un medio digital puede generar el desprendimiento de la matriz de poder que funciona desde la práctica de pedagogías de crueldad (Segato, 2013). Pero es un avance importante posicionar el espacio de desobediencia como un lugar fronterizo entre epistemes, que aporta nuevos saberes y formas de aprender las realidades,

y que se convierte en un horizonte extendido del aula —por lo general, inconexa—.

Lejos estamos del objetivo trazado, pero recorremos los primeros pasos dentro de un laboratorio digital, para, quizás, como dice Arturo Escobar, encontrar otras formas de hacer mundo y reconstruir el camino de la vida.

Referencias

Dussel, E. (2016). *Filosofías del Sur, descolonización y transformación*. Editorial Akal.

Escobar, A. (2018). *Otro posible es posible: Caminando hacia las transiciones desde Abya Yala / afro / latino-América*. Ediciones Desde Abajo.

Fanon, F. (1963). *Los condenados de la tierra*. Editorial Grove Press.

Langer, E. (2000). *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales*. Perspectivas Latinoamericanas.

Liberar y alegría con Uma Kiwe: Palabra del proceso de liberación de la Madre tierra(2016). https://www.cric-colombia.org/portal/libertad-y-alegria-con-uma-kiwe-palabra-del-proceso-de-liberacion-de-la-madre-tierra/

Mignolo, W. (2010). *Desobediencia Epistémica: Retórica de la modernidad, lógica de la colonialidad y gramática de la descolonialidad*. Ediciones del Signo.

Segato, R. (2013). *La crítica de la colonialidad en ocho ensayos*. Editorial Prometeo.

Análisis del discurso en la protesta: semiósferas, otredad y mismidad

LUISA FERNANDA D'ANTONIO DIEZ[1]

Resumen

A partir de las protestas que se dieron a cabo en el país este año, se presentaron diversos tipos de discursos que consiguieron separar a la población en bandos contrarios en un momento de incertidumbre y caos. Fue entonces cuando, en el marco de la Mesa de Comunicación de la Universidad EAN, nació el grupo Signópatas. La presente ponencia analiza el surgimiento de nuevos términos como "gente de bien", "mamertos", e incluso, los que hacen referencia, de forma despectiva, a la minga: "indios aborígenes" o "los indios esos".

Para este análisis discursivo decidimos retomar los conceptos *otredad* y *mismidad*, partiendo de la *semiósfera*, descrita por el semiólogo Yuri Lotman como el único espacio donde es posible la realización de procesos comunicativos, y el cual condiciona a cada ser humano a seguir ciertos comportamientos sociales y culturales.

1. Estudiante de Lenguas Modernas con énfasis en Comunicación Digital Universidad, Universi- dad EAN. Contacto: ldanto91792@universidadean.edu.co

Pero cuando un individuo sale de esta, tal como se evidenció en los diversos enfrentamientos de bandos, tanto presenciales como virtuales, durante las protestas, decide refugiarse en conceptos como *mismidad*, al relacionarse con quienes considera semejantes (así como los grupos de "gente de bien" o "primera línea" que compartían ideales) y, a la vez, identificar a su enemigo cultural o social clasificándolo en la otredad (como pasó con la minga, a quienes algunas personas ni siquiera catalogaban como ciudadanos).

Al estar más allá de su comprensión semiótica, varios marchantes promovieron una rivalidad entre grupos, a través de un bucle de discursos de odio. La solución, entendimos, estaba lejos de acabar con las semiósferas culturales; más bien, se enfocaba en hallar mecanismos que nos permitan ampliarlas y enlazarlas, no con el fin de adoptar sus ideales, sino como una oportunidad de progreso tanto crítico como comunicativo, mientras se aprovecha al máximo el derecho a la protesta, de forma pacífica y de forma consciente.

Palabras clave: semiósfera, análisis crítico, otredad, mismidad.

Relato o narrativa de la experiencia

La semiósfera colombiana se ha caracterizado por ser una selva de cemento. Con el pasar de los años, sus habitantes la han apodado de mil maneras, pero, sin duda, hay que reconocerla como uno de los epicentros culturales de nuestro continente. Al reunir semejante variedad de costumbres, etnias y tradiciones tanto indígenas como las que fueron adoptadas durante el proceso de conquista, el acto comunicativo ha logrado ramificarse de tal forma que cada colombiano puede ser considerado en la Modernidad un individuo

pluricultural programado para adaptarse a formas de vida externas a la que suele estar acostumbrado. Para entender un poco mejor cómo funcionaban los procesos comunicativos en estos espacios de intercambio *multisemióticos*, se decidió abordarlos desde la rama semiótica, encargada del estudio de todos aquellos signos que nos rodean y están presentes en la sociedad, listos para ser interpretados. Desde ese campo, se tuvo en cuenta, principalmente, al semiólogo y lingüista ruso Iuri Lotman, quien, gracias a sus aportes y sus pespuntes para el análisis de la semiótica cultural, contribuyó enormemente a enfocar la actual experiencia en nuestra sociedad colombiana.

Por lo que se refiere al concepto puro de semiósfera, se la entiende como el único espacio donde es posible la semiosis y, por tanto, la comunicación. Para Lotman, "cada uno nace en una semiósfera determinada que condiciona el proceso de programación social de nuestros comportamientos" (Lotman, I. M. *et al*., 1996). Habiendo identificado esto, podríamos comenzar a entender las grandes ciudades como semiósferas que funcionan con un mecanismo de memoria diacrónica, capaz de rescatar miles de datos ocultos de sociedades primitivas y traerlos a la actualidad, para analizarlos desde un punto de vista externo. Las ciudades, pues, son conjuntos separados, mas nunca aislados, que están conectados por espacios culturales particulares, también llamados *fronteras biculturales*. Sorprendentemente, es en esta periferia donde el desarrollo comunicativo se da de manera más dinámica, gracias a su organización menos rígida y a construcciones de pensamiento flexibles que son posibles de interpretar gracias a los múltiples traductores que allí se encuentran. Sin embargo, la verdadera dificultad se encuentra en el centro de la semiósfera, donde, debido a la escasez de traductores y a la heterogeneidad causada por la rigidez metaestructural de los signos allí presentes, encontramos una gran irregularidad, la cual se convierte en un

obstáculo que nos impide interactuar de manera eficaz en los procesos de comunicación.

En el primer semestre de este año pudimos ser testigos de la convivencia que se generó en la capital por parte de todo tipo de personas con pensamientos y opiniones tan ricamente diversas como ellos mismos. Incluso, en un ambiente tan denso como por el que pasó el territorio colombiano durante el estallido social, la mayoría encontró la forma de unificar al pueblo, en vez de separarlo, de analizar la situación y buscar prontas soluciones y, sobre todo, hacerle entender a cada colombiano lo que sucedía, de la manera más clara posible, para que este pudiese comprender que el asunto también lo involucraba. Fue así, entonces, como, desde la Universidad EAN, un grupo de jóvenes acompañados por docentes de todas las carreras y las facultades, y que no se hallaban dispuestos a quedarse de brazos cruzados, puso manos a la obra y logró consolidar diversas mesas de comunicación, dedicadas a analizar, desde diferentes perspectivas, los aspectos más importantes de la protesta social, con el enfoque común de querer transmitir un mensaje breve y conciso sobre cuanto sucedía en ese momento. De estas mesas de comunicación nació Signópatas: un grupo investigativo, y el cual estableció como su propósito superior el estudio y el análisis, específicamente, de aquellos signos presentes en la protesta social, desde un enfoque lingüístico, comunicativo y semiótico, a fin de desarrollar y compartir un pensamiento crítico pluralista tanto en las aulas como en las calles.

Durante nuestra investigación, nos percatamos de la casi abrumadora presencia de diversos grupos que apoyaban sus ideales en los encuentros del paro nacional. Fue interesante ver cómo individuos apartados del núcleo de la semiósferas de las ciudades más importantes no se quedaron atrás y decidieron reunirse en pequeñas aglomeraciones en las fronteras, de tal

forma que sus voces también pudiesen ser escuchadas. No obstante, la irregularidad semiótica se hizo muy evidente en los centros, donde presenciamos desde enfrentamientos de protestantes en contra de quienes se oponían totalmente a lo que acontecía hasta la propagación de insultos y burlas a colectivos como la minga indígena, cuyos integrantes fueron excluidos del concepto de ciudadanía, y hasta tachados como "aborígenes". En el proceso del análisis discursivo que se daba entre estos bandos contrarios, como "gente de bien", "mamertos", "tibios" e "indios aborígenes", entre otros, nos fijamos en dos conceptos en común, que persistían a la hora de interactuar entre ellos: la otredad y la mismidad.

Las fronteras pueden ser consideradas fragmentaciones que separan, pero, a la vez, vinculan. Estas son consideradas la agrupación de todos los filtros y los traductores por los que pasa un signo para poder ser entregado y entendido fuera de la semiósfera dada. Siguiendo esta línea, tenemos, entonces, que dicha frontera es el punto de conexión entre el otro y yo, entre la razón y la sinrazón, entre la mismidad y la otredad. Estos últimos tienen una relación de dependencia, donde si existe el uno, debe existir el otro. "Las fronteras restringen y esta restricción es la que nos permite ser parte de algo, las fronteras nos limitan a un radio de pertenencia, nos circunscriben a una identidad" (Sartre, 1976, citado por Silva, 2006). Si se tiene en cuenta lo anterior, por un lado, podemos entender la mismidad como ese espacio imperceptible en el cual creo y encuentro una identidad; aquí puedo entender lo que es propio y quiénes son mis semejantes, con quienes puedo mantener una comunicación fluida gracias a la afinidad de signos presentes en ese espacio (semiósfera). Equivalente en la protesta social, fuimos testigos de cómo individuos con intereses afines fueron capaces de crear colectivos que

lograban diferenciarlos de otros, debido a esa apropiación y esa formación de identidad propias que habían tejido.

Por otro lado, como respuesta antitética a esto que consideramos propio, surge el concepto de otredad. Todo aquello que sea diferente, extraño o esté más allá de la frontera semiótica de la cual el individuo hace parte, es catalogado dentro de un grupo aislado, denominado como la otredad. Esto se pudo evidenciar en no pocos momentos durante la protesta social; incluso, en ocasiones anteriores, como lo han venido siendo los enfrentamientos de policías o el ESMAD contra protestantes, o las mismas confrontaciones de más baja densidad que se han dado tanto en las calles como en las redes sociales, de los llamados "mamertos" contra la "gente de bien". Incluso, de manera momentánea, cuando los vehículos de la minga llegaron al territorio capitalino, varios se tomaron el atrevimiento de desmeritar su lucha, porque, según estas personas, ellos ni siquiera formaban parte de la ciudadanía, y que, más bien, deberían regresar a casa y limitarse a preocuparse por sus "problemas de indios". Por más inofensivos y esporádicos que parezcan estos encuentros de enemistad, una cosa es cierta: la ola de discursos de odio que se abrió paso por los canales comunicativos durante este primer semestre en el país fue enorme; un bucle de desprecio y pensamiento totalitarista casi infinito acechaba cada rincón del país y del ciberespacio, liderado por mentes dispuestas a hacer cosas inhumanas en contra del otro con el fin de hacer triunfar sus ideales. Las riendas de la protesta no estaban siendo tomadas por nadie, y durante semanas el dolor, la angustia y la incertidumbre se apoderaban de cada cuerpo, al ver en los portales de noticias nacionales cómo personas eran víctimas fatales por, simplemente, querer reclamar su derecho a la protesta. En ese momento, entre tanto sufrimiento y tanta sangre, se supo que habíamos perdido el rumbo como país.

Rápidamente, se convocó a reuniones en las diferentes mesas de comunicación, para proponer formas de cambiar ese panorama tan devastador. Fue entonces cuando en Signópatas comprendimos que podíamos aportar una solución y encaminar esos discursos de odio a unos más críticos y más abiertos; todo, desde la semiótica y el análisis crítico de los discursos. Nos comprometimos, pues, a la creación de espacios virtuales —principalmente, en redes sociales como Instagram y TikTok—, donde divulgamos las investigaciones realizadas con base en la protesta, para crear espacios de debate y opinión analíticos, mientras se conoce y se aprende a interactuar más con las fronteras semióticas que nos rodean. Se dio también la oportunidad de crear espacios de discusión virtuales con otras universidades, donde surgió el primer conversatorio "Universos Discursivos y Protesta Social", junto a estudiantes y maestros de la Universidad Nacional de Colombia. Paralelamente, de manera presencial, se tuvo la oportunidad de disponer de un espacio en el evento de la Semana de las Lenguas, que organiza anualmente la Universidad EAN, y donde evaluamos diversos aspectos de la protesta junto a estudiantes y docentes, lo que causó un gran impacto en el ámbito estudiantil y nos abrió las puertas para proseguir con la propagación del conocimiento a un público mucho más grande.

Entre las reflexiones obtenidas, se evidenció la importancia de saber interpretar los signos sociales y culturales durante las manifestaciones y, en especial, lo importante de hacer este ejercicio desde el respeto y con una mente abierta. Sin el conocimiento previo de conceptos como *semiósfera, frontera cultural, otredad* y *mismidad*, el proceso para evolucionar hacia un pensamiento pluralista y consciente va a ser extenso y complicado. Para entender las otras semiósferas, cada individuo debe tener en cuenta que, mientras para él exista un otro, él será el otro para alguien más. A diferencia

de lo que algunos pueden pensar, la solución está lejos de ser encaminada a la unificación de una semiósfera general en la que se adopten los aspectos socioculturales de cada comunidad. Lo anterior solo conseguirá devolvernos a un punto en el que, tarde o temprano, se formarán disidencias que no estarán preparadas para la convivencia pacífica entre fronteras, y en la protesta no estarán listos para enfrentar a cualquier persona que dude por un instante en seguir un determinado ideal.

Como parte de la contribución al cambio enfocado en ejercer el derecho a la protesta de manera plena y desde la experiencia vivida en la construcción de análisis semióticos y discursivos durante estos eventos, se sugiere flexibilizar la semiosis tanto en el centro como en las fronteras de cada semiósfera sociocultural. Así, el proceso de intercambio de ideas permitirá que incluso entre grupos opuestos se logre hallar semejanzas que los reúnan en la mismidad. En el denso ambiente que se vive en una manifestación, los grupos, nublados por querer sostener sus ideales, olvidan aquello que los une: el deseo de un cambio en Colombia. Cada grupo lo querrá a su manera; de eso no hay duda alguna. Pero, entre tanto discurso separatista, debemos encontrar y preservar ese pequeño destello que nos une, así sea, simplemente, la sangre que corre por nuestras venas.

Como forma de cierre de lo presentado en esta experiencia, cabe decir que la sana convivencia con el otro no depende, simplemente, de encontrar las cosas que nos unen, sino también, de señalar y hacer evidentes las diferencias y tratar de descifrarlas desde nuestros conocimientos adquiridos en la semiósfera a la que pertenecemos. En el marco de las manifestaciones, el surgimiento de nuevas ideas y propuestas enfocadas en el cambio se transforma en un vasto océano de posibilidades para analizar. Es nuestra tarea, en este orden, escuchar, analizar y retroalimentar las concepciones que

plantean los demás para la construcción de futuras redes de conocimiento en las que cada uno aporte desde su otredad particular. Se concluye que, para seguir ejerciendo el derecho a la protesta y direccionar esta acción hacia una manera pacífica, crítica y consciente, se debe seguir con la propagación virtual y presencial de estos conceptos ocultos a los ojos de muchos. Sugestiones que podrían fungir como mecanismo para el entendimiento de la semiósfera tanto global como particular que habitamos inconscientemente. Con esfuerzo y de esta manera, el país podrá experimentar el próximo estallido social de una forma por completo diferente.

Referencias

Lotman, I. M., Navarro, D. y Cáceres, M. (1996). *La semiósfera* (Vol. 4). Universitat de València.

Silva, J. (2006). Discursos de frontera: la otredad y la mismidad en tres documentales. *Revista Austral de Ciencias Sociales, 9*, 57-70. 10.4206/rev.austral.cienc.soc.2006.n10-08

Análisis de la representación mediática de la discapacidad en la prensa digital colombiana: los casos de eltiempo.com y vanguardia.com

MARCELA ESTRADA ARANGO[1],
OMAR AFANADOR ORTIZ[2] *Y OMAR MARTÍNEZ ROA*[3]

Resumen

El siguiente informe de investigación recoge los resultados del proyecto denominado *Análisis comparativo de la representación mediática de la discapacidad en la prensa escrita digital colombiana durante la década 2010-2020: Casos de eltiempo.com y vanguardia.com*, el cual tuvo como objetivo principal comprender, mediante el análisis crítico del discurso, las representaciones mediáticas sobre la discapacidad producidas por esos dos diarios digitales. Esto, con el propósito de identificar los lugares de enunciación desde los cuales se producen los discursos en torno a la discapacidad en los periódicos en mención. Este estudio se ubica dentro del *paradigma interpretativo*, pues busca analizar e interpretar el tema de la discapacidad como un fenómeno social y cultural.

1 Magíster en Comunicación Universidad Nacional Abierta y a Distancia. Universidad de Investigación y Desarrollo. Contacto: mestrada1@udi.edu.co

2 Magíster en TIC Aplicadas a la Educación, UMB Virtual. Universidad de Investigación y Desarro- llo. Contacto: oafanador1@udi.edu.co

3 Magíster, Universidad Nacional Abierta y a Distancia. Contacto: omartinez@unad.edu.co

Como sus hallazgos principales se destaca que, si bien a lo largo de la última década se han registrado algunos avances en el discurso periodístico que evita el uso de palabras peyorativas contra las personas con discapacidad, se evidencia una falta de conocimiento en temas relacionados con este fenómeno social y otros problemas sociales que requieren una mayor contextualización por parte de los profesionales que se ocupan de estos productos noticiosos, los cuales deben ser enfocados en la transformación de narrativas excluyentes en narrativas de la diversidad y el respeto por los derechos humanos.

Palabras clave: inclusión social, prejuicios, estereotipos, independencia, autonomía.

Texto principal

En la sociedad siempre ha habido diferentes estereotipos para nombrar o representar a las personas afectadas por cualquier tipo de deficiencia física, psíquica, sensorial o social. Todo aquel que no encaja en el concepto de "hombre sano" ha sido excluido del resto como respuesta a su diferencia. Y como manifiesta Soto (2009), es en las interacciones sociales donde se ha fortalecido el concepto de normalidad y su binario, anormalidad —desde la época de los encierros, según Foucault—, lo que ha posibilitado que el adjetivo utilizado para nominar el déficit de una persona se sustantive y se utilice para designarla: *ciego, sordo* o *retrasado mental*, entre otras nominaciones. Dicha denotación ha permitido que sobre esta población se asuma un edificio de significados, y que colectivamente sobre ellos haya, en el ámbito social, una representación que los limita, y la cual ha hecho que estos se hallen en una "situación" de discapacidad, generada, más que por el

déficit en uno de sus órganos o sus estructuras —asociado a un caso de salud—, por la nube de significados que sobre el "adecuado" funcionamiento de las personas se ha tejido (Soto, 2008).

El tema de la exclusión social de la población con discapacidad se ha venido discutiendo en diferentes escenarios, no solo locales, sino nacionales e internacionales, lo cual la hace una problemática que requiere toda la atención, tanto de los gobiernos nacionales, departamentales y locales como de la comunidad en general; especialmente, de los medios masivos de comunicación, por cuanto es una temática que sobrepasa la esfera de lo político, y les concierne a todos discutir y llegar a acuerdos que permitan vivir en condiciones de igualdad, pese a las posibles diferencias sociales y culturales que puedan existir entre unos y otros.

Por todo lo anterior, el presente proyecto de investigación buscó conocer y describir la representación mediática que en la última década (2010-2020) ha hecho de la discapacidad y de las personas con discapacidad dos de los medios de comunicación más tradicionales y de mayor circulación nacional y regional, como es el caso de los periódicos digitales eltiempo.com y vanguardia.com. Tomando en cuenta lo anterior, podemos indicar que la pregunta problema del presente proyecto de investigación es la siguiente: ¿Cómo han sido representadas la discapacidad y las personas con discapacidad en los periódicos digitales vanguardia.com, de la ciudad de Bucaramanga, y eltiempo.com, de circulación en toda Colombia, durante la década 2010-2020?

Esta pregunta surge bajo el supuesto hipotético de que en Colombia y Santander se desconoce el tratamiento informativo que se les debe dar a las noticias sobre las personas con discapacidad por parte de los profesionales

que laboran en los medios masivos de comunicación; en este caso en específico, la prensa escrita digital.

Génesis del concepto de discapacidad

La discapacidad ha sido objeto de discrepancias, dadas su complejidad, su dinámica y su multidimensionalidad. Su definición ha pasado por diversos enfoques: desde un "problema de salud" causado por una enfermedad, un trastorno o un accidente hasta un modelo enfocado desde el punto de vista de la integración social de las personas con discapacidad, considerando que las consecuencias de su condición no son un atributo de la persona, sino un conjunto de alteraciones en la interacción de las personas y su medio, y se ven originados por el entorno social (CEPAL, 2013a).

Por su parte, la Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad, de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), definió en 2006 a las personas con discapacidad como "aquellas que tengan deficiencias físicas, mentales, intelectuales o sensoriales a largo plazo que, al interactuar con diversas barreras, pueden impedir su participación plena y efectiva en la sociedad en igualdad de condiciones con los demás".

Esta nueva definición surge desde el nuevo paradigma de derechos humanos (DD. HH.) vigente en la actualidad, y desde el cual la dignidad, el pleno respeto por los DD. HH. y la igualdad de las personas determinan que la causa de la discapacidad radica, predominantemente, en los obstáculos que impone el entorno (Yupanqui, 2016).

La representación mediática de la discapacidad

En la actualidad existe un interés creciente en el tema de la discapacidad; al parecer, por hacerse un hecho social visible y reconocido en la sociedad contemporánea. Esta visibilización también se ha visto reflejada en los medios masivos de comunicación: en ocasiones, desde una mirada estereotipada y excluyente, situación que lleva a pensar en la necesidad de conocer y analizar desde los estudios de la comunicación por qué se construye ese tipo de discursos mediáticos frente a ese tipo de realidades sociales. Así lo han denunciado y hecho público representantes de las organizaciones y las asociaciones de personas con discapacidad en España, quienes consideran que el trato que, en general, reciben de los medios de comunicación no es bueno (Díaz, 2007).

Al respecto, la población con discapacidad —y muy en concreto, las organizaciones que los representan— sigue reivindicando un mejor tratamiento informativo, así como una presencia más frecuente y una imagen social respetuosa y apropiada, para acelerar los procesos de inclusión social.

Frente a estas denuncias y reclamaciones hechas por organizaciones que trabajan y apoyan a la población con discapacidad, la comunidad académica europea viene analizando, desde la década de 1980, cuáles son las mejores formas de representar mediáticamente a las personas con discapacidad para no caer en prejuicios sociales y culturales frente a esta población históricamente excluida. Por su parte, en Latinoamérica y Colombia ese tipo de estudios han sido pocos, con excepciones como los análisis realizados en Argentina, Costa Rica, Bolivia, Ecuador y Colombia, y los cuales se han centrado especialmente en los medios televisivos y radiofónicos. En Colombia, tal tipo de investigaciones se han centrado en los análisis de los discursos políticos emitidos en los medios de comunicación tradicionales, pero no se evidencian estudios centrados en la representación mediática que se hace de

poblaciones y los grupos socialmente marginados y excluidos, como es el caso de las personas con discapacidad.

El discurso en la prensa digital

Los avances tecnológicos siempre han estado ligados al desarrollo de la prensa escrita. En un primer momento, dichos avances posibilitaron la multiplicación de las tiradas y la proliferación de los periódicos impresos, y así dieron paso, a partir de 1870, al denominado *periodismo informativo*, el cual se desarrolló en Inglaterra, para luego dar un salto a Estados Unidos. Ya para el siglo XIX, la prensa escrita se convirtió en el primer medio de comunicación de masas, al llegar a todas las esferas de la sociedad contemporánea (Bonvin, 2007). Por su parte, en el siglo XX, la prensa escrita ganó un gran poder de convocatoria e influencia social, al ser considerada el cuarto poder, pero años más tarde fue relegada por el arribo de otros medios como la televisión y los medios digitales.

Estudios actuales, llevados a cabo en Europa, han revelado que la tendencia del consumo informativo de productos mediáticos digitales se sitúa por encima de los productos tradicionales —la prensa escrita es uno de ellos— . En su informe anual de 2006, la Unión Internacional de Telecomunicaciones (UIT) —organización miembro de la ONU— señaló que en la actualidad los medios digitales son los más utilizados en todo el mundo, por encima de los demás medios masivos de comunicación, como la radio, la prensa y la televisión.

Método y técnica de investigación

La presente investigación está construida desde un enfoque cualitativo, mientras el método y la técnica de investigación que se utilizó fue el *análisis crítico del discurso* (ACD), propuesto por el teórico Teun Van Dijk, y el cual se centra en el estudio de aquellas acciones sociales que se ponen en práctica a través del discurso, como el abuso de poder, el control social, la dominación, las desigualdades sociales, la marginación y la exclusión social (Van Dijk, 2003).

Por otro lado, se tuvieron en cuenta como unidad de análisis aquellas piezas informativas pertenecientes a los formatos noticioso y de opinión que hicieran referencia a la discapacidad o a las personas en condición de discapacidad, publicadas entre 2010 y 2020, década a lo largo de la cual se presentaron grandes logros en materia de políticas públicas a favor de la población en condición de discapacidad a escala internacional y nacional, una vez firmada la Convención de Derechos de las Personas con Discapacidad por las Naciones Unidas, en 2006, cuando fue ratificada por Colombia hasta 2011.

Por su parte, el análisis del discurso se hizo en torno a la forma como el autor de la nota periodística o la columna de opinión emite el texto, pasando por el uso de las palabras, la gramática, la sintaxis, la morfología y la construcción de las oraciones; es decir, del texto en sí y de su contexto. Dicho ACD mediático se realizó mediante un proceso inductivo, donde se observaron hechos —en este caso, representaciones de la discapacidad y de las personas con discapacidad—, y se avanzó hacia la interpretación de datos que permitieran lograr cada uno de los objetivos propuestos.

Para ello, en un primer momento se revisaron los repositorios de las páginas web de los periódicos vanguardia.com y el tiempo.com, de las noticias, las editoriales y las columnas de opinión publicadas entre 2010 y

2020 y relacionadas con la temática de la discapacidad y de las personas en condición de discapacidad. Una vez identificadas las noticias que cumplían con los criterios de investigación, se procedió a su registro en una ficha técnica, la cual permitió recolectar de forma ordenada la información, y facilitó así el análisis de esta.

De un universo total de 110 noticias y ocho editoriales y columnas de opinión, se tomaron como muestras de análisis 5 noticias y 4 editoriales y columnas de opinión del periódico eltiempo.com, y 5 noticias y 4 editoriales y columnas de opinión del periódico *Vanguardia Liberal*, siguiendo los criterios de selección de las noticias.

En un segundo momento, una vez seleccionadas las noticias que serían analizadas en esta fase, se inició dicho proceso con la identificación de las estructuras léxicas, para lo cual se analizaron primero los titulares de las noticias, y luego, el cuerpo de los artículos. Para ellos se utilizó una matriz de análisis de la información recolectada, la cual se basa en los postulados de Fairclough (1998-2008), e incluye la práctica textual, discursiva y pragmática del discurso.

Por último, en un tercer momento, se hizo necesario llevar a cabo un análisis cruzado de los datos recolectados, en donde se identificaron las coincidencias o los elementos afines, así como los marcadores diferenciales entre cada una de las piezas noticiosas y de opinión analizadas.

Resultados relevantes

Al hacer la triangulación de los resultados del análisis de los corpus estudiados, se puede indicar que dichos resultados coinciden en varios aspectos, tanto de forma como de fondo, a la hora de representar la discapacidad y a las personas con discapacidad.

Uno de los resultados tiene que ver con las emociones que se ven reflejadas en las noticias publicadas en estos dos diarios; entre ellas sobresalen los sentimientos de solidaridad frente a las personas con discapacidad que viven en situación de pobreza y han sido excluidas socialmente a lo largo de décadas. De igual forma, se resaltan los sentimientos de motivación personal, empoderamiento e inclusión social de algunas personas con discapacidad, que son representadas como verdaderos hombres y mujeres que pueden vencer cualquier obstáculo. Dichos sentimientos son plasmados a través de la estrategia narrativa más utilizadas en ambos medios: las historias de vida, donde diferentes personas con discapacidad de varias regionales del país y del departamento de Santander cuentan sus experiencias personales, centrándose de forma especial en los obstáculos que deben enfrentar en materia arquitectónica y de movilidad.

Por su parte, los argumentos más utilizados en la construcción de sus noticias son los de autoridad, ya que la información es suministrada por representantes de las entidades gubernamentales como el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), el Ministerio de Educación (MEN), médicos especialistas y representantes de diversas organizaciones no gubernamentales (ONG) que trabajan en pro de esa población, y que suministran datos estadísticos, conceptos médico-científicos e información que da a conocer la realidad que viven las personas con discapacidad en Colombia y en Santander.

Dentro de los elementos no verbales utilizados en los dos periódicos digitales, es notorio el uso de las fotografías como el recurso visual más utilizado para acompañar el texto escrito, seguido por los videos, las infografías y las gráficas estadísticas.

Al realizar un análisis de este elemento visual en cada una de las noticias seleccionadas para este proceso, se puede concluir que las fotografías publicadas caen en lugares comunes frente a la discapacidad: es el caso, por ejemplo, de la silla de ruedas como elemento identificatorio en casi la totalidad de las noticias analizadas tanto del periódico vanguardia.com como el tiempo.com, pese a que no todos los productos noticiosos hacen referencia a la discapacidad física o motriz, la cual tiene una relación directa de significación con la imagen reiterada de la silla de ruedas. En cuanto a los pies de foto que acompañan dichas imágenes, se evidencia que el texto de estos no aporta nada adicional, sino enunciados que reiteran lo dicho en el cuerpo de la noticia.

Conclusiones

La representación social y mediática que se hace de las personas con discapacidad en Colombia no ha sido un tema de análisis permanente, pero sí es pertinente de realizar, ya que la normalización y la integración de estos grupos sociales, históricamente marginados y excluidos, comienza a tener una progresiva relevancia en las noticias, las editoriales y las columnas de opinión analizadas. Por ello, los medios masivos de comunicación, como la prensa escrita, están llamados a enfocar su actividad periodística en la transformación de narrativas excluyentes hacia otras que tomen en consideración la diversidad y el respeto por los DD. HH.

Por su parte, si bien durante la última década se han registrado avances en cuanto al uso de ciertas palabras en sus notas periodísticas para referirse a las personas con discapacidad (PcD), y así evitar la utilización de términos considerados peyorativos, como “discapacitados” o “minusválidos”, todavía se evidencia el uso constante, en titulares, subtitulares y apartes del texto

periodístico, de los pronombres "ellos" y "nosotros", utilizados de forma directa e indirecta para referenciar y diferenciar a quienes no tienen ninguna discapacidad frente a quienes sí la tienen, aspectos que denotan un alto grado de segregación frente a este colectivo, que revela una falta de conocimiento en temas relacionados con la discapacidad y otros problemas sociales complejos que requieren un mayor grado de contextualización y profundidad en el tratamiento noticioso por parte del equipo periodístico encargado de ello.

Asimismo, dentro de estos hallazgos también se puede señalar que, si bien se les ha dado una mayor visibilización y un mayor reconocimiento en los ámbitos jurídicos y civiles a las PcD, gracias al accionar de sus colectivos, estos individuos siguen siendo representados como sujetos dependientes, no activos y que requieren un cuidado especial, por ser consideradas aún personas "enfermas" o "limitadas".

De igual forma, cabe determinar que existe un interés creciente en incluir notas y visibilizar el tema de la discapacidad y a las personas con discapacidad; y en vista de su poco conocimiento frente al tema, estos dos diarios digitales acuden a personas expertas, que apoyan con sus puntos de vista la producción informativa. Ello deja en evidencia que hay pocos periodistas capacitados en el manejo del tema en los ámbitos nacional y regional. Igualmente, este análisis permite evidenciar, una vez más, cómo las fuentes informativas de carácter oficial o gubernamental siguen siendo las más consultadas por los periodistas en Colombia y Santander, al darles el mayor protagonismo dentro de las historias narradas en sus productos noticiosos, y primar siempre el registro de datos estadísticos frente a lo que tienen que decir los protagonistas de dichas historias.

De igual manera, frente a la utilización de recursos no verbales que acompañan el discurso escrito, se hace necesario enfatizar en el uso generalizado de fotografías estereotipadas y reiterativas en los dos periódicos, donde la silla de ruedas es el único elemento de significación y referencia para trabajar el tema de la discapacidad, pese a que existen otros referentes con los cuales identificar a los diferentes tipos de discapacidad; otra evidencia más del desconocimiento que se tiene de este fenómeno por parte de los equipos periodísticos.

Finalmente, ante el panorama hallado al hacer un rastreo de noticias y visualizar los diferentes puntos de vista de teóricos, académicos y expertos en temas de discapacidad y comunicación y aplicar un proceso de ACD escrito en los diarios digitales eltiempo.com y vanguardia.com, se hace evidente la necesidad de realizar procesos de formación especializados con los periodistas y los comunicadores sociales encargados de cubrir las noticias de grupos socialmente marginados, tales como las personas con discapacidad, los miembros de la comunidad LGTBIQ+, las mujeres y los adultos mayores, entre otros grupos marginados, ya que se evidencia un desconocimiento en la forma como deben ser tratados periodísticamente dichas temáticas de realidades sociales tan complejas.

Referencias

Aguado, A. y Alcedo, M. (1991). Tratamiento de la discapacidad en la prensa asturiana. *Revista Psicothema, 3*(1), 175-198.

Aparici, R. (2002). *I Jornadas Nacionales sobre Educación Audiovisual y Discapacidad*. Universidad Nacional de Educación a Distancia.

Barthes, R. (1970). Retórica de la imagen. En A. VV. (Ed.), *La semiología*. Tiempo Contemporáneo.

Barthes, R. (1993). *La aventura semiológica*. Paidós Comunicación.

Brogna, P. (2006). *El nuevo paradigma de la discapacidad y el rol de los profesionales de la rehabilitación*. Cisne.

Díaz, N. (2014). *Los medios de comunicación y la discapacidad*. Universidad Nacional de Quilmes.

Fairclough, N. (2008). El análisis crítico del discurso y la mercantilización del discurso público: las universidades. *Discurso y Sociedad, 2*(1), 170-185.

Fernández-Cid, M. (2010). Medios de comunicación, conformación de imagen y construcción de sentido en relación a la discapacidad. *Revista Política y Sociedad, 47*(1), 105-113.

Foucault, M. (2015). *Historia de la locura en la época clásica*. Fondo de Cultura Económica.

López-Sánchez, G. *et al*. (2020). Representación de la discapacidad en la prensa digital española. *Revista Española de Discapacidad, 8*(2), 33-35.

Van Dijk, T. (1990). *La noticia como discurso*. Editorial Paidós.

Van Dijk, T. (1995). *Texto y contexto (Semántica y pragmática del discurso)*. Cátedra.

Vergara Heidke, A. y Torres, G. (2019a). Representación de las personas con discapacidad en los anuncios publicitarios en Costa Rica: revisión desde el análisis multimodal. *Revista de Lingüística, Filosofía y Literatura, 29*(1), 149-164.

Vergara, A. (2019b). *Exclusión, discriminación y discapacidad: El discurso sobre la discapacidad en actas de la asamblea legislativa de Costa Rica*. Instituto de Investigaciones Lingüísticas y Escuela de Filología, Lingüística y Literatura, Universidad de Costa Rica.

Ciudades tatuadas: reflexión y análisis del grafiti en el estallido social

JHON FREDY VARGAS ESPITIA[1]

Resumen

La ciudad es un lugar que permite múltiples exploraciones y diferentes lecturas subjetivas. En el contexto del estallido social en Bogotá hubo una gran agitación en las calles por parte de colectivos juveniles. Los lugares tradicionales para la protesta social en la ciudad se fueron ampliando hacia otros escenarios más locales. La protesta social ya no sucedía únicamente por la carrera séptima o el Parque Nacional. Ahora se generaba en el interior de los barrios.

En la ciudad de Bogotá, los puentes, las estaciones de Transmilenio, los CAI, los parques y las cuadras se convirtieron en los espacios locales para la congregación y la protesta. En esta experiencia nos centraremos en tres espacios públicos que pasaron de ser infraestructuras de movilidad a ser resignificados como escenarios propicios para la congregación y la reunión de los jóvenes y el estallido social.

El puente de Usme, ubicado al sur de la ciudad, pasó a tomar el nombre de "Puente de la Dignidad", la Estación Country Sur (calle 10 con carrera 27 sur) y el Portal de Las Américas pasó a llamarse "Portal de la Resistencia".

---

1. Magíster en Comunicación, Educación y Literatura, Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Pontificia Universidad Javeriana. Contacto: jfredy.vargas@javeriana.edu.co

Estos tres espacios geográficos (Puente de la Dignidad, La estación Country Sur y el Portal de las Américas), clave para la economía de la capital, durante el estallido social cobraron otros significados. Es así como vemos que la infraestructura adquiere otros significados sociales y políticos para los transeúntes.

Por lo tanto, la noción de espacios urbanos se complejiza. En De Certaeu (2000), los "caminos considerados lícitos u obligatorios" se reconfiguran desde las intervenciones y los significados de la protesta social. En esta experiencia se quiere mostrar una faceta de dicha transfiguración del espacio público en el contexto del estallido social.

Se recopilaron en formato de fotografías las escrituras, los trazos y los textos marginales que configuran el espacio público como un lugar simbólico, pero también material, de las escrituras de calle.

Palabras clave: protesta social, puentes peatonales, escrituras marginales y calle.

Objetivo

Registrar las escrituras marginales y su materialidad en algunos sectores de Bogotá, en el marco del estallido social.

Método

Apoyado en la etnografía visual, la técnica consistió en documentar el grafiti mediante fotografías. Se hicieron grabaciones de un minuto, para documentar audiovisualmente las escrituras marginales.

Se tomó la medida de la pared, para tener el dato de la extensión de las propuestas simbólicas. Se entrevistó a algunos muralistas locales y grafiteros, para conocer sus procedimientos y sus materiales en intervención de la calle.

A cada grafiti se le hizo una ficha descriptiva, de la forma como se muestra en la tabla 1.

Tabla 1. Método de análisis de grafitis en tres zonas de Bogotá

Diseño	Materiales	Técnica
Homenaje de un grafitero australiano. Foto: Newtown Grafiti	Puede que alguna vez hayas utilizado una plantilla para pintar un diseño. En ese caso, ya has practicado el *stencil art*. Este método consiste en estampar diseños pasando la pintura a una superficie a través de una plantilla. Pero la también llamada técnica del estarcido no es un arte visual reciente, ni mucho menos.	• La técnica consistió en documentar el grafiti mediante fotografías. • Se hicieron grabaciones de un minuto, para documentar audiovisualmente los grafitis. • Se tomaron medidas de la pared.

Fuente: Elaboración propia.

Al final, se concluyó que la imagen (grafiti, cartel, mural o esténcil) es una forma de escritura marginal que posiciona un mensaje vibrante en los intersticios de la ciudad, es susceptible de apropiación por parte de algunos transeúntes desprevenidos y se queda plasmada en la mente de las personas como un tatuaje del espacio público. El grafiti es una forma de expresión urbana que activa la construcción social de la memoria desde símbolos situados de comunidades específicas y sus problemáticas significativas.

Esta experiencia fue clave para conocer los sentires de los espectadores activos de esta clase de manifestaciones artísticas, que rescatan la protesta social como forma para incidir en los territorios y la dimensión política de los sujetos. Además, los diálogos con los grafiteros y los muralistas fueron clave para entender los procesos de construcción de una obra, como la adquisición de los materiales físicos que permiten llevar un mensaje a la ciudadanía. Los materiales usados en la intervención configuran un mensaje profundo sobre la situación social del país.

Relato o narrativa de la experiencia

El puente de Usme, ubicado al sur de la ciudad, pasó a tomar el nombre de "Puente de la Dignidad", la Estación Country Sur (calle 10 con carrera 27 Sur) y el Portal de Las Américas se llamó "Portal de la Resistencia". Estos tres espacios geográficos, clave para la economía de la capital, durante el estallido social cobraron otros significados. Es así como vemos que la infraestructura adquiere otros significados sociales y políticos para los transeúntes.

Figura 1. "Puente de la Dignidad", en Santa Librada, Usme.

Fuente: Fotografía personal del archivo.

Figura 2. "Portal de la Resistencia", en el Portal de las Américas.

Fuente: Fotografía de archivo personal.

Figura 3. Estación de Transmilenio Country Sur, en la carrera 10 n.° 27 sur.

Fuente: Fotografía de archivo personal.

Caminar la ciudad, recorrer sus espacios públicos, es una experiencia enriquecedora para la negociación de los significados de la "realidad social". Los discursos generalmente se materializan en la queja, donde predomina el clamor de los ciudadanos frente a temas políticos, económicos y sociales en las conversaciones de calle. Es así como desde el discurso se configura una sociedad discursiva de la queja.

Sin embargo, hay otras dimensiones discursivas y formas materiales para llevar la queja a otras plataformas e infraestructuras. El grafiti, el mural, el estarcido (esténcil), las marcas, las escrituras de calle, etc., son expresiones que se salen de los formatos convencionales para manifestar una inconformidad y un mensaje colectivo. Por eso, la sistematización etnográfica

y visual de dichas expresiones comunicativas es fundamental para generar un archivo de memoria activa de la calle, conectarse con las realidades sociales de la ciudad y pensar en las estrategias materiales que hacen posible la apropiación del espacio público.

El método de la experiencia consistió en documentar de manera fotográfica las expresiones escritas de calle en el contexto del estallido social en Bogotá. Al principio, a cada materialidad de la escritura de la calle se le hicieron una observación subjetiva, una fotografía y un video de un minuto, para recrear en el análisis subjetivo con el espacio, con el mensaje y los materiales de dichos grafitis, estarcidos (esténcil), marcas, murales, etc.

A causa del ejercicio de etnografía visual inicial, fue necesario entrar en conversación con las personas que laboran en la "informalidad" en dichos espacios. En principio, por iniciativa de ellos mismos, pues les causó curiosidad que un transeúnte espectador del espacio estuviera tomando fotografías allí. Por ejemplo, en el "Portal de la Resistencia" (Portal de las Américas) un señor que prestaba el servicio de bicitaxi se acercó a preguntar por los objetivos de mi ejercicio, y le expliqué el sentido de mi labor.

Cabe aclarar que fui más de dos veces a los espacios donde se recogió la experiencia. Fue así mismo como entendí que entre las personas que hacen parte de la "economía de la informalidad" hay un sistema de organización y comunicación muy interesante para analizar y estudiar, pues, por ejemplo, tienen radioteléfonos, celulares y libretas para generar comunicación organizada en su trabajo y en la calle.

En una de las entrevistas al bicitaxista, este manifestaba que el gobierno había "borrado los grafitis que habían hecho los muchachos, con un químico". Notamos aquí cómo se hace una lectura profunda de lo que pasa en la urbe,

en relación con los actores, los escenarios y los materiales que intervienen en los procesos de negociación de los significados de la calle.

En otra oportunidad, fue interesante el significado que adquiere la cámara cuando se apunta hacía un grafiti, porque las personas que están alrededor se sienten amenazadas, intimidadas y vigiladas. Es normal en Colombia que suceda eso, porque la "historia" y la experiencia de las masacres, los falsos positivos y la judicialización "irregular" están arraigadas en la memoria colectiva de los ciudadanos. Además, sienten una violación a su imagen y privacidad. Sin embargo, fue allí, en el "Puente de la Dignidad", donde entré a conversar con las personas, para que hubiese una negociación del registro de la experiencia de los grafitis, los afiches y los murales.

En la estación de Transmilenio Country Sur, la experiencia fue significativa, porque pude conversar y participar en las intervenciones del colectivo "La Chuma". Son grupos de jóvenes que propician espacios de reflexión sobre el territorio, la no violencia y la participación intercultural. Se apoyan en procesos de economía solidaria, grafitis, muralismo, veganismo, comunidades "Guarichas del Sur" LGBTTTIQA (lesbiana, gay, bisexual, travesti, transgénero, transexual, intersexual, *queer*, asexual), hip-hop y arte. Este colectivo de jóvenes tiene financiación de la Alcaldía Mayor de Bogotá y se ejecuta por mediación de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas.

Las estrategias comunicativas que se pudieron sistematizar van en dos vías. La primera se relaciona con lo físico: las pancartas, las *chapolas*, los *posters*, los afiches, los *fanzines*, los libros artesanales, los *stickers*, los grafitis, los murales, las marcas, etc. La segunda vía de las estrategias comunicativas se apoya en lo digital, pues en las escrituras de la calle hay cuentas de Instagram, Facebook y Twitter que las dirigen a canales donde se gestiona el contenido, la *juntanza* y las convocatorias de los grupos juveniles.

Desde esta experiencia se problematiza la manera cómo se abordan las manifestaciones escritas de la calle y los colectivos de jóvenes que intervienen en los espacios urbanos, pues ni el trato a las comunidades, ni los datos ni la información pueden recaer en la "instrumentalización" de los objetos de estudio. Se debe tener cuidado con dichas trampas en la investigación social. También deben revisitarse los lugares, entablar lazos de solidaridad y cooperación con los actores de los colectivos urbanos. Siguiendo a Signorelli (2010), "si constituimos como objeto de nuestro estudio no ya los sujetos y los lugares, sino precisamente las relaciones entre sujetos y lugares, tendremos ese objeto de estudio común" (p. 175).

En las calles suceden fenómenos de comunicación que no se han estudiado para comprender los reclamos y el sentir de los jóvenes. El modelo de ciudadanía que se gestiona desde estos grupos juveniles es diferente de la organización clásica de la ciudadanía meramente representativa. Las acciones de estos colectivos parten del pluralismo, el consenso, la negociación, la crítica y la objeción a las diferentes formas de violencia. Hay una postura política que se apoya en procesos de comunicación comunitaria y local.

La apropiación de los espacios seguros es fundamental para que se configuren procesos de escritura de calle que integren a los ciudadanos en torno a otros lenguajes del estallido y la protesta social. Frente al tema, García Canclini (1997) manifiesta que "reorientar el conjunto de los estudios urbanos (al mismo tiempo que) examinar las condiciones actuales del trabajo inter o transdisciplinario" (p. 99).

Interpretación-reflexión desde la experiencia

La constitución de un objeto de estudio interdisciplinario como las escrituras de la calle es un logro en los estudios sociales enfocados en la comunicación, porque incluye y vincula otros lenguajes y otras formas de expresión que poco se han estudiado desde la academia. Cartografiar los espacios por donde circula la protesta social es imprescindible para entender la apropiación y la resignificación de los espacios públicos urbanos. Investigar en los territorios permite un acercamiento más experiencial y más subjetivo a las problemáticas sociales y a las expresiones urbanas.

Construir un mapa y un archivo activo de la protesta social es decisivo en los procesos de transformación social que vive el país, además de que se evidencian las formas de anulación y cancelación de los mensajes y las escrituras de la calle por parte del Estado. Es preciso estudiar las formas de organización y comunicación de los colectivos, para posibilitar un diálogo abierto y democrático en los intersticios de las diferencias tan marcadas que vive Colombia.

La memoria colectiva no está hecha solamente desde los contenidos y las estrategias de la historia oficial. La memoria social y colectiva se construye desde las calles, las infraestructuras urbanas y las relaciones de los sujetos con el espacio. En las escrituras de la calle solo se prohíbe olvidar los crímenes de los diferentes actores del conflicto armado. A consecuencia de ello, es fundamental estudiar la materialidad de las escrituras análogas y digitales que emergen desde las calles, para conectar un país en el olvido, la desidia, la indiferencia y la intolerancia.

Referencias

García Canclini, N. (1997). Culturas urbanas de fin de siglo: La mirada antropológica. *International Social Science Journal, 153*.

De Certeau, M. (2000). *La invención de lo cotidiano. V.1 Artes de hacer*. Universidad Iberoamericana, Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Occidente.

Signorelli, A. (2012). Sujetos y lugares. La construcción interdisciplinaria de un objeto de investigación. En A. Gigliay A. Signorelli (Eds.), *Nuevas topografías de la cultura*. Universidad Autónoma Metropolitana, Juan Pablos Editor

Juventudes rurales entre la ciudadanía y la exclusión vergonzantes: participación campesina en el estallido social

JUAN CARLOS TORRES LIZARAZO[1]

Resumen

Esta experiencia surge de la investigación doctoral en migración de jóvenes rurales de La Mesa de Los Santos, que se adelanta para el Doctorado en Comunicación, Lenguajes e Información, de la Pontifica Universidad Javeriana, y a partir de la cual se han realizado algunos acercamientos con la comunidad. Para esta presentación se toman en cuenta dos ejercicios de recolección de datos y análisis, relacionados con la población objeto y su participación en el reciente estallido social en el país. La primera de ellas es una entrevista con los jóvenes miembros del grupo Juventud Santera, que surge en La Mesa de Los Santos, Santander, a partir de la movilización social, y el análisis de una publicación de Facebook de Fabián Andrés Beltrán, quien se hizo viral en Santander por un video opinando desde su lugar como joven rural, lo que generó la creación de espacios para que pudiera vender sus piñas.

1. Doctorando en Comunicación, Lenguajes e Información, Pontificia Universidad Javeriana. Fi- lósofo y magíster en Filosofía, Universidad Industrial de Santander. Docente de la Fundación Universitaria Compensar. Compensar: torresl.juanc@javeriana.edu.co

Estas dos manifestaciones se analizan desde el concepto *exclusión vergonzante*, que propone Pérez Espitia (2018), y con el cual explica la forma como, estructuralmente, se excluye y se invisibiliza la figura del joven campesino. Esta posición de exclusión, que está entre el protagonismo de la urbanidad y de la adultez, termina impulsando la vinculación al estallido social de jóvenes rurales que buscan oportunidades de participación y decisión para lograr sus objetivos y mejorar sus condiciones de vida sin depender de los demás.

Palabras clave: juventud rural, exclusión vergonzante, estallido social, ciudadanía, participación.

Relato o narrativa de la experiencia

Normalmente, los jóvenes rurales deben enfrentarse a procesos de doble exclusión que les restan oportunidades de participación y posibilidades de influir en políticas que luego se aplican sobre ellos mismos. Por un lado, las sociedades rurales suelen ser *adultocentristas*, al considerar que los jóvenes no tienen experiencia ni sabiduría suficientes para tomar decisiones propias, aunque sí, capacidad de trabajo, lo que lleva a que, en muchas ocasiones, su proyecto laboral sea determinado por los padres, que deciden hasta cuándo estudiarán y qué labores tienen prioridades sobre otras. Esta situación la viven de manera mucho más marcada las mujeres, quienes, no solo por el hecho de ser jóvenes, sino también, por la estructura patriarcal, se ven obligadas a mezclar tareas del hogar con trabajo en el campo y sus estudios; además, tienen menos libertad para decidir si quieren salir de fiesta o ir de paseo, mientras que los hombres pueden tomar estas decisiones sin verse obligados a pedir permiso (López, 2005).

Por otro lado, las sociedades rurales son excluidas de la visión de desarrollo de los países latinoamericanos en las cuales la prioridad es la industrialización que sucede en las zonas urbanas (López, 2005). De ahí que haya muchas más oportunidades de trabajo, de educación y de acceder a bienes y servicios en las ciudades, mientras que en las zonas rurales los niveles de pobreza y desprotección superan por mucho a los de las zonas urbanas (DANE, 2018). En el contexto de esta marcada diferencia, los jóvenes rurales son menospreciados por parte de los jóvenes urbanos, quienes los consideran "atrasados" y suelen burlarse de su forma de hablar, sus costumbres, su forma de vestir, sus dificultades para desenvolverse en entornos urbanos o su desconocimiento sobre temas de actualidad (música, videojuegos, cine).

Lo anterior se completa con que las políticas del Estado son insuficientes y desconocen las necesidades de la población rural, y a los jóvenes los homogenizan, al pensarlos como iguales, sin importar su procedencia, sus costumbres o sus necesidades; es decir, se los trata como si fuesen iguales a los jóvenes urbanos. Por el contrario, es claro que la población joven rural es enormemente heterogénea, diversa y con necesidades propias; por lo tanto, mientras menos espacios de participación tengan los jóvenes rurales, tanto menores serán sus posibilidades de ser entendidos y proponer sus propias alternativas que se conviertan en futuras políticas (López, 2005; PNUD, 2011).

Esto que, a la luz de Pérez Espitia (2018), podríamos llamar una *exclusión vergonzante*, la cual se materializa en una serie de problemáticas que van más allá de la poca posibilidad de participación y el incumplimiento de los derechos adquiridos con la ciudadanía. Por una parte, resta posibilidades de decisión sobre sus vidas o la realización subjetiva propia; los objetivos

profesionales se perciben considerablemente lejanos y el acceso a espacios de esparcimiento o a formas de orientación emocional, psicológica y sexual son nulas en algunos contextos, y muy precarias, en otros. Por otro lado, su capacidad física y potencial de trabajo suelen ser explotados con frecuencia por parte de multinacionales, que, además, no les dan condiciones justas; incluso, son ilegales. En algunos casos (Piñeros Lizarazo, 2018), dicha explotación los condiciona a una vida junto a su familia y a seguir atados a las decisiones de los adultos, aun cuando ya tienen su propia familia y sus propios hijos.

Según Pérez Espitia (2018), estos jóvenes son etiquetados como un "otros", tanto en la visión de los adultos como en la de los jóvenes urbanos, quienes en ambos casos serían "nosotros", y esta etiqueta, a su vez, representa expresiones que o los exaltan o los disminuyen. Como jóvenes, se los considera "jóvenes en riesgo, víctimas, victimarios vulnerables" o como "[…] buenos, bellos y verdaderos"; finalmente, como población rural se los etiqueta en las categorías de "atraso, pobreza, subdesarrollo y premodernidad […] y como espacio social "desarrollo explotable" (p. 27).

Hay un doble discurso, entonces, en el que se exalta a la población rural como "personas buenas de corazón", pero luego se usan expresiones para disminuir o menospreciar su identidad: "No sea campesino", "Usted es mucho indio", en las cuales se evidencia el uso de esas palabras como un insulto que, por un lado, solidifican la concepción de atraso y, por el otro, también hacen mella en la identidad de los jóvenes rurales y los llevan a querer cambiarla.

La Mesa de Los Santos es una región rural de Santander que está entre los municipios de Los Santos y Piedecuesta. Esta zona del país queda sobre una de las montañas que componen el imponente cañón del Chicamocha, lo

cual la convierte en un importante centro turístico por sus paisajes, y también, por su agradable clima. Las personas de la región han encontrado en la oferta turística una importante oportunidad de trabajo que se complementa con las tareas agrícolas, ganaderas y avícolas. Paradójicamente, ello no ha representado un aumento en las oportunidades de los jóvenes, quienes, en estas tareas (quizá se les sumen arreglar computadores, tener una tienda, hacer "moto taxi" o manejar un camión) no encuentran muchas opciones; al menos, no opciones en las que puedan quedarse en el territorio y vivir de ello. Tampoco hay muchas posibilidades de poseer un terreno propio, debido al aumento de precios por la parcelación, lo que implica ser empleados de personas con mayor capacidad económica y les resta independencia en muchos sentidos. Si bien la población de La Mesa de Los Santos no se ha tenido que enfrentar a problemas de otras zonas rurales del país, como el reclutamiento por parte de grupos al margen de la ley o los desplazamientos forzados, tal cosa no la ha librado de los problemas estructurales, ni de la exclusión vergonzante, que tanto afecta, principalmente, a los jóvenes.

La población de La Mesa de Los Santos ha sido, normalmente, de poca participación política. Por ello, saber que durante el estallido social hubo movilizaciones es ya una novedad; sobre todo, si se tiene en cuenta que las marchas fueron convocadas por jóvenes, cuya participación en dichos eventos suele ser aún menor. Al ser esa población parte del estudio sobre migración que se viene adelantando en la tesis doctoral en comunicación, lenguajes e información, en la Pontificia Universidad Javeriana, generó un interés especial, que propició la presente experiencia, y se complementó con un video, que se hizo viral en la región, y en el cual un joven expresa su posición política al exponer las dificultades que como emprendedor agrícola ha tenido para sacar provecho de sus cultivos de piña.

Participación política de La Mesa de Los Santos

La población de La Mesa de Los Santos se elige población objeto de estudio por ser el territorio de origen del investigador principal, quien puede hablar con propiedad de los procesos que allí se viven, y por ser él mismo un joven migrante que partió, junto con su familia, en busca de mejores oportunidades. La propuesta de análisis planteada, entonces, se hace como un diálogo entre el sentir de la población de jóvenes rurales actuales con el sentir del investigador y sus memorias del territorio. En entrevista con los jóvenes miembros del grupo Juventud Santera, que ha pasado de ser un grupo de Facebook a una colectividad con participación social, e incluso, aspiraciones políticas. Estos califican a su ejercicio como "histórico", lo que el investigador puede corroborar, al ser algo nunca visto en los años recientes de la región (más de treinta últimos años).

Con la entrevista se buscaba establecer dos elementos importantes. En primer lugar, la sensación de exclusión de estos jóvenes, por su condición de jóvenes y de origen rural, y en algunos, por su género. En segundo lugar, la importancia que las redes sociales y los valores del estallido social tuvieron en dichas manifestaciones en la región, al generar una sensación de identificación que luego se contextualiza para trabajar en función de las necesidades propias de la región.

Se hizo así una entrevista semiestructurada a cinco miembros del grupo Juventud Santera, a través de la plataforma Teams, y en la cual se les hicieron preguntas sobre:

- ¿Qué es Juventud Santera?
- ¿Cómo se conformó Juventud Santera?
- ¿Qué creen que representa Juventud Santera para los habitantes de La Mesa de Los Santos?

- ¿Cómo ha sido el apoyo de la comunidad a Juventud Santera?

Las preguntas sobre la exclusión que han podido sufrir los miembros del grupo por sus condición de jóvenes, rurales y mujeres no fue necesario formularlas, pues surgieron de manera natural, en medio de la conversación del grupo. De la pregunta sobre el surgimiento del grupo también fue posible establecer una conversación a propósito de la relación que tuvo el movimiento, inicialmente, con el estallido social, que se fue transformando en un proceso independiente, con sus propias características y objetivos muy concretos dentro de la región. Finalmente, a partir de las preguntas también surgieron diálogos sobre las dinámicas de trabajo que han establecido para cada miembro, que hace aportes significativos sin importar su nivel educativo; se habló de las amenazas que han recibido de manera indirecta, del trabajo con otras instituciones o agrupaciones campesinas y de la relación con las autoridades de Santander encargadas de administrar dicha concesión.

A este proceso se ha decidido añadir la publicación de Fabián Andrés Beltrán Cadena, de la que se hace un análisis libre en el cual solo se establecen coincidencias en el discurso sobre su lugar como joven campesino. Desde la experiencia con los dos elementos analizados, es posible establecer que la exclusión vergonzante es clara, y que cada persona la identifica de diferentes maneras; sobre todo, replicando las formas de discurso en las que sienten que se manifiesta. Sin embargo, con sus palabras y sus acciones, tanto en la movilización dentro de espacios reales (marchas de Juventud Santera, Mercadillo de Fabián Andrés Beltrán Cadena) como en las redes sociales que sirven para poner en juego opiniones que producen identificación y se traducen en acciones dentro del espacio real, se evidencia un intento por resistir a la mencionada exclusión y generar nuevos lugares de acción y discusión.

Interpretación-reflexión desde la experiencia

En la entrevista fue posible evidenciar que los jóvenes en su proceso de movilización han sido menospreciados de varias maneras, y en su discurso se hacen alusiones frecuentes a ese tipo de situaciones. Jefferson, por ejemplo, expresa que, inicialmente, ellos lograron la movilización, pero una vez allí, otras personas de grupos tradicionales o políticos les quitaron el micrófono, y ya no pudieron hablar. Desde su punto de vista, esto tiene que ver con que, para ellos, "el campesino no sabe hablar, no se sabe expresar, el campesino no entiende", lo que demuestra un menosprecio por la identidad del campesino. A ello se le podría añadir la opinión que expresa Darly, una de las líderes con mayor vocería: "Aunque los adultos piensen que no conocemos la historia, entonces no tenemos opinión". María Paula Arenas, quien es la encargada del asesoramiento jurídico, por ser abogada, menciona que en otro momento fueron discriminadas, "al ser jóvenes, mujeres y campesinas" (ella y Darly), por ser las líderesas del grupo, ya que, según ellas, el funcionario demostró que: "no nos creen competentes para asumir el rol como representantes de la comunidad".

Poco a poco, en las declaraciones se empieza a hacer evidente que las acciones de protesta y movilización generaron diferentes tipos de respuesta; sin embargo, por parte de la comunidad dicha respuesta fue mayoritariamente negativa. Según los jóvenes, recibieron más apoyo de quienes tienen parcelas y subían a pasar unos días de descanso. Las demás personas sentían que, por un lado, se estaban robando un protagonismo que no merecían, y que, además, estaban desconociendo el trabajo previo. No es de extrañar que tal tipo de respuestas aparezcan, ya que en las sociedades adultocentristas se asocia la juventud a "vagancia" o a "desorden y destrucción". De allí que en medio de todo su proceso escucharan

comentarios en los que los acusaban de "ser unos vagos que cogieron de goce el peaje".

A lo ya señalado en la entrevista, se puede unir la voz de Fabián Andrés Beltrán Cadena, quien hace en su video un llamado al alcalde, en el que le dice: "Señor alcalde, si usted quiere endeudar al pueblo, ¿por qué no se endeuda usted? ¿No ve que somos nosotros, los jóvenes, los que vamos a pagar esa deuda?". Añade un cansancio muy grande, por el aumento en los costos de producción, que perjudican a los agricultores de más edad, quienes ya no han podido seguir trabajando por el número de deudas, lo cual lo lleva a afirmar que "nosotros los jóvenes no estamos con ganas de seguir trabajando en agricultura". En el caso de su opinión sobre la participación política, como joven, coincide con Juventud Santera, al considerar que hay una especie de imposibilidad para expresarse, por lo que la movilización es una oportunidad de hacerlo. Esto se evidencia cuando se define a sí mismo como "un joven que hoy decide sacarse la cinta de la boca y hablar por su pueblo, por los agricultores". La metáfora de la cinta en la boca que usa Fabián Andrés Beltrán Cadena puede compararse con lo que menciona Edison, de Juventud Santera, y encargado de la seguridad, al decir que sus padres y sus abuelos consideraban que protestar es una falta de agradecimiento: "Nos cansamos de que nuestros padres y abuelos sean unos agradecidos eternos, no está mal exigir lo que nos pertenece"; de paso, dibuja las intenciones que el grupo tiene para con la comunidad, pues no solo es una oportunidad de mostrar su valor como jóvenes, sino también, la de "volver a darle a los campesinos la oportunidad de ser escuchados […] son gente olvidada".

En el video de Fabián Andrés Beltrán Cadena también se puede evidenciar que él se considera un vocero de los campesinos de su región, y que con su

voz les está dando voz a ellos. La idea de que los jóvenes se conviertan en líderes de sus regiones, y que sean ellos mismos quienes lleven esa vocería: es un acto de resistencia a los estigmas que se les han impuesto y, de paso, una forma de demostrar que no se sienten inferiores por su identidad de campesinos, que cargan con orgullo, pero que tampoco están conformes con las maneras como dicha condición los ha llevado a la exclusión vergonzante.

Por otro lado, la vinculación que ambos casos tienen con el estallido social es clara. En primer lugar, los integrantes de Juventud Santera manifiestan que nacieron en medio de las protestas, y no como una organización desde el principio, sino como un deseo que los impulsaba a apoyar el paro. Darly menciona que en un primer momento estaban muy desordenados y no sabían exactamente por qué protestaban, más allá de expresar su opinión sobre lo que pasaba en el país y el mismo malestar que se vive por la falta de oportunidades. Sin embargo, haber sido silenciados y excluidos en la primera reunión los llevó a hacer un pliego de peticiones sobre el peaje, lo que les demostró que podían organizarse y les dio tanto rumbo como protagonismo en la escena política. Fabián Andrés Beltrán Cadena, por su parte, hace reiteradas referencias a la violencia policial, y un llamado al presidente para detenerla. Lo interesante en este caso es que el joven plantea la agricultura y a los jóvenes como una alternativa clara a los problemas del país; es decir, habla desde su propia experiencia, pero la universaliza como una salida posible.

Ahora bien, tanto Juventud Santera como Fabián Andrés Beltrán Cadena llevaron sus manifestaciones a otro punto en el que, si bien no se sigue directamente con el apoyo al estallido social, sí trascienden las acciones propuestas para darles una aplicación a sus propios contextos. Fabián Andrés, por ejemplo, impulsó el mercadillo en Bucaramanga, que recibió mucho

apoyo, y luego repitió la experiencia en otros sectores. De alguna forma, se puede decir que hizo uso de las redes para eliminar los intermediarios que reducían sus ganancias, y que la movilización social le sirvió como impulso para ello. Juventud Santera, por su lado, transformó una movilización de solidaridad en un grupo social y próximamente político, que ha llevado al gobernador de Santander a sentarse con ellos y generar acuerdos que beneficien la región.

Es importante aclarar que no estamos señalando que estas iniciativas se aprovecharon de la movilización para lograr fama o beneficios personales: todo lo contrario, lo que estos jóvenes demuestran es que las razones del estallido social eran justas, por lo que se volvía necesario reclamar los nuevos espacios de discusión y participación que ellos consiguieron.

Facebook y WhatsApp fueron herramientas fundamentales en el proceso, ya que a partir de ellas se convocó a las movilizaciones y se produjo el impacto que hoy nos lleva a estar hablando de ellos. Por parte de Juventud Santera, Facebook fue ese lugar de primer llamado, y en él hubo dos aliados importantes. Alguien a quien mencionan como 'Amorocho', un líder de barras bravas de Atlético Bucaramanga, y el grupo Aguante Santero, quienes replicaron la información por ellos creada y también son jóvenes de la región. Hoy, el grupo de Juventud Santera tiene más de 3800 miembros. Andrés Felipe recibió 2100 reacciones a su publicación y 183 comentarios, fue compartida 3100 veces y tiene 32 000 reproducciones; una diferencia considerable con sus publicaciones anteriores. Esto, tan solo en la publicación original, porque hay más reacciones en la misma publicación, pero hechas en otras páginas.

Lo que el estallido social deja para estos jóvenes es un remezón importante, con el que buscan quitarse de encima la exclusión vergonzante a

través de la cual se los discrimina, se los señala, se los silencia, se los invisibiliza, se los explota e, incluso, se los amenaza. No es una tarea fácil, pues si bien han ido sumando aliados, no dejan de ser presionados por su propia comunidad para que dejen a un lado su iniciativa y se desmotiven, sin hablar de los mecanismos externos con los que se los quiere silenciar. Los resultados obtenidos por esos ejercicios podrían llegar a considerarse históricos; sin embargo, del apoyo que puedan recibir depende que dichos procesos se hagan a largo plazo y vayan generando resultados significativos.

Referencias

DANE. (2020). *Presentación Encuesta Nacional de Calidad de Vida ECV 2019. Resultados, 1–46*. https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/condiciones_vida/calidad_vida/2019/Presentacion_ECV_2019.pdf

López, A. (2009). *Construcción social de "juventud rural" y políticas de juventud rural en la zona andina colombiana*. Universidad de Manizales.

Pérez-Espitia, M. (2018). Juventudes rurales en Colombia. Entre la exclusión vergonzante y la tutela excluyente. *Criterios. Cuadernillos de ciencias jurídicas y política internacional, 11*(2), 21-48.

PNUD. (2011). Colombia rural: Razones para la esperanza. En *Informe Nacional de Desarrollo Humano 2011*. https://www.co.undp.org/content/dam/colombia/docs/DesarrolloHumano/undp-co-ic_indh2011-parte1-2011.pdf

Los desajustes entre el discurso oficial del emprendimiento y las prácticas económicas concretas de mujeres en comunidades vulnerables

CHRISTIAN BITAR GIRALDO[1]

Resumen

Buscamos indagar sobre el concepto de emprendimiento convertido en política pública con características y elementos impuestos desde el centro, y que cuando llega a regiones no cuenta con los conocimientos, ni las tácticas ni los procesos locales.

Con la metodología del análisis crítico del discurso, analizamos entrevistas realizadas a dos mujeres en situación de vulnerabilidad socioeconómica: Darlin Oviedo, de Tumaco (Nariño), y Yor Mary Briceño, en Puerto Guzmán (Putumayo), así como un discurso de Marta Lucía Ramírez vicepresidenta de la República (2020), en el lanzamiento del Fondo Mujer Emprende, y el documento Conpes sobre Emprendimiento 2020. El objetivo general es analizar los discursos institucionales en torno al emprendimiento, y contrastarlos con los discursos espontáneos de mujeres en situación de vulnerabilidad socioeconómica.

1. Doctorando en Comunicación, Pontificia Universidad Javeriana. Antropólogo, especialista en Comunicación y Medios. Contacto: ch-bitar@javeriana.edu.co

Encontramos que los conceptos que maneja el discurso oficial sobre emprendimiento son muy ortodoxos, diseñados con condiciones impuestas, y que riñen sustancialmente con las definiciones del discurso real de las mujeres en situación de vulnerabilidad. En general, se encuentran diferentes interpretaciones sobre lo que es un proyecto emprendedor en las regiones del país, y se ve como problemática la imposición de metas, conceptos y herramientas para definir la sostenibilidad y el buen vivir que se persiguen.

Es necesario un análisis crítico de la política estatal en torno al emprendimiento, para pedir que esta incluya pautas para un nuevo discurso de sostenibilidad surgido de las mujeres en situación de vulnerabilidad socioeconómica.

Palabras clave: emprendimiento, sostenibilidad, buen vivir, política pública, vulnerabilidad, tácticas.

Tema central

La pregunta inicial es: ¿Existe un discurso político sobre el emprendimiento que se impone desde la centralidad sin tener en cuenta lo local, con características y condiciones inalcanzables para cerca de la mitad del país?

Para responderla, nos basamos en algunas expresiones públicas y entrevistas, como las realizadas en Tumaco (Nariño) a Darlin Oviedo, desplazada, y cuyo emprendimiento es una tienda en un barrio de invasión; y en Puerto Guzmán (Putumayo), a Yor Mary Briceño, trabajadora, madre y esposa, que adelanta un taller de comunicación audiovisual y vende Ganoderma. Las situaciones narradas por estas mujeres pueden ser similares a las de miles que hacen parte de lo que se conoce como *ruralidad*

socioeconómicamente vulnerable, y que ya casi alcanza al 50 % de la población nacional (DANE, 2020).

Estas entrevistas se centraron en indagar sobre sus características de vida y sobre sus procesos y sus tácticas para lograr la sostenibilidad, su proyecto en comunidad, sus objetivos, sus logros y las dificultades que enfrentan por ser mujeres, tanto dentro como fuera de su propia comunidad.

Las entrevistas realizadas son contrastadas con el discurso de la vicepresidenta de Colombia, quien tiene a su cargo los temas relacionados con "la mujer", cerrar la brecha de género y potencializar lo que podría considerarse lo femenino.

El análisis del discurso se ha centrado en el concepto de emprendimiento, fundamental en la política económica de Colombia, además de eje transversal de otras políticas públicas, como la de desarrollo empresarial y regional y empleabilidad para la mujer.

Este concepto de emprendimiento se ha convertido en un discurso, en una ideología que genera mucho interés, por cuanto no se logra definirlo completamente y se impone desde el centro (Ortiz, 2018). Varios autores señalan que debe ser entendido como una respuesta a la crisis, en pro de reducir la responsabilidad del Estado en la generación del empleo; también, que es una política segregadora que exige habilidades, herramientas y conocimientos a las que no tendrá acceso, en mucho tiempo, más de la mitad del país.

El discurso institucional construye imposiciones políticas, económicas, simbólicas, e incluso, cognitivas, en una relación centro-periferia, a partir de modelajes muchas veces traídos desde el exterior, que desconoce la realidad local y las soluciones construidas y rechaza los lenguajes, los aprendizajes locales y las tácticas construidas desde la marginalidad. Se contrasta con los

de las mujeres en situación de vulnerabilidad socioeconómica sobre sostenibilidad, trabajo en comunidad, negocios familiares, procesos de crecimiento a pequeña escala, construidos sobre nuevas maneras de entenderse en comunidad, y en colaboración para lograr la sostenibilidad económica y medioambiental, social, personal y política, entre muchas otras.

Los objetivos de esta investigación fueron: abordar los discursos públicos institucionales sobre emprendimiento, para detectar los conceptos manejados y los elementos contextuales; analizar los discursos de mujeres en territorio, para construir con ellas nuevos conceptos de sostenibilidad y desarrollo, y confrontar los discursos para hacer un análisis descriptivo sobre los términos relacionados con el emprendimiento, el análisis de concurrencia y las redes semánticas, y finalmente, análisis interpretativo del discurso desde los ejes ideología vs. realidad.

Fundamentación conceptual

> El análisis crítico del discurso es un tipo de investigación analítica sobre el discurso que estudia primariamente el modo en que el abuso del poder social, el dominio y la desigualdad son practicados, reproducidos, y ocasionalmente combatidos, por los textos y el habla en el contexto social y político. El análisis crítico del discurso, con tan peculiar investigación, toma explícitamente partido, y espera contribuir de manera efectiva a la resistencia contra la desigualdad social. (Van Dijk, 1999, p. 2)

Se parte del análisis crítico del discurso, desarrollado, entre otros, por Teun Van Dijk, para evidenciar las desigualdades en el contexto, la agencia, la práctica y los resultados de los discursos de las mujeres parte de esta

investigación, el sentido que les dan, el contexto y el significado para los otros.

Van Dijk afirma que tales discursos son controlados por *miembros de grupos dominantes* y por *nodos dominantes en las redes*. En este caso, el contexto del discurso de la vicepresidenta está controlado, ya que hace parte de un proyecto discursivo más grande: uno ideológico, el de su partido y el de los discursos neoliberales del continente.

La vicepresidenta no habla solo por ella, sino por una *ideología*, en términos de Van Dijk: una política económica que ha sido formulada y defendida por más de 50 años en América Latina. Esta ideología ve en el emprendimiento una transformación, una renovación completa de la política económica tradicional, y que traspasa la responsabilidad sobre el empleo y la búsqueda de sostenibilidad del Estado a los individuos, "cuyas claves son el énfasis en la responsabilidad del individuo en el crecimiento económico y la superación de la crisis" (Ortiz, 2018, p, 1). En tal sentido, el individuo ahora está obligado a proveerse su trabajo, su autoempleo y el de los de los demás, su propia empleabilidad.

El emprendimiento en la política actual mezcla elementos que no son ni pueden ser concebidos desde las mismas categorías, ni deben ser medidos de la misma forma. En Colombia, el emprendimiento se confunde con la búsqueda de solución de las necesidades básicas del colombiano resiliente y *echao pa'lante*. Pero, como menciona Ortiz (2018),

> Una primera realidad es la que lleva a iniciar una actividad animada por las expectativas del mercado: es el emprendimiento motivado por la oportunidad; la otra es la que, desde el pesimismo ante las posibilidades de empleo, lleva al emprendimiento como forma de autoempleo, lo que corresponde a un emprendimiento por necesidad. (p. 232)

El concepto oficial de emprendimiento revela obligaciones, características y condiciones que les son ajenas a la mayoría de los colombianos, y que solo se ven en los más privilegiados. Como señala Ortiz, la influencia de la movilidad, tanto social como geográfica, la disponibilidad de recursos económicos personales y la existencia de redes sociales son aspectos fundamentales para la realización de un proyecto de emprendimiento. El Conpes de Emprendimiento (2020) evidencia también los problemas que vuelven a la mitad de la población colombiana no apta para hacer parte del proyecto emprendedor.

Como menciona Ortiz, el concepto no solo es segregador, sino que su desarrollo no ha tenido un enfoque social, y las necesidades de las comunidades vulnerables no han sido tenidas en cuenta; "No obstante, la perspectiva sociológica no ha sido una de las más trabajadas, lo que ha propiciado un tratamiento del tema de forma 'asocial' y 'atemporal' (Pereira, 2007, p. 19), de ahí la oportunidad de los estudios que adoptan esta perspectiva" (Ortiz, 2018, p. 2).

Enfoque o metodología

Se llevaron a cabo las siguientes fases metodológicas: 1) revisión bibliográfica tanto en metodologías de análisis del discurso como con enfoque de resultados en análisis del discurso político; 2) revisión, codificación, recodificación y análisis sistemático del texto Conpes, y análisis de documentos complementarios en la página web de Innpulsa Colombia; 3) aplicación de los códigos obtenidos de este primer documento al discurso de la vicepresidenta en el lanzamiento de Fondo Mujer Emprende; 4) contrastación entre estos mismos códigos, y aplicación del análisis de discurso de las dos mujeres entrevistadas; 5) ubicación del discurso, para realizar

contrastes entre categorías, análisis desde diversas perspectivas e inferencias.

1. En la revisión bibliográfica fueron fundamentales los textos de análisis crítico del discurso que se enfocan en el poder de dicho discurso; también, los teóricos que, como Norman Fairclough, hacen un análisis del discurso político en contexto descubriendo los discursos detrás de los parlamentarios.
2. Se elaboró un análisis detallado del texto La Política Nacional de Emprendimiento-Conpes 4011, realizado por el DNP, y tomado como documento base para varias líneas de política pública. En dicho texto se plasman las barreras y las oportunidades de una política pública central en el discurso del actual gobierno. Se analizó también la página web de Innpulsa Colombia, para conocer sus planes en torno al emprendimiento y la sostenibilidad.
3. La revisión del Conpes generó un grupo de códigos y categorías, que fueron aplicados al discurso de la vicepresidenta, y el cual retoma las ventajas expresadas en el Conpes, pero deja de lado la información que evidencia las dificultades que enfrentarán las mujeres en las regiones del país.
4. En la cuarta parte se aplicaron las mismas categorías a las entrevistas de dos mujeres; se encontraron así algunas categorías iguales, algunas sustitutas, algunas apropiadas y transformadas, y otras que son propias solo de estas mujeres. Las entrevistas se analizaron a través de herramientas como codificación, mapa y conteo de palabras.
5. Finalmente, se hizo un análisis a través de diferentes metodologías y herramientas sobre la información recogida y codificada, y que nos lleva a las conclusiones registradas al final del texto. Las

comparaciones y las confrontaciones se hicieron a partir de métodos científicos que permiten generar un conocimiento claro a partir de las inferencias.

Resultados relevantes

La investigación bibliográfica arrojó gran cantidad de información que ofrece resultados relevantes para entender el concepto de emprendimiento en contexto y en el discurso político del actual gobierno. El trabajo de Ortiz (2018) fue fundamental; a partir de ese texto y de los diferentes autores con los que dialogó, pudo hacerse una caracterización del concepto como el de la política pública que se deriva.

El Conpes consigna la realidad tras las políticas entrando en el detalle de las condiciones que permiten o no su desarrollo. En este documento encontramos más de 30 problemas que son barreras infranqueables para que las colombianas hagan parte de un sistema emprendedor. Algunas de ellas son: falta de formación en los temas que se necesitan: educación especializada, habilidades duras y blandas, madurez en formación empresarial, recursos e infraestructura, y cerrar la brecha de género; poca inversión en investigación y desarrollo; los inversionistas no ven oportunidades en Colombia, a pesar de los recursos invertidos, y finalmente, esta política no fomenta el capital social en las regiones.

En la página web de Innpulsa Colombia encontramos emprendimientoinnpulsa.com, donde se consigna la política del Gobierno nacional a través de sus programas. Uno de los elementos iniciales es que el proyecto de emprendimiento se divide en proyectos *de alto impacto* y *sociales*, lo que determina el apoyo. Mientras los primeros se presentan como una herramienta fundamental para el "desarrollo" del país,

se los ve como una forma de entrar al flujo global y se les dedica la mayoría de los recursos, los emprendimientos sociales están llenos de restricciones, se los ve como una ayuda social y no generan intereses económicos para el producto interno bruto (PIB), y ante ello, son subestimados por el Gobierno nacional.

Las políticas de desarrollo para poblaciones marginales son ubicadas en el campo de lo social, y se acercan más a ayudas humanitarias que a verdaderos proyectos de sostenibilidad a largo plazo. Buscan mitigar problemas específicos —y por lo general, en tiempos de elecciones—, más que darles una solución de fondo a estos, y son presupuestos que muchas veces quedan a merced de los gobiernos locales, que deciden quién saldrá beneficiado. El Fondo Mujer Emprende está catalogado como un emprendimiento social que reparte pocas sumas de dinero entre muchas personas.

Todos los programas son planteados, estructurados y evaluados con los mismos principios, por lo que, como veremos en el discurso de la vicepresidenta, se exigen resultados con parámetros centralizados a un proyecto de una mujer rural en mitad de un territorio en conflicto. Se le exige que sea el motor emprendedor de su región, y que genere los empleos que el Estado no ha podido generar. Que acumule riqueza para impulsar la entrada de inversionistas, que haga trabajo multidisciplinario y dedique una gran cantidad de horas a talleres y procesos de formación.

Mientras en su discurso la vicepresidenta denigra de los emprendimientos menores, de las tiendas de barrio y de los cultivos provisionales, entre otras formas y tácticas locales que han comprendido las condiciones que se les presentan y han dado soluciones reales a nivel local. Estos se vislumbran como el motor del desarrollo territorial.

Conclusiones

La confrontación entre los discursos arrojó diferentes códigos, categorías, conceptos y realidades imaginadas y ejecutadas, que demuestran, en algunos casos, una convivencia entre el discurso oficial y el discurso real, y en otros, una sustitución de conceptos al ser apropiados por las mujeres que transforman la información recibida desde el centro, finalmente una categoría de nuevos códigos alejados del discurso institucional donde podemos ver la creación de nuevos mundos posibles desde el conocimiento y la experiencia local.

En categorías como la resiliencia, el discurso oficial y el discurso real son muy similares, las mujeres entienden la necesidad de aportar a la recuperación de tejidos que logren hacer de Colombia un país sostenible. También es similar el interés de las mujeres en entrar a las economías locales y globales liderando procesos y aportando desde una nueva perspectiva de vida. El discurso de la vicepresidenta reconoce los problemas frente al trabajo no remunerado y la importancia del cuidado para cualquier sociedad, como lo hacen las mujeres en las entrevistas en territorio. Sin embargo, este discurso no reconoce la premura de transformar dicha realidad para lograr la igualdad.

Las mujeres en los territorios apropian los conceptos que subyacen a la política de emprendimiento reconociendo la importancia de darles trabajo a los demás; de lograr tener lo que se necesita, y no riqueza acumulada; de liderar procesos siempre enfocados en el beneficio comunitario; de salir adelante con una familia que debe tener amor, conocimientos, formación y valores.

En cuanto a la adopción de tecnologías, formación para la madurez empresarial e investigación para el desarrollo de proceso de innovación, entre

muchos otros, todos ellos son conceptos que hasta ahora no son recibidos por las mujeres en los territorios, y dentro del análisis etnográfico parecen lejos de ser conquistados.

Del análisis del concepto central de esta investigación, podemos afirmar que esta política de emprendimiento no se basa en la realidad del país: es segregadora y no construye soluciones para integrar a todos los colombianos, sino que busca a partir de modelos preconcebidos, lograr que todos cumplan con las características impuestas.

Referencias

DNP. (2020). *Documento Conpes: política nacional de emprendimiento*. Departamento Nacional de Planeación

Fairclough, N. (2002). Language in new capitalism. *Discourse & Society*, 13, 63-166. https://doi.org/10.1177/0957926502013002404

Fairclough, N. L. y Wodak, R. (1997). Critical discourse analysis. En T. Van Dijk (Ed.), *Discourse as social interaction*. Sage.

Ortiz García, P. (2018). *La construcción del discurso político del emprendimiento en España. Realidad e ideología*. Universidad de Murcia.

Van Dijk, T. (1999). *Discurso y poder*. Anthropos.

3 - Información, memoria, derecho a la información

Reconstrucción de memoria: crónicas para la visibilización de la población LGBTIQ+ víctima del conflicto armado colombiano. El caso de Norte de Santander

JEINNY LAUDITH SÁNCHEZ ROPERO[1], LUIS ERNESTO CHÍA ESTUPIÑÁN[2] Y MAYER STEPHANNY MORANTES PÉREZ[3]

Resumen

La investigación en curso tiene como objetivo reconstruir la memoria colectiva de la comunidad LGBTIQ+, mediante la realización de crónicas que retratan, desde las vivencias individuales de esta población víctima, el contexto de discriminación y violencia perpetuado en el marco del conflicto armado en Norte de Santander, Colombia.

Así mismo, con el proceso de investigación se busca que, por medio de herramientas comunicativas, pueda brindarse un espacio para reconstruir memoria a través de la realización de crónicas escritas. Este método permite narraciones desde un escenario de apropiación con testimonios a partir de las mismas voces de las víctimas.

---

1 Universidad Francisco de Paula Santander. Contacto: jeinnylaudithsrop@ufps.edu.co

2 Universidad Francisco de Paula Santander. Contacto: luisernestocest@ufps.edu.co

3 Universidad Francisco de Paula Santander. Contacto: mayerstephannymper@ufps.edu.co

Bajo esa misma lógica, la investigación se plantea con un enfoque meramente cualitativo, debido a que los objetivos inicialmente propuestos apuntan a la reconstrucción de memoria de esta población en el marco del conflicto armado colombiano, por lo cual esta metodología es pertinente, pues permite establecer un mejor vínculo entre la población sujeto de estudio y el investigador, donde se planea utilizar la entrevista como instrumento de recolección de información en este proceso.

Consecuentemente, desde esta investigación se espera abrir el campo de la academia en el análisis de las afectaciones y visibilización de las problemáticas en materia de violación de derechos humanos (DD. HH.) que esta comunidad experimentó durante la guerra librada en Colombia.

Frente a esto, el presente proyecto evidencia la necesidad de documentación en temas ligados a la reconstrucción de memoria de las víctimas LGBTIQ+ en Norte de Santander, ya que el estado de arte en dicho ámbito muestra vacíos investigativos; sobre todo, en ese departamento. Por lo anterior, a través del trabajo en curso se busca propiciar la consolidación de nuevas narrativas en torno a su participación y a su reconocimiento como sujetos activos del conflicto armado colombiano.

Palabras clave: comunidad LGBTIQ+, conflicto armado, comunicación, memoria.

Texto principal

La población LGBTIQ+ sostiene sobre sus hombros el peso de enfrentar a una sociedad que, infortunadamente, está llena de violencia, prejuicios y discriminación contra "lo diferente". Eso se refleja de forma viva, por ejemplo, en los resultados del informe *El prejuicio no conoce fronteras*, realizado por

diez organizaciones defensoras de DD. HH. LGBTIQ+, y donde se indica que, entre 2014 y 2019, tan solo en Latinoamérica, fueron asesinadas 1300 personas de dicha comunidad. Sin embargo, las personas de esta población mantienen una imparable lucha por salvaguardar sus derechos.

No obstante, la discriminación y la violencia por orientación sexual o identidad de género siguen en su contra. Se intenta comprender el motivo de esta violencia desde diferentes particularidades; esta incluye, por ejemplo, la violencia con el fin de castigar, cuando el perpetrador busca condenar todo aquello contrario al estereotipo binario hombre/mujer (es decir, comportamientos, cuerpos o roles diferentes de eso, y considerando que la violencia en tal sentido es una medida de "corrección"); también la violencia por percepción y la violencia por prejuicio, que encierran, en ambos casos, un accionar sistemático, y constituyen así una de las formas de justificación de las actitudes negativas frente a la comunidad LGBTIQ+.

Además de lo anterior, las personas lesbianas, gays, bisexuales y transexuales deben enfrentar también la invisibilización en la que permanecen. Si bien es cierto que se puede hablar de estadísticas y cifras, ellas no reflejan la verdadera dimensión en la que se posiciona la violencia hacia esta comunidad. Esto, a su vez, se debe a que no hay registros ni denuncias sobre la totalidad de los casos, gracias a la estigmatización y la discriminación que existen, incluso desde las mismas instituciones gubernamentales, y que niega así un espacio seguro y de confianza para las víctimas. El Registro de Violencia de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH), entre enero de 2014 y marzo de 2015, documentó 43 casos de abuso policial contra esta comunidad, como lo menciona el informe sobre violencia contra personas LGBTIQ+ en América, de la mencionada entidad (CIDH, 2015).

Ahora bien, estas acciones sistemáticas de violencia y persecución hacia la población LGBTIQ+ se hacen notorias también desde un escenario de conflicto y guerra, donde los cuerpos de las personas pertenecientes a dicha comunidad son tratados como botín militar. "En algunos países, los grupos armados o violentos, tales como los grupos paramilitares y rebeldes, así como las pandillas delictivas y vigilantes, pueden dirigirse específicamente a las personas LGBTIQ+", según afirma el documento titulado *La protección internacional de las personas LGBTI*, del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR, 2014); se confirma así que hay un accionar por parte de estos grupos contra esa población, lo cual los deja en una posición vulnerable y convierte el entorno en un espacio donde priman la inseguridad y la violación de sus derechos.

En ese orden de ideas, se genera una gran deuda con la comunidad LGBTIQ+, donde no solo están pendientes la reparación y la no repetición, sino que, además, está sobre la mesa el compromiso de trabajar por una visibilización de esta población, la cual se encuentra en una constante construcción y reconstrucción de su propia verdad.

Según un informe del Registro Único de Víctimas (2021), 4190 personas pertenecientes a la comunidad LGBTIQ+ fueron reconocidas como víctimas del conflicto armado interno en Colombia. Lo anterior da certeza sobre la existencia de un número significativo de personas que fueron violentadas por los actores armados. A su vez, se observa cómo las manifestaciones y los actos de violencia más documentados contra esta comunidad son: el desplazamiento forzado, con 3879 casos; las amenazas, con 1326, y la violencia sexual, con una cifra significativa de 521. Consecuentemente, estas cifras exponen el panorama desalentador para las personas LGBTIQ+ durante la guerra, pues fueron expulsadas de sus territorios, amenazadas y

violentadas sexualmente; además, pone sobre la mesa la magnitud de una problemática latente e invisibilizada en el país, por cuanto se estima que el número de víctimas es mayor, pues el temor a represalias y la desconfianza de la comunidad LGBTIQ+ a las instituciones condicionan la presencia de numerosos casos no documentados en dichas cifras.

Por otra parte, según la Defensoría del Pueblo (2020), se evidencia que, en estos casos, el accionar de los grupos armados, como las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC-EP), los paramilitares y la misma fuerza pública, se ejecutó de forma sistemática y premeditada para violentar a las personas LGBTIQ+. El planteamiento anterior se ratifica en la presencia de estructuras y doctrinas heteronormativas y patriarcales en el interior de los grupos armados, donde, bajo la lógica de un sistema de binarismo, se estaban legitimando diversos actos de violencia contra la población LGBTIQ+. De ahí la sistematicidad con la que fueron cometidas dichas manifestaciones de violencia contra quienes, en los territorios, se salían de las normas establecidas en tales doctrinas bélicas.

Consecuentemente, estas víctimas son reconocidas y diferenciadas bajo los términos de la *violencia por prejuicio*, entendida por Peralta (2021), de Colombia Diversa, como aquella que

> […] indica que una persona cuando opina algo, antes de conocer a otra persona, tiene un imaginario construido y alimentado por el contexto en el que vive. Sobre estos prejuicios que tiene, cree que su víctima puede ser una persona particularmente vulnerable, peligrosa o útil para sus propios intereses. (párr. 4)

En este apartado, el concepto anterior explica por qué las víctimas LGBTIQ+ del conflicto armado colombiano se distinguen de las demás, tomando en cuenta que las primeras fueron violentadas y vistas como objeto

de vulneración por el mero hecho de expresar su sexualidad y su identidad de género, las cuales, según los actores armados, debían ser "corregidas".

Por otra parte, en Colombia, el informe *Nosotras Resistimos*, creado por Caribe Afirmativo (2019), trae a colación el fenómeno de la *impunidad estructural*, que ha empañado el accionar de la justicia en delitos directamente relacionados con la comunidad LGBTIQ+ en el marco del conflicto armado. Esto, debido a que desde la institucionalidad, se legitiman las acciones violentas en contra de esta comunidad al no brindar las garantías jurídicas y de esclarecimiento de la verdad en muchos de los crímenes sistemáticos responsabilidad de los actores armados.

Fue hasta 2011, con la Ley 1448, o Ley de víctimas y Restitución de Tierras, cuando la comunidad LGBTIQ+ fue reconocida como víctima, y se empezó así a abordar un camino de reparación para toda la población que está dentro de este nuevo enfoque diferencial, abordado en el artículo 13 de la norma. Esta nueva ley elimina el desconocimiento de la existencia de comunidades con características particulares en razón de su orientación sexual, de género o de edad. Por ende, puede hablarse del comienzo de un proceso de asistencia y reparación integral que responde a este enfoque.

Así mismo, en el departamento de Norte de Santander se encuentra un escenario desalentador. Existe en territorio nortesantandereano el registro de 210 personas LGBTIQ+ víctimas, según la Red Nacional de Información (2021). Dentro de estos hechos se evidencian: 125 casos por desplazamiento forzado; 36, por amenaza; 18, por delitos contra la libertad y la integridad sexual en desarrollo y en el marco del conflicto armado; 12 por homicidio, y 6 por desaparición forzada, más otros casos que se relacionan con la pérdida de bienes o de inmuebles, secuestro, confinamiento, tortura y lesiones personales.

Lo anterior exhibe la situación de vulnerabilidad en la que se encuentra esta población, y donde se identifican diferentes hechos victimizantes. En este orden de ideas, es pertinente resaltar uno de los tipos de violencia al que más asiduamente son sometidas las personas LGBTIQ+: las *violencias instrumentales*. Para este tipo de violencia no siempre se presenta alguna hostilidad, pero sí existe una *instrumentación*. Los victimarios consideran que las personas LGBTIQ+ son bastante vulnerables al asegurar que están desprotegidas y son rechazadas por el Estado y la sociedad, y se convierten, por tanto, en una víctima "fácil", y se busca sacar provecho del contexto social para presionarlas, amenazarlas u obligarlas a realizar actividades específicas que violentan sus derechos.

Por ende, la lucha para la población LGBTIQ+ es ardua. Más aún, cuando los líderes y las lideresas que son defensores y defensoras LGBTIQ+ se convierten también en víctimas en un escenario violento del que pocos se salvan. Según el informe Más que víctimas, por Colombia Diversa (2021), entre 2017 y 2019, de 121 casos de violencia contra defensoras y defensores LGBTQ+ en Colombia, 16 ocurrieron en Norte de Santander y en Santander, y es que no se debe desconocer que la violencia ya es un actuar sistemático. La discriminación hacia la población LGBTQ+ no es un evento secundario: antes bien, ya hace parte de una dinámica, donde, en el contexto del conflicto interno, los actores armados usaban la violencia de forma estratégica y mecanizada contra este colectivo.

No obstante, la comunidad LGBTIQ+ se ha caracterizado por mantenerse en pie y no detenerse con el fin de obtener un lugar seguro para todos. Por eso, Daniela Meneses, representante legal de la Asociación de Personas Trans de Norte de Santander (Asotransnor), afirmó, frente al trabajo que realiza la entidad y el contexto en que se encuentran estas personas, que aún existen

un estigma y un prejuicio muy latentes en la sociedad, y expresó al respecto: "invitamos a la población en general a que acepten la diferencia, a que nos respete tal y como somos; exigimos igualdad y respeto por la diferencia, somos seres humanos" (Meneses, 2021), lo cual resalta la necesidad de un espacio lleno de respeto, tolerancia e inclusión en el camino a una reconstrucción del tejido social en busca de paz. Pero para lograr esto último, aguarda por delante una enorme labor, pues, si bien es cierto que existen muchas iniciativas que buscan conmemorar a las víctimas, aún está pendiente el trabajo por una verdadera construcción de memoria con esta comunidad.

Aunque la comunidad LGBTIQ+ está incluida en las 9 175 126 víctimas del conflicto armado colombiano (RUV, 2021), solo ha obtenido un pequeño reconocimiento, ya que, según la Defensoría del Pueblo (2015), existe un subregistro en el número de víctimas del conflicto, pertenecientes a dicha población. Este subregistro se debe a que aún hay elevadas cifras de personas sobre quienes, pese a estar incluidas en los reportes de la Unidad de Víctimas, no existe confirmación de género, o son situadas como "no definidos". Aunque la declaración de la Defensoría del Pueblo data de varios años atrás, el panorama para esta población no ha cambiado a su favor, y la existencia del subregistro sigue vigente. Por eso, la comunidad LGBTIQ+ en el país y, en específico, en Norte de Santander (donde, además, se evidencia un vacío de información y abandono investigativo en el tema), aún tiene pendiente un espacio de verdadero esclarecimiento de la verdad, reconocimiento y reparación, que sirva como punto de partida a la hora de iniciar un proceso de reconstrucción de memoria.

Por otra parte, la presente investigación se define como de carácter cualitativo, ya que los aportes de este corte son los más pertinentes al desarrollo del proceso investigativo, pues permiten una relación cercana entre

el investigador y el objeto de estudio. Además, la investigación cualitativa da pie a un análisis completo de, en este caso, el fenómeno de las violencias ejercidas por discriminación contra la población LGBTIQ+ víctima del conflicto; por otra parte, los instrumentos de recolección de información de corte cualitativo son los adecuados para lo que se quiere realizar con la reconstrucción de memoria: en este caso, las entrevistas, herramienta que se caracteriza por permitir conocer y profundizar en las realidades de los sujetos de estudio, aspecto esencial en la investigación en curso; a partir de dicha herramienta, se despliega la construcción de una serie de crónicas que abordan las vivencias de las víctimas LGBTIQ+ en el marco del conflicto armado. Teniendo en cuenta lo anterior, es vital acceder a estas víctimas y a sus experiencias de vida, por lo cual el uso de las entrevistas permitirá conocer de fondo información valiosa, para que posteriormente sea registrada en las ya mencionadas crónicas.

Ahora bien, los resultados hallados en la investigación en curso, permiten vislumbrar distintos aspectos de interés frente a lo que se investiga desde la academia en torno a la incidencia del conflicto armado en la comunidad LGBTIQ+ y el papel articulador de la reconstrucción de memoria en los procesos sociales; una temática que es visible en gran parte de las investigaciones ya realizadas en el país. Sin embargo, también es observable la carencia de investigaciones que se desarrollen desde las facultades de Comunicación y Periodismo en lo referente a dichos tópicos, lo que ratifica la necesidad de involucrar a la comunicación social en procesos que abracen los testimonios con carga histórica ligada al contexto de violencia y conflicto armado; en especial, los de las víctimas LGBTIQ+, que han sido invisibilizadas en los diversos estamentos de la sociedad.

Así mismo, en las investigaciones que surgieron bajo la lógica de la comunicación social, es pertinente mencionar que enfocan sus esfuerzos en tópicos como el análisis de contenido y el análisis de medios. También resulta oportuno expresar que, en los escenarios regional y local, los trabajos investigativos no atienden la temática de la presencia de las afectaciones a la comunidad LGBTIQ+ en el marco del conflicto armado. Debido a ello, sale a relucir un vacío en la investigación, el cual se recomienda que sea cubierto por los trabajos de futuros periodistas y comunicadores sociales, que, fundamentados en las realidades diversas, marquen un precedente en la exposición de las problemáticas, los testimonios y las concepciones de las víctimas LGBTIQ+.

A modo de conclusión, en un contexto local donde no hay investigaciones enfocadas en las memorias de las personas diversas, el proyecto, como bien se ha mencionado, busca reconstruir y recopilar las historias de vida de las víctimas LGBTIQ+, a fin de constituir crónicas periodísticas que alberguen sus experiencias frente a la discriminación de las que fueron víctimas en un escenario de guerra. Consecuentemente, se espera que lo anterior aporte a la identificación de los tipos de violencia que se dieron contra esta población en el departamento. Además, esta investigación se origina en un momento donde la población LGBTIQ+ de la ciudad de Cúcuta se ha ido apropiando y resignificando en diversos espacios que atraen la mirada expectante de quienes creen en el valor de la diversidad.

Finalmente, este proyecto encuentra en la reconstrucción de memoria los hitos necesarios para reivindicar a una comunidad que durante años ha sido violentada e invisibilizada en Colombia; particularmente, en Norte de Santander. Así mismo, ve la importancia de consolidar la reconstrucción de memoria como un puente para brindar significado y valor y, además,

empoderar a la víctimas en su proceso de reparación interna y, lo más importante, construir desde la comunicación social y el periodismo nuevas narrativas enfocadas en hablar de lo que durante mucho tiempo se ha mantenido relegado a un segundo plano: la diversidad, la identidad de género y la sexualidad como resistencia ante los vejámenes de la guerra. Por tal motivo, desde la construcción del presente proyecto se sentarán las bases para hablar de memoria y comunicación con la comunidad LGBTIQ+, quienes, a través de herramientas de carácter comunicativo y periodístico, podrán expresar sus vivencias y sus sentires.

Referencias

Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados. (2014). *La protección internacional de las personas LGBTI*. https://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/Publicaciones/2014/9872.pdf

Caribe Afirmativo. (2021). Hay 4190 personas LGBT víctimas del conflicto armado y sin embargo, aún existe un alto subregistro de estas cifras. https://caribeafirmativo.lgbt/hay-4-190-personas-lgbt-victimas-del-conflicto-armado-y-sin-embargo-aun-existe-un-alto-subregistro-de-estas-cifras/

Caribe Afirmativo. (2019). ¡Nosotras Resistimos! Informe sobre violencias contra personas LGBT en el conflicto armado en Colombia. https://www.infobae.com/america/colombia/2021/05/18/mas-de-4000-personas-de-las-co munidad-lgbti-han-sido-reconocidas-como-victimas-del-conflicto-armado/

Castilla, T., Cruz J., Solano S. y Parra P. (2016) *Amicus Curiae*. https://www.corteidh.or.cr/sitios/observaciones/costaricaoc24/48_u_veracruzana.pdf

Colombia Diversa. (2020, 6 de noviembre). *Los órdenes del prejuicio - crímenes contra personas LGBT en el conflicto armado colombiano*. [Video]. YouTube. https://www.youtube.com/watch?v=Qk8V__8_m-0

Colombia Diversa. (2021). *Más que cifras*. https://colombiadiversa.org/c-diversa/wp-content/uploads/2021/03/Mas-que-cifras.pdf

Colombia Diversa. (2020, 14 de octubre). ¿Quién nos va a contar?: Tras la verdad de lo que pasó a personas LGBT en el conflicto colombiano. [Video].YouTube. https://www.youtube.com/watch?v=6CnqhZ7I3fY&t=1s

Comisión Interamericana de Derechos Humanos. (2015). *Violencia contra personas lesbianas, gay, bisexuales, trans e intersex en América*. https://www.oas.org/es/cidh/informes/pdfs/ViolenciaPersonasLGBTI.pdf

Defensoría del Pueblo. (2015). *"Hay un subregistro en número de personas LGBTI víctimas del conflicto": Defensoría*. https://www.defensoria.gov.co/es/nube/enlosmedios/4509/%E2%80%9CHay-subregistro-en-n%C3%BAmero-de-personas-Lgbti-v%C3%ADctimas-del-conflicto%E2%80%9D-Defensor%C3%ADa.htm

Defensoría del Pueblo. (2020, 13 de agosto). ¿Sabe qué es la violencia por prejuicio? [Video]. YouTube. https://www.youtube.com/watch?v=zfz5OLgcbPg

DW. (2020). Colombia LGTB y el conflicto armado: "A nadie le interesa que esto se sepa". https://www.dw.com/es/colombia-lgtb-y-el-conflicto-armado-a-nadie-le-interesa-que-esto -se-sepa/a-55741729

El Espectador. (2019). Alertan por 99 % de impunidad en casos de violencia contra los LGBTI en América. https://www.elespectador.com/politica/alertan-por-99-de-impunidad-en-casos-de-violencia-contra-los-lgbti-en-america-article-893873/

Infobae. (2021). Más de 4.000 personas de las comunidad LGBTI han sido reconocidas como víctimas del conflicto armado. https://www.infobae.com/america/colombia/2021/05/18/mas-de-4000-personas-de-las-co munidad-lgbti-han-sido-reconocidas-como-victimas-del-conflicto-armado/

Sin violencia LGBTI. (2019). El prejuicio no conoce fronteras. Homicidios de lesbianas, gay, bisexuales, trans en países de América Latina y el Caribe. https://sinviolencia.lgbt/wp-content/uploads/2019/09/Informe_Prejuicios_compressed.pdf

Unidad de Víctimas. (2021). *En Norte de Santander rendirán homenaje a las víctimas LGBTI del conflicto armado*. https://www.unidadvictimas.gov.co/es/enfoques-diferenciales/en-norte-de-santander-rendi ran-homenaje-las-victimas-lgbti-del-conflicto

Narración de la memoria histórica en La Fortaleza, Cúcuta, durante 2021, a través de la producción radial

NICOLE YARITZA PORRAS MEAURY[1]
Y MARÍA CAROLINA OLIVARES LÓPEZ[2]

Resumen

El presente proyecto de investigación cualitativa aborda las temáticas del conflicto armado colombiano y la migración venezolana en La Fortaleza, un asentamiento ubicado en la ciudad de Cúcuta, por medio de la producción audiovisual, radiofónica y fotográfica. Es indispensable resaltar que este resumen hace parte de la producción radiofónica como eje central para la reconstrucción de la memoria histórica.

El desarrollo está enfocado en tres conceptos importantes: el conflicto armado, el desplazamiento forzado y la migración venezolana. La presencia de grupos armados y paramilitares en diferentes zonas del país ha afectado a miles de personas, que se ven obligadas a dejar su lugar de origen en busca de nuevas oportunidades y formas de vida. En Norte de Santander, 1 914 524 personas fueron víctimas del conflicto armado (Sistema Nacional de Atención y Reparación Integral a las Víctimas).

1 Comunicación Social, Universidad Francisco de Paula Santander. Contacto: nicolepm502@ gmail.com

2 Comunicación Social, Universidad Francisco de Paula Santander. Contacto: macaolilo@gmail. com

Debido a la crisis política, social y económica que vive Venezuela, 1 742 927 venezolanos han migrado al país para establecerse de manera permanente o como ruta hacia otros lugares (Migración Colombia, 2021). Cúcuta, al ser la capital del departamento, es el destino principal de los migrantes. El proyecto busca intervenir el asentamiento La Fortaleza, donde viven víctimas del conflicto y migrantes.

Para visibilizar las historias de la población se hará una serie de *podcast* de diez episodios, con una duración de, aproximadamente, cinco minutos, y que permite la participación de la comunidad en la creación de los productos radiofónicos.

La producción de piezas radiales, audiovisuales y fotográficas, en la mayoría de los casos, no están respaldadas por una investigación. En el caso de la investigación en curso, el objetivo es acompañar a la comunidad para que cuente su verdad, y que sean los protagonistas de sus historias.

Palabras clave: producción radiofónica, *podcast*, conflicto armado, migración, desplazamiento.

Texto principal

El presente proyecto de investigación, titulado *Reconstrucción de la memoria histórica del conflicto armado en la comunidad La Fortaleza de la ciudad de Cúcuta durante el año 2021, a través de la producción audiovisual, fotográfica y radiofónica*, busca evidenciar las historias de la población víctima y migrante que habita el asentimiento, ubicado en el anillo vial de la zona occidental de la ciudad de San José de Cúcuta, a través de un minidocumental, una serie de *podcast* y una galería fotográfica. El siguiente apartado hace parte de la producción radiofónica del macroproyecto.

El conflicto armado hace referencia a los enfrentamientos entre grupos sociales con ideologías distintas, que mantienen una lucha de intereses a través de la violencia por el control del territorio y el acceso al poder público y político. En Colombia, dicho conflicto ha estado presente en diversas zonas, lo que ha obligado a muchas personas a dejar su lugar de origen, por la violencia en su territorio.

En Norte de Santander, 1 914 524 personas han sido víctimas del conflicto (Sistema Nacional de Atención y Reparación Integral a las Víctimas, 2020). Por tal motivo, abandonan sus hogares y se dirigen a Cúcuta, la capital del departamento, donde se ubican en las periferias, en invasiones o terrenos que se encontraban desalojados, para iniciar una nueva vida.

Debido a la crisis económica, política y social que vive Venezuela, más de 1 742 927 personas han migrado a Colombia para establecerse en el territorio o como lugar de paso hacia otros países (Migración Colombia, 2021).

Por su cercanía fronteriza con el país vecino, Norte de Santander es el departamento que tiene mayor presencia de ciudadanos venezolanos, con una cifra de 187 854 (Migración Colombia, 2021). Al igual que en los casos de desplazamiento forzado, los migrantes buscan en el territorio colombiano lugares donde puedan asentarse y empezar una nueva vida. Esta población se dedica, principalmente, al trabajo informal en las calles, pese a que en muchos casos asumen una carga laboral que no tiene buena remuneración.

La Fortaleza recibe tanto a migrantes como a víctimas del conflicto armado, quienes son poseedores del terreno desde hace aproximadamente siete años. Uno de los mayores problemas que vive este asentamiento humano es la desatención del Estado colombiano, sobre las más de 1000 personas que viven en condiciones precarias (García y Rincón, 2019).

Este lugar aún no ha sido reconocido como barrio por la Alcaldía de Cúcuta. Sin embargo, sus moradores cuentan con servicios públicos como energía y alumbrado. La comunidad de La Fortaleza es propensa a ser desalojada por las autoridades municipales, lo que se ha intentado en varias ocasiones.

Por otra parte, los habitantes reciben ayuda de La Fortaleza Cruzada Cristiana de Cúcuta: una iglesia que se encuentra dentro del territorio, y que desarrolla un trabajo comunitario junto a la organización no gubernamental (ONG) Compassion International, para la transformación social de los niños, las niñas y los adolescentes que residen en el asentamiento. El objetivo de estos procesos es ayudar a los habitantes y dar un acompañamiento cristiano para solventar la pobreza.

El mencionado centro cristiano brinda ayuda a 187 familias de nacionalidad colombiana, y a 58, de población migrante. La mayor parte de esta población vive en casas de tabla, zinc o bahareque. Según una encuesta realizada en 2018, se determinó que el 77 % de los núcleos familiares son dirigidos por madres cabeza de hogar, y el 23 %, por hombres (Leal *et al*., 2018). Las principales actividades laborales a las que se dedican las familias son el contrabando de gasolina, la comercialización de productos y la venta de comidas rápidas, entre otras.

Otros proyectos ya habían intervenido en esta comunidad, con la creación, por ejemplo, de productos similares, y con la realización de talleres para mostrar la realidad de los habitantes. Por tal motivo, los ciudadanos de La Fortaleza están dispuestos a participar de la intervención por medio de entrevistas en video y audio, que servirán para la recolección de datos.

Uno de los conceptos más importantes que aborda la investigación es el de *memoria*, definida como la "facultad psíquica por medio de la cual se retiene y recuerda el pasado" (Real Academia de la Lengua Española, 2020).

La memoria permite que se mantengan presentes los recuerdos de lo sucedido. Se asienta en la referencia de hechos objetivos que forman parte de cuanto se recuerda, pero se configura subjetivamente en cada persona. No hay dos memorias exactamente iguales. La memoria pública es, en este sentido, una construcción conflictiva, dinámica y poliédrica (Ley N.º 4 del Gobierno Vasco, 2014).

El proyecto busca la reconstrucción de la memoria histórica en la población. Este tipo de memoria es un proceso individual o masivo, en el que se recrean y se narran los acontecimientos vividos por un grupo social con características comunes, y cuyos miembros, al evocar su pasado, comparten la misma historia.

El reconocimiento de la memoria histórica contribuye a la preservación de la identidad social, pues parte de la necesidad de hacer visibles los acontecimientos que han determinado el rumbo de una población. De esta forma, se muestra no solo una perspectiva oficial, sino también, los testimonios de las víctimas, para evidenciar su sufrimiento y dignificar su historia.

Mate (2006) analiza los términos *historia* y *memoria* como apropiaciones del pasado, y tiene en cuenta el *olvido*, que se constituye de dos formas. La primera alude al desconocimiento de los hechos asociado a la ignorancia. La otra tiene que ver con restarle validez a lo sucedido en relación con la injusticia. Así mismo, reconoce la importancia de un pasado histórico de única existencia que sucede sin dejar rastro. De esa forma, la memoria rescata los

acontecimientos que no están registrados dentro de los archivos oficiales, sino que son contados por las víctimas a las que la historia trató de silenciar.

Piper (2014) comprende la *memoria histórica* "como una acción discursiva que se realiza en el presente construyendo relatos sobre el pasado y es a través de estas acciones que construimos simbólicamente aquello que recordamos, y lo hacemos a través del lenguaje nuestro" (p. 52). Los recuerdos se formulan en relación con las emociones que provocan en las víctimas, la ausencia del familiar desaparecido, el vacío de las personas asesinadas. Es así como la carga afectiva juega un papel importante dentro de la reconstrucción de memoria, ya que acerca las vivencias al resto de la sociedad que las desconoce.

Para entender la memoria, es necesario abordarla desde la parte colectiva, al conceptualizar la memoria colectiva como un pasado significativo entre los actores que se vieron involucrados en los hechos; es una forma de reunir, destacar y conmemorar experiencias comunes que enriquecen los conocimientos acerca de un suceso.

En el libro *La memoria colectiva* (1925), Maurice Halbwach en relaciona dos conceptos importantes, esenciales, para que se pueda comprender el presente estudio sobre conflicto armado colombiano. Hay un nexo estrecho entre la significación de *historia* y *memoria colectiva*. Para el psicólogo y sociólogo francés, estos dos términos se contraponen a sí mismos; es decir, cuando, en la línea finísima del recuerdo, estos dos términos se encuentran sucede una *discordancia*; así pues, decir que puede haber una "memoria histórica" sería toda una contradicción paradójica, pues "la historia no comienza sino donde termina la tradición, es decir, allí donde se extingue o se descompone la memoria social" (Halbwach, 1925).

El desconocimiento por parte de la sociedad también aplica a los migrantes en Colombia, que dejan su lugar de origen para buscar mejores oportunidades de vida. Marques (2019) afirma que "los migrantes son peregrinos de la esperanza y en el mundo debemos promover la empatía a través de historias de vida y el impacto que tiene para los inmigrantes ser acogidos". Construir memoria histórica por medio de procesos grupales les da la oportunidad a los migrantes de ser escuchados, y de que fortalezcan el interés de la sociedad en este fenómeno.

La construcción de memoria histórica hace un aporte a la comprensión del pasado mediante la recolección de anécdotas para identificar lo ocurrido con el motivo de la no repetición.

Al salir de su lugar de origen, surge una clase de memoria, reconocida como *memoria migrante*, y que es producto de la movilidad humana frente a las problemáticas que ocurren. La complejidad de la migración y lo que implica desembocan en múltiples dimensiones que afectan a la sociedad. Cuando dejan su región, tanto su cultura como sus costumbres recorren el mismo camino que ellos, y cuando se ubican en un espacio, estos conocimientos se entrelazan para crear la interculturalidad de pensamientos dentro de un grupo.

Para Bertolt Brecht, la radio es un medio que sirve para algo más que difundir información. Brecht propone usar la radio como instrumento de cambio, donde se entrega un mensaje de igualdad. Este autor ve al medio radial no solo como un aparato para enviar un mensaje: también creía que mediante este se podría dejar una reflexión o enseñanza al oyente. En tal sentido, se concibe a la radio como un método para acompañar, informar, enseñar y, en este caso, contar historias.

Al poder de la radio de representar la realidad José Ignacio López Vigil lo llama "géneros y formatos radiales". Estas variaciones sonoras han permitido una gran diversidad de medios de expresión, como monólogos, diálogos, dramatizados, radionovelas, notas periodísticas, crónicas, *podcasts*, programas, magazines, cápsulas, y piezas musicales, entre otras. La pluralidad de productos radiales existentes ha posibilitado que la construcción de la memoria por este medio sea más creativa y simbólica. Es lo que se podría llamar *memorias sonoras*.

Al tener conocimiento de estos conceptos se orienta con mayor claridad la investigación hacia la dignificación de las historias, lo que permite plasmar el pasado a través de productos audiovisuales, radiofónicos y fotográficos que evidencien la realidad de los habitantes y resistan el paso del tiempo. De esta forma, las personas afectadas logran expresar sus anécdotas y contarlas desde diversas perspectivas, para enriquecer la memoria histórica del país.

El medio radiofónico ha sido de verdad importante a la hora de difundir y dar a conocer la memoria como expresión de lo sucedido, ya que este medio de comunicación ha producido diferentes formas de representación de la realidad.

La radio comunitaria se convierte en un espacio para difundir las inconformidades ante las políticas públicas y unir a los involucrados en torno a la libertad de expresión. Por su cercanía con Venezuela, el país recibe la señal de emisoras fronterizas que transmiten información de la zona.

Por tal razón, se ha definido el *podcast* como el formato para contar las historias tras el desplazamiento y la migración en La Fortaleza. El *podcast* permite la participación de la comunidad en la creación de los productos y, además, maneja un lenguaje sencillo, con el que se pueden abordar diversas temáticas de interés común.

El objetivo del presente trabajo es realizar una serie de *podcasts* de diez episodios —cada uno, con una duración de alrededor de cinco minutos—, donde se abordan temas relacionados con la memoria histórica, el conflicto armado y la migración. Allí, los habitantes de La Fortaleza, tanto víctimas del conflicto armado como migrantes, pueden contar sus anécdotas a través de entrevistas y de la observación participante. La producción de los *podcasts* busca que la comunidad se apropie de sus historias, y que sus miembros se sientan parte activa de la sociedad.

Uno de los principales beneficios del *podcast* es la libertad de audiencia a escala internacional, además de que este formato no incluye un limitante de tiempo, por lo cual pueden ser de larga duración.

Por otro lado, el *podcast* ofrece también libertad en cuanto a temáticas y usuarios; es decir, cualquier persona con una buena idea puede crear su propio formato. Los *podcasts* están diseñados con el objetivo de enganchar al reproducir cualquier tipo de contenido; es un formato dirigido hacia una sola persona, por lo que es fácil llamar la atención.

El lenguaje que maneja este formato es sencillo y de fácil compresión para lograr una mayor cantidad de audiencia. Su estructura depende de la creatividad del locutor, que tiene autonomía para decidir la orientación del programa. En los *podcasts* hay una interacción directa con los oyentes; estos pueden opinar sobre el tema y, además, cuentan con la libertad de pausar y volver a reproducir cuando quieran, si encuentran interesante el contenido.

Resultados

Con este proyecto se espera servir de referente para próximas investigaciones que aporten a la reconstrucción de memoria histórica. Así mismo, a través de las diferentes plataformas digitales se crea una nueva oportunidad para

difundir las historias de las víctimas y migrantes que viven en La Fortaleza. Por otro lado, se busca profundizar en los conocimientos relacionados con los temas de conflicto armado colombiano, desplazamiento forzado y migración venezolana, para darles importancia a las vivencias de los participantes y ofrecerles la oportunidad de ser escuchados.

Conclusiones

Al hacer la recolección de información referente a la producción radial con la memoria histórica, se evidenció que no hay gran variedad de teóricos que hablen al respecto. De acuerdo con la anterior, surge la necesidad de llevar a cabo más investigaciones que incluyan a la radio como medio para dar a conocer estos temas, que son de interés común.

Referencias

Conversas. (s.f.). *De géneros y formatos radiales*. Conversas. https://lasconversas.blogspot.com/2009/10/de-generos-y-formatos-radiales.html

Decreto 0834 de 2013. Por el cual se establecen disposiciones en materia migratoria de la República de Colombia. 24 de abril del 2013. https://www.cancilleria.gov.co/sites/default/files/tramites_servicios/visas/archivos/decreto_834_del_24_de_abril_de_20131.pdf

Esper, Y., Vargas, C., Villán, A., Olarte, Y. y Gutiérrez, M. (2018). Integración social de la población víctima del conflicto armado en el asentamiento humano la fortaleza ubicado en el anillo vial occidental de la ciudad de San José de Cúcuta-Colombia. *Saber, ciencia y libertad, 13*(2), 50-64.

García Vergara, C. A. y Rincón Villamizar, N. M. (2019). *Cartografiando la realidad comunitaria: un acercamiento a las voces de la comunidad La Fortaleza* [Tesis de grado]. Universidad Francisco de Paula Santander, Cúcuta.

Mate, R. (2001). Historia y memoria: dos lecturas del pasado. *Discursos: língua, cultura e sociedade*, 25-37.

Halbwachs, M. (1925). *Memoria colectiva*. Anthropos Editorial.

Mate, R. (2006). Memoria e historia, dos lecturas del pasado. *Revista Letras Libres*. https://letraslibres.com/revista-espana/memoria-e-historia-dos-lecturas-del-pasado1/

Méndez-Reyez, J. (2008). Memoria individual y memoria colectiva: Paúl Ricoeur. *Revista Agora, 11*(22), 121-130.

Nigro, H. (2015). Al pequeño aparato de radio. Teoría radiofónica. *La Galena del Sur*. https://lagalenadelsur.wordpress.com/2015/08/11/al-pequeno-aparato-de-radio-teoria-radiofonica-bertolt-brecht/

Pepe, A. (2019, 5 de mayo). Rui Marques: Los migrantes son peregrinos de la esperanza. *La Opinión*. https://www.laopinion.com.co/frontera/rui-marques-los-migrantes-son-peregrinos-de-la-esperanza-17626

Piper Shafir, I. (2020). Espacios y narrativas: construcciones del pasado reciente en el Chile de la post dictadura. *Revista Interdisciplinaria de Estudios sobre Memoria, 1*(2), 48-65.

Migración Colombia. (2021, 3 de marzo). *Más de un millón 742 mil venezolanos se encontrarían en Colombia para el 31 de enero de 2021 y podrán acogerse al estatuto temporal de protección*. Migración Colombia. https://www.migracioncolombia.gov.co/noticias/mas de-un-millon-742-mil-venezolanos-se-encontrarian-en-colombia-para-el-31-

de-enero-de-2021-y-podrian-acogerse-al-estatuto-temporal-de-proteccion

Real Academia Española y Asociación de Academias del a Lengua Española. (2014). *Diccionario de la lengua española* (12.ª ed.). Recuperado de https://dle.rae.es/memoria?m=form (Versión digital 23.5 actualizada en 2021).

Una mirada a la memoria de la sociedad red desde Bauman

LAURA GABRIELA RODRÍGUEZ[1]

Resumen

Las diversas posibilidades de registro y almacenamiento *online* son formas de memoria digital que hacen que el recuerdo y el olvido, como constructo social, se vean desafiados: la recordación de números telefónicos y fechas especiales, la reproducción musical por recomendación de plataformas especializadas, los encuentros sociales *online*, el atesoramiento de imágenes compartidas en línea y, en general, el almacenamiento de datos en *la nube* son ejemplos de la liviandad de la memoria en la *sociedad red*.

De igual forma, el tiempo en internet es instantáneo, fluido e incierto, y convierte los lugares en instancias cargadas de ubicuidad, donde el reconocimiento del otro es fugaz, y lleva a la fragilidad de la memoria. Las memorias son procesos subjetivos que se enmarcan de manera simbólica y material; esto contribuye al cambio histórico, a conocer el pasado, reconocer el recuerdo en el presente y trasladarlo a un espacio político y tecnológico. Por otra parte, la liquidez de la memoria tiene una reacción al cambio rápido, temiendo al olvido, visualizando un horizonte de expectativas de miles de usuarios que convergen en el ciberespacio.

1. Estudiante de Comunicación Social-Periodismo, Universidad del Tolima. Contacto: lgrodriguezc@ut.edu.co

Zygmunt Bauman llama *comunicación barata* al fácil acceso a las tecnologías y a la generación de información en grandes cantidades, y que atiborran la cotidianidad de las personas generando formas de consumo. Para este autor, las comunicaciones baratas inundan y ahogan la memoria, en vez de alimentarla y estabilizarla. Precisamente, en esta reflexión conceptual ensayística se toman algunos elementos de la *teoría líquida*, de Bauman, para interpretar la manera como las tecnologías de comunicación del presente han roto la dicotomía espacio-tiempo en su forma tradicional reconfigurándola y afectando la memoria social.

Palabras clave: memoria digital, tiempo, olvido, internet, recuerdo.

Sociedad red

La memoria se monetiza en cuestiones de visitas, reproducciones, *likes*, publicidad en sí, que no solo les permiten a los dueños del monopolio de internet, sino a las personas sin mucho conocimiento en temas tecnológicos, que puedan adquirir cierto capital a través de estas. Cada experiencia vivida desde lo digital origina una *memoria hologramática*; es decir, "Todo lo puedo ver, pero nada se puede tocar"; se compran momentos emotivos, "memorables", que asientan más la confianza de los usuarios en la red y en que esta es un nuevo modo de vivir.

Los países del Primer Mundo viven una experiencia en la web igual de veloz; no hay oportunidad para pensar qué se está consumiendo ni el porqué del consumo: solo se acepta. Se debe tener un internet bastante rápido, que logre procesar la información de millones de perfiles que visitan a diario la red, y es allí cuando se consolida una *memoria económica*, la cual parte desde la sociedad de la información y del conocimiento, donde el producto es el

mismo usuario; la producción económica crea así un control sobre la vida de las personas. La memoria, la subjetividad y la conciencia empiezan a fabricarse en la esfera de las obligaciones económicas (Sibilia, 2005).

Se obvian y se aceptan las políticas de privacidad de los sitios web, y esto va dejando a su paso una serie de huellas, o *cookies*, que proporciona información a las diversas páginas a las cuales se accede, para conocer los gustos de los usuarios, la duración del tiempo frente a la pantalla, qué suele comentar, con qué frecuencia lo hace, si ha descargado o no una imagen. Las series de datos personales pasan por tres puntos: la verificación, la identificación y el control para acceder a otras plataformas.

Esas especificaciones guardan una gran cantidad de datos, es muy difícil cambiar el algoritmo en la web para que este logre olvidar todo lo que sabe del usuario.

Las enormes cantidades de información que se almacenan en páginas como Google o Facebook crean datos, y esto se convierte en un producto; es decir, cada acción que se realiza en internet le confiere a este una retribución monetaria y una atención que se centra en los usuarios, y no en la red (Pariser, 2017).

El consumidor deja una gran cantidad de datos en internet, creyendo que estos serán borrados; sin embargo, el buscador los recuerda constantemente, porque "estos aparatos se asemejan al aparato psíquico, a la memoria" (Pons, 2018) El cambio que ha tenido la sociedad ha dado como resultado una *telecultura* en red, telemático y virtual, cuyo eje principal es la información digitalizada, que se manifiesta en la *sociedad red*; allí se presenta una *e-migración* de lo análogo a lo digital. La información que se condensa en internet es de carácter volátil, inestable y frágil; esto se debe a lo efímero que es el tiempo ahí. Dichos objetos digitales representan así la memoria de

la época actual, y crean así organizaciones en red, lo que se llamaría *memoria fragmentada*; es decir, se reconstruye el pasado en el ciberespacio, las narraciones colectivas que se tenían de forma física e integrada en grupos ahora se pasan a chats y a redes sociales, entre otros. O sea, se intercambia información mediante una práctica colectiva y recíproca (Angulo, 2020).

La sociedad actual es inestable debido a la fluidez social: todo está en constante movimiento, nada está quieto, porque si lo estuviera se lo recordaría con más facilidad; sin embargo, la generación de internet ha encontrado en la web todo tipo de temas, todo lo acapara, a casi todo se puede acceder —en su mayoría, de forma gratuita—, "Es un sistema de control que encaja perfectamente con una ordenación social mediada y constituida por el consumo masivo (especialmente de servicios y de bienes culturales) y por la información-entretenimiento mediática" (García Selgas, 2006, p. 29). La sobreinformación que inunda a internet crea un proceso de recordación lento; esto se debe a que el usuario no logra concentrarse en algo a la vez, todo debe ser muy rápido, que alimente el placer por ver diferentes cosas en un espacio de tiempo rápido, así que, probablemente, de la mayoría de lo que se observó en la pantalla no se recuerde ni tan siquiera la mitad.

El recuerdo parte de una realidad simulada, donde se actualiza constantemente en internet, para ver nuevas fotografías, nuevas publicidades, y que, con suerte, alguna de ellas quede guardada en la memoria del individuo; sin embargo, la exposición es mínima, así que el usuario no alcanza a hacer un reconocimiento total y objetivo de lo que está consumiendo. Dicho esto, el reconocimiento en el mundo virtual cambia, debido a que el usuario selecciona qué quiere o no ver (Angulo, 2020).

De la memoria colectiva a la digital

La cultura de la memoria es transitoria, reacciona al cambio rápido. Las memorias se reconocen en cambios históricos, en términos del pasado; además, están en un espacio de luchas políticas e ideológicas. En otros términos, el sujeto está en un permanente retorno a su pasado, a lo que en algún momento se extravió en sus pensamientos. Ricoeur (2005) manifiesta: "la memoria entra en el ámbito del lenguaje: una vez expresado, pronunciado, el recuerdo es ya una especie de discurso que el sujeto mantiene consigo mismo" (p. 168). Así pues, se genera un aprender a recordar, que se sitúa en un plano colectivo donde hay un carácter performativo y expresivo, todo en pasado.

Halbwachs (2005) comenta: "la memoria colectiva extrae su fuerza y su duración del hecho de tener como soporte un conjunto de hombres, son sin embargo los individuos quienes recuerdan, en tanto miembros del grupo" (p. 186). En el plano colectivo, se repiensa la relación entre memoria e interacción social como procesos singulares, y que tiene como fin narrativas colectivas y representaciones históricas seleccionadas por las mismas personas de una comunidad, enfocadas en mostrar en un futuro la historia de su pasado y cómo dicha historia ha estado presente en ella (Kansteiner, 2007).

Cabe señalar que Ricoeur (2000) manifiesta que "es en el acto personal de la rememoración donde inicialmente se buscó y se encontró la marca de lo social. Pero este acto de rememoración es siempre nuestro" (p. 161). Todo el pasado puede ser convocado a un presente, donde está la posibilidad de registrar y almacenar la información, donde cientos de individuos o grupos se reúnan para interactuar; "no tenemos otro recurso sobre la referencia del pasado que la memoria misma" (Ricoeur, 2000, p. 40) La temporalidad de la

memoria constituye la facilidad y la importancia de la recordación: a mayor impacto de un acontecimiento en la vida de una persona, en mayor medida se lo recordará, por su importancia.

Desde Bauman

Zygmunt Bauman se refiere a la globalización como a un todo; es decir, nadie logra escaparse de ella, donde el tiempo es digital, fuerte y veloz. "La desdicha de los consumidores deriva del exceso, no de la escasez de opciones" (Bauman, 1999, p. 69). Es necesario que el sujeto deba estar en una constante promesa de satisfacción de su deseo, el cual se genera a partir de una fórmula de fantasía donde el individuo anhela un objeto, que en el futuro tendrá.

Anexo a esto, Bauman (2017) postula: "nuestra memoria (recuerdo de nuestro pasado, no del de ellos); una memoria que nosotros, y solo nosotros, podemos poseer (y, por lo tanto, usar y abusar de ella)" (p. 61). Las memorias colectivas les dan lugar a diferentes actores sociales, lo que permite enriquecer el relato de las huellas del pasado. Algunos individuos no logran, o no quieren, recordar. Es allí cuando se origina lo que Bauman (2017) denominaría un *olvido selectivo*, donde la anamnesis se ve afectada, porque está buscando un recuerdo al que el sujeto le quiso poner fin, borrar de su mente.

La revolución informático-digital, desde el postulado de Bauman (2017), contribuye a la capacidad de creación de los individuos, puesto que están expuestos a un cúmulo de información que les permite alimentarse para crear artefactos nuevos; además, la memoria digital ha "modificado por completo el conjunto de opciones que tenemos a nuestro alcance y han creado una impresionante multitud de respuestas nunca antes posibles, pero ahora

realistas, a estímulos con los que ya estábamos familiarizados" (Bauman, 2017, p. 81), amén de mejorar las relaciones interpersonales, porque con la web hay mayor cercanía entre dos o más personas, se pueden generar lazos comunicativos que posibiliten conocer otras culturas e idiomas, entre otros. Bauman cuestiona cómo, a pesar de la fluidez que ha generado la revolución digital, no se extinguen los lazos digitales, sino que se afianzan de nuevas maneras; los cibernautas buscan la manera de hacer físico un encuentro virtual. Es una paradoja, porque al estar tan inmersos en una cultura digital se presenta una fragmentación de las relaciones físicas, el encuentro con el otro se hace más lejano, porque se construyen ideales a través de lo que se comparte en internet evadiendo las preocupaciones reales, y centrándose así en la visión del mundo virtual (Pariser, 2017).

Internet se apodera cada vez más de los espacios de la vida cotidiana; es decir, donde transitan los individuos es un mundo sin un afuera, todo queda concentrado en la web. Esto lleva a conocer nuevas atracciones y a fastidiarse de las antiguas y a olvidarlas. Es así como el tiempo se ubica en el presente, obviando el pasado, y está ansioso por un futuro; por ende, el consumidor acapara todo lo que pueda, para tratar de olvidarse de sí mismo y ser otro en la red (Bauman, 1998).

Los momentos son *puntillistas*, como diría Bauman; cada instante que se vive es una fracción de tiempo, y de la cual se espera que en un futuro quede guardada en la memoria; sin embargo, esto no ocurre a menos que las notificaciones de las redes sociales, por ejemplo, hagan un llamado a la rememoración de un determinado evento. El tiempo se divide en dos, comenta Bauman (2005). El primero de ellos se refiere a las personas del Primer Mundo, que están "escasas de tiempo" (p. 305); es decir, están siempre subordinadas a las decisiones del poder capitalista, siempre están

dispuestas al orden, a la pulcritud, a obedecer y sonreír. Por otro lado, están las personas que no pertenecen al Primer Mundo; allí no controlan el tiempo, porque no pasa nada, es un ritmo que los condena a la lentitud no solo de su pequeña producción en masa, sino de su vida. Los espacios donde están los individuos del segundo mundo están atrasados en cuanto a capitalismo: este aún no los ha atropellado ferozmente. No sonríen, pero tampoco obedecen, porque el mundo ha pasado por ellos.

Metodología

El método de estudio empleado fue la investigación documental. Esta

> […] es una de las técnicas de la investigación cualitativa que se encarga de recolectar, recopilar y seleccionar información de las lecturas de documentos, revistas, libros, en ella la observación está presente en el análisis de datos, su identificación, selección y articulación con el objeto de estudio. (Guerrero Dávila, 2015, p. 01)

La investigación documental tiene como eje principal el análisis y la síntesis de la información producida por otros autores, para dar origen a una nueva información; según Morales (2003), "Como en el proceso de investigación documental se dispone, esencialmente, de documentos, que son el resultado de otras investigaciones (…) el conocimiento se construye a partir de su lectura, análisis, reflexión e interpretación de dichos documentos" (p. 02).

La revisión se hizo por medio de los siguientes textos del autor Zygmunt Bauman: *Modernidad líquida* (1999), *La globalización* (1998), *Tiempos líquidos* (2007) y *Retrotopía*(2017).

La selección bibliográfica tuvo como eje principal conocer la perspectiva baumaniana de la sociedad digital. La revisión documental tiene como objetivo principal "dirigir la investigación desde dos aspectos, primeramente, relacionando datos ya existentes que proceden de distintas fuentes y posteriormente proporcionando una visión panorámica y sistemática de una determinada cuestión elaborada en múltiples fuentes dispersas" (Barraza, 2018, citado por Morales, 2003).

Así mismo se organizaron los datos. Esto permitió interpretarlos analizando y sintetizando su información y dejando como objetivo la comprensión de la memoria digital desde Bauman, lo cual fue punto de partida para la referencia de otros autores que ayudaron a construir las diferencias y las semejanzas con el autor principal, para finalizar en una monografía que da como resultado la interpretación y la postulación de nuevas hipótesis desde Bauman. En conclusión, este tipo de investigación promueve la organización y el análisis de diferentes textos, además del fortalecimiento en la formación de elaboración de monografías.

Resultados y conclusiones preliminares

Con base en la investigación realizada, y tomando en cuenta que se está en una primera fase de investigación, se logra postular el concepto de memoria líquida como parte fundamental de la sociedad red y la Modernidad; según Bauman, se encuentra en un ambiente fluido y en continuo movimiento; no se amolda a las circunstancias actuales, sino que avanza ignorando lo que sucede en derredor. Se consolida en los intereses individuales, que otorgan confianza, practicidad y una vida ligera, donde pueden almacenarse cientos de datos viviéndolos en cualquier instante, sin necesidad de un espacio físico. La memoria colectiva, de Ricoeur y Halbwachs, se encuentra en una memoria

tradicional, cuyo punto de encuentro es el lugar físico. Allí se presentan narrativas colectivas de distintos sectores, cuyo objetivo es compartir y crear una memoria que pueda transmitirse a las personas que no necesariamente pertenecen a las narrativas compartidas dentro del grupo.

La memoria líquida tiene un aspecto fundamental: el de la *comunicación barata*, concepto de Bauman que se cataloga como un ahogamiento de la memoria, porque ocasiona inestabilidad en los individuos. Esto tiene un carácter político, porque se está inmerso en una memoria económica; es decir, los sujetos son *de naturaleza financiera*: se venden a sí mismos y a lo que ofrecen.

Así pues, la memoria líquida se caracteriza por la ansiedad en un mundo fragmentando, de vidas aceleradas, que busca ocupar su mente y su tiempo en la realidad virtual: esto garantiza satisfacción y gozo por querer estar inmerso allí; se abandona casi que a su totalidad el rememorar por sí mismo. Por otra parte, la memoria colectiva contribuye al olvido selectivo, sistemático, donde el individuo puede hacer un proceso de duelo y olvido, pero las experiencias que se compartieron en la web no se olvidan, porque no hay derecho a ser olvido, siempre se está en un permanente estado de ansiedad por el futuro.

Con esta investigación se proyecta en los ámbitos institucional y educativo conocer los diferentes tipos de memoria que existen, abordarlos en su mayoría, teniendo como eje principal el impacto de las tecnologías en la sociedad actual. También se visualiza como referente a los estudiantes de Comunicación Social-Periodismo, como una forma de comprender el espacio sociocultura y virtual desde autores como Bauman, porque es un autor que enriquecerá los debates académicos en torno a la memoria líquida y en torno a la manera como esta ha permeado la vida diaria de las personas.

Referencias

Angulo, A. (2020). Memoria fragmentada: la reconstrucción del pasado en el ciberespacio. *URU, Revista de Comunicación y Cultura*, 43-52. https://doi.org/https://doi.org/10.32719/26312514.2020.3.4

Bauman, Z. (1998). *La globalización*. Fondo de Cultura Económica.

Bauman, Z. (1999). *Modernidad líquida*. Fondo de Cultura Económica.

Bauman, Z. (2007). Vida líquida moderna y sus miedos. En *Tiempos líquidos. Vivir en una época de incertidumbres* (p. 176). https://catedratesv.files.wordpress.com/2016/07/bauman-zygmunt-tiempos-liquidos.pdf

Bauman, Z. (2007). *Tiempos líquidos*. Tusquets Editores S.A.

Bauman, Z. (2017). *Retrotopía*. Paidós.

García Selgas, F. (2006). Bosquejo de una teoría de la fluidez social. *Política y Sociedad (Madrid), 43*(2), 13-31. https://doi.org/10.5209/POSO.23642

Guerrero Dávila, G. (2015). *Metodología de la investigación*. Grupo Editorial Patria. https://ezproxy.unisimon.edu.co:2258/es/ereader/unisimon/40363?page=20

Jelin, E. (2002). Los trabajos de la memoria. *Journal of Chemical Information and Modeling, 53*(9). https://doi.org/10.1017/CBO9781107415324.004

Halbwachs, M. (2005). Memoria individual y memoria colectiva. *Centro de Estudios Avanzados, 16*, 163-187. https://doi.org/10.31050/1852.1568.n16.13479

Kansteiner, W. (2007). Dar sentido a la memoria. *Pasajes: Revista de pensamiento contemporáneo*, (24), 31-43. https://roderic.uv.es/handle/10550/46209

Morales, A. O. (2003). Fundamentos de la investigación documental y la monografía. En *Manual para la elaboración y presentación de la monografía* (p. 20). Universidad de Los Andes. https://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/16490/1/fundamentos_investigacion.pdf

Pariser, E. (2017). *El Filtro Burbuja*. Penguin Random House https://www.academia.edu/39275300/El_Filtro_Burbuja_Eli_Pariser

Pons, A. (2018). La memoria digital del mundo: los historiadores y el archivo. *Tabula. Revista de Archivos de Castilla y León, 21*, 23-38.

Reyes-Ruiz, L. y Carmona-Alvarado, F. A. (2020). *La investigación documental para la comprensión ontológica del objeto de estudio* [Tesis]. Universidad Simón Bolívar https://repositorio.unan.edu.ni/2986/1/5624.pdf

Ricoeur, P. (2000). La memoria, el olvido y la historia. En *Memoria histórica* (pp. 71-95). Trotta.

Reconstrucción de la memoria histórica de las mujeres víctimas de la desaparición forzada: estudio de caso Fudecolombia (2015-2019)

DIANA ROSÍO GRANADOS ROJAS[1]

Resumen

El siguiente informe de investigación tuvo como objetivo principal reconstruir la memoria histórica de las mujeres víctimas de la desaparición forzada en Santander, y que hacen parte de la Fundación de Desaparecidos de Colombia (Fudecolombia). Esto, con el propósito de identificar las acciones comunicativas en la memoria colectiva de los asociados a dicha entidad, así como visibilizar las historias de vida de estas mujeres que perdieron a sus padres, sus hermanos o sus hijos como consecuencia de la guerra en Colombia, mediante la producción de una pieza comunicativa que busca aportar a la construcción del tejido social.

El presente proyecto de investigación está ubicado bajo el alcance descriptivo-explicativo, y se basó en el proceso metodológico desarrollado por el Archivo Oral de Memoria de las Víctimas (Amovi), que plantea el grupo de investigación de la Universidad Industrial de Santander (UIS).

1. Comunicadora social, Universidad de Investigación y Desarrollo. Contacto: dgranados1@udi. edu.co

El mencionado proceso consta de cuatro fases, que se ejecutaron a medida que avanzó el presente proceso de investigación.

Como hallazgos principales se destacan dos tipos de prácticas comunicativas por parte de Fudecolombia: las acciones *políticas* y *jurídicas*, y las acciones *simbólicas de resistencia*, las cuales buscan visibilizar las experiencias de dolor, sufrimiento, resistencia y dignidad como víctimas de la desaparición forzada.

Palabras clave: desaparición forzada, prácticas comunicativas, Fudecolombia, víctimas y conflicto armado.

Texto principal

Colombia es un país que desde la década de 1960 ha vivido una historia a lo largo de la cual se ha registrado todo tipo de hechos violentos, por razones que van desde las disputas políticas e ideológicas hasta la falta de una distribución equitativa de tierras, lo que da cabida al uso de luchas armadas. Esta nueva forma de ejercer control a través de la coerción y el uso de la fuerza física fue ejercida por los diferentes grupos armados que estaban al servicio del narcotráfico, el paramilitarismo y las guerrillas, como el EPL, el ELN o las FARC-EP, que justificaron el uso de la violencia como el único modelo viable de transformación social.

Han sido muchas las causas para el surgimiento de estos grupos al margen de la ley, pero la poca presencia del Estado colombiano en varias regiones apartadas del país es la que ha permitido, durante décadas, el accionar de estos grupos violentos, los cuales usan como excusa la poca eficacia de las políticas públicas del Estado para garantizar los derechos del pueblo

colombiano, a fin de legitimar ante la ciudadanía sus prácticas violentas, que han dejado millones de víctimas en las últimas seis décadas.

El conflicto armado en Colombia ha ocasionado otros fenómenos sociales que afectan directamente a la ciudadanía colombiana, como el desplazamiento forzado, la desposesión de tierras, el crecimiento de la pobreza, la incorporación de menores en las filas de estos grupos ilegales y la desaparición forzada de miles de personas en varias regiones del país, y de cuyo paradero sus familias no tienen conocimiento alguno desde hace varios años, ni si están vivos, ni quién los retuvo ni cuál fue la causa.

En ese orden de ideas, se asegura que

> En el país por lo menos 80 mil personas han sido víctimas de desaparición forzada. Esta forma de violencia es capaz de producir terror, causar sufrimiento prolongado, alterar la vida de familias por generaciones y paralizar a comunidades y sociedades enteras. (Centro Nacional de Memoria Histórica, s. f., párr. 1)

Los recurrentes casos de desaparición forzada en Santander originaron la formación de varios movimientos de víctimas de este flagelo. Entre ellos se encuentra Fudecolombia, una organización que desde 2015 viene trabajando con mujeres que perdieron a sus seres queridos a causa de la desaparición forzada.

Por tal motivo, el tema de la reconstrucción de la memoria histórica de diversos colectivos de víctimas del conflicto armado colombiano se ha venido tratando en diferentes escenarios, no solo locales, sino nacionales e internacionales, lo cual hace de dicha reconstrucción un proceso necesario, que exige toda la atención, no solo de las autoridades gubernamentales, sino de la ciudadanía en general.

Las víctimas de delitos como la desaparición forzada han tenido que organizarse como colectivos sociales para iniciar su lucha por conocer las verdades que rodearon los hechos e impedir el olvido de los seres a quienes perdieron en circunstancias que aún no se han esclarecido por parte de las autoridades judiciales. Es el caso de Fudecolombia, colectivo que logró reunir a más de 70 familias que han vivido de forma directa el fenómeno de la desaparición forzada en el nororiente colombiano. Esas al menos 70 familias buscan la verdad de lo que sucedió con sus esposos, sus padres, sus hermanos o sus hijos desaparecidos. Estas esposas, madres y hermanas de personas víctimas de la violencia también sufren como consecuencia de situaciones de pobreza, conflictos familiares y trastornos psicológicos, ante la ausencia de sus seres queridos.

Dado lo anterior, el presente proyecto de investigación buscó conocer y describir las prácticas y las acciones comunicativas de la fundación, en aras de visibilizar sus historias de vida como narraciones de dolor, sufrimiento y resistencia frente a una realidad que afecta a miles de colombianos desde hace varias décadas.

A partir de ello, es importante definir que "la memoria histórica es un vehículo para el esclarecimiento de los hechos violentos, la dignificación de las voces de las víctimas y la construcción de una paz sostenible en los territorios" (Centro de Memoria Histórica, s. f.).

Partiendo del concepto de memoria histórica, se planteó la comunicación-acción-participación como teoría base para este proyecto, donde el único propósito es construir una comunicación horizontal en la relación sujeto-sujeto entre la investigadora y las integrantes de la fundación involucradas en la presente investigación de acción social, a partir de la escucha y la

creación de una agenda común y un diálogo de saberes que lleven a la conversación sobre los hechos para su *no repetición*".

De acuerdo con lo planteado, surge la pregunta: ¿Cuáles son las acciones comunicativas de *Fudecolombia* para la reconstrucción de la memoria histórica de las mujeres víctimas de la desaparición forzada en el periodo 2015-2019?

Metodología, método y técnica de investigación

Para lograr el objetivo general del proyecto se planteó: 1) definir instrumentos de recolección de información para construir la memoria histórica de las mujeres asociadas a Fudecolombia víctimas de la desaparición forzada, a través de la revisión documental y el diálogo de saberes; 2) establecer los criterios y los públicos de la memoria individual que usa Fudecolombia para la construcción de la memoria histórica en mujeres; 3) identificar las acciones comunicativas en la memoria colectiva de los asociados de Fudecolombia, a través de las características, las situaciones y las prácticas sociales, y por último, 4) visibilizar las historias de las mujeres asociadas a Fudecolombia víctimas de la desaparición forzada, por medio de una pieza comunicativa que aporte a la construcción del tejido social de su entorno.

El presente trabajo investigativo se desarrolló bajo la metodología del Amovi, la cual plantea el grupo de investigación de la UIS, y que consta de cuatro fases, que se ejecutaron a medida que avanzó el proceso de investigación. Cabe resaltar que esta organización es pionera en el territorio santandereano en la puesta en marcha de este tipo de proyectos de investigación social, donde sus protagonistas son víctimas del conflicto armado.

La ejecución del presente proyecto se basó en las cuatro fases de la metodología del Amovi: 1) observación y problematización; 2) recolección de información; 3) procesamiento de la información (triangulación de la información), y 4) socialización de resultados.

En la primera fase, de las que plantea el Amovi, se hizo el trabajo de observación y problematización del fenómeno objeto de estudio, lo que permitió lograr el objetivo específico de definir las técnicas y las herramientas de recolección de la información requerida para reconstruir la memoria histórica de la fundación. Dichas herramientas son la entrevista a profundidad, el análisis documental y la realización de un grupo focal con integrantes del colectivo de mujeres objeto de estudio.

En la segunda fase de recolección de la información se aplicaron entrevistas a profundidad a cuatro personas que integran la fundación —tres mujeres y un hombre—, quienes han perdido a algún ser querido, como consecuencia de la desaparición forzada, a manos de grupos armados ilegales. Esas entrevistas a profundidad tuvieron el propósito de conocer las historias de vida de estas mujeres y sus familias, así como identificar las acciones o las prácticas comunicativas de este colectivo de mujeres víctimas de la desaparición forzada en el departamento de Santander. Las entrevistas se hicieron bajo las pautas y los lineamientos metodológicos de Amovi para el tratamiento de estas temáticas sociales.

Las técnicas de recolección que se emplearon en esta investigación son las siguientes: entrevista, encuestas, grupo focal y etnografía. Dichas técnicas de recolección se les aplicaron a cuatro integrantes de la fundación.

Resultados relevantes

Una vez realizadas las entrevistas a profundidad a tres mujeres y un hombre, miembros activos de Fudecolombia, y quienes relataron sus historias de vida y las de sus familias, pudieron conocerse algunos aspectos de cómo la desaparición forzada de sus padres, sus hermanos y sus hijos, a manos de grupos armados ilegales, transformó sus vidas, al llevarlos a vivir momentos de dolor y resistencia, los cuales se han mantenido durante décadas, ante la indiferencia del Estado colombiano y su incapacidad para descubrir la verdad sobre los autores materiales de dichas desapariciones.

La mayoría de estas familias provienen de los departamentos de Santander, Norte de Santander, César y Arauca, y tuvieron que desplazarse de sus lugares de origen rumbo a Bucaramanga, al ser amenazados por los grupos armados ilegales por insistir en conocer la verdad y el paradero de sus familiares desaparecidos. Muchos de ellos continúan siendo amenazados por estos grupos y calificados como "guerrilleros".

De igual manera, estas familias deben afrontar problemas de salud física y mental, ya que muchos de ellos padecen enfermedades como depresión y estrés postraumático. Este tipo de padecimiento se evidencia durante las entrevistas, al observar a detalle su lenguaje corporal, su llanto y sus silencios prolongados; gestos paralingüísticos que se acompañan de una mirada triste y opaca.

Aunque son conscientes de que sus familiares desaparecidos ya fueron asesinados, las familias siguen exigiendo al Estado colombiano que sigan con el proceso de búsqueda de la verdad en cada caso denunciado, para así poder cerrar el ciclo de duelo y darles el adiós que cada uno de ellos merece. Por tal motivo, estas 70 familias que hacen parte de Fudecolombia, continúan adelantando acciones políticas, jurídicas, comunicativas y simbólicas para visibilizar a sus seres desaparecidos, y que estos no queden en el olvido.

Acciones políticas y jurídicas

Fudecolombia, nace en 2015, ante la necesidad de compartir el dolor y el sufrimiento de las familias que perdieron a un ser querido como consecuencia de la desaparición forzada en Santander. Líderes de esta fundación son enfáticos en denunciar que, si bien han pasado décadas desde cuando desaparecieron sus seres queridos, las autoridades se quedan únicamente haciendo un acompañamiento y una veeduría a sus procesos jurídicos, pero no hacen esfuerzos mayores por dar con su paradero, ya que no se evidencian ni se muestran resultados.

Por otra parte, los entrevistados coinciden en señalar que autoridades como la Fiscalía General de la Nación y la Defensoría del Pueblo, instituciones del Estado colombiano donde han interpuesto sus denuncias, no los toman en serio y no tienen un interés real en conocer ni revelar a los culpables de tales hechos que han marcado sus vidas y las de sus familias.

Por tal motivo, líderes sociales miembros de Fudecolombia, y que representan a las 70 familias que hacen parte de este colectivo, han denunciado estos hechos ante la CIDH, con el propósito de que la verdad se revele en algún momento y estos crímenes no queden en la impunidad y el olvido. Vale la pena mencionar que, en la actualidad, dicho proceso se encuentra en pausa, pues se requiere el apoyo financiero y logístico de entidades no gubernamentales que se muestren interesados en financiar esta causa, ya que el proceso legal tiene un costo que esas familias no están en capacidad de solventar.

Al realizar un análisis de la información suministrada por los líderes de Fudecolombia con respecto a las prácticas o las acciones comunicativas implementadas como colectivo, para dar a conocer sus denuncias, cabe indicar que la Fundación utiliza los plantones, las marchas y las protestas con

sus respectivas consignas o arengas, así como las galerías fotográficas y las reuniones semanales, para visibilizar sus experiencias de dolor, sufrimiento, resistencia y dignidad como víctimas de la desaparición forzada.

De igual manera, se evidenció que este tipo de prácticas comunicativas son implementadas en unas fechas establecidas por el colectivo: entre ellas, el 9 de abril, Día Nacional de la Memoria y Solidaridad con las Víctimas; el 8 de julio, fecha en la que se celebran los cumpleaños de los familiares desaparecidos que cumplen años entre enero a julio, y el 2 de noviembre, cuando se conmemora el cumpleaños de los nacidos en el segundo semestre del año. Por otra parte, la fundación participa en todos los escenarios de movilización ciudadana que se realizan al año; entre ellos, el Día del Detenido Desaparecido (30 agosto) y el Día Internacional de la Mujer (8 de marzo).

La conmemoración anual de estas fechas nace del interés del colectivo en dar a conocer las historias de vida de sus hijos, sus hermanos, sus padres y todo aquel que ha sido víctima de la desaparición forzada en Colombia y la zona nororiental del país. Estas prácticas simbólicas de resistencia son una manifestación de su lucha constante por encontrar la verdad en cada uno de estos casos.

Galería de fotos

La galería de fotografías expuestas por los miembros de Fudecolombia puede ser considerada una de las principales prácticas comunicativas que buscan relatar y reconstruir de forma simbólica la historia desde las voces de las víctimas, evitar el olvido y mantener el recuerdo de aquellos que desaparecieron sin dejar rastro alguno.

Las fotografías van acompañadas de carteles y murales con frases que buscan exigir la devolución de sus seres queridos, y donde se acusa al Estado

colombiano y a los grupos paramilitares de ser los responsables de dichos crímenes y amenazarlos de muerte por continuar la labor de búsqueda de la verdad en cada caso.

En esas prácticas simbólicas, los miembros del colectivo visten camisetas estampadas con las fotografías de sus familiares víctimas de la desaparición forzada, lo cual es un elemento distintivo al ser utilizado en los eventos, las manifestaciones y los plantones más representativos a los cuales asisten los líderes de la fundación.

Conclusiones

Las prácticas o las acciones simbólicas de resistencia implementadas por Fudecolombia, tales como las galerías fotográficas y la participación constante en manifestaciones y plantones en fechas conmemorativas, con sus respectivas arengas y sus estribillos, son manifestaciones cuyo propósito fundamental es contrarrestar el olvido, no solo de parte del Estado colombiano, sino de la ciudadanía en general. Y para ello se requiere visibilizar los rostros y dar a conocer las historias de vida de aquellos que desaparecieron sin dejar rastro, pero aún continúan en las mentes y los corazones de sus familiares.

Por su parte, los dos criterios escogidos para el análisis de las prácticas comunicativas de Fudecolombia en el presente proyecto de investigación fueron el de las acciones políticas y jurídicas y las acciones simbólicas de resistencia. Estas últimas, son consideradas las prácticas más relevantes de este colectivo de mujeres, que nació a partir de 2015.

El presente proyecto de investigación permitió comprobar lo planteado en su hipótesis, ya que las prácticas comunicativas implementadas por Fudecolombia son mecanismos que buscan el rescate simbólico y

representativo de aquellas personas afectadas por el conflicto armado, en este caso en particular, por el fenómeno de la desaparición forzada, y las cuales logran ser resignificadas mediante la convicción de que a través de este tipo de actividades de denuncia pública, de pedagogía social de la memoria y de incidencia política se está contribuyendo a la modificación de las estructuras sociales que facilitaron que este tipo de hechos tuviera lugar.

El eje central de la presente investigación son las narraciones conjuntas de trayectorias de vida entre las víctimas y la investigadora, y las cuales van acompañadas de los aportes contextuales y de reflexión surgidos en el proceso de investigación. Dichas trayectorias de vida son el aporte esencial en la construcción de la memoria histórica razonada del conflicto armado colombiano, y van dirigidas, esencialmente, a las mismas víctimas, para que, a través de estos relatos, ellos mismos conozcan las experiencias que han marcado la vida de quienes, al igual que ellos, han padecido el fenómeno de la desaparición forzada.

Referencias

Acosta, C. A. (2016). *Memorias del conflicto armado colombiano* [tesis de maestría, Universidad Distrital Francisco José de Caldas] https://1library.co/document/nzwjvv0q-analisis-practicas-experienciacomunicativasmemorias-conflicto-armado-colombiano.html

Archila Estrada, M. T., Muñoz, J. y Martínez Cuadros, L. (2000). *Magdalena Medio, desarrollo regional: una tarea común Universidad-Región*. Universidad de Antioquia. https://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/10011/1/UniversidadDeAntioquia2003_MagdalenaMedioDesarrollo.pdf

Alonso Espinal, M. (1992). Conflicto armado y configuración regional: el caso del Magdalena Medio. *Estudios Políticos, 2*, 87-112. https://revistas.udea.edu.co/index.php/estudiospoliticos/issue/view/149

Amovi. (s.f.) *Trayectorias de vida: apuesta metodológica*. https://www.uis.edu.co/webUIS/es/amoviUIS/metodologiasAmovi/indexMetodologiaAmovi.html

Beltrán, L. (2007). Un adiós a Aristóteles: La comunicación horizontal. *Punto Cero, 12*(15),69-92. https://www.scielo.org.bo/pdf/rpc/v12n15/v12n15a09.pdf

Botero, P. (2016). *Estadística probabilística transversal*. https://imagenes.uniremington.edu.co/moodle/M%C3%B3dulos%20de%20aprendizaje/estditica%20probabilistica/Modulo%20Estadistica%20Probabilistica _2016.pdf

Castillo, L. (s.f.). *Análisis documental*. https://www.uv.es/macas/T5.pdf

Centro Nacional de Memoria Histórica. (s.f.). *Lo que sabemos de los desaparecidos en Colombia*. https://www.centrodememoriahistorica.gov.co/micrositios/balance/desapacion.html

Centro Internacional para la Justicia Transicional. (2015). *Las desaparecidas y las invisibles*. https://www.ictj.org/sites/default/files/ICTJGlobal-Desapariciones-Genero-2015-ES.pdf

Comisión Intereclesial de Justicia y Paz. (2010). *Los efectos psicosociales de la revictimización*. Justicia y Paz Colombia. https://www.justiciaypazcolombia.com/los-efectos-psicosociales-de-la-revictimizacion/

Congreso de la Republica Colombia. (2011). Ley 1448 de 2011. Por la cual se dictan medidas de atención, asistencia y reparación integral a las víctimas del conflicto armado interno y se dictan otras disposiciones. 10 de junio 2011. https://wp.presidencia.gov.co/sitios/normativa/leyes/Documents/Juridica/LEY%201448%20DE%202011.pdf

Corte Constitucional. (2004). Sentencia T-025 de 2004. (MP. Manuel José Cepeda Espinosa) https://www.corteconstitucional.gov.co/relatoria/2004/t-025-04.htm

Delgado, A. (2006). *El conflicto laboral en el Magdalena Medio*. Colciencias – Cinep.

Ferrada, M. (2006). Etnografía un enfoque para la investigación de weblogs. *Biblioteconomía y Documentación, 7*(23). https://www.redalyc.org/pdf/161/16172302.pdf

Fuentes, A. y Jaimes, E. (2018). Sistematización del proceso comunicativo de las treinta (30) familias afectadas por la masacre del 16 de mayo de 1998 en Barrancabermeja, Santander [Proyecto pregrado]. Universidad de Investigación y Desarrollo.

Hernández, E., Lamus, F., Carratalá, C. y Orozco, D. (2017). *Diálogo de saberes: propuesta para identificar, comprender y abordar temas críticos de la salud de la población*. https://www.scielo.org.co/pdf/sun/v33n2/2011-7531-sun-33-0200242.pdf

Jara, O. (s.f.). *Orientaciones teórico-prácticas para la sistematización de experiencias*. https://centroderecursos.alboan.org/ebooks/0000/0788/6_JAR_ORI.pdf

López, A. (s.f.). *Los grupos focales*. https://cea.uprrp.edu/wpcontent/uploads/2013/05/grupo_focal.pdf

López, P. y Fachelli, S. (2015). *Metodología de la investigación social cuantitativa*. https://ddd.uab.cat/pub/caplli/2016/163567/metinvsoccua_a2016_cap2-3.pdf

Medicina Legal. (2015). *Comportamiento del fenómeno de la desaparición*. https://www.medicinalegal.gov.co/documents/20143/49523/Desaparecidos.pdf

Molano, A. (2009). *30 años de construcción de paz en el Magdalena Medio*. CINEP, Corporación Colombiana de Proyectos Sociales.

Nieto, G. (2013). *Relatos autobiográficos del conflicto armado en Colombia el caso reciente de la ciudad de Medellín* [Tesis doctorado, Universidad Nacional de la Plata]. https://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/30199/Documento_completo.pdf?sequence=4

Sánchez, M. (2015). *El horror olvidado. Memoria e historia de la violencia política en Ayacucho, Perú (1980-2000)* [Tesis doctoral, Universidad Autónoma de Barcelona]. https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=117443

Sierra, M. (2012). *Tipos más usuales de investigación*. https://www.uaeh.edu.mx/docencia/P_Presentaciones/prepa3/tipos_investigacion.pdf

Sousa-Henriques, M. (2012). *Laboratorios de paz en territorios de violencia(s). ¿Abriendo caminos para la paz positiva en Colombia?* https://www.researchgate.net/publication/328612175_Labo

ratorios_de_Paz_en_territorios_de_violencias_abriendo_caminos_para_la_paz_positiva_en_Colombia

Suarez, I., Novoa, D., Escamilla, D., Rojas, L. y Diaz, B. (2017). *Trayectorias de dolor y resistencia, Construcción de memoria histórica razonada desde el archivo oral de memoria de víctimas*. Grupo de Investigación Historia Archivística y Redes de Investigación, Amovi.

Uranga, W. (2007). Mirar desde la comunicación: una manera de analizar las prácticas sociales. *Comunicación 4*. https://www.comunicacion4.com.ar/archivos/URANGAMirarDesdeLaComunicacion.pdf

Washington, O. (2008). *La netnografía: un método de investigación en Internet*. https://www.redalyc.org/pdf/3421/342130831006.pdf

Zuluaga, M. (2014). *Las memorias que seremos: memoria y olvido en el discurso oficial sobre el conflicto armado colombiano en el pasado reciente* [Tesis de maestría, Universidad Nacional de la Plata].

Narrativas textiles sobre violencia de género con las mujeres sobrevivientes, y su descendencia, de la masacre del 16 de noviembre de 1949 en El Carmen, Norte de Santander

LINETH MARCELA SANGUINO TRILLOS[1] Y DANIELA MARÍA ABRIL SOTO[2]

Resumen

Este proyecto de investigación busca reconstruir, a través del tejido de mochilas tradicionales, la memoria histórica de las mujeres sobrevivientes, y su descendencia, a la masacre de El Carmen, Norte de Santander, Colombia. La construcción narrativa se estructurará a partir de la memoria individual compartida por las participantes durante su ejercicio de tejido, para posteriormente ser socializada en espacios culturales y académicos. Como método recolector de información se establecen la *cartografía corporal* —un medio de expresión que facilita manifestar aquello que resulta sensible poner en palabras— y la entrevista semiestructurada —debido a que mediante ella los diálogos se dan de manera casi orgánica, y reducen así el riesgo de que las personas se sientan presionadas a responder—, como formas preliminares de organizar los relatos antes de entrar al instrumento central: el tejido.

---

1 Estudiante de Comunicación Social, Universidad Francisco de Paula Santander. Contacto: lsanguino0303@gamil.com

2 Estudiante de Comunicación Social, Universidad Francisco de Paula Santander. Contacto: danielamariaasot@ufps.edu.co

El Carmen es un municipio perteneciente a la zona del Catatumbo, y que fue atacado durante el periodo conocido como La Violencia (guerra bipartidista), si bien existen registros históricos de que al narrar lo sucedido no se les presta especial atención a las agresiones que se cometieron en contra de las mujeres que residían en la localidad, en razón de su sexo. En vista de que la presente investigación se encuentra en proceso, aún no se vislumbran resultados visibles; sin embargo, se espera consolidar a las mochilas como instrumentos de memoria que materialicen las experiencias de las mujeres y las transmitan a personas que estén en contacto con ellas, lo cual genera un proceso de réplica, importante para la visibilización de los horrores por los que atravesaron las mujeres carmelitanas.

Palabras clave: narrativas textiles, violencia de género, memoria histórica, territorio y reivindicación.

Texto principal

Es importante mencionar que, si bien los conflictos llevan consigo una evidente violencia social que afecta negativamente a toda persona que se vea involucrada, para las mujeres el sufrimiento y la humillación se multiplican, por la cantidad de violencias e imposiciones adicionales con las que deben cargar debido a su sexo. América Latina tiene una considerable lista de países cuyas luchas internas llevan activas muchos años. Ese *ranking* lo encabeza Colombia, por cuanto su historia con el conflicto tiene los orígenes más antiguos de todo el hemisferio occidental. Esta se remonta a finales del siglo XIX e inicios del XX, con la conocida "guerra bipartidista", o "de los colores": una lucha de ideologías políticas opuestas que desencadenó una ola de asesinatos y masacres que resultó en 200 000 colombianos víctimas. A este

periodo histórico, que se extendió hasta los años cincuenta del siglo XX, se le llamó La Violencia.

La guerra bipartidista inició un fenómeno de desplazamiento en Colombia, sin forma de saberse que más adelante serían esos mismos, campesinos liberales, los que conformarían grupos armados al margen de la ley. A pesar de que durante el mandato del expresidente Gustavo Rojas Pinilla, se realizó el proceso de desmovilización y reincorporación a la vida civil, la persecución a integrantes reincorporados nunca desistió, dicha situación motivó el retorno a las armas. Para más adelante reagruparse y provocar el nacimiento de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC-EP), en 1966, para terminar por desmovilizarse luego de que el 23 de septiembre del 2016, al culminar la Décima Conferencia Guerrillera (máxima instancia de este grupo subversivo), todos los frentes y bloques pertenecientes a la organización, decidieran acatar los acuerdos firmados en La Habana, Cuba, para su reincorporación a la vida civil. Bajo esta misma línea, unos años más tarde al nacimiento de esta guerrilla, para 1964, nació el Ejército de Liberación Nacional (ELN), el cual actualmente opera dentro de Colombia y el país vecino de Venezuela.En contrapeso de los mencionados, nacieron los primeros indicios de paramilitarismo. Uno de sus pioneros fue Muerte a Secuestradores (MAS), y al igual que este, muchos grupos más se establecieron y se extendieron de forma individual por todo el territorio patrio, hasta que, en 1997, agrupaciones de Córdoba y Urabá, el Magdalena medio y los Llanos Orientales, se unieron para conformar las AUC, con Carlos Castaño a la cabeza.

Por supuesto, el surgimiento de guerrillas y paramilitares desató un nuevo periodo de violencia. Para Cadavid (2014), el conflicto en Colombia tiene cuerpo de mujer. Un cuerpo que desde hace años viene recibiendo los golpes

y las consecuencias que la conmoción interna del país genera en cada uno de sus territorios. En su libro *Violencia sexual como crimen internacional perpetrado por las FARC*, Andrés Fajardo comparte los testimonios de mujeres, adolescentes y niñas que fueron agredidas durante ataques a municipios y corregimientos. Añade que las principales víctimas se encontraban entre sus 11 y sus 15 años, y pertenecían a alguna comunidad indígena o a un grupo étnico. Datos que demuestra una relación causal con una población histórica y territorialmente vulnerable. Se calcula que, en todos estos años de conflicto, las FARC-EP, el ELN y el (Ejército Revolucionario Guevarista) ERG perpetraron 4722 agresiones sexuales en contra de mujeres del territorio (CNMH, 2017). Por su parte, a los paramilitares se los ubica como los principales ejecutores de violencia sexual en Colombia, pues se les atribuye el 32.2 % del total de casos documentados, cifra que equivale a 4837 agresiones. Las graves violaciones que cometen estas organizaciones criminales, y que, además, van en contra del Derecho Internacional Humanitario (DIH), frustra la vida y la tranquilidad de las mujeres colombianas, las convierte en objeto de una guerra en la que no pidieron participar.

Es, precisamente, en torno a las violencias contra la mujer, generadas sobre escenarios de conflicto en Colombia, donde se centra el objeto de estudio de la presente investigación; específicamente, en el vacío histórico que tiene cabida en la masacre de El Carmen, en 1949. Un acontecimiento en el que, si bien sus perpetradores hicieron uso de la violencia sexual para atacar a las habitantes del municipio, no se profundizó o no se documentó correctamente ese hecho en particular. Debido, precisamente, a ello, se plantea como pregunta problema: ¿Cómo reconstruir a través del tejido la

memoria histórica de las mujeres sobrevivientes y su descendencia, en el marco de la masacre de El Carmen, el 16 de noviembre de 1949?

Dentro de los aportes teóricos encontramos a Halbwachs (1968), quien expone que la memoria colectiva se convierte en una corriente de pensamiento continua; una continuidad que no tiene nada de artificial, pues retiene del pasado solamente lo que aún está vivo o es memoria colectiva y memoria histórica, capaz de vivir en la conciencia del grupo que la mantiene. Agrega el mismo autor que cuando los recuerdos dan la posibilidad de ser sentidos, la memoria colectiva se convierte en "todo lo necesario para constituir un marco vivo y natural en el que un pensamiento puede apoyarse para conservar y encontrar la imagen de su pasado". Es así como la recolección de los recuerdos se convierte en un ejercicio colectivo de memoria, y logra así un avance significativo en las formas de concebir el pasado, el presente y el futuro.

Ahora bien, las memorias colectivas se construyen a partir de memorias individuales, basadas en las experiencias de un individuo. Halbwachs (1925) consideró que para el funcionamiento del proceso es necesario recordar tres marcos de memoria (postulados en su obra *Los marcos de la memoria*): el tiempo, el espacio y el lenguaje. Ellos son las bases sobre las cuales el sujeto recuerda; según el momento específico, el lugar, el proceso psíquico y lingüístico que evoca una imagen mental a partir de las palabras que componen el término de cualquier sustantivo: significante-significado.

El abordaje de la investigación se realizará desde un enfoque cualitativo, en el que, a través de un muestreo no probabilístico, se establecieron los parámetros a los cuales se someterá la población (mujeres de El Carmen, Norte de Santander) para que apliquen dentro de la muestra: 1) sobrevivientes de la masacre de El Carmen, llevada a cabo el 16 de noviembre

de 1949; 2) descendencia de las sobrevivientes (hijas y nietas). Finalmente, se adoptaron como medios recolectores de información la cartografía corporal y la entrevista semiestructurada. Como un elemento fundamental para el desarrollo del proyecto, se utilizará el tejido como medio de comunicación con las mujeres, a fin de consolidar bases para generar confianza y, a partir de allí, construir el relato.

Los resultados que se pretende alcanzar parten de la reivindicación que nunca recibieron las carmelitanas. Dado que el enfoque de género no fue aplicado en las diferentes intervenciones que se han realizado en el municipio, las mujeres víctimas no han tenido la oportunidad de hablar y expresarse al respecto. El presente proceso investigativo busca convertirse en la puerta por la que salgan a al exterior relatos y narrativas que visibilicen el agravamiento de la violencia de género en entornos de conflicto.

En un segundo momento se pretende establecer instrumentos de memoria que materialicen la historia. Mediante el tejido de mochilas tradicionales (instrumentos de memoria), se busca que las mujeres participantes lleven consigo su relato. De esa forma, ni los frutos de la investigación ni el trabajo de campo quedarán olvidados en el rincón de algún edificio, sino que estarán con ellas durante toda su vida útil.

Norte de Santander es y ha sido un departamento altamente golpeado por el conflicto, situación que viene vulnerando los derechos de sus habitantes desde hace mucho; sin embargo, la mayor parte de sus pobladores, aunque conocen las dificultades, no son de verdad consientes de la magnitud y los alcances tiene. Es proyecto compartirá con su entorno los verdaderos testimonios de quienes han padecido directa o indirectamente los horrores de la guerra.

Aunque el proyecto está en curso, se puede concluir que ciertas organizaciones e instituciones se han encargado de visibilizar algunos episodios violentos que ha dejado el conflicto armado en Colombia, a partir de las narrativas de las víctimas. Eso ha contribuido, en gran medida, a la restauración del tejido social afectado, mediante el transcurso de incursiones ejecutadas por las distintas figuras armadas en el territorio.

Referencias

Arévalo, L. (2016). *Incidencia de la (in)comunicación en la apropiación social de la memoria: el caso del municipio de El Carmen, en Norte de Santander* [Tesis de maestría, Universidad del Norte].

Cadavid, M. (2014). Mujer: blanco del conflicto armado en Colombia. *Analecta Política, 5*(7), 301-318.

Centro Nacional de Memoria Histórica. (2017). *La guerra inscrita en el cuerpo*. https://centrodememoriahistorica.gov.co/wp-content/uploads/2020/05/la-guerra-inscrita-en-el-cuerpo.pdf

Cosoy, N. (2016). ¿Por qué empezó y qué pasó en la guerra de más de 50 años que desangró a Colombia? *BBC News*. https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-37181413

Fajardo, A. y Valoyes, R. (2015). *Violencia sexual como crimen internacional perpetrado por las FARC*. https://www.usergioarboleda.edu.co/wpcontent/uploads/2015/04/violencia_sexual_libro_completo.pdf

InSight Crime. (2020). Ejército de Liberación Nacional (ELN). https://es.insightcrime.org/noticias-crimen-organizado-colombia/eln-colombia/

Ramírez, M. F. (2020). Fallo judicial en Colombia reconoce violencia sexual en las FARC. https://es.insightcrime.org/noticias/noticias-del-dia/violencia-sexual-farc-colombia/

La Verdad Abierta. (2008). La expansión: el nacimiento de las Autodefensas Unidas de Colombia (1997-2002). https://verdadabierta.com/expansion-de-las-autodefensas-unidas-de-colombia/

Palacián de Inza, B. (2014). *La violencia sexual como arma de guerra*. Instituto Español de Estudios Estratégicos. https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2013/DIEEEA072013_ViolenciaSexualArmaGuerra_BPI.pdf

Una lectura a la circulación de fake news políticas en redes digitales desde el interaccionismo simbólico

CÉSAR AUGUSTO GAVIRIA CUARTAS[1]

Resumen

La presente ponencia es un avance de investigación acerca de la interacción digital de estudiantes de Comunicación Social de la Universidad del Tolima (UT) en torno a la divulgación de información falsa en línea. Para ello se emplea la perspectiva del *interaccionismo simbólico* como lente teórico desde el cual mirar interacciones que articulen el carácter presencial y virtual de las redes sociales en las que se insertan estos jóvenes, y el abordaje en dichas interacciones de información relacionada con hechos, personajes o instituciones políticas. La contrastación de resultados de prácticas de indagación de corte cuantitativo y cualitativo lleva a considerar la forma como se configuran grupos sociales que no se disponen a discutir la veracidad de información política que circula en redes digitales, lo cual podría prestarse para un mayor robustecimiento de sesgos ideológicos en esos grupos.

1. Doctor en Ciencias Humanas y Sociales, Universidad Nacional de Colombia. Profesor de la Facultad de Ciencias Humanas y Artes, Universidad del Tolima. Director del grupo de investigación Comunicación y Democracia. Contacto: cyd@ut.edu.co

Palabras clave: redes digitales, interaccionismo simbólico, *fake news*, información política.

La presente ponencia es un avance de la indagación titulada *Fake news políticas colombianas, emotividad e interacciones simbólicas online de estudiantes de Comunicación Social de la Universidad del Tolima*, adscrita al grupo de investigación Comunicación y Democracia, de la Universidad del Tolima. En ella, uno de los objetivos ha sido "identificar aspectos de conocimiento, intereses y expectativas individuales que hacen parte de las formas digitales de divulgación de información entre estudiantes del pregrado de Comunicación de la Universidad del Tolima". Con base en lo anterior se plantearán aspectos de orden teórico relacionados con el interaccionismo simbólico y la contrastación metodológica de dos aplicaciones (una cualitativa y otra cuantitativa), así como parte de los hallazgos y algunas conclusiones derivadas de lo anterior.

Fundamentación teórica

Las diferencias estructurales entre la comunicación *offline* y la comunicación *online* han generado muchas de las consecuencias que se observan en la vida social del presente: mayor diseminación de información, más oportunidades para la interacción entre personas que no se conocen cara-a-cara y la exacerbación del carácter conversacional de estos contactos a través de la velocidad que ofrece la digitalidad son características de recientes formas de relacionamiento social. De paso, la circulación de información en línea —particularmente, de orden político— de la cual se desprenden distintas maneras de apropiación, reciclaje o replicación de noticias lleva entreverados los pareceres, los intereses y los deseos

personales de los usuarios de estas redes, quienes incorporan a su concepción de lazos sociales no solo los tradicionales, basados en la presencialidad, sino también, los que surgen de la virtualidad técnica.

Por ello, las redes *online* pueden ser entendidas como escenarios de interacción en los que se despliegan distintos comportamientos individuales, según la estimación social que se tenga de cada red, lo que oscila, a su vez, entre las que son consideradas redes formales (por ejemplo, Linkedin) y aquellas redes más concebidas para la espontaneidad y el personalismo (por ejemplo, WhatsApp o Twitter). Es allí donde adquiere relevancia la adopción del interaccionismo simbólico para intentar comprender diversas actuaciones de los usuarios en línea.

Recordemos tres de las premisas básicas del interaccionismo simbólico. Ellas son: a) el ser humano orienta sus actos hacia las cosas en función de lo que estas significan para él; b) el significado de estas cosas se deriva de —o surge como— consecuencia de la interacción social que cada cual mantiene con el prójimo; c) los significados se manipulan y se modifican mediante un proceso interpretativo desarrollado por la persona al enfrentarse con las cosas que va hallando a su paso. Así, entonces, cada acto implica que el individuo realiza un proceso interpretativo que origina su actuar ante otros.

Al respecto, George H. Mead (1972), fundador de esta perspectiva, pretendió explicar la acción intencional de cada individuo (razones, motivaciones, pretensiones) en el curso organizado de su grupo social, y no como simple explicación del modelo "estímulo-respuesta" propio de la psicología conductista de inicios del siglo XX. Es decir, como expresión de la facultad sígnica de los individuos y los procesos de comunicación en el interior de las sociedades humanas "como un todo". Crespo (1995) expone que para el interaccionismo simbólico el concepto de acto humano —a diferencia de la

restringida noción de conducta humana— abarca el carácter intencional, recursivo y propositivo de las acciones del hombre. El acto es el primer paso, "que controla el curso posterior de la acción", de lo que Mead denomina *actitud*. Ese control es una expectativa de lograr en el otro una (re)acción que corresponda con la experiencia socialmente conocida en la "comunidad de significados" a la que se pertenece, "dado que sabemos lo que significa tanto para los otros como para nosotros" (Crespo, 1995, p. 115). En la dinámica del proceso interactivo cada acto individual se convierte en un nuevo acto, que desencadena, a su vez, sucesivos nuevos actos durante el desarrollo de la interacción humana. Así, entonces, para Mead,

> […] la comunicación simbólica se caracteriza por la anticipación de la reacción de los demás actuantes y, por tanto, por el dominio de un saber simbólico, cuya característica central es el ser compartido por la comunidad de personas con las que se interactúa. (Crespo, 1995, p. 116)

Por su parte, Herbert Blumer (1982) —también teórico de esta perspectiva— explica que en dicho proceso interpretativo el agente se indica a sí mismo "cuáles son las cosas hacia las que se encaminan sus actos"; es decir, debe reflexionar por sí mismo cuáles son las cosas que revisten su particular significado. Esa reflexión es parte de un proceso social interiorizado, "puesto que el agente está 'interactuando' consigo mismo", una auto-interacción que adquiere el carácter de proceso de comunicación propio de la vida social. Con base en lo anterior, tal proceso interpretativo se convierte en una manipulación de significados, pues "el agente selecciona, verifica, elimina, reagrupa y transforma los significados a tenor de la situación en la que se halla inmerso y de la dirección de su acto" (Blumer, 1982, p. 4). Con ello, a la interacción social *online* se la puede considerar no un mundo aparte de la vida física, sino un escenario en el que también se entrecruzan

la personalidad de los sujetos, las rutinas adquiridas en sociedad y el accionar tecnológico de sus participantes.

Decimos, entonces, con Blumer, que el significado es un producto social resultado de la interacción del individuo consigo mismo, con otros y con el mundo. El individuo que interpreta "se coloca en la mirada y el punto de vista de su grupo. Somos individuos del grupo al que pertenecemos. Para los interaccionistas, jugamos roles. La interacción es en realidad una 'dramatización' de estos roles" (Bueno *et al*., 2017, p. 462). Esto evoca el enfoque teatral de la cotidianidad analizada por Erving Goffman, quien avanzó teóricamente a partir de los postulados básicos del interaccionismo simbólico. Para Goffman, el escenario en el que se desenvuelve el actor en los momentos sociales habituales influye en su decisión de qué, cómo, cuándo y cuánto revelar de su personalidad. Así, mientras en escenarios más circunspectos el individuo tenderá a actuar de manera más moderada y cuidadosa, en escenarios distendidos el individuo se inclina a mostrar mayor relajamiento y procacidad.

Lo anterior se verifica en el cambio de modales según estos escenarios,

> […] pues el actor quizá pueda estar más relajado en sus expresiones verbales en aquellas redes sociales donde no media una vinculación profesional o en las que busque representar un personaje más desenfadado, irreverente o cínico. Incluso puede ser su intención transgredir de modo constante el lenguaje. (Serrano Puche, 2012, p. 10)

La estructura relacional de la acción social se verifica en el uso de un lenguaje que responde a la concordancia de presuposiciones y al mutuo entendimiento de los mensajes que se comparten socialmente.

Así entonces, aunque la "atmósfera" de interacción y divulgación de información *online* presenta un vacío entre el control de la autopresentación

y la verificación de las reacciones —sobre todo, en aquellas interacciones denominadas *n-ádicas* (es decir, de uno-a-muchos receptores desconocidos) (Lin y Tian, 2018)—, también debe decirse que a mayor sensación de cercanía entre quienes interactúan, habrá mayor confianza para expresar y transmitir cualquier opinión o información. En otras palabras, a pesar de que el anonimato, la asincronicidad y la no copresencia de la comunicación *online* hacen que la correspondencia entre las emociones de los interactuantes no pueda verificarse en el acto mismo de envío de un mensaje (tal como sucede en la interacción presencial), el lenguaje escrito y las diversas imágenes encuentran en los supuestos sociales de cada actor el respaldo para interactuar simbólicamente. Todos estos términos exponen, en mayor o menor medida, que las redes sociales virtuales, además de ser herramientas para la creación, el intercambio y la evaluación de información, pueden convertirse en espacios de polarización grupal en los que son bajas las posibilidades de divergencia respetuosa entre puntos de vista, a la vez que son altas las posibilidades de fortalecimiento de sesgos ideológicos, desinformación e, incluso, ignorancia generalizada dentro de cada grupo social (Gálan Machío, 2016).

Esto ha llevado a la aparición de formas privadas de filtraje (Sunstein, 2003), ya no fijadas por terceros idóneos —en el sentido en que lo explica la teoría del *gatekeeper*—, sino por los consumos enlazados al acervo cultural, social o político de cada individuo que usa redes digitales. Algunas razones para la aparición del fenómeno de la homofilia *online* son: el trato con gente de preferencias similares como forma de disminución de riesgos inesperados y aumento de ventajas prácticas, y el sentimiento de pertenencia a un colectivo que refuerce la confianza y la solidaridad.

Metodología y hallazgos

La recolección de información para el presente trabajo se adelantó en dos momentos: una encuesta no probabilística a estudiantes de todos los semestres de Comunicación Social de la UT (221 encuestados) y un formulario *online* de pregunta abierta (171 respondientes), también a estudiantes de todos los semestres de Comunicación Social de la UT. Con base en lo anterior, se hizo una contrastación de la información recolectada en ambas aplicaciones metodológicas, para establecer aspectos de conocimiento, intereses y expectativas individuales que entran en juego en sus contactos presenciales y virtuales con personas con quienes eventualmente se ha compartido información política falsa.

En primera instancia, se expone una parte de los resultados de la encuesta hecha a estudiantes del pregrado objeto de estudio. Cuando se preguntó a esos estudiantes si comparten información política a través de redes virtuales, el 52.9 % afirmó que la reenvía a todos o algunos contactos, y el 47.1 %, que no la reenvía ni la publica. Acerca de si tenían algún criterio para compartir información política *online*, la mayoría de los encuestados respondieron que conocer presencialmente a la persona es elemento clave para enviarles información política por vía digital (57.4 %), a diferencia de aquellos que dijeron tener otros criterios distintos de la presencialidad para compartir información política en línea (42.6 %). En el caso hipotético de que un contacto suyo les enviara información política falsa, solo el 33 % confrontaría a quien se la remitió, y el 7.2 % estaría dispuesto a denunciar ante las autoridades la falsedad de la información. El 59.8 % prefiere asumir otra actitud, como guardar silencio o borrar el mensaje.

En pocas palabras, los datos estadísticos muestran: que la mayoría de los encuestados comparte información política con sus contactos; que la

presencialidad sigue siendo fundamental para compartir información política con contactos en red, y que solo una parte de ellos estarían dispuestos a tomar acciones de reconvención contra la difusión de información política falsa. Lo anterior genera una inquietud frente al silencio que se genera en los casos de reconocimiento de información falsa. Por ello, en un segundo momento se les hicieron a los participantes unas preguntas abiertas sobre su opinión acerca de la recepción y la replicación de noticias falsas a través de sus contactos *online*.

En general, los participantes dijeron que les ofende la circulación de noticias políticas falsas, y en especial, que haya gente capaz de creer en información que consideran claramente manipulada. Uno de ellos dijo: "Da ira con las personas que postean esas informaciones, y risa por la inocencia de las personas que terminan creyéndolas". Otros culparon al "ciudadano promedio", de ser ese tipo de persona que no lee ni verifica bien antes de compartir. Al respecto, uno de ellos dijo: "Me molesta de sobremanera (al ser estudiante de periodismo y conocer las 'mañas' con las que algunos grupos sociales manipulan la información) que controlen a los ciudadanos promedios por medio de la información (las noticias, las columnas, la publicidad, etc.)". Y otro participante agregó: "la información falsa puede llegar a mentes inocentes que apenas están conociendo el mundo de la política colombiana".

Su sentimiento de molestia se convierte en decepción cuando quien publica o reenvía una información falsa es un familiar o un allegado de ellos. Uno de los participantes afirmó que los malos políticos "pudren" el país, pero quienes los apoyan se hacen cómplices de esos políticos: "Sinceramente me da asco saber que hay algunos familiares que apoyan a genocidas que pudren el país". Otro participante agregó: "Mis abuelos, por ejemplo, son presas fáciles de este tipo de fenómenos, y su opinión sobre distintos temas ha sido

deformada por esto". Esto los lleva a sopesar el tipo de actuación que, consideran, deben (o pueden) adelantar según la persona con quien conversan presencial o virtualmente sobre información política de sospechosa autenticidad. Por ejemplo, hubo alguien que dijo adelantar labor pedagógica con sus familiares: "Si llego a escuchar a mi familia o allegados hablar y dictaminar como cierta alguna *fake new* siempre intento explicar las razones que se con el fin de informar y evitar que se expanda dicha información". Mientras unos se animan a "hacer entender" a sus allegados la importancia de informarse a través de medios "transparentes" usando la vía argumentada para intentar convencerlos de su eventual equivocación, otros prefieren irse de frente contra quienes no piensan igual: "Me considero insistente al tener una razón y querer que las personas me escuchen, y hasta no hacerme sentir, no quedo satisfecho". En el mismo sentido, otro aseveró: "El desagrado me hace tomarme las cosas un poco personales". Pero hay muchos que prefieren guardar silencio.

Al respecto, muchos consideran a las redes virtuales espacios de confrontación, y prefieren, mejor, evitar choques, incluso si tienen razones sustentadas para apoyar su posición frente a algún hecho o personaje político: "siempre está latente el sentimiento de confrontación ante la falta de tolerancia respecto de otras formas de pensar". Por eso, algunos prefieren opinar sobre política solo usando emoticones, *stickers* o iconos preestablecidos por la respectiva plataforma para reaccionar u opinar sobre asuntos, hechos o personajes políticos. Ello les evita un muy marcado compromiso político o posteriores intervenciones que alarguen la discusión del asunto en cuestión. Incluso, uno de los participantes afirmó que discutir sobre política es perder el tiempo en "discusiones sin sentido que no llegarían a nada". Esto lo relacionan con la afectación con su estado de ánimo: "No

realizo este tipo de comentarios en redes sociales, precisamente para no caer en discusiones que afecten mi energía o ánimo, siento que es desperdiciar el tiempo y energía". En muchas ocasiones prefieren evitar comentarios políticos, pues hacerlos podría prestarse para insultos. Uno dijo que la política, al igual que la religión, son temas que solo deben hablarse en privado. "Me molesta nadar [a] contracorriente", dijo. Otro participante dijo que sus contactos "no ven la realidad desde otro punto de vista", lo que le genera rabia e impotencia para cambiarlos de parecer.

Para ellos, muchas personas en Colombia no tienen la formación profesional suficiente para reconocer información política falsa que llega a través de redes virtuales, y por eso viven inmersas en falsedades políticas: "Esto al pensar que un gran porcentaje de la población colombiana no tiene los recursos y herramientas para poder hacer el mismo reconocimiento de la falsedad de la información; por el contrario, lo cree y lo sigue difundiendo". En igual sentido, otro agregó: "la gente que cae en estas *fake news*muchas veces no cuenta con educación o amplios conocimientos y se aprovechan de esto para lograr su cometido".

Conclusiones

Los estudiantes que participaron de este análisis sienten que el "ciudadano promedio" suele ser alguien que se deja envolver fácilmente por la información falsa, razón por la cual, consciente o inconscientemente, esos ciudadanos ayudan a la replicación de las falsas noticias políticas. Consideran que dicho ciudadano promedio no solo difunde información política falsa, sino que se niega a reconocer su forma equivocada de entender asuntos políticos.

Esos estudiantes se sienten mejor preparados para distinguir la información verídica de la información falsa, al punto de que, a veces,

adelantan debates que intentan alfabetizar políticamente a familiares y allegados. Sin embargo, en otras ocasiones prefieren no entrar en confrontación con personas a quienes no conocen presencialmente, a pesar de las evidencias que podrían usar para señalar el carácter engañoso de cierta información política.

Evitar la discusión sobre temas políticos facilita la tendencia a la homofilia social, en los grupos sociales en los que hacen presencia estos jóvenes universitarios (quienes solamente se animan a debatir de política con contactos cercanos). Lo anterior genera, de paso, una inquietud sobre eventuales sesgos ideológicos de personas que, inconsciente y prolongadamente, estén difundiendo información política espuria sin que encuentren en sus grupos sociales ciertos individuos que, de manera argumentada, les indiquen el error que están cometiendo.

Referencias

Blumer, H. (1982). *El interaccionismo simbólico: perspectiva y método*. Hora.

Bueno, T., Alves, M. y Vasques Ferreira, F. (2017). Interacionismo simbólico como ferramenta teórica e metodológica para o estudo no ciberespaço. *Razón y Palabra, 21*(96), 456-475.

Crespo-Suárez, E. (1995). *Introducción a la psicología social*. Universitas.

Galán Machío, A. (2016). *Agnotología: sociología de los campos de ignorancia y de los sujetos de su producción social*. Universidad Complutense de Madrid.

Lin, T. Z. y Tian, X. (2018) Audience design and context discrepancy: How online debates lead to opinion polarization. *Simbolyc Interaction, 42*(1), 70-97. https://doi.org/10.1002/symb.381

Mead, G. (1972). *Espíritu persona y sociedad, desde el punto de vista del conductismo social*. Paidós.

Serrano-Puche, J. (2012). La presentación de la persona en las redes sociales: una aproximación desde la obra de Erving Goffman. *Anàlisi 46*, 1-17.

Sunstein, C. (2003). *Republica.com: Internet, democracia y libertad*. Paidós.

4 - Protesta social, jóvenes y comunicación

Descripción de los contenidos de las canciones del paro nacional de 2019 y de 2021, a la luz de las mediaciones

JUAN CARLOS CÓRDOBA LAGUNA[1] *Y MÓNICA CUERVO PRADOS*[2]

Resumen

Esta presentación expone el proyecto de investigación documental descriptivo denominado *Descripción de los contenidos de las canciones del paro nacional de 2019 y de 2021 a la luz de las mediaciones*, cuyo objetivo general es describir las mediaciones de las canciones realizadas durante el paro nacional.

Esta investigación, por realizarse durante 2022 y 2023, asume una postura dialógica, ya que valida los saberes y las creencias de quienes las crearon; asimismo, recurre a la etnomusicología, la cual se adscribe a la corriente de los estudios culturales y estudia la música en su contexto cultural. Entre los autores tenidos en cuenta para la presente investigación están: Martín-Barbero (1998a), con las mediaciones (tecnicidad, ritualidad, institucionalidad y sociabilidad); Cuervo (2017), quien adiciona la idea de *mediación de la corporalidad*; Finnegan (1997), con la *experiencia emotiva* y las formas como las personas participan en la música, y Cohen (1991), con las ideas de tiempo y espacio en la música.

1 Ph. D., Universidad de Lisboa-Portugal. Contacto: juan.cordoba@utadeo.edu.co

2 Ph. D., Universidad de Sevilla-España. Contacto: rdcomed@gmail.com

El proyecto en mención surge al ver las diversas canciones que desde todas las regiones de Colombia y en varios países del exterior surgieron por el estallido social en Colombia, en noviembre de 2019 y abril de 2021, y conocido como "paro nacional", el cual se sumó a una cadena de protestas que, en varios continentes y por diferentes motivos, han sucedido durante los últimos tres años, lo que deja en evidencia un creciente sentimiento de molestia que invade a la sociedad actual: casos como el de Francia con los Chalecos Amarillos, desde 2018; Hong Kong (2018), por la ley de extradición; Chile (2019), por el aumento del precio del transporte público, y Estados Unidos (2020), por el abuso policial, son solo algunos de los casos donde hechos de inconformismo escalaron hasta convertirse de movimientos de gran magnitud.

Palabras clave: paro nacional, Colombia, canciones, consignas políticas, mediaciones.

Tema central

Comprender las mediaciones presentes en los contenidos de las canciones generadas en los diversos géneros musicales durante el paro nacional de 2019 y 2021 en Colombia y a escala internacional.

Fundamentación conceptual

Este proyecto retoma la propuesta de Martín-Barbero (1998), quien, para comprender la comunicación, cita a Paul Ricoeur en su texto *La metáfora viva*,

en el cual, a su vez, se define el concepto *mediación* "como el espesor de signos a partir del reconocimiento del otro implicado en el lenguaje que convertido en pregunta deriva en la acción, efecto que ni la palabra sola, ni la acción sola tienen" (Ricoeur, 2001, p. 45).

Las mediaciones sirven para interpretar y comprender. Son metáforas que, relacionadas con el mundo de la vida, permiten desplegar el mundo que el texto abre. "Las mediaciones son articulaciones entre prácticas de comunicación y movimientos sociales, vistos como lugar en el que se produce el sentido de los usos, temporalidades y pluralidad de matrices culturales" (Martin-Barbero, 1998, p. 203).

Las mediaciones mantienen la epistemológica y política estrategia entre la historia que dota de sentido y de alcance social de los medios y articulando la relación comunicación-cultura-política. En este último aspecto, la reconfiguración de las mediaciones se constituye en nuevos modos de interpelación de los sujetos, y representación de los vínculos que cohesionan la sociedad. La mediación como figura socialmente productiva de dimensiones rituales y teatrales en la política se constituye en una escena fundamental de la vida pública, donde se libran batallas en el terreno simbólico. En investigación, retoma las cuatro mediaciones expuestas por Martín-Barbero (1998): la *institucionalidad*, la *ritualidad*, la *socialidad* y la *tecnicidad*.

En Martín-Barbero (1998), las mediaciones articulan la historicidad (denominada *matrices culturales*), las lógicas de producción y poder, el lenguaje (analizado con cada una de las mediaciones, y retomado por el eje de las competencias de recepción) y el objeto de estudio, que en este caso es el papel de la música en las protestas sociales colombianas.

Desde la presente propuesta se entrecruzan temporalmente los ejes *diacrónico* y *sincrónico*, que establecen una mirada historicista. El eje

diacrónico, o histórico, de larga duración, y compuesto por las matrices culturales y los formatos industriales, muestra un concepto de *matriz cultural*, que implica a "la historia y los cambios en la articulación entre movimientos sociales y discursos políticos, y de éstos con las modalidades de producción de lo público que agencian las formas hegemónicas de comunicación colectiva" (Martín-barbero, 1998, p. XVII), las cuales, conectadas a la categoría de los formatos industriales, constituyen las herramientas de difusión y transformación de los procesos culturales, estéticos, sociales y políticos.

Las matrices culturales plantean la historicidad de los procesos musicales durante las protestas en Colombia contemplando sus antecedentes míticos, estéticos, sociales, políticos y culturales. Por su parte, los procesos musicales colombianos en las protestas, entendidos como formatos industriales, contemplarán las misiones, las visiones y las praxis de estos.

El eje sincrónico, por su parte, implica la relación entre competencias de recepción o consumo y lógicas de producción. Las competencias toman en cuenta los usos y las apropiaciones que se generan en estos movimientos sociales, y las lógicas comprenden la estructura empresarial ligada a los ámbitos económico, ideológico profesional de dichos movimientos, como las rutinas productivas que generan. Estas involucran las *competencias comunicativas* relacionadas con la capacidad para interpelar, constituir públicos, audiencias, y consumidores, y la competitividad tecnológica conectada con las relaciones entre sujetos y objetos de esas propuestas musicales.

Mediaciones

El entrecruzamiento entre los ejes diacrónico y sincrónico da pie a las mediaciones: institucionalidad, ritualidad, socialidad y tecnicidad. Entre las competencias de recepción y las matrices culturales media la socialidad, o sociabilidad, entendida como "la trama de las relaciones cotidianas que tejen los hombres al juntarse" (Martín-Barbero, 1998, p. 9), por lo cual se convierte en lugar del anclaje de las praxis comunicativa y resultado de los modos y usos colectivos de comunicación en los procesos musicales durante las protestas en Colombia.

La socialidad aborda "la interpelación/constitución de los actores sociales y de sus relaciones hegemonía/contrahegemonía con el poder" (Martín-Barbero, 1998, p. 9). Por su parte, entre las matrices culturales y las lógicas de producción media la *institucionalidad*, que ha sido desde siempre "una mediación espesa de intereses y poderes contrapuestos. Ella afecta la regulación de los discursos del estado y buscan dar estabilidad al orden constituido" (Martín-Barbero, 1998, p. 9).

Entre las lógicas de producción y los formatos industriales media la *tecnicidad*, vista menos como un asunto de aparatos que como un proceso de operadores perceptivos y, por ende, de destrezas discursivas. "Confundir la comunicación con las técnicas, los medios, resulta tan deformador como pensar que ellos son exteriores y accesorios a la comunicación" (Martín-Barbero, 1998, p. 10).

La ritualidad "nos remite al nexo simbólico que sostiene toda comunicación: a sus anclajes en la memoria, sus ritmos, formas escenarios de interacción y repetición" (Martín-Barbero, 1998, p. 11). Esta media entre las competencias de recepción y los formatos industriales mostrando las *gramáticas de la acción* —mirar, escuchar, leer—, que regulan la

interacción entre los espacios y los tiempos en la vida cotidiana y, por ende, en los medios.

Se establecen mediaciones que al articular el sentido y la significación nos remiten a los procesos musicales durante las protestas en Colombia, entendidos como aquellos que miran los intereses y los poderes contrapuestos, que dan pie a los discursos públicos, cuya hegemonía se halla hoy paradójicamente al lado de los intereses privados. La socialidad, que se genera en la trama de las relaciones cotidianas que tejen los hombres al juntarse; la tecnicidad, que está relacionada con los operadores perceptivos, y las destrezas discursivas planteando un nuevo escenario: el de la globalización, y la ritualidad, que remite al nexo simbólico que sostiene toda la comunicación: a sus anclajes en la memoria, sus ritmos, sus fuerzas, sus escenarios de interacción y repetición (Martín-Barbero, 1998, p. XV).

La comprensión de los procesos musicales durante las protestas con los demás actores sociales, y las mediaciones que estos generan, posibilitan iniciar procesos de reconocimiento de la percepción y del mundo, y crear reflexiones sobre lo lúdico, lo mítico, lo público, el entretenimiento, el consumo y lo estético. Las mediaciones ayudan a superar los acercamientos prejuiciados donde se determine lo que el otro quiere ver; no ver o entender, sino *comprender* el sentido de las percepciones que los actores sociales de la comunidad tienen.

Concibiendo la realidad social como una construcción colectiva de sentido, lo social no es algo ajeno y fuera de nosotros: es la realidad en la que estamos involucrados, y que solo se comprende desde nosotros, como dos espejos que se observan entre sí desde procesos transdiciplinarios inmersos en la realidad de estas manifestaciones musicales, que inician levemente en los años sesenta del siglo XX, y se refuerzan en 2011, y que, sobre todo, en 2019

y 2021 comienzan a mostrar la importancia de reconocer esta realidad, para dar paso a la comprensión de subjetividades donde la música debe ser vista desde las ciencias sociales y humanas, de una manera prospectiva que incluya la historia, la antropología, la sociología, la comunicación y la pedagogía.

Cuervo (2017) plantea la mediación de la corporalidad, entendida como mapa y territorio de poder que se imbrica en las historicidades, las lógicas de producción, las competencias de recepción, los medios de comunicación y las nuevas tecnologías (Martín-Barbero,1998b).

La mediación como síntesis antropológica conjuga al hombre con lo ético y lo político (Ricoeur, 1964) iniciando procesos de reconocimiento y comprensión, que, en términos de García Canclini (1995), son indispensables para obtener recursos culturales o comunicacionales que fomenten los encuentros vivos. Las mediaciones se abren como instancias culturales desde las cuales los significados y los sentidos que los sujetos generan y producen son producidos y apropiados (Martín-Barbero 1998b).

La corporalidad como mediación se articula como lugar de emergencia del sentido (Ricœur, 1999) al ser vista desde las instituciones, los ritos, los mitos, las socialidades, las tecnicidades, los procesos culturales y las subjetividades en contexto. La corporalidad no solamente genera procesos comunicativos que dan pie a procesos de transformación y a nuevas expresiones culturales donde se materializan la democracia y la participación, sino que es la materialización del ser que abre formas de resistencia.

La corporalidad conecta las prácticas culturales, económicas, simbólicas, sociales y políticas con la expresión corporal de la vida, retoma la experiencia material, emocional y espiritual. En Cuervo (2017), esta es entendida como mapa de cicatrices, arrugas, tatuajes y cirugías del cuerpo, narración personal y ontológica del cuerpo de la humanidad (Cuervo, 2017);

> […] viene a constituir una de las variables definitivas de la subjetividad contemporánea, ya que es un término capaz de aprehender la experiencia corporal, la condición corpórea de la vida, que inmiscuye dimensiones emocionales y, en general, a la persona, así como considerar los componentes psíquicos, sociales o simbólicos; en ella habitan las esferas personal, social y simbólica, a saber, el cuerpo vivo y vivido. (Pedraza, s. f., p. 9)

En los estudios musicales, esta investigación recurre a Finnegan (1997) y Blacking (1995). Esta investigación propone comprender los roles establecidos en las puestas en escena musicales, lo cual se relaciona con las competencias de recepción planteadas por Martín-Barbero (1998).

Finnegan propone que

> […] las personas pueden escuchar de muy diversas maneras; como espectadores incidentales o como participantes comprometidos; como oyentes involuntarios de música enlatada o como fans ávidos que escuchan sus discos favoritos. Incluso en un momento dado no todo miembro de la audiencia reacciona ante la música o la interpreta de la misma manera. Y a lo largo del tiempo, probablemente las experiencias también tienden a ser múltiples y, aunque relacionadas con un género particular, no están totalmente determinadas por él. (Finnegan, s. f., p. 1)

Este estudio da importancia a las audiencias, ya que es la apropiación de las canciones analizadas lo que hace que puedan hacer parte tanto de las marchas como de los eventos paralelos que se realizan, y que las retoman a estas como símbolos e, incluso, himnos del paro.

Blacking (1995) plantea que la audiencia se convierte en parte de los músicos, "en el sentido de que han necesitado aprender ciertas habilidades

necesarias para poder participar. Deben aprender el comportamiento y la conducta corporal esperados, así como convenciones sobre, por ejemplo, cuándo sentarse, cuándo moverse, cuándo estar quietos y cuándo aplaudir" (Finnegan, n. d., p. 1).

En este punto se conectan Finnegan (1997) y Blacking (1995) con la mediación de la corporalidad (Cuervo, 2017), ya que proponen en los estudios musicales una visión amplia de la participación al superar nuestra comprensión de las dicotomías mente/cuerpo e intelecto/emoción (Finnegan, 1997) y pasar al concepto de "experiencia y el desafío a las viejas divisiones entre el (supuestamente elevado) intelecto y las dimensiones corporales y emocionales ("inferiores") de la vida humana" (Finnegan, n. d., p. 1).

En Sara Cohen (1991), la música crea su propio espacio y tiempo, donde son posibles todo tipo de sueños, emociones y pensamientos (Cohen, 1991, p. 191), lo cual da importancia a la participación en la música para descubrir tanto al artista como las interpretaciones y las apropiaciones de las personas que se conectan con los artistas y sus obras, lo que supera, por tanto, la propuesta de Blacking (1991), al ver las explicaciones sociopolíticas de la diversidad musical más allá de ser "una mera parte de la superestructura de la vida social, determinada por las formaciones económicas y políticas" (Blacking, 1991, p. 61).

Siguiendo a (Finnegan, n. d.), y en concordancia con las mediaciones, el presente estudio se concentrará no solo en las obras musicales como en los procesos activos, sino también, en las prácticas a través de las cuales las personas producen y experimentan colectivamente la música.

A través de la música, tanto los rituales públicos como los ritos de paso personales se conectan con lo que implica el simbolismo de la música, al superar el tiempo y el espacio y comprender las ritualidades, las socialidades,

las ritualidades, las corporalidades y las institucionalidades que se generan, y que hacen que la música juegue un papel esencial "en la experiencia y realización de los seres humanos y en la conformación de la sociedad" (Finnegan, n. d., p. 3).

Finnegan (1991) aporta al marco teórico la importancia de la música en la cultura y, dependiendo de la realidad específica —en nuestro caso, el paro nacional de Colombia (2019-2021)—, su papel, su ideología y su sistema de producción entre sociedades y grupos específicos.

Metodología

El presente estudio documental es una investigación mixta que combina lo cuantitativo con lo cualitativo, para entender la recepción y la interpretación de los contenidos de las letras de canciones producidas durante las protestas de 2019 y 2021.

La investigación recurre a la *etnomusicología*, entendida esta como la rama de la musicología que se ocupa del estudio de la música en su contexto cultural. También conocida como la antropología de la música, la etnomusicología, de origen estadounidense, se adscribe a la corriente de los estudios culturales del Birmingham Center for Contemporary Cultural Studies, el cual se enfoca en el estudio de las prácticas culturales desde la perspectiva de la vida cotidiana y sus relaciones con el poder.

A través de enfoques empíricos, la etnomusicología permite analizar manifestaciones musicales, así como en el significado que tienen estas en la construcción social de las realidades contemporáneas. Este análisis etnográfico aborda las dimensiones sociales de las canciones como fenómenos culturales que participan en el cambio cultural en el mundo entero, influenciadas, entre otros, por procesos de la globalización donde

estas composiciones adquieren nuevas funciones diferentes de las de la ser marcadores de identidad nacional o étnica, aunque también las pueden redefinir.

Este proyecto retoma a Gerhard Steingress (2003), quien sitúa la música en el marco del análisis de la cultura contemporánea, donde lo social determina gustos, identidades individuales, estilos de vida. De este modo, ha dejado de funcionar la simple adscripción de la música popular al pueblo, y de la música culta, a las élites; en esta línea surgen tendencias con manifestaciones musicales de resistencia que buscan influir en la transformación de la estructura social, a través del enfrentamiento de las fuerzas culturales con las condiciones materiales y los intereses racionales, donde las estructuras sociales son *metatextos culturales* por sí mismos, y donde lo social se diluye en lo cultural.

Canciones con contenidos ideológicos específicos como los surgidos durante el paro de 2021, más allá del componente tecnológico, se explican como un efecto de la cultura y la educación; especialmente, en jóvenes, quienes, gracias a estos componentes, intensifican la comunicación como base de la interacción simbólica. De este modo, la música y su consumo se convierten en capital simbólico que facilita la identificación con el sentido atribuido a ella y los colectivos que lo comparten.

Para abordar los contenidos de las canciones se construye una muestra con aportes de cinco regiones del país, las cuales han sido clasificadas por géneros como: rap, *reggae*, folclórico, punk, *rock* y *ska*, principalmente. Desde lo cuantitativo la muestra será cotejada con una matriz de análisis que permite hacer una lectura de la muestra desde la denotación y la connotación; esta es construida con categorías provenientes de la propuesta de análisis de la sociología de la música, que define tres líneas de estudio: las condiciones

sociales y económicas de la producción musical, los hábitos del consumo musical y el significado de la música en el marco de la sociedad.

La matriz también recurre a los estudios de la música como cultura, la cual tiene en cuenta elementos como los de tradición oral y los de las culturas diferentes de la propia, retomando, en los ámbitos tanto metodológico como teórico, los aportes de Finnegan (1997).

Las categorías se matriculan con las categorías propuestas en el mapa de las mediaciones propuestas por Martín-Barbero, con las mediciones (tecnicidad, ritualidad, institucionalidad y sociabilidad); por Cuervo (2017), quien adiciona la idea de mediación de la corporalidad; de Finnegan (1997), con la experiencia emotiva y las formas como las personas participan en la música, y Cohen (1991), con las ideas de tiempo y espacio en la música.

Resultados esperados

Se espera trazar un perfil en las composiciones del paro nacional 2019/2021, como resultado de ubicar en estas canciones una serie de elementos que incluyen: sugerencias de acción, denuncias, caricaturizaciones, amenazas, referencias espaciales y a medios de comunicación, valores y homenajes a caídos en la protesta, entre otras. Todas ellas, al ser clasificadas en categorías como: matrices culturales, corporalidad, ritualidad, lógicas de producción, competencias de recepción e institucionalidad, permite construir, desde un elemento cultural como la música, un insumo para otras investigaciones sobre este hecho.

Referencias

Blacking, J. (1995). *Music, culture and experience*. Chicago University Press.

Blacking, J. (1976). *How musical is man?* Faber.

Blacking, J. (1993). Towards a reintegration of musicology. En A. Buckley et al. (Eds.), *Proceedings of the British-Swedish conference on musicology: Ethnomusicology*(pp. 61-69). Göteborgs Universitet, Institute of Musicology.

Cohen, S. (1991). *Rock culture in Liverpool: popular music in the making*. Clarendon Press.

Cuervo, M. (2017). *El ciborg a través de la historia. Del mito a la ciborgpolítica*. Editorial Académica Española.

Finnegan, R. (1991). Studying musical practice in an English town: A 'doorstep' ethnographic study and its implications. En A. Buckley et al. (Eds.), *Proceedings of the British-Swedish conference on musicology: Ethnomusicology* (pp. 305-317). Göteborgs Universitet, Institute of Musicology,

Finnegan, R. (2002). *¿Por qué estudiar la música? Reflexiones de una antropóloga desde el campo*. https://www.sibetrans.com/trans/articulo/224/por-que-estudiar-la-musica-reflexiones-de-una-antropologa-desde-el-campo

Finnegan, R. (1997). Music, performance and enactment. En H. MacKay (Ed.), *Consumption and everyday life*. Sage.

Finnegan, R. (n.d). *Música y participación*. https://www.sibetrans.com/trans/articulo/210/musica-y-participacion

García, N. (1995). *Consumidores y ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización*. Grijalbo.

Martín-Barbero, J. (1998a). Retos culturales de la comunicación a la educación. En *Relaciones, aproximaciones y nuevos retos. Cátedra UNESCO de Comunicación Social*. Pontificia Universidad Javeriana.

Martín-Barbero, J. (1998b). *De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía*. Convenio Andrés Bello.

Ricoeur, P. (1964). *Histoire et Vérité*. Seuil.

Ricoeur, P. (1999). L´unique et le singulier –entretien avec Edmond Blattchen: Noms De dieux– Le Symbole. En *Le philosophe, le poéte et le politique* (pp. 53-60). Alice Editions.

Ricoeur, P. (2001). *La metáfora viva*. Ediciones Cristiandad, Editorial Trotta.

Steingress, G. (2003). *Popular music in the era of globalization (Research in Popular Music & Jazz)*. Lit Verlag.

Pared blanca, papel de necios

ANGIE STEFANÍA GUZMÁN BARRETO[1] Y MELISSA URRUTIA DÍAZ[2]

Resumen

Desde el grupo Signópatas, constituido en el marco de la Mesa de Comunicaciones de la Universidad EAN durante el paro nacional de 2021, realizamos el análisis "Pared blanca, papel de necios", con el objetivo de exponer cómo las nuevas formas de expresión —específicamente, los murales— son una alternativa para oponerse al discurso hegemónico de las estructuras de poder. Como ya se mencionó, el proyecto se llevó a cabo desde Signópatas, un grupo centrado en el análisis del discurso, liderado por estudiantes y orientado por la profesora Carolina Niño. Para abarcar el tema central, que son los murales, estudiamos casos específicos: el mural de Lucas Ospina y Power Paola para abordar el signo cero de Sebeok, la "Pintatón" en Cali y los murales dedicados a la memoria del Colectivo Dexpierte; todo ello, con el fin de hablar sobre una generalidad de censura y la imposición de la *Neolengua*, planteada por Orwell.

1 Estudiante de Lenguas Modernas y Comunicación, Universidad EAN. Contacto: aguzman00553@universidadean.edu.co

2 Estudiante de Lenguas Modernas y Comunicación, Universidad EAN. Contacto: murruti10057@universidadean.edu.co

Por otro lado, construimos un contraste histórico comparando lo sucedido hace más de 500 años, en el México de la Colonia, cuando Hernán Cortés censuro los murales que denunciaban un robo en el cual él mismo había participado, y la situación actual del país donde se crearon bastantes murales con el fin de mantener la memoria colectiva y hacer denuncias.

Al analizar los mensajes de algunos murales elaborados en el marco del paro nacional 2021, pudimos evidenciar la importancia de la calle y los muros como un medio por el cual se materializan las denuncias y la memoria de quienes no tienen el poder para estar en los medios tradicionales. Asimismo, constatamos que los mensajes reflejados en los espacios públicos pueden llegar a tener una mayor resonancia y un gran impacto en la comunidad, en comparación con otros medios. Por último, confirmamos el papel crucial que cumple la calle en las protestas y los nuevos discursos sociales.

Palabras clave: murales, signo cero, protesta social, discurso hegemónico.

Relato o narrativa de la experiencia

Durante el paro nacional de 2021 Colombia se enfrentó a una crisis social de alrededor de cinco meses. Las protestas se hicieron presentes en las principales ciudades colombianas, donde, a lo largo de varios días hubo manifestaciones las cuales crearon nuevas percepciones y apropiaciones. El paro fue convocado por varias organizaciones. En primera instancia, su principal causa era el desacuerdo del pueblo sobre la nueva reforma tributaria, pero al pasar los días se produjo un estallido social, debido a la violencia ejercida por la Fuerza Pública y las respuestas inexistentes del gobierno de turno.

Fue en medio de dicho escenario donde el país fue testigo de una grave crisis social que, según la ONG Temblores, dejó 75 asesinatos, 28 víctimas de violencia sexual, 1832 detenciones arbitrarias y 1468 casos de violencia física. Las mesas de comunicación nacieron en este contexto, donde había desacuerdos dentro del pueblo, personas creando discursos cuestionables, discusiones en redes y la impotencia de un pueblo que tenía medio de salir a la calle. Signópatas, mesa dedicada al análisis del discurso, es un grupo de estudiantes para estudiantes, orientado por una profesora, y donde nosotros mismos proponemos los análisis y los proyectos. Así fue como "Pared blanca, papel de necios" surgió de la curiosidad por comprender los rayones que inundaron las paredes de Colombia.

Desde Signópatas decidimos hacer un seguimiento apropiado a este fenómeno. Utilizamos ciertos recursos académicos (estudios de caso, teorías y estudios históricos) a fin de realizar un análisis completo y reflexivo sobre el papel que desempeña el mural en la protesta social. De igual manera, buscamos comprender la percepción que tiene la sociedad sobre la calle como espacio crucial para la protesta social, mediante una recolección de corpus presente en las protestas, y a partir de esta hicimos un análisis desde la semiótica y el análisis crítico del discurso. Con el fin de obtener un análisis integral, estudiamos el rol que cumplen los murales en otros países latinoamericanos. También hicimos una diferenciación entre los murales, los grafitis y el Street Art, gracias a la cual hallamos que los grafitis tienen significados meramente enlazados con el movimiento Hip-Hop, y el Street Art, con el arte y la estética.

Al tener claro que los murales expresan el sentir de un pueblo que necesita la calle como forma de expresión, nos pareció muy relevante el hecho de analizar qué sucede con los murales que se han borrado en el mismo marco

del paro nacional, pues se da una guerra de imágenes por parte de quienes crean y quienes destruyen. Puede que muchas personas piensen que el hecho de pintar monocromáticamente sobre un mural no signifique nada en realidad, que sea simplemente un acto que permite que la ciudad vuelva a su estado natural de grises y blancos, pero en realidad significa mucho más que eso. Este es un gran ejemplo para el "signo cero", de Sebeok: aquel signo que comunica por su ausencia; y en este caso es la ausencia de los murales lo que nos permite entrever un mensaje de censura, una invalidación del discurso del pueblo, que se da, irónicamente, por el mismo pueblo o por algunas estructuras de poder. En nuestra investigación llegamos al caso de Lukas Ospina y Power Paola, cuyo mural fue pintado de blanco en 2019; pero el resultado de esto fue contrario al deseado por quienes lo cubrieron, ya que el mensaje se fortaleció, las paredes blancas comunicaban ese mensaje que querían ocultar y el mensaje de la censura.

Aplicamos la estrategia de sostenibilidad social al dar visibilidad a eventos sucedidos en la protesta social y, en general, en la historia del país, a fin de que esto permanezca en la memoria colectiva y podamos construir una sociedad pluralista, consciente de la realidad del otro y respetuosa de ella. Hablar de los murales y que el hecho de borrarlos tenga un significado permiten que se haga una reflexión acerca de temas críticos como la libertad de expresión, la desigualdad y los discursos hegemónicos por parte de estructuras de poder; esto, con el fin promover la inclusión del discurso del pueblo, y que este permita un mejor porvenir para las generaciones futuras.

Estrategias comunicativas de la experiencia

Creamos redes sociales de proyecto "Signópatas", en las que constantemente compartimos el contenido que analizamos buscamos generar contenido de valor para nuestros seguidores.

En Instagram hacemos una publicación semanal sobre temas de actualidad o relevantes para nuestro público objetivo, como los símbolos patrios, la protesta social o el análisis de los memes. También aplicamos encuestas para interactuar y conocer la opinión de nuestros seguidores, o para dar a conocer temas específicos.

Enlace: https://www.instagram.com/signopatas/ Hemos participado, asimismo, en la "Semana de las Lenguas", en la Universidad EAN, con el fin de dar a conocer "Signópatas" y exponer nuestros temas específicos a estudiantes, profesores y directivos de la universidad; fuimos el primer grupo estudiantil en tocar el tema del paro nacional y la protesta en una ponencia de la universidad.

Finalmente, estamos realizando artículos que se publican en "Catarsis": un medio digital creado por estudiantes de la Universidad EAN, y el cual tiene visibilidad en la página de universidad.

Enlace: https://universidadean.edu.co/estudiantes/catarsis/la-banda-sonora-del-paro-maricon-en-las-arengas

En el grupo Signópatas analizamos signos tales como imágenes, términos, murales, arengas, etc.; todo, desde una perspectiva pragmática, ya que nos enfocamos no solo en decodificar el signo, sino en la relación que este tiene con la sociedad y el contexto actual en el que nos desenvolvemos. En la actualidad es muy importante no generar publicaciones al azar, que sean "virales" por lo llamativo de sus títulos, pero sin ningún aporte real a la construcción de conocimiento o de sociedad, sino generar contenido de valor, y en Signópatas lo hacemos por medio del rigor académico. Es importante

realizar una investigación previa a cada publicación, tanto de teoría como de lo que está sucediendo o sucedió en su momento, con el fin de llevar la teoría a la práctica de una manera sencilla y comprensible para nuestros seguidores. Por ejemplo, hacemos un análisis del "Signo cero", pero para que este pueda ser entendido por todos, lo ejemplificamos con la "Pintatón" que hubo en Cali, y donde se cubrieron murales de protesta y las paredes quedaron completamente grises. En nuestra publicación explicamos por qué esta acción de borrar un mensaje genera un nuevo mensaje para interpretar. Esto permite que quien no haya leído a Sebeok aún pueda comprender el concepto, su aplicación en la realidad y las consecuencias que conlleva.

Otro aporte transformador se da en el hecho de tocar temas que muchas personas quisieran ocultos, dar a conocer nuevas perspectivas, para que cada individuo pueda enriquecer su análisis en relación con el mundo que lo rodea y la actualidad del país. Esto nos ha permitido tener una buena acogida tanto en redes sociales como en las ponencias realizadas, ya que, en vez de intentar dar certezas o influir en el pensamiento de nuestros seguidores, les aportamos información y sembramos incógnitas para que puedan reflexionar acerca de los temas expuestos.

Interpretación-reflexión desde la experiencia

Ser parte del grupo Signópatas ha despertado un análisis crítico permanente de todo lo que nos rodea. Las cosas que antes creíamos correctas se han convertido en cuestionables; asimismo, hemos llegado a una compresión profunda de varios componentes sociales presentes en nuestra realidad y realidades cercanas. Sobre todo, hemos sido testigos de la importancia de comunicarse de una forma responsable, siempre tomando en cuenta que los

discursos tienen repercusiones primordiales en la construcción de la sociedad.

El aprendizaje y el análisis que tuvimos a partir de la Neolengua nos permitió hacer un estudio profundo sobre cómo se utiliza el lenguaje como arma de poder para acortar la capacidad de pensamiento. Pudimos evidenciar cómo algunas estructuras de poder utilizan las emociones y los discursos para perpetuar su dominio. Asimismo, examinamos cómo las protestas sociales no solo se convierten en un escenario social donde nace un despertar colectivo, sino que también llegan a ser una situación perfecta para aprovecharse de la gran carga emocional presente, y así crear narrativas que parecen absurdas, pero llegan a ser creídas al formar parte de un momento de crisis.

En "Pared blanca, papel de necios" pudimos evidenciar la necesidad de comunicación que hay en un escenario de protesta social, la urgencia que tienen las comunidades de compartir sus realidades y denunciar la injusticia. Aprendimos que la calle siempre será el espacio de la gente, siempre será visto como el lugar asequible donde las personas nos escuchamos y decimos tomar acciones sobre aquello con lo que no estamos de acuerdo, o nos afecta.

Nuestro logro fue demostrar el fallido de la Neolengua, concepto descrito por George Orwell en su libro 1984. Sin importar los intentos por acortar el lenguaje, y así limitar realidades y obtener control, siempre las personas van a encontrar una forma para derrotar el discurso hegemónico. No importa si un mural se cubre con pintura, siempre va a primar el mensaje que el pueblo quiere transmitir; incluso, ocultarlo lo reafirma. La política no es solo algo que se hace desde el Congreso o la Presidencia: la política nace en las paredes de las ciudades, en la voz del pueblo.

Referencias

El Diario. (2021, 12 de mayo de 2021). *La protesta nacional convertida en murales*. https://www.eldiario.com.co/actualidad/la-protesta-nacional-convertida-en-murales/

El Tiempo. (2019, 24 se septiembre de 2019). Polémica por mural que borraron de artistas del Salón Nacional. El Tiempo, Cultura. https://www.eltiempo.com/cultura/arte-y-teatro/polemica-por-mural-que-borraron-de-dos-participantes-del-45-salon-nacional-de-artistas-415914

Esfera Pública. (2019, 23 de septiembre de 2019). Debate sobre la censura al mural de Lucas Ospina y Power Paola en el Salón Nacional de Artistas.[esferapública] https://esferapublica.org/nfblog/borran-mural-del-salon-nacional-de-artistas/

Gandelman, C. (1991). *Sebeok y el concepto de "Signo Cero": una aplicación a la moda en el vestir*. https://cdigital.uv.mx/handle/123456789/6436

Jiménez, D. (2021, 25 de marzo de 2021). *Murales, grafitis y dibujos para avivar la memoria*. Hacemos Memoria. https://hacemosmemoria.org/2021/03/25/murales-grafitis-y-dibujos-para-avivar-la-memoria-urbana/

Orwell, G. (1949). *1984*. Debolsillo.

Rodríguez, M. (2018). *Hablamos con el artista que pinta murales de paz desde los días de guerra*. Pacifista.

Silva, A. (1992). *Imaginarios Urbanosurbanos*. Editorial Tercer Mundo.

Silva, A. (2008). *Los imaginarios nos habitan*. Editorial OLACCHI.

Van Dijk, T. (1999). *El análisis crítico del discurso*. https://www.discursos.org/oldarticles/El%20an%E1lisis%20cr%EDtico%20del%20discurso.pdf

Vivero, L. A. (2012). Murales y graffiti: expresiones simbólicas de la lucha de clases. *Ánfora, 19*(33),71-87.[fecha de Consulta 14 de Octubre de 2021]. ISSN: 0121-6538. Disponible en: https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=357834267004

Movilizaciones sociales en Colombia: perspectivas artísticas y regionales

DAVID STIVEN SAIZ RAMÍREZ[1]

Resumen

Recientemente, hemos visto el aumento del reconocimiento frente al extenso repertorio artístico en las movilizaciones sociales para expresar sentires e inconformismos, lo que legitima la protesta social y evidencia su carácter pacífico. *Movilizaciones sociales en Colombia: perspectivas artísticas y regionales*, tesis de pregrado presentada ante la Pontificia Universidad Javeriana, surge con el fin de entender cómo se configuran los procesos de movilización social que llevan a las personas a colectivizarse regionalmente, y asumir un papel político desde el arte corporal ante las políticas públicas que influyen en la garantía de los DD. HH. en Colombia.

Las categorías de análisis fueron: Políticas públicas, Garantía de los DD. HH., Movilización social, Activismo artístico, Arte corporal, Significancia artística, Estigmatización y *Transmedia*. El proyecto contó con una metodología cualitativa que ahondó en las subjetividades y en los procesos organizativos y de creación de significado en tres colectivos:

1. Comunicador social con énfasis organizacional, Pontificia Universidad Javeriana. Contac- to: david.saiz@javeriana.edu.co

Promotores del Cacerolazo Sinfónico 2019 (Bogotá), Semillero de Teatro por la Vida (Buenaventura) y Colectivo Sumak Kawsay (Medellín). Los instrumentos utilizados fueron la entrevista semiestructurada a algunos los integrantes de los colectivos, para abordar en sus perspectivas personales, y la cartografía social virtual, como un espacio de construcción colectiva sobre el arte y la movilización social regional, y en la que participaron simultáneamente miembros de los tres colectivos.

Se encontró que el cuerpo se convierte en un mecanismo para transmitir sentires y significados que sensibilizan sobre el dolor y las identidades de quienes se manifiestan ante el Estado. Las expresiones artísticas apelan a los sentidos como mecanismo que empatiza sobre historias de vida y contextos invisibilizados. Las colectividades, desde su trabajo comunitario, buscan cambiar sus propias realidades, y desde la movilización confluyen con muchas otras personas para cambiar la realidad nacional exigiendo decisiones y acciones estructurales que velen por el desarrollo, seguridad y representatividad de todas las comunidades. Este proyecto desembocó en un producto *transmedia*: Convite [www.convite.com.co].

Palabras clave: activismo artístico, procesos colectivos regionales, arte corporal, acciones movilizadoras.

Tema central

En años recientes hemos observado una creciente ola de movilizaciones sociales en torno a múltiples problemáticas y exigencias, relacionadas, sobre todo, con la garantía de los DD. HH. Para entender los orígenes de las manifestaciones del paro nacional del 21 de noviembre del 2019, y muchas otras, como las marchas en defensa de la vida de líderes y lideresas sociales

o aquellas realizadas en defensa de la universidad pública, debemos remitirnos a lo más subjetivo de estos acontecimientos.

En cuanto al origen de los movimientos sociales, se plantea que surgen donde la interacción entre los distintos proyectos de sociedad no tiende a la inclusión y la representación de todos los individuos y las colectividades que conforman una sociedad en un espacio y un tiempo determinados, de modo que a través del proceso de formación de un movimiento social se estaría subjetivizando un ámbito de lo social (Esteve, 2011, p. 668).

En esencia, una movilización social es una confluencia de pensamientos e imaginarios que buscan, de una u otra forma, hacer de estos una realidad; es decir, las personas con sus subjetividades individuales y colectivas son quienes definen sus objetivos, pero también les dan sentido mediante las acciones y los modos de expresión que ejecutan. *Movilizaciones sociales en Colombia: perspectivas artísticas y regionales*, trabajo de grado presentado a la Pontificia Universidad Javeriana, aborda los aspectos que llevan a las personas a colectivizarse regionalmente y hacer uso del arte corporal como medio para expresar sus inconformismos ante las políticas públicas que influyen en la garantía de los DD. HH. en Colombia.

Con el resurgimiento de las movilizaciones sociales a fin de exigir la garantía de los DD. HH. en nuestro país, los jóvenes han creado diversos tipos de colectivizaciones en las que conjuntamente construyen la visión de país que desean. Estas nuevas generaciones pretenden generar cambios en la estructura estatal de una forma pacífica, siendo críticos, mostrando los distintos contextos del país, educando y exaltando de forma creativa que se puede hacer un cambio. La cuestión es que sus movilizaciones han sido estigmatizadas no solo por la parte más conservadora de la sociedad, sino también por la institucionalidad, nuestros dirigentes y la fuerza pública, pues

se sigue percibiendo a la juventud y el derecho a la protesta bajo la mirada bélica de la guerra contra la insurgencia.

En vista de lo anterior, la propia juventud ha construido espacios para la acción colectiva con incidencia en sus propios territorios. Algunas de estas colectividades, además de generar cambios en sus entornos más próximos, han hallado en el arte un mecanismo para expresar sus sentires buscando hacer llegar al resto de la sociedad sus mensajes sobre igualdad, equidad y mejores condiciones de vida.

Dentro de las manifestaciones sociales, el cuerpo se ha convertido en el medio idóneo para transmitir sensorialmente los sentimientos, las historias y las ideas de quienes alzan su voz en las calles. El cuerpo alberga también una importancia como medio para la agencia política, pues a través de él actuamos en el mundo social y político. Sin embargo, el cuerpo es visto, además, como un tabú: se piensa que todo lo que es corporal es sexual e indecente; lo carnal pierde espacio en lo público porque se nos ha enseñado a esconderlo y mantenerlo en una posición estricta.

El cuerpo, la juventud y la movilización social se han visto envueltos en la estigmatización; por ello, se hace importante rescatar su legitimidad dentro de la sociedad. Especialmente, los medios y la institucionalidad de acuerdo con sus intereses han expuesto sus subjetividades y han promovido un imaginario negativo sobre la protesta social dándole una connotación violenta y de vandalismo. Ahondar en estas formas de movilización es entender la construcción diversa de significancias, en tanto quienes se movilizan no son una masa homogénea, sino que, gracias a la diversidad de sus contextos, sus ideas y sus pensamientos, logran tejer una forma única de mostrarse y de generar procesos de transformación social.

Fundamentación conceptual

Políticas públicas

Acorde con Kraft y Furlong (citados por Velásquez, 2009), este concepto se puede definir como un "curso de acción o inacción gubernamental en respuesta a problemas públicos" (p. 151); sin embargo, cabe añadir que no todas las políticas públicas que se crean buscan la satisfacción de las necesidades de la ciudadanía, pues en una sociedad donde priman los intereses personales y económicos de quienes tienen influencia en el poder gubernamental, promueven políticas específicas que les generen beneficios, personales o políticos, sin tener en cuenta cómo estas decisiones pueden afectar a la ciudadanía . Cabe añadir también que Velásquez (2009) encuentra cómo muchas definiciones no incorporan la participación que tiene la ciudadanía al momento de construir políticas públicas; así, es necesario que actores ajenos a las instituciones gubernamentales participen en su construcción.

Garantía de los Derechos Humanos

Según la Organización de las Naciones Unidas (ONU) (2015), los DD. HH. son aquellos inherentes a todo ser humano. En ellos no existe distinción respecto a raza, sexo, edad, clase social, nacionalidad, origen étnico, religión, orientación sexual u otra condición. Así, la garantía de los DD. HH. está enlazada directamente con la gestión pública, realizada desde el Estado y sus instituciones, para el bienestar de la población que se encuentra dentro del territorio nacional.

Movilización social

De acuerdo con Esteve (2011), aludiendo a los planteamientos de Mancur Olson, los movimientos sociales como acciones colectivas en las que se plantea al participante como un individuo que se involucra dependiendo de la forma como se identifique. Así, desde la escuela europea se hace énfasis en los valores identitarios que llevan a los individuos a movilizarse; es decir, las luchas en las cuales se inscriben están relacionadas con sus contextos, sus experiencias, sus pensamientos y sus emociones; cosa que en la actualidad se ve reflejada en los distintos movimientos que existen, de acuerdo con distintas temáticas, como el feminismo, el género, la sexualidad, la educación, la protección del medio ambiente, reivindicaciones indígenas, las etnias, las condiciones laborales, la indignación por la corrupción, y las violencias, entre muchas otras.

Activismo artístico

En principio, el lugar donde se hace política es el espacio común; es decir, el espacio público. Tomarse las calles, zonas por donde cualquier persona transita, es una muestra de que los actos y los mensajes que se lanzan no solo incumben a quienes están directamente relacionados, sino que es una problemática que, como sociedad, nos afecta a todos.

Se trata de un nuevo tipo de arte político, a cargo no solo de artistas, sino también, de comunicadores, publicistas, diseñadores, arquitectos, con expresiones muy diversas que, de manera imprecisa, y con límites y contenidos discutibles, han sido agrupadas bajo el epígrafe general de *arte activista*, o *artivismo* (Delgado, 2013, p. 69).

Sus expresiones y sus productos tienen un sentido político de demanda, pues en ellos inscriben todos sus pensamientos y sus inconformidades frente a un Estado que no ha puesto atención a sus problemáticas.

Arte corporal

El arte corporal se ve como el uso del cuerpo como lugar donde plasmar significados, emociones y sentidos en torno a la vida social. El cuerpo, al ser el canal mediante el que interactuamos en el mundo, es también *memoria*, en cuanto nuestras vivencias discurren en él, y las de carácter identitario, las que más nos representan. Dicho de otra manera, el cuerpo es la más fiel representación de lo humano, por lo cual es el lienzo ideal para plasmar tanto nuestros aspectos personales como aquellos que nos incumben a todas las personas.

El cuerpo se vuelve soporte de reivindicaciones, una herramienta de comunicación de ideales y un vehículo contestatario privilegiado. El cuerpo se convierte en un material de creación y destrucción, un vehículo de provocación al servicio de la libertad de expresión. Los artistas le confieren una nueva dimensión al cuerpo utilizándolo de distintas maneras: como lienzo, como soporte, como pincel y como pedestal, para articular un arte que plantea un nuevo imaginario; el cuerpo se erige en el símbolo dominante de la sociedad, porque todas las representaciones de este son un reflejo de la historia social y cultural de la humanidad (Fernández, 2014, p. 302).

Significancia artística

La cultura, como síntesis de la vida social, se convierte en la fuente de todos los simbolismos y las interpretaciones de la realidad —significados—; desde ella, el autor crea su interpretación de la vida y la plasma en su arte. Así, la significación bajo la cual se construye la obra está directamente relacionada con los elementos culturales con los que el creador haya podido interactuar.

No obstante, el ser humano no solo es receptor de información, pues todo conocimiento adquirido o idea infundada es analizada e interpretada por el

individuo. En este punto entra la interpretación personal del mundo donde se vive.

En este sentido, la significación artística dentro de los movimientos sociales es una disputa entre las concepciones de la sociedad y las reinterpretaciones propias de los autores frente una realidad que no logra satisfacerlos, pero también, al ser expuesta a una audiencia, entra en juego la interpretación propia del espectador.

Transmedia

Es imposible negar el papel de los medios de comunicación en nuestras sociedades, pues gracias a su masividad influyeron de forma significativa en la realidad política, económica y cultural. Hoy en día, "las redes mundiales de comunicación participan de manera importante en el consumo y generación de cultura de imágenes e ideas a partir de las cuales la población conforma algunos de sus referentes más significativos" (Corona, 2016, p. 32).

En los espacios digitales se configuró una serie de lenguajes que permiten visualizar información de maneras distintas, así como la posibilidad de compartir opiniones y retroalimentaciones.

Estigmatización

Los estigmas surgen en un tiempo determinado y son heredados, y por ello es usual que quienes discriminan o acusan lo hagan solo con base en esas tradiciones y esos pensamientos heredados; es decir, no es su postura propia —reflexiva—, sino una apropiación cultural o familiar. Los estigmas surgen de la ignorancia, pues son un desconocimiento del otro; se lo niega, y por eso se lo deja aparte. El estigma es una idea que no nos pertenece; es una idea vaga que al no encontrar fundamento se afianza por sí sola en nuestra psiquis. El estigma se hace visible de muchas formas: a través de nuestro

lenguaje, de nuestra expresión corporal y gestual, de nuestras actitudes frente a las personas, de los rumores y, claramente, desde nuestro accionar político, pues en muchos casos son los estigmas la pieza clave para que una ley sea aprobada, o para que un individuo sea elegido.

Enfoque o metodología

La metodología estuvo dirigida a tres colectivos: Promotores del Cacerolazo Sinfónico 2019, en Bogotá, D. C.; Colectivo Sumak Kawsay, en Medellín, y Semillero de Teatro por la Vida, en Buenaventura. Como es un proyecto que buscó comprender los aspectos que llevan a las personas a hacer parte de una movilización y ahondar en sus subjetividades, la presente investigación tuvo un enfoque cualitativo. Esto, en tanto "su propósito consiste en reconstruir la realidad, tal como la observan los actores de un sistema social definido previamente" (Hernández *et al.*, 2014, p. 9). Asimismo, fue de carácter analítico, puesto que para entender a los colectivos y los individuos fue importante profundizar en sus contextos, sus acciones, sus mensajes, sus significados y demás.

Para poder recolectar la información necesaria se usó la etnografía, a fin de profundizar en las realidades de quienes hacen parte de estas movilizaciones, y viendo, además, lo relativo a la construcción de las colectividades y su incidencia en lo individual. Los instrumentos elegidos fueron, en primer lugar, las entrevistas semiestructuradas, para profundizar en aspectos personales, nociones e ideas dentro de los colectivos. Con ello se permitió que el entrevistado, a través de sus propias palabras, construyera una imagen independiente de la realidad a la cual pertenece, y su visión respecto a lo que se hace dentro del colectivo.

En segundo lugar, estuvo la cartografía social digital, la cual fue diseñada para generar espacios didácticos donde los sujetos de estudio plasmaran visualmente las percepciones que tienen respecto a su contexto. En sí, el instrumento buscó que los individuos dialogaran sobre sus vivencias y sus perspectivas. La cartografía fue un ejercicio colectivo, donde los integrantes de los tres colectivos, poco a poco, junto a la dirección del investigador, crearon discusiones en torno a sus territorios y sus luchas.

Resultados relevantes

Colombia alberga una diversidad de territorios que se han configurado de manera distinta, debido a sus factores geográficos, históricos, políticos, económicos, sociales y culturales. Precisamente, estos aspectos diferenciales determinan no solo los conflictos y las problemáticas de las regiones, sino también, la forma como sus pobladores las afrontan.

En este proyecto de investigación se encontró la importancia de los contextos regionales bogotano, medellinense y bonaverense en la forma como se configuran las movilizaciones sociales de las luchas, el repertorio artístico, las acciones, los símbolos y los significados manejados. Por tal razón, surge la necesidad, para el futuro, de ahondar en la construcción de movilizaciones sociales en las demás regiones de nuestro país analizándolas desde un punto de vista cultural, histórico y comunitario, pero también, la de hacer un análisis comparativo que nos permita encontrar sus puntos de convergencia, para entender, *grosso modo*, la narrativa y el accionar de la movilización social colombiana.

Conclusiones

En tanto a la garantía de los DD. HH., se encontró que, si bien las luchas de las colectividades regionales se centran en sus problemáticas más próximas, estas no dejan de hallarse conectadas a la realidad nacional; incluso, pudo observarse que el surgimiento de las grandes manifestaciones en Colombia hizo parte de un despertar social en todo el continente; asimismo, las personas entrevistadas del colectivo Sumak Kawsay comentaban que muchas de sus presentaciones tomaban como punto de partida canciones o melodías de otros países o comunidades, para mostrar así las similitudes entre las luchas que se viven a lo largo del continente. En el caso de Bogotá, se encontró que, al ser la capital, pertenecer al centro y recibir diferentes olas de migraciones por la violencia y la falta de oportunidades, confluyen en ella las voces de las diferentes partes del país, trayendo, por decirlo así, las inconformidades de las periferias al epicentro económico, político y administrativo de Colombia.

También se logró observar que el cuerpo se ha convertido en un mecanismo para transmitir los sentires, las ideas, las identidades, las historias y los significados, a fin de generar procesos de sensibilización sobre el dolor y las luchas de quienes se manifiestan ante un Estado que poco o nada las reconoce ni, mucho menos, lleva a cabo acciones contundentes al respecto; el ejemplo perfecto para esto es el caso de Buenaventura, donde se usó tradición oral junto con el teatro para compartir los hechos en el marco de la violencia en el puerto. Las expresiones artísticas, en este sentido, han apelado a los cinco sentidos como mecanismos o canales que le permitan a la audiencia, a la sociedad civil, empatizar con aquello que muchas veces está invisibilizado o rodeado por estigmas sociales.

Esta investigación nació con su centro en las movilizaciones sociales; no obstante, en la metodología y el trabajo teórico se evidenció que las

colectividades surgen con el fin de generar procesos de transformación y cambio social, para los cuales utilizan medios y estrategias de comunicación que impulsan estas iniciativas y las dan a conocer a la ciudadanía; por ello, se hace importante recalcar el papel de la comunicación para el cambio social como una línea de acción para compartir las experiencias y organizar espacios comunitarios que generen incidencia en los territorios. De esta manera, las colectividades, desde su trabajo comunitario, buscan cambiar sus propias realidades, y desde su conciencia sobre la coyuntura realizan o se unen a actos de movilización para converger con muchas otras personas, para exigir cambios en la realidad nacional alzando su voz para hacer caer en cuenta a la sociedad y a los entes estatales sobre las problemáticas de sus regiones, y de las muchas otras que se viven en el resto del territorio colombiano.

Referencias

Barrera, O. (2011). El cuerpo en Marx, Bourdieu y Foucault. Iberoforum. *Revista de Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana, 4*(11), 121-137.

Esparza, J. (2016). Democracia directa, autonomía e ingeniería de comunicación social de los colectivos sociales como respuesta ante las limitaciones de la participación ciudadana institucionalizada. *Razón y Palabra, 19*(2-90), 157-171.

Giraldo, J. (2015). Aportes sobre el origen del conflicto armado en Colombia, su persistencia y sus impactos. En *Comisión Histórica del Conflicto y sus Víctimas. Contribución al entendimiento del conflicto armado en Colombia* (pp. 407-450). Mesa de conversaciones.

González, M. (2017). El cuerpo en la protesta social por Ayotzinapa, prácticas artísticas y activismo en la toma política y cultural del Palacio de Bellas Artes. *Andamios, 14*(34), 113-133.

Gumucio, A. (2011). Comunicación para el cambio social: clave del desarrollo participativo. *Signo y Pensamiento, 30*(58), 26-39.

Henao, J., Ocampo, A., Robledo, A. y Lozano, M. (2008). Los grupos juveniles universitarios y la formación ciudadana. *Universitas Psychologica, 7*(3), 853-867.

Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación*. McGraw-Hill.

Infantino, J. (2008). El arte como herramienta de intervención social entre jóvenes en la ciudad de Buenos Aires. La experiencia de Circo Social del Sur. *Medio ambiente y urbanización*, (69), 35-64.

Lillo, D. (2020). Política, cuerpo y escuela: expresiones feministas en el marco del Movimiento Estudiantil Secundario 2011-2016 en Chile. *Debate Feminista, 59*, 72-93.

Márquez, P. (2002). Cuerpo y arte corporal en la posmodernidad: las mujeres visibles. *Individuo y sociedad, 14*, 121-149.

Martín-Barbero, J. (2003). Comunicación, cultura y cambio social: Retos y rutas. En *Cuarta Conferencia Internacional de Comunicación Social: Perspectivas de la Comunicación para el Cambio Social y el Tercer Encuentro*. Our Media/Nuestros Medios.

Montoni, A. (2019). Juventud militante y radicalización política: las emociones durante la contestación estudiantil chilena. *Desafíos, 31*(2), 169-196.

Parra-Valencia, L., Aponte-Muñoz, A. C. y Dueñas-Manrique, M. M. (2018). Jóvenes, grupo y arte: las personas jóvenes y el arte re-

unidos. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, 16*(2), 853-865.

Qués, M. (2019). Imágenes y construcción de un colectivo: el caso del movimiento de las mujeres en Argentina (2015-2018). *Rétor, 9*(2), 153-164.

Ríos, M. (2016). *Luminiscencia: exposición itinerante para la memoria histórica de las víctimas de violencia sexual por el conflicto armado* [tesis de pregrado]. Pontificia Universidad Javeriana.

Schuster, F., Pérez, G., Pereyra, S., Armesto, M., Armelino, M., García, A., Natalucci, A., Vázquez, M. y Zipcioglu, P. (2006). *Transformaciones de la protesta social en Argentina 1989-2003*. Instituto de Investigaciones Gino Germani.

Svampa, M. (2009). *Protesta, movimientos sociales y dimensiones de la acción colectiva en América Latina*. Universidad Complutense de Madrid.

El lenguaje del carnaval en medio de un estallido social y una pandemia

ANGIE ELIZABETH GÓMEZ PACHECO[1]

Resumen

En medio de la crisis sanitaria provocada por la pandemia del virus SARS-CoV-2 (causante del Covid-19), aun vivida en 2021, también se vivió un estallido social: el paro nacional en Colombia, que ha sido una representación del cansancio, que gritaba con noches de horror y violencia, en Ibagué y el resto del país. Por ello se pensó pertinente participar en las movilizaciones, y entender la comunicación, el lenguaje y las representaciones de los jóvenes de la ciudad; específicamente, en la Marcha Carnaval, que se llevó a cabo el viernes 14 de mayo de 2021, fecha posterior al asesinato (el 1 de mayo de 2021), en la carrera 5 con calle 60, del joven Santiago Murillo, de 19 años, y quien fue asesinado tras recibir un disparo en el pecho; al parecer, por el arma de un policía, según las investigaciones.

Sin embargo, los jóvenes, lejos de tener miedo, salieron con más fuerza a la calle: según el Comité Ambiental, alrededor de 150 000 personas salieron a las calles. Así fue como se hizo la gran Marcha Carnaval, con el fin de defender el agua, la vida y el territorio, y donde muchos jóvenes, entre cánticos, gritos y bailes, representan sus mensajes contundentes.

1. Estudiante de Comunicación Social y Periodismo, Universidad del Tolima. Contacto: aegome-zp@ut.edu.co

Estas circunstancias, justamente, motivan la realización de este trabajo investigativo. Concretamente, se pretende comprender la forma como los jóvenes de Ibagué utilizan el lenguaje para protestar en plena crisis sanitaria mundial. Desde esta perspectiva, también se busca: 1) identificar las razones de los jóvenes para participar; 2) observar la forma del lenguaje y sus interpretaciones como recurso de protesta, y 3) crear un registro fotográfico.

Para el logro de esos objetivos, se lleva a cabo una etapa de entrevista, una de análisis y un fotorreportaje.

Palabras clave: marcha carnaval, jóvenes, lenguaje, pandemia.

Relato o narrativa de la experiencia

Ibagué es "La ciudad musical de Colombia". Está ubicada en el departamento de Tolima y, al igual que en las diferentes ciudades capitales, fue epicentro de diversas manifestaciones, protestas, y enfrentamientos. Una de dichas manifestaciones fue La Marcha Carnaval, que se presentó en 2021 en su decimosegunda versión, tomando en cuenta el contexto global por la pandemia del coronavirus (el Covid-19, causado por el virus SARS-CoV-2) y la coyuntura del país.

En esta marcha, que aconteció el viernes 14 de mayo de 2021, se reunieron organizaciones sociales, campesinos, sindicatos, artistas, miembros de la comunidad LGBTIQ+, y diferentes colectivos de la ciudad —entre ellos, de mujeres, de ciclistas y de moteros—, así como entidades públicas, a fin de

defender el agua, la vida y el territorio, y en el marco del paro nacional, que no cesaba desde el 28 de abril.

Esta experiencia de protesta y de actos comunicativos nace a partir de la pregunta: *¿Por qué llama tanto la atención este evento?*, tomando en cuenta que, según se estima, alrededor de 150 000 personas asistieron a la marcha, lo cual marca un nuevo récord de asistencia; asimismo, cabe observar la forma del lenguaje y sus interpretaciones como recurso de protesta, pues la semiótica de la protesta también resulta ser el relato que es configurado y reconfigurado a través de representaciones cinematográficas, como, en este caso, el fotorreportaje de esta movilización, que ha hecho uso de las nuevas tecnologías para convocar, organizar y difundir movilizaciones; "el motor del cambio, lo que mantiene las relaciones y las estructuras sociales honestas, vivas y respondiendo dinámicamente a las necesidades, aspiraciones y crecimiento humanos" (Lederach, 2007, p. 13).

A medida que se iba caminando entre la gente, con colores, afiches, cantos, había algo que era diferente de todas las demás marchas, así que el primer paso fue identificar los puntos de referencia semióticos dentro del fenómeno, para dar forma y contexto. Dentro de las múltiples pancartas y las pinturas había más rojo, más descontento; las personas no solo exigen respeto por el agua y el territorio, sino que a lo largo y ancho del país se presentaron múltiples enfrentamientos, que dejaron heridos, muertos y desaparecidos, como es el caso explícito del 1 de mayo de 2021, en la carrera 5 con calle 60 de Ibagué: Santiago Murillo, de 19 años, fue asesinado tras recibir un disparo en el pecho. Su caso aún sigue en investigación. Esto nos lleva a "[…] la semiótica que juzga completamente natural y elemental considerar cualquier texto como algo dado, sino en calidad de objeto de

desciframiento, ante todo prestando atención a los mecanismos codificantes que lo generaron" (Lotman, 2009, p. 16).

Lo anterior nos deja la pregunta de cómo podemos seguir capturando, analizando e interpretando aquellos momentos clave del lenguaje y la protesta. Por eso, cabe remitirnos a Bajtín (2011, p. 11): "Los tres momentos, a saber, el contenido temático, el estilo y la construcción compositiva, están inseparablemente unidos en la totalidad de la expresión y se definen unívocamente por la especificidad de la esfera de comunicación dada". Toda la composición de la fotografía daba cuenta de un momento total, fragmentado por cada expresión específica, y para esto era necesario ir por partes.

- Esta Marcha Carnaval utiliza la democratización de la red para convocar, como usualmente lo hacen los jóvenes.
- Los niños participaron de la marcha, más que en otras manifestaciones, pues, aunque se daba en la coyuntura del paro, resultó ser un buen espacio para el ejercicio de la protesta y de los derechos, a los cuales este puede ser un muy buen primer acercamiento.
- Los tapabocas fueron un elemento clave en esta marcha, pues en medio de una crisis sanitaria, el lenguaje del carnaval y el descontento se apoderaron de los ciudadanos, lo cual no les impidió salir a contar, a visibilizar, a reclamar, dando el mensaje de que, realmente, ni una pandemia puede parar el pueblo.
- La noche fue sinónimo de desmanes por largos días; las personas que iban acompañadas de sus familiares decidieron retirarse antes de estos.
- Los cantos y los movimientos siguen uniendo a la gente, pero también pueden ser cambiados; puede haber modificaciones en las

estructuras comunicativas de los cánticos, para mejorarlos y volverlos políticamente correctos.

Muchas fueron las estrategias comunicativas, desde su planeación y organización relámpago, el estampado de camisas, el hecho de pintar los cuerpos, llevar atuendos típicos de la región, los maquillajes representativos hacia la naturaleza, la vida y el territorio, los múltiples sectores y las edades que acudieron desde una situación meramente virtual.

El aporte de esta marcha a la comunidad ibaguereña es el éxito de la conciencia social de pertenecer a una histórica fotografía de una ciudad con múltiples colectivos, comunidades, personas que están dispuestas a no callar, y donde incluso la persona más tímida puede dedicar algunos saltos, hablar a través de su vestimenta y su maquillaje, y ser parte de este rugir de la montaña.

Interpretación-reflexión desde la experiencia

De acuerdo con lo vivido en la Marcha Carnaval como mujer fotógrafa y comunicadora social, hay que tener en cuenta que estos factores influyeron en que el fotorreportaje se diera a través de un teléfono móvil, y no desde una cámara profesional, pues los delincuentes suelen ver más vulnerables a las mujeres, al igual que las autoridades. No obstante, ser esa mujer fotógrafa y social me permitió conectar con marchantes, jóvenes, niños y niñas que se encontraban a mi alrededor; y poder pedir una foto de las acciones que estaban realizando, y que aceptaran y hasta posaran, fue un gran avance para la mirada semiótica en fotografía, porque ayudó a construir un todo, y que, a través de la imagen y la experiencia, se pudiera decodificar su mensaje a través del contexto y la coyuntura del país.

Uno de los mayores obstáculos fue estar en medio de una multitud en plena crisis sanitaria mundial —cuando solo hasta el 1 de marzo de 2021 ingresaron al país las primeras vacunas, y cuando las estadísticas de los vacunados eran aún muy inciertas—, además de entender que cada día que pasaba más jóvenes iban desapareciendo, y había más enfrentamientos con la Fuerza Pública que remataban no solo los ojos, sino hasta las vidas de personas.

Pero al participar no solo yo, sino muchos de los asistentes, ellos y yo teníamos claro que esta marcha no es algo efímero: es una protesta arraigada en la ciudad, una protesta arraigada en el medio ambiente, en la protección de la vida y la lucha por el territorio, pues no es solo una marcha más, sino un grito de protesta y descontento que se da anualmente, y que también les permite a los padres acercar a sus hijos a este tipo de prácticas, que se desarrollan de forma pacífica, a través del lenguaje. Por eso, una de mis fotografías se llama *La niña que pinta de rayas*, porque es la interpretación perfecta de que pintar, manifestarse o colorear no son ningún tipo de armas: tan solo resultan ser parte de un momento coyuntural que poco a poco se borrará, pero habrá quedado en el lenguaje, pues con el paso de los días la carretera se fue lavando y el mensaje se fue desdibujando, pero la acción y aquella niña fueron retratadas, y el mensaje quedó ahí por algunos días y fue leído por personas que codificaron su mensaje y lo hicieron parte de su realidad.

La organización también fue uno de los detalles, comenzando por la olla comunitaria a las afueras de la Universidad del Tolima. El otro punto de encuentro fue la Avenida Ferrocarril, donde comienza esta travesía hasta el parque Murillo, y aunque fue una organización relámpago esta Marcha

Carnaval fue todo un éxito, porque asistieron más de 1000 personas a este llamado del rugir de la montaña.

Referencias

Bajtín, M. (2011). *Las fronteras del discurso*. Las Cuarenta.

Lederach, J. (2007). Definiendo la transformación del conflicto. *Hechos del Callejón, 3*(26), 11-14.

Lotman, I. (2009). La caza de brujas: Semiótica del miedo. En D. Navarro (Ed.), *El pensamiento cultural ruso en Criterios 1972-2008*. (Vol. 1, pp. 14-34). Centro Teórico Cultural Criterios.

“Vándalos” vs. “ciudadanos de bien”. Subjetividades en tensión en el marco del estallido social en Colombia

GLADYS LUCÍA ACOSTA VALENCIA[1] Y CLAUDIA MARÍA MAYA FRANCO[2]

Resumen

En América Latina, los gobiernos adoptan políticas cada vez más al servicio de los emporios financieros y económicos, y así se ponen de espaldas a las mayorías, a las que se niegan las posibilidades de una vida digna. En Chile y en Colombia, la desesperanza de los excluidos ha sido interpretada por los jóvenes, quienes han alzado las banderas de la resistencia.

El proyecto *Narrativas de la protesta social desde la oficialidad, los medios y la sociedad civil, casos Chile y Colombia 2019-2021* se propuso analizar y contratar los relatos que construyen los diversos actores: institucionalidad, medios y ciudadanos, en los casos de Chile y Colombia. Esta ponencia se ocupa de dos subjetividades que emergieron en las protestas en Colombia: la primera línea, que tiene su germen en el estallido social en Chile, y que abandera la lucha por la dignidad, en contra de las políticas de hambre, miedo y represión. Estos jóvenes lograron congregar multitudes de marchantes en apoyo a sus reclamos y sus demandas.

---

1. Magíster en Educación, Universidad de Medellín. Contacto: gacosta@udemedellín.edu.co

2. Doctora en Filosofía, Universidad Pontificia Bolivariana. Profesora de la Facultad de Comuni- cación, Universidad de Medellín. Contacto: cmaya@udemedellin.edu.co

Se contrapone a esta subjetividad un grupo de ciudadanos —en su mayoría, adscritos al partido Centro Democrático (CD)—, que se autodenomina "gente de bien", y que ha tomado las banderas de la defensa del *statu quo*. Se trata de una subjetividad que exige los derechos de quienes se oponen a la protesta mediante las armas, la fuerza y la deslegitimación de la lucha política. Son estos quienes se han unido a las voces oficiales para caracterizar como vándalos a los manifestantes.

Con un enfoque hermenéutico, sustentado en los estudios semióticos, se analiza de forma artesanal un corpus pequeño de tuits, a fin de dar cuenta de la construcción de las significaciones en pugna que circulan en la red social Twitter. En los resultados se confrontará el conjunto de interpretaciones que construyen los discursos que circulan en la plataforma Twitter, así como las representaciones que se activan en torno a las dos subjetividades propuestas.

Estas subjetividades, por su parte, se abordan desde la perspectiva de Hugo Zemelman; es decir, como construcciones históricas, y no ontológicas, que emergen en una realidad concebida como despliegue de posibilidades. Este despliegue es, justamente, el espacio de la protesta social.

Palabras clave: protestas, subjetividades, vándalos, gente de bien, representaciones.

Texto principal

El modelo económico neoliberal y su proyecto político global han derivado en políticas y estrategias para el afianzamiento de la competitividad de los mercados y el sistema financiero, de espaldas al desarrollo social. Esta situación ha terminado por favorecer a los grandes capitales, e incrementado así la diferencia entre ricos y pobres, y con ello, la exclusión y la privación de derechos fundamentales a un amplio número de ciudadanos. Uno de los mayores efectos del proyecto político neoliberal se presenta en el campo de la relación entre los partidos políticos y los ciudadanos, con el debilitamiento progresivo de las vías políticas y el desplazamiento hacia el *marketing* político. De este modo, los partidos, que otrora fueron los encargados de canalizar las demandas políticas de los ciudadanos, han perdido toda credibilidad. Asimismo, los medios tradicionales, que proclamaban el derecho a la información y al ejercicio del control político, han sido cooptados por los poderes económicos y políticos, y hoy son sus principales aliados.

Ahora bien, las protestas son expresiones concebidas como legítimas en contextos democráticos; sin embargo, los gobiernos han optado por la represión y la fuerza policial para acallar las demandas ciudadanas. A estas fuerzas de represión suelen unirse los medios tradicionales, que hacen eco de los discursos oficiales, con miras a deslegitimar las luchas de quienes protestan.

En este contexto, el proyecto *Narrativas de la protesta social desde la oficialidad, los medios y la sociedad civil, casos Chile y Colombia 2019-2021* se propuso contrastar, desde una perspectiva multidisciplinar, las narrativas que construyeron los tres actores en torno a las protestas, y que circularon en la esfera pública digital Twitter.

Para esta ponencia, nos proponemos explicar, en el contexto de la protesta en Colombia, el conjunto de interpretaciones y el sistema de representaciones que se construyeron en torno a dos subjetividades emergentes en las protestas. Ellas fueron: "los vándalos" y "la gente de bien". Subjetividades cuya construcción puede visibilizarse en discursos multimodales que circularon en diversas instancias de enunciación; entre ellas, la red social Twitter.

Entendemos la protesta como un conjunto de prácticas y de discursos que se erigen desde el lugar de la resistencia para enfrentar a quienes portan el poder y toman las decisiones. Las protestas irrumpen en el espacio público con miras a perturbar el orden habitual y generar un estado alterado de la supuesta o real "normalidad". Todo esto sugiere un universo semiótico que invita a describir y explicar signos, objetos, prácticas, discursos que pueblan los contextos de protesta social. Corporeidades en sus más variados ritmos, maneras y movimientos; mensajes en formatos de consigna, arengas, cánticos, rimas; expresiones artísticas: pinturas, tatuajes, murales, grafitis; múltiples olores y sabores con los sancochos comunitarios, los gases lacrimógenos que se confunden con el humo del *porro* y del cigarro. Ya lo decía Massimo Leone (2012, p. 162), en su *Breve introducción a la semiótica de la protesta*, cuando afirma que, desde el punto de vista semiótico, lo importante es considerar la protesta un fenómeno de significación y de comunicación en el lenguaje de la protesta o en la protesta como lenguaje.

La perspectiva teórica desde la cual se intenta explicar el fenómeno en estudio es la semiótica; específicamente, la línea de los *mundos semióticos posibles*, de Magariños de Morentín (2008; 2004; 2003). Línea de la que recuperamos los siguientes postulados de base: 1) la significación es dinámica, se construye socialmente; 2) la comunicación, entendida como

proceso, es la que hace posible la significación, al ser a través de procesos comunicativos como la significación circula de una instancia de enunciación a otra, y 3) la significación que interesa a la semiótica es aquella socialmente construida, históricamente situada y que se materializa en discursos, y donde los signos adquieren un valor semántico según su integración en relación con otros signos.

Asimismo, explicar la significación supone exactitud en las nociones y los conceptos que, en su conjunto, ofrecen elementos para precisar su producción, su circulación y su propia transformación.

La significación es el conjunto o el sistema de interpretaciones que una sociedad le confiere a un fenómeno en un momento histórico determinado. En ese sentido, la significación, lejos de ser natural, se construye socialmente y está históricamente situada. Es tal condición de construida, la que hace que la significación adquiera un carácter dialéctico e inestable, y es también esa condición la que permite que se la considere un territorio en conflicto (Acosta y Tapias, 2016), pues los distintos grupos intentarán que prevalezca la significación que conviene a sus propios intereses. En relación con el concepto de significación, surge el de comunicación, si se entiende por tal el comportamiento o el proceso que le da existencia a la significación misma, en tanto permite su circulación y su vigencia, pero también es el proceso mediante el cual pierde poder y vigencia que lleva a su superación o transformación.

Otro concepto que cobra fuerza en la teoría de los mundos semióticos es la *representación social*, que ha tenido una larga trayectoria de desarrollo en el campo de la psicología social. Fue Moscovici (1979; 1984) quien propuso un modelo teórico y metodológico para dar cuenta de la representación social como un corpus organizado de conocimientos. Según el citado autor, las

representaciones sociales son una forma del pensamiento social, constituyen el sentido común socialmente producido. En el mismo sentido, Abric (1989) sostiene que las representaciones funcionan como un sistema de interpretación de la realidad que rige las relaciones de los individuos con su entorno físico y social al determinar sus comportamientos o sus prácticas. Es Jodelet (1986) quien precisa el funcionamiento de las representaciones al diferenciar entre el *objeto* (toda representación social es sobre algo o sobre alguien) y el *sujeto* (las representaciones sociales son elaboradas por un sujeto social; de ahí la importancia de considerar la pertenencia a grupos). Finalmente, las representaciones sociales son producto de un tiempo y un espacio. La historia y la cultura son los cimientos que les dan forma a estas. Es necesario destacar que las representaciones sociales no surgen de manera fortuita y al azar; por el contrario, la elaboración de ellas toma como referencia los elementos contextuales donde se ubica el sujeto.

Los conceptos de significación y de representación abren el tránsito hacia la definición del concepto que le da nombre a la propuesta de Magariños: los *mundos semióticos posibles*, que alude a sistemas sociales de donde proceden las representaciones, las interpretaciones (perceptuales y conceptuales) que van siendo producidas en determinado momento de determinada sociedad. Estos modelos o configuraciones de significaciones posibles, producidos y provisionales son los que constituyen un mundo semiótico posible.

Las subjetividades que emergen en el contexto de la protesta serán abordadas desde el enfoque que Zemelman (2012) propone para pensar el sujeto y la subjetividad. En tal medida, no se los tratará como sujetos ontológicos a los que la teoría define de modo permanente, sino como sujetos transitorios, históricos, contingentes, que se construyen en medio de

realidades a las cuales se concibe como despliegue de posibilidades en las que entran en confrontación dos necesidades opuestas, que, a su vez, dan lugar a la emergencia de las dos subjetividades que nos ocupan. Los ciudadanos de bien, ubicados en el polo de la memoria, la tradición y la inercia; y los vándalos, que constituyen la subjetividad del sujeto movilizado, que se resiste frente al proyecto impuesto.

Metodología

En consonancia con la propuesta de los mundos semióticos, se construyó un corpus de tuits que fueron producidos durante la protesta y en la semana del 19 al 26 de mayo, a partir de los criterios que se detallan seguidamente.

Inclusión de tuits de los tres actores considerados en el proyecto de *Narrativas de la protesta*; es decir: ciudadanos que apoyan la protesta; ciudadanos en contra de la protesta; medios e institucionalidad (actores del gobierno o del partido político al que este se adscribe).

Con un enfoque hermenéutico, sustentado en los estudios semióticos, se analiza de forma artesanal un corpus pequeño de tuits, a fin de dar cuenta de la construcción de las significaciones en pugna que circulan en la red social Twitter.

En la tabla 1, titulada Corpus de tuits, está, además, la descripción de las situaciones a las que aluden estos.

Tabla 1. Corpus de tuits

Tuits	Situación
Ciudadanía en contra de las protestas 1. https://twitter.com/YosefUribe/status/1396200176956624899	Ciudadano armado para defender su negocio de los supuestos vándalos.
Institucionalidad 2. https://twitter.com/ChriGarces/status/1411707588740325381 (Representante a la Cámara CD)	Pintatón (cubrimiento de mensajes y expresiones de los protestantes).
Medios 3. https://twitter.com/rcnradio/status/1397331784308871172 (RCN) 4. https://twitter.com/ELDENUNCIANTEo/status/1395816057118629892	Marcha en contra de los bloqueos. Limpieza del CAI en Bucaramanga.
Ciudadanía a favor de las protestas 5. https://twitter.com/andrescamilo_rc/status/1396201344235712519	Manifestantes hacen pedagogía de la protesta.
6. https://twitter.com/andrescamilo_rc/status/1396201344235712519	Organizaciones sociales y de DD. HH. realizan su asamblea en el marco del paro, a fin de defender el derecho a la protesta.
7. https://twitter.com/Son15Letras/status/1396500049996177420	Ciudadano que apoya las protestas informa sobre la solidaridad ciudadana para alimentar a la primera línea.
Medios de comunicación 8. https://twitter.com/CaracolRadio/status/1395503714903990276	Caracol informa que estatua de Dylan Cruz permaneció por unas horas ubicada en la plazoleta del Rosario, donde estuvo el monumento a Gonzalo Jiménez de Quesada.
Institucionalidad 9. https://twitter.com/CancilleriaCol/status/1395156192515788802	Gobierno dice respetar el derecho a la protesta, pero anuncia castigos para violadores de DD. HH. y vándalos.

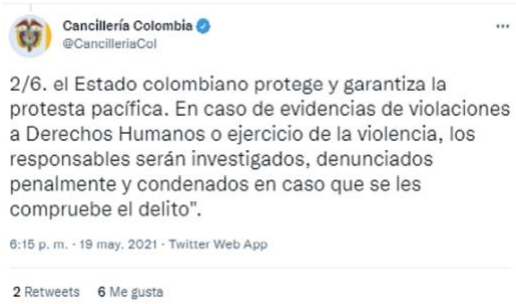
Fuente: elaboración propia.

Tabla 2. La producción de los discursos sociales en contextos de protesta

Sujeto de la representación	Semiosis sustituyente	Semiosis sustituida	Referentes y emociones que intenta detonar
Ciudadano en contra (Gente de bien).		Es legítimo, y además constituye un orgullo, estar armado para defenderse de los vándalos que patrocina Gustavo Petro.	Legitimidad de las autodefensas. Rabia y miedo.
Institucionalidad (representante a la cámara CD).		El ciudadano de bien limpia y borra las huellas de los murales y las inscripciones hechas por los "vándalos", a las que considera mensajes de odio y violencia.	Borrar al otro y considerarlo una acción de paz y civismo, propia de la gente de bien. La paz, el civismo, el orden, vs. el odio, el caos.

Sujeto de la representación	Semiosis sustituyente	Semiosis sustituida	Referentes y emociones que intenta detonar
Gente de bien		Se construye la sensación de ser todos los caleños —e incluso, los colombianos— quienes quieren que no haya más bloqueos ni, por lo tanto, más protestas.	Marchas pacíficas contra marchas de vándalos. La paz y el orden vs. el desorden, el caos.
Gente de bien		Borrón de los malos por parte de los buenos, que cuidan, apoyan y defienden las instituciones del gobierno.	Polarización de la ciudadanía entre buenos y malos. Indignación, exaltación de la moralidad.

Sujeto de la representación	Semiosis sustituyente	Semiosis sustituida	Referentes y emociones que intenta detonar
Manifestantes		Trabajo colectivo en modalidades asambleístas. Articulación con organizaciones sociales y de DD. HH.	El trabajo colectivo para la defensa de la protesta social. Solidaridad.
Manifestantes		Construcción	Solidaridad de los ciudadanos que apoyan la protesta con los de la primera línea. Gratitud, solidaridad.

Sujeto de la representación	Semiosis sustituyente	Semiosis sustituida	Referentes y emociones que intenta detonar
Medios		Frente al monumento de Dylan Cruz, que sustituyó por unas horas al de Jiménez de Quesada, se expresa una aparente neutralidad. Sin embargo, los términos "monumento" y "estatua" dan cuenta de una valoración diferencial.	Promesa de devolución y restauración.
Institucionalidad		Supuesto respeto a la protesta. Compromiso de respeto a los DD. HH., supeditado a los comportamientos de los manifestantes, que serían objeto de juzgamiento y condena por parte de la institucionalidad.	Respeto, orden, obediencia a los dictámenes de la institucionalidad. Miedo, amedrantamiento, coerción.

Fuente: elaboración propia.

Hallazgos

Tabla 3. Representaciones del concepto "gente de bien"

¿Quiénes son y qué los define o los identifica?	¿Qué hacen?	¿Qué valores proclaman o defienden?	¿Con quiénes se relacionan y quiénes son sus enemigos?
Según ellos mismos: Se autodenominan Gente de bien, *paracos*.	Se arman para defenderse de los vándalos.	• Seguridad. • Propiedad privada. • Orden.	Miembros del Centro Democrático; Petro y los denominados *mamertos*.
Según la institucionalidad: Representante a la cámara por el CD.	Alientan una pintatón; borrar mensajes y murales elaborados por los protestantes.	• El aseo, la asepsia. • Limpieza de los muros. • El apoyo a la policía y a la institucionalidad en general.	Policía; actores que representan la institucionalidad; medios de comunicación.
Según la ciudadanía a favor de la protesta: Ignorantes, *paracos*, intolerantes, discriminatorios, peligrosos, arribistas, ultraconservadores.	• Cometer actos vandálicos para culpar a los manifestantes. • Hacer marchas cuyas cifras de asistencia se tergiversan con la complicidad de los medios. • Perseguir, amenazar, gestionar el miedo. • Atacar directamente a los manifestantes. • Establecer alianzas con la Fuerza Pública. • Desinformar.	Seguridad, orden, conservación del estado de cosas y de sus privilegios.	Se relacionan con paramilitares, activistas del CD, con personas de similar postura ideológica, con figuras de autoridad religiosa, civil, militar, policial.

¿Quiénes son y qué los define o los identifica?	¿Qué hacen?	¿Qué valores proclaman o defienden?	¿Con quiénes se relacionan y quiénes son sus enemigos?
Según los medios: Es la mayoría, los buenos, los que apoyan y defienden la institucionalidad, los que construyen a diario el país y sostienen la economía.	Trabajar honestamente, estudiar, reconstruir lo que los vándalos destruyen, defender la infraestructura pública y privada, marchar pacíficamente.	Orden, seguridad, estabilidad, productividad, trabajo, responsabilidad.	Se relacionan con gente de bien con quienes puedan llevar a cabo proyectos.

Fuente: elaboración propia.

Tabla 4. Representaciones del concepto "Vándalos"

¿Quiénes son, y qué los define o los identifica?	¿Qué hacen?	¿Qué valores proclaman o defienden?	¿Con quiénes se relacionan?
Según ellos mismos y la ciudadanía que los apoya: Son los ciudadanos que protestan, que buscan un cambio. Héroes que arriesgan su vida por el cambio social.	• Labores pedagógicas, lúdicas, humanitarias, solidarias, estéticas. • Desmonumentalizaciones, resignificación de espacios públicos, trabajo comunitario y asambleísta. • Luchan, ponen en riesgo su vida, su seguridad y su tranquilidad por una causa.	La justicia, lo colectivo, y lo colaborativo; la defensa de lo público, la libertad.	Establecen vínculos en red, articulaciones con organizaciones; funcionan en colectivo.

¿Quiénes son, y qué los define o los identifica?	¿Qué hacen?	¿Qué valores proclaman o defienden?	¿Con quiénes se relacionan?
Según la ciudadanía en contra de la protesta: Son vándalos, títeres de Gustavo Petro, delincuentes, ignorantes, vagos. Sus actos no tienen justificación, son rebeldes sin causa.	Dañan la infraestructura pública y privada, rayan las paredes, atentan contra el trabajo, obstaculizan las vías, detienen el desarrollo económico, amedrentan a la población, saquean, atentan contra la población inerme y contra la Fuerza Pública. Crean el caos y luego lo usan como pretexto para vagar.	Inseguridad, anarquía, miedo, caos, delincuencia, inestabilidad económica, mala imagen del país ante el mundo.	Se relacionan con *mamertos* de izquierda que hacen parte del gobierno, guerrilleros, combos delincuenciales, intelectuales de izquierda.
Según los medios: Son jóvenes frente a cuya protesta se asume una actitud aparentemente neutral, pero, en realidad, se enfatiza en los actos vandálicos que puedan producirse, la extensión del	Refuerzan, y hasta construyen, acciones que se les atribuyen, y que, por lo general, son negativas.	Inseguridad, anarquía, miedo, caos, delincuencia, inestabilidad económica, mala imagen del país ante el mundo.	Se relacionan con *mamertos* de izquierda que hacen parte del gobierno, guerrilleros, combos delincuenciales, intelectuales de izquierda.

¿Quiénes son, y qué los define o los identifica?	¿Qué hacen?	¿Qué valores proclaman o defienden?	¿Con quiénes se relacionan?
paro, los escasos logros.			
Según la institución: Guerrilleros, delincuentes, peligrosos, vagos.	Actos vandálicos y delincuenciales. Barricadas para impedir la movilidad y la circulación de bienes y servicios. Ataques a la policía, explosiones, incendios, saqueos.	Inseguridad, anarquía, miedo, caos, delincuencia, inestabilidad económica, mala imagen del país ante el mundo.	Se relacionan con *mamertos* de izquierda que hacen parte del gobierno, guerrilleros, combos delincuenciales, intelectuales de izquierda.

Fuente: elaboración propia.

Conclusiones

El corpus de tuits seleccionados evidencia la polarización del país, que se encarna en dos subjetividades emergentes en los discursos que circularon en la red social: la "gente de bien", que nombra un grupo heterogéneo de personas que, no obstante, coinciden en referentes que definen su identidad: conservación, seguridad, defensa de la propiedad privada, clase media y arribismo de clase, defensa del *statu quo*.

El capitalismo hace cada vez más difícil la transformación social y la reivindicación de los derechos de los desfavorecidos, que entran en pugna con los intereses de dicho sistema económico.

Las subjetividades no son plenas, ni homogéneas ni estáticas. Las luchas sociales tienden a su reconfiguración.

En la dialéctica conservación vs. cambio, la gente de bien representa lo primero, mientras los vándalos representan lo segundo. La conservación es consecuente con la inercia del pensamiento, mientras el cambio tiende a la construcción de utopías, de futuros posibles. Más justos, más democráticos, que conciben a los jóvenes como potencias en acción.

El sujeto instituyente, erguido, es un sujeto histórico, en devenir. A diferencia del sujeto instituido, bonsái, temeroso del cambio, fácilmente manipulable. No tiene conciencia de la realidad histórica ni siente interés en conocerla.

Referencias

Abric, J. C. (1989). L'étude experimentale des representations sociales. En D. Jodelet (Ed.), *Representations sociales*. PUF.

Acosta, G. L. y Tapias, C. A. (2016). El diálogo de saberes en comunicación o el giro del pensamiento y de la acción en las prácticas de comunicación para la movilización y cambio social. En G. L. Acosta, M. C. Pinto y C. A. Tapias (Eds.), *Diálogo de saberes en comunicación: colectivos y academia*. Sello editorial Universidad de Medellín.

Acosta, G. L. y Tapias, C. A. (1989). Representations sociales: domaines en expansión. En D. Jodelet (Org.), *Les represetations sociales*. PUF.

Semin, G. R. (1984). The phenomenon of social representations. En R. M. Farr y S. Moscovici (Ed.), *Social representations* (pp. 3-69). University Press.

Jodelet, D. (1986). La representación social: Fenómenos, conceptos y teoría. En S. Moscovici (Ed.), *Psicología Social II* (pp. 469-494). Ediciones Paidós.

Jodelet, D. y Guerrero, A. (2000). *Develando la cultura. Estudios en representaciones sociales*. (Coord.) UNAM, Facultad de Psicología, México.

Leone, M. (2012). Breve introducción a la semiótica de la protesta. *Cuadernos de Información y de Comunicación, 17*, 161-173.

Magariños de Morentin, J. (2003). Los mundos semióticos posibles de las imágenes visuales, Conferencia Plenaria en el VII Congreso de la Asociación Internacional de Semiótica Visual; México.

Magariños de Morentin, J. (1998). Manual operativo para la elaboración de "definiciones contextuales" y "redes contrastantes". *Signa. Revista de la Asociación Española de Semiótica, 7*, 233-253.

Magariños de Morentin, J. (2004). Los 4 signos. Diseño de las operaciones fundamentales en metodología semiótica. *Razón y Palabra 38*. www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n38/jmagarinos.html

Magariños de Morentin, J. (2008). *La semiótica de los bordes. Apuntes de metodología semiótica*. https://www.magarinos.com.ar/Impresion.html

Moscovici, S. (1979). *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Edit. Huemul.

Zemelman, H. (2010). Sujeto y subjetividad: La problemática de las alternativas como construcción posible. *Revista Latinoamericana Polis*, 27.

Participación juvenil desde su accionar organizativo y comunicativo en el estallido social

JACQUELÍN GARCÍA PÁEZ[1], CINDY ALEXANDRA GÜISA ROJAS[2] Y ERINSO YARID DÍAZ RODRÍGUEZ[3]

Resumen

Esta ponencia presenta una serie de reflexiones acerca de la participación juvenil en el paro nacional. Para ello se mapearon apuestas organizativas juveniles de las zonas sur y norte del Huila, desde las cuales se construyó un panorama sobre las prácticas participativas, de poder y comunicativas de los jóvenes en este contexto, y de los problemas que han tenido que afrontar en su intervención. El abordaje se realizó desde una experiencia pedagógica comunicativa que se circunscribe en la perspectiva de la comunicación estratégica para el cambio social, en la que se asume lo comunicacional como un espacio relacional y dialógico donde se propician encuentros, debates y estrategias para la transformación social desde los protagonistas del proceso.

Los hallazgos presentados se enmarcan en el proyecto de proyección social *Agenda Joven en el estallido social*, que busca comprender los sentidos y el accionar político y organizativo de los jóvenes, con miras a contribuir desde la comunicación al fortalecimiento de su participación.

---

1. Doctoranda en Comunicación. Docente del Programa de Comunicación Social y Periodismo, Universidad Surcolombiana. Contacto: jacquelin.garcia@usco.edu.co
2. Magíster en Comunicación e Identidad Corporativa. Docente del Programa de Comunicación Social y Periodismo, Universidad Surcolombiana. Contacto: cindy.guisa@usco.edu.co
3. Magíster en Estudios Latinoamericanos. Docente del Programa de Comunicación Social y Periodismo, Universidad Surcolombiana. Contacto: erinso.diaz@usco.edu.co

Con este ejercicio de investigación aplicada se pretende generar un escenario de reconocimiento y articulación juvenil donde los jóvenes se asuman como actores en el proceso comunicativo y ejerciten su estatus ciudadano.

Palabras clave: comunicación, jóvenes, participación, protesta social.

Relato de la experiencia

La experiencia de aula universitaria vivida en los cursos Diagnóstico y Poder y Discursos y Prácticas, orientados a estudiantes de V semestre de Comunicación Social y Periodismo en las sedes de Neiva y Pitalito, y que hacen parte del núcleo temático problemático Comunicación Estratégica para el Cambio Social, lleva en primer lugar a registrar el valor del conocimiento construido desde un proyecto de proyección social (*Agenda joven en el estallido social*) que entra al aula y articula contenidos y metodologías de los cursos, saberes de los comunicadores en formación, de los docentes orientadores de estos y de los actores juveniles que, desde diferentes puntos de la ciudad y formas organizativas, se suman a este proyecto, para hacer de esta una experiencia pedagógica y comunicativa que se centra en indagar el contexto de estallido social en Colombia desde los presaberes, los discursos y las prácticas juveniles, a partir de categorías como: la comunicación, el ser joven, el poder y la acción colectiva en los jóvenes del Huila.

Como parte de este recorrido se construyó, de manera colaborativa, un diagnóstico situacional-comunicativo que recoge el panorama de la participación juvenil en el estallido social en el sur y el norte del Huila. El proceso de reconocimiento se hizo desde la comunicación estratégica para el cambio social, que rescata la valoración de la diversidad sociocultural y

convoca a la construcción colectiva desde el encuentro y el diálogo de los actores sociales, que fungen como protagonistas de sus realidades y sujetos de cambio e incidencia pública (Alfaro, 2001). De acuerdo con ello, se asume esta experiencia desde la investigación enactiva en comunicación (IEC), tomando en cuenta que

> […] la ciencia tradicional principalmente se ocupa de describir, y lo hace sobre lo que ya ocurrió… Sobre el pasado, mientras los proyectos de IEC abordan lo comunicacional como fenómeno complejo y emergente. Investigan desplegando estrategias de comunicación que trabajan en dar cuenta de las diferentes modalidades del encuentro sociocultural situado y a la vez en propiciar un escenario dinámico de reconfiguraciones en torno a la situación problema. (Massoni, 2013, citado por Massoni, 2020)

Desde esta mirada se aborda lo comunicacional como un proceso situado de construcción, deconstrucción y reconstrucción de prácticas y sentidos que se da en escenarios complejos, y que propicia el encuentro relacional de los actores y la acción colectiva transformadora de realidades sociales. En consecuencia, y comprendiendo el rol protagónico de los actores sociales, el ejercicio diagnóstico se llevó a cabo a través de metodologías implicativas y participativas, que proponen formas de involucramiento dialécticas, donde los actores, sus saberes y sus experiencias son valorados y el conocimiento y el reconocimiento se construyen de forma conjunta. En ese sentido, se realizó un acercamiento al contexto, los actores, sus dinámicas organizativas, sus prácticas y sus discursos desde metodologías como la cartografía social y corporal, los talleres, los cineforos, las matrices socioculturales y la matriz de dimensiones, propuesta por Adalid Contreras (2018) y denominada SCAPIE (Sentipensamientos, Conocimientos, Actitudes, Prácticas, Imaginarios y Esperanzas).

Aportes y sentidos transformadores desde discursos y prácticas del ser joven, la comunicación, el poder y la acción colectiva en el marco del estallido social

Desde la revisión documental hasta la planeación y la implementación del proceso diagnóstico comunicacional, los comunicadores en formación crecieron en apropiación conceptual, teórica, metodológica y conversacional, lo que les posibilitó compartir con 16 colectivos juveniles en Neiva y Pitalito, para reconocer por qué ellos/ellas hacían o no parte del estallido social, para valorar sus discursos y sus prácticas juveniles sobre ser joven de la región sur en el marco del estallido social, lo cual significó para ellos/ellas la comunicación y los usos que hicieron de ella a favor o no del Paro, cómo vivieron o sintieron el poder en medio de este contexto y cómo vivieron la acción colectiva juvenil. Reencontrarse con jóvenes universitarios, practicantes de deportes como BMX, jóvenes de la primera línea, jóvenes ambientalistas, artistas, etc., ubicados en sus propios territorios, cercanos a sus realidades políticas y sociales, les aportó otros sentidos, al nombrarse y reconocerse como jóvenes:

> No ha sido fácil, hemos trabajado en lo que salga, somos padres de familia, cuidadores de nuestros padres, aportamos a la economía familiar, hay días de hambre y todos los días son de lucha, así ha sido desde los 15, que tuve mi primer hijo, pero eso no me quita el ser joven con sueños de un presente digno para mí, para mi familia, mis hijos, y todos los del parche, los del barrio… Porque ser joven popular aquí en el Huila y en cualquier parte de Colombia es entender que todos somos uno.

> No somos ni héroes ni vándalos, somos jóvenes que se merecen un mejor país, en este paro han querido mostrarnos más peligrosos que nunca, porque nos cansamos de esperar cambios que no se dan, porque no participamos desde las formas como ellos quieren, porque incomodamos, porque hacemos de la calle cultura, porque perdimos hasta el miedo, es ahora o nunca, y esto es poder.

Estos dos testimonios de jóvenes participantes del proyecto Agenda Joven dejan advertir que ser joven, en el marco del estallido social, es comprender que se sigue siendo joven desde la moratoria vital; es ser consciente del contexto de desigualdad que siguen viviendo las juventudes en Colombia; es ser partícipes de los cambios que se requieren; es confrontar el poder instituido y encarar, desde acciones y posturas colectivas, otras formas de poder juvenil; es asumir que desde sus discursos y sus prácticas no se sienten despolitizados, ni apáticos ni desafectados políticamente. Se ven como sujetos políticos que inciden y toman decisiones, no de manera unánime ni homogénea.

Es aquí donde la comunicación para estos colectivos ha sido de vital importancia, porque ha estado ubicada como práctica social y como derecho en el terreno de lo político: la comunicación les ha permitido aprender a escuchar la diversidad de posiciones que hay entre ellos/ellas, a consensuar en medio de los permanentes conflictos y tensiones, a generar diálogos y acercamientos entre diferentes actores (academia, empresarios y jóvenes), para contribuir a la construcción de confianzas y sentar bases hacia el respeto de la cultura de reivindicación y atención a los DD. HH. y en el ejercicio de una participación activa en los asuntos públicos. Reconocen que el uso de la variedad de redes sociales los/las está llevando a ejercer la acción conectiva de forma propositiva para fortalecer sus procesos y sus proyectos, las

manifestaciones y las acciones en favor del paro y a favorecer la comunicación popular, alternativa y alterativa, con sus respectivos medios.

Han ido ganando conciencia sobre el poder y el ejercicio de este, reconocen cambios en las formas como se viene ejerciendo y como ellos/ellas también lo ejercen, discuten y debaten acerca de los cambios que como jóvenes sienten en cuanto a sus formas de participación política. En relación con el poder y la democracia, creen que se pueden mover, cambiar, llevar a otro nivel, desde lo que llaman poder popular; esa sumatoria de fuerzas, ideas y acciones transformadoras que se sustentan en sus prácticas participativas que no puede dar hoy la espalda a la participación electoral, pero que está llamada a incrementar, fortalecer y cualificar las prácticas políticas que vienen ejerciendo en el estallido social, y que son menos convencionales, tales como protestas, *batucadas, firmatones* y demás acciones colectivas y conectivas generadas por ellos/ellas como respuesta a la violencia estructural, a la indiferencia del gobierno de turno y a la decadencia de la política y de los políticos electos.

Reflexión desde la experiencia

La experiencia pedagógica y comunicativa vivida en el proyecto Agenda Joven, como eje articulador de los dos cursos, nos ha permitido pensar cómo trabajar de manera conjunta las apuestas de la comunicación para el cambio social y la comunicación estratégica, para acompañar la diversidad de trayectorias juveniles presentes en el estallido social del Huila. Unas trayectorias marcadas por los fracasos escolar y familiar, por las violencias delictivas, por el desempleo y la falta de oportunidades. En estos colectivos, la mayoría de los jóvenes no son escolarizados; están compuestos, generalmente, por hombres entre 15 y 31 años; la presencia femenina en

estos colectivos es menor, y son mujeres entre los 14 y 33 años. En dichos colectivos se advierte la presencia de cuatro jóvenes que han logrado acceder a la educación superior e intentan desempeñar el rol de mediadores o líderes de grupo, bajo las tensiones propias del ejercicio del contrapoder, entendido por estos jóvenes como prácticas de emancipación del mundo adulto, que con frecuencia los lleva a no aceptar fácilmente una voz de mando o de líder entre ellos mismos.

Las otras trayectorias juveniles halladas en la experiencia tienen diversas formas de incorporación a la educación superior o técnica, y a las actividades artísticas y culturales. Jóvenes de carreras universitarias como Comunicación Social y Periodismo, Derecho, Ciencias Políticas, Sociología, Artes y Psicología configuraron colectivos con mayor presencia femenina, aunque en la mayoría de estos colectivos el liderazgo es masculino. Se encuentran entre los 17 y 30 años, y son, a menudo, los primeros estudiantes universitarios en sus familias, situación que les hace sentir una gran responsabilidad frente al presente y el futuro, y los lleva a expresar de forma continua sus sentimientos de frustración, temor e incertidumbre y el anhelo de salir del país: "Colombia nos vio nacer, pero no nos verá ser ni los ciudadanos ni los profesionales que está formando".

En suma, la experiencia da cuenta de un diverso híbrido y mutante, de un mundo juvenil recreado por jóvenes con múltiples experiencias y saberes que han puesto a la orden del estallido social en el departamento de Huila. Tanto el paro nacional como el estallido social los han convocado a la expresión de prácticas y discursos de unión, solidaridad, tejido de experiencias como las ollas comunitarias, las huertas, los *campings*, las tomas conjuntas de espacios públicos. Los ha sacado de los barrios, de sus propias formas organizativas, y los ha puesto a pensar y a desarrollar otras formas de estar juntos y de

expresar el poder juvenil, como, por ejemplo, la Red Popular Juvenil, la conformación de la primera línea en el Huila y la presencia de Juventud Unida en Resistencia (JUR 28).

Ante la posibilidad que ofreció el estallido social de tomarse el escenario de lo público y lo político, los jóvenes salieron de los bordes de la ciudad, de las periferias, y se tomaron los lugares más centrales y visibles, estuvieron altamente conectados a la diversidad de redes sociales, se hicieron productores y replicadores de información, sumaron sus necesidades, sus reclamos y sus demandas en una construcción permanente de acciones colectivas y fueron protagonistas de estas, con la posibilidad de no solo de dejar huella para el futuro, sino de resignificar la función que desempeñan los jóvenes del mundo urbano-popular en las manifestaciones de hoy, en los nuevos horizontes políticos que se van configurando desde la comunicación y las redes de solidaridades, de reconocimientos y de luchas.

Referencias

Amador, J. C. y Muñoz, G. (2020). Del alteractivismo al estallido social: acción juvenil colectiva y conectiva (2011 y 2019). *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, 19*(1), 1-28.

Alfaro, R. M. (2001). *Una transición incierta hacia el futuro. Medios de comunicación, clase política, agenda y participación ciudadana*. Veeduría Ciudadana de la Comunicación Social y Calandria.

Aguilar, N. (2020). Las cuatro CO de la acción colectiva juvenil: el caso del paro nacional de Colombia (noviembre 2019-enero 2020). *Análisis Político, 33*(98), 26-43.

Contreras, A. (2018). *Recordar el futuro: Planificación de la comunicación desde la comunicación*. Editorial Universidad Surcolombiana.

Massoni, S. (2020). *Guía IEC: Investigación Enactiva en Comunicación: la ciencia de la articulación*. Sandra Massoni.

Navarro, A. X. C. y Lembo Irazábal, M. S. (2008). La relación de la comunicación y el poder en el ámbito interno de las organizaciones con fines sociales: ejes necesarios para su abordaje. *Question/Cuestión, 1*(19). https://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/article/view/642

Programa de Comunicación Social y Periodismo USCO. (2018). *Reforma Curricular 2018*.

Santillana, A. (2005). El poder y sus expresiones. *Andamios, 1*(2), 227-239. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-00632005000300010&lng=es&tlng=es

Uranga, W. (2018). *La comunicación es acción: comunicar desde y en las prácticas sociales*. https://www.wuranga.com.ar/images/propios/27_accion_construccion_mayo2018.pdf

Uranga, W. y Vargas, T. (2020). *Planificación y gestión de procesos comunicacionales*. Universidad Nacional de la Plata. Facultad de Periodismo y Comunicación Social.

Edición n.° 22 de la revista ConSentidos "Utopías y paro nacional"

ANGIE DANIELA TAMAYO BOTERO[1] Y MARIANA MESA TABARES[2]

Resumen

La revista *ConSentidos* es un proyecto de estudiantes para la comunidad en general, y que lleva 12 años de trayectoria. Tiene como principal propósito visibilizar y generar opinión en torno a temas de interés público siendo un lugar de movilización y participación ciudadanas.

Es un espacio creativo donde se refuerzan los conocimientos esenciales que nos representan como ciudadanos, haciendo énfasis en que las particularidades de cada individuo aportan a la construcción de un mejor país. La revista cree fielmente que la transformación social comienza con pequeñas cosas; le apostamos a la reconstrucción del tejido social buscando hacer visibles a los invisibles y movilizar en pro de una causa mayor.

Esta edición número 22 tiene como tema "utopía y paro nacional". Contiene fotografías, ilustraciones y escritos realizados por jóvenes de la ciudad de Medellín, en los cuales expresan sus vivencias del paro nacional y la relación de estas con las utopías, enmarcadas en un contexto comunicacional partiendo de la expresión, la movilización y la participación ciudadanas.

1. Estudiante de Comunicación y Relaciones Corporativas con Énfasis en Comunicación Pública, Política y Gestión del Desarrollo, Universidad de Medellín. Contacto: atamayo444@soyudeme-dellin.edu.co
2. Estudiante de Comunicación Gráfica Publicitaria con Énfasis en Comunicación Pública, Políti- ca y Gestión del Desarrollo, Universidad de Medellín. Contacto: maritaba200015@gmail.com

En realidad, la revista agregó inesperadamente el tema del paro nacional, porque cuando surgió ya estaba establecida la temática que se trabajaría; sin embargo, en consenso con todo el equipo de *ConSentidos*, se decidió abordar esta problemática, porque no se trata de un medio alejado de estas situaciones: al contrario, es un espacio para hacer visibles a aquellos invisibles.

ConSentidos no es solo la revista: en torno a ella se crean eventos importantes, como el lanzamiento de la revista, donde se conversa con personajes inmersos en el contexto en el que se encuentra la temática. Se busca siempre que sean personas activas en dicho contexto: de esa manera abrimos una conversación interesante con quienes sean los espectadores y los invitados, lo cual permite resolver dudas o generar reconocimiento de estos, y los posiciona como referentes.

Es un trabajo por el que han pasado muchos estudiantes lo largo del tiempo que lleva existiendo en la Facultad de Comunicación, haciendo parte de las asignaturas del énfasis en Comunicación Pública, Política y Gestión del Desarrollo. Las ediciones de *Con-Sentidos*, desde su surgimiento, han atravesado diversidad de temas relacionados con el ser de la revista.

Palabras clave: movilización ciudadana, paro nacional, comunicación pública.

Relato o narrativa de la experiencia

El nombre de esta revista, *ConSentidos*, nació en 2008, como producto del proyecto de aula de la línea de énfasis en Comunicación Pública, Política y Gestión del Desarrollo, del Programa de Comunicación y Relaciones Corporativas, de la Facultad de Comunicación de la Universidad de Medellín.

El significado de "ConSentidos" es diverso, pues de su definición se desligan dos resultados que confluyen en el marco filosófico de la revista, la cual pretende exponer una nueva visión entre los lectores, para que asuman un rol analítico y participativo en la sociedad como ciudadanos activos. Las dos definiciones se expresan a continuación.

La primera definición responde a lo que se logra cuando se comunica, lo cual no es otra cosa sino un intercambio de sentidos que otorga un valor simbólico y conceptual a las palabras, los gestos, los silencios; en síntesis, toda aquello que se hace y se deja de hacer, lo que cobra sentido si es de interés para un considerable número de personas, lo que se convierte, a la vez, en uno de los postulados principales de la comunicación pública.

La segunda definición se refiere a contemplar, acariciar, comprender lo que se cuenta a través de la revista, sea esto: opiniones, resultados de una investigación, descripción de un acontecimiento, o bien, temáticas como: implicación de leyes, acciones individuales o de un colectivo a favor o en contra de la sociedad; es decir, lo que es concerniente a todos.

Como se puede apreciar, las dos definiciones guardan una relación intrínseca, que permite analizar e ir más allá de cuanto se dice. Las dos son un proceso que necesita hacerse y evaluarse para encontrar significados que revelen problemas y construyan soluciones, las cuales, sin duda, van dirigidas al bienestar público.

La revista *ConSentidos* tiene como objetivo dar a conocer e interesar a la mayor parte de los lectores en las temáticas en cuestión dándoles información actualizada, buenos análisis, críticas, ilustraciones y fotografías que refuercen los temas.

La realización de la revista está a cargo de estudiantes de la línea de énfasis en Comunicación Pública, Política y Gestión del Desarrollo, de acuerdo

con el manual de identidad de *ConSentidos* y el acompañamiento del docente encargado de la ejecución de la revista como proyecto de aula.

Los artículos, las fotografías y las ilustraciones que hacen parte de las ediciones de la revista son producto de convocatorias abiertas a la comunidad en general, y que pasan por la revisión del comité editorial, conformado, a su vez, por estudiantes de la línea de énfasis.

La transferencia de la revista *ConSentidos* se da a través de su publicación semestral, la que llega, a través de medios digitales, a estudiantes, profesores y egresados de la Facultad de Comunicación, así como a otros actores sociales de la ciudad; de igual modo, la mencionada transferencia está determinada en todo el proceso de concepción, edición, producción y distribución de la revista, a partir de las campañas de expectativa por medios digitales y los eventos de lanzamiento, entre otras actividades asociadas a ella.

ConSentidos es un medio que ha permanecido durante doce años como producto de estudiantes, y que semestre tras semestre ha empezado a ganar reconocimiento y se ha posicionado como un referente dentro de la facultad; ello, debido a su impacto en la formación de los estudiantes, a la receptividad de la comunidad en general —y en específico, la comunidad universitaria—, al compromiso de cada uno de los futuros comunicadores que han pasado por la revista, al apoyo de la facultad para la consolidación del producto y al logro de los objetivos propuestos desde su concepción y su primera edición; gracias a eso, llegamos en junio de 2021 a la edición número 22, enmarcada en el contexto de paro nacional vivido en el país.

A través de las páginas de la revista *ConSentidos*, en diversos géneros y formatos, se han abordado temáticas de interés público, tales como: partidos políticos, elecciones locales y nacionales, el impacto de las organizaciones

sociales en el entorno local, participación ciudadana y política, derechos y deberes ciudadanos, y políticas públicas, entre otros.

En junio de 2021, la revista llegó a su edición número 22, lo cual indica que han sido 22 grupos, que en igual número de semestres han participado de su edición, su producción y su distribución. Esta edición inició teniendo como temática "Utopías". Se dio inicio a la recepción de artículos, ilustraciones y fotografías, pero en el proceso también se dio inicio al paro nacional. Y buscando responder al objetivo de la revista, se decidió que esta edición tendrá como temática "Utopías y paro nacional", temática que tuvo una gran recepción entre los actores que interactúan con la revista *ConSentidos*.

Así, al finalizar el periodo de convocatoria y revisión de los aportes enviados, se pudo lanzar una edición con gran cantidad de fotografías, ilustraciones y relatos de las vivencias propias de los jóvenes en el marco del paro nacional 2021, lo cual llevó a la reflexión y la expresión de los sentires en relación con la situación que atravesaba el país.

Por medio de las redes sociales de *ConSentidos* (@revistaconsentidos, Revista ConSentidos UdeM), se hizo la divulgación del lanzamiento, que se realizaría a través de un evento virtual en el que se tendría un conversatorio con dos mujeres partícipes del paro nacional, y que daban testimonio de lo importante de este para la ciudad y el país.

El evento se llevó a cabo de forma exitosa. En él se lanzó la edición N.° 22 en formato digital, y una página web que lleva el recuento de la revista a lo largo de los años.

Interpretación-reflexión desde la experiencia

La revista *ConSentidos* es marcada como un espacio de participación y apertura, para dar voz, de forma respetuosa y diversa, a las personas que no

la tienen, dando posibilidades construidas desde la amplitud de la opinión con, además, la apertura en el tema creativo para construir visualización e impacto del imaginario colectivo.

Este imaginario colectivo se da en las dinámicas sociales y de retroalimentación en la ciudadanía, generando una experiencia a partir de ello y de brindar sentido desde la disrupción, la realidad social y el hecho de pertenecer, desde una metodología solidaria de aprendizaje y desarrollo. Por añadidura, esta experiencia nos permite analizar no solo de fondo, sino también de forma, el contenido social; la revista *ConSentidos* ha logrado conectar con las poblaciones y establecer la movilización de sujetos (movimiento social) a partir de lo social, lo cultural y lo político, desde la generación de opinión y de criterio, que contribuye a la construcción de ciudadanía. Por todo ello, es una experiencia de conocimiento, poder, pensamiento y determinación, que brinda una sensación de reto sobre generar una opinión —y quizá, controversia— ante una temática, sin ser violento, agresivo o marcado de manera negativa. Y así, siendo un espacio de expresar sentires, se genera cambio de conciencia y de actuar fuera de nuestra zona de confort.

Referencias

Tamayo, A., Mesa, M. y Ramos, E. (2020). Utopías y paro nacional. *Revista Con-Sentidos*, 22. https://drive.google.com/file/d/1o8L_O2FpW57dmf6u4CGdjYEpbpXHB_Bs/view?usp=drivesdk

Tamayo, A., Ramos, E. y Rodríguez, J. (2020). Editorial. *Revista Con-Sentidos*,

22. https://drive.google.com/file/d/1o8L_O2FpW57dmf6u4CGdjYEpbpXHB_Bs/view?usp=drivesdk

5 - Comunicación y educación

Educar en la Latinoamérica del XXI: un acto de resistencia y creatividad

SARA CARMONA BOTERO[1], DIANA RAMÍREZ JIMÉNEZ[2] Y XIOMARA JAHEL MENESES ZÚÑIGA[3]

Resumen

El estallido social que se vivió en abril de 2021 en Colombia puso de presente una multicrisis que había comenzado a formarse, incluso, desde los inicios del proyecto social de la República de Colombia. La historia de nuestro país nos sacudía nuevamente; esta vez, agravada por una pandemia que supuso la enfermedad y la muerte de miles de personas en el mundo. En medio de uno de los momentos más retadores de la historia de la humanidad, cientos de ciudadanos colombianos buscábamos comprender y recomponer el curso de nuestras realidades diversas y complejas acentuadas por la herencia de una Latinoamérica de contrastes, brechas sociales y económicas que se ha abierto camino en medio de las realidades propias de los albores del siglo XXI: proliferación tecnológica, neoliberalismo, consumismo, masificación y anonimato, entre otros.

---

1. Magíster en Educación y TIC, comunicadora en Lenguajes Audiovisuales. Coordinadora del pregrado en Comunicación Social-Periodismo de la Facultad de Comunicaciones y Filología, Universidad de Antioquia. Contacto: sara.carmonat@udea.edu.co
2. Doctora en Educación, magíster en Investigación Psicoanalítica, comunicadora social-periodista. Profesora del programa de Comunicación Social-Periodismo de la Facultad de Comunicaciones y Filología, Universidad de Antioquia, Seccional Urabá, Apartadó. Contacto: diana.ramirez4@udea.edu.co
3. Candidata a Magíster en Literatura, Licenciatura en Humanidades, Lengua Castellana. Docente enlace en regiones de la Facultad de Comunicaciones y Filología, Universidad de Antioquia, El Carmen de Viboral. Contacto: jahel.meneses@udea.edu.co

Motivados por este deseo de comprensión y cambio, profesores y estudiantes del pregrado en Comunicación Social-Periodismo, de la Facultad de Comunicaciones y Filología, de la Universidad de Antioquia, decidimos ampliar los debates suscitados en las protestas de 2021 desde una pregunta problematizadora: ¿Cuál es el lugar de la educación universitaria del siglo XXI?

Como respuesta a dicha pregunta, realizamos un ciclo de encuentros con personas de diferentes latitudes (científicos, académicos, activistas sociales, artistas, profesores y estudiantes). para encontrar algunas posibles respuestas a nuestra pregunta. En esta ponencia presentamos algunas de las principales reflexiones y conclusiones de esas conversaciones: "Educar en la Latinoamérica del siglo XXI" es un acto de resistencia y rebeldía para sortear las disimilitudes, las brechas y las injusticias de nuestros territorios diversos y silenciados, pero también es, en esencia, un acto de ingenio y creatividad para inventar, desde la palabra, el arte, la innovación y la ciencia, mundos posibles, caminos que pensábamos imposibles; vidas más amables en el estricto sentido de la palabra: que se pueden amar.

Palabras clave: educación en la crisis; pensamiento crítico; proyecto social colombiano.

Relato o narrativa de la experiencia

En uno de los momentos más críticos de la historia reciente, la humanidad en pleno se debatía entre la vida y la muerte por la pandemia provocada por el Sars CoV 2; sin embargo, esta situación se vio enfatizada en Latinoamérica, una territorio de contrastes, rico en fuentes naturales, pero disímil y complejo en función del acceso tecnológico, la seguridad alimentaria, la estabilidad

económica, la robustez de sus sistemas de salud y educación, la gestión administrativa y la gobernanza de los países, por nombrar solo algunos aspectos que hacen hincapié en la disparidad de los modos de vida de los latinoamericanos.

En este territorio —y particularmente, para el caso de esta ponencia—, en el país colombiano, además de la vida y la muerte, las poblaciones se debatían entre la enfermedad y la precariedad. La tensión por un proyecto de reforma tributaria que suponía el aumento de impuestos para las clases medias y populares avivó el ingente estallido social del 28 de abril de 2021. Los movimientos masivos venían gestándose, incluso antes de la pandemia, con las manifestaciones sociales del 21 de noviembre de 2019, que se extendieron hasta febrero de 2020, solo un mes antes del confinamiento. Las diferentes manifestaciones que acompañaron el estallido social evidenciaron la indignación (Castells, 2012), pero también, la ira *transitiva*, o declarada, en términos de las proposiciones de Nussbaum (2018), de un pueblo inconforme y extenuado por las múltiples crisis que ya existían, y que se acrecentaron con la crisis humanitaria de 2020 y 2021, producto de la pandemia por el Covid-19.

Si bien este descontento podría explicarse a partir de las condiciones de vida que apenas si podían tolerar las poblaciones colombianas, no sería razonable hacerlo tan solo a partir de los recientes hechos históricos, sino que tienen una exégesis a la luz de las innumerables inequidades que la nación ha tenido que soportar, aun desde su conformación como república (Caballero, 2014; Ospina, 2013). La región del Urabá antioqueño, por ejemplo, se caracteriza por ser un territorio de amplias confluencias culturales. Desde tiempos remotos, esta tierra ha sido codiciada por múltiples actores, de diversos orígenes y variados intereses, lo que ha convertido a

Urabá en un escenario de constantes disputas y con condiciones precarias para su estabilidad sociopolítica y su democracia. El proceso de poblamiento de la región urabaense ha sido complejo y heterogéneo. La población total de la región para 2017 era de 711 687 habitantes, lo que representa el 10.63 % de la población total del departamento de Antioquia, y de los cuales 424 933 se ubican en la zona urbana, y 286 754, en la zona rural.

Otro aspecto importante para resaltar de las dinámicas sociales propias del territorio urabaense y, a efectos de esta experiencia, es la gran cantidad de personas víctimas del conflicto; en tal sentido, la Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas reporta 405 085 víctimas registradas en Urabá, para el 1 de mayo de 2019. Esta cifra representa el 57 % del total de la población (Descripción del modelo actual de regionalización de la Universidad de Antioquia, 2020, p. 107).

En el marco de este contexto, y dadas las posibilidades de encuentro que se ampliaron con la virtualidad tras el distanciamiento obligatorio, desde nuestro pregrado en Comunicación Social-Periodismo, de la Facultad de Comunicaciones y Filología, de la Universidad de Antioquia —el cual hace presencia en tres regiones del departamento de Antioquia: Suroeste, Sonsón y Urabá—, nos propusimos desarrollar un ciclo de conversaciones para aportar a la comprensión de la realidad que atravesamos, bajo la responsabilidad que nos asiste como actores universitarios para la concreción del proyecto social colombiano y para la consolidación de sociedades de paz, pluridiversas, de bienestar y buen vivir. Inicialmente, este ciclo iba dirigido a nuestros estudiantes de la seccional Urabá, pero la experiencia tuvo una acogida más abierta, y a este público inicial se fueron sumando intereses y aportes de profesores, egresados y estudiantes de otros pregrados y miembros de la comunidad en general.

A continuación expresamos los caminos transitados en esta experiencia y las consideraciones que de ella devinieron a nuestro propósito de generar espacios de reflexión a partir de los movimientos sociales que se dieron en el marco del paro nacional del 28 de abril, para construir en colectivo elementos que orientaran la reflexión y el pensamiento crítico, y nos convocaran a construir posibles alternativas de resistencia y solución desde la academia, la creatividad, las artes y la paz.

Así las cosas, desde el 28 de abril, la suspensión de las clases (ahora mediadas por las tecnologías digitales) suscitó en los integrantes del Comité de Carrera del pregrado la inquietud por una nueva ruptura de los vínculos de encuentro con los estudiantes y los profesores; la confusión se daba ahora, no por las condiciones para la continuidad académica, sino por la necesidad de asumir posición como sujetos políticos frente a este acontecimiento histórico. Por ello, las reflexiones sobre el lugar que ocupamos como actores educativos en plena crisis del siglo XXI fueron constantes en los encuentros iniciales del comité; aún más, cuando las redes y los medios de comunicación pusieron de manifiesto inusitados actos de violencia que amenazaban la integridad de quienes salían a las calles a manifestarse. Ante los distintos modos de respuesta de nuestros estudiantes y nuestros profesores frente al movimiento social (adherencia, apoyo, incertidumbre, indiferencia, desconocimiento, entre otros), advertimos la urgencia de cobijarnos bajo vínculos mediados por la palabra, la escucha y el intercambio de saberes, que, como colectivo, nos ayudaran a comprender la coyuntura y los mecanismos existentes o emergentes de participación, pero, sin lugar a dudas, a movilizarnos frente a "eso que nos estaba pasando", ese acontecimiento externo transformativo que llamamos *experiencia*, en palabras de Larrosa (2006).

De esta manera, decidimos realizar un ciclo de conversaciones, en el que se convocaba a diferentes actores, perspectivas y escuelas de pensamiento; espacios de reflexión con las voces de invitados que, desde el campo del saber comunicacional-periodístico y de la educación, desde la experiencia con procesos similares en otras latitudes latinoamericanas o desde su liderazgo con manifestaciones artísticas para la resistencia, nos permitieran: a) contribuir a la formación de sujetos críticos, a la que le apostamos desde el pregrado; b) ampliar las perspectivas y los debates desde diferentes puntos de vista, y c) idear formas de solución y participación desde la ciencia, el arte y la tecnología, como herramientas que pueden contribuir a la construcción colectiva que demandaba el momento coyuntural por el que pasábamos.

El ciclo de conversaciones lo planeamos en una temporalidad simultánea al desarrollo de las manifestaciones sociales; es decir, conocimos su inicio, pero el plazo para su desarrollo avanzó conforme al curso del movimiento social, e incluso, extendió sus horizontes como memoria activa y reflexiva materializada desde el capital impacto y la importancia de la construcción colectiva, dada en esta iniciativa para nuestro programa y su presencia en las regiones. Pues si bien en abril de 2021 se evidenciaba un gran descontento social, como pregrado que hace parte del campo de estudios de las ciencias sociales y humanas, conocíamos bien que estos estallidos (desde la Primavera Árabe hasta los más recientes en Latinoamérica y Europa) pueden ser efervescentes, efímeros, y una vez se logra expresar el descontento o la ira, la fatiga de esta expresión puede generar pocas posibilidades de desarrollo para continuar el debate en términos de la propuesta y la acción, que representen líneas de cambio, y no solo de manifestación del descontento.

De este modo, desarrollamos un total de cinco encuentros, que llevamos a cabo con una periodicidad quincenal, y que denominamos de la siguiente manera, por orden de acción:

1. **Contexto social y subjetividades en el conflicto colombiano**: aportes a la formación ciudadana.
2. **Democracia a dos voces**: reflexiones sobre el ejercicio de la ciudadanía en Chile y Colombia.
3. **Espacios de reflexión**: ejercicios de creatividad, prácticas culturales y ciudadanía en los territorios.
4. **RevelArte**: narrativas del arte en contexto de la movilización social.
5. **Movimiento estudiantil**: Organización y asociación en la universidad.

La elección colectiva de estas temáticas se generó también, de manera espontánea, de acuerdo con un orden lógico emergente, que nos permitió, primero, ubicarnos socioespacialmente desde un precedente histórico, para hacer un análisis de coyuntura acerca de lo que han significado las movilizaciones sociales y el conflicto en Colombia, así como propiciar reflexiones acerca de las condiciones históricas en el momento actual, en el que las redes sociales virtuales iban a tener un protagonismo especial; segundo, desde la experiencia y la lectura de otros países que recientemente habían pasado por situaciones similares, en contraste con iniciativas de nuestros estudiantes en las regiones que les apuntaron a modos de organización colectiva y a tomar una postura con respecto a la situación, desde distintas manifestaciones artísticas y de organización comunitaria, con el fin de encontrar elementos estructurales y transversales; y tercero, a partir de dichas reflexiones y experiencias de países vecinos, proponer algunas alternativas de solución.

Por cada línea temática, emergente al hilo discursivo por el cual nos iba orientando la conversación, gestionamos la participación de invitados internacionales y locales que tuviesen experiencia en cada tema, ya que nuestras conversaciones intentaron comprender y conocer cómo se habían vivido este tipo de estallidos sociales en otras esferas de nuestro continente, como en el caso chileno. Asimismo, incluimos la conversación con líderes o activistas sociales, estudiantes, profesores y comunidad en general, de modo que la diversidad de voces y de perspectivas nos permitiera concretar comprensiones, metodologías y oportunidades de solución en el intrincado momento en el que nos encontrábamos.

Estos espacios de socialización contaron con la vinculación y el apoyo de diferentes actores administrativos de la Facultad de Comunicaciones y Filología para la comunicación de los espacios: por ejemplo, del Grupo de Investigación Interdisciplinar en Dinámicas Regionales, Cultura y Transformación Social, y del Semillero Conexos, de la Seccional Urabá, también la Facultad de Artes, que apoyó en la gestión de ponentes y conferencistas en esos encuentros. De manera particular, las estrategias que nos permitieron llevar a cabo la programación, la logística, la invitación, la creación de piezas gráficas y su difusión (voz a voz y medios digitales); la generación de memorias colectivas de los encuentros, apoyo técnico para las emisiones, fue la conformación de un equipo de trabajo interdisciplinario y articulado que se integró principalmente por el Comité de Carrera del pregrado en Comunicación Social-Periodismo, el apoyo de algunos de nuestros estudiantes de semilleros y egresados y, de manera capital, la voluntad y compromiso de todos los actores e invitados para aportar en los espacios.

¿Qué significa, entonces, educar en la crisis o la multicrisis de los pueblos latinoamericanos?

Educar en las situaciones que nos convocan hoy como humanidad requiere todo nuestro esfuerzo, nuestra solidaridad, nuestra creatividad, nuestra disposición, nuestra disciplina y nuestra adaptación, para que juntos podamos proponer soluciones y metodologías colectivamente desde nuestros saberes, transversalizados por el campo de las comunicaciones, y encontrar elementos clave para la reflexión, la comprensión y las alternativas de solución para atravesar estos momentos de crisis.

En nuestro caso particular, dado que nuestro programa está orientado a la formación de profesionales de la Comunicación Social para el fortalecimiento de la democracia y la convivencia, capaces de participar en la construcción del tejido social, con liderazgo en la participación y en el análisis del contexto, con dominio de los lenguajes, de los espacios comunicacionales, de los medios de comunicación y de las nuevas tecnologías, y con un gran criterio ético, fundamentado durante todo el proceso formativo, consideramos que es un momento inapelable para tomar posición como sujetos políticos y contribuir a los diversos sectores de la sociedad. Las preguntas que orientaron nuestra experiencia estuvieron orientadas, a su vez, a la formación ciudadana: ¿cómo estamos comprendiendo desde lo formal y desde lo social la participación ciudadana desde la democracia en la coyuntura actual? ¿Cómo se han organizado nuestros estudiantes y la comunidad en general en sus territorios? ¿Qué derechos y qué deberes tenemos como ciudadanos para movilizarnos en tiempos de pandemia? ¿Cuáles son el lugar y el rol de los medios de comunicación en este contexto?

Los aprendizajes obtenidos de esta experiencia no pueden atraparse en una cifra o un indicador, porque, precisamente, le apuntaron a un proceso

que no está dado: es un "dándose", continuo e inacabado, que se resignifica en cada una de las respuestas y las propuestas de nuestros jóvenes. Educar en nuestro contexto es un acto de amor y de resistencia, de creatividad para leer y proponer alternativas ante una serie de acontecimientos que hacen parte de la propia naturaleza de nuestros territorios, diversos y multipolares, con un pasado histórico doloroso, con duelos que no se han elaborado por completo y preguntas sin resolver. Pero también es, en esencia, un acto de creación para inventar, desde la palabra, la imagen, las comunidades y la academia; es a la transformación de estas realidades a lo que le apuntamos con la construcción de sujetos que puedan hacerse cargo de su posición en el mundo y modificar su proyecto político, siempre contando con los otros. Somos sujetos en un acto educativo que trasciende al aula y los currículos, tenemos una perspectiva de formación integral, más allá de los conocimientos específicos que podemos orientar en determinado campo disciplinar. Y este acto no puede hacerse sin amor; siempre será con amor a la vida y con respeto a la dignidad, a la condición humana.

Referencias

Caballero, A. (2014). *Historia de Colombia y sus oligarquías*. Ministerio de Cultura, Biblioteca Nacional de Colombia.

Castells, M. (2012). *Redes de indignación y de esperanza. Los movimientos sociales en la era de internet*. Alianza Editorial.

Larrosa, J. (2006). ¿Y tú qué piensas? Experiencia y aprendizaje. *Revista Educación y pedagogía*, 13-45.

Nussbaum, M. (2018). *La ira y el perdón: Resentimiento, generosidad, justicia*. Fondo de Cultura Económica.

Ospina, W. (2013). *Pa que se acabe la vaina*. Planeta.

Encuentros y desencuentros de la formación y la ocupación de los graduados de Comunicación Social en el Huila

ZULMA MARCELA MUÑOZ VELASCO[1] Y CINDY ALEXANDRA GÜISA ROJAS[2]

Resumen

La actual ponencia presenta un análisis del campo de desempeño de los profesionales de Comunicación Social y Periodismo en el Huila y las demandas del entorno, representadas en los sectores o las organizaciones donde los graduados se han vinculado laboralmente. El documento aborda el tema objeto de estudio a partir de estructuras donde se busca dar respuesta al planteamiento propuesto: 1) el panorama de desempeño del graduado de comunicación, y 2) las necesidades del entorno frente a las competencias de los profesionales. De esta manera, entre los principales hallazgos del proyecto de investigación se destacó que los profesionales, en su mayoría, se encuentran vinculados al sector privado, y que existe una diferenciación positiva de los comunicadores de la Universidad Surcolombiana, desde la cual se reconoce su formación crítica con enfoque social.

---

1. Doctoranda en Pensamiento Complejo Multidiversidad Mundo Real Edgar Morín. Universidad Surcolombiana. Contacto: zulma.munoz@usco.edu.co
2. Magíster en Comunicación e Identidad Corporativa. Universidad Surcolombiana. Contacto: cindy.guisa@usco.edu.co

También se pudo establecer la necesidad de una mayor articulación y más diálogo entre el entorno y la academia, a través de procesos formativos aplicados que permitan un acercamiento práctico desde el aula y adapten sus diseños curriculares a tendencias de desempeño, pues se hace necesario fortalecer la relación universidad-empresa en relación con el interés en consolidar un proceso de correlación y construcción colectivas, que esté por encima de esa mirada instrumental del mercado, y subjetiva y aislada de la academia. Este análisis es resultado del proyecto de investigación *Estudio comparativo para establecer la coherencia entre el perfil profesional y el perfil ocupacional del egresado del programa de Comunicación Social y Periodismo de la Universidad Surcolombiana*, investigación desarrollada en el marco de una metodología de carácter mixto, y de tipo descriptivo-comparativo.

Palabras clave: formación, comunicador social, perfil profesional, perfil ocupacional, necesidades del entorno.

Introducción

Los cambios en el mercado laboral y la transformación de la oferta y la demanda de profesionales de la comunicación y su incorporación al mundo laboral deberían ser el reflejo de las relaciones entre academia y su entorno, donde se entrecruzan las decisiones de los entes formadores con las expectativas de los empleadores y de los propios profesionales, y que configuran, en definitiva, su realidad social (Mellado, 2007).

De acuerdo con esto, se hace urgente que los pregrados puedan reconocer las demandas y las dinámicas del campo de desempeño y obtener una perspectiva acerca de dónde laboran sus graduados, los nuevos espacios de trabajo que aún no han sido explorados y en los que el comunicador podría

ejercer. Y precisamente, a partir de este panorama, direccionar sus currículos y sus enfoques de formación hacia las necesidades del contexto que los rodea, sin desconocer la función social de los procesos académicos de las universidades.

El debate sobre la comunicación que se presenta en la actualidad propone

> […] nuevos y diversos escenarios en el mercado laboral; una imparable y creciente crisis económica y social en el continente; nuevas demandas sociales, políticas y ciudadanas; nuevos consumos, medios, mensajes y tecnologías; otros actores, audiencias, públicos y ciudadanos; mayor exigencia en los procesos de evaluación, medición, formación y definición de criterios para la enseñanza-aprendizaje en la educación superior; progresos en la investigación en ciencias sociales; y un evidente interés de las empresas, organizaciones, empresarios, líderes y políticos. (Roveda, 2007, p. 8)

De esta manera, a través de la investigación *Estudio Comparativo para establecer la coherencia entre el perfil profesional y el perfil ocupacional del egresado del programa de Comunicación Social y Periodismo de la Universidad Surcolombiana*, se convocó a graduados y empleadores a dialogar sobre la formación, el desarrollo de la profesión, el campo laboral y las necesidades en torno a labor del comunicador social en la región surcolombiana.

Perspectiva teórica

A lo largo de los años se han generado diversas discusiones referentes a la comunicación y su carácter epistemológico. Académicos y teóricos han debatido sobre si la comunicación constituye una ciencia, una disciplina, una

transdisciplina o un campo de conocimiento. Frente a esto, José Miguel Pereira (2005) establece que las reflexiones en tal sentido —sobre todo, en América Latina— apuntan a que debe ser vista más como un "campo de conocimiento transdisciplinario, que como una disciplina. Un campo en permanente construcción que se ha venido legitimando, afinando sus metodologías de investigación y construyendo algunos abordajes teóricos y metodológicos en el proceso de creación de nuevos conocimientos". A partir de esta mirada, la comunicación no constituye una disciplina en sí misma, sino un campo de estudio con dominio propio, que integra aportes, miradas y metodologías de distintas disciplinas de las ciencias sociales;

> […] un campo de conocimiento desde el cual se puede comprender, interpretar e intervenir a múltiples niveles los procesos de interacción y significación a través de la creación, circulación y usos de medios y tecnología y de formas simbólicas con multiplicidad de perspectivas: social, cultural, ética, política, estética y económica entre otras. (Pereira, 2005)

En este sentido, la comunicación ha transformado su enfoque y su abordaje a partir de las diversas teorías y los cambios del entorno. Así, ha pasado de una mirada de la comunicación como proceso lineal de intercambio a un proceso de transformación social que se construye desde la interacción y la significación, y mediado por el contexto y las particularidades de cada individuo. De acuerdo con Raúl Fuentes (1991),

> […] la comunicación debe su impulso históricamente a la necesidad de explicar los fenómenos sociales provocados por el desarrollo de los llamados medios masivos, en cuya evolución la tecnología representa un

factor determinante. Dicho proceso ha sido mucho más rápido y extenso que otros avances socioculturales de nuestro siglo.

Desde esta perspectiva, se puede encontrar que la investigación en comunicación ha desarrollado una serie de teorías que plantean seis tendencias fundamentales que recogen el devenir histórico de este campo de estudio: la *teoría de la información y funcionalismo*; la *teoría crítica*; las posturas *estructurales* (significación y producción de sentido); la comunicación desde la *perspectiva sociocultural*; la *sociedad de la información* y el contexto de la *globalización*, y los debates contemporáneos (AFACOM, 2004).

En concordancia con la evolución que ha tenido el campo de la comunicación, la formación de profesionales de la comunicación social se circunscribe a alguna de estas tres concepciones o perspectivas de la comunicación (Pereira y Cardozo, 2004): 1) la comunicación como proceso de información y opinión pública, y donde se visualiza la comunicación como el intercambio de información a partir de la producción y la transmisión de mensajes; 2) la comunicación como proceso de construcción de sentido colectivo, a partir de lo cual se concibe la comunicación como representación, una significación y una construcción de sentido colectivo desde la negociación y el reconocimiento de las formas de percibir y representar el mundo y los fenómenos sociales, y 3) la comunicación como red, tejido y movilización para el cambio social, en torno a lo cual la comunicación constituye un proceso de interacción y encuentro ciudadano para generar acuerdos colectivos y cambio social.

Metodología

La actual ponencia es producto del proyecto de investigación *Estudio comparativo para establecer la coherencia entre el perfil profesional y el perfil ocupacional del egresado del programa de Comunicación Social y Periodismo de la Universidad Surcolombiana*, el cual se desarrolló, principalmente, a partir de tres unidades de indagación y análisis: 1) propuesta formativa del programa (proyecto educativo, plan de estudios y microdiseños de las áreas); 2) panorama laboral y percepciones de los graduados sobre la formación recibida (fortalezas, debilidades, valoraciones y oportunidades de mejora), el campo de desempeño y la pertinencia de la formación a las demandas del entorno, y 3) valoración de los empleadores acerca de los comunicadores surcolombianos y los requerimientos ocupacionales (retos y tendencias). En esta medida, las categorías trabajadas corresponden a la formación de los comunicadores, el desempeño laboral de los graduados y la valoración de los graduados y los empleadores. Es importante mencionar que el presente artículo dará cuenta específicamente del panorama laboral de los graduados y de las necesidades del entorno con respecto a las competencias de los profesionales.

Para el desarrollo de la investigación se optó por el abordaje del objeto de estudio desde una perspectiva metodológica mixta, que integra los enfoques cualitativo y cuantitativo, y permite así obtener una mirada más integral del fenómeno a través de datos diversos, que dotan de profundidad y representatividad a la investigación.

El estudio se desarrolló a partir del método descriptivo-comparativo, tomando en cuenta que la primera fase del proceso investigativo se enfocó en identificar y comprender la propuesta formativa del pregrado, el perfil profesional y ocupacional de sus graduados y la situación laboral de estos profesionales. Posteriormente al reconocimiento del panorama sobre la

formación y el desempeño de los comunicadores, se hizo un análisis de comparación entre los dos perfiles (profesional y ocupacional), a fin de determinar la correspondencia entre ellos.

Para la recolección de la información de las categorías establecidas se emplearon técnicas como la encuesta aplicada a graduados, la revisión documental referente a la propuesta formativa del programa y la entrevista semiestructurada, a través de las cuales se indagó a empleadores y graduados de diferentes cohortes. Los datos recolectados mediante dichos instrumentos se sistematizaron a través de matrices de categorías de análisis y el *software* Atlas.Ti.

Resultados y discusión

A través del proceso de indagación del estudio y del seguimiento a graduados que realiza el programa, se evidenció que el área de Comunicación en las Organizaciones es uno de los principales campos de empleabilidad. Hoy por hoy, las organizaciones de la región son generadoras de espacios de desempeño profesional y laboral de los graduados del programa, donde desempeñan cargos de coordinadores en áreas de comunicación (prensa institucional, corporativa y comunicación para el desarrollo), consultores, asistentes de proyectos institucionales, talleristas, gestores y coordinadores de proyectos, promotores, jefes de prensa y contratistas de apoyo, principalmente. Roles en los que las organizaciones buscan habilidades y competencias en aspectos relacionados con el manejo de relaciones, la gestión comunicacional y el diseño, la diagramación y el manejo de canales de comunicación *online*.

El comunicador graduado de la Universidad Surcolombiana se ha desempeñado en diversas instituciones y organizaciones, como: instituciones

educativas, en calidad de docentes; organizaciones del Estado, en los ámbitos departamental y municipal, y organizaciones del sector solidario, la empresa privada, ONG y medios de comunicación privados y alternativos, entre otros. En lo que respecta a la vinculación laboral de los graduados, se reconoce que la empleabilidad de ellos en el mercado laboral es del 86 %, y que dicha vinculación está directamente relacionada con su profesión. Un aspecto que resulta desalentador para los graduados corresponde al rango salarial que devengan, tomando en cuenta que este, generalmente, está alrededor de 1 200 000 pesos.

A su vez, se pudo identificar que uno de los retos que debe enfrentar el comunicador social y periodista de la Universidad Surcolombiana en su escenario laboral es incidir en la transformación de las prácticas comunicativas de las organizaciones superando el referente tradicional de la comunicación, que encasilla al comunicador en la producción de contenidos, que asume la comunicación desde la perspectiva funcionalista y difusionista, centrada, sobre todo, en medios, mensajes y flujos lineales.

Lo anterior permite identificar que el ejercicio profesional del comunicador no es una constante, sino un ejercicio de evaluación permanente, que exige del comunicador repensar y rediseñar escenarios laborales que superen la tecnificación y la mediatización de la comunicación trascendiendo, en cambio, al llamado de transformación social que exige el contexto actual, y donde la función social de comunicador se sustenta en su capacidad para estudiar, investigar, intervenir y transformar los problemas más relevantes de la comunicación en la región.

Por otra parte, desde la mirada de las organizaciones y las instituciones empleadoras indagadas en el estudio, se valora del graduado: su capacidad crítica y de análisis del entorno, el reconocimiento de lo social como

estructura central del programa y el aporte de los comunicadores en los procesos de transformación social del territorio. Eso, además de otras competencias profesionales, como la creatividad, el trabajo en equipo, la capacidad propositiva y el interés en su propia actualización profesional. Por tales motivos, en el contexto regional, el comunicador graduado de la Universidad Surcolombiana es reconocido y diferenciado positivamente entre los graduados de otras universidades de la región. De esta manera, los empleadores manifiestan que existe coherencia entre la formación y el perfil ocupacional de los graduados, debido a que en el entorno se hace evidente la apuesta por formar profesionales que ayuden a tejer nexos sociales, así como a establecer redes de cooperación regional que den soporte a un proyecto de sociedad democrática, sustentable, participativa y articulada con el país y el mundo.

Sin embargo, el estudio también permitió establecer que urge el fortalecimiento de algunos procesos formativos que contribuyan a un ejercicio de análisis y comprensión, de una manera profunda, de la realidad regional y nacional, pues se evidencia el poco conocimiento del contexto político, económico y social por el que atraviesa la región surcolombiana. Dicho ejercicio se hace necesario para poder identificar con claridad los problemas que enfrenta el territorio y, con ello, establecer los aportes que puedan hacerse desde la comunicación. Por ello se hace un llamado a complementar la formación a través del diálogo con disciplinas sociohumanísticas como la sociología, la historia y la psicología, entre otras.

Finalmente, otro de los elementos que reclama el entorno laboral es el desarrollo de constantes ejercicios de actualización curricular, que permitan que el programa de formación responda a las necesidades del territorio y a las tendencias que van emergiendo en el campo de la comunicación. Esto,

para formar comunicadores con competencias que estén a la vanguardia de los avances disciplinares y de las dinámicas del entorno. Para ello, cabe destacar que es fundamental fortalecer la formación aplicada, articulando conocimientos teóricos y metodológicos con habilidades prácticas que brinden elementos para intervenir las realidades.

Conclusiones

Es evidente que existen grandes tensiones entre la formación y el ejercicio laboral; ello está mediado por las organizaciones, sus exigencias laborales y la formación recibida de los programas de pregrado. Tal situación afecta el desempeño profesional del graduado y, sobre todo, influye sobre su desempeño, al punto de que terminan primando las lógicas del mercado laboral por encima de los procesos formativos impartidos por la universidad. Por ello resulta fundamental establecer una relación dialógica y de construcción colectiva entre el pregrado y el entorno, con miras a fortalecer la formación de calidad y pertinente de comunicadores sociales.

Es importante avanzar en la formación de comunicadores integrales con perspectiva estratégica, que reconozcan la comunicación como un proceso relacional que contribuye a la transformación social a partir del encuentro de los actores socioculturales.

Referencias

AFACOM. (2004). *Marco de fundamentación conceptual y especificaciones de la prueba – ECAES – ICFES*.

AFACOM. (2020). *Profesiones de la comunicación y transformaciones del mundo del trabajo*. Asociación Colombiana de Facultades y Programas de Comunicación.

Álvarez, M. (2010). Diseñar el currículo universitario: un proceso de suma complejidad. *Signo y pensamiento, XXIX*(56).

Mellado, C., Simon, J., Barría, S. y Enríquez, J. (2007). Investigación de perfiles profesionales en periodismo y comunicación para una actualización curricular permanente. *ZER: Revista De Estudios De Comunicación = Komunikazio Ikasketen Aldizkaria, 12*(23). https://doi.org/10.1387/zer.3650

Fuentes-Navarro, R. (1991). *Un campo cargado de futuro. El estudio de la comunicación en América Latina*. FELAFACS.

Pereira, J. (2005). La comunicación: un campo de conocimiento en construcción. Investigación y desarrollo. *Revista del Centro de Investigaciones en Desarrollo Humano, 13*(2), 412-442.

Pereira, J. y Cardozo, M. (2004). Comunicación, desarrollo y promoción de la salud: enfoques, balances y desafíos. *Revista Escribanía*, (12), 45-60.

Roveda, A. (2007). ¿Es posible la formación de un pensamiento estratégico en las escuelas de comunicación y de periodismo? *Signo y Pensamiento, 26*(51), 98-107. https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/signoypensamiento/article/view/3715

Roveda Hoyos, A. (2019). El Santo Grial de la comunicación: en busca de las claves y dinámicas de la formación de un pensamiento estratégico en las escuelas de comunicación en América Latina. *Redmarka.*

Revista de Marketing Aplicado, 01(01), 291-321. https://doi.org/10.17979/redma.2009.01.01.4680

Aportes desde la ficción para el aprendizaje, la planificación y la creación audiovisual

YEISON CAMILO CONDE GONZÁLEZ[1]

Resumen

A partir de la actualización del plan de estudios del programa de Comunicación Social-Periodismo de la Universidad del Tolima, la percepción de algunos estudiantes que han cursado el nuevo plan de estudios (aprobado en 2019) se mantiene en señalar una falta de contenidos y escenarios prácticos durante los primeros semestres del plan académico, y que les permitirían tener las bases suficientes para la producción, la planificación y la creación audiovisuales. La pandemia por el Covid-19 ha sido un obstáculo para el buen desarrollo de esta área profesional, llevando a que hasta el semestre A-2021 se puedan volver a ofertar diversos cursos prácticos audiovisuales. El aislamiento ha jugado un papel crucial en condicionar las nuevas dinámicas de creación audiovisual, al tener que adaptarse a pocas personas los roles de producción. Se hace necesario implementar una estrategia para formar a los nuevos estudiantes en esta línea de la comunicación adaptando el taller "Desarrollo de competencias comunicativas audiovisuales" (DCCA) (Conde, 2019) a entornos virtuales, para evitar riesgos de contagio por el Covid-19, mientras se hace un retorno graduado a las aulas.

1. Comunicador social-periodista, Universidad del Tolima. Docente de cátedra, Universidad del Tolima. Contacto: yccondeg@ut.edu.co

Objetivo: Implementar una estrategia de formación en producción y creación audiovisual remota utilizando la técnica *stop motion* con estudiantes de II y III semestres del programa de Comunicación Social-Periodismo de la Universidad del Tolima. Metodología: En una primera fase, es necesario hacer la adaptación curricular del taller DCCA (Conde González, 2019) a un entorno virtual de aprendizaje. Discusión: Con este proyecto se permitió hacer un ajuste a la estrategia de formación fortaleciendo los contenidos y los recursos utilizados, de modo que permitan un mejor aprendizaje a nuestros nuevos estudiantes. Se aspira a que dicha estrategia y sus productos resultantes, cuando se los aplique, sirvan de referencia para la capacitación en producción audiovisual en la región, sin tener límites o barreras por la pandemia.

Palabras clave: producción audiovisual, comunicación-educación, competencias audiovisuales, *stop motion*, entornos virtuales.

Contexto

Actualización del plan de estudios

A partir del semestre A-2019, se inicia la implementación del nuevo plan de estudios del programa de Comunicación Social-Periodismo en la Universidad del Tolima. Esta actualización obedece a un plan de trabajo que viene desde 2014, a fin de reorientar la propuesta de formación en la comunicación para lo común, fortalecer las líneas de investigación que han sido más trabajadas desde 2006 (fecha que se dio apertura a la primera cohorte), implementar avances tecnológicos e incluir mayor cantidad de cursos teórico-prácticos y prácticos.

Aunado a lo anterior, muchos egresados y estudiantes activos durante el mencionado proceso de actualización manifestaron que es necesario el aumento de cursos prácticos y su distribución en el plan de estudios, y que se pudieran ver estas materias desde los primeros semestres, para permitir así una mejoría en la calidad de sus trabajos finales de cada asignatura (que, generalmente, es un producto audiovisual).

Como parte de dicho proceso de renovación del plan de estudios, se crea el taller DCCA, con el objetivo de formar a estudiantes de primeros semestres en producción radial y producción de video, medios que serán necesarios para el transcurso de su carrera profesional, y que los prepararían en un futuro para los cursos con mayor exigencia de producción y creación audiovisuales, como el documental y el argumental (Conde-González, 2019). Este taller se aplicó durante los semestres A y B 2017 y el A-2018, gracias lo cual se confirmaron la importancia y la necesidad de incluir desde los primeros semestres un curso que les permitiera adquirir las competencias y los fundamentos para la creación de ambos productos.

Es así como, en el nuevo plan de estudios se incluyen cuatro talleres de formación orientados en la producción audiovisual, y distribuidos en los semestres I al IV: Taller de Oralidad (I semestre), Taller de Fotografía (II Semestre), Taller de Diseño Visual (III semestre) y Taller de *Transmedia* y *Crossmedia* (IV Semestre).

Covid-19

Con la emergencia sanitaria por el Covid-19 decretada a partir de marzo de 2020, la mayoría de los cursos prácticos y teórico-prácticos tuvieron que suspenderse, al no haber certeza ni seguridad de cómo se haría su desarrollo práctico.

Además, los cursos de Documental, Narrativas Periodísticas Televisivas y Realización de Ficción (antes, llamado Argumental) implican en su desarrollo el trabajo en equipo de varios estudiantes desempeñando roles de producción, cumpliendo funciones específicas, y con el aislamiento obligatorio no sería posible desarrollar los ejercicios ni los proyectos de clase.

Durante el semestre A-2021 se volvieron a ofertar estos cursos. Inicialmente, en entornos virtuales, y luego, en alternancia, pero solo los cursos prácticos; todo, de acuerdo con el comportamiento de la pandemia en la ciudad de Ibagué. Sin embargo, incluso en la actualidad, no hay certeza sobre si durante el semestre B-2021 se tendrá un retorno más presencial desde estas asignaturas.

Diagnóstico con estudiantes de II, III, VII y VIII semestres

A partir de un ejercicio de seguimiento a los participantes del taller DCCA, quienes en este momento se encuentran en VII y VIII semestres de la carrera, se obtuvieron un panorama y una percepción de elementos que han faltado en su formación como comunicadores; mucho más, desde la producción audiovisual. Los estudiantes aún sienten que la formación en esta área es débil, y que el cambio de plan de estudios no ha sido tan significativo, pues a pesar de que existen materias prácticas en los primeros semestres, estas no cumplieron sus expectativas de formación. Las bases que les han permitido cumplir con sus trabajos, según ellos, se dan a partir del taller DCCA y de escenarios de educación informal sobre el tema.

Aunado a lo anterior, otro problema existente es el imaginario de que la creación y la producción audiovisuales son procesos facilistas, que se pueden *sacar* en poco tiempo, pues, por ejemplo, si un video dura, por

mucho, 5 minutos, al estudiante no le toma más de 15 minutos hacer todo su proceso creativo. Este imaginario persiste en personas no formadas en comunicación, e incluso, entre docentes que no orientan en esta formación. Además, no se analiza si los estudiantes son en realidad capaces de crear dichos productos, antes de exigírselos como trabajos finales, por cuanto se asume que esto ya se ha aprendido en otros semestres anteriores o antes de ingresar al pregrado.

Para verificar lo anterior, se realizó un sondeo de diagnóstico con algunos estudiantes de II y III semestre durante el semestre A-2021, que permitiera evaluar sus conocimientos en la producción y la creación audiovisuales. Los datos más importantes se muestran en la figura 1.

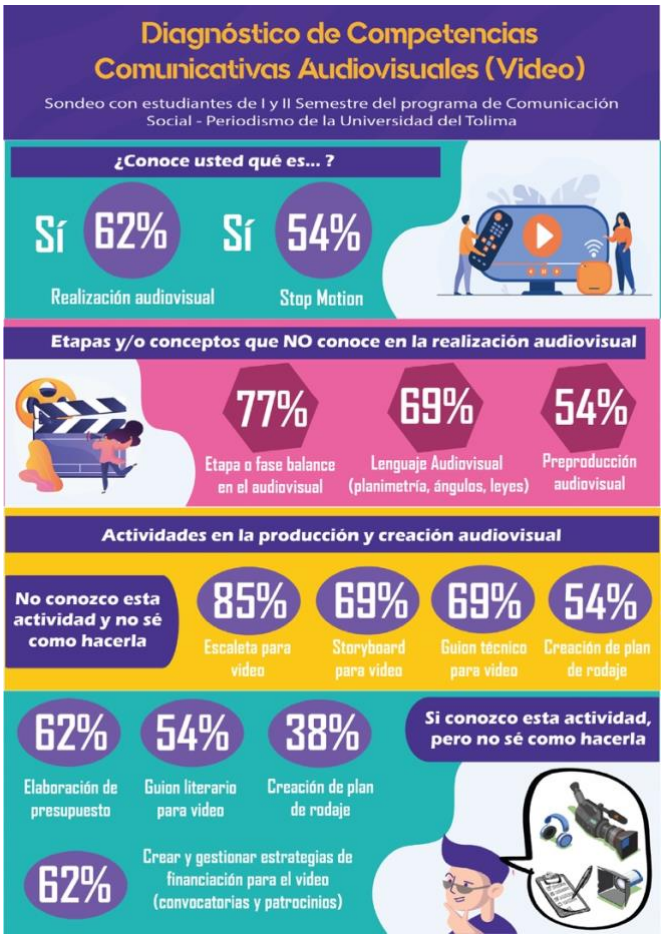


Figura 1. Sondeo DCCA.

Fuente: elaboración propia.

De acuerdo con la figura 1, diversas actividades relacionadas con la creación y la producción audiovisuales, desde sus diferentes etapas, no son del conocimiento de los estudiantes encuestados; en especial, la etapa de preproducción. Si persiste ese desconocimiento o esa falta de claridad sobre cómo desarrollar las funciones en las diferentes etapas de la planeación audiovisual, como lo han manifestado los estudiantes de VII y VIII semestres, podría no producirse un aprendizaje significativo, donde el estudiante no haga un análisis crítico de los audiovisuales que ve, y también, que no sea capaz de crear producción comunicativa comprensible (Ferrés-Prats, 2007).

Por lo anterior, es importante intervenir y formar a los estudiantes en sus primeros semestres, desde la producción y la creación audiovisuales, ya que en caso de continuar esta situación podrían presentar problemas de comprensión y creación, por un lado, desde su formación como comunicadores, y por otro, cuando ya se hayan graduado y se enfrenten al campo laboral.

No podemos dejar de lado que esta formación previa podría mejorar las competencias audiovisuales en los estudiantes interesados en pertenecer a semilleros de investigación y, en el futuro, que su propuesta de trabajo de grado esté orientada a la línea audiovisual y *transmedia*. En ese sentido, surge como pregunta de conocimiento: ¿De qué forma una estrategia de formación en producción y creación audiovisuales remotas aplicando *stop motion* con estudiantes de II y III semestres del programa de Comunicación Social-Periodismo de la UT impactaría en su formación?

Fundamentación teórica

Cuando revisamos referentes y aspectos desde la *comunicación-educación*, nos referimos al uso de los medios de comunicación para resolver o

contextualizar problemáticas provenientes de comunidades y organizaciones, sean estas abordadas desde la formación y la creación en medios, el uso de las mediaciones tecnológicas y la gestión de entornos educativos. Sin embargo, Aparici (2010) llama la atención sobre el hecho de que este campo de estudios tiene un atraso en el planteamiento de temas más relacionados con las cuestiones mediáticas y tecnológicas; es decir, se ha quedado en *stand by*.

Desde esta perspectiva, el proyecto se establece desde la sublínea Educación Mediática o Educación para los Medios, porque, a partir de un análisis crítico de producciones audiovisuales, los estudiantes reconocen los errores que han surgido en su propio proceso de creación; además, permitirá una mayor oportunidad de visibilizar las problemáticas sociales que les aquejen (Von-Feilitzen, 2002).

La producción y l creación audiovisuales las podemos definir cómo el proceso de "búsqueda, selección y gestión de aquellos recursos financieros, humanos y materiales necesarios para transformar una idea -concebida o adquirida- en un producto audiovisual, sea un largometraje, una serie de televisión, un programa de entretenimiento o un videojuego" (Pardo, 2014, p. 37). No solo nos encargamos del proceso creativo: también establecemos condiciones necesarias para organizar por fases o etapas estos proyectos, de acuerdo con su rigor y su precisión.

A la técnica *stop motion* se la ha considerado animación antigua; sin embargo, desde la década de 1990 la industria cinematográfica ha comenzado nuevamente la producción de películas y cortometrajes con esta técnica, a pesar de que su realización implique mayores tiempos y costos desde lo artístico, lo técnico y lo humano (Sáenz-Valiente, 2008).

La sensación del movimiento o animación se da a partir de lo minuciosos que sean estos nuevos realizadores audiovisuales, pues el *stop motion* funciona a partir de "[…] una serie de imágenes inmóviles que toman uno por uno el desplazamiento de cada movimiento, creando así una ilusión de acción" (Ruiz Mendaro, 2020, p. 7).

Desde la pedagogía, el proyecto se fundamenta en los ambientes/entornos de aprendizajes considerados la combinación o el conjunto de factores internos, externos y psicosociales que nos permiten tener escenarios de encuentro entre docentes, estudiantes, recursos y contenidos temáticos (Zea Silva y Acuña Beltrán, 2017, p. 22).

Por último, la estrategia estará fundamentada en el *aprendizaje basado en proyectos*, que puede definirse como "[…] una modalidad de enseñanza y aprendizaje centrada en tareas, un proceso compartido de negociación entre los participantes, siendo su objetivo principal la obtención de un producto final" (Muñoz-Repiso y Gómez-Pablos, 2017, p. 114). Para eso, las actividades y los temas de cada clase serán aplicadas a la construcción del producto final.

Propuesta inicial metodológica

La investigación es de corte cualitativo, de acuerdo con Hernández *et al*. (2014), ya que se rige por la recopilación de información desde diferentes puntos de vista de los futuros participantes, así como sus interacciones durante la intervención de manera individual y colectiva. Se ha seleccionado la investigación-acción como elemento del diseño metodológico, al desarrollar diferentes actividades en el aula de clase, que permitan establecer estrategias de acción que pueden implementarse, para ser sometidas a observación, valoración y toma de decisiones (Latorre, 2005, p. 23).

Durante la primera fase o etapa de este proyecto, se analizará el sondeo aplicado a los estudiantes de II semestre (la encuesta) y, de acuerdo con las respuestas suministradas, iniciar la creación del curso, con unidades, temáticas y tiempos que permitan establecer qué elementos del taller DCCA pueden servir para la creación de la propuesta, tomando en cuenta que ya no se abordarán elementos de la producción radiofónica, y que el curso será virtual.

Resultados y conclusiones preliminares

Luego de hacer la revisión del taller DCCA, se ha determinado que durante la presente estrategia de formación solo se harán intervención y enseñanza del video, tomando en cuenta que los participantes del curso ya deben haber visto el curso Taller de Oralidad, donde se trabajan aspectos del sonido y la producción radiales, que se aplican también para el video.

La propuesta de curso, sus unidades y sus temáticas por abordar serán como se muestra en la tabla 1.

Tabla 1. Propuesta de curso

Unidades	Temáticas
Unidad 1: Fundamentos del Video	• Historia del audiovisual. • Lenguaje audiovisual. • Los tipos de video. • Diferencias entre plano secuencia y producción fragmentaria.

Unidades	Temáticas
Unidad 2: Fundamentos del *Stop Motion*	• Historia del *stop motion*. • Algunos referentes del *stop motion* en el mundo entero. • Tipos de *stop motion*: animado, por recortes, de volumen y pixilación. • El *stop motion* y el *claymotion*.
Unidad 3: Preproducción	• Ideas y propuestas para la creación de *stop motion*. (producto final del curso). • Creación de guion literario. • Creación de guion técnico. • *Storyboard*. • Diseño y construcción de personajes. • Diseño y construcción de escenarios. • Gestión de equipos, autorizaciones y cesión de derechos. • Roles de producción en la creación audiovisual. • El plan de rodaje. • El presupuesto en productos audiovisuales.
Unidad 4: Producción	• Filmación (captura de fotografías). • Grabación de voces para los productos. • Grabación de efectos, paisajes y ambientación sonora. • Procesos de mejora durante la filmación.
Unidad 5: Posproducción	• Herramientas TIC para el retoque de imágenes. • Herramientas TIC para la creación del video. • Herramientas TIC para la edición de audio. • Fundamentos en montaje audiovisual. • Exporte del producto.

Fuente: elaboración propia.

Sobre la temporalidad para la aplicación del curso piloto, con estudiantes, se establecen los tiempos y las horas de dedicación que se muestran en la tabla 2.

Tabla 2. Cantidad y tiempo de duración del curso

Nombre tentativo del curso	Horas de dedicación revisando tutorial y cartillas	Horas dedicadas al encuentro sincrónico a la semana	Horas de trabajo independiente	Total de horas a la semana
Taller de *Stop Motion*	3	3	2	8
Cantidad de semanas	**Horas de dedicación revisando tutorial y cartillas**	**Horas sincrónicas**	**Horas de trabajo independiente**	**Total de horas del curso**
16	42	42	28	112

Fuente: elaboración propia.

Con el análisis proyectado a las diferentes plataformas *online* que son objeto de la segunda fase de este proyecto de investigación, se ha encontrado que la propuesta de curso que hace parte de la estrategia de formación deberá manejar la siguiente metodología:

1. Cada unidad tendrá videos tutoriales explicando las temáticas, mostrando ejemplos desde el cine, la televisión, los videoclips y las series, que les permitan ver en tiempo real la aplicación de los temas abordados.
2. Las unidades tendrán unas cartillas en PDF, creadas para el curso como complemento de los videos tutoriales.
3. Para el avance de los proyectos creados por los participantes, se hace necesario destinar encuentros semanales durante la aplicación del curso piloto, en los que podría también

aprovecharse para aclarar algunas dudas que hayan surgido durante la visualización de los videos tutoriales y la cartilla en PDF.

Mientras no se encuentre una mejor plataforma para hacer la creación del entorno de aprendizaje (Fase II del proyecto de investigación), se utilizará la plataforma de creación de páginas web WIX, que permite mayor facilidad y dinamismo, elementos necesarios para un curso de producción y creación audiovisuales.

En cuanto al producto final, y como se mencionó en el apartado teórico, será un producto construido desde las clases (aprendizaje basado en proyectos). Los estudiantes, con los ejemplos proyectados, tanto en los tutoriales como en las sesiones sincrónicas de clase, tendrán diversos referentes que les permitirán tener una o varias ideas en torno a los temas que abordarán en sus creaciones.

Es importante que los estudiantes siempre tengan libertad desde sus propuestas, en la postulación de temas que vayan más acordes a sus necesidades y sus problemáticas, sus intereses particulares en narrar hechos, situaciones o conflictos vividos. Por eso, se respetará su producción enmarcándonos en la producción de sentidos, entendida como el interés del creador/realizador en abordar temáticas de su interés, sin influencia o imposición del docente, y donde también se expresen por parte del estudiante "[…] la autonomía, el reconocimiento de la diferencia, la interpretación y comprensión del propio mundo, la creatividad para elaborar los contenidos, la conciencia de a quién se dirige el contenido, entre otros aspectos" (Ceballos-Sepúlveda *et al.*, 2020, p. 29).

Con la implementación de esa estrategia de formación, utilizando el stop motion como técnica de creación (tomando en cuenta la pandemia), se podría trabajar no solo la planeación audiovisual, sino también, elementos necesarios en dichos proyectos, como el trabajo cooperativo (sea este de

forma presencial o remota), donde la técnica stop motion, por su severidad "[…] implica un esfuerzo mano a mano, el apoyo de los compañeros, y mucha crítica constructiva, por lo que se crea un espíritu de equipo y camaradería que raramente se ven en otras técnicas de animación" (Purves, 2011, p. 34).

Por último, con la estrategia planteada pueden tenerse apreciaciones desde los participantes respecto al curso, para mejorar aspectos de este y, en un futuro, que se la proponga como una electiva u optativa (asignaturas que se pueden matricular a partir de III Semestre) que acompañe los cursos complementarios que los estudiantes pueden seleccionar para profundizar en su formación profesional. Se aspira a que la estrategia y sus productos resultantes, cuando se aplique, sirvan de referencia para la capacitación en producción audiovisual en la región, sin tener límites o barreras por la pandemia.

Referencias

Aparici, R. (2010). Introducción: la educomunicación más allá del 2.0. En R. Aparici (Ed.), *Educomunicación: más allá del 2.0* (pp. 9–23). Editorial Gedisa.

Ceballos-Sepúlveda, J. C., Forero-Sandoval, J. D., Álvarez-Orozco, A. y Rojas Ramírez, L. M. (2020). Medios escolares, posibilidades y retos para empoderar sujetos políticos y productores de sentido en la escuela. En *Medios escolares, posibilidades y retos para empoderar sujetos políticos y productores de sentido en la escuela*. Editorial UPB. https://doi.org/10.18566/978-958-764-801-0

Conde-González, Y. C. (2019). *Desarrollo de competencias comunicativas audiovisuales*. Editorial Universidad del Tolima. https://bit.ly/2W9Mr5v

Ferrés-Prats, J. (2007). La competencia en comunicación audiovisual: dimensiones e indicadores. *Revista Comunicar, XV*, 100-107.

Hernández-Sampieri, R., Fernández-Collado, C. y Baptista-Lucio, M. del P. (2014). *Metodología de la investigación* (6th ed.). McGraw-Hill / Interamericana Editores.

Latorre, A. (2005). La investigación-acción. Conocer y cambiar la práctica educativa. *Angewandte Chemie International Edition, 6*(11), 951–952.

Muñoz-Repiso, A. G. V. y Gómez-Pablos, V. B. (2017). Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP): evaluación desde la perspectiva de alumnos de Educación Primaria. *Revista de Investigacion Educativa, 35*(1), 113-131. https://doi.org/10.6018/rie.35.1.246811

Pardo, A. (2014). *Fundamentos de producción y gestión de proyectos audiovisuales*(1era ed.). Ediciones Universidad de Navarra.

Purves, B. (2011). *Stop Motion*. BLUME (Naturart).

Ruiz-Mendaro, M. (2020). *El stop motion como recurso educativo*. https://crea.ujaen.es/bitstream/10953.1/14145/1/Ruiz_Mendaro_Mara_TFM_AMUDI.pdf

Sáenz-Valiente, R. (2008). *Arte y técnica de la animación. Clásica, corpórea, computada, para juegos o interactiva* (2nd ed.). Ediciones de la Flor.

Von-Feilitzen, C. (2002). Aprender haciendo: reflexiones sobre la educación y los medios de comunicación. *Revista Comunicar, 9*(18), 21–26. https://doi.org/10.3916/c18-2002-04

Zea-Silva, L. A. y Acuña-Beltrán, L. F. (2017). Balance analítico conceptual sobre el estado del arte a nivel internacional, nacional y local, en ambientes de aprendizaje y mediaciones en el contexto educativo. En *Ambientes de aprendizaje y sus mediaciones en el contexto educativo de Bogotá* (1era ed., pp. 17-74). Instituto para la

Investigación Educativa y el Desarrollo Pedagógico (IDEP). https://www.idep.edu.co/sites/default/files/libros/Libro

Aprendizaje basado en proyectos: dimensión comunicativa en la modalidad remota mediada por TIC

RENNIER ESTEFAN LIGARETTO FEO[1], NÉSTOR DAVID POLO ROJAS[2] Y DEISY NATHALY QUIROZ CÁRDENAS[3]

Resumen

El presente trabajo recoge una sistematización de experiencia en el aula que aborda al aprendizaje basado en proyectos (ABP) como una estrategia pedagógica implementada durante la pandemia ocasionada por el Covid-19. Para ello, se adaptaron tres asignaturas de distintos programas de pregrado de las facultades de Comunicación y de Educación, de la Pontificia Universidad Javeriana, como respuesta a la modalidad remota con apoyo de tecnologías de la información y la comunicación (TIC) entre agosto y noviembre de 2020 (primer semestre en modalidad a distancia al 100 %). Se desarrolla un abordaje teórico desde la *educomunicación* (Narváez-Montoya, 2019), con énfasis en la mediación tecnológica de la práctica reflexiva en el aprendizaje (Dewey, Ginsburg, Perrenoud) y la dimensión comunicativa en la interacción y la comunicación *masspersonal* (O'Sullivan y Carr, 2018). Metodológicamente, la sistematización se realizó bajo un enfoque mixto de corte descriptivo con apoyo de cuestionarios y entrevistas semiestructuradas como instrumento valorativo de la estrategia implementada.

---

1. Doctorando en Média-Arte Digital, magíster en Ciencias de la Educación. Pontificia Universidad Javeriana. Contacto: rennierligaretto@javeriana.edu.co
2. Doctorando en Antropología y Comunicación, magíster en Comunicación. Pontificia Universidad Javeriana. Contacto: nestorpolo@javeriana.edu.co
3. Doctoranda en Antropología y Comunicación, magíster en Comunicación. Pontificia Universi- dad Javeriana. Contacto: quirozd@javeriana.edu.co

Dentro de los principales hallazgos, de forma general, se resalta la valoración positiva de la metodología y su relación frente a la percepción del grado de aprendizaje alcanzado por los estudiantes. En particular, se subrayan la dimensión comunicativa como principal reto pedagógico para la modalidad educativa mediada por TIC, y la mediación de diversos formatos y medios comunicativos como recurso transversal para el desarrollo pedagógico y comunicativo de la clase. Finalmente, se establecen serie de recomendaciones y orientaciones para abordar la comunicación interpersonal mediada por TIC en una modalidad de aprendizaje remoto.

Palabras clave: educomunicación, aprendizaje basado en proyectos, educación remota, pedagogías digitales, TIC.

Introducción

El distanciamiento social debido a la pandemia causada por el Covid-19 empujó súbitamente a una transformación digital acelerada de la educación: las tendencias educativas con uso de TIC para la educación superior (Johnson *et al.*, 2010). Esto implicó una tendencia progresiva a incluir tecnologías en la mediación de los procesos de enseñanza y aprendizaje; no obstante, la Asociación Colombiana de Universidades (ASCUN) señaló en un estudio realizado en 2020 que "frente a las exigencias de aislamiento social y el uso de las tecnologías para la continuidad académica en el esquema de presencialidad asistida" (ASCUN, 2020, p. 2). Los resultados fueron: el tiempo que usan para preparar las clases es mucho mayor que antes de la pandemia (89 %); algunos no saben cómo enseñar virtualmente (33 %), y la comunicación con los estudiantes ha desmejorado (43 %). Los maestros sienten que las universidades no los acompañaron con el cambio a la

virtualidad, y ASCUN (2020) busca que estos resultados orienten sobre la transformación metodológica y el rol formativo del docente.

En este contexto, el presente proyecto recurrió al ABP como una estrategia pedagógica que trasciende los escenarios analógicos y digitales al desarrollar una puesta constructivista y comunicativa del aprendizaje susceptible de ser aplicada a una modalidad educativa remota. El ABP facilita la transposición del contenido hacia el conocimiento, fortalece la toma de decisión y la resolución de conflictos propios del aprender (Levin, 2001). Permite que el/la estudiante genere un rol activo en relación con los objetivos y los contenidos de la asignatura. Para el caso de la modalidad remota, supone definir un proyecto de manera individual o colectiva como ejercicio formativo que se apoya en textos, encuentros sincrónicos, herramientas de plataforma, como mecanismo para personalizar los proyectos y vincular los procesos afectivos, sociales y culturales que vinculan su cotidianidad. Se trata de una sistematización de experiencias durante el segundo semestre académico de 2020, y se centró en el grado de aprendizaje percibido, el logro de objetivos de aprendizaje y la dimensión comunicativa en el proceso de aprendizaje.

Fundamentación conceptual

La pertinencia de analizar el ABP en la modalidad remota apoyada con TIC obedece a trascender los resultados pedagógicos expuestos para el espacio presencial (Blank, 1997; Marti, 2010; Willard y Duffrin, 2003), y a reconocer la potencialidad de este método en un escenario coyuntural de pandemia, donde los tiempos de adaptación y cambio se han acelerado para educadores y estudiantes, habituados a una modalidad presencial con prácticas de estudio y comunicación distintas. En este escenario, la práctica reflexiva es una acción que trasciende los ambientes analógicos y digitales al revindicar

el rol del maestro como un agente de transformación, emancipación y cuestionamiento sobre el propio actuar (Dewey, 1933). La reflexión como acción educativa reconoce las ventajas formativas que implica aprender lo que no se sabe haciendo regresar al aprendiz sobre la acción como un ejercicio constructivista del aprender; ello implica valorar los saberes previos, la interacción con los nuevos contenidos, los usos educativos y la apropiación del currículo. Son elementos clave para habitar ecosistemas digitales que configuran los hábitos, las costumbres y las maneras de "aprender a aprender".

Así, la noción de mediación tecnológica puede ser concebida como una acción educativa que soporta la interacción en artefactos de la cultura y genera nuevos significados pedagógicos, sociales y estéticos para enseñar y aprender. Para Narváez-Montoya, "la digitalización electrónica es una mediatización (tecnología), no una mediación (cultura). Asumir la tecnología (generada), el hacer (skills), sin asumir la cultura científica (generadora), el saber, el pensar, el conocer, es lo que nos reproduce como periféricos" (2019, p. 14). La incorporación de la tecnología en la educación no debe ser reducida a la herramienta, sino entendida como mediación cultural que incorpora nuevos formatos y narrativas a la acción educativa.

El ABP tiene un fundamento en el modelo constructivista y la práctica reflexiva, delineados por Dewey, Ginsburg y Vygotsky. Rescata la capacidad individual para "construir su propio conocimiento a través de la interacción con la realidad, poniendo de relieve la relación entre el alumnado, profesorado, familia y entorno" (Rekalde-Rodríguez y García-Vilchez, 2015, p. 221). Es una forma de aprendizaje experiencial, activo y social que conecta el currículo con fenómenos de la realidad social más allá del aula. Es una metodología activa en la que el rol de estudiante es central, mientras que los

maestros y las maestras son mediadores en la creación del espacio de aprendizaje y guías que proponen secuencias de actividades para el análisis y la resolución de preguntas que requieren la toma de decisiones y un trabajo relativamente autónomo. Sánchez (2013) advierte que el proyecto de investigación o creación es central en esta metodología, y debe desarrollarse de forma tangencial al temario de clase para que genere una experiencia global de aprendizaje.

La literatura sobre la implementación del modelo ABP alrededor del mundo indica un consenso sobre los beneficios de incorporarlo como estrategia en diversos niveles de formación (Rodríguez-Sandoval *et al*., 2010; Rekalde Rodríguez y García Vílchez, 2015; Sánchez, 2013). Independientemente del área de conocimiento, estos proyectos han evidenciado resultados de aprendizaje múltiples, incluyendo la retención de saberes mediados por el trabajo autónomo y colaborativo, como una manera de reflexionar individual o colectivamente sobre lo que implica enseñar a otros (Sousa, 1995). También genera una percepción favorable sobre el grado de aprendizaje y su aplicación al campo laboral (Rodríguez-Sandoval *et al*., 2010) y la activación de conocimientos previos motivados que desarrollan metacogniciones, el pensamiento crítico sobre el proceso de aprendizaje y el desarrollo de habilidades de interacción social (Restrepo-Gómez, 2005). Ahora bien, estos beneficios deben ser explorados en escenarios de mediación tecnológica remota, como los que suscitó de forma abrupta la pandemia en las instituciones públicas y privadas del territorio nacional colombiano; en particular, las adaptaciones a la práctica educativa y la importancia de la dimensión comunicativa que permite la expresión de lenguajes escritos, orales, visuales y digitales como mecanismo de reflexión sobre la acción misma.

Así, se entendió al ABP como un método didáctico transversal al proceso del aprendiz, tanto desde la apropiación reflexiva de las habilidades y los conocimientos en las distintas materias en las que fue aplicado como en los procesos de evaluación, a fin de propiciar un aprendizaje por descubrimiento y construcción para los estudiantes (Restrepo-Gómez, 2005). Además, fue necesaria la incorporación de algunos elementos como: 1) el relacionamiento expreso con problemas de la vida real, 2) un proceso estructurado y progresivamente abierto, donde se planean problemáticas, acciones y lineamientos, pero brindando cada vez mayor autonomía al estudiante durante el desarrollo del proyecto; 3) una incorporación progresiva de los conocimientos adquiridos en clase, y 4) el trabajo colaborativo como condición para el desarrollo de metacogniciones e interactividad entre compañeros (Restrepo-Gómez, 2005; de Camargo-Ribeiro, 2008).

El ABP es un enfoque de enseñanza con un fuerte componente social que se apoya en las prácticas de trabajo colaborativo para desencadenar la integración del aprendizaje y brindar un sentido de *engagement* respecto a la clase. Según Rekalde-Rodríguez y García-Vilchez (2015), esta metodología mejora las habilidades de los estudiantes para trabajar en equipo y hacer exposiciones y proyectos conjuntos, pero también genera mayor motivación respecto a la clase, aumenta el grado de interés y mejora las relaciones con maestros y compañeros. Así, uno de los principales objetivos de esta investigación fue explorar la dimensión comunicativa dentro del contexto del aula, y propiciada por la implementación del ABP como nexo entre sesiones sincrónicas y trabajo asincrónico.

Respecto a la dimensión comunicativa, se consideró que la separación tradicional entre comunicación interpersonal (como intercambio presencial) y la comunicación masiva (como transmisión tecnológicamente mediada) se ha

complejizado con el advenimiento de las TIC en el ecosistema mediático. El concepto *comunicación masspersonal* permite superar dicha dicotomía y entender los procesos comunicativos no desde la determinación del canal, sino por la percepción respecto al acceso y la personalización de los mensajes. Enfatiza en la selección y los usos sobre los canales de comunicación en la búsqueda por gratificar objetivos interaccionales, más allá de las capacidades infraestructurales y su mezcla idiosincrática de atributos técnicos e interactivos del usuario (O'Sullivan y Carr, 2018). Se la adoptó, además, como un modelo interpretativo donde lo que determina el sentido de cada práctica comunicativa es la percepción de accesibilidad y personalización que posee el sujeto en la interacción. La personalización refiere a la percepción de los participantes sobre cómo los intercambios comunicativos responden a sus distinciones como individuos según sus intereses, sus historias y sus redes relacionales. La percepción implica bajo este modelo que existe una subjetividad, y no tanto un número objetivo de participantes; los emisores y los receptores construyen sus mensajes sobre diversos niveles de personalización y accesibilidad de acuerdo con su percepción, que determinan las expectativas y el sentido de los intercambios.

Enfoque o metodología

Se desarrolló un enfoque mixto de corte descriptivo (Hernández-Sampieri *et al.*, 1997). Se diseñó, se implementó y se sistematizó la estrategia de ABP mediada por TIC para tres materias de distintos departamentos de la Pontificia Universidad Javeriana sede Bogotá, en el periodo correspondiente al tercer ciclo académico de 2020 (comprendido entre agosto y diciembre). Este fue el primer periodo académico en desarrollarse bajo una modalidad totalmente remota, debido a las medidas de bioseguridad adoptadas a raíz

de la pandemia. Las materias en cuestión fueron: Mediología (Departamento de Comunicación), Información y Documentación (Departamento de Ciencia de la Información) y Pedagogía de la Comunicación (Departamento de Educación). Aunque dichos cursos tienen objetivos y contenidos distintos, tienen los siguientes rasgos comunes: 1) la combinación de elementos teórico-prácticos en su metodología; 2) el componente investigativo como recurso didáctico transversal; 3) la centralidad de la comunicación como fundamento conceptual y formativo, y 4) la conformación de grupos de pregrado no superiores a 20 estudiantes. La población comprendió, en total, a 51 participantes entre sus 16 y sus 23 años, hombres y mujeres, provenientes de diversas áreas de conocimiento.

Se planteó el desarrollo de proyectos de investigación para cada corte evaluativo. Las temáticas de investigación fueron libres, en virtud de los intereses de los estudiantes y los temarios de cada asignatura. Las dinámicas de la estrategia fueron adoptadas siguiendo el proceso sugerido por de Camargo Ribeiro (2008). Además, se recurrió a dos instrumentos para recolectar las percepciones de los estudiantes: 1) cuestionario cerrado y 2) entrevista grupal semiestructurada.

Resultados relevantes

Los resultados del proyecto se sistematizaron bajo tres dimensiones:

1. **Percepción de la estrategia ABP respecto al grado de aprendizaje**: Se reconocieron las oportunidades y los retos de implementar la modalidad educativa remota del ABP como estrategia para potenciar la dimensión comunicativa del aprendizaje durante la pandemia. Los resultados generales fueron: una percepción favorable sobre la coherencia entre los objetivos propuestos en el *syllabus*, en

su comprensión ante un desarrollo de proyectos personales, que facilitará el trabajo de los contenidos de la asignatura. Se ve la necesidad de vincular los objetivos de los *syllabus* con el enfoque del ABP que permite reconocer la coyuntura actual en el aprendizaje remoto, pues, según los entrevistados, "poner en práctica la teoría vista en clase clarifica los temas y se vuelven más fáciles de interpretar y analizar vistos en la vida real". Además, se destacó la necesidad del acompañamiento docente para facilitar la comprensión de los contenidos y propiciar un aprendizaje significativo y conectar con los compañeros.

2. **Percepción del grado de aprendizaje**: Hubo una valoración positiva respecto a incorporar una postura reflexiva frente al consumo de información y su validez académica y contextual. Se encontró que la libertad de elección fungió como una motivación y una estrategia para mantener el interés en el proyecto desarrollado. También, en una modalidad mediada por TIC, resultó ser un aspecto fundamental para la valoración positiva de la estrategia ABP. La percepción del grado de aprendizaje logrado también se evidencia en los proyectos colaborativos desarrollados por los estudiantes, desde un trabajo autónomo y colaborativo asociado a la dinámica y las responsabilidades propias del desarrollo del proyecto.

3. **Dimensión comunicativa**: Los estudiantes manifestaron que esta era una de las principales dificultades en relación con el desarrollo de muchas materias; a profesores y compañeros se los percibió como sujetos distantes, y que generaban poca interacción o nexos empáticos. La valoración general de los participantes sobre la interacción percibida con los profesores fue mayoritariamente positiva; algunos señalaron que esto se debió a que se incorporaron espacios

de tutorías grupales e individuales, en los que tuvieron la posibilidad de establecer una interacción más cercana y personalizada con el docente. Talleres y tutorías complementaron la apropiación de los contenidos de la clase, las cuales eran percibidas como comunicaciones masivas —es decir, públicas e impersonales—, mientras que la percepción aquí fue más interpersonal —privada y personal—, pues facilitó un intercambio directo con el docente (O'Sullivan y Carr, 2018).

Conclusiones

La valoración positiva de la estrategia ABP en la modalidad educativa remota plantea retos para las adaptaciones curriculares que hacen los maestros y las maestras en tiempos de pandemia. Existe una creciente demanda frente a las habilidades y las competencias TIC que deben desarrollarse para mediar tecnológicamente las prácticas de enseñanza (UNESCO, 2008). Pero en la estrategia de ABP implementada se evidenció la congruencia entre en enfoque metodológico constructivista y los Resultados de Aprendizaje Esperados (RAE) definidos en el *syllabus*. La implicación pedagógica conllevó estructurar enfoques que guardan relación con el conocimiento frente al artefacto tecnológico que trasciende el uso instrumental de la tecnología y concibe la incidencia educomunicativa de la interacción mediada. Este cambio plantea desarrollar una práctica reflexiva para que los maestros y las maestras reconozcan no solo las herramientas, sino identifiquen los usos y el potencial pedagógico en un contexto remoto, donde la plataforma (LMS) presenta un espectro de recursos, aplicaciones y acciones para la gestión educativa.

Vincular los objetivos de los *syllabus* con el enfoque del ABP potencializa las rutas de acceso a los saberes teóricos de forma directa con la realidad,

bajo propósitos claros. Además, el acompañamiento en momentos particulares es una solución que los estudiantes reconocen y valoran, dado que funciona como un canal comunicativo más cercano y que brinda claridad. La metodología facilitó la percepción de cercanía en la comunicación con el maestro en los espacios sincrónicos, pero no tanto la comunicación entre estudiantes. Se concluyó la centralidad del encuentro sincrónico por sobre los canales asincrónicos, los cuales no favorecen la interactividad, sino meramente la transmisión informacional. Así, la construcción del universo simbólico compartido de la clase depende más del intercambio simultáneo y de la conformación de un espacio de diálogo. Así, es importante diferenciar la intencionalidad de las herramientas comunicativas, no tanto desde un criterio de presencialidad física, sino desde la consideración sobre la orientación del canal comunicativo, sus características para propiciar interacción y participación y, especialmente, la percepción simbólica de acceso y personalización que generan en los estudiantes (Thompson, 2010; O'Sullivan y Carr, 2018).

Referencias

Asociación Colombiana de Universidades. (2020). *Desde la perspectiva de los docentes*. https://ascun.org.co/uploads/default/news/5eb244ccf965893495e150007a1c36ce.pdf

Blank, W. (1997). *Authentic instruction*. University of South Florida.

De Camargo Ribeiro, L. (2008). Aprendizagem baseada em problemas (PBL) na educação em Engenharia. *Revista de Ensino de Engenharia, 27*(2), 23-32.

Dewey, J. (1933). *How we think a restatement of the relation of reflective thinking to the educative process*. Heath & Co Publishers.

Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C. y Baptista Lucio, P. (1997). *Metodología de la investigación*. McGraw Hill.

Johnson, L., Levine, A., Smith, R. y Stone, S. (2010). *The horizon report*. New Media Consortium & EDUCAUSE. https://www.nmc.org/sites/default/files/pubs/1316815357/2010-Horizon-Report.pdf

Levin, B. (2001). *Energizing teacher education and professional development with problem-based learning*. ASCD.

Marti, A. (2010). *Educación y tecnología*. Ediciones Universidad de Cádiz.

Narváez-Montoya, A. (2019). Comunicación educativa, educomunicación y educación mediática: una propuesta de investigación y formación desde un enfoque culturalista. *Palabra Clave, 22*(3), 329-474. doi: 10.5294/pacla.2019.22.3.11

O'Sullivan, P. B. y Carr, C. T. (2018). Masspersonal communication: A model bridging the mass-interpersonal divide. *New Media & Society, 20*(3), 1161-1180.

Rekalde-Rodríguez, I. y García-Vílchez, J. (2015). El aprendizaje basado en proyectos: un constante desafío. *Innovación Educativa*, (25), 219-234. doi:10.15304/ie.25.2304

Restrepo-Gómez, B. (2005). Aprendizaje basado en problemas (ABP): una innovación didáctica para la enseñanza universitaria. *Educación y Educadores*, (8), 9-19. https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=834/83400803

Sánchez, J. (2013). Qué dicen los estudios sobre el aprendizaje basado en proyectos. *Actualidad pedagógica*. https://www.estuaria.es/wp-

content/uploads/2016/04/estudios_aprendizaje_basado_en_proyectos_1.pdf

Willard, K. y Duffrin, M. (2003). Utilizing project-based learning and competition to develop student skills and interest in producing quality food items. *Journal of Food Science Education, 2*, 69-73.

Buenas prácticas de comunicación para la educación inclusiva

JOSÉ ESCOBAR ROMERO[1]

Resumen

La ponencia titulada "Buenas Prácticas de Comunicación para la Educación Inclusiva (Casos de éxito en IES de Bogotá)" hace parte de los resultados alcanzados en el proceso investigativo del proyecto *Estrategias de comunicación para la implementación, la difusión y la apropiación de políticas y lineamientos de educación superior inclusiva en IES de Bogotá*, cuyo objetivo fue identificar acciones estratégicas comunicacionales encaminadas a la implementación, la difusión o la promoción de políticas destinadas al cumplimento de las normativas expedidas por el Gobierno nacional para el fomento de la educación inclusiva en Colombia. Para ello, se concentraron esfuerzos en indagar, en el nivel superior de la educación —particularmente, el de pregrado— sobre una adecuada comprensión conceptual de los documentos orientadores presentados desde el Ministerio de Educación Nacional, así como de las definiciones que permiten comprender las particularidades del nivel de escolaridad profesional, desde donde se orientan los hallazgos expuestos.

---

1. Magíster en Gestión Educacional, Universidad de Artes y Ciencias Sociales de Chile. Fundación Universitaria Los Libertadores. Contacto: jose.escobar@libertadores.edu.co

A partir de la aplicación de instrumentos tales como encuestas a estudiantes y entrevistas a docentes y encargados de proyección social en las instituciones de educación superior (IES), se ha podido determinar que la política pública en el ámbito de la educación desarrollada en Colombia ha buscado brindar mayor accesibilidad e igualdad a todos los individuos y, en la misma línea, las IES han establecido diversas formas comunicacionales para dinamizar la implementación de la norma en la vida universitaria; sin embargo, las condiciones de cumplimento podrían no ser equiparables a dichos alcances previstos.

Palabras clave: educación inclusiva, diversidad, políticas públicas, discapacidad, estrategias de comunicación.

Buenas prácticas de comunicación para la educación inclusiva (casos de éxito en instituciones de educación superior de Bogotá)

Colombia es considerada pluriétnica y pluricultural, por lo que la diversidad de sus grupos poblacionales y sus contextos socioculturales genera variaciones de acceso a la educación superior, a pesar de que, en la mayoría de los casos, la motivación de los aspirantes radica en sus anhelos de transformar su propia vida las de sus familias y, con ello, fomentar el desarrollo de las regiones. Este escenario representa una problemática fundamental para la educación superior en nuestro país, la cual se relaciona con las dificultades propias de la población vulnerable y diversa (Arizabaleta-Domínguez y Ochoa-Cubillos, 2016), población que en la actualidad es

respaldada por los lineamientos de la Política de Educación Superior Inclusiva, del Ministerio de Educación Nacional de Colombia.

María Fernanda Campo Saavedra, exministra de Educación, publicó en los lineamientos establecidos para la Política de Educación Superior Inclusiva de Colombia (Ministerio de Educación Nacional, 2013) que toda política pública relacionada con educación debe basarse en la dignidad de las personas, pues tiene un papel decisivo en el desarrollo de la ciudadanía. De acuerdo con ello, las políticas públicas se componen de un núcleo y un perímetro, donde se estable que el núcleo debe estar sujeto a derechos, primordialmente vinculados con la dignidad y la igualdad, por lo cual las políticas deben estar guiadas en un sentido social, en el que los derechos se crean como elemento modificador de la sociedad. En este sentido, Campo Saavedra (2013) afirma que la educación superior tiene un rol significativo como política pública, lo cual implica estrategias y acciones implementadas desde las entidades de gobierno, para seguir haciendo de la educación inclusiva una realidad social transformadora en el contexto colombiano, aliada de la paz y la reconciliación, con un enfoque de reparación.

De acuerdo con lo anterior, la educación inclusiva, permite definir técnicas y actos pertinentes, en el marco de los diálogos para la construcción de una política pública de educación superior, que permitan la función de los derechos y del acceso a las oportunidades a través de medidas estructurales, lo cual nos lleva a reflexionar que en Colombia es importante que seamos conscientes de nuestro propio proceso y de lo que significa entender nuestro contexto, con el fin de lograr una educación transformadora e inclusiva en el eje transversal de los sistemas educativos, lo cual debe verse reflejado en los diferentes niveles de escolaridad.

Los diversos grupos sociales, las etnias y las culturas tienen normas, valores, creencias y comportamientos particulares, que no necesariamente forman parte de la cultura escolar, "lo que puede limitar sus posibilidades de aprendizaje y de participación, o conducir a la exclusión y la discriminación" (Cornejo-Valderrama, 2017), por lo cual las huellas cognitivas de cada ser humano vienen a desempeñar un papel importante, pues cada persona tiene diferentes gustos, costumbres y actitudes, que se fueron plasmando y arraigando en la medida en que sus conocimientos y sus capacidades fueron siendo aprehendidas, en muchos casos, desde el reflejo de las acciones de sus padres.

Este panorama diverso y transformador nos remite a concentrar nuestra atención en el hecho mismo de la *interculturalidad*: un concepto que, de acuerdo con los criterios y las caracterizaciones desarrolladas por la Organización de las Naciones Unidas (ONU) para la Educación, la Ciencia y la Cultura, se refiere a "la presencia e interacción equitativa de diversas culturas y a la posibilidad de generar expresiones culturales compartidas, a través del diálogo y del respeto mutuo" (UNESCO, 2005), lo cual nos indica que los procesos formativos son, por su propia esencia y desde sus metodologías, escenarios interculturales en los que el individuo es transversalizado por todo aquello que le rodea, y a su vez, este es también origen para la difusión de sus propios saberes, los cuales fueron determinados por su contexto, pero serán actualizados y reconfigurados a partir de las interacciones con pares procedentes de realidades diferentes de la propia.

Debido a esto, la interculturalidad se ha convertido en una herramienta y en un recurso mediador en el campo educativo, y que permite reducir las limitaciones y las brechas originadas a partir de las diferencias en factores clave, tales como: el lenguaje, el lugar de origen, el género, la orientación

sexual, la filiación religiosa, etc., por lo que está directamente relacionada con la inclusión y, por tanto, con la educación inclusiva; de esta manera, se puede afirmar que la interculturalidad nace como propuesta ante la diversidad en los procesos formativos. Así pues, la interculturalidad se apoya directamente en la diversidad y en la inclusión, dado que todo ser humano es diferente, pero todos hacen parte de un mismo constructo, y ello genera diversidad cultural.

Entre las normativas más representativas en el plano local, encontramos como eje rector la Ley 30 de 1992, decretada por el Congreso de la República de Colombia, para determinar los fundamentos de la educación superior, la cual, es definida, a su vez, como

> Un proceso permanente que posibilita el desarrollo de las potencialidades del ser humano de una manera integral… La Educación Superior, sin perjuicio de los fines específicos de cada campo del saber, despertará en los educandos un espíritu reflexivo, orientado al logro de la autonomía personal, en un marco de libertad de pensamiento y de pluralismo ideológico que tenga en cuenta la universalidad de los saberes y la particularidad de las formas culturales existentes en el país. (Fundamentos de la Educación Superior, 1992, p. 01)

En ese sentido, el Estado conmina al establecimiento de lineamientos orientados a la integralidad de los educandos, así como a la posibilidad plural de acceso a la educación, lo que constituye un primer escenario posible —pero, además, mandatorio— de inclusión educativa para nuestro territorio, con lo cual se establecen sustentos sólidos para garantizar —por lo menos, desde la normatividad— el cumplimiento de este derecho, que ha sido decretado como fundamental por la ONU en reiteradas ocasiones; la más reciente de ellas, expuesta en la Declaración de Incheon, que establece,

desde la UNESCO, el Marco de Acción para la Realización del Objetivo de Desarrollo Sostenible 4, de garantizar una educación inclusiva y equitativa de calidad y promover oportunidades de aprendizaje permanente para todos, a partir de la Agenda Mundial Educación 2030 (Educación 2030, 2016).

A pesar de ser recientes estas normativas, el concepto de educación superior, desde sus antecedentes históricos, se remonta, en el caso de Colombia, hasta el siglo XVI; específicamente, a 1580, cuando se instauró la primera universidad del país, por iniciativa de la comunidad religiosa de los Padres Dominicos: Orden de Predicadores, quienes establecieron en aquel entonces el claustro de la Universidad Santo Tomás, a la que le siguieron la fundación del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario, perteneciente a la misma comunidad Dominica, y la Universidad de San Francisco Javier (hoy conocida como Pontificia Universidad Javeriana), regentada por sacerdotes de la Compañía de Jesús. De ello nos dan cuenta los investigadores Melo *et al*., en su artículo "La educación superior en Colombia: situación actual y análisis de eficiencia" (Melo *et al*., 2017), en el que presentan un detallado informe diagnóstico en relación con los indicadores actuales de la educación en nuestro país, y el cual detallaremos más adelante.

Estos antecedentes nos remiten a deducir que, si bien la educación superior como objeto de estudio es referente de vieja data, se trata de un objeto vivo, dinámico y en constante cambio, lo que lo hace atractivo, oportuno y siempre apetecible a los ojos de los analistas, desde la mirada multidisciplinar, en términos investigativos, lo que redunda en las motivaciones que nos llevan a querer indagar con respecto a este nivel de escolaridad, y particularmente, en la escena coyuntural de la inclusión educativa, que viene siendo un tema de apropiación recurrente para el gobierno y las instituciones de formación, con particular énfasis desde 2017,

gracias a documentos rectores, tales como el Índice de Inclusión para Educación Superior (INES) o los lineamientos de Enfoques e Identidades de Género y de Políticas de Educación Inclusiva, publicados por el Ministerio de Educación Nacional, precisamente en ese año.

Asimismo, un indicador estrechamente relacionado con la educación superior es el de la cobertura, desde el cual se mide la capacidad de desarrollo social e impacto en las comunidades que pueden llegar a tener los programas de formación en los diversos niveles de escolaridad. Al respecto, el trabajo de Melo *et al*. (2017) evidencia que

> […] durante los últimos 25 años, el acceso a la educación superior aumentó… lo que se tradujo en una tasa de cobertura bruta que pasó del 24 % en el año 2000 al 49 % al final del 2015. Durante este período, la población matriculada a nivel de pregrado ascendió de 487 448 estudiantes en 1990 a 2 142 443 en el 2014. (p. 70)

Tales cifras demuestran el grado poblacional considerable que integra esta comunidad estudiantil universitaria, la cual se ve directamente afectada, por presencia o por ausencia, con la implementación dada a las políticas de inclusión para la educación superior en nuestro país.

Frente a las metodologías para determinar las mediciones y los indicadores conceptuales de la educación superior en el territorio nacional, es importante tener claro que lo modelos y las políticas actuales se soportan, en gran medida, sobre los lineamientos desarrollados en la escena internacional, con miras al establecimiento de competitividad en el desarrollo social contemporáneo, el cual fluye hoy en las dinámicas propias de la globalización. Una de las dinámicas sociales que han generado mayor complejidad en la construcción de la realidad y en el desarrollo social durante las últimas décadas ha sido, precisamente, la globalización, entendida como un escenario

transdisciplinar, multiétnico, pluricultural y convergente, lo que pone a los individuos y a las comunidades ante retos tales como la comprensión del otro, el entendimiento de las diferencias, la hospitalidad por el ajeno y el autorreconocimiento de sí mismo como extraño en relación con otras realidades; escenarios, todos ellos, inherentes a los procesos formativos.

A este respecto, Guerrero y Soto Arango (2019) afirman que

> […] las políticas dadas desde la inclusión, la calidad y la equidad en el contexto internacional han sido el referente para las reformas educativas en el contexto nacional, y son el puente o el espacio para proponer estrategias y acciones que garanticen atender la diversidad de necesidades de aprendizaje que presenta la juventud en las IES oficiales. (Guerrero y Soto-Arango, 2019, p. 128)

Lo anterior permite reafirmar que los procesos formativos no solo deben atender las necesidades de orden local sino que, a su vez, deben estar en capacidad para responder a las demandas contemporáneas; sobre todo, tomando en cuenta que cada vez son más los profesionales cuyo ejercicio está vinculado, directa o indirectamente, con tecnologías de la información y la comunicación (TIC), con mercados globales y con una sociedad colectiva del conocimiento.

En su trabajo, Guerrero y Soto Arango (2019) aseguran que

> […] El reto de contribuir en el mejoramiento del sistema, con estrategias surgidas de los aportes investigativos, donde la educación superior se integre con los otros niveles. Pero si fuera necesario subrayar lo más significativo, habría que referirse al reconocimiento de los estudiantes como agentes principales, que deben tener a su servicio las estrategias

y mecanismos para la orientación que atienda la diversidad de la población. (Guerrero y Soto Arango, 2019, p. 121)

Este postulado valida la importancia que tienen los análisis investigativos en torno a la educación, sus procesos y sus metodologías, tomando en cuenta que el ingreso a la educación superior es uno de los indicadores de desarrollo más relevantes en las mediciones de calidad de vida, por lo que se configura como una expectativa instaurada en los imaginarios de la mayoría de los individuos; más aún, cuando se ingresa a la escolaridad a edad cada vez más temprana, y desde los primeros niveles de aprendizaje se refuerza la idea de proyectarse hacia la formación profesional. Sin embargo, no siempre es un anhelo que se convierta en realidad para muchos individuos que no logran ingresar a una IES, o para muchos otros, que, pese a lograr su ingreso, no consiguen la graduación oportuna ni tardía, sino que terminan incluidos en las cifras de deserción universitaria.

De acuerdo con los análisis y los indicadores del Ministerio de Educación Nacional de Colombia, se han identificado cuatro factores determinantes que llevan a la deserción escolar —particularmente, en la educación superior—, y los cuales están vinculados, en primer lugar, con elementos de carácter institucional, relacionados con el apoyo académico, con las interacciones de aula, con los recursos de diversa índole, con los beneficios brindados o con la regularidad en el desarrollo de los planes de estudio. Otros elementos se derivan de las condiciones socioeconómicas, tanto del estudiante como de la institución, desde donde se identifican afectaciones tales como la inestabilidad económica, la estratificación, el contexto macroeconómico del país o las afectaciones por natalidad o mortalidad; por otra parte, están los indicadores relacionados con temas académicos referentes a la orientación vocacional, a la construcción curricular, a la apropiación de los contenidos o

a las didácticas y las pedagogías implementadas en el proceso formativo. A esto se suman los desencadenantes de orden personal, entre los que se cuentan la edad, la identidad de género, la orientación sexual, la confesión religiosa, la conformación familiar, el manejo del tiempo o los quebrantos de salud, entre otros.

Es por esto por lo que, tal como lo proponen Hernández e Infante (2017) en su artículo académico "La clase en la educación superior, forma organizativa esencial en el proceso de enseñanza-aprendizaje", en este nivel de escolaridad es importante reconocer que

> […] el proceso de enseñanza-aprendizaje en la enseñanza superior debe concebirse en función de la formación de los estudiantes como futuros profesionales. Desde la clase, estos han de prepararse para que sean capaces de identificar problemas relacionados con su carrera, y, por consiguiente, proponer soluciones a los mismos. (Hernández-Infante e Infante-Miranda, 2017, p. 27)

Lo anterior no está exclusivamente relacionado con el estudio de los campos disciplinares, sino también, con las formas de interacción con sus pares, las cuales fueron aprendidas, apropiadas e implementadas desde la universidad, entendida esta como un escenario propio de universalidad.

Este panorama nos lleva a pensar en la necesidad de proponer programas de formación integral con enfoques inclusivos e incluyentes en la educación superior, que no solo atiendan asuntos de carácter propiamente disciplinar o de aula, sino que logren responder a la mayor cantidad de indicadores y factores de deserción, de manera que aporten a las posibilidades de permanencia, participación y graduación oportuna en los escenarios de educación superior, que son los que competen al presente trabajo investigativo.

Los anteriores postulados validan la relevancia investigativa que reviste el escenario de la educación inclusiva en nuestro país, en cuyo caso, desde 2017, se han reglamentado las interacciones formativas, entendiendo que estas deben atender a las particularidades propias del tejido social colombiano, y así dar respuesta a las necesidades de país, a su vez que permitan a los futuros profesionales una inserción adecuada en las dinámicas del mundo globalizado, de manera igualitaria e irrestricta.

Teniendo como telón de fondo este panorama normativo, en el desarrollo del proceso de investigación previsto en el proyecto de estrategias de comunicación para la implementación, la difusión y la apropiación de políticas y lineamientos de educación superior inclusiva en las IES de Bogotá, se ha iniciado una indagación diagnóstica, a partir de la cual se ha logrado identificar buenas prácticas comunicacionales implementadas con el objetivo de favorecer, visibilizar y consolidar escenarios cada vez más incluyentes, inclusivos, diversos y dispuestos al reconocimiento de la diferencia como un valor primordial para los procesos de enseñanza-aprendizaje. Aunque estas prácticas, en la mayoría de los casos, aún se presentan como acciones aisladas, se reconocen como un importante avance en cuanto a consolidar una educación inclusiva naturalizada. Al cierre de la investigación se presentan resultados mediante un libro interactivo, una página web, una serie *podcast*, una serie web en video y una cartilla de visibilización de las mejores prácticas en educación inclusiva por parte de cinco de las IES de la ciudad.

Partiendo del análisis de las acciones identificadas en la Universidad Sergio Arboleda, la Universidad Santo Tomás, la Universidad Pedagógica Nacional, la Universidad Central y la Fundación Universitaria Los libertadores, se han logrado identificar algunos casos en los que el discurso normativo en torno a

la inclusión educativa es presentado de manera estratégica. Se logró evidenciar cómo la normativa en torno a la inclusión educativa en Colombia se expresa un especial ahínco en relación con la atención de poblaciones con discapacidades de diversa índole (cognitiva, física, motriz); dichas particularidades se muestran como escenarios de atención requerida, debido a la dificultad que tiene esta población para desarrollar determinadas actividades.

De igual modo, se observó que los docentes deben tener mayor formación y más desarrollo profesional sobre la educación hacia las personas y las poblaciones objeto de inclusión, pues la mayoría de ellos no se sienten capacitados para educar a esos grupos poblacionales, y otros consideran que los currículos deben ser adaptados para poder generar inclusión más que integración. Por otra parte, se describe el papel social que tienen las instituciones, en el disfrute del derecho pleno a la igualdad y en el manejo del concepto de diversidad, ejes que deben ser naturalizados en los procesos formativos, en el currículo, en el microcurrículo y, en general, en la vida escolar; ello, tomando en cuenta que si lo deseado es que la educación inclusiva funcione como proyecto —primeramente, institucional y, por consiguiente, nacional—, es de vital importancia que los encargados de formular, implementar y ejecutar las políticas públicas de educación lleguen a un acuerdo mínimo sobre esta y amplíen la cobertura a muchas más particularidades individuales, tales como la población adulta mayor, la población carcelaria o quienes ejercen el trabajo sexual, entre otros.

La investigación nos pone de manifiesto que, socialmente hablando, tenemos una barrera, y debemos derribarla transformando culturas, prácticas y políticas. Para ello, se puede dar inicio con una transformación de las prácticas institucionales, lo que implica un indispensable cambio de la

mentalidad que rompa el estigma de la segregación. Las personas y las poblaciones objeto de inclusión tienen la posibilidad de aprender en ambientes preparados para recibir de manera equitativa a los individuos, y es misión de las instituciones y de sus docentes hacer esto posible. En segunda instancia, se debe trabajar también en compañía de los ciudadanos para lograr cambiar el imaginario que se tiene sobre las personas diversas y, asimismo, generar una voluntad política en torno al reconocimiento de derechos para todas las poblaciones. En la medida en que la educación inclusiva sea observada como debería, podrá llegar a brindarse una educación adecuada para todos los individuos, más allá de sus particularidades, toda vez que las acciones identificadas* nos demuestran que no es imposible avanzar en pro de estos espacios inclusivos en las instituciones de educación superior y, por qué no, en la sociedad.

*Para conocer en detalle las buenas prácticas identificadas, se sugiere revisar los enlaces: https://educacion-inclusiva-3.webnode.com.co/ y https://jimenezsiyes.wixsite.com/misitio

Referencias

Arizabaleta-Domínguez, S. L. y Ochoa-Cubillos, A. F. (2016). Hacia una educación inclusiva en Colombia. *Pedagogía y Saberes*, 45-52.

Cornejo-Valderrama, C. (2017). Respuesta educativa en la atención a la diversidad desde la perspectiva de profesionales de apoyo. *Revista Colombiana de Educación*, 77-96.

Guerrero, S. C. y Soto Arango, D. E. (2019). La política educativa en torno a la masificación de la educación superior y su relación con el abandono universitario en Colombia. *Historia de la Educación Latinoamericana*, 109-135.

Fundamentos de la Educación Superior, Ley 30 - Congreso de la República (Vigencias. Esta Ley ha sido modificada por el Decreto 860 de 2003, Decreto 1746 de 2003 artículos 4, 23 y 24, por la Ley 72 de 1993 art. 1º; Ley 181 de 1995 y Ley 647 de 2001. 29 de diciembre de 1992).

Hernández-Infante, R. C. y Infante-Miranda, M. E. (2017). La clase en la educación superior, forma organizativa esencial en el proceso de enseñanza-aprendizaje. *Educación y Educadores*, 27-40.

Melo-Becerra, L. A., Ramos-Forero, J. E. y Hernández-Santamaría, P. O. (2017). La educación superior en Colombia: situación actual y análisis de eficiencia1. *Desarrollo y Sociedad*, 59-111.

Midgley, J. (1997). *Social Development: The developmental perspective in social welfare*. SAGE Publications Ltd.

Ministerio de Educación Nacional. (2013). *Lineamientos política de educación superior inclusiva*. Dirección de Fomento para la Educación Superior.

UNESCO. (2005, 20 de octubre). *Convención sobre la protección y la promoción de la diversidad de las expresiones culturales*. https://www.unesco.org/new/es/culture/themes/cultural-diversity/cultural-expressions/the-convention/convention-text

Semillas de ciudadanía: otros territorios, otros saberes en la primera infancia

LINA FERNANDA SÁNCHEZ CANCINO[1]

Resumen

Gestar cultura de paz en la escuela se ha convertido en una premisa de los territorios escolares durante los últimos tiempos. Es así como en la primera infancia, desde el horizonte de los lineamientos curriculares y pedagógicos, se convoca a los partícipes del acto educativo (docentes, niños, niñas y familias) a examinar desde la perspectiva del reconocimiento propio y del entorno de esa formación ciudadana.

Sin embargo, durante el tiempo de emergencia sanitaria la situación de la interacción escolar ha cambiado. De esta manera, los acercamientos a las familias y los estudiantes se han transformado en ambientes *tecnomediados*, donde es necesario contar con ecosistemas comunicativos a través de las TIC, Tecnologías del aprendizaje y el conocimiento (TAC), Tecnologías para el emprendimiento y la participación (TEP) (Ramírez-Cabanzo, 2019), donde las voces de los participantes puedan ser potenciadas.

1. Magíster en Pedagogía, Universidad de La Sabana, licenciada en Pedagogía Infantil, Universi- dad Distrital Francisco José de Caldas Contacto: lfsanchezc@educacionbogota.edu.co

Es así como la presente propuesta se basa en la apropiación y el desarrollo de competencia ciudadanas y emocionales mediante la sección "Consejos importantes", encontrada en la serie audiovisual *Viajemos por Colombia desde casa*, promovida por maestras de primera infancia pertenecientes a la red Chisua.

La sección mencionada convoca, de forma específica, a las familias y los niños a viabilizar situaciones como: el reconocimiento y la expresión de emociones para el adecuado manejo, el autocuidado para la convivencia, el cuidado del medio ambiente, el reconocimiento del territorio y la apropiación de este. Las anteriores temáticas permiten que los sujetos que forman parte del proceso educativo puedan reconocer los territorios propios (cuerpo, familia, escuela, etc.), así como los territorios y saberes otros, lo que, en sí mismo, permite a la maestra tejer y reconocer pedagogías para la paz y convertir el acto comunicativo escolar en un hecho social y democrático.

En este sentido, la maestra concibe el aula desde dos aristas. La primera tiene que ver con el hecho de concebir el aula como un territorio simbólico, pues, como ha sido evidente en esta pandemia, los hogares se convirtieron en una extensión de dicho territorio. En segunda instancia, se concibe el aula como un espacio de gestión y circulación de contenidos culturales y comunitarios que generan procesos de apropiación del entorno.

Palabras clave: primera infancia, ciudadanía, territorios, ecosistemas comunicativos.

Ciudadanía y primera infancia

La legislación colombiana se ha preocupado por garantizar que en el aula de clase se promuevan los procesos encaminados al cumplimiento de los DD.

HH., la construcción de sujetos plenos de derechos, la resignificación social y la restitución de derechos, en el marco de las competencias ciudadanas y de la cátedra para la paz.

Después de considerar lo propuesto, se hace necesario reflexionar acerca de la manera como son llevadas al aula cada una de las disposiciones. Al analizar las prácticas de aula propias en principio, a la luz de los planteamientos mencionados se puede identificar una problemática: el desconocimiento de la Ley 1732; específicamente, del Decreto 1038 de 2015, el cual considera "Que la paz es un derecho y un deber de obligatorio cumplimiento de conformidad con lo dispuesto en el artículo 22 de la Constitución Política de Colombia"; sin embargo, desde el Ministerio de Educación se han realizado esfuerzos, por medio de diversos documentos, tales como los estándares básicos de aprendizaje, competencias ciudadanas, guías pedagógicas y la sistematización de experiencias exitosas de docentes, con lo cual se pretende fortalecer competencias y habilidades propias del ejercicio de la ciudadanía.

En esta misma línea, cada uno de los documentos mencionados aborda las competencias ciudadanas en relación con las áreas básicas del conocimiento, y todos ellos muestran, de esa manera, una estrategia para desarrollar desde cada área espacios democráticos; así, proponen juegos de roles, representaciones sencillas y dilemas morales, entre otros, con lo cual se busca impactar la vida de los niños frente a su relación con los demás. Al respecto, dichos documentos plantean vincular a las familias para generar procesos coherentes con su cotidianidad.

En los estándares básicos por competencias se establecen "los parámetros de lo que todo niño, niña y joven debe saber y saber hacer para lograr el nivel de calidad esperado a su paso por el sistema educativo" (p. 9) va dirigido

a los grados de 1° a 11°, y direcciona el diseño hacia la formación de ciudadanos que sepan resolver los conflictos de manera pacífica.

Asimismo, en los Lineamientos Curriculares para la Educación Inicial (2010) y en las Bases Curriculares y Pedagógicas para la Primera Infancia, del Ministerio de Educación (2017), se establece que la ciudadanía se aborde desde el sujeto mismo, con lo cual se busca que el niño salga del egocentrismo, desarrolle su autocontrol y maneje su impulsividad, además de dejar en evidencia las limitaciones con las que se abordan las competencias ciudadanas. Es así como en la práctica propia dentro del aula se hace importante realizar transposiciones didácticas de las disposiciones existentes para trabajar la ciudadanía y la construcción de paz, a fin de poder adaptar dichos temas a la primera infancia.

En ese sentido, y durante la experiencia vivida, no solo es de suma importancia reconocer que el trabajo en el desarrollo de competencias emocionales les permite a los niños vehicular de forma adecuada lo sentido, sino que también se hace necesario situar en la vivencia de su propia cotidianidad el reconocimiento de que en cada de uno de los espacios compartidos y recorridos puede hacer que la ciudadanía y la cultura de paz sean gestadas.

Goleman (1995) afirma: "Utilizo el termino emoción para referirme a un sentimiento y sus pensamientos característicos, a estados psicológicos y biológicos y a una variedad de tendencias a actuar" (p. 331), lo que hace referencia, en sí mismo, a que trabajar con emociones también incide en la forma de pensar y actuar de los sujetos en las distintas circunstancias vividas. Por su parte, Chaux (2004) menciona que desde las competencias ciudadanas se propone una elaboración de las emociones a través del desarrollo de *competencias emocionales*, a las cuales define como "las capacidades

necesarias para identificar y responder constructivamente ante las emociones propias y las de los demás" (p. 22).

Es así como durante el tiempo de pandemia y aislamiento se volvió de suma importancia reconocer que el hogar, las familias, las costumbres y el territorio mismo hacen parte de esa incubadora de las semillas de ciudadanía y paz. De esta manera, aunque el aula pasó a ser cada uno de los hogares de los niños y las niñas, se siguieron promoviendo espacios de diálogo, de empatía, de reconocimiento y respeto de costumbres, sentires y vivires del otro, quien, aunque no esté cerca, hace parte de mí, que me construye y al que construyo.

En ese sentido, el ciudadano, concebido desde ese ámbito, está arraigado a la idea emancipatoria de la ciudadanía planteada por Boaventura de Sousa Santos, quien evidencia al ciudadano más allá de la obediencia ciega a los intereses de otros: el ciudadano, además, es consciente de su responsabilidad en la construcción de paz colectiva. Se entiende, pues, que no todos somos el mismo ciudadano, sino que, desde las vivencias y los territorios, podemos construir.

Territorio aula: más allá del espacio

El aula es laboratorio, en sí mismo, de participación y democracia, donde se inician procesos de negociación, votación y acuerdos entre pares. Sin embargo, durante el tiempo de emergencia el aula se ha convertido en otro espacio, pues se ha extendido a los hogares donde las vivencias de participación son otras, donde el poder de la palabra quizás sea de uso exclusivo, en este caso, de los adultos.

Al generar procesos donde la familia hace parte del aula —entendiendo que no son los acompañantes, sino otro tipo de estudiante—, en este caso de

pandemia tratamos con la familia, y no con el niño; una cuestión que, si bien compleja, en verdad hace del acto educativo un proceso incluyente, pues en ese sentido se ha establecido que los saberes de las familias son determinantes en el acto educativo y, por tanto, se deben incluir en lo trabajado en los procesos académicos. Nunca las familias habían tenido cabida tan grande en los procesos del aula, con sus emociones, sus concepciones de lo trabajado y sus rutinas diarias; aunque antes se hallaban presentes en los relatos de los estudiantes, ahora hacen parte del currículo escolar.

De esta manera, el territorio hogar se convierte en base del trabajo de la escuela y, en particular, de la primera infancia, pues la familia fundamenta dichos primeros procesos en los que los niños inician el camino de la participación y apropiación del mundo; sin embargo, es importante que la escuela se mantenga en constante sintonía con el proceso, reconociendo esos saberes propios de las familias y haciendo transposiciones didácticas adecuadas que puedan incluir esos saberes en los currículos impartidos, lo cual fue base fundamental durante el proceso de pandemia, por cuanto se hizo necesario situar la educación en los contextos y los territorios adaptándose a cada una de las familias que hacían parte del proceso.

Se hace necesario, entonces, pensar en los propósitos que se persiguen como educadora de niños de la primera infancia, si lo que se busca en aula es acercar al niño al conocimiento para llenarlo de información, o si lo que se busca es enriquecer su vida mediante experiencias donde él sea el protagonista de su propia formación y, en ese sentido, pueda transformar su entorno (Kaplún, 1998).

Ecosistemas comunicativos

El acercamiento de la escuela a la familia representó un desafío enorme; en principio, de forma particular, lo fue en el quehacer docente, pues no se concebía la posibilidad, ni remotamente, de traer al aula de los más pequeños aparatos tecnológicos como computadores, *tablets* y celulares; de hecho, continuamente en el discurso se invitaba a las familias a estar más alejadas de dichos "aparatos", pues se pensaba que su uso continuo podía afectar procesos de socialización y de atención, entre otros problemas quizás infundados . Pero ¿fue, acaso, la instrumentalización de dichas tecnologías lo que no permitía concebir una potencialidad en ellas?

Al empezar el proceso de pandemia, el primer recurso usado fue la inevitable "guía de trabajo" para poder acercar a los niños a la escuela. Gran paradoja, pues dicho instrumento es tan frío y aleja a los niños tanto de los adultos acompañantes como de sus compañeros, pues en el aula, continuamente, también era objeto de disputas por expresiones como: "Yo sí lo hice bonito, y tú no", o "Yo soy más rápido". Ahora, en medio de reflexiones, es inevitable también recodar cuando se llevaba una *tablet* al aula o el celular propio hacía parte de discusiones, acercaba a los educandos para observar cómo funcionaba, había un aprendizaje mutuo, pues los más habilidosos enseñaban a los demás cómo se debía usar, se generaban discusiones frente al elemento sobre que juegos tenía su mamá en el celular, que videos veían en plataformas. De esa forma, cualquiera que sea el medio para llegar al estudiante, si se lo instrumentaliza con el objeto de sacar información del niño o entretener, cumple la misma función: mantener a los estudiantes concentrados, quietos y en una misma actividad.

Por lo anterior constantemente en aula desconocemos el potencial de las tecnologías para poder hacer visibles pensamientos, sensaciones, saberes y experiencias. Es así como basadas en esas premisas un grupo de maestras

de educación inicial miembros de la red Chisua conciben las TIC, las TAC y las TEP como útiles para realizar procesos de contenidos significativos, situados en la realidad de país, y que permiten a los niños asistentes a cada una de las aulas de las maestras participantes reconocer otros territorios, otras aulas y otros saberes también significativos y llamativos. En ese sentido, en palabras de Torres, permitir que los contenidos culturales impregnen el aula, pero no solo de los participantes de esta, sino también extendiéndose a otras aulas de la ciudad, a otras aulas del país y de nuestra América Latina.

En ocasiones, cuando hablamos de comunicación en el aula pensamos en los elementos tecnológicos que podríamos utilizar en ella; sin embargo, es necesario pensar también en esas relaciones dialógicas que formamos con nuestros niños y sus familias, ese intercambio continuo de saberes. Así, lo que se debe buscar en el aula es una competencia más comunicativa que de información, definida por Tinajero (2010) así:

> Por tanto, competencia comunicativa se define como la capacidad de elaborar, producir y descodificar mensajes, discursos adecuados, tanto en el ámbito de la oralidad como de la escritura. Mensajes que cumplan con la eficacia comunicativa, en el sentido de interacción con las demás personas de su entorno.

En conclusión, dado lo anterior, se puede considerar que el desarrollo tanto de competencias ciudadanas como de competencias comunicativas permite no solo establecer canales de comunicación adecuados, sino que, además, empodera a los estudiantes sobre los procesos educativos, pues brinda la oportunidad de participación y acercamiento al otro, lo que, a su vez, desmitifica la idea errada de que el maestro es la única voz que se debe escuchar en aula, y se potencia la voz de los que usualmente no la tienen dentro del aula.

En tal sentido, podría afirmarse que cuando reconocemos al otro (bien sea estudiante o familia), iniciamos un proceso educativo en el que se sitúa la pedagogía desde la realidad misma del territorio; es decir, desde la realidad de los hogares y desde sus conocimientos propios. Eso, de cierta forma, permite democratizar el acto educativo y el reconocimiento de la importancia de la vida que circula dentro y fuera del aula.

Referencias

Chaux, E., Lleras, J. y Velásquez, A. (2004). *Competencias ciudadanas: de los estándares al aula: una propuesta de integración a las áreas académicas*. Ministerio de Educación, Universidad de los Andes, Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de Psicología y Centro de Estudios Socioculturales e Internacionales, Ediciones Uniandes.

Goleman, D. (2012). *Inteligencia emocional*. Editorial Kairós.

Kaplún, M. (2010). *Una pedagogía de la comunicación* (vol. 10). Ediciones de la Torre.

Martín-Barbero, J. y Martín, M. B. (1998). *De los medios a las mediaciones: comunicación, cultura y hegemonía*. Convenio Andrés Bello.

Martí, J. A. T., Ciges, A. S. y García, O. M. (2010). Ampliando el territorio: algunas claves sobre la participación de la comunidad educativa. *REICE. Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación, 8*(3), 96-119.

Ministerio de Educación Nacional. (2017). *Bases curriculares para la Educación Inicial y Preescolar*.

Ministerio de Educación Nacional. (2011). *Cartilla 1 Brújula, Programa de Competencias Ciudadanas. Orientaciones para la institucionalización de las competencias ciudadanas*.

Ruiz, A y Chaux, E. (2005). Las competencias ciudadanas. En *La formación de competencias ciudadanas* (pp. 24-45). ASCOFADE

Ramos, C., Nieto, A. M. y Chaux, E. (2007). Aulas en Paz: resultados preliminares de un programa multi-componente. *Revista Interamericana de Educación para la Democracia, 1*, 36-56.

Santomé, J. T. (1991). *El currículo oculto*. Ediciones Morata.

Secretaría de Integración Social, Secretaría de Educación y Universidad Pedagógica Nacional. (2010). *Lineamiento pedagógico y curricular para la Educación Inicial en el Distrito*. Imprenta Distrital.

Tinajero-Márquez, L. (2010) Competencia en comunicación lingüística. Competencia lingüística vs. competencia comunicativa. *Revista Temas para Educación*, 6).

Comunicados de estudiantes para estudiantes sobre el estallido social en Colombia

CAROLINA NIÑO PANTOJA[1] Y JASMÍN GALVIS ARDILA[2]

Resumen

Con el estallido social del 28 de abril de 2021 en Colombia, también se dio un estallido en las aulas por todo el país. Los estudiantes tumbaron las paredes virtuales de los salones, y con banderas al revés y mensajes en sus pantallas reclamaron la participación de las universidades en el debate sobre las diversas reformas y políticas del presente Gobierno y, a su vez, la escucha activa de los diversos actores sociales que salieron a marchar a las calles. A partir, de la coyuntura social y en el ejercicio de cumplir con la promesa de valor de formar académica y críticamente a sus estudiantes, en la Universidad EAN se creó la Mesa de Comunicación, la cual busca promover escenarios de reflexión con una mirada crítica desde la comunicación, el análisis crítico del discurso y la semiótica.

Siendo consecuentes con el ánimo participativo y democrático de la protesta social, la Mesa se convierte en el espacio reflexión y participación de estudiantes para estudiantes.

1. Docente asociada de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad EAN. Contacto: cnino.d@universidadean.edu.co
2. Docente asociada de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad EAN. Contacto: ygalvisa@universidadean.edu.co

Por tal motivo, todos los procesos y las actividades que se han realizado en el marco de la Mesa de Comunicación son liderados por los estudiantes del programa de Comunicación y Lenguas Modernas. En tal escenario, los docentes actuamos como orientadores y gestores de las iniciativas de nuestros estudiantes, para que sean ellos quienes produzcan y divulguen información de calidad, responsable y oportuna para toda la comunidad educativa y el público externo interesado. Esta experiencia permitió construir escenarios críticos que posibilitan la polifonía, la inclusión de formas alternativas de pensar, la libertad, la ciudadanía, el valor de la información y el respeto por la vida y los DD. HH.

Palabras clave: ciudadanía, comunicación, DD. HH., análisis crítico del discurso y semiótica.

Planteamiento del problema

El 28 de abril de 2021, un grupo de representantes de distintos sectores económicos de Colombia convocó a unas marchas de protesta pacífica para reclamar al Gobierno nacional sobre decisiones de tipo tributario, pensional, educativo y de salud, entre otras, y exigiendo que se escucharan sus voces, como miembros activos y pieza fundamental para mantener la estabilidad en todas las dimensiones del país.

El paro duró ocho semanas, y durante ese tiempo, como lo informa la Defensoría del Pueblo (2021), se realizaron 5219 manifestaciones, con el siguiente detalle: 2487 concentraciones, 1161 marchas, 1269 bloqueos, 293 movilizaciones y nueve asambleas. Es, sin duda, uno de los paros más grandes de la historia del país, con terribles resultados, desde el punto de vista de los DD. HH., porque dejó, según reporte de INDEPAZ,

> 80 muertos, 91 desaparecidos, 4687 casos de violencia policial distribuido en: 1617 víctimas de violencia física por parte de la policía; 35 casos de uso de arma Venom por parte de la policía antidisturbios-ESMAD; 2005 detenciones arbitrarias en contra de los manifestantes; 784 intervenciones violentas por parte de la fuerza pública; 82 víctimas de agresión en ojos; 228 casos de disparos de arma de fuego; 28 víctimas de violencia sexual por parte de la fuerza pública y 48 casos de afecciones respiratorias debido al lanzamiento de gases lacrimógenos. (citado por Duarte, tomado del Comunicado 26 de junio 2021, ONG Temblores)

Como era de esperarse, los colombianos en pleno se pronunciaron ante dicho estallido social: algunos de ellos a favor, y otros, en contra, pero todos con una voz, una mirada y múltiples significados sobre lo que estaba pasando en las calles de las principales ciudades del país. De ahí surgió también un movimiento digital social que, a diario, creaba contenido que cambiaba a cada minuto, lo cual generó vacíos informacionales y, claramente, un alto porcentaje de desinformación.

Es a partir de lo anterior desde donde la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales y los docentes de la línea de Comunicación decidieron convocar a los estudiantes de las carreras de Lenguas Modernas, Estudios y Gestión Cultura, y Comunicación, para conformar la Mesa de Comunicaciones, la cual tiene por objetivo general crear un espacio de reflexión y construcción, de cara a la situación actual del país, con una mirada crítica de la comunicación a partir del análisis del discurso y la curaduría de los mensajes. Asimismo, se busca empoderar a los estudiantes para que realicen actividades de investigación y divulgación desde el conocimiento de hechos y datos que generen información objetiva, responsable y oportuna para la comunidad eanista.

La Mesa se creó con la participación de 23 estudiantes, siete docentes y más de diez invitados a los diferentes eventos. Los 23 estudiantes integraron los grupos de trabajo: *fake news*, censura, conversatorios y análisis crítico de los discursos de los participantes en el paro nacional 28-04-2021.

Fundamentación conceptual

La fundamentación de la Mesa de Comunicaciones tiene dos grandes ejes conceptuales: uno que se centra en abordar la participación ciudadana y su relación con la sociedad y el Estado, y uno que expone la importancia de fomentar escenarios y dinámicas de reflexión situadas en contextos reales y autogestionadas por los estudiantes.

Participación ciudadana

La participación ciudadana es "la intervención de la sociedad civil en la esfera de lo público" Cunill (1991). Dicha intervención no se da solo cuando el ciudadano vota en las urnas: "representa también una forma de participar, controlar y moderar el poder otorgado a los representantes políticos a través de formatos y mecanismos de participación ciudadana, que fortalezcan y nutran la vida democrática de la sociedad" (Pérez, 1999, p. 66).

En la misma línea, Merino (1995) especifica que la participación ciudadana se da desde diferentes perspectivas:

> […] participar, en principio, significa 'tomar parte': convertirse uno mismo en parte de una organización que reúne a más de una sola persona. Pero también, significa 'compartir' algo con alguien o por lo menos, hacer saber a otras algunas informaciones. De modo que participar es siempre

un acto social: nadie puede participar de manera exclusiva, privada, para sí mismo. (p. 40)

Entonces, hablar de participación ciudadana implica que quienes son parte de un territorio específico y comparten políticas, ideologías y un espacio físico regulado por una legislación determinada tienen el derecho de alzar su voz usando los mecanismos y las vías legales dispuestos para que sean escuchados. Ante tal acción, el Estado asume una posición garante de derecho, aplicando técnicas como el cabildeo y el arbitraje, para cesar situaciones de caos y encontrar puntos de acuerdo que beneficien los intereses de los gobernantes y la sociedad civil.

En particular, el cabildeo es una poderosa herramienta de participación, pues, como la define Erhman (s. f.), es "una práctica para influir y orientar las decisiones de los actores políticos" (p. 235). Y esto es posible porque, en palabras de Shumper (1954), las sociedades modernas democráticas deben garantizar los derechos civiles, sociales y políticos, los cuales se reflejan en proyectos de desarrollo social que buscan el bienestar y el progreso de los integrantes de una sociedad que confía en una clase política libremente elegida y capacitada para el manejo del país.

Sin embargo, ante este ideal planteado por Shumper surgen críticas, que se fundamentan, principalmente, en la situación de muchos países en las últimas décadas y, en casos como el de Colombia, en los resultados de los últimos 100 años. Los modelos económicos proteccionistas de un número reducido de grupos con poder llevaron al deterioro de las condiciones de bienestar y de derecho de la ciudadanía, y privilegiaron a pequeñas élites. Sumado a esto, como lo afirma Ziccardi (s. f.), el enemigo de la corrupción lleva más de 100 años instaurado en los gabinetes políticos de casi el 80 % de los Estados que son parte de Latinoamérica.

El cabildeo no es suficiente para legitimar los derechos de los ciudadanos. Por tal razón, los ciudadanos participan saliendo a las calles a manifestar su descontento, en una suerte de cabildeo colectivo. Vargas Cullell (2008) anota que "es a partir de la experiencia de ciudadanía en el ámbito del régimen político participando en la formación de la autoridad legítima, que las personas descubren que la democracia también puede transformar el resto de la vida social". En una democracia, la protesta es una acción legítima. Sin embargo, como se ve en la tabla 1 y lo propone Villareal (2001), hay acciones que marcan la presencia de modelos no democráticos en el plano estatal y en el social.

Infortunadamente, Colombia es uno de los países que engrosan la lista de las naciones democráticas que no garantizan un Estado social de derecho, como lo promulga la Constitución Política de 1991. En consecuencia, los ciudadanos viven en una tensa calma, desconfían de las empresas del Estado y de los discursos que promueven sus dirigentes, lo cual se acrecienta cuando se ataca la manifestación ciudadana en las calles. No es la primera vez que pasa en Colombia; no obstante, en el paro nacional del 28 de abril de 2021 las violaciones al Derecho Internacional Humanitario (DIH) fueron sistemáticas y escandalosamente numerosas. Sumado a ello, hubo claras fallas de comunicación entre los grupos del Estado y los manifestantes.

Todo lo anterior obliga a que las instituciones dedicadas a la educación —y particularmente, a la educación superior— reaccionen y generen espacios de formación y participación ciudadana. Con acciones académicas, la universidad puede servir de germen para futuros cabildeos y acciones ciudadanas. Los estudiantes pueden ser esos agentes de cambio que promuevan en distintos entornos (familiares, amigos, comunidad académica

y comunidad en general) la formación de posiciones críticas e informadas, sobre la base de la convivencia pacífica y el bienestar común.

Los jóvenes y su participación en temas de coyuntura social

Signópatas es un grupo de siete estudiantes de Lenguas Modernas y Comunicación y una docente de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad EAN, preocupados por comprender la pluralidad de voces que fueron oídas gracias al paro nacional y la manera como ciertos sectores de la sociedad buscaron insistentemente censurarlas. Desde el análisis crítico del discurso y la semiótica, investigan la manera como el lenguaje puede ser usado para reproducir dogmas e impulsar la ortodoxia y el silencio, pero también, para promover la polifonía, la inclusión de formas de pensar alternativas, la libertad y la visibilidad de los invisibles o "los nadie", como los llamó Galeano (1989). En efecto, Van Dijk explica que "el Análisis Crítico del Discurso es así una investigación que intenta contribuir a dotar de poder a quienes carecen de él, con el fin de ampliar el marco de la justicia y de la igualdad sociales" (p. 24). En ese orden de ideas, el ejercicio académico de Signópatas es también en un ejercicio de participación ciudadana.

Este grupo se creó en medio de la incertidumbre informativa y el horror ante la pérdida de los valores democráticos más elementales. No obstante, este escenario distópico exacerbó la utopía de la democracia en su interior. Por eso, la dinámica de trabajo en Signópatas se basa en la libertad, el respeto por las ideas del otro, la responsabilidad de la deliberación fundamentada, la cooperación y la empatía. Los estudiantes escogen libremente los temas sobre los que quieren trabajar y los canales de difusión

(Tiktok e Instagram). Se celebra una reunión semanal, en la que se escuchan las propuestas de trabajo, las cuales son nutridas por preguntas, observaciones y sugerencias del equipo. También se toman decisiones colectivamente sobre la parrilla de contenido de las publicaciones y los eventos para la comunidad universitaria de la EAN u otros escenarios académicos, como el de esta cátedra, por ejemplo.

Por lo anterior, esta práctica educativa y ciudadana se fundamenta en el construccionismo social, de Gergen (2007), en el que se concibe "al conocimiento no como producto de las mentes individuales sino de las relaciones comunitarias" (p. 219). Esta idea se opone a la tradición *endogenética* de la educación, que ve al conocimiento como una "posesión individual" obtenida por las capacidades cognitivas del estudiante. Lo que implica esta postura es que la relación con los otros pasa a un segundo plano; el otro es un instrumento para conseguir las metas individuales (p. 217). De la misma forma, es contraria a la tradición *exogenética*, la cual considera que hay una realidad ya establecida afuera, en el mundo, y el individuo deberá ser capaz de entenderla y adaptarse a ella (p. 214). Los Signópatas buscan comprender colectivamente una realidad, con la conciencia de que dicha realidad es también una construcción social. El conocimiento se aleja de ese dualismo mente/mundo, y es construido, entonces, por las relaciones entre los integrantes del equipo y entre el equipo y sus interlocutores.

Desde esta perspectiva, es posible superar la eterna queja en contra de lo que se enseña en la academia, y su utilidad en la "vida real". Como ya lo mencionaba Maturana (1996), la Universidad debe "ampliar la capacidad de reflexión del estudiante, de modo que éste pueda de hecho ser responsable

en su participación cotidiana en la creación de nación" (Maturana, 1996, pp. 204-205).

Enfoque y metodología

La Mesa de Comunicación nació como la oportunidad de que los estudiantes lideraran el abordaje de los hechos sociales con una mirada crítica y académica y crearan espacios dirigidos por ellos y para sus compañeros. En ese sentido, se abordó una metodología cuantitativa descriptiva correlacional, que posibilitara la consolidación de un grupo de expertos en comunicación, y en análisis del discurso, que orientara las inquietudes académicas de los estudiantes en el escenario de la protesta. Además, se buscó la presencia de invitados expertos, para entender en qué consisten las reformas propuestas por el Gobierno (salud, educación y pensiones). Las variables de trabajo de la Mesa de Comunicaciones son: *Fake news*, Censura, Conversatorios, y Análisis crítico de los discursos de los participantes en el paro nacional 28-04-2021.

Para cada actividad que se realice, a partir de las variables de trabajo, se contará con la coordinación, la guía y el acompañamiento de un docente encargado; además, cada evento tiene un guion de trabajo, unas preguntas orientadoras y unas piezas comunicacionales para invitar a los estudiantes y los docentes de la universidad a cada evento o cada actividad que se realice.

Resultados y conclusiones

La Mesa de Comunicación se inauguró el 10 de mayo, y fue conformada por 23 estudiantes y siete docentes. A continuación se mencionan los eventos

realizados, los cuales han contado con la participación de más de 700 estudiantes de la universidad:

1. Evento formativo sobre la reforma de la salud:
    - **Invitados**: Luis Carlos Leal (concejal de Bogotá, por el Partido Verde).
    - **Participantes**: 258 estudiantes, diez docentes y diez administrativos.

La moderación la realiza una de las estudiantes participantes de la Mesa, y la presentación académica de la reforma está a cargo de un docente médico de profesión. De este evento, los estudiantes del grupo de *Fake News* generan dos entradas en el blog Catarsis, de la Universidad EAN, y se crea el grupo de Signópatas, quienes son parte del grupo de Análisis crítico del discurso.

2. Arte, Comunicación y Protesta

Conversatorio con un estudiante de Estudios y Gestión Cultural (pregrado), uno de Lenguas Modernas (pregrado), uno de Comunicación (pregrado) y uno de la Maestría en Comunicación estratégica.

- **Fecha**: 28 de mayo.
- **Participantes**: 130 estudiantes.

Los estudiantes mostraron sus lecturas y sus puntos de vista sobre las diferentes manifestaciones artísticas vividas durante el paro nacional; los interlocutores participaron con sus opiniones.

Una vez terminado el movimiento social del paro nacional del 28-0-21, y al ver el éxito de la Mesa con temas coyunturales, se decidió continuar con esta práctica, para hacer que los estudiantes de la línea de Comunicación mantuvieran sus lazos académicos conectados con la realidad. Por ello, el 6 de agosto los estudiantes que son parte del grupo de Análisis crítico del

discurso, realizaron una charla tipo TED, en el marco de la Semana de las Lenguas y la Interculturalidad, para contarles a sus compañeros sus hallazgos y sus análisis. En esta ocasión contaron con la participación de 60 estudiantes presenciales, 350 estudiantes conectados virtualmente y 538 visualizaciones en EAN Tv (https://youtu.be/kGOg97OYKGw)

Se tienen proyectados cuatro eventos más en lo que resta del año, basados también en la lógica inaugural de la Mesa: realizar actividades de estudiantes para estudiantes, desde un escenario social en los que se apliquen los conceptos de clase:

1. **Grupo Conversatorios**: tenjo S. O. S. Mercado y turismo patrimonial, y muestra de *podcast* "El amor en tiempos de pandemia".
2. **Grupo Censura**: análisis del caso de censura al programa *Los Puros Criollos*.
3. **Grupo Fake News**: entradas en blog Catarsis-censura y medios de comunicación, mitos y realidades.

El trabajo realizado dentro de la Mesa y sus resultados han hecho evidente la importancia de construir desde la academia espacios liderados por estudiantes para estudiantes, que se constituyan en escenarios de reflexión sobre los sistemas de ideas que se movilizan en los distintos ámbitos de la sociedad: político, económico, social, cultural e histórico. Asimismo, los estudiantes demostraron su capacidad para usar de manera acertada los conceptos de las clases vistos en sus carreras y sus destrezas para comunicar su conocimiento a través de eventos académicos, redes sociales, producción de contenido digital, escritos y actividades orales.

Referencias

Arato, A. y Jean, L. C. (1999). Esfera pública y sociedad civil. *Metapolítica, 3*(9), 37-55. https://Bit.Ly/3jf4gbc

Baño, A. (1998). Participación ciudadana: elementos conceptuales. En *Nociones de una ciudadanía que crece* (pp. 15-23). FLACSO. https://www.flacsochile.org/Biblioteca/Pub/Publicos/1998/Libro/002297.Pdf#Page=15

Díaz-Aldret, A. (2017). Participación ciudadana en la gestión y en las políticas públicas. *Gestión y Política Pública, 26*(2), 341-379. https://Www.Scielo.Org.Mx/Scielo.Php?Script=Sci_Arttext&Pid=S1405-10792017000200341&Lng=Es&Tlng=Es

Duarte, C. (2021). *Movilizaciones 4.0: El paro nacional de Colombia*. https://www.javerianacali.edu.co/movilizaciones-40-el-paro-nacional-de-colombia

Ehrman, R. (s.f.). *Estratégica y práctica parlamentaria, en un congreso plural*. https://Archivos.Juridicas.Unam.Mx/Www/Bjv/Libros/7/3181/13.Pdf

Galeano, E. (1989). *El libro de los abrazos*. Siglo XXI Editores.

Gergen, K. (2007). *Construccionismo social: aportes para el debate y la práctica*. Ediciones Uniandes.

Guillen, A., Sáenz, K., Badii, M. H. y Castillo, J. (2009). Origen, espacio y niveles de participación ciudadana. *International Journal of Good Conscience, 4*(1), 179-193. https://Bit.Ly/3pk429j

Justa Paz. (2021). *Reflexiones sobre las razones y agenda del paro nacional del 28 de abril 2021*. https://www.justapaz.org/reflexiones-sobre-las-razones-y-agenda-del-paro-nacional-del-28-de-abril-2021/

INDEPAZ. (2021). Listado de las 80 víctimas de violencia homicida en el marco del paro nacional al 23 de

julio. https://www.indepaz.org.co/victimas-de-violencia-homicida-en-el-marco-del-paro-nacional/

ONG Temblores. (2021). *Comunicado 26 de junio 2021*. https://www.temblores.org/comunicados

El Espectador. (2021, 11 de mayo). Paro nacional: Defensoría del Pueblo reportó 42 muertos durante protestas. https://www.elespectador.com/judicial/paro-nacional-defensoria-del-pueblo-reporto-42-muertos-durante-protestas-article/

El Tiempo. (2021, 12 de julio). Paro: estas son 29 de las 91 personas que siguen desaparecidas. https://www.eltiempo.com/justicia/investigacion/paro-nacional-personas-desaparecidas-que-son-buscadas-por-fiscalia-593954

Maturana, H. (1996). *El sentido de lo humano*. Dolmen Editores.

Torres, M. (2001). *Participación ciudadana y educación: una mirada amplia y 20 experiencias en América Latina*. https://Bit.Ly/2yyai7e

Van Dijk, T. A. (1999). El análisis crítico del discurso. *Anthropos (Barcelona), 186*, 23-36.

Villarreal, M. (s.f.). Participación ciudadana y políticas públicas. En *Décimo certamen de ensayo político*. https://www.ceenl.mx/educacion/certamen_ensayo/decimo/mariateresavillarrealmartinez.pdf

Zicardi, A. (s.f.). *Los actores de la participación ciudadana*. Instituto de Investigaciones Sociales UNAM.

Del aula a la casa: las prácticas educomunicativas como una oportunidad para el análisis de conflictos en el entorno familiar. Caso Institución Educativa María Josefa Marulanda (La Ceja, Antioquia)

DAYANA PÉREZ ALZATE[1], LAURA ALEJANDRA BEDOYA LOAIZA[2] Y MARÍA ISABEL MORENO CARMONA[3]

Resumen

La crisis producto del Covid-19 y el acercamiento al estado del arte de los trabajos realizados en el área de la *educomunicación* demuestran que no se han aprovechado al máximo las enormes posibilidades de los medios y de los sistemas para fortalecer, desde la comunicación, los procesos educativos. En la actualidad, producto de la contingencia mundial, niños, jóvenes y adultos, estudiantes y maestros trasladaron su hábitat de aprendizaje con la modalidad de la alternancia: migraron de las aulas a sus casas.

En consecuencia, este movimiento hizo que el nuevo espacio de formación tuviera otras características; entre ellas, el entorno: el hogar, donde, en muchos casos, se desarrolla la vida familiar. En el territorio, durante la cuarentena, los casos de violencia intrafamiliar se incrementaron. Asimismo, los casos de estrés y ansiedad no solo afectan la salud mental de los miembros del hogar, sino que también provocan situaciones que van en detrimento del clima familiar, con efecto colateral en el rendimiento escolar.

---

1. Comunicadora social. Contacto: dayanapereza066@gmail.com
2. Comunicadora social. Contacto:laurabedoya470@gmail.com
3. Comunicadora social. Contacto: morenocmariaisabel@gmail.com

Por tanto, con la presente investigación se busca averiguar cómo las prácticas educomunicativas ayudan al análisis de conflictos en el entorno familiar de los estudiantes de cuarto grado de la Institución Educativa María Josefa Marulanda, en La Ceja, Antioquia.

En este orden de ideas, se llevó a cabo el primer objetivo de la investigación, que consistió en hacer un diagnóstico con la población, a partir de un grupo focal, donde se identificaron algunos temas en relación con la convivencia familiar que pueden estar asociadas a situaciones de conflicto durante la pandemia.

Los resultados muestran cuál es la concepción de lo social para ellos (familia y amigos), cuáles son sus preferencias en el entorno familiar (compartir con sus mascotas) y algunas situaciones de falta de tolerancia que desencadenan estados de ánimo negativos en los niños.

Palabras clave: educomunicación, formación de formadores, resolución de conflictos, educación básica primaria, investigación-acción participante, La Ceja.

Texto principal

La crisis producto del Covid-19 y el acercamiento al estado del arte de los trabajos realizados en el área de la educomunicación demuestran que no se han aprovechado al máximo las enormes posibilidades de los medios y de los sistemas para fortalecer, desde la comunicación, los procesos educativos. En la actualidad, producto de la contingencia mundial, niños, jóvenes y adultos, estudiantes y maestros trasladaron su hábitat de aprendizaje: migraron de las aulas a sus casas.

En consecuencia, este movimiento hizo que el nuevo espacio de formación tuviera otras características; entre ellas, el entorno: el hogar, donde, en muchos casos, se desarrolla la vida familiar. En el territorio, durante la cuarentena, los casos de violencia intrafamiliar (agresiones físicas y, sobre todo, psico-emocionales) se incrementaron. Asimismo, los casos de estrés y ansiedad no solo afectan la salud mental de los miembros del hogar, sino que también provocan situaciones que van en detrimento del clima familiar, con efecto colateral en el rendimiento escolar.

Marco conceptual: educomunicación y análisis de conflictos familiares

Para esta parte del trabajo pretendemos mostrar que las prácticas educomunicativas ayudan en el análisis de conflictos en el entorno familiar. Por tanto, en un estudio conceptual se destacan las posibilidades creativas y transformadoras de dicha praxis pedagógica. Según Barbas (2012),

> La Educomunicación concibe el aprendizaje como un proceso creativo, donde sólo es posible la construcción de conocimientos a través del fomento de la creación y la actividad de los participantes. El conocimiento no es algo dado o transmitido, sino algo creado a través de procesos de intercambio, interacción, diálogo y colaboración. La Educomunicación debe favorecer este tipo de dinámicas de aprendizaje donde la creatividad es, al mismo tiempo, objetivo y método en procesos de análisis y experimentación permanente. (p. 166)

En la actualidad, es inconcebible hablar de comunicación y de educación como procesos aislados, dado que, cada uno tiene componentes significativos del aprendizaje. En este sentido, debe tenerse en cuenta que existen

conceptos múltiples desde los cuales se logra el entendimiento de dicho término. Martínez (2015), citado por Lambertino *et al*. (2017), afirma que

> Educomunicar solamente se puede definir en un contexto de cambio cultural, revolucionario, dialógico, permanente, dialéctico, global, interactivo, que adquiere su pleno sentido en la educación popular, en la que comunicadores/educadores y receptores/alumnos, enseñan y aprenden al mismo tiempo, pues son alternativamente emisores y receptores. (p. 60)

Por otro lado, se reconocen diferentes situaciones en las que la educomunicación materializa su función práctica; entre ellas, los conflictos familiares. Ahora bien, ¿por qué? Este tipo de conflictos "tiene particularidades que lo hacen especial, entre ellas encontramos su dinámica relacional y el objeto de conflicto que, al ser de carácter subjetivo, afectivo y por lo tanto intangible, hace más difícil su resolución" (Vásquez, 2010, p. 46).

En este orden de ideas, analizar los conflictos desde un campo teórico-práctico, como lo educomunicativo, forma a las personas para que puedan comprender la globalidad de los medios de comunicación de una manera crítica y diversa. En esta medida, se preocupa por generar ecosistemas de enseñanza mediados por las nuevas tecnologías. De ahí que cuando la observación de los conflictos se pone en dicha prospectiva, "se requiera de un tiempo de debate en el que se profundice acerca de lo que está ocurriendo. Esos momentos de diálogo posibilitan la formulación de discursos personales y la comprensión de la realidad desde unos lentes críticos" (Ayala, 2018, p. 92).

En definitiva, la forma como aplica la resolución de conflictos está ligada a la negociación, el diálogo y el pacto entre iguales. Según Ayala (2018), "el modelo educomunicativo propone un constante encuentro con el otro, donde

la fraternidad y respeto por la opinión de los otros, aporta a las interacciones cotidianas" (p. 94).

Marco situacional: una mirada al contexto de la comunidad educativa del proyecto

La Institución Educativa María Josefa Marulanda está ubicada en La Ceja, municipio situado entre el verdor de las montañas antioqueñas que dibujan una parte del suelo colombiano. Lleva su nombre en honor a la ilustre María Josefa Marulanda, matrona que donó varios terrenos del municipio; entre ellos, aquel donde se edificó la sede de la institución. En 1886, esta mujer, de carácter bondadoso y tranquilo, dirigió la escuela elemental ejerciendo como maestra no graduada.

Hoy, según la base de datos del establecimiento educativo, este cuenta con 1664 estudiantes matriculados. En consecuencia, la cifra equivale al total de familias que están comprometidas con el proceso de formación de los niños, niñas y jóvenes, pues, al matricular al sujeto en dicha institución, el padre de familia o el acudiente y el alumno aceptan cumplir con lo expuesto en el Manual de Convivencia Escolar, revisado por última vez en 2015.

Por lo anterior, la visión institucional se encuentra desactualizada, y se convierte en una meta que debe o debería estar realizada:

> Para el año 2020, seremos una institución formadora de estudiantes con calidad humana, científica, emprendedora, tecnológica y cultural que interactúen desde su contexto a través del análisis, la crítica y la participación activa, con liderazgo y proyección hacia una sociedad incluyente, autónoma, solidaria y respetuosa. (Institución Educativa María Josefa Marulanda, 2015, Manual de Convivencia Escolar, p. 6)

Por otra parte, la misión habla sobre el aspecto religioso que guía la idiosincrasia del establecimiento educativo, así como la atención que presta al ámbito social:

> Somos una institución educativa de carácter oficial, que ofrece educación académica desde preescolar hasta el grado 11, fundamentada en los principios salesianos, propiciando una formación enmarcada en el ser, para el ser, el conocer, el tener y el hacer, que responda a las necesidades formativas de los estudiantes y a los intereses de la sociedad. (Institución Educativa María Josefa Marulanda, 2015, Manual de Convivencia Escolar, p. 6)

Por otro lado, la Institución Educativa María Josefa Marulanda aplica un modelo pedagógico tradicional, basado en el sistema educativo de Colombia, regulado por el Ministerio de Educación Nacional. Desde allí, centra sus estrategias curriculares y plan de estudio.

La comunidad educativa presenta unas condiciones socioculturales afines a la mencionada religiosidad, enmarcada en el catolicismo, y a la cultura de la población cejeña, antioqueña y colombiana.

De igual modo, la condición socioeconómica de la comunidad se ubica entre los estratos 2, 3 y 4, de acuerdo con la distribución dispuesta por el Departamento de Planeación Nacional y las estadísticas desarrolladas por la institución. El promedio está en el nivel 3, lo que significa una capacidad económica media-baja.

Desde otro ángulo, el centro educativo presenta buenas relaciones con su entorno, pues a partir del Manual de Convivencia Escolar se estipulan normas, derechos y deberes para que todos los actores que intervienen en el proceso de educación —en especial, los estudiantes— actúen, a través de principios y valores, a favor del bienestar dentro y fuera de las aulas.

Por lo tanto, los problemas disciplinarios y académicos tienen una tasa baja de presencia, y en los casos que surgen se deben a otro tipo de problemáticas, relacionadas con el acompañamiento familiar, las dificultades cognitivas o la falta de tolerancia en el entorno escolar, conforme a lo expresado por María Elena Carmona Cardona, docente de la institución.

Aquí, es importante decir que la conformación de la representación de padres de familia tiende a estar ligada a la estructura nuclear. En los momentos en que hay citación a padres o acudientes, un gran número de educandos son representados por la figura materna; algunos más, por la paterna, y otros, por un miembro de la familia o la persona responsable. Asimismo, es fundamental para la investigación decir que la Institución Educativa María Josefa Marulanda cuenta con Escuela de Padres, a la que proyecta en el quehacer social y familiar.

En otro orden de ideas, y haciendo un *zoom in*, los estudiantes de básica primaria —en concreto, los del grado cuarto— son 152, según la misma base de datos dada por la rectoría, repartidos en tres grupos: A, B y C. Nuestro proyecto se dirige al primero, y toma la mitad de la población, por la modalidad de alternancia que se maneja en la actualidad. Este cuarto A está conformado por 48 alumnos.

Con todo esto, es claro que los conflictos familiares presentados en los hogares de los estudiantes de básica primaria, grado cuarto, de la Institución Educativa María Josefa Marulanda, en La Ceja, son distintos de los de otros centros de educación. La caracterización de la población de la investigación enseña que sus aspectos sociales, culturales, económicos y educativos nacen en un contexto único y específico.

Marco legal: funcionamiento de las leyes en el relacionamiento infantil

El proyecto propone la aplicación de mecanismos alternativos educomunicacionales en la resolución de conflictos familiares, por medio de grupos focales, entrevistas, encuestas y demás procesos, lo cual se ahondará en un futuro marco metodológico. Sin embargo, como los conflictos familiares influyen en el ambiente escolar, y se reflejan, por tanto, en el rendimiento académico, al igual que en el trato consigo mismo y con los otros, es importante disponer de sustento, desde el factor legal, cuando se ven involucrados tanto los niños como las familias. Lo anterior, valorando artículos, derechos, deberes y permisos que deben ponerse en consideración al momento de abordar el trabajo de campo. Es así como se parte, en materia normativa, del artículo 1 de la Constitución Política de Colombia, de 1991, donde se expone que

> Todas las personas nacen libres e iguales ante la ley, recibirán la misma protección y trato de las autoridades y gozarán de los mismos derechos, libertades y oportunidades sin ninguna discriminación por razones de sexo, raza, origen nacional o familiar, lengua, religión, opinión política o filosófica. (Constitución Política de Colombia, 1991)

Esto, teniendo en cuenta que es el artículo principal de la Constitución, y que el desarrollo del proyecto debe basarse en ese trato igualitario y respetuoso que se le dé a la muestra del trabajo (niños de grado cuarto). Así será posible que sus derechos sean respetados y que todos formen parte integral de lo que se deriva de esta investigación. Por otro lado, una parte del artículo 44 de la Carta Magna decreta que

> La familia, la sociedad y el Estado tienen la obligación de asistir y proteger al niño para garantizar su desarrollo armónico e integral y el ejercicio pleno de sus derechos. Cualquier persona puede exigir de la autoridad competente su cumplimiento y la sanción de los infractores. Los derechos de los niños prevalecen sobre los derechos de los demás. (Constitución Política de Colombia, 1991)

Basándonos en lo que proyecta dicho artículo, debemos tener presente que ningún niño puede ser vulnerado ni debe sentir presión sobre la investigación que se pretende hacer. De esta forma, desde el proyecto se espera que cada niño, a través del tiempo, del interactuar, de conocer a las encargadas del proyecto y de familiarizarse con las practicas educomunicativas, tendrá una mayor confianza, más tranquilidad y más empatía al momento de contar sus experiencias familiares.

Asimismo, la Ley 1098 de 2006 relata el Código de Infancia y Adolescencia, que busca una protección integral en función de las obligaciones familiares, sociales y del Estado. Es así como hay dos derechos fundamentales que deben ser respetados a lo largo del trabajo de grado: el derecho a la intimidad y el derecho a la protección integral.

De igual manera, el artículo 7 de la Carta Política expone que la protección integral de los niños, las niñas y los adolescentes incluye su reconocimiento como sujetos de derechos, la garantía y el cumplimiento de estos, la prevención de su amenaza o su vulneración y la seguridad de su restablecimiento inmediato en desarrollo del principio del interés superior (Constitución Política de Colombia, 1991).

Según lo planteado, la preservación de la intimidad y la protección integral de cada niño deben ser pensadas desde el actuar del proyecto; por eso, una vez se llegue al aula debe entenderse que ningún dato que los niños

entreguen a la investigación será compartido con sus mismos compañeros, para así preservar la intimidad. Asimismo, se busca hacer un trabajo personalizado, donde cada niño tenga su espacio privado, y sea él quien decida con quién hablar y relatar su experiencia familiar, con el respaldo de conservación de datos y la no divulgación del nombre del niño o la niña. Con esto, el artículo 33 de la Carta Magna propone el *principio de finalidad*, que consiste en someter la recopilación y la divulgación de datos a la realización de una finalidad constitucionalmente legítima, lo cual impide obligar a los ciudadanos a revelar datos íntimos de su vida personal, sin un soporte que, por ejemplo, legitime la cesión de parte de su información personal en beneficio de la comunidad (Constitución Política de Colombia, 1991).

Finalmente, —y es un elemento clave con el cual debemos trabajar a lo largo del proyecto—, es La ley de infancia y adolescencia es la 1098 de 2006, que sustenta nuestra línea legal de trabajo, en el cual se relata el permiso legal y judicial que deben aceptar los padres para poder hacer uso de fotos, audios o videos de los niños; asimismo, que puedan hacer parte del proyecto investigativo. En caso de que ambos nieguen su consentimiento al hijo, no se podrá ejecutar ningún tipo de actividad o divulgación del proyecto con este niño, y en caso de hacerlo, se aplicarán las normas del Código de Procedimiento Civil.

Metodología y planteamiento del problema

El enfoque de nuestro proyecto es mixto, al trabajarse con los instrumentos de entrevistas, cuestionarios, encuestas, grupos focales y diario de campo con la población muestra de los estudiantes de cuarto grado de la Institución Educativa María Josefa Marulanda, en La Ceja, Antioquia.

Con la investigación se pretende averiguar de qué manera las prácticas educomunicativas contribuyen a la resolución de conflictos en el entorno familiar de los estudiantes de cuarto grado de la Institución Educativa María Josefa Marulanda (La Ceja, Antioquia). En concreto, se busca establecer la forma como educomunicar actúa para mejorar las relaciones interpersonales, a través de la producción de *podcast* en familia, y así recuperar la memoria intergeneracional.

Resultados

Los resultados obtenidos en la primera parte del trabajo muestran que, a pesar de que los estudiantes se relacionaban con los miembros de su familia en un alto porcentaje, también consideraban negativo el hecho de distanciarse de otras personas, lo que demuestra una concepción de lo social para ellos. Además, una pequeña cantidad de niños recibieron acompañamiento familiar en la parte académica.

Sin embargo, se evidencia que gran parte de la población tomó como bueno compartir con sus mascotas, lo cual representa sus preferencias en el entorno familiar. Asimismo, aunque muchos manifestaron divertirse en la pandemia, otros expresaron sentimientos de tristeza y aburrimiento, lo que puede relacionarse con otros factores de falta de tolerancia.

Conclusiones

Con todo lo anterior, vemos que las estrategias educomunicativas articuladas a la resolución de conflictos promueven el enfoque de la comunicación para el desarrollo y el cambio social, al incentivar la participación, el trabajo colaborativo, el aprendizaje dialógico, la pedagogía crítica, la comunicación

bidireccional, la práctica democrática y experimental y el empoderamiento de las comunidades.

En suma, el aprovechamiento de los sistemas para la información y la comunicación en la educación permiten transformar o mejorar estilos de vida, al darse dichos sistemas un buen uso como herramientas generadores de encuentros y espacios que dan lugar al respeto, la socialización y el compartir de experiencias.

Referencias

Arango, C. (2018). Territorio, identidades, comunicación: itinerarios de un viaje. En C. Arango (Ed.), *Territorio, identidades, comunicación* (pp. 22-56). Universidad Católica de Oriente.

Arango, C. y González, D. (2020). Good Old-Fashioned Lover Boy. Instagram, la memoria y la mutación. Manuscrito no publicado. En C. Arango y D. González (Ed.), *Sensibilidades, interacciones, mediaciones* (pp. 48-66). Universidad Católica de Oriente.

Ayala, C. (2018). *Educomunicación y cultura de convivencia en escuelas de educación alternativas. El caso de la Escuela Mediática*. Universidad Santo Tomás, Bogotá, Colombia. https://repository.usta.edu.co/bitstream/handle/11634/14545/2018claudiaayala.pdf?sequence=1&isAllowed=y+

Barbas, A. (2012). *Educomunicación: desarrollo, enfoques y desafíos en un mundo interconectado*. Foro de Educación. Universidad Nacional de Educación a Distancia. https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=447544618012

Bernal-Cortés, A. A. y Correa, W. J. (2015). Sentimientos morales, educomunicación y nuevas ciudadanías en el Colectivo Caminos de

Paz. *Infancias Imágenes, 14*(1), 23-39. https://doi.org/10.14483/udistrital.jour.infimg.2015.1.a02

Constitución Política de Colombia [Const]. 7 de julio de 1991 (Colombia).

Constitución Política de Colombia [Const]. Ley. 1098. Año 2006 (Colombia).

Forero-Guerrero, L. M. (2019). *La educomunicación como herramienta de empoderamiento de mujeres víctimas de violencia de género en Cartagena*. Universidad Internacional de Andalucía; Universidad de Huelva.

García, D., Gómez, E. y Restrepo, S. (2018). Arte y comunicación: experiencias en procesos de memoria del Oriente antioqueño. En C. Arango (Ed.), *Territorio, identidades, comunicación* (pp. 225-239). Universidad Católica de Oriente.

Institución Educativa María Josefa Marulanda. (2015). *Manual de Convivencia Escolar*. La Ceja, Antioquia.

Maestría en tecnologías digitales aplicadas a la educación. (s.f). *La comunicación y la educación en diferentes contextos sociales. Educomunicación*. Universidad Manuela Beltrán. https://virtualnet2.umb.edu.co/virtualnet/archivos/open.php/8/mod2/modulo2.pdf

Lambertino, M., *et al*. (2017). *Educomunicación como mediación en el diseño de una estrategia de afrontamiento prosocial para la sana convivencia en instituciones educativas de la ciudad de montería*. Universidad Pontificia Bolivariana. https://repository.upb.edu.co/bitstream/handle/20.500.11912/3189/EDUCOMUNICACI%C3%93N%20COMO%20MEDIACI%C3%93N%20EN%20EL%20DISE%C3%91O%20DE%20UNA%20ESTRATEGIA....pdf?sequence=1

Moreno, E. (2018). *Aproximación al estado del arte sobre comunicación y educación en Colombia*. https://www.scielo.org.co/pdf/angr/v17n33/1692-2522-angr-17-33-251.pdf

Vásquez, R. (2010). *La resolución de conflictos familiares*. Universidad Autónoma del Caribe. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3634130

6 - Medios, TIC e industrias de comunicación

Noventa años de la radio colombiana: nuevas narrativas, lenguaje y participación

JUAN CARLOS PÉREZ BERNAL[1] Y WILLIAM RICARDO ZAMBRANO AYALA[2]

Resumen

Los medios de comunicación se están transformando debido a las consecuencias de la llamada revolución digital. Uno de ellos es la radio, la cual ha sido impactada por la nueva acción comunicativa e informativa, las narrativas, los lenguajes y los formatos, la producción y la distribución de contenidos y las diferentes rutinas de la profesión del comunicador y periodista. Es decir, se está frente a la evolución del ecosistema comunicativo, lo cual exige comprender qué está ocurriendo en la comunicación y el periodismo radiales.

En tal sentido, se traza el objetivo de caracterizar la transformación de la radio colombiana en sus 90 años de historia, desde la acción comunicativa e informativa, y desde las narrativas, los lenguajes y los formatos, en el marco de su evolución de lo analógico a lo digital. Para ello, se emplea una metodología mixta teórica y aplicada, de enfoque cualitativo, mediante la recolección de información, la observación participante, la revisión bibliográfica y entrevistas.

---

1. Ph. D. en Comunicación, Universidad Nacional de la Plata. Universidad Sergio Arboleda. Con- tacto: juan.perezc@usa.edu.co
2. Ph. D. en Sociedad de la Información y el Conocimiento, Universidad Pontificia de Salamanca. Contacto: william.zambrano@usa.edu.co

Los hallazgos del presente trabajo identifican otras formas de comunicación radial basadas en procesos de interactividad, relaciones entre los usuarios, mediaciones técnico-comunicativas, nuevas formas de participación ciudadana y de comunicación comunitaria y la adaptación de modelos narrativos y expresivos con expansión de navegación e hipertextualidad.

Se concluye que estas innovaciones tecnológicas y de contenidos exigen nuevas competencias por parte de los comunicadores y los periodistas para afrontar el nuevo ecosistema comunicativo digital de la radio colombiana.

Palabras clave: contenidos, formatos, narrativas, producción, radio.

Introducción

Se cumplen, en el mundo entero, más de 100 años de la radio, un medio que gestiona audiencias millonarias e influye en las sociedades de todo el planeta. La radio ha transmitido sus contenidos a través de ondas hertzianas, primero, por onda corta; más tarde, por onda media, y desde 1961, en frecuencia modulada (FM) (Gabilondo, 2019). La irrupción de internet y el proceso de digitalización a escala global han multiplicado los sistemas de distribución y los soportes de consumo, hasta obligar al medio sonoro a redefinir sus modelos y sus lógicas de funcionamiento.

Hoy recordamos transmisiones producidas desde las cabinas de radio de aquel entonces, y que permitieron informar a todo el territorio nacional; uno de esos grandes momentos o antecedentes para la evolución de la radio. En 1947 se creó Radio Sutatenza, gracias al sacerdote José Joaquín Salcedo, quien, al lado de un gran equipo, innovó un método educativo para cubrir a

una amplia población rural. para que a través de la radio se mejorara su calidad de vida.

Y es que la difusión sonora siempre ha estado presente en los grandes acontecimientos del país. Por ejemplo, el 9 de abril de 1948 cubrió el asesinato de Jorge Eliecer Gaitán, lo que desencadenó el llamado Bogotazo; entonces se narró lo sucedido, incluidos los desastres, los incendios, las muertes, el despliegue militar, las reacciones de políticos y otras personalidades de la época, etc.

Otros hechos también han sido trasmitidos por la radio; entre ellos, la primera Vuelta a Colombia en Bicicleta; la visita a Bogotá, en 1962, de John F. Kennedy, presidente de Estados Unidos, y el cubrimiento del Campeonato Mundial de Fútbol de 1962, en Arica, Chile. El país también ha podido asistir a momentos estelares en las transmisiones radiales, con ocasión, por ejemplo, del arribo a la capital del papa Pablo VI; la llegada del hombre a la Luna; los Juegos Panamericanos de Cali; la toma de la Embajada de la República Dominicana por el M-19; el incendio del edificio Avianca, y el desastre de Armero.

A través de más de 90 años de existencia, el consumo de la radio se ha centrado en sectores populares para ciertas franjas, con énfasis en información general, deportiva y de entretenimiento, y en la participación ciudadana, gracias a sus narrativas, sus lenguajes, sus formatos, su evolución tecnológica y sus competencias profesionales.

Tanto los contenidos que han acompañado estos procesos como la forma de contar las historias han evolucionado para adaptarse a su entorno. Si nos atenemos a los formatos y los géneros más usados por la radio comercial, las transmisiones prolongadas con un inicio, un nudo y un desenlace han sido interesantes y emocionantes. Hoy la radio se enfrenta a la condicionalidad del

tiempo, que es cada vez más restringido. Por ello, este medio tiene la necesidad de captar más audiencia a través de contenidos más breves e impactantes.

Estos contenidos también han sido impactados por la evolución periodística de la radio en sus más de nueve décadas de funcionamiento. La entrevista, la crónica, el reportaje, el perfil, el magazín y el comentario han hecho su labor conforme a los gustos de las audiencias que día a día devienen en realizadoras de contenidos; en especial, gracias a las facilidades que ofrecen los archivos sonoros conocidos como *podcast*. De esa manera, Las franjas temáticas se han modificado buscando construir espacios para jóvenes y adultos con diferentes gustos.

En consecuencia, la radio colombiana ha tenido que adaptarse a estos cambios, a la evolución de su ecosistema comunicativo y al desarrollo de habilidades y cualidades de sus comunicadores y sus periodistas. Como ya señalamos, a eso se suman las nuevas plataformas, los nuevos tonos y los nuevos estilos para presentar sus contenidos de forma creativa a las audiencias segmentadas.

Ante este panorama, se formula la siguiente pregunta de investigación: ¿Cuál ha sido la transformación de la radio colombiana en sus 90 años, con énfasis en su participación ciudadana y su periodismo deportivo, en cuanto a sus narrativas, sus lenguajes, sus formatos, su evolución tecnológica y sus competencias profesionales?

En tal sentido, la presente investigación se centra en el siguiente objetivo general: caracterizar la transformación de la radio colombiana en sus 90 años, desde la acción comunicativa e informativa, las narrativas, los lenguajes y los formatos, su evolución tecnológica y sus competencias profesionales.

Para ello, se plantearon tres objetivos específicos: 1) establecer los principales aspectos que han intervenido en la evolución de la acción comunicativa e informativa: narrativas, lenguajes, formatos y rutinas, desde las perspectivas de construcción de ciudadanías y periodismo deportivo; 2) identificar los retos y las oportunidades de la radio para el ejercicio de las ciudadanías y del periodismo deportivo, en el marco del ecosistema comunicativo, y 3) proponer competencias para el ejercicio profesional, de cara a enfrentar los principales cambios de la radio colombiana en el contexto digital.

Fundamentación conceptual

La época de solo informar ha pasado. La unilateralidad emisor-receptor quedó atrásS. Ahora la comunicación fluye en ambas direcciones (emisor-receptor, receptor-emisor). El público ha pasado a apropiarse de la elaboración de contenidos, y ahora contrasta y produce información (Acinas, 2013).

Se debe entender que los estudios sobre la radio van más allá de asumirla como medio masivo de comunicación, para asociarla a un campo en el que juega un papel esencial su *práctica significante*, conformada por los espacios simbólicos en los que se libra la lucha-disputa por los significados (Mata, 2012).

Padilla (2019) destaca el reconocimiento de la incidencia de los avances tecnológicos en las prácticas comunicacionales: el peso de estas en la complejidad de las diversas dinámicas sociales y culturales nos lleva a entender que investigar y conocer la dimensión de la comunicación radial es central para comprender a la sociedad misma en sus procesos sociohistóricos de mutación y ruptura (p. 167).

Dicha migración de la radio análoga a la digital demanda un camino donde las narrativas, los lenguajes y las tecnologías construyan formas de comunicación más cercanas a las audiencias y se propenda por una participación masiva que aporte a la construcción de una sociedad más informada y, sobre todo, más comunicada.

Se dibuja así un campo de estudio complejo que aborda los múltiples paradigmas de este fenómeno de cambio mediático radial. Se está en una nueva cultura digital del ecosistema comunicativo, basada en la acción comunicativa e informativa, las narrativas, los lenguajes, los formatos y el contenido, todos los cuales están impactando las diferentes rutinas del comunicador y el periodista en su convergencia.

Según Scolari (2015), "La convergencia incide en múltiples esferas del quehacer periodístico: en las estrategias empresariales, en los cambios tecnológicos, en la elaboración, distribución y acceso de contenidos, además en el perfil profesional de los periodistas". Esta convergencia implica hacer referencia al "acercamiento de todas las formas de comunicación mediatizada en una forma electrónica y digital, impulsadas por los ordenadores" (Gutiérrez y De los Santos, 2009, p. 144).

Es decir, romper las fronteras tradicionales que hay entre los diferentes medios, las habilidades profesionales y el rol del periodista (Tejedor, 2016). Es así como dicho fenómeno está modificando el entorno comunicativo y periodístico, porque, en palabras de Pavlik (2014, p. 28), "están cambiando las estructuras redaccionales, la acción comunicativa, el ecosistema comunicativo, las prácticas periodísticas y los contenidos informativos".

Enfoque o metodología

Se aplica una investigación cualitativa no experimental, mediante un enfoque descriptivo y explicativo, siguiendo los métodos: "paradigma hermenéutico interpretativo" (Estalella *et al*., 2006), técnicas de recolección de información, observación participante (Guber, 2001, p. 82) y revisión bibliográfica.

Esta investigación es no experimental; en ella, como afirman Palella y Martis (2012), "se observan los hechos tal y como se presentaron en su contexto real y en un tiempo determinado para luego analizarlos. En este diseño no se construye una situación específica, sino que se observa las que existen" (p. 87). Por lo tanto, no se planea manipular los datos o la realidad ya existentes, sino, más bien, observar y analizar el fenómeno planteado.

Para ello, se desarrollaron 40 entrevistas a comunicadores y periodistas que han vivido la evolución de este medio, y las cuales fueron realizadas en el programa denominado *La radio en 90 minutos*, emitido cada ocho días a lo largo de 2020, en la emisora La Sergio Radio. Estas entrevistas, de naturaleza tanto individual como grupal, fueron flexibles y dinámicas, mediante el modelo de "una conversación entre iguales, y no de un intercambio formal de preguntas y respuestas" (Bodgan y Taylor, 1986, p. 101).

Igualmente, para las técnicas de recolección de información sobre el objeto de estudio se hizo revisión bibliográfica y de diferentes archivos sonoros que recopilan el recorrido de la radio colombiana. Una vez desarrollada la investigación cualitativa no experimental, la observación, la descripción y el estado del arte del tema trazado, se cruzaron los datos para que estos arrojasen los resultados, los análisis y las conclusiones.

Resultados relevantes

En atención al objetivo general de esta investigación, que es "Caracterizar la transformación de la radio colombiana en sus 90 años, desde la acción

comunicativa e informativa; narrativas, lenguajes y formatos, en el marco de su evolución, de lo analógico a lo digital", es evidente que este medio ha transmitido los principales momentos que han marcado la historia del país. La ciudadanía ha encontrado en este canal entretención, información y construcción de espacios de diálogo e interacción entre sus contenidos, sus protagonistas y sus audiencias.

Ese intercambio informativo se ha evidenciado a través de los años, y el deporte colombiano ha brillado gracias a las trasmisiones de la radio, la cual ha destacado las lecciones que han dejado nuestros deportistas a colombianos.

Dichas enseñanzas y cualidades de nuestros deportistas han sido visibilizadas por la radio a través de un lenguaje propio y creativo, una narrativa descriptiva y precisa, y piezas discursivas coherentes y apropiadas a la interacción conversacional, las cuales se han integrado a un sistema de comunicación participativa donde han intervenido periodistas, protagonistas y audiencias.

Otros hechos también han sido trasmitidos por la radio, porque requerían cubrimientos especiales, con el talento humano idóneo para narrarlos, dirigirlos y difundirlos, por medio de periodistas y locutores dotados con potentes voces y singulares cualidades. A ello se suman los espacios de análisis con pluralidad de opiniones y conceptos sobre temas coyunturales, como las elecciones locales, regionales y nacionales.

En cuanto al primer objetivo específico, "Establecer los principales aspectos que han intervenido en la evolución de la acción comunicativa e informativa: narrativas, lenguajes, formatos y rutinas", se evidencia que la radio siempre ha estado enmarcada en la interacción comunicativa desde una perspectiva social.

La radio ha sido un canal de transmisión de acontecimientos que ha facilitado la socialización de estos por medio de sus narrativas y sus lenguajes dinámicos, los cuales han permitido al escucha ser partícipe en su acción comunicativa y en redes discursivas para la comprensión de los aconteceres del mundo.

Este medio siempre se ha interesado en mantener la interacción humana cotidiana entre el Estado, la ciudadanía, el desarrollo, la cultura, la democracia y la diversidad de género. Dicha participación se ha concretado, en especial, a través de la radio ciudadana, cuyo propósito central es construir canales y redes sociales, gracias a las plataformas interactivas, conectadas de manera directa con sus propios contextos. De esa manera, las comunidades participantes, en pleno ejercicio de las llamadas interacciones simbólicas y comunicativas, han podido entablar relaciones con otros actores, hechos y escuchas, y configurar así un sistema emergente de comunicación.

Por lo tanto, la radio en esta dimensión ha tenido en cuenta el papel que desempeña el otro dentro de la comunicación a través de la interacción, donde se resalta la capacidad que tiene el individuo para pensar, hablar y participar, lo que ha permitido a este medio ampliar y actualizar su cultura informativa. Dicha cultura ha incluido en sus rutinas por parte de los periodistas la habilidad para hacer un uso estratégico de las diferentes narrativas y lenguajes, dependiendo del canal por el que transmita, lo cual ha facilitado que el ciudadano se mantenga actualizado, informado y contextualizado.

En este sentido, el ejercicio de las ciudadanías y el periodismo en el marco del nuevo ecosistema radial ha desarrollado prácticas comunicativas y sociales incidiendo en la agenda informativa y exigiendo transparencia política en la gobernabilidad, como también, promoviendo las luchas por revindicar

derechos sociales en la búsqueda del bien común, compromiso que demanda del nuevo comunicador y periodista actuar como garante y promotor del derecho a la comunicación.

En consonancia con lo descrito, el tercer objetivo de esta investigación fue "proponer competencias para el ejercicio profesional de cara a afrontar los principales cambios de la radio colombiana en el contexto digital". La actual radio requiere un nuevo profesional que genere una proyección social transformadora, mediante una producción comunicativa creativa, atractiva, pedagógica y de fácil comprensión y recordación en diferentes escenarios sociales y plataformas digitales.

Se necesitan profesionales que desarrollen con eficiencia un nuevo ecosistema comunicativo, apoyado en las tecnologías y en nuevos contenidos y narrativas que revolucionen las empresas radiofónicas 4.0 y tengan claro el presente y el futuro de la radio.

Conclusiones

La visión de la radio debe seguir siendo innovadora. Década tras década, los pesimistas auguran su deceso, pero la realidad es que hay un público y cada vez más comunidades participantes que encuentran en la radio un espacio diferente, gracias a ventajas comparativas, como su cercanía, su magia y su fácil acceso.

Esa estrecha relación entre contenido, inmediatez, participación y sensibilidad, que son producto de su construcción primaria, sumada a la gran tradición oral que tienen países como el nuestro, le da a este medio un estatus que le permite seguir siendo el más escuchado en Colombia, y el de mejor potencial para procesos de interacción, participación y educación.

En atención a lo anterior, se plantea la siguiente pregunta: ¿Qué estrategias periodísticas radiales, comunicativas y educativas, deben crearse para relatar historias basadas y contadas con nuevas voces, a fin de afrontar las realidades de comunidades históricamente silenciadas, invisibilizadas y estigmatizadas?

Referencias

Bogdan, R. y Taylor, S. (1986). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Paidós.

Estalella, A., Ardévol, E., Domínguez, D. y Cruz, E. (2006). *Etnografías de lo digital*. En III Congresso Online–Observatório para la Cibersociedad.

Guber, D. (2001). Voting preferences and the environment in the American electorate. *Society & Natural Resources, 14*(6), 455-469.

Mata, M. (1993). *Lo que dicen las radios*. ALER.

Padilla, A. (2019). Investigación crítica de la comunicación en América Latina: Diálogos con la vertiente Mattelart. Ediciones CIESPAL. Economía y Políticas de Comunicación. https://ediciones.ciespal.org/index.php/ediciones/catalog/download/16/22/69-1?inline=1%20

Palella-Stracuzzi, S. y Martis, F. (2012). *Metodología de la investigación cuantitativa*. Fedupel.

Pavlik, J. (1999). New media and news: Implications for the future of journalism. *New Media y Society, 1*(1), 54-59. doi: 10.1177/1461444899001001009

Scolari, C. (Ed.). (2015). *Ecología de los medios: entornos, evoluciones e interpretaciones*. Editorial Gedisa.

La narración sonora en el marco de las protestas y los estallidos sociales

ANDRÉS BARRIOS RUBIO[1], LUÍS MIGUEL PEDRERO ESTEBAN[2] Y ANA PÉREZ ESCODA[3]

Resumen

En un contexto global de inconformismo y desconfianza de la ciudadanía, por efecto de la desinformación y las *fake news* que se difunden de manera incontrolable a través de las redes sociales, la reputación de los medios de comunicación se ha visto seriamente dañada; sobre todo, entre los públicos más jóvenes, los popularmente conocidos como *millennials* y "Generación Z". Ante esta realidad, se impone redefinir los modelos de gestión; la conexión de la radio con la información entronca con su función social de satisfacer la necesidad de conocer más del otro (Barrios-Rubio, 2020) para construir una realidad ligada al imaginario colectivo y a la legitimación cultural en la mediación que impacta a las masas (Barrios-Rubio y Pedrero-Esteban, 2021). El nuevo escenario, modelado por la creciente y casi plena conectividad de la población y por la omnipresencia del Smartphone como dispositivo prevalente de acceso a internet (Pérez-Tornero y Pedrero-Esteban, 2020), ha impulsado iniciativas por parte de la industria de la radio para adaptarse a las particularidades de la *sonosfera* digital de los oyentes/usuarios (Barrios-Rubio, 2021; Perona-Páez *et al.*, 2014).

---

1. Ph. D. en Contenidos de Comunicación en la Era Digital, Pontificia Universidad Javeriana. Contacto: barriosr_andres@javeriana.edu.co
2. Ph. D. en Comunicación Audiovisual y Publicidad, Universidad Antonio de Nebrija. Contacto: lpedrero@nebrija.es
3. . D. en Tecnologías de la Información y la Comunicación Aplicadas a la Educación y Nuevas Metodologías de Enseñanza, Universidad Antonio de Nebrija. Contacto: aperezes@nebrija.es

El objetivo es valorar el alcance de las estrategias de adaptación ya implementadas en la última década por los operadores dominantes en el sector —radio no lineal, radio visual, radio social y radio guiada—, e identificar las carencias todavía pendientes para una efectiva expansión y una nueva integración en los dispositivos y los canales sobre los que se ha naturalizado el contemporáneo entorno de plataformas de contenido audiovisual. Si bien existe un esfuerzo por incorporar narrativas novedosas, la situación social de la actualidad no sirvió para legitimar el papel del medio radio en las redes sociales, y ha subrayado la fragilidad de un ecosistema mediático altamente expuesto a la polarización, la manipulación y la desconfianza.

Palabras clave: radio, sonosfera informativa, sonosfera digital, transformación.

Introducción

El ecosistema social y mediático transforma al ciudadano y su forma de enfrentarse a los productos textuales, sonoros y audiovisuales que consume. Las audiencias no solo migraron a los dispositivos de pantalla, sino que asumieron un comportamiento particular, desde la apropiación de una cultura mundial con los rasgos individuales de los colectivos y las necesidades locales. En el caso de la radio, a punto de cumplir su primer siglo de vida en Colombia, y sumida aún en pleno proceso de adaptación al nuevo entorno, trata de integrarse en un ecosistema inédito cuyas rutinas de creación, producción y difusión se han visto alteradas por la convergencia de tecnologías, la confluencia de canales y la hibridación de narrativas: noticias en antena, *apps*, páginas web, redes sociales, notificaciones *push* o altavoces inteligentes, que no eximen de seguir cuidando el valor intrínseco de la

autenticidad, ni las exigencias de objetividad, independencia y claridad consustanciales al ejercicio de comunicar (Singhal y Kim, 2021).

El nuevo escenario, modelado por la creciente y casi plena conectividad de la población y por la omnipresencia del Smartphone como dispositivo prevalente de acceso a Internet (Pérez-Tornero y Pedrero-Esteban, 2020), impulsa la adaptación del medio radio a la *sonosfera* digital de los oyentes/usuarios (Barrios-Rubio, 2021; Perona-Páez *et al*., 2014). Si bien el término es reciente y parece ambiguo para observar comportamientos y hábitos de consumo de audio (Torras i Segura, 2020), lejos de reducirlo a una discusión de espacio de recepción, esta investigación lo concibe como un mapa táctico con el que se delinea un escenario híbrido, conformado por la web, las *apps*, las redes sociales y el *podcast*: interfaces sonoras que facilitan la personalización del consumo sincrónico del producto radiado en antena, y asincrónico o bajo demanda del material concebido para el espacio digital. Se trata de una postura teórica y conceptual distinta de la concepción tecnológica determinista de denominaciones anteriores (Torras i Segura, 2020).

A partir de un estudio evolutivo de la industria radiofónica desde su contexto analógico —programación, producción, distribución y comercialización—, que toma como referencia los análisis, los indicadores y los estudios académicos más relevantes, así como los testimonios de fuentes profesionales del sector, el presente trabajo sistematiza las variables de naturaleza tecnológica, productiva y estructural que condicionan la gestión de la transformación digital de ese medio. El esfuerzo de la industria radiofónica por posicionarse en la agenda de consumo de las capas poblacionales impone cuatro retos principales: difusión omnicanal coordinada —antena, web, redes sociales, *apps*—; convergencia de la semiótica sonora con elementos textuales, iconográficos y visuales; nuevas métricas que

contabilicen el alcance y el consumo específicos de audio y vídeo, así como su visualización en redes sociales, e incorporación y reconocimiento de nuevos perfiles profesionales en la industria radiofónica.

Fundamento conceptual

Desde la digitalización, concentrada en la movilidad que permite el Smartphone, el público-usuario establece un divorcio con la agenda de consumo tradicional, efecto de desafección con los medios analógicos, que propenden ahora por la interacción y la *cocreación* de la persona (experiencia personal y colectiva con la marca y el bien que se le ofrecen). La transformación en las rutinas de consumo por parte de la audiencia obliga a diversificar el modelo de negocio de la industria radiofónica y apostar por la atracción de pequeñas microrredes de usuarios, nichos que se identifican con la propuesta que se les brinda y ayudan a propagar el mensaje en sus núcleos de acción. El ecosistema social y mediático evidencia, para el caso colombiano, la importancia, el relieve y la penetración que perfilan el entorno digital: 51.07 millones de habitantes transitan a diario en un país donde la introducción de los teléfonos móviles ya alcanza el 119 % (y hay ciudadanos que poseen más de un Smartphone); hay 60.83 millones de dispositivos celulares; el 68 % de los sujetos (34.73 millones) son usuarios de internet, y el 76.4 % (39 millones de personas) están en las redes sociales (Hootsuite, 2021). Nutrida actividad digital que reporta un uso diario de la red por parte del 88 % de la población, grandes y chicos, con actividades particulares en el círculo público y en el privado.

La conexión diaria de los colombianos a internet circunda las 10 con 7 minutos, espacio de tiempo en el que ejecuta diversas actividades desde el dispositivo digital: acceso a las redes sociales, uso como herramienta

audiovisual e instrumento para escuchar música, oír radio y explorar las propuestas de podcast (Hootsuite, 2021). Tiempo de uso y apropiación donde el colectivo social constituye en el ecosistema digital una tribuna de interrelación, espacio de identificación y constitución de comunidades que reportan a 36 millones de colombianos en Facebook, 29.9 millones en YouTube, 16 millones en Instagram y 3.35 millones en Twitter (Hootsuite, 2021). Flujo de actuación que establece un entorno de actuación que devela un nuevo comportamiento del mercado con divergentes formas de reacción, ante un fenómeno de comunicación, por parte de los usuarios.

Las TIC no solo han moldeado la cultura en que se vive, sino que replantean la relación del sujeto con los medios que usa (Scolari, 2015); la audiencia establece nuevas estrategias de interacción con la industria mediática, lo cual influye en lo que piensan y en cómo se comportan las sociedades (Vázquez-Médel y Pulido-Rodríguez, 2020). Lo digital implica definiciones sociales; mucho más, en un momento en el que lo tecnológico es socialmente construido y lo social es tecnológicamente erigido (Thomas, 2009). Un panorama desde el cual los medios configuran unas estrategias diferenciales de poder como industria, como mercado y como reguladores de un proceso comunicativo en el que es necesario desplegar unas tácticas para llegar a los usuarios.

El impacto digital en el entramado social establece un nuevo esquema de motivación y decisión para aproximarse a la lectura, la audición y la visualización de propuestas mediáticas; uso, apropiación y consumo de artefactos, medios y plataformas (Gutierrez–García y Barrios–Rubio, 2019) por parte de un usuario ávido de satisfacer necesidades de relación y reconocimiento. Interiorización del entorno *online*, escenario digital en el que el medio radio reinventa y diversifica su modelo de negocio, rutinas

productivas (Romero-Rodríguez y Tejedor, 2020), sistemas de distribución de contenidos (Marta-Lazo *et al*., 2016) y narrativas en la esfera digital (Barrios-Rubio, 2020) para posicionar la marca del medio en las necesidades de consumo de la audiencia (Bhattacharya y Sen, 2003). Estrategia de distribución —Facebook, Twitter, Instagram, YouTube— en la que la industria reinventa el consumo en movimiento y facilita la accesibilidad a la oferta (Ribes *et al*., 2017).

Aunque el fenómeno es global, detenerse en mercados definidos *a priori* por centros de interés o por área geográfica, como en el caso del presente estudio, permite analizar las dinámicas de producción de contenidos (Said *et al*., 2013), y valorar así sus implicaciones en el consumo del producto por parte de la audiencia en un ecosistema mediático determinado. En un momento de coyuntura y de transición social, como el que atraviesa Colombia, es importante prestar atención a esa transformación de los *mass media*. Nuevas dinámicas del mercado (Morimoto, 2020) que captan la atención de un sinnúmero de seguidores digitales (Berduygina *et al*., 2019), que bajo sus competencias técnicas y culturales (Edo, 2008) establecen su propia agenda de consumo sonoro como consecuencia del proceso de digitalización en la distribución y la recepción de contenidos producidos desde el medio convencional y las plataformas digitales.

Metodología

La protesta social y el confinamiento resignificaron la tecnología y el consumo de propuestas comunicativas por parte de la audiencia. La relación entre agentes radiales y sus usuarios (Soep, 2012) está concentrada en tácticas *offline* y *online* que captan la atención (Islas-Carmona, 2008) y dan presencia a la industria en la carta de consumo del sujeto en el marco de una

novel ecología de los medios (Scolari y Rapa, 2020). El objetivo principal del presente estudio es analizar la industria radial colombiana —Caracol Radio, W Radio, Blu Radio, RCN Radio y La FM— desde sus medios de impacto nacional. El corpus de estudio investigativo es analizado, como se muestra en la tabla 1, desde las variables establecidas para triangular tres factores: relación medio-usuario en la construcción de realidad; eje narrativo para captar la atención del usuario, e hito de interés en temas particulares. Investigación teórica y aplicada, cualitativa y cuantitativa, bajo la modalidad de estudios descriptivos, exploratorios y correlacionales.

Tabla 1. Categorías de análisis empleadas en análisis de actuación en redes sociales

Variable	Descriptor
Modelo de negocio	Características del medio en su actuación en redes sociales
Rutinas productivas	Características del contenido que circula en internet
Relación medio-audiencia-usuario	Estrategias que se emplean en interacción con usuarios

Fuente: elaboración propia.

El método de análisis de contenido *offline* y *online* fue apoyado en fichas de seguimiento de los mensajes en Facebook y Twitter, imágenes en Instagram y videos en YouTube , y el insumo reflexivo del contenido analizado en los mensajes de su cubrimiento informativo sobre la protesta social. Una exploración que identifica las características y los valores de las categorías y las variables objeto de investigación (Baptista-Carrillo, 2012), y método que permitió recolectar la información relacionada con la estrategia de los espacios informativos, con el fin de que los resultados fueran pertinentes al momento de generar el análisis de 14 899 *posts*, 26 950 tuits, 1340 imágenes

y 805 videos que circularon a lo largo del periodo comprendido entre el 1 de marzo y el 31 de mayo de 2021.

Estudio cualitativo que busca proveer datos descriptivos de fenómenos que ocurren en un ambiente natural para hacer intervenciones con algún experimento o tratamiento artificial (Taylor *et al.*, 2015); tabulación de categorías y variables que facilitaron la elaboración de la base de datos. Codificación de unidades de análisis (Barredo-Ibáñez, 2015) que se triangula con los factores de investigación descriptivos y exploratorios que emergen de la deducción, la verificación y las inferencias de la realidad observada y sus elementos cuantitativos y cualitativos (López-Noguero *et al.*, 2016). El esquema de acción suma la valoración de las publicaciones que los medios emplean hoy para llegar al público a través de los nuevos canales (Cabrera, 2010); abordaje de material gráfico que permitió descubrir las tácticas operativas de la radio en el actual escenario.

Resultados relevantes

La clase política, la radio y la propia industria nacional han perdido influencia en la toma de decisiones de la sociedad en el entorno digital. Se han debilitado no solo el pensamiento teórico y su lugar en los procesos de comunicación, sino el papel y el acompañamiento de las teorías al desarrollo tecnológico del momento, entorno de las ciencias sociales que cuestiona y modifica las certezas que se tenían en el campo analógico. El lugar de la comunicación hoy está conexo al cambio social y las políticas de comunicación que dictan un mundo globalizado, y que concentra sus acciones de consumo en las pantallas de los dispositivos portátiles.

Se está al frente de un sistema integrado de información en el que confluyen multiplicidad de intereses, pero segrega un estándar mínimo de

información entre la diversidad y la pluralidad de mensajes —textuales, sonoros y visuales— que surgen a cada segundo en la red, como se muestra en la figura 1. La toma de decisiones personales y sociales está ligada a ese material que circula en el *media mix* de los medios sociales y convencionales. Dinamismo y transformación del campo de la comunicación que impone nuevas lógicas de actuación del mercado nacional que responden a las demandas globales de la comunicación y la cultura; simbolismo que refleja cómo se es y cómo se reconoce el colectivo social.

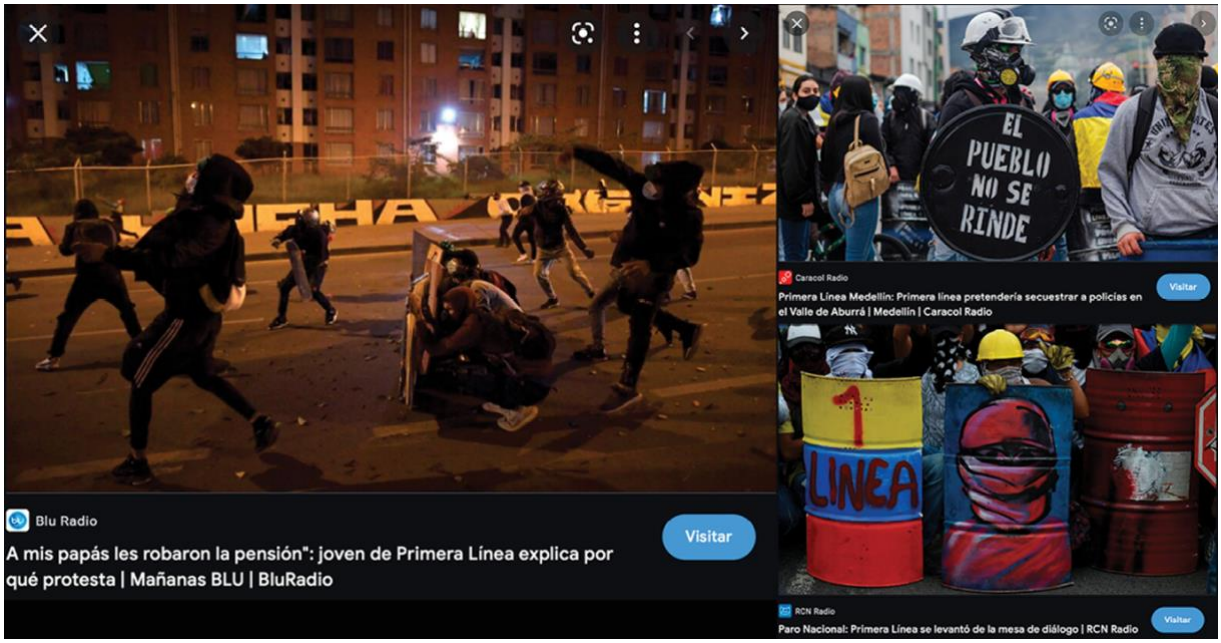


Figura 1. Mensajes emitidos por el medio en los escenarios sociales.

Fuente: elaboración propia.

Mundo de conversación pública que genera convergencias, al tiempo que se monetizan los contenidos. Rasgo cultural en el que se dio el paso del mensaje a la conversación en la masificación de las redes sociales y el Smartphone; escenario en el que cambian el papel y la relevancia de los medios tradicionales y su efecto sobre la construcción de realidad y las necesidades en la audiencia. Delgada línea entre los procesos interpersonales y masivos que llevan a hablar de formas conectivas de pensamiento que

activan la aceleración de los estímulos nerviosos; construcción de la verdad desde el debate y los razonamientos colectivos; integralidad de la suma de datos y la eficiencia de los relatos compartidos con la sociedad, como se muestra en la figura 2.

Figura 2. Respuestas de los usuarios a los mensajes de los medios en los escenarios sociales.

Fuente: elaboración propia.

Eficacia de la comunicación dotada de claridad, de conversación y del chequeo de nuevas técnicas; mimetización de contenidos que establece rutinas informativas, que, a su vez, instituye hábitos de consumo de productos relevantes, empatía con la marca y el productor de contenido, lo que permite una experiencia diferente con las historias y los relatos que se ofrecen en el ecosistema digital. La influencia social rompió el esquema del modelo de negocio de los medios y el círculo virtuoso de la publicidad, mapa ideológico que tantea y encuentra puntos de referencia que den sentido a la cultura visual y multimedia en el que se interconectan las formas locales con la agenda del mundo.

Conclusiones

El ecosistema digital llama a concentrar esfuerzos en comprender a las personas, sus mensajes y el sistema de mensajería, ambiente que regula el pensamiento y el actuar del sujeto. Ambiente de acción que da la posibilidad de comprender cómo llegar a los usuarios desde el contenido y la forma del mensaje que se estructura para la marca radial. Extensión de los sentidos que transforma la percepción del mundo, y desde la que se interactúa en las plataformas sociales y los instrumentos de comunicación.

La protesta social delinea un cambio constante e importante de la relación usuario-radio-producto, simbiosis de nuevos modelos de comunicación desde divergentes modos de narrar los datos, los hechos, las ideas y las opiniones desde la instantaneidad, la bidireccionalidad, la multidireccionalidad, la interactividad, la hipertextualidad y la participación. Alteración de la relación entre las tecnologías existentes, la industria, los mercados, los géneros y los públicos; lógica de operación que proyecta contenidos para ser procesada por la audiencia desde la información y el entretenimiento.

Transformación de la concepción de mundo; comprensión y reconocimiento de sectores sociales aislados; relación y visibilidad de la comprensión de una cultura algo compleja por su organización y la reconfiguración de las instituciones, los roles y las prácticas de saber y poder; subjetividades y colectivos sociales que hace emerger interpretaciones o necesidades desde la inteligencia ciudadana: aumento de las capacidades cognitivas de las personas y los grupos, de la percepción, de la memoria, de las posibilidades de razonamiento de aprendizaje y de creación. El escenario pide crear procesos y acciones que aborden los problemas de la sociedad de hoy, aprendizaje de contextos que proponen un replanteamiento al accionar

inmediatista de los medios de comunicación y las estrategias comunicativas que se emplean en el ecosistema digital.

Referencias

Baptista-Carrillo, D. C. (2012). *Diseño, desarrollo y validación de una metodología para el análisis de competitividad en sectores industriales venezolanos basada en la técnica multicriterio Analytic Network Process (ANP)* [tesis doctoral no publicada]. Universitat Politècnica de València. https://doi.org/10.4995/Thesis/10251/17123

Barredo-Ibáñez, D. (2015). El análisis de contenido. Una introducción a la cuantificación de la realidad. *Revista San Gregorio*, (1), 40–50. https://doi.org/10.36097/rsan.v0i0.113

Barrios-Rubio, A. y Pedrero-Esteban, L. M. (2021). The Transformation of the Colombian Media Industry in the Smartphone Era. *Journal of Creative Communications, 16*(1), 45-60. https://doi.org/10.1177/0973258620981347

Barrios-Rubio, A. (2020). *R@dio en la sonoesfera digital: modelo de negocio y rutinas productivas de la industria sonora*. Alphaeditorial.

Barrios-Rubio, A. (2021). Radio, music and podcast in the consumption agenda of Colombian adolescents and youth in the digital sonosphere. *Communication & Society, 34*(3), 31-46. https://doi.org/10.15581/003.34.3.31-46

Berduygina, O., Vladimirova, T. y Chernyaeva, E. (2019). Trends in the spread of fake news in mass media. *Journal of Communication: Media Watch. 10*(1), 122-132. https://doi.org/10.15655/mw/2019/v10i1/49561

Bhattacharya, C. B. y Sen, S. (2003). Consumer-company identification: A framework for understanding consumers relationships with companies. *Journal of Marketing, 67*(2), 76-88. https://doi.org/10.1509/jmkg.67.2.76.18609

Cabrera, M. Á. (2010). La interactividad de las audiencias en entornos de convergencia digital. *Icono14, 8*(1), 164-177.

Edo, C. (2008). Lenguaje y estilo del ciberperiodismo. *Sala de Prensa, 4*(103). https://www.saladeprensa.org/art730.htm

Gutiérrez-García, M. y Barrios-Rubio, A. (2019). Del offline a la r@dio: las experiencias de la industria radiofónica española y colombiana. *Revista de Comunicación, 18*(1), 73-94. https://doi.org/10.26441/RC18.1-2019-A4

Hootsuite. (2021). *Digital 2021 Colombia*. https://datareportal.com/reports/digital-2021-colombia

Islas-Carmona, J. O. (2008). El prosumidor. El actor comunicativo de la sociedad de la ubicuidad. *Palabra Clave, 11*(1), 29-39.

López-Noguero, F., Sarrate-Capdevila, M. L. y Lebrero-Baena, M. P. (2016). El ocio de los jóvenes en situación de vulnerabilidad. Análisis discursivo. *Revista Española de Pedagogía, LXXIV*(263), 127-145.

Morimoto, M. (2020). OTC drug advertising in Japan: the role of need for cognition and celebrity endorser credibility. *Health Marketing Quarterly, 37*(2), 108-123. https://doi.org/10.1080/07359683.2020.1742479

Pérez-Tornero, J. M. y Pedrero-Esteban, L. M. (2020). Las coordenadas digitales del ecosistema comunicativo. En L. M. Pedrero-Esteban y A. Pérez-Escoda (Eds.), *Cartografía de la comunicación postdigital:*

medios y audiencias en la Sociedad de la COVID-19 (pp. 37-56). Thomson Reuters.

Perona-Páez, J. J., Barbeito-Veloso, M. y Fajula-Payet, A. (2014). Young people in the digital sonosphere: media digital, media devices and audio consumption habits. *Communication & Society, 27*(1), 205-224.

Ribes, X., Monclús, B., Gutiérrez-García, M. y Martí, J. M. (2017). Aplicaciones móviles radiofónicas: adaptando las especificidades de los dispositivos avanzados a la distribución de los contenidos sonoros. *Revista de la Asociación Española de Investigación de la Comunicación, 4*(7), 29-39.

Romero-Rodríguez, L. M. y Tejedor, S. (2020). De la inmediatez de los cibermedios a la profundidad del Slow Journalism. En L. M. Pedrero-Esteban y A. Pérez-Escoda (Eds.), *Cartografía de la comunicación postdigital: medios y audiencias en la Sociedad de la COVID-19* (pp. 255-279). Thomson Reuters.

Said-Hung, E., Serrano-Tellería, A., García De Torres, E., Yezers'ka, L. y Calderín, M. (2013). The management of the Social Media at the Iberoamerican's mass media. *Communication & Society, 26*(1). 67-92.

Scolari, C. y Rapa, F. (2020). *Media evolution*. La Marca Editora.

Scolari, C. A. (2015). Los ecos de McLuhan: ecología de los medios, semiótica e interfaces. *Palabra Clave, 18*(3), 1025-1056. https://doi.org/10.5294/pacla.2015.18.4.4

Singhal, A. y Kim, D. K. D. (2021). The role of the communication discipline to tackle COVID-19: Interrogating positive deviations and critical discourses. *Journal of Creative Communications, 16*(2), 135-138. https://doi.org/10.1177/09732586211002930

Soep, E. (2012). The digital afterlife of youth-made media: Implications for media literacy education. [Generación y recreación de contenidos digitales por los jóvenes: implicaciones para la alfabetización mediática]. *Comunicar, 38*, 93-100. https://doi.org/10.3916/C38-2012-02-10

Taylor, S., Bogdan, R. y DeVault, M. (2015). *Introduction to qualitative research methods: A guidebook and resource*. (4ta ed.). Wiley.

Thomas, H. (2009). *De las tecnologías apropiadas a las tecnologías sociales. Conceptos/estrategias/diseños/acciones*. Ponencia presentada en la 1ra Jornada sobre Tecnologías Sociales, Programa Consejo de la Demanda de Actores Sociales-Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva, Buenos Aires. https://www.transitsocialinnovation.eu/content/original/Book%20covers/Local%20PDFs/175%20Chap%20%20Thomas%20Tecn%20para%20la%20soc%20inclus%20en%20LA%202012.pdf

Torras i Segura, D. (2020). "Digital sonosphere". Diagnosis of its current analytical applications and terminological meanings. *Digital Creativity, 31*(1), 29-43. https://doi.org/10.1080/14626268.2020.1722709

Vázquez-Médel, M. Á. y Pulido-Rodríguez, C. (2020). Más allá de la desinformación y las fake news. En L. M. Pedrero-Esteban y A. Pérez-Escoda (Eds.), *Cartografía de la comunicación postdigital: medios y audiencias en la Sociedad de la COVID-19* (pp. 201-222). Thomson Reuters.

Apropiación social de las redes sociales: el caso del movimiento social #SOSCOLOMBIA

ÁNGEL EMIRO PÁEZ MORENO[1]

Resumen

La ponencia presenta el avance de una investigación que se planteó como objetivo analizar la apropiación social de las redes sociales en el movimiento #SOSCOLOMBIA. Las protestas populares encuentran en las redes sociales el espacio ideal y menos controlado para visibilizar, canalizar y organizar toda causa social que tenga como norte la defensa de los DD. HH. El concepto central de la investigación es la apropiación social de las TIC. Son muchas las perspectivas desde la que pueden analizarse las protestas populares a través de las redes sociales. Este trabajo se desarrolla desde la óptica de la apropiación social de las TIC, dada la posibilidad de encontrar un punto de inflexión en el que la tecnología pueda convertirse en una palanca social para lograr cambios fundamentales. Se trata de una investigación con un diseño transeccional-descriptivo en el que se capturaron conversaciones de personas en el ciberespacio en torno al *hashtag*#SOSCOLOMBIA. Se utilizó la investigación cuantitativa para extraer datos del uso de las redes de los que participaron en las conversaciones.

1. Doctor en Ciencias Sociales mención en Gerencia, Universidad de Boyacá. Contacto: aepaez@uniboyaca.edu.co

Se usó la minería de datos, también conocida como técnica no invasiva, para capturar las conversaciones desde el 2 de abril al 1 de julio de 2021, con los programas BRAND24, VICINITAS y TAGS v6.1.9.1; a través de BRAND24 se tuvo acceso a una data de 3.8 millones de usuarios en redes sociales y 1.8 millones de otras plataformas; con el *software* VICINITAS se capturaron 100 conversaciones, y con TAGS v6.1.9.1 se capturaron 10 077 conversaciones. Luego del análisis, como resultado, se espera evidenciar las principales redes sociales utilizadas, los países de donde provienen los mensajes, el sentimiento (mensajes de odio o mensajes positivos), así como el perfil de los *influencers* con mayor impacto.

Palabras clave: apropiación social, TIC, movimientos sociales, redes sociales, minería de datos.

Introducción

Esta investigación responde a la preocupación por la brutal represión policial que se ha desatado en Colombia, a partir de la protesta popular que se ha desplegado en el país desde el 28 de abril de 2021, por la implementación de las reformas tributaria, de salud y de pensiones, totalmente regresivas y lesivas de los derechos sociales (CLASO, 2021).

En medio de la profundización del neoliberalismo y de una guerra sin fin, en la que han sido asesinados alrededor de 900 líderes y lideresas sociales y 250 excombatientes insurgentes tras la firma del acuerdo de paz con las FARC-EP, en 2016, los movimientos sociales en Colombia han logrado recomponerse paulatinamente a lo largo de las últimas dos décadas, y vincularse con contundencia en el reciente ciclo de protesta popular que se ha extendido por toda América Latina desde 2019. Tras el paro nacional de

diciembre de ese año, las protestas masivas en contra de la brutalidad policial y ante la situación de hambre, agudizada por la pandemia de 2020, diversas organizaciones y expresiones convocaron a una movilización que fue acogida masivamente desde diversas expresiones artísticas y culturales. A la negativa del gobierno de Iván Duque a retirar del Congreso la reforma tributaria le siguió el anunció de militarización del país, la noche del 1 de mayo. Gracias a la presión popular y la ruptura de acuerdos parlamentarios, el ejecutivo se vio obligado a cancelar el trámite legislativo en materia fiscal, mientras que Alberto Carrasquilla, ministro de Hacienda, presentó su renuncia. Pero la movilización en las calles se mantiene, pues hay en curso otras medidas igual de nefastas, y no existe confianza en que un nuevo articulado recoja los reclamos y las propuestas populares (CLASO, 2021, S.O.S COLOMBIA. Llamado urgente a los organismos de DD. HH. ante la brutal represión policial).

Como se demostrará en este trabajo, las protestas populares encuentran en las redes sociales el espacio ideal y menos controlado para visibilizar, canalizar y organizar toda causa social que tenga como norte la defensa de los DD. HH. Como explica Castells (2012) sobre las propiedades de los movimientos sobre indignación social en red, ellos son, en gran medida, espontáneos y desencadenados por una chispa de indignación creada por un evento concreto: han llegado al límite de la repugnancia frente a el comportamiento de los líderes.

Ahora bien, son muchas las perspectivas desde las que pueden analizarse las protestas populares a través de las redes sociales. Este trabajo se desarrolla desde la óptica de la apropiación social de las TIC, dada la posibilidad de encontrar un punto de inflexión en el que la tecnología pueda convertirse en una palanca social para lograr cambios fundamentales. Como

lo expresan Páez *et al*. (2015), desde cuando Umberto Eco bautizó como *apocalípticos* a los intelectuales que denunciaban los efectos dañinos de los *mass media* en la sociedad, y como *integrados*, a los que apostaban por sus beneficios, varios pensadores han estado discutiendo sobre el asunto, a partir de posiciones que podrían parecer irreconciliables, y que, empero, realmente son complementarias. Esta discusión se ha acalorado a partir de la popularización de internet en los años noventa del siglo XX y de las redes sociales durante el siglo XXI. Consideramos peligrosas las posiciones extremas, debido a que ciegan el raciocinio e impiden avizorar las modalidades de desarrollo que tienen la posibilidad de generarse mediante el uso de las TIC. En este sentido, se planteó como objetivo de la investigación "analizar la apropiación social de las redes sociales en el movimiento #SOSCOLOMBIA".

Revisión de literatura

A efectos del presente trabajo, en el que se estudia el movimiento social a través de las redes sociales #SOSCOLOMBIA, interesa reunir hallazgos, orientaciones metodológicas y aportes teóricos que puedan robustecer el estudio y dar pautas de comprensión del fenómeno observado. Es el caso del estudio de Sunio et al. (2021), quienes estudian cómo dos movimientos sociales con influencia en línea —a saber, AltMobility PH y Friends of Pearl Drive— intentan reorientar la trayectoria del desarrollo del transporte a favor de los viajeros y los peatones activando el aparato estatal a través de la política. Ambas organizaciones trataron de involucrar a los políticos e influir en la fijación de agendas del Estado. Basándose en más de un año de extensos datos y relatos autoetnográficos, los autores explican cómo ambos movimientos sociales aprovechan los medios sociales en línea para construir

un público espectacular, forjar identidad colectiva, organizar y magnificar su defensa.

Las plataformas de los medios sociales permiten ampliar las posibilidades de formación de colectividad social. En primer lugar, estas herramientas tecnológicas "fundamentalmente mejoran la conectividad entre las personas" (Bimber *et al*., 2012, p. 3). En consecuencia, "facilitan la formación situacional del colectivo, es decir, el surgimiento y funcionamiento espontáneo de formaciones no organizadas" (Dolata y Schrape, 2016; p. 14). Esto ocurre debido a la reducción de los costes de transacción que dichas tecnologías hacen posible. En el caso de AltMobility PH, que mantiene el grupo de Facebook "How's Your Biyahe, Bes", el número de miembros creció cuando miembros existentes invitaron a la plataforma a aquellos de su red personal que pudieran estar interesados en temas relacionados con el transporte. El número de *likes* de la página de Facebook "Proyecto Perla" también se vio favorecido por tecnologías en línea y las redes personales, y provino de quienes tienen interés en el tema (Sunio *et al*., 2021, p. 76).

Por su parte, la investigación de Weismayer et al. (2021) emplea los metadatos de 627 632 publicaciones de Instagram, durante el periodo del 30 de octubre de 2011 al 7 de febrero de 2018 para Viena, la capital austriaca, a fin de extraer el sentimiento, así como las emociones básicas individuales, según la Rueda de las Emociones, de Plutchik, a partir de los pies de foto, incluyendo los términos del *hashtag*. Para ello, se utiliza un algoritmo que entra en la categoría de enfoques basados en diccionarios para estudiar las emociones contenidas en el texto escrito. No solo se investigan la polaridad general y las emociones individuales contenidas en los *posts* de Instagram en Viena, sino también, las 54 principales ubicaciones vienesas en Instagram. Entre las novedades particulares de dicho estudio están la medición de la

evolución longitudinal de los textos emotivos y el análisis detallado de las emociones individuales y de la polaridad general de las emociones individuales, además del de la polaridad general.

Una pregunta interesante sobre la participación en las redes sociales es si estas permiten o no una relación bidireccional. En ese sentido, Ribeyro (2021, p. 3) argumenta que las redes sociales han permitido una nueva forma de comunicarnos y expresarnos con la marca a través de las interacciones y por el contenido generado por los usuarios conocido como cocreación de valor. Además, ambas acciones, que permiten interactuar en estas plataformas, dan a conocer la fidelización que tienen los usurarios generando *engagement* a las marcas, y esto se basa en la experiencia del usuario con equipos tecnológicos, que permite a los usuarios interactuar, generar y agregar contenido en sus redes.

Es por ello por lo que las redes sociales permiten entablar una relación bidireccional entre el usuario y la marca, y son, así, una comunicación horizontal donde ambas partes tienen una comunicación activa, y donde, para que se logre el diálogo con las marcas, es clave que estas desarrollen contenidos con información relevante, dinámica y en tiempo preciso. Eso permite que los usuarios conozcan a la marca con base en las publicaciones de sus experiencias de otros consumidores, y que la marca pueda identificar diversas necesidades de los usuarios y, de ese modo, crear diversas acciones para el beneficio de la marca, lo cual, puede permitir que aumenten las ventas, crear conocimiento de marca y fidelizar a los usuarios. En la actualidad, es importante tener diversos canales de comunicación en redes sociales, que sean confiables y promuevan positivamente la marca, lo cual permite, a su vez, reforzar la identidad y crear un vínculo digital con la comunidad. Asimismo, se puede obtener *win to win*, porque fideliza a los

usuarios, que se convierten, de ese modo, en comunicadores de la marca y la benefician al dar a conocer sus necesidades y sus inquietudes respecto a ella, y así mejorarla a futuro.

Aun cuando la investigación de Ribeyro (2021, p. 71) no aborda la temática de los movimientos sociales, de su trabajo resulta valioso el objeto de estudio, que son las redes sociales. Se concluye que los jóvenes de 18 a 24 años de Lima Moderna, en la capital peruana, mantienen un alto nivel de interacción en redes sociales, lo cual se explica porque las marcas se encuentran conectadas en el mundo virtual y es una nueva forma de comunicarse y llegar de manera más precisa y constante con su público para lograr relaciones cercanas. Esto también permite que las marcas generen variedad de contenido relevante para los usuarios en pro de obtener afinidad con la marca. Esta interactividad permite que la comunicación sea frecuente, y cada marca adapta su propio estilo que quiera transmitir.

Las técnicas de investigación en el ciberespacio se encuentran en una constante evolución, por lo que resulta útil para este trabajo indagar en los métodos que han utilizado otros pares de investigación. En tal sentido, Costola *et al*. (2021, p. 2) explican que el fenómeno de las existencias de memes aún no ha sido explorado. Ellos aportan pruebas de la dinámica de los precios, el volumen de negociación y la actividad en las redes sociales. Utilizando un modelo de cointegración de cambio de régimen, identificaron el *meme stock* "mementum", que presenta una caracterización diferente de la de otros valores, y con gran volumen de actividad en las redes sociales. Se demuestra que el *mementum* es significativo y está relacionado positivamente con la rentabilidad de las acciones. La comprensión de estas propiedades ayuda a los inversores y a las autoridades del mercado en sus decisiones.

La contribución de Costola *et al*. (2021) representa una primera caracterización econométrica del *mementum*, con base en la cointegración de cambio de régimen y un procedimiento sencillo para identificarlo a partir de datos sociales y de mercado. El *mementum* puede contarse como una estrategia de manipulación del mercado, como lo describe Jarrow (1992). Los mecanismos de coordinación basados en memes originados en los medios sociales permiten a los pequeños inversores actuar como un solo gran operador, capaz de manipular con éxito los precios. También se han identificado estrategias comerciales similares en los mercados de criptomonedas, como esquemas de "bombeo y descarga", en los que el comercio social coordinado puede crear aumentos de precios a corto plazo (Xu y Livshire). El efecto potencialmente desestabilizador de los inversores sociales, ciertamente, requiere más investigación.

Fundamentación conceptual

El concepto central de la investigación es la apropiación social de las TIC. Se trata, sin embargo, de un proceso que inicia en el acceso y termina en el impacto social. Páez *et al*. (2019) explican que para que se dé realmente la apropiación social es condición que el contacto con lo apropiable haga un cambio, no sobre lo apropiable, sino sobre las prácticas sociales similares con lo apropiable, y luego, un paso más allá: quienes se apropian tienen que poder regular el resultado del cambio en las prácticas sociales.

En el caso de la apropiación de tecnologías, al ser esta un acto innovador, se convierte en reapropiación por medio del involucramiento de la gente en el proceso de diseño y creación de aplicaciones (Feenberg, 1995a). Cuando se da la reapropiación, el usuario participa en la construcción de esa

tecnología, y se produce lo que Carroll *et al*. (2001) denominan como el "remodelamiento" (*reshaping*).

La apropiación va más allá del objeto, ya que el ciudadano se apropia de su funcionalidad.

> La apropiación de la tecnología requiere que el usuario pruebe y evalúe la tecnología, la seleccione, adapte algunos de sus atributos y tome posesión de sus capacidades para satisfacer sus necesidades, produciéndose simultáneamente un proceso de des-adopción de prácticas o costumbres anteriores. (García y Santiago, 2009, p. 33)

Convergen así procesos simultáneos de apropiación, *reapropiación, no-apropiación* o *des-apropiación*. El ciudadano se apropia de una tecnología siempre y cuando exista la posibilidad de adaptarla a sus propias necesidades. De acuerdo con Carroll (2004), los procesos de diseño se completan durante el proceso de apropiación que hace el individuo, como se muestra en la figura 1.

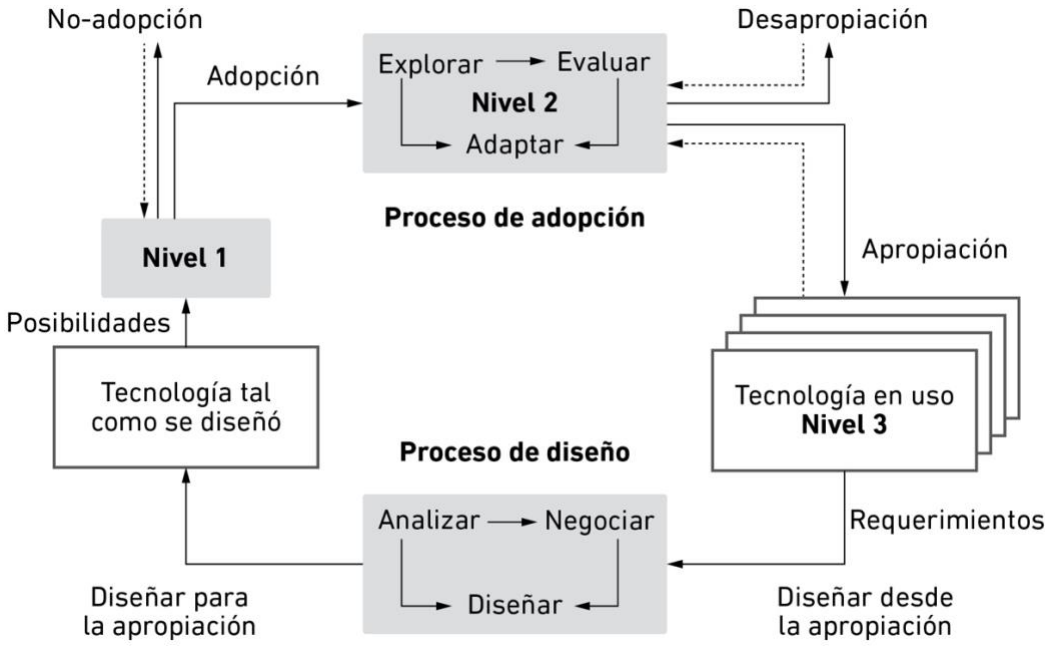


Figura 1. Procesos de apropiación.

Fuente: tomado de *The Technology Appropiation Cycle*, Carroll (2004).

El acto de apropiación tiene un carácter social, cultural, económico y político, ya que la tecnología penetra el tejido social, de manera que es imposible reducir su impacto en términos de funcionalidad o de simplicidad de interfaces (Cardon, 2005).

En el uso colectivo se producen innovaciones que el fabricante no planifica. Cardon (2005) las define como *innovaciones por el uso* (también llamadas *innovaciones ascendentes* [*bottom-up innovations*] o *innovaciones horizontales*). Se trata de "innovaciones tecnológicas o de servicios que nacen de las prácticas de los usuarios y se difunden a través de las redes de intercambios entre usuarios" (Cardon, 2005, p. 1).

Enfoque o metodología

Se trata de una investigación con un diseño transeccional-descriptivo, en el que se capturaron conversaciones de personas en el ciberespacio en torno al *hashtag* #SOSCOLOMBIA. Se utilizó la investigación cuantitativa para extraer datos del uso de las redes de los que participaron en las conversaciones. Se usó la minería de datos, también conocida como técnica no invasiva, para capturar las conversaciones desde el 2 de abril hasta el 1 de julio de 2021, con los programas BRAND24, VICINITAS y TAGS v6.1.9.1; a través de BRAND24 se tuvo acceso a una data de 3,8 millones de usuarios en redes sociales y 1.8 millones de otras plataformas, como se muestra en la tabla 1; con el *software* VICINITAS se capturaron 100 conversaciones, y con TAGS v6.1.9.1 se capturaron 10.077 conversaciones.

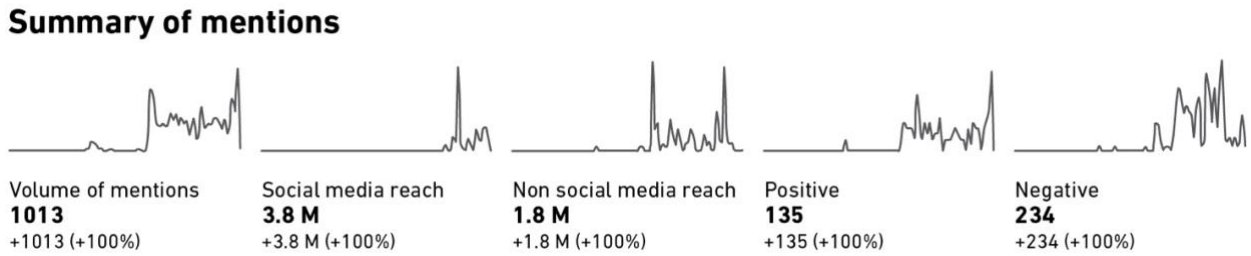


Figura 2. Estadísticas del alcance, las menciones y los sentimientos en el movimiento #SOSCOLOMBIA.

Fuente: BRAND24.

Las técnicas de investigación no invasivas, o no obstrusivas, no pretenden excluir a las clásicas técnicas de las ciencias sociales, como las entrevistas y los cuestionarios; se considera que son complementarias, en la medida en que permiten recolectar datos inusuales, como la basura, grafiti y los obituarios, al igual que otros más convencionales, como las estadísticas publicadas; también permiten fortalecer hipótesis e investigar temas delicados, como el comportamiento sexual (Kalman, s. f.).

Resultados esperados y consideraciones finales

Este trabajo forma parte de una investigación interinstitucional titulada *Social movements through social media: the case of #SOSCOLOMBIA*. Al momento de la redacción de este avance de investigación, aún no se ha procesado la data que permitirá medir el objetivo "analizar la apropiación social de las redes sociales en el movimiento #SOSCOLOMBIA". Partiendo de los siguientes indicadores, como se muestra en la figura 2, se podrá evidenciar si:

- La apropiación va más allá del objeto; esto significaría que los activistas y los usuarios del movimiento se apropian de la funcionalidad de las redes sociales.

- Los ciudadanos, en el tránsito acceso-uso, toman posesión de sus capacidades para satisfacer sus necesidades y, por tanto, se produciría simultáneamente un proceso de des-adopción de prácticas o costumbres anteriores.
- Convergen procesos simultáneos de apropiación, reapropiación, no-apropiación o des-apropiación.
- Los activistas logran adaptar la tecnología a sus propias necesidades.
- El acto de apropiación tiene un carácter social, cultural, económico y político.

Figura 3. Indicadores de apropiación social de las redes sociales.

Fuente: elaboración propia.

Referencias

Cardon, D. (2005) La innovación por el uso. En A. Ambrosi, V. Peugeot, y D. Pimienta (Comp.), *Palabras en Juego: Enfoques Multiculturales sobre las Sociedades de la Información*. C y F Éditions.

Carroll, J. (2004). *Completing design in use: closing the appropriation cycle*. Proceedings of the 12th European Conference on Information Systems (ECIS 2004), Turku, Finland. https://is2.lse.ac.uk/asp/aspecis/20040031.pdf

Carroll, J., Howard, S., Vetere, F., Peck, J. y Murphy, J. (2001). *Identity, power and fragmentation in cyberspace: Technology appropriation by young people*. https://www.customersofthefuture.com/documents/publications/Conference/2001%20Working%2Paper%2001%20Identity%20Power%20and%20Fragmentation%20in%20Cyberspace%20.pdf

Carroll, J., Howard, S., Vetere, F., Peck, J. y Murphy, J. (2002). *Just what do the youth of today want? Technology appropriation by young people*. https://csdl2.computer.org/comp/proceedings/hicss/2002/1435/05/14350131b.pdf

Castells, M. (2012). *Redes de indignación y esperanza. Los movimientos sociales en la era de internet*. Alianza Editorial.

CLACSO (2021). *S.O.S COLOMBIA. Llamado urgente a los organismos de DDHH ante la brutal represión policial*. https://www.clacso.org/declaracion-s-o-s-colombia/

Costola, M., Iacopini, M. y Santagiustina, C. (2021). On the "mementum" of meme stocks. *Economics Letters, 207*(2021), 110021. https://doi.org/10.1016/j.econlet.2021.110021

Feenberg, A. (1995). *Alternative modernity: The technical turn in philosophy and social theory*. University of California Press.

García, S. y Santiago, M. (2009). *Tecnologías de comunicación e información y la Participación Democrática en Venezuela*. https://www.scribd.com/doc/17549865/TIC-y-Participacion-Democratica-en-Venezuela

Páez-Moreno, Á. E., Morillo, Á. y Neüman, M. I. (2019). Indicadores para medir apropiación social de las TIC desde el pensamiento decolonial. *Razón y Palabra, 22*(103), 321-352. https://www.revistarazonypalabra.org/index.php/ryp/article/view/1314

Páez, Á., Barredo, D., Páez, A. y Palomo, B. (2015). La apropiación de las redes sociales en los periodistas venezolanos: un diagnóstico. *Opción, 31*(78), 157-183

Ribeyro, K. (2021). *Interactividad en redes sociales, co-creación de valor y la fidelización en la categoría de bebidas gasificadas en jóvenes entre 18 a 24 años en Lima Moderna* [Trabajo de investigación para optar el grado de bachiller en Comunicación y Marketing]. Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas. https://hdl.handle.net/10757/652779

Sunio, V., Peckson, P. y Ugay, J. C. (2021). How urban social movements are leveraging social media to promote dignified mobility as a basic human right. *Case Studies on Transport Policy 9*, 68-79. https://doi.org/10.1016/j.cstp.2020.07.006

Weismayer, C., Gunter, U. y Onder, I. (2021). Temporal variability of emotions in social media posts. *Technological Forecasting & Social Change 167*. https://doi.org/10.1016/j.techfore.2021.120699

Estudio de caso: análisis de la ciudad virtual como una construcción a través de la imagen en el videojuego GTA San Andreas

ROGER ANDRÉS PATIÑO NARVÁEZ[1] Y EDUAR FELIPE RODRÍGUEZ GUZMÁN[2]

Resumen

El presente proyecto se interesa en cómo a través del videojuego GTA San Andreas se construyen narrativas visuales respecto a la edificación de la ciudad virtual como reflejo de la realidad. El videojuego y su relación con las ciudades han sido analizados, principalmente, desde un enfoque arquitectónico; sin embargo, hay de por medio elementos, como la imagen y la comunicación, que es necesario estudiar de manera conjunta, tomando en cuenta que nuestro campo principal es el de las humanidades digitales, con el fin de analizar el impacto del videojuego en la formulación de posibles estereotipos sobre la cotidianidad de los latinoamericanos en los Ángeles, y la lectura de estos escenarios por parte de los videojugadores, al conectar la narrativa digital en el espacio y el contexto reales, lo cual genera un posible falso imaginario.

Palabras clave: videojuegos, objeto digital, imagen, urbanismo.

---

1. Estudiante de Comunicación Social-Periodismo, Universidad del Tolima. Contacto: rapatinon@ut.edu.co
2. Estudiante de Comunicación Social-Periodismo, Universidad del Tolima. Contacto: efrodriguezp@ut.edu.co

Introducción

Debido al continuo desarrollo de los juegos de mundo abierto (*sandbox*), surgen los estudios que buscaban encontrar y explicar una relación entre las ciudades virtuales construidas como una expresión de la realidad. Por otra parte, surgió un interés en la ciudad digital como fuente para plasmar la visión particular de los desarrolladores. Por ejemplo, la idea del neoliberalismo insertada en los videojuegos de la saga de Grand Theft Auto. A través de la revisión bibliográfica, podemos encontrar que la ciudad en el videojuego es el objeto de estudio, mas no lo son los personajes ni su interacción en ella.

Los videojuegos y su relación con la recreación de ciudades digitales han sido poco abordados en Latinoamérica. Sin embargo, algunos tratan la temática del videojuego desde sus propios campos como complemento, y olvidan, entonces, algunos enfoques importantes, como los imaginarios sociales que se construyen a través de una ciudad 3D que refleja (por medio de la mirada de los desarrolladores) una lectura de la ciudad real.

Un videojuego está construido por una serie de imágenes, que condensan, a través de la narrativa, una historia. Por ende, surge la oportunidad, mediante las imágenes, de representar lo irrepresentable. A partir de la necesidad de consolidar un mundo digital, el videojuego GTA San Andreas y su narrativa crean imaginarios sociales y culturales a partir de las dinámicas de los personajes, la historia y la libertad de explorar un mundo abierto.

Siguiendo la misma línea, el videojuego entrelaza la imagen como creadora de una arquitectura narrativa. Por medio del recorrido visual del videojuego se entrelazan la cotidianidad de una ciudad que refleja el espacio producto de la reinterpretación de la realidad y la apropiación de las imágenes como forma narrativa. Es por eso por lo que la visión de Michel De Certeau, a través de la idea de "andar la ciudad" consolida un mapa cognitivo que

permite desligarse de la narrativa lineal creando espacios originales de interacción.

El impacto en la significación de la imagen como estructura que guía al jugador en el descubrimiento de la ciudad virtual brinda la oportunidad no solo de transmitir la visión dispuesta por los desarrolladores, sino también, de resignificar las imágenes a través de la idea de individuo como "jugador libre", capaz de leer el contexto y adaptarlo a su propia disposición.

En este punto, el sentido de los contornos de una ciudad recreada da cabida a la posibilidad de abstracción a través de juicios de valor que ofrece la narrativa del videojuego. Es entonces donde el propio jugador determina el límite de sus acciones dotando a su mapa cognitivo de legibilidad a través de su andar. La disposición en la jugabilidad y el recorrido gráfico de la ciudad recreada permiten reafirmar la idea del videojugador como consolidador y un reasignador de significados.

Mediante el recorrido libre de la ciudad se encuentran contrastes sociales que los desarrolladores plasman, a través del personaje y su recorrido por el entorno urbano. A su vez, la relación que se forma al andar la ciudad permite el descubrimiento de diversas formas de entender lo urbano por medio de las imágenes; el *gamer* alude al concepto de caminante (Certeau) y su entramado en una urbe que condensa la disyuntiva visión de los latinoamericanos en Estados Unidos. El presente trabajo se centra en comunicación y humanidades digitales; específicamente, en el trabajo de Hito Steyerl, ya que dicha autora analiza los videojuegos, el arte, la comunicación y las edificaciones digitales.

El GTA San Andreas deja al consumidor hacer lo que quiera dentro del terreno edificado, pues, según afirma Hito Steyerl "el conflicto armado, la construcción y la destrucción literalmente tienen lugar detrás de pantallas"

(2018, p. 25): El *gamer* puede tomar las decisiones que quiera: puede, por ejemplo, convertir al protagonista en un policía, en un bombero y en un taxista; también puede asesinar civiles, entrar en zonas prohibidas (como el Área 69), destruir vehículos, entrar a las oficinas de policías y asesinar a todos o desbloquear estrellas de búsqueda para así tener a todos los oficiales detrás de él. La libertad genera una sensación de placer en el jugador; él decide si la encuentra haciendo "el bien" o "el mal".

A pesar de que el videojuego brinda una amplia libertad, este, a través de su narrativa, hace ver la difícil historia del protagonista a través de las cinemáticas que brinda el juego. El *gamer* tendrá que superar diferentes misiones (de hecho, 104); al principio, son misiones bastante fáciles, pero a medida que el juego avanza, su dificultad aumenta. Es allí en donde el consumidor encuentra un verdadero reto en el juego, por cuanto es muy común fracasar en algunas misiones, y el videojugador se encuentra con la experiencia de apretar el botón de reinicio (Steyerl, 2018, p. 16). Además, el desarrollo del juego, a través de sus misiones, desbloquea ciudades nuevas (como San Fierro y Las Venturas).

La experiencia del fracaso puede llevar al *gamer* a un estado de ansiedad y frustración, donde tendría que buscar soluciones para seguir progresando en el juego. Una posible salida, por ejemplo, es la de "conectarse y buscar un foro para descifrar cómo pasar de nivel y poder continuar" (Steyerl, 2018, p. 16). En internet existen millones de guías, tanto escritas como visuales, que ayudan al *gamer* a encontrar una forma más fácil de superar una misión.

Además, una de las salidas más fáciles para escapar de la experiencia del *loop* es utilizar las claves que brinda el juego. Armas, munición infinita, salud, dinero y *respeto*son algunas de las ventajas que pueden brindar las claves, las cuales pueden activarse en cualquier momento y de forma infinita.

Sin embargo, el juego nunca le muestra al videojugador que tiene dichas claves. En este punto, el *gamer* se encuentra con un dilema, pues jugar puede "crear reglas que demandan nuevas actualizaciones todo el tiempo" (Steyerl, 2018, p. 18). Querer *pasar* el juego en su máxima dificultad o usando las claves que, con mucha facilidad, pueden ayudar a completar la historia depende plenamente del videojugador.

Este proyecto busca develar el entramado de imágenes en el videojuego GTA San Andreas, con el fin de analizar el impacto del videojuego en la formulación de posibles estereotipos sobre la cotidianidad de los latinoamericanos en Los Ángeles y la lectura de estos escenarios por parte de los videojugadores, al conectar la narrativa digital en el espacio y el contexto reales, lo que genera un posible falso imaginario.

Por un lado, las consecuencias negativas de no analizar el problema mencionado suponen una falencia en el análisis de las narrativas digitales que dan una lectura contextual verídica de lo que puede ser, en la vida real, un barrio latino en Estados Unidos. Por otro lado, pasar por alto estos escenarios representativos que han sido relevantes para la construcción de espacios urbanos en el videojuego, y apropiado por una cantidad elevada de videojugadores, ha generado lecturas que deben ser analizadas a profundidad.

Nuestra investigación tendrá un aporte teórico, en tanto este campo tiene un alcance exploratorio, debido a que las investigaciones sobre videojuegos se encuentran, en gran medida, en Europa y Estados Unidos. Al indagar sobre nuestro problema de investigación, pretendemos generar interés por parte de los investigadores latinoamericanos en el campo de los videojuegos. A partir de este aporte teórico, se edifica una lectura crítica de que el poder de los

videojuegos puede generar diferentes concepciones en los usuarios, e impactar así el contexto social y cultural de ellos.

El objetivo de esta investigación es explorar la representación del espacio urbano en el videojuego GTA San Andreas; en específico, la ciudad de Los Santos (Los Ángeles), sus manifestaciones culturales y arquitectónicas, y descubrir la conexión entre las mundologías en el espacio real representado al videojuego.

En esta investigación, la indagación y la búsqueda del imaginario cultural en el videojuego se centra en la recreación de las dinámicas cotidianas de Los Ángeles, partiendo de que el centro argumental del juego son las pandillas, y de que la ciudad cuenta con casi 4 millones de habitantes (en 2004), existen ciertos subgrupos en la urbe; denotando la historia de la creación en los barrios marginales, que en gran parte son habitados por bandas latinas.

Nuestra investigación desarrolla un aporte teórico, basado en la comunicación, la cultura y los videojuegos, en cuanto la teoría sobre las representaciones urbanas en el marco de la construcción del imaginario colectivo a través de los videojuegos es escasa. Nos centramos en la representación de las prácticas culturales reflejadas en el contexto urbano de la pandilla de Los Vagos, la cotidianidad de los latinos en una ciudad como Los Ángeles/Los Santos y su identidad representada en el videojuego.

En el videojuego, las formas lingüísticas de los latinos tienden a ser representadas con un inglés poco fluido, fuertes creencias religiosas y sus labores que, en su mayoría, son en carnicerías y lavanderías, además de que llevan varios tatuajes en su piel; son tan solo algunos imaginarios que el jugador puede tomar como ciertos.

¿En qué se parece la ciudad real a la digital? GTA San Andreas construye una ciudad digital que proviene de la real. Es allí donde se puede generar, según Fredric Jameson, un "mapa cognitivo".

Para el desarrollo de nuestra investigación es necesario buscar personas que hayan vivido, experimentado y apropiado el videojuego GTA San Andreas. Esto, con el fin de dar una validez y una fuerza mucho mayores a nuestra unidad de análisis. Varios son los tipos de muestra que pueden ayudarnos a encontrar unidades para profundizar la investigación. En primer lugar, es necesario encontrar una muestra de voluntarios o autoseleccionada, ya que las personas responderán a un llamado. En este caso, se invitará a un número de voluntarios a participar en herramientas (encuestas), a fin de encontrar su imaginario social recreado en el videojuego y su percepción sobre la cultura chicana y los mexicanos.

Además, la muestra por conveniencia será de gran utilidad para la investigación, pues dichas muestras son las que, de acuerdo con Battaglia, citado por Hernández Sampieri, "están formadas por los casos disponibles a los cuales tenemos acceso" (Bataglia, 2008, citado en Sampieri, 2014, p. 390). En nuestro caso, conocemos a varios *gamers*que han jugado al GTA San Andreas. A través de la confianza, intentaremos entablar conversaciones (entrevistas), que nos ayuden a profundizar en cuanto a visiones más personales sobre lo que se apropia a través del lenguaje hacia los mexicanos en el videojuego.

Por un lado, para desarrollar nuestra investigación vemos pertinente utilizar la técnica de la entrevista semiestructurada a docentes con amplio conocimiento en los estudios urbanos, culturales y videojuegos; esto, con el fin de recolectar información asertiva frente a la percepción, el impacto y la reflexión teórica del juego. La entrevista semiestructurara es fundamental en

este punto, ya que posiblemente nos encontremos con una lectura particular desde la perspectiva individual; por tal razón, esta técnica nos permite adaptarnos a las posibles variables del encuentro con los docentes expertos. Al tener un alcance exploratorio, es necesario identificar las diferentes teorías que puedan nutrir y encaminar nuestra investigación; por lo tanto, la visión de los expertos teóricos otorgará el peso académico necesario para orientar nuestro problema de investigación.

La cosmovisión y el impacto del video juego GTA San Andreas desde la representación de los latinos y la identificación de patrones urbanos en los barrios habitados por esta población hacen que nuestra investigación tenga un carácter exploratorio y descriptivo. Encaminar nuestras técnicas de recolección de información hacia un espacio de construcción de diálogo abierto hace que la entrevista semiestructurada nos permita guiar la conversación desde el entendimiento del videojuego y el descubrimiento de lecturas particulares de los sucesos que acontecen tras adoptar este tipo de narrativas.

La implementación del grupo focal es necesaria, en cuanto "los participantes conversan a profundidad en torno a uno o varios temas en un ambiente relajado e informal" (Sampieri, 2014, p. 408). Un lugar de conversación junto a expertos —entiéndase *expertos* como los jugadores que durante los años se han apropiado de la historia y las narrativas que el juego construye—. Como lo sugiere Hernández Sampieri, un grupo de enfoque debería llevarse a cabo con un grupo de tres a diez personas, máximo. Por tal motivo, elegimos como muestra a seis jugadores colombianos entre sus 18 y sus 25 años, tomando en cuenta que el juego salió por primera vez a la venta en octubre de 2004.

Actualmente, con la pandemia del Covid-19, y suponiendo que los jugadores vivirán en varias ciudades, sería difícil buscar un sitio presencial como un punto de encuentro para el grupo focal. Por ende, nos vemos en la necesidad de utilizar materiales tecnológicos para garantizar un lugar de debate. Esa es la principal razón por la que recurriremos al grupo focal: para que nos ayude a encontrar, a través de diferentes voces, el imaginario urbano que el barrio digital "Las Colinas" ha generado en los videojugadores invitados.

Además, abrir el debate es un reto que tenemos como investigadores; por ello, se sugiere "utilizar material estimulador, como dibujos, fotografías, vídeos, entre otros; para romper el hielo" (Sampieri, 2014, p. 414). La utilización de fuentes documentales será de vital importancia; la longeva vida del juego nos direcciona a una búsqueda de fotos y videos, para generar un instantáneo recuerdo en el video jugador y, además, un detonante para promover la discusión.

Como primer paso, hay que tener en cuenta que en la entrevista estructurada "el entrevistador realiza su labor siguiendo una guía de preguntas específicas y se sujeta exclusivamente a esta" (Sampieri, 2014, p. 460). Utilizamos este tipo de entrevista, debido a que: 1) no conocemos personalmente a la mayoría de las personas a quienes vamos a entrevistar, y 2) la indagación hacia ellos es clara en cuanto a buscar las diferentes percepciones sobre los latinos en la vida real y su representación en el videojuego. No hay que olvidar que nuestro objeto de estudio permite generar múltiples debates y campos de opinión, siempre tomando en cuenta que la información suministrada sea de gran importancia.

Las narrativas, como fuente de constante transformación, tienen consecuencias en el imaginario social, el videojuego GTA San Andreas es,

indiscutiblemente, una de las entregas que mayor impacto tuvieron en la generación que creció a inicios de la década de 2000; por eso, adentrarnos en la concepción de ideales a través de la representación de los latinos y el entorno urbano debe ser analizado desde sus historias de vida.

La investigación hace un aporte inicial, y deja abierta la posibilidad de generar nuevos proyectos investigativos en Latinoamérica, ya que los videojuegos han evolucionado para generar narrativas basadas en lo real y plasmadas en el mundo digital, en un artefacto, que forma parte de la vida cotidiana de millones de personas en el mundo, e impacta las prácticas sociales de las nuevas generaciones en nuestro continente.

Referencias

Bailes, J. (2019). *Ideology and the virtual city*. Zero Books.

Brea, J. L. (2010). *Las tres eras de la imagen*. Akal.

Maté, D. (2017). Ciudades lúdicas: formas de gestión, hábitat y recorrido en los entornos urbanos del videojuego. *Tópicos del Seminario*, 99-120.

Hernández-Sampieri, R. (2014). *Metodología de la investigación*. McGraw Hill / Interamericana Editores S.A.

Steyerl, H. (2017). *Arte Duty Free*. Caja Negra Editora.

Estudio comparativo de los programas de televisión Travesías y Por los Caminos del Gran Santander, y su rol como difusores de identidad cultural

DANIELA ANDREA CASTRO VÁSQUEZ[1]

Resumen

Desde su creación, el fin de la televisión ha sido educar, entretener e informar; de esta manera, los medios de comunicación han apostado por estos tres ítems, los cuales, de alguna manera, potencializan los conocimientos que tiene el televidente, el lector o el usuario sobre el tema que está consumiendo. A través del tiempo, el avance de la televisión ha sido notorio por medio del lenguaje audiovisual y narrativo de cada una de sus emisiones, para así lograr que cada persona tome una posición autónoma sobre el programa que prefiere ver, ya sea desde la televisión pública o de la privada del país. Por tanto, se da la creación del rol del difusor cultural, que permite promover y desarrollar la participación de los habitantes con su entorno, a través de las pantallas. En este caso, hacemos alusión a la programación del Canal TRO; exactamente, con los programas *Travesías* y *Por los Caminos del Gran Santander*. De ese modo, se siguió una metodología cualitativa de tipo descriptivo y exploratorio, utilizando como técnicas de recolección el análisis documental y entrevistas semiestructuradas.

1. Estudiante de Comunicación Social, Universidad de Investigación y Desarrollo. Contacto: dcastro4@udi.edu.co

Los resultados arrojaron que estos dos programas permiten visibilizar la cultura propia de la región. Aunque son dos programas que recorren los municipios del Gran Santander, se logró concluir que el lenguaje narrativo del programa *Travesías* es más llamativo que el del programa *Por los Caminos del Gran Santander*, pues en el primero se usa una temática dinámica con viñetas, animaciones y que transmite la aventura que están viviendo; además, se centran en visibilizar el turismo de cada pueblo junto a sus tradiciones. Mientras, en *Por los Caminos del Gran Santander* se cuenta de manera muy detallada, con voz en *off*, la historia del lugar desde donde están emitiendo, y la parte cultural y social se vuelve esencial para la realización del programa, donde se resalta a personajes icónicos del lugar visitado.

Palabras clave: audiencias televisivas, contenidos, difusor cultural, formatos, televisión pública.

Introducción

La televisión es una de las tecnologías más importantes en nuestro hogar; desde su llegada, ha surgido en ella un sinnúmero de formas, que tienen como finalidad llegar a las diferentes generaciones mediante su programación cultural, educativa, informativa y de entretenimiento. La dualidad de la imagen y el sonido ha permitido a la televisión dirigir al receptor a identificarse, despertar múltiples emociones, acercarse a la realidad y lograr transportarse a otros lugares sin tener que estar presente allí. Sin duda, la televisión permite conectarse con el televidente por medio de aspectos racionales y emotivos.

Conviene señalar que este medio masivo se inauguró en Colombia el 13 de junio de 1954, durante el gobierno de Gustavo Rojas Pinilla. Con el pasar

del tiempo, se convirtió en el medio ideal para compartir y disfrutar en familia. En este caso, tenemos en cuenta el modelo de Laswell: "¿Quién dice qué, en qué canal, a quién, y con qué efecto?" (Cortassa, 2001, p. 125). Cada pregunta cuenta con un tipo de análisis, en el que se encuentran los medios de control de información (comunicador), contenido (mensaje), medios de comunicación (canal), audiencia(público) y efectos (consecuencias). Dicho de otra manera, el emisor decide qué información y qué vía escoger para llegar al receptor, y de modo que este decodifique el mensaje sin que haya *feedback*. Es así como se da la comunicación unidireccional y se logra reflejarla en la televisión.

Según Kantar IBOPE Media (citado por *Revista PyM*, 2019), la televisión sigue siendo el medio estrella en los hogares colombianos, pues el 98.2 % de ellos afirma ver televisión, y el promedio de horas que pasa un espectador frente a su televisor es de 4 horas 23 minutos y 22 segundos. Por su parte, Martín-Barbero (2001) afirma que "la televisión pública resulta siendo hoy un decisivo lugar de inscripción de nuevas ciudanías en las que adquiere rostro contemporáneo la emancipación social y cultural" (pp. 62-63). Así pues, las comunidades realizan un intercambio comunicativo autónomo.

Tomando en cuenta que los tres pilares importantes de la televisión son, como ya se dijo, *educar, entretener* e *informar*, es necesario hacer alusión a los programas *Travesías*y *Por los Caminos del Gran Santander*, del Canal TRO, cuya narrativa audiovisual gira en torno a la identidad, la herencia y el acervo cultural del Gran Santander.

De acuerdo con lo anterior, se planteó el siguiente supuesto hipotético: los programas de televisión *Travesías* y *Por los Caminos del Gran Santander* cumplen el rol de informar con objetividad, pues el propósito del

lenguaje narrativo es captar la atención de su audiencia por medio de ítems históricos, sociales, culturales y económicos de los municipios de Santander.

Conviene decir que la investigación se basó en los conceptos teóricos: *comunicación para el cambio social, educomunicación* y *análisis de contenido del lenguaje audiovisual*.

En primer lugar, la comunicación para el cambio social, según Gumucio (2011), "es un proceso de diálogo y debate, basado en la tolerancia, el respeto, la equidad, la justicia social y la participación de todos" (p. 32). Eso permite que las comunidades puedan participar de manera justa y equitativa en sus grupos sociales.

De esta forma, la teoría propuesta lleva a que la producción y la realización de estos dos programas visibilicen y empoderen el rol de la comunidad dando el protagonismo necesario en temas de identidad cultural.

Por otra parte, para hablar de educomunicación es necesario saber que ella consiste en

> El conjunto de las acciones de carácter multidisciplinar inherentes a la planificación, ejecución y evaluación de procesos destinados a la creación y el desarrollo —en determinado contexto educativo— de ecosistemas comunicativos abiertos y dialógicos, favorecedores del aprendizaje colaborativo a partir del ejercicio de la libertad de expresión, mediante el acceso y la inserción crítica y autónoma de los sujetos y sus comunidades en la sociedad de la comunicación social. (Soares, 2001, p. 202)

De esa manera, la educomunicación promueve, forma y guía a los ciudadanos, los comunicadores y los educadores en su proceso de aprendizaje y enseñanza, con el fin de que logren expresar sus ideas sin miedo a que estas sean censuradas; además, con el fin de que los individuos

se sientan capaces de entender los mensajes que envían los medios de comunicación y de elaborar de forma autosuficiente sus propios mensajes.

Por último, debemos tener en cuenta que el análisis de contenido del lenguaje audiovisual "permite comprender el tejido de mensajes mediáticos que deambulan en los medios. Mensajes compuestos de imágenes y sonidos cuya codificación sigue siendo total para cualquier individuo" (Basile, 2014 p. 113). Es decir, los mensajes que se transmiten en el medio audiovisual contienen elementos morfológicos que permiten integrar la imagen y el sonido con el fin de captar la atención de los espectadores.

Partiendo de la teoría expuesta, el análisis de contenido audiovisual realizado en los programas *Travesías* y *Por los Caminos del Gran Santander* permitió conocer las formas de comunicación de los presentadores para llevar la información cultural a su audiencia, el tipo de lenguaje audiovisual con el que construyeron los programas analizados.

Para simplificar, las teorías de cambio social, educomunicación y análisis de contenido del lenguaje audiovisual logran articular los procesos de participación que tiene la comunidad en los medios de comunicación, por medio de la visibilización, la cultura y la educación a sus audiencias, tomando en cuenta que para llegar al hogar de cada consumidor se da un tipo de contenido audiovisual. Por medio de estos aportes investigativos y sociales, se logra comprender el papel que tiene la televisión con sus espectadores.

De esta manera, se logra visibilizar las dos culturas de la región —la santandereana y la nortesantandereana— por medio de sus tradiciones y de sus historias que merecen ser contadas.

Es preciso señalar que el programa *Travesías* comenzó a ser emitido en 2017. El director Zotto (2020) afirma que "el objetivo principal del programa es poder recorrer los 87 municipios del departamento de Santander para

visibilizar las comunidades y potencializar la identidad santandereana a nivel nacional, a través de un formato televisivo" (A. Zotto, comunicación virtual herramienta Meet, 24 de abril de 2020).

Por tanto, cada capítulo tiene una historia diferente por contar, una identidad por descubrir, lo cual se da por medio del lenguaje, la narrativa y las fuentes periodísticas tratadas.

Con respecto al programa *Por los Caminos del Gran Santander*, su primera emisión fue en 2000. La finalidad del programa, según el exproductor Valenzuela (2020), era "mostrar la idiosincrasia, la forma de ser del santandereano, su comida, su comportamiento, sus bailes, sus fiestas, los escritores, los artistas que se encontraban en el pueblo, que prácticamente pasaban desapercibidos para la región o para capital santandereana" (D. Valenzuela, comunicación virtual herramienta Meet, 28 de abril de 2020).

Metodología

Conviene decir que la investigación correspondió a un modelo cualitativo, cuyo enfoque fue descriptivo y exploratorio, con el objetivo de analizar y definir el rol de identidad cumplen los programas: *Travesías* y *Por los Caminos del Gran Santander* en la difusión de la cultura; por lo tanto, fue imprescindible describir las características de los dos programas, para poder clasificarlas mediante las categorías de análisis.

En ese orden de ideas, en la tabla 1 se presenta la matriz de análisis diseñada, con el fin de identificar el público objetivo, el género periodístico y las características socioculturales que se transmiten en los dos programas, y de esta manera, poder distinguir su rol como difusores de cultura. A cada uno de los programas se lo identificó por una sigla; es decir, a las emisiones

de *Travesías* se las denominó T, y a *Por los Caminos del Gran Santander* se le atribuyó la sigla PGS.

Tabla 1. Matriz de análisis de los programas

Categorías de análisis T o PGS			**Sigla del programa**	
Audiencias	**Formato**	**Contenido**	**Temporadas-n.° de capítulo**	**Fuente web**
Generaciones (*Baby boomers*, Generación X, *millennials* y *centennials*)	Crónica o reportaje	Temáticas		

Fuente: elaboración propia.

Igualmente, en la tabla 2 se evidencia el elemento sintáctico, pues de esta manera se logra detallar factores diferenciadores en los dos programas, en cuanto a su planimetría, su edición y sus efectos.

Tabla 2. Análisis sintáctico de *Travesías* y *Por los Caminos del Gran Santander*

Aspectos sintácticos de T y de PGS		
Elementos Sintácticos	**T**	**PGS**
Planimetría (uso de planos y pasos en cámara)		
Posproducción (edición y efectos)		

Fuente: elaboración propia.

Por último, en la tabla 3 se estableció el comparativo de los programas T y PGS, en la que se pudieron destacar sus principales diferencias al emitir un programa de interés cultural para la sociedad.

Tabla 3. Comparativo de las temáticas halladas en los programas

Comparativo de los programas *Travesías* y *Por los Caminos del Gran Santander*	
Programa T	Programa PGS

Fuente: elaboración propia.

En cuanto a la selección de la muestra, en el programa T se analizaron los programas de Gámbita, en la provincia Comunera; Aguada, en la provincia Vélez, y San Vicente de Chucurí, en la provincia Yariguíes. Mientras, en PGS se seleccionaron: Vélez, de la provincia del mismo nombre; Málaga, de la provincia García Rovira y Cimitarra, provincia Vélez. Estas emisiones se escogieron porque en algunos casos logran tener en común la misma provincia y permiten comparar la narrativa que se maneja al respecto en cada uno de los dos programas. En cuanto a los otros programas que no tienen una relación entre sí, sirvieron para analizar los diferentes mensajes verbales y audiovisuales que trasmiten desde las diferentes provincias o los pueblos abordados.

El periodo que se escogió para analizar comprende junio y agosto de 2019, ya que fue un periodo en el cual se hicieron recorridos históricos, culturales y turísticos importantes en la región.

Resultados

De acuerdo con la triangulación de la información se estableció que el género periodístico del programa T es la crónica, y tiene como público objetivo los *Millennials* y los *Centennials*. De esta manera, logran articular el programa televisivo con las redes sociales, pues a través de ellas interactúan con la audiencia y permiten que sean participes en el programa. Además, sus camarógrafos juegan con distintos planos y los ángulos que permiten dejar a

un lado lo tradicional, y así proponer nuevas formas de generar contenido audiovisual; uno de sus planos más destacados es el *video selfie*. Por otra parte, sus temáticas abordadas hacen alusión a sitios turísticos de los municipios. Además, usan una temática dinámica con viñetas y animaciones, y transmiten la aventura que están viviendo; se centran en visibilizar el turismo.

En cuanto al programa PGS, se determinó que el género periodístico dominante es un hibrido entre crónica y reportaje, cuyo *target* son la Generación X y los *baby boomers*. En su programación se centran en contar muy detalladamente, en voz en *off*, la historia del lugar que están emitiendo, donde la parte cultural y social se vuelve esencial; además, resaltan a personajes icónicos del lugar que visitan. Su planimetría es tradicional, así como sus plantillas; es decir, no utilizan efectos visuales. Sus temáticas se orientan hacia la visibilización de personajes representativos de cada municipio, dar a conocer la gastronomía de cada sitio y resaltar a grupos que practican danzas o deportes.

Conclusiones

El estudio comparativo permitió concluir que el Canal TRO siempre ha apuntado a tener en su parrilla programas que difundan la cultura de los municipios del Gran Santander. En este caso, indagamos seis programas de Santander que nos permitieron evidenciar que la información, la cultura y el turismo van de la mano, y que a través del lenguaje audiovisual puede incentivarse a la comunidad a realizar turismo responsable en cada uno de los municipios. Es cierto que no siempre el visitante se dirige al mismo municipio que se ha mostrado en los programas, pero en su mente quedarán

aquellos recuerdos de qué se debe conservar de la cultura en cada lugar y cuidar el área que se está visitando.

De esa manera, el rol de difusor cultural se halla presente en los programas anteriormente mencionados, a través de la creación de emisiones en las que se evidencian las características socioculturales, tradiciones, los campos económico, gastronómico, deportivo y turístico; por su parte, el periodista usa su propio criterio para escoger hechos culturales o históricos que merecen ser dados a conocer.

Es cierto que ambos programas son diferentes; sin embargo, logran cumplir su función de informar con objetividad a su público y de conectar al gran Santander, a través de temas que logran llamar su atención.

Referencias

Barbero, J. (2001). Lo que hace cultural a la televisión. En Rincón, O (Ed.), *Televisión pública: del consumidor al ciudadano* (pp. 62-63). https://books.google.com.co/books?id=coXrbdkTU5QC&printsec=frontcover&dq=televisi%C3%B3n+p%C3%BAblicadel+consumidor+al+ciudadano&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwiLg_yS6ProAhVSmuAKHZgODywQ6AEIKjAA#v=onepage&q=televisi%C3%B3

Cortassa, C. (2001). La persistencia de modelos falsados. El Modelo Comunicacional de Lasswell: un caso de "resistencia teórica". *Epistemología e Historia de la Ciencia 7*(7), 125. https://rdu.unc.edu.ar/bitstream/handle/11086/3578/20%20-%20La%20persistencia.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Gumucio, A. (2011). Comunicación para el cambio social: clave del desarrollo participativo. En J. Pereira, y A. Cadavid, (Eds.), *Comunicación, desarrollo y cambio social: interrelaciones entre*

comunicación, movimientos ciudadanos y medios (p. 32). https://www.javeriana.edu.co/unesco/pdf/comunicacion_desarrollo_cambio_social2.pdf

Ríos, A. (2019). "98.2 % de los colombianos ve televisión": Kantar Ibope Media. *Revista pym. Colombia*. revistapym.com.co

Soares, O. (2001). Caminos de la educomunicación: utopías, confrontaciones, reconocimientos. *Nómadas*, (30), 194-207. https://www.redalyc.org/pdf/1051/105112060015.pdf

Valenzuela, D. (Productor). (2020, 28 de abril). *Por los Caminos del Gran Santander*[DVD]. De grabación vía WhatsApp.

Zotto, A. (Productor) (2020, 24 de abril). *Ángelo Zotto, productor de travesías* [audio en pódcast]. Recuperado de audios vía WhatsApp.

Clúster de producción audiovisual: Colombia más allá de una exótica escenografía

INGRID ZACIPA INFANTE[1] Y CLAUDIA PATRICIA VALERO PACHECO[2]

Resumen

El sector de la producción audiovisual, como parte de las industrias creativas, ha recibido gran atención por parte de las iniciativas gubernamentales como la Ley de Filmación en Colombia (Ley 1556 de 2012) y de los inversionistas extranjeros dedicados, sobre todo, a la producción cinematográfica de largo aliento. Esta situación se vive particularmente en el gobierno actual, dado que uno de sus ejes de trabajo es la denominada "economía naranja". Lo anterior sostiene la creación de políticas y programas de incentivos que buscan asignar recursos del presupuesto nacional para la generación de fondos, convocatorias o convenios, entre otros, que fomenten la producción de este campo. El presente proyecto se ha fijado como objetivo examinar el marco de esas acciones aproximándose a una problematización del concepto de identidades y representaciones culturales que se vinculan directamente con la creación de narrativas que deberían poner de manifiesto la diversidad de relatos e imágenes que provienen del país en toda su complejidad, no solo desde la exotización de cierta idea de lo nacional, sino desde la participación de las ciudadanías, pues dichos marcos estatales se enfocan en una supuesta promoción de la identidad nacional a través de las artes y la cultura.

1. Ph. D. en Ciencias Humanas y Sociales, Universidad Nacional de Colombia, doctoranda en Empresa, Economía y Sociedad, Universidad de Alicante. Contacto: izacipai@libertadores.edu.co
2. Magíster en Historia y Teoría del Arte, la Arquitectura y la Ciudad, Universidad Nacional de Colombia, maestrante en Escrituras Creativas, Instituto Caro y Cuervo. Profesora investigadora de la Fundación Universitaria Los Libertadores. Contacto: claudia.valero@libertadores.edu.co

Desde esa perspectiva, a través del método cualitativo y el mapeo, se busca identificar cómo la producción, la circulación y el consumo de muchas de las producciones audiovisuales nacionales se someten a estándares fijados por las grandes organizaciones y plataformas de *streaming* y otras circunstancias que determinan las estructuras narrativas comerciales, y ello hace que muchos productores independientes renuncien o modifiquen sus propuestas de aproximaciones otras a la identidad y la memoria del país por fuera de la instauración de Colombia como una escenografía estereotípica del trópico o como un centro de reclutamiento de buena mano de obra desde lo técnico, pero no desde lo autoral.

Palabras clave: producción audiovisual, identidad nacional, industrias creativas, memoria cultural.

Introducción

Se buscará entender las dinámicas que se dan dentro del sector audiovisual, a partir de algunas interpretaciones de las representaciones de la identidad nacional; en especial, aquello que ubica a la cultura como objeto mercantilizado, a través de exhibir a Colombia como una escenografía para las producciones internacionales, lo que implica un detrimento en el patrimonio de la identidad cultural.

Fundamentación conceptual

No puede desconocerse que, desde la perspectiva analítica del consumo cultural, la cultura y sus productos son vistos más cómo factores del mercado, lo cual ha hecho que muchas aproximaciones a la definición de la industria

creativa se incorporen dentro de formas economicistas (mercado y lógicas de adquisición) y corporativistas (organización, instituciones), para relacionar la manera en que es posible comerciar con ellas, lo que nos acercaría más a la inquietud por el consumo de la cultura, de sus productos y, por supuesto, de la comunicación audiovisual, como una de aquellas estructuras atravesadas por las lógicas del mercado y las propuestas relacionadas con los sectores de la cultura. Esa afirmación pragmática tiene un fundamento paradójico en las reflexiones elaboradas por Adorno, Horkheimer y la escuela de Frankfurt hacia mediados del siglo XX en relación con el concepto *industria cultural*, que, si bien no fue esquemáticamente definido, sí fue asociado al caos cultural y a la pérdida del eje en las experiencias culturales inscribiéndose en la lógica de la industria.

Bustamante también anota que el interés en el comportamiento de la industria y el consumo cultural está mayormente anclado a su carácter mercantil y a la manera como dicho rasgo está dado por la tensión entre varios discursos:

> […] su carácter estandarizado (obligado en toda industria) es decir, de selección limitada dentro de un abanico infinito de posibilidades (formato, géneros…) no anula su valor creativo ni su papel central en la producción y diseminación de contenidos simbólicos, es decir, de valores de vida social, de compartición y de ideología o dicho más claro, de pluralismo y participación democrática. (Bustamante, 2009, p. 4)

Esto último señala la importancia de incluir otras miradas en el análisis del mercado cultural: aunque se piense de forma ávida en el crecimiento de las distintas esferas que lo componen en términos de inversiones, cifras, producciones, personas y colectivos de trabajo involucrados, la pregunta por tal pluralidad y tal multiculturalidad es hoy en día vital, pues el consumo de

los productos de la cultura asciende por las acción globalizada de la red y de las lógicas neoliberales de intercambio entre países. Miège argumenta acerca de la trascendencia económica y social de estas industrias:

> […] las industrias de contenido, más que las redes y de equipos están convirtiéndose en un elemento estratégico en la recomposición de la economía dominante, de los países capitalistas dominantes´, hasta el punto de que su emergencia resulta en una de las 'tendencias dominantes de la sociedad contemporánea'. (Miège, citado por Bustamante, 2009, p. 10)

Sobre identidad y representaciones en lo audiovisual

De tal suerte, se hace relevante retomar a Silva (2011), quien refiere, a su vez, a Stuart Hall y a Paul Ricœur para anotar que la identidad es, y siempre ha sido, un constructo social, cultural e histórico, que se hace más o menos tangible en el encuentro con el lenguaje y sus soportes que hacen visibles las relaciones subjetivas y mayormente colectivas desde las cuales se acepta un discurso de identidad.

Se parte de la idea de que cualquier representación se enmarca en las posibilidades del discurso. Esto, entonces, relacionará también unas condiciones políticas, económicas y éticas que supeditan esas formas de mostrar o señalar algún aspecto de la realidad, así: si las prácticas discursivas son históricas, contingentes y cambiantes, entonces la identificación con ellas también puede serlo.

Al respecto, el aumento de circuitos que impulsan la producción de bienes culturales responde a la disponibilidad del capital económico que ciertos países y regiones poseen de forma más cuantiosa que otras naciones, lo cual

hace que ciertas narrativas tengan mayor auge y mayor difusión, y que se garantice la progresión de las ideas que representan. De ahí la importancia de recoger la noción de la representación social, que tiene un primer germen en el concepto *representaciones colectivas*, propuestas por Émile Durkheim, "las cuales son definidas como formas de conciencia social que son impuestas por la sociedad en general sobre el individuo, lo que presupone una imposición externa de estas sobre la conciencia individual de los sujetos" (Vera, citado por Barrera, 2015, p. 17).

Aunque quizás en los individuos y los grupos no exista conciencia de ello, la construcción de la identidad opera con la lógica *ficcionalizante* e imaginativa de la operación de configurar un relato: ficcionaliza en cuanto, según pone en evidencia Paul Ricœur (1986), muestra como acordes elementos que, en el acontecer histórico, se experimentan separados, discordes. Aceptar este hecho, por otra parte, no significa restar valor o potencial a la identidad en el dominio práctico: la naturaleza necesariamente ficcional de este proceso no socava de modo alguno su efectividad discursiva, material o política, aun cuando la pertenencia, la "sutura en el relato" a través de la cual surgen las identidades resida, en parte, en lo imaginario (así como en lo simbólico) y, por lo tanto, siempre se construya en parte en la fantasía o, al menos, dentro de un campo fantasmático (Hall, citado por Silva, 2011).

Enfoque o metodología

Para este caso, la metodología siguió algunos de los pasos de la Guía Práctica para Mapear las Industrias Creativas, publicada por el British Council (2010), y de la cual se retomó:

1. **Revisión bibliográfica**: En el caso de este proceso, se ha desarrollado un estado de la cuestión (Guevara, 2016), donde se

rastrearon trabajos de investigación realizados durante los últimos cinco años (2016-2020) sobre el clúster de producción audiovisual nacional.

2. **Análisis estadístico de datos oficiales**: Para esto se ha venido consultando la información ubicada en boletines y documentos identificados como oficiales para el sector.

3. **Identificación de estudios específicos de la industria**: Se han venido consultando documentos o informes provenientes de las entidades gestoras del sector.

4. **Análisis de datos no oficiales**: En este caso se ha acudido a otro tipo de fuentes, que no necesariamente se identifican como mediadoras o gestoras directas del sector, pero pueden, tangencialmente, recoger información de utilidad.

Resultados relevantes

Los diversos gobiernos en los últimos años han por lo menos identificado que la cultura y algunos de sus sectores pueden llegar a ser rentables y, además, favorecerían, sobre todo, la inversión extranjera; desde esa línea se han creado dos leyes que han buscado solidificar esa intención. La primera es la Ley 814 de 2003, conocida como la Ley de Cine, por la cual se busca reglamentar y abrir posibilidades a la financiación de proyectos cinematográficos a través de la creación del Fondo Nacional para el desarrollo Cinematográfico:

> La Ley de Cine significó la herramienta más importante dentro de los modelos de financiación colombianos. Debido a los incentivos que ofrece, se hace evidente el aumento anual de producción cinematográfica, en donde antes de la expedición de 29 la normativa se estrenaban de 1 a 7

> largometrajes anuales, mientras que en el 2003 se estrenaron cinco producciones. Paulatinamente los ajustes y nuevos fomentos han dejado como resultado el récord en el 2017 de 42 estrenos nacionales. (Calvete y Ortiz, citados por Narín, 2018, p. 28)

Por otro lado, la Ley 1556 de 2012, o Ley Filmación Colombia, es la razón por la que se crea el Fondo Fílmico Colombia, cuyo propósito es promocionar a Colombia respecto a su potencia como locación para proyectos extranjeros y como socio para ciertos procesos y servicios de producción de campo. El objetivo general de la ley puede entenderse como una estrategia para incentivar otros sectores de la economía, como el turístico, el hotelero, el gastronómico y el logístico, entre otros, desde la oficialidad, ya que,

> Según los resultados recopilados por el Ministerio de Cultura, el Ministerio de Comercio y Proimágenes Colombia, la Ley 1556 ha generado ingresos de más de $90 mil millones y por cada dólar invertido se hace una devolución de 3 dólares a la economía nacional. Entre los años 2013 y 2017 se han rodado un total de 27 producciones internacionales, con realizadores y elenco reconocidos a nivel mundial, generando beneficios en el sector y promoviendo la imagen como destino turístico y escenario para producciones audiovisuales. (Narín 2018, p. 29)

No obstante, aunque esta última ley ha permitido elevar los indicadores de producción audiovisual en el país, son pocos los proyectos en colaboración con creativos colombianos que han sido parte de tales cifras, lo cual muestra de forma evidente que el país ha sido usado, en palabras de la misma ley, "como locación", mas no como un socio, en la autoría de esos proyectos, o no en todos los casos.

Por otro lado, la Ley de Cine promueve la realización cinematográfica nacional, pero se evidencia en varios procesos que los protocolos para aplicar a los incentivos están poco sincronizados y estandarizados, lo que genera situaciones de intensa burocracia en entidades como la Dirección de Cinematografía, que retarda y desestimula, en últimas, a los realizadores y a los productores a la hora de conseguir inyecciones de capital económico y de otro tipo, para poder llevar a cabo los planes de preproducción, producción y posproducción audiovisuales.

Algunas de las alternativas de financiación están reguladas por algunas de estas leyes y figuras: Fondos Nacionales, la Ley 814, estímulos tributarios, *crowdfunding* y la Ley 1556 Cooperaciones Internacionales, que se convierte en otra de las leyes más importantes en términos de la muestra de resultados del clúster audiovisual en referencia al número de producciones realizadas en Colombia, lo que, además, evidencia el interés del Estado en demostrar cómo otros sectores —por ejemplo, el turístico y el de la producción y logística— tendrían cierto grado de madurez para apalancar o propulsar el desarrollo de las películas que se gestionan en modelos de cofinanciación extranjera, como se mencionaba líneas arriba.

En tal sentido, la Ley 1556 fue promulgada en 2012, sobre la base de ofrecer beneficios económicos que pueden traducirse como reembolsos en costos de producción de hasta el 40 %, y del 20 %, en gastos relacionados con hotelería y desplazamientos para aquellas producciones —largometrajes, sobre todo— que sean rodadas en Colombia, y cuya historia promueva la imagen del territorio nacional, en tanto patrimonio cultural de los cuales se espera que contribuyan al desarrollo turístico de las regiones.

No obstante, dentro del balance general de la aplicación de esta ley se observa que sí ha habido un número importante de películas filmadas en el

país, pero muchas de ellas han usado las locaciones colombianas como escenarios de sitios reales o imaginarios que se busca usar como la materialización de la idea de contextos tropicales, como si ello fuera una categoría de representación "genérica", sin contribuir realmente a la imagen patrimonial de las regiones, ni a la de las ciudades, los municipios o los paisajes culturales, sino que los invisibiliza a través de una sobreexposición, si se permite aquí el oxímoron.

Los imaginarios de éxito se han venido vehiculando en referencia a la internacionalización de las producciones; esto, a su vez, ha generado miradas contrariadas hacia la producción audiovisual nacional; sobre todo, en la cinematográfica, lo que pone en evidencia dos extremos. El primero señala que las películas que logran financiación extranjera en modelos de coproducción para ser desarrolladas y presentadas en festivales internacionales se alejan de los números favorables en taquillas nacionales, así la crítica los aclame; tal situación, para algunos actores de las instituciones culturales del país, muestra un nuevo referente de colonización a través de la crítica europea y su aprobación a contenidos que no tienen la misma recepción en Colombia y sus contextos.

En segundo lugar, cuando se revisan las películas colombianas con mayor éxito en taquillas nacionales, es evidente que las comedias con argumentos reducidos y poco complejos, muy similares a las telenovelas o los seriados cortos para televisión, son el tipo de largometraje con mayores visualizaciones en los cines, y ello hace que las instituciones culturales se pregunten por el tipo de identificación que se está produciendo con los contenidos audiovisuales del país.

Conclusiones

Es importante señalar que son pocos los agentes privados con influencia en el clúster que dirigen sus esfuerzos a reconocer el terreno en sus condiciones locales, lo que permitiría, tal vez, que la información estatal pudiese tener puntos de tensión para discutir realmente por qué razones el clúster no crece de forma sostenida y sigue habiendo problemas relacionados con el acceso a convocatorias, con la destinación de presupuestos y con la inversión en productoras nacionales emergentes. Es necesario pensar también la importancia de nutrir las formas de recolección de información y las categorías que incluyan estudios diagnósticos que muestran realmente cuáles son las necesidades del clúster y sus actores en todos los niveles, para entender cuál sería la forma más equilibrada de medir reales crecimientos, que no solo refieran datos de exportación o de inclusión del territorio nacional como locación que la mayoría de las veces no genera una representación compleja o cercana a esas complejidades del país.

Pocas son las intervenciones a los distintos actores para recoger sus opiniones y sus percepciones en torno a ese tan usado término del "crecimiento del sector", lo cual hace que aparezcan suspicacias en torno a desde qué lugar se están creando y gestionando los programas estatales para dicho desarrollo de la cultura, y que agendas ideológicas construyan tales estructuras de promoción.

Asimismo, dentro de esas cifras oficiales de crecimiento del sector se identifica un sinnúmero de programas y proyectos desarrollados en el marco de la inversión que se ha asignado al sector. Sin embargo, son muy escasos los estudios que permitan comprender las dinámicas de consumo en torno a los productos audiovisuales; este tipo de cifras se encuentra reportado en los informes de las empresas privadas de exhibición fílmica. Pero en el caso de los productos financiados por las entidades públicas es más difícil ubicar

información sobre el comportamiento de difusión, exhibición y consumo de estos. Dicho tipo de información es sustancial para esta investigación, pues se asume que estos productos audiovisuales patrocinados o impulsados por las organizaciones públicas tienen una clara intención de fomentar la identidad nacional. En palabras de Arias *et al*. (2018), "esta iniciativa institucional busca consolidar la industria cinematográfica en el país, 'por su carácter asociado directo al patrimonio cultural de la Nación y a la formación de identidad colectiva'" (Ley n.º 814, 2003).

Y aunque se encuentran personas que están de acuerdo con que se ha cumplido este objetivo, existe otro sector que evidencia su inconformidad, pues, particularmente en las regiones colombianas, no hay una cobertura ni para el fomento de la producción ni, mucho menos, la posibilidad de exhibición de estos productos a través de salas especializadas. Por lo tanto, los habitantes de sectores apartados del país no establecen un vínculo con la producción audiovisual nacional, lo que genera una brecha de esos productos que intentan reivindicar tradiciones culturales y patrimoniales que no logran su objetivo, ante la imposibilidad de un visionado masivo, a menos que dichas producciones cinematográficas lleguen a la difusión televisiva, en medio de lo cual se pierden aspectos sustanciales de la producción y la posproducción de estos productos.

Referencias

Barrera, D. (2015). *Las representaciones sociales sobre la identidad nacional colombiana en las películas de Dago García (1996 y 2014). Los casos de las películas: Mi gente linda mi gente bella y Uno al año no hace daño* [Tesis de pregrado]. Universidad Santo Tomás. https://repository.usta.edu.co/bitstream/handle/11634/486/La

s%20representaciones%20sociales%20sobre%20la%20identidad%20nacional.pdf?sequence=1&isAllowed=y

BOP Consulting. (2010). *Guía Práctica para Mapear las industrias creativas. Serie economía cultural*. British Council.

Bustamante, E. (2009). De las industrias culturales al las de entretenimiento. La Creatividad, la innovación, viejos y nuevos señuelos para la investigación de la cultura. *Revista Diálogos de la Comunicación*, (78).

Guevara-Patiño, R. (2016). El estado del arte en la investigación: ¿análisis de los conocimientos acumulados o indagación por nuevos sentidos? *Revista Folios*, (44), 165-179. https://www.redalyc.org/pdf/3459/345945922011.pdf

Narín, L. (2018) *Propuesta de un modelo de producción audiovisual sustentado en el cortometraje "Naranjas sin Piel"*. https://intellectum.unisabana.edu.co/handle/10818/33206

ProColombia. (2020). *Colombia presentó a la industria internacional nuevos incentivos para el sector audiovisual*. https://procolombia.co/noticias/colombia-presento-la-industria-internacional-nuevos-incentivos-para-el-sector-audiovisual

Proimágenes. (2019). *Análisis Convenio Colfuturo Proimágenes*. https://www.proimagenescolombia.com/secciones/centrodoc/estudios.php

Ricoeur, P. (1986). *La identidad narrativa*. Siglo XXI.

Silva, M. (2011). La identidad nacional como producción discursiva y su relación con el cine de ficción. *Revista Nexus comunicación*, 7-31. https://bibliotecadigital.univalle.edu.co/bitstream/handle/10893/4

894/identidad%20nacional%20como%20prod.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Estrategia de publicidad transmedia para la serie de TV/web Entusados

NICOLÁS LINARES ESCOBAR[1], LUISA VALENTINA RICO MARTÍN[2], SANTI SEBASTIÁN PERALTA RODRÍGUEZ[3], CAMILA ANDREA DÍAZ MOJICA[4] Y MARIANA ANDREA MORENO RÍOS[5]

Resumen

El presente proyecto publicitario se realizó en el marco del proyecto *La Tusa del 102*, realizado con el Semillero de Investigación Aplicada al Periodismo Audiovisual, ganador de la Convocatoria a Semilleros Centro Ático, de la Pontificia Universidad Javeriana, para el apoyo a proyectos audiovisuales y el apoyo a la investigación/creación/innovación de la Vicerrectoría de Investigación, para la creación y la transmisión televisivas y web en YouTube de la serie *transmedia Entusados*. La serie cuenta con doce capítulos para televisión y 24 capítulos para la web, con realidad virtual y elementos 3D, y gira en torno a los diferentes tipos de violencias que pueden llegar a existir en las relaciones entre los adultos los jóvenes hoy en día.

Partiendo de esto, se tiene el objetivo de crear una estrategia publicitaria *transmedia* completamente digital para la promoción y la difusión correctas de la serie.

---

1. Estudiante de Comunicación Social, Pontificia Universidad Javeriana. Contacto: linares.nicolas@javeriana.edu.co
2. Estudiante de Comunicación Social, Pontificia Universidad Javeriana. Contacto: luisa.rico@javeriana.edu.co
3. Estudiante de Comunicación Social, Pontificia Universidad Javeriana. Contacto: ss-peraltar@javeriana.edu.co
4. Estudiante de Comunicación Social, Pontificia Universidad Javeriana. Contacto: camila.diazm@javeriana.edu.co
5. Estudiante del pregrado de Comunicación Social-Periodismo. Contacto: morenorm@javeriana.edu.co

Para cumplir este objetivo, se creó primero una estrategia partiendo de una oportunidad encontrada, retos y obstáculos en su desarrollo, objetivos y sus KPI para tener seguimiento y medición de resultados en tiempo real y el *target*. Posteriormente se analizó una serie de *insights* para definir el concepto creativo de la estrategia: "Las diferentes caras de la Tusa" y el tema de campaña: "#EstamosEntusados".

Finalmente, se definieron los medios por utilizar: página web, redes propias (Facebook, Instagram, Twitter, Tik Tok, Netflix y Spotify), y medios adquiridos de apoyo de otras entidades. Se investigaron las dinámicas en las que funciona cada medio para nuestro público objetivo, y a partir de esto, se definió cuáles serían los objetivos que tendrían dichas dinámicas, dependiendo de la forma como cada red interactúa con sus audiencias. Finalmente, se inició la estrategia, la cual tuvo un gran impacto frente a las interacciones y las visualizaciones por parte de las audiencias en el lanzamiento de cada capítulo.

Palabras clave: publicidad, *transmedia*, estrategia de medios

Relato o narrativa de la experiencia

Para la realización de esta experiencia el equipo trabajó a partir de la serie *Entusados*, realizada por el Semillero de Investigación Aplicada de Periodismo, de la Pontificia Universidad Javeriana, y que nació a partir del proyecto audiovisual La Tusa del 102. Queriendo familiarizar nuestro a nuestro público con un ambiente familiar, en el que convivimos miles de jóvenes a diario, la serie tuvo lugar en espacios universitarios, los cuales propiciaban una relación más estrecha a la hora de identificarse con los diferentes puntos de vista en los que está enfocada la serie. Quisimos que

esta fuera una serie completamente horizontal, en la cual no importara el origen de nuestro público, y lograr que las historias de amor y desamor narradas en cada capítulo conectaran directamente con las vivencias, las experiencias y los sentimientos de nuestro público. La idea principal de esta serie es mostrar, por un lado, la forma como lo hombres viven la "tusa", descartando completamente el tabú de que los hombres no pueden tener sentimientos y desarticulando la masculinidad tradicional que nos ha impuesto la sociedad. Por otro lado, se quiere mostrar cómo dentro de las relaciones existen dinámicas socioafectivas violentas, que, sin darnos cuenta, nos afectan tanto emocional como físicamente.

Es así como la serie empieza a narrar el amor y la "tusa" desde diversos espacios y situaciones en las que los jóvenes están involucrados. Dichos espacios y situaciones son permeados por ideales, comportamientos y acciones que han venido creándose en nuestra sociedad debido a las dinámicas dentro de nuestras relaciones. Dentro de esas dinámicas encontramos violencias de diferentes tipos (física, psicológica, económica, etc.), las cuales se muestran en cada capítulo.

Para darle inicio al proyecto, desde el Semillero de Investigación Aplicada al Periodismo Audiovisual (SIAPA) se postuló el proyecto a la Convocatoria a Semilleros Centro Ático, de la Pontificia Universidad Javeriana, para el apoyo a proyectos audiovisuales, donde fuimos ganadores y tuvimos el apoyo audiovisual de Centro Ático para lograr la producción completa de la serie. Por otro lado, para financiar el desarrollo de la serie fuimos ganadores de la convocatoria Apoyo a la Investigación/Creación/Innovación, de la Vicerrectoría de Investigación de la Pontifica Universidad Javeriana. Ser ganadores de ambas convocatorias nos permitió generar un producto audiovisual de calidad que cuenta con altos estándares de producción.

A partir de lo anterior, empieza a tener lugar esta experiencia. Partiendo de que tenemos un producto audiovisual innovador, en el cual contamos con elementos de realidad virtual y de 3D, era necesario crear una estrategia de publicidad que tuviera las mismas características de nuestro producto para generar impacto. Dentro del semillero empezó la creación de un grupo encargado de la estrategia publicitaria y de medios para la serie. Nuestro objetivo principal fue publicitar la serie de manera efectiva, para generar y lograr el alcance y el reconocimiento esperados. Queríamos posicionar *Entusados* como un contenido relevante para la comunidad joven. Para ello, la primera decisión que tomamos fue realizar una propuesta de estrategia completamente digital, que nos permitiera aprovechar las diversas herramientas que la virtualidad nos da.

Antes de plantear la estrategia, era necesario investigar más a fondo sobre el contenido que íbamos a publicitar, el mercado que íbamos a entrar y las dinámicas publicitarias para campañas digitales. Empezamos haciendo una investigación a fondo sobre las relaciones amorosas entre jóvenes *millennials* y *centennials*. Aunque la brecha generacional llega a ser grande entre estos dos grupos, ambos llegan a tener cosas en común, de las que podemos partir. El primer gran indicador es el uso de la tecnología. Las redes sociales han cambiado por completo la forma como nos relacionamos. Desde la forma como conocemos personas, entablamos amistades y tenemos conversaciones hasta la forma como nos expresamos y nos mostramos a la sociedad están encerradas en ciertos lineamientos que la tecnología ha impuesto. Usamos la tecnología como principal herramienta para conocernos a la hora de buscar una relación. Las redes sociales ahora nos permiten conocer más a fondo a las personas, casi que eliminando completamente la necesidad de compartir un espacio físico.

Hablar por chat, subir una foto, hacer una llamada, entre otras actividades, son nuestro diario vivir. Y con la facilidad con la cual la tecnología nos permite comunicarnos, se ha generado un afán en la forma como nos relacionamos. La velocidad a la que podemos hacer nuestras actividades diarias gracias a la tecnología nos ha llevo a tener un ritmo de vida más acelerado. Este ritmo se transmite a nuestras relaciones, donde ahora vemos que ese afán abarca cada uno de los elementos intrínsecos a una relación. Saber que la otra persona puede, en menos de un minuto, contestar un mensaje, hacer un comentario o reaccionar a una publicación nos termina afectando, ya que en el momento de tener una relación y usar la tecnología para comunicarnos, ese afán de que la otra persona esté presente en el espacio virtual termina siendo algo dañino para nosotros. Esperamos siempre que la otra persona nos responda rápido, que nos dé un *like*, que haga un comentario sobre nuestras publicaciones. Y cuando eso no sucede, empezamos a crear en la cabeza escenarios ficticios de cuál puede ser la razón por la que la otra persona no está presente en ese espacio virtual de la manera como queríamos.

Por otro lado, las relaciones de nuestro grupo objetivo están permeadas por dinámicas socioafectivas que llegamos a heredar de nuestros padres, y que en el contexto en el cual vivimos hoy en día no son saludables para nosotros. Estas dinámicas se traducen en violencias, que con la ayuda de la psicóloga Claudia Carolina Botero pudimos encontrar y definir, para poder llegar a plasmarlas tanto en la serie como en la estrategia publicitaria. Las principales violencias que encontramos en las relaciones son la física, la psicológica y la económica. A partir de la presente investigación pudimos tener un foco más centrado de cómo queríamos que fueran la serie y la estrategia de publicidad.

En segundo lugar, hicimos un barrido por diferentes productos audiovisuales que ha tenido el país, y por cuáles habían sido sus estrategias publicitarias. Aunque en Colombia los productos audiovisuales hayan estado centrados en los medios tradicionales, desde hace una década hemos presenciado una migración de contenidos al universo digital. Ello nos permitió rescatar trabajos que se han realizado en el marco digital, y ver cómo habían logrado el éxito gracias al uso de estrategias completamente digitales.

En tercer lugar, investigamos las dinámicas en las que las campañas digitales funcionan. Primero se hizo una revisión de los medios digitales disponibles para las campañas. Posteriormente se hizo un análisis de cómo funcionaba cada uno de los medios. Finalmente se hizo una revisión de casos de éxito en campañas por medios digitales y redes sociales, para tener una guía al momento de desarrollar la estrategia.

Tras la mencionada investigación se decidió que crearíamos una estrategia de publicidad *transmedia* para la serie. Esta se basa en generar un universo publicitario, donde cada uno de los medios actúe de forma independiente con su propio contenido, pero todo esté enlazado mediante un hilo conductor que permita a las audiencias explorar ese universo y moverse dentro de él de manera orgánica, con el fin de generar un tráfico interno entre los medios.

En primer lugar, se definió cuál podría ser ese problema/oportunidad: generar una campaña de lanzamiento y sostenimiento de la serie. Como reto principal definimos el hecho de dar a conocer la serie de manera eficaz a nuestro público objetivo normalizando la tusa. El principal obstáculo hallado fue la inmediatez de contenidos que existen en redes sociales, y la gran cantidad de contenido en internet. Posteriormente planteamos cinco objetivos principales para la campaña: 1) dar a conocer la serie, 2) generar tráfico a los capítulos desde redes sociales, 3) generar interacción de las audiencias

con los contenidos publicitarios, 4) convertir a las audiencias en prosumidores y generadores de contenidos, y 5) generar tráfico entre las redes sociales. Cada uno de estos objetivos va acompañado de su propio índice de medición para obtener resultados medibles.

Posteriormente se definió un *target* con el que trabajaríamos: *millennials* y *centennials* que estén entre los 14 y los 26 años, que sean estudiantes, universitarios o personas recién graduadas. No se hizo una segmentación demográfica muy profunda, ya que uno de los factores determinantes es que cualquier persona que tuviera las mencionadas características y pudiera acceder a nuestro contenido podría ser incluida en nuestro *target*.

Se hizo una investigación publicitaria frente a cuáles son esas ideas o esos ideales frente a la tusa, de los cuales pudimos definir los siguientes *inghts*: los hombres no sufren la tusa; los hombres no lloran; los hombres no son sentimentales; las mujeres son las que más sufren en una relación; el trago y las sustancias son acompañantes para las tusas; las tusas nos hacen más fuertes; todos pasamos por la tusa en algún momento; hay diferentes etapas, y hay diferentes tipos de tusa. Juntando estos *insights*, le dimos lugar a esa *big idea*, o concepto creativo: las diferentes caras de la tusa. Con este quisimos mostrar que cada tusa es diferente, y que con cada capítulo vamos a mostrar diferentes caras de ella. Teniendo claro eso, le dimos vida al tema de campaña: #ESTAMOSENTUSADOS.

Para el paso final de la creación de la estrategia, definimos ocho medios para usar: nuestra página web, Facebook, Instagram, Twitter, Tik Tok, medios referidos de otras instituciones y entidades, Spotify y Netflix (estos dos últimos, usados como medios de apoyo). Para cada uno de los medios se definieron: tipos de contenidos, ruta de trabajo, parrilla de publicaciones y

cronograma de publicaciones. El lanzamiento de la serie se dio el 17 de agosto de 2021. Se ha estado publicando un capítulo por semana, junto a sus respectivos contenidos. Hasta el momento se han lanzado nueve de los doce capítulos. En general, la estrategia publicitaria ha tenido un buen alcance en todas las redes, al dejarnos con más de 250 seguidores base y más de 300 vistas, en promedio, por cada uno de los capítulos. El alcance en cada uno de los medios ha tenido un promedio de 1000 personas alcanzadas tras la publicación de cada capítulo.

Interpretación-reflexión desde la experiencia

En primer lugar, podemos encontrar que nuestras audiencias han logrado sensibilizarse frente a los diferentes tipos de violencia expuestos. Aunque cada capítulo sea corto, siempre se quiso dejar un mensaje de fondo para que, al verlo, quedara un aprendizaje, o al menos, una reflexión, en quien lo viera. No quisimos que la estrategia se quedara solo en publicar contenidos, sino que, además, transmitiera un mensaje. Con contenidos como los de *En Tu Sala*, logramos tener cercanía con nuestros actores y, a través de ellos, enviar un mensaje al público, donde nos cuentan, desde su experiencia, qué podemos hacer para mejorar nuestras relaciones. Por otro lado, uno de los mayores aprendizajes fue el desarrollo de la estrategia. Aunque hasta el momento no ha finalizado, los cambios en el desarrollo fueron inevitables. Aunque en un principio tuviéramos la estrategia planeada, varios cambios tuvimos que realizar en el transcurso, para no quedarnos estancados. Debido al constante cambio en tendencias en redes sociales, al momento de realizar una estrategia *transmedia* hay que adelantarse a ellos, para poder mantenerse en el nivel esperado. Al ser este un trabajo dentro de un semillero y un trabajo de grado quedará una constancia para futuros proyecto que

tengan esta misma línea investigativa, y así pueda servir de base para el desarrollo de nuevas estrategias. Tanto los aciertos como los errores dentro de esta experiencia nos permiten rescatar puntos importantes para tener en cuenta a fin de mejorar y sentar un precedente en este tipo de trabajos universitarios.

Referencias

Ardini, C., Caminos, A., Ciolli, M. E., Colantti, M., Franco, S., Grosso, A., Gual, S., Manzanares, B., Mina, D., Mirad, N., Puechagut, S., Roisman, R., Ruiz Díaz, A., Secco, N. y Servent, P. (2018). *Contar (las) historias: manual para experiencias transmedia sociales*. Mutual Conexión.

Hellín-Ortuño, P., Trindade, E. y García-López, J. (2019). Latin-American perceptions on definitions and arguments about crossmedia and transmedia in advertising. *El profesional de la información, 28*(4), e280408. https://doi.org/10.3145/epi.2019.jul.08

Jenkins, H. (2008). *Convergence Culture: la cultura de la convergencia de los medios de comunicación*. Editorial Paidós.

Obando, C. (2017). *Per-versiones digitales: ciberactivismo, producción transmedia y cultura hacker*. Fondo Editorial Universidad de Antioquia.

7 - Comunicación, política y cambio social

Combate hertziano: la construcción del espacio sonoro por parte de la Cadena Radial Bolivariana, Voz de la Resistencia, en el sur del Tolima

ANGIE KATHERINE GÓNGORA ROZO[1] Y ALEJANDRA RINCÓN URUEÑA[2]

Resumen

Este proyecto busca describir características de la radio fariana en el sur del Tolima, analizando la estrategia comunicativa durante el conflicto armado en Colombia. La investigación aborda el concepto *comunicación insurgente*, de Cortina Orero, el cual se refiere a medios de difusión creados por grupos revolucionarios, como en el caso de la emisora fariana. A su vez, la radio será comprendida, más que como un medio, como una *mediación*, desde la perspectiva de Martin-Barbero. Tomando en cuenta los dos conceptos ya mencionados, nos enfocamos, finalmente, en la radio catalogada como clandestina, debido a que nace en un contexto de disputa y democracias restringidas, lo cual da como resultado un combate hertziano que desarrolla dinámicas contrahegemónicas. Asimismo, para el diseño metodológico se eligió el enfoque cualitativo-descriptivo tomando en cuenta que el fin de este radica en la incidencia política de la radio fariana.

---

1. Estudiante de Comunicación Social-Periodismo, Universidad del Tolima. Contacto: akgongorae@ut.edu.co
2. Estudiante de Comunicación Social-Periodismo, Universidad del Tolima. Contacto: jarinconu@ut.edu.co

Entre los métodos escogidos para la realización del proyecto se encuentran: el *histórico*, con un análisis documental de los materiales; la *hermenéutica*, que es utilizada a fin de interpretar una situación significativa para los participantes —es decir, sus vivencias relatadas—, y por último, la *etnografía*, que permite la *observación participante*, la cual, a su vez, implica el conocimiento social y la relevancia del trabajo de campo. A partir de la triangulación de métodos para construir los datos, llevaremos a cabo las siguientes técnicas: la *crítica documental*, lo cual servirá para identificar y construir el dato; la *interpretación*, en la oralidad, las voces, los cuerpos y los movimientos, y las técnicas de *entrevistas, diario de campo* y *cartografía social*.

Palabras clave: comunicación insurgente, radio clandestina, combate hertziano, oralidad, guerrillas.

Introducción

Este proyecto busca describir características de la radio fariana en el sur del Tolima, analizando la estrategia comunicativa durante el conflicto armado en Colombia. Además, se propone estudiar cómo estas logran tener una incidencia política en la sociedad desde la insurgencia, el área de la comunicación social y su relación con el conflicto armado. La inexistencia de trabajos sobre el tema, impide delimitar un tiempo específico de investigación, y la precisión de la temporalidad será una de las finalidades del proyecto.

Por lo anterior, entendemos que la radio conecta varios campos de la comunicación: por ejemplo, la radio y la guerra (Pasquali, 1993). También ha servido como medio de difusión ejerciendo influencia en el conflicto armado

colombiano, lo que dio como resultado un combate hertziano (Maldonado Tovar, 2017). Siguiendo ese contexto de guerra, lucha social y revolución, en el que por muchos años se ha visto inmersa América Latina, el espacio radiodifusor actúa como herramienta en ese entorno (Casañas 2019). Ejemplos de ello son: la Radio Venceremos, del Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional (FMLN); la radio Zapatista, del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), y Radio Sandino, del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN), que sirven como guía en la investigación para analizar la radio fariana del Frente 21.

Es por todo esto por lo que al espacio radiofónico se lo ha usado como herramienta contestataria y de agitación, pero también ha servido para educar e informar, gracias a lo cual ha tenido un impacto en la ruralidad colombiana. Esta investigación analiza a la radio rebelde fariana del sur del Tolima constituyendo el proyecto como un aporte desde la comunicación social a la comprensión del conflicto armado del país.

La radio ha sido un medio de comunicación estudiado en Colombia debido a su relevancia y su cercanía con las comunidades. Se la ha analizado también en su relación con la insurgencia, y por ello se encuentran conceptos que se aproximan a la construcción metodológica, como *radio clandestina*, que define Luis Zaragoza (2008), y *comunicación insurgente*, para las radios de este tipo, que acuña Eudald Cortina. Por consiguiente, dichos términos son los más apropiados para la investigación, pues concentran las características respectivas que encajan con las del territorio, las dinámicas de este y la radio fariana del sur del Tolima.

Para comprender el concepto de comunicación, el equipo de estudio buscó un término que entendiera a la comunicación en los grupos ilegales alzados en armas como un fenómeno en evolución y adaptación constantes, ya que

depende de las variables externas y de factores internos de la organización. Por eso, se adoptó el concepto de comunicación insurgente propuesto por Cortina Orero Eudald, para comprender las dinámicas comunicativas de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC-EP). La comunicación insurgente es un término inclusivo que se refiere a medios de difusión generados por grupos revolucionarios subversivos que desarrollan actividades en situación de clandestinidad, semilegalidad o legalidad (Cortina-Orero, 2018). Tal es el caso de la emisora fariana.

A fin de analizar el espacio radiofónico como mediación, es necesario conocer las diferentes perspectivas teóricas que la comprenden. Para ello, tomaremos como referente al teórico Jesús Martín-Barbero, con su libro *De los medios a las mediaciones*, entendiendo la mediación fundamentada desde el criterio de Walter Benjamín, el cual piensa en la relación de transformación que hay en las condiciones de producción con los cambios en los modos de percepción de la experiencia social en los espacios de la cultura; de esta manera, se convierte en referente para Martín-Barbero, quien a través de Benjamín comprendió la mediación como la práctica de perder el objeto, en este caso, la radio, para ganar el proceso, es decir, el movimiento social que emerge por medio de las ondas sonoras de la Cadena Radial Bolivariana, Voz de la Resistencia (Martín-Barbero, Martín-Barbero y Téllez, 2002).

Por otra parte, nuestro principal fundamento para estudiar la radio como mediación se da a través de la percepción de Michelle Betz, la cual la interpreta como una herramienta que ha demostrado ser particularmente hábil en lo social, lo económico y lo político, además de caracterizarse con elementos clave para la democratización, tales como la inmediatez y la interacción. Luego de esta explicación de la radio, se la define específicamente en su categoría de clandestina; estas son emisoras de

combate, que nacen en contextos en los cuales la libertad de información se encuentra coartada por dictaduras o democracias restringidas, por lo cual sus contenidos son subversivos para el poder (Zaragoza-Fernández, 2008).

Esta radio clandestina, que se halla en un contexto de combate hertziano, desarrolla la característica de *contrahegemónica*, si se entiende este término como la oposición al proceso de dominación social de la clase que hegemoniza, en la medida en que representa intereses que también reconocen como suyos las clases subalternas, según Antonio Gramsci (Martín-Barbero *et al*., 2002). La radio fariana comprende el espacio radiofónico desde la mediación, con la particularidad contrahegemónica entendida a través de la posición ideológica asumida y la interacción de sus frentes con los oyentes del sur del Tolima que sintonizaban esta emisora.

Por todo lo ya mencionado, esto se trata de un combate hertziano, interpretando, a su vez, que lo hertziano se desarrolla en dos espacios. Uno de dichos espacios es el físico; más exactamente, el *territorio vasto*, comprendido como los territorios que no han logrado una organicidad interna, o que puedan llegar a configurarse como región, y se caracterizan porque están diversamente poblados, estratégicamente situados, son complejos y se hallan en disputa y con fronteras difusas (Uribe de Hincapié, 1999). El otro espacio es el *sonoro*, si se entiende como este el material productor de espacios culturales y de democratización (Martín Flores, 2020); este último espacio, a su vez, contribuye a construir el espacio físico. Es el espacio sonoro donde se da la oralidad, la cual constituye una de las formas de manifestación (Martínez Cleves, 2012).

Así pues, se infiere que el combate está en el marco de un conflicto armado, definido este último como las situaciones en las cuales el poder institucional no es soberano en el territorio, debido a que sus pobladores no

se someten al orden estatal, sino a grupos diferentes, que establecen un dominio, abierto y con sujetos sociales que combaten con armas (Uribe de Hincapié, 1999). Una de las características del conflicto armado colombiano es que en medio de él se alteran las condiciones de orden social; el concepto de orden social lo define Ana Arjona como el resultado de un proceso en el que un grupo armado amplía el alcance de sus reglas, en la medida de lo posible, a menos que los civiles den marcha atrás. De igual modo, resaltamos el término *guerra civil*, analizado como el origen de la fragmentación de élites y de su quebrada relación con el Estado central, teniendo como trasfondo la falta de interpretación de los territorios y la inexistencia de una economía nacional que los articule (González-Fernán, 2014).

Finalmente, comprendiendo los diversos enfoques teóricos y los conceptos elegidos, y siguiendo esa ruta de estudio, es importante cuestionarse de qué manera impactó la emisora fariana a la comunidad del sur del Tolima y las herramientas implementadas en la radio para la transformación social, así como determinar las razones que llevaron a este grupo alzado en armas a escoger el espacio radiofónico como su canal de mediación para la población del sur del Tolima, y conocer las respectivas dinámicas de orden social que cambiaron en sus radioescuchas.

Por lo anterior, entre los métodos escogidos para la realización del proyecto se encuentran: el histórico, con un análisis documental de los materiales que la extinta guerrilla Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, Ejército del Pueblo FARC EP ostenta, buscando hallar, a su vez, una temporalidad; la hermenéutica, que es utilizada para interpretar una situación significativa para los participantes —es decir, de sus vivencias relatadas, sus experiencias vistas o las creencias de las personas en diferentes situaciones sociales—, y dejando estos análisis a disposición de la comunidad

de investigadores (Landau y Castoriadis, 2006). Y, por último, la etnografía, que permite la observación participante, la cual implica, a su vez, el conocimiento social, la relevancia del trabajo de campo y la búsqueda del conocimiento del punto de vista de los sujetos para el conocimiento de la realidad social desde los ámbitos teórico-metodológicos, lo que nos ayudará a comprender el espacio donde se desarrollará la investigación (Landau y Castoriadis, 2006).

Esta investigación, en proceso de desarrollo, ha tenido en cuenta el análisis documental, por medio del ejercicio bibliográfico, y el análisis de cápsulas radiales (*podcasts*), lo que refuerza el concepto de radio como mediación para fines políticos en Colombia. Se toma en cuenta, además, que el ingreso de este medio de comunicación al país se dio en el periodo conocido como "La República Liberal" (1930-1946): una época en la cual las emisoras, que venían siendo de carácter partidista (conservadoras o liberales), dedicaban su contenido a la propaganda política; por ello, se intentaba regular, por parte del Estado, el contenido y la programación de los espacios radiofónicos, a través de una legislación a las telecomunicaciones, la cual buscaba disminuir la influencia política que ejercía la radio en la sociedad. Dicha normatividad se reforzó después de uno de los hechos sociales de mayor magnitud que impactaron al país, y que partió en dos la historia de la radio en Colombia: El Bogotazo.

Tras este importante hecho, las condiciones políticas y sociales del país implicaron, en gran medida, la aparición de grupos que tras la época conocida como La Violencia dieron paso a la conformación de otros, pero esta vez, de carácter insurgente. Mientras todos estos hechos ocurrían, la radio continuaba tomando fuerza en la cotidianidad. Por lo tanto, cuando el grupo alzado en armas analizado se constituyó como guerrilla, utilizó este medio

como potencial instrumento contestatario y de contrainformación al Estado, así como de influencia en los territorios, y así transformó las estructuras de orden social de las comunidades donde hicieron presencia.

El ámbito geográfico también contribuyó, en gran medida, al éxito de la expansión y a la apropiación de la radio como medio de comunicación masiva en Colombia, pues llegaba a lugares apartados que por vía terrestre eran de difícil acceso, si se toman en cuenta las condiciones topográficas propias de Colombia, país rodeado de valles y montañas, y atravesado por la cordillera de los Andes. Entretanto, las FARC-EP, con un reconocimiento del territorio que les permite la comprensión de este, logran inmiscuirse en las dinámicas sociales a través del espacio radiofónico aprovechando la condición de radio masiva, pese a las características geográficas del país.

Tras este ejercicio de análisis bibliográfico y cápsulas radiales, se hará un trabajo etnográfico para conocer las dinámicas sociales del sur del Tolima y sus estructuras de orden, entendiendo que ha sido un espacio afectado por el conflicto armado. Las visitas de campo y las entrevistas se llevarán a cabo con los integrantes de la extinta guerrilla de las FARC-EP que participaron de la radio fariana, y que actualmente hacen parte de los Espacios Territoriales de Capacitación y Reincorporación (ETCR), así como también a los habitantes de la comunidad, víctimas del conflicto durante el tiempo anterior a la firma del acuerdo de paz.

Referencias

Arjona, A. (2016). *Rebelocracy: Social order in the Colombian civil war*. Cambridge University

Betz, M. (2004). Radio as peacebuilder: a case study of radio okapi in the democratic Republic of Congo. *The Great Lakes Research Journal, 1*,

38-
50. https://www.hirondelle.org/images/pdf/Etudes/RadioOkapiasapeacebuilder.pdf

Castoriadis, C. (2002). *La institución imaginaria de la sociedad: El imaginario social y la institución* (Vols. 1-2). Tusquets Editores.

Cortina Orero, E. (2018). Comunicación y movimientos guerrilleros en América Latina: propuestas teórico-metodológicas y perspectivas de Comunicación insurgente en América Latina: un balance historiográfico y una propuesta metodológica para su estudio. *Izquierdas, 41*, 4-43. https://doi.org/10.4067/s0718-50492018000400004

González, F. G. E. (2014). *Poder y violencia en Colombia* (Colección Territorio, Poder y Conflicto). Editorial Pontificia Universidad Javeriana.

Maldonado, J. (2017, 15 octubre). El combate hertziano: la radio como arma de guerra en Colombia. *Cero Setenta*. https://cerosetenta.uniandes.edu.co/el-combate-hertziano-la-radio-como-arma-de-guerra-en-colombia/

Martín-Barbero, J. (1987). *De los medios a las mediaciones*. Editorial Gustavo Gili S.A.

Martínez Cleves, F. R. (2012). *Exclaustración de ruidos y voces. Oralidad, alteridad y cultura popular*. Sello Editorial Universidad del Tolima.

Pasquali, A. (1993). La radio y la guerra. *Chasqui, 45*, 16-
17. https://hdl.handle.net/10469/14380

Pujol Martínez, I. (2018). Sonotopía: el espacio sonoro como productor de espacio. *De los Métodos y las Maneras, 3*, 95-

106. https://zaloamati.azc.uam.mx/bitstream/handle/11191/5932/Sonotopia_el_espacio_sonoro_Pujol_Martinez_I_2016.pdf?sequence=1

Uribe de Hincapié, M. T. (1999). Las soberanías en disputa ¿conflicto de identidades o de derechos? *Estudios Políticos, 15*, 23-45. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5263828

Vega, J. y Tapias, C. (2019). Radio Comunitaria y Construcción de paz de Colombia. Comunicación, Interacción y Planeación participativa para el Posconflicto. *Revista Latina de Comunicación Social, 74*. https://www.academia.edu/43759674/Radio_Comunitaria_y_Construcci%C3%B3n_de_paz_de_Colombia_Comunicaci%C3%B3n_Interacci%C3%B3n_y_Planeaci%C3%B3n_participativa_para_el_Posconflicto

Zaragoza Fernández, L. (2008). La radio clandestina en América Latina: notas para su estudio. *Tram[p]as de la Comunicación y la Cultura, 59*, 22-25. https://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/36471

El poder de la comunicación y la comunicación en el poder: intersecciones investigativas entre comunicación y política en la producción bibliográfica en Colombia (2010-2020)

DIEGO ANDRÉS QUINTERO TIMANÁ[1]

Resumen

En Colombia, durante la última década, la democracia y los procesos políticos han configurado una activa relación de interdependencia con el campo de la comunicación. Aspectos como las representaciones sociales del poder, las implicaciones de las redes sociales como escenario de debate electoral y el cubrimiento mediático de los procesos políticos, entre otros, han ido estrechamente ligados a dinámicas informativas, persuasivas y argumentativas que se generan hacia y desde la ciudadanía, mediante prácticas discursivas enunciadas a través de los distintos medios de comunicación. Por ello, este escrito tiene como objetivo analizar las intersecciones investigativas entre comunicación y política presentes en la producción de artículos académicos publicados en revistas científicas en Colombia entre 2010 y 2020.

1. Doctorando en Ciencias Sociales, Universidad Pablo de Olavide, magíster en Sociología, FLAC- SO Ecuador, licenciado en Ciencias Sociales, Universidad de Nariño. Líder del grupo de investigación Medios, Comunicación y Cultura, Universidad Mariana: daquinterot@umariana.edu.co

En este sentido, se examinan los ejes temáticos de los procesos investigativos que se han abordado desde las relaciones interdisciplinares entre la sociología política y la comunicación social en torno al estudio del poder, sus procesos y sus prácticas sociales. Para ello, a través de una estrategia metodológica cualitativa, basada en un método de revisión bibliográfica y análisis documental a los artículos académicos publicados en quince revistas científicas en Colombia registradas en Publindex en las áreas de periodismo, comunicación y ciencias políticas, se logró identificar tres campos de investigación interdisciplinar a partir de las relaciones establecidas entre actores como la ciudadanía, el sistema político y los medios de comunicación. De esa manera, entre los resultados de la investigación, pudieron identificarse los principales campos temáticos en los cuales se interconectan procesos de comunicación y política en la producción investigativa en Colombia durante la última década, en el campo de la comunicación política, para el establecimiento de agendas de investigación en torno al análisis de las relaciones entre comunicación, Estado, poder y ciudadanía en Colombia.

Palabras clave: comunicación política, producción bibliográfica, Colombia, interdisciplinariedad.

Introducción

El acontecer político y mediático en Colombia se ha caracterizado, en la última década, por procesos como los dos mandatos presidenciales de Juan Manuel Santos, la firma de los acuerdos de paz entre el Estado colombiano y las FARC-EP, los actos de corrupción en torno al caso Odebrecht, las tensiones

diplomáticas entre Colombia y Venezuela, los diferentes procesos electorales para la elección de mandatarios locales en el contexto nacional, la elección de Iván Duque como presidente de la República y la reactivación de los procesos de violencia y conflicto interno en el país.

Estos acontecimientos, entre otros, han caracterizado la dinámica política y social de Colombia en la última década; por ello, los años comprendidos entre 2010 y 2020 han motivado el interés reflexivo y analítico de investigadores en diferentes áreas del saber, hecho que se refleja en la publicación de artículos académicos que denotan los principales aspectos de interés investigativo para la producción de nuevos conocimientos en el campo de las ciencias sociales en el contexto nacional. Dichos estudios se enriquecen desde perspectivas interdisciplinares que permiten la comprensión de los fenómenos sociales desde múltiples enfoques. Tal es el caso de la comunicación política.

Las relaciones entre medios de comunicación, sistema político y ciudadanía han configurado una triada de interés analítico para el campo de la comunicación política, desde la cual se han venido desarrollando estudios que profundizan en la incidencia de las estructuras y los actores de poder sobre la ciudadanía y los medios de comunicación. Por tanto, la configuración de los discursos políticos, la polarización de los medios, el auge de la web en las formas de hacer política y los modelos de interacción entre los medios de comunicación y la ciudadanía son elementos que se hallan inmersos en una continua vía de actualización y transformación, en consonancia con las dinámicas de la globalización.

De esta manera, se requiere generar un acercamiento analítico a las formas como se están interconectando las áreas de la comunicación y la política en relación con aspectos como la mediatización del campo político,

las prácticas discursivas de los medios de comunicación, las representaciones sociales de los actores políticos en los medios y la incidencia de las TIC en las contiendas electorales, entre otros ámbitos que generan puntos de intersección entre los campos de la comunicación, la ciudadanía y el poder. El análisis de estos aspectos se puede evidenciar desde las investigaciones realizadas y publicadas a través de las revistas académicas en torno al campo de la comunicación política en el contexto colombiano. Por lo anterior, el presente escrito plantea la siguiente pregunta: ¿Qué características temáticas tienen los artículos de investigación de las revistas académicas nacionales que han abordado, desde la comunicación política, el acontecer sociopolítico en Colombia entre 2010 y 2020?

Fundamentación conceptual

Para el desarrollo de la pregunta orientadora es menester examinar la configuración teórica de la comunicación política, desde la cual se abordan las relaciones entre medios de comunicación, sistema político y ciudadanía. En este sentido, cabe señalar que, la comunicación política reconoce la política como el proceso de las relaciones de poder en las que intervienen actores sociales —entre ellos, el Estado y los ciudadanos—, en cuya relación intervienen procesos comunicativos para configurar la vida política como un gran sistema de diálogos entre actores, tal como lo señala Ochoa (2000). De esta manera, la comunicación política es entendida como el campo de interacción entre tres actores fundamentales en la vida social, como lo son el sistema político y los gobernantes, los medios de comunicación y la ciudadanía.

Para García-López (2017), la comunicación política se divide en dos grandes corrientes. Por un lado, los estudios que ponen el énfasis en la

mediatización de la política; esto es, la adecuación de los mensajes políticos al discurso, las estrategias, los intereses y la lógica de los medios de comunicación. Por otro, están las escuelas y los enfoques que advierten de la dependencia de los medios de comunicación respecto de actores externos. Así, las relaciones entre comunicación y política integran un campo específico de estudio de la comunicación social, que, a su vez, expande sus fronteras disciplinares con la ciencia política. El campo de estudio de la comunicación política, según Dominique Wolton (1995), se configura como "el espacio en que se intercambian los discursos contradictorios de los tres actores que tienen legitimidad para expresarse públicamente sobre política: los políticos, los periodistas y la opinión ciudadana" (p. 31).

Por su parte, para Mario Riorda (2017), la comunicación política se enfoca en cuatro áreas de análisis: la *comunicación electoral*, desde la que se abordan el *marketing* y la publicidad política; la *comunicación gubernamental*, enfocada en las relaciones comunicativas entre gobernantes y gobernados; la *comunicación de crisis*, la cual examina el abordaje comunicativo ante las situaciones de crisis para las instituciones, y la *comunicación de riesgos*, enfocada en el desarrollo acciones comunicativas preventivas para la imagen y la representación de los gobernantes.

Complementando los planteamientos de Riorda, es pertinente también incluir los procesos comunicativos desde la participación y el ejercicio político de ciudadanía, caracterizados como colectividades que buscan la satisfacción de demandas colectivas (Lagos, 2010). Por su parte, las categorías de Opinión pública y Procesos políticos permiten identificar las implicaciones de los medios de comunicación en la construcción de la opinión pública, vista como la opinión dominante en la esfera pública, que obliga a la obediencia de

actitud y comportamiento del individuo (Noelle, 1995) en torno a dinámicas y hechos políticos.

Por último, para Mazzoleni (2014), la *comunicación política mediatizada* se compone a partir de las interacciones entre tres actores: el sistema político, la ciudadanía y los medios de comunicación. Dichas interacciones generan categorías analíticas para examinar los procesos comunicativos que se establecen entre los actores en mención, tal como se puede detallar en la figura 1.

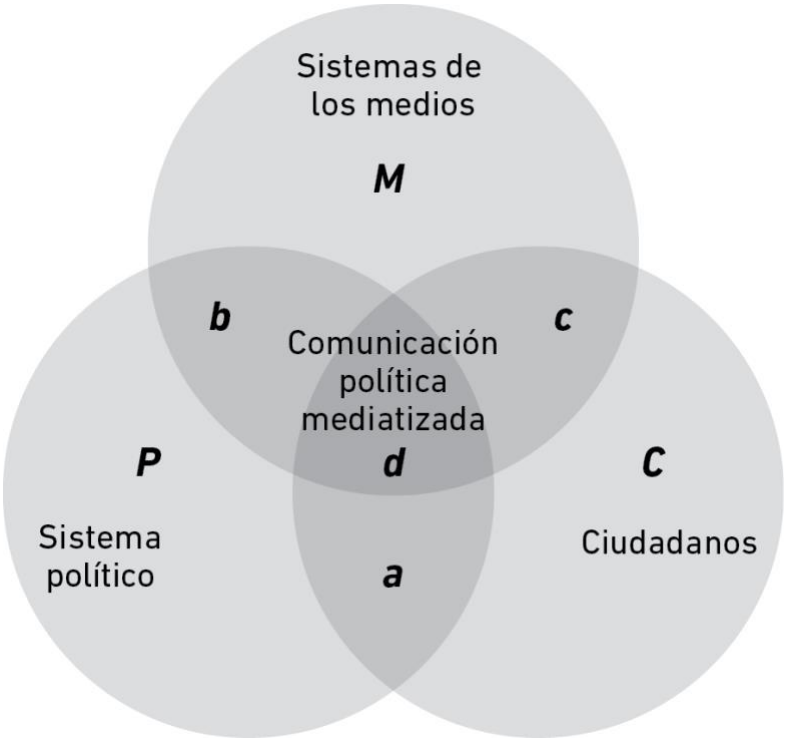


Figura 1. El modelo propagandístico dialógico de la comunicación política.

Fuente: Mazzoleni (2014, p. 27).

En este sentido, Mazzoleni (2014) detalla:

> Las instituciones políticas, ya sean el gobierno, los partidos, los líderes o los candidatos en las elecciones (P), interactúan con los ciudadanos (C) y éstos con las instituciones políticas: de la comunicación inmediata P/C surge un espacio compartido (a).

> Los actores políticos (P) también establecen relaciones de comunicación con el sistema de los medios (M) y viceversa, lo que da origen al espacio comunicativo (b).
>
> Los medios (M), a su vez, se relacionan también con C, predominantemente con una comunicación en sentido único, debido a su naturaleza masiva, que se materializa en un espacio comunicativo de tipo informativo (c).
>
> Los tres espacios comunicativos a, b y c constituyen una red de intercambios de índole política, es decir, son comunicación política. En cambio, el espacio (d) que a, b y c crean superponiéndose, es decir, cuando el intercambio comunicativo implica al mismo tiempo a los tres actores de la palestra política, constituye la comunicación política mediatizada. (p. 27)

El modelo propagandístico dialógico, propuesto por Mazzoleni, permite configurar tres categorías de interacción comunicativa entre los actores que integran el campo de la comunicación política. Estas categorías son retomadas por la presente investigación para examinar los ejes temáticos que se abordaron en los artículos publicados en las revistas académicas nacionales durante la última década; así, se podrá distinguir las temáticas investigativas desarrolladas en torno a: 1) procesos comunicativos entre ciudadanía y sistema político; 2) procesos comunicativos entre sistema político y medios de comunicación, y 3) procesos comunicativos entre medios de comunicación y ciudadanía.

De esta manera, para el análisis de la producción bibliográfica en comunicación política en Colombia, se examinan, en un primer momento, las interacciones discursivas entre los actores políticos-gubernamentales,

mediáticos y civiles que integran la esfera pública, a partir de los procesos comunicativos que se configuran entre los pares ya enunciados, considerando que las dinámicas comunicativas/políticas presentadas en la sociedad, interrelacionan en su acontecer a los diferentes actores y procesos que en la presente investigación intentamos examinar de manera disgregada.

Metodología

El proceso investigativo se enmarcó en un paradigma cualitativo. El tipo de investigación fue descriptivo, se empleó como método la revisión documental y la técnica de análisis de contenido. Para la revisión documental se seleccionaron, a través de un muestreo no probabilístico e intencional por criterio, los artículos de investigación publicados entre 2010 y 2020 en las revistas académicas, clasificadas en las áreas de conocimiento de: 1) periodismo y comunicaciones y 2) ciencias políticas, las cuales se encuentran registradas y en el sistema de evaluación y clasificación de revistas científicas nacionales Publindex, de MinCiencias, proceso a través del cual se identificaron quince revistas académicas.

Para seleccionar los artículos se implementó una matriz de categorización que incluía los siguientes aspectos: a) que el artículo haya sido publicado en una de las revistas seleccionadas entre enero de 2010 y diciembre de 2020; b) que sea un artículo resultado de investigación; c) que la temporalidad del estudio presentado se ubique entre 2010 y 2020; d) que se analice un proceso sociopolítico colombiano, y e) que el estudio corresponda al área de la comunicación política (que relacione medios de comunicación, sistema político y ciudadanía). Una vez procesada la información, se identificaron 35 artículos que cumplen con los lineamientos establecidos, los cuales fueron analizados a partir de las siguientes categorías: 1) procesos comunicativos

entre ciudadanía y sistema político; 2) procesos comunicativos entre sistema político y medios de comunicación, y 3) procesos comunicativos entre medios de comunicación y ciudadanía.

Resultados relevantes

1. Procesos comunicativos entre ciudadanía y sistema político

Para Mazzoleni (2014), las dinámicas comunicativas entre ciudadanía y sistema político se han configurado desde dos formas. La primera de ellas es cuando el flujo de la comunicación se origina en el sistema político y se dirige a la ciudadanía. La segunda es cuando desde la ciudadanía se originan dinámicas comunicativas hacia el sistema político; es decir, no solo se trata de una comunicación *top-down*, sino también, de una comunicación pública que integra la información y la comunicación institucional con las demandas, los medios, los mensajes y las interacciones de la ciudadanía con el sistema político y, por tanto, se incorporan también los flujos comunicativos *bottom-up*, desde los cuales se producen respuestas de la ciudadanía a los mensajes que proceden del sistema político. En esta categoría encontramos publicaciones como las que se muestran en la tabla 1.

Tabla 1. Artículos de investigación en torno a procesos comunicativos entre ciudadanía y sistema político

Título	Autores	Revista	Año
"El cabildo indígena zenú de Arjona: prácticas comunicativas y acción política".	Diana Carmona Nobles	*Signo y pensamiento*	2014

Título	Autores	Revista	Año
"La comunicación pública como estrategia orientadora en los procesos de participación ciudadana de los jóvenes".	Jonatan Rodríguez, Sebastián Arias y Alejandro Valencia	*Encuentros*	2015
"*Alabaos* y conflicto armado en el Chocó: noticias de supervivencia y reinvención".	Andrea Marcela Pinilla Bahamón	*Encuentros*	2017
"Entre la música y la resistencia: en busca del reconocimiento en el Festival Petronio Álvarez".	Natalia Lozano Mancera	*Encuentros*	2017
"La política del canto y el poder de las *alabaoras* de Pogue (Bojayá, Chocó)".	Natalia Quiceno, María Ochoa Sierra y Adriana Marcela Villamizar	*Estudios Políticos*	2017
"La campaña a la Alcaldía de Manizales (Colombia) en Twitter: un caso para comprender la interacción en línea entre candidatos y ciudadanos".	Luis Miguel López Londoño	*Palabra Clave*	2018

Fuente: elaboración propia.

Los artículos que se inscriben en esta categoría muestran el interés investigativo de sus autores en los mecanismos culturales a través de los que la ciudadanía expresó hacia el sistema político sus demandas de reconocimiento, insatisfacción, reinvención y resistencia por parte de comunidades afectadas por aspectos políticos y de conflicto armado en regiones periféricas del país. Así, a través de prácticas culturales y musicales, aunado ello a los procesos de interacción que candidatos y ciudadanos desarrollaron a través de redes sociales, y a través de la participación ciudadana de jóvenes y comunidades indígenas, dichos artículos logran evidenciar los campos temáticos abordados por las publicaciones en la

presente categoría de análisis. Asimismo, cabe señalar que, entre las categorías de estudio, en esta se presenta un menor número de publicaciones, por cuanto es pertinente convocar la generación de un mayor número de procesos investigativos en esta área de estudio.

2. Procesos comunicativos entre sistema político y medios de comunicación

Las relaciones entre el sistema político y los medios de comunicación pueden configurarse como una relación de poder a través de la cual, como lo señala Mazzoleni (2014), el sistema político pretende extender su influjo y su control al sistema de los medios; es decir, imponerle sus criterios de selección y construcción de la realidad. Este flujo de comunicación puede adoptar tres formas. La primera de ellas, en torno a la manera como el sistema político regula y reglamenta la actividad comunicativa de los medios. La segunda, cuando la política intenta condicionar la actividad de los medios a través de relaciones públicas, ruedas de prensa o comunicados oficiales. La tercera, cuando alguno de los componentes políticos establece relaciones de colaboración o de protagonismo en acontecimientos noticiosos para los medios informativos.

Tabla 2. Artículos de investigación en torno a procesos comunicativos entre sistema político y medios de comunicación

Título	Autores	Revista	Año
"Gobierno electrónico. ¿Estado, ciudadanía y democracia en Internet?".	Julie Massal y Carlos Germán Sandoval	*Análisis Político*	2010
"Comparativa de modelos en las relaciones prensa-Estado: Colombia, Italia, Francia, España y Portugal".	Josep Sanmartí-Roset,	*Palabra Clave*	2010

Título	Autores	Revista	Año
	Guadalupe Aguado y Raúl Magallón-Rosa		
"Uso de las redes sociales en los gobiernos locales de Colombia".	Juan Manuel Rojas	*Mediaciones*	2014
"El gobierno de Juan Manuel santos (2010-2015): cambios en el régimen comunicativo, protesta social y proceso de paz con las FARC".	Fabio López de la Roche	*Análisis Político*	2015
"Cubrimiento mediático de las elecciones locales de 2015 en Colombia: entre la opacidad política y el centralismo informativo".	Juan David Cárdenas Ruiz	*Papel Político*	2016
"La representación de la política exterior del gobierno Santos y su repercusión en el discurso mediático-político en Europa y Colombia".	Anna-Lena Dießelmann y Andreas Hetzer	*Papel Político*	2016
"La comunicación y la información en gobiernos locales: persistencia de prácticas difusionistas de comunicación en organizaciones gubernamentales del Valle del Cauca (Colombia)".	Ana María López y Elva Mónica García Bustamante	*Signo y Pensamiento*	2016
"Medios de comunicación y política. Industria y representaciones sociales en la noticia política".	Carlos Eduardo Valderrama Higuera	*Comunicación*	2018
"Conmigo o contra mí: análisis de la concordancia y las estrategias temáticas del Centro Democrático en Twitter".	Carlos Felipe Cifuentes y Juan Federico Pino	*Palabra Clave*	2018

Título	Autores	Revista	Año
"Las estrategias de profesionalización de las campañas presidenciales en Colombia desde 1994-2014".	Néstor Julián Restrepo Echavarría Ángela María Gómez Restrepo	*Signo y Pensamiento*	2019
"Los líderes sociales en la agenda digital de los congresistas colombianos: entre la corrección política y la denuncia directa".	Juan David Cárdenas, Sergio Roncallo-Dow y María Catalina Cruz-González	*Análisis Político*	2020
"Factualidad e imparcialidad informativa en la prensa digital publicada durante la campaña presidencial en Colombia, 2014 -2018".	Ximena García-Arango	*Forum*	2020
"Más que paz y guerra: Colombia desde *spots* político-electorales televisivos para la Presidencia".	Yeny Alexandra Pulido Aguirre	*Comunicación*	2020
"Contravención electoral en la publicidad política de los candidatos al Congreso de la República en Boyacá (Colombia), 2018".	Mario Lozano García y Olga Sofía Morcote González	*Reflexión Política*	2020
"El triunfo de las campañas posmodernas. Los casos de las alcaldías de Bogotá y Medellín en las elecciones de 2019".	Ismael Crespo Martínez, José Alejandro Cepeda Jiménez y José Miguel Rojo Martínez	*Estudios Políticos*	2020

Fuente: elaboración propia.

Los artículos en torno a procesos comunicativos entre sistema político y medios de comunicación permiten distinguir en un primer momento la relevancia de la web en las formas contemporáneas de hacer política. Así, tanto en campañas electorales como en publicidad política, *spots* político-electorales, cubrimiento de las elecciones y uso de las redes sociales por parte de los gobiernos locales, el componente digital se ha convertido en uno de los epicentros de análisis para las investigaciones realizadas. En este sentido, las relaciones entre los medios de comunicación y el sistema político se han centrado no solo alrededor del cubrimiento noticioso del acontecer político del país, sino también en el análisis del uso estratégico que actores políticos como instituciones, partidos, líderes y representantes políticos les han dado a los medios de comunicación digital como las redes sociales y sitios web.

Por su parte, se han desarrollado también investigaciones que giran en torno al análisis de redes sociales —especialmente, Twitter—, como un escenario de opinión pública, y también como un espacio que actores políticos —incluyendo partidos, instituciones gubernamentales y líderes políticos— han utilizado para comunicar posturas personales en torno a problemas públicos, lo cual expande los espacios de análisis discursivo, que antaño se centraban en los pronunciamientos oficiales publicados en los medios de comunicación tradicionales.

3. Procesos comunicativos entre medios de comunicación y ciudadanía

Para Mazzoleni (2014), la comunicación que va de los medios a la ciudadanía se concreta de varias formas. Una primera es en torno a las dinámicas informativas que los medios proporcionan a la ciudadanía en torno a las dinámicas políticas del contexto en el cual se sitúan. Asimismo, se consideran

las dinámicas propagandísticas a través de las que los medios prestan sus canales a los actores políticos para dirigirse a la ciudadanía. Por su parte, la ciudadanía genera dinámicas de retorno al sistema de medios adoptando una condición asimétrica, por cuanto la comunicación de masas solo en escasas ocasiones proporciona los mecanismos adecuados para que el público tenga formas de intervención comunicativa, como, por ejemplo, apagar el medio de comunicación, cambiar de canal o de emisora, o comprar un periódico con una línea editorial diferente, etc. Otras formas más activas están ligadas a la participación de los miembros del público en las transmisiones realizadas por los medios, o en el hecho de dar lectura pública a las cartas enviadas a los editores.

Tabla 3. Artículos de investigación en torno a procesos comunicativos entre medios de comunicación y ciudadanía

Título	Autores	Revista	Año
"Influencias de las campañas políticas y los medios de comunicación en los votantes universitarios".	Gabriel Awad y Alejandro Valencia Arias	*Reflexión Política*	2012
"Comunicación ciudadana en Montes de María-Colombia".	Clemencia Rodríguez	*Luciérnaga*	2013
"El insulto político en los foros de los lectores de la prensa digital colombiana".	Juan Carlos Acebedo Restrepo	*Signo y Pensamiento*	2013
"Los medios de comunicación como actores (des)legitimadores. Algunas reflexiones acerca del rol de los medios de comunicación sobre la construcción de la opinión pública en torno al proceso de paz de La Habana".	Juan David Cárdenas Ruiz	*Análisis Político*	2015

Título	Autores	Revista	Año
"La retórica del miedo como estrategia política. El plebiscito por la paz en Colombia".	Luz Margarita Cardona Zuleta y César Augusto Londoño Álvarez	*Forum*	2018
"Manipulación mediática y tratamiento informativo de las movilizaciones sociales indígenas en Cauca y Huila".	Neyder Jhoan Salazar Torres	*Mediaciones*	2018
"El poder de los medios masivos tradicionales y las plataformas digitales en el activismo político".	Juan José Trillos Pacheco y Jairo Soto Molina	*Encuentros*	2018
"Twitter en tiempos electorales. Una revisión de #ColombiaDecide".	Cristina Briceño Romero, Liliana Calderón-Benavides, Johana Manrique y Gélvez Salazar Camila	*Disertaciones*	2019
"El papel de la opinión publicada en la prensa colombiana antes del plebiscito del 2 de octubre de 2016".	Juan Carlos Gómez Giraldo y Juan David Cárdenas Ruiz	*Palabra Clave*	2019
"Las imágenes de las víctimas del conflicto armado en la revista *Semana*: políticas, significados culturales y visibilización".	Dixon Vladimir Olaya Gualteros	*Palabra Clave*	2020
"Procesos de comunicación para la paz".	Alejandra Toro Calonje	*Anagramas*	2020
"#Paro21denoviembre: un análisis de redes sociales sobre las interacciones y protagonistas de la actividad política en Twitter".	Sergio Andrés Rodríguez Rojas	*Análisis Político*	2020

Título	Autores	Revista	Año
"Los debates electorales en Twitter y su correspondencia con las preocupaciones ciudadanas en la contienda presidencial en Colombia 2018".	Sergio Alvarado-Vivas, Juan López López y Joan Pedro-Carañana	*Signo y Pensamiento*	2020
"Procesos constructivos de contenidos de paz. Una mirada a emisoras del municipio de Bello (Colombia)".	Alma Leonora García Gómez, José Julián Herrera Pulgarín y Sergio Alonso Arenas Ceballos	*Anagramas*	2020

Fuente: elaboración propia.

Respecto a los artículos relacionados con los procesos comunicativos entre medios de comunicación y ciudadanía publicados en la última década, cabe destacar el interés que el proceso de paz entre el Estado colombiano y la guerrilla de las FARC-EP generó en los investigadores, por cuanto gran parte de las publicaciones académicas desarrolladas en esta categoría centró su análisis en procesos de generación de contenidos de paz, procesos comunicativos para la paz, el cubrimiento de las víctimas del conflicto armado en medios de circulación nacional, la opinión pública generada en torno al plebiscito por la paz y el rol de los medios de comunicación sobre la construcción de la opinión pública en torno al proceso de paz fueron los ejes temáticos que se abordaron en mayor medida en las publicaciones analizadas en la muestra de estudio.

En este sentido, cabe señalar también las dinámicas de interacción generadas entre la ciudadanía en torno a asuntos políticos, para lo cual se examinaron foros de prensa digital y redes sociales como Twitter, a partir de *hashtags* que se configuraron en tendencia en torno a procesos

electorales, movilizaciones sociales y contiendas políticas presentadas en Colombia a lo largo de la última década. Con ello, las dinámicas comunicativas entre medios y ciudadanía, no solo se centró en procesos informativos o propagandísticos, sino también, en la interacción que la ciudadanía, entre sus propios integrantes, ha generado en los espacios digitales, como nuevos escenarios de confrontación de la opinión pública.

Conclusiones

A partir de los resultados presentados, se logra evidenciar los ejes temáticos que tienen los artículos de investigación de las revistas académicas nacionales que han abordado, desde la comunicación política, el acontecer sociopolítico en Colombia entre 2010 y 2020. Así, con base en las publicaciones realizadas se puede establecer que el análisis de procesos sociopolíticos como el proceso de paz, las dinámicas electorales, el cubrimiento mediático a las movilizaciones sociales, el papel de internet en las formas contemporáneas de hacer política y las expresiones culturales como mecanismo de acción política se ha desarrollado de manera pertinente por parte de los investigadores sociales en el campo de la comunicación política.

Por su parte, las investigaciones que desde la comunicación política han abordado procesos como las relaciones entre política y actos de corrupción, el manejo de la crisis migratoria y las tensiones diplomáticas entre Colombia y otros Estados no se han evidenciado a través de publicaciones específicas en las revistas examinadas, por cuanto se plantea la necesidad de configurar agendas investigativas en torno al análisis de procesos sociales y comunicativos sobre los fenómenos mencionados, como también, en torno al impacto de la web en los procesos de activismo, movilización social y acción

colectiva, que en la actualidad se consolida como uno de los ejes temáticos de mayor interés para la el campo de la comunicación política en Colombia.

Referencias

Acebedo, J. (2013). El insulto político en los foros de los lectores de la prensa digital colombiana. *Signo y Pensamiento, XXXII62*, 48-63.

Alvarado-Vivas, S., López López, J. y Pedro-Carañana, J. (2020). Los debates electorales en Twitter y su correspondencia con las preocupaciones ciudadanas en la contienda presidencial en Colombia 2018. *Signo y Pensamiento, 39*(77). https://doi.org/10.11144/Javeriana.syp39-76.detc

Awad, A., G. y Valencia Arias, A. (2012). Influencias de las campañas políticas y los medios de comunicación en los votantes universitarios. *Reflexión Política, 13*(26). https://revistas.unab.edu.co/index.php/reflexion/article/view/1577

Briceño-Romero, Y. C., Calderón-Benavides, L., Manrique, J. A. y Camila, G. S. (2019). Twitter en tiempos electorales. Una revisión de #ColombiaDecide. *Anuario Electrónico de Estudios en Comunicación Social Disertaciones, 12*(2), 216-236. https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/disertaciones/a.6564

Cárdenas-Ruiz, J. D. (2015). Los medios de comunicación como actores (des)legitimadores. Algunas reflexiones acerca del rol de los medios de comunicación sobre la construcción de la opinión pública en torno al proceso de paz de La Habana. *Análisis Político, 28*(85), 38-56. https://doi.org/10.15446/anpol.v28n85.56245

Cárdenas-Ruiz, J. D. (2017). Cubrimiento mediático de las elecciones locales de 2015 en Colombia: entre la opacidad política y el centralismo informativo. *Papel Político, 21*(2), 319-342. https://doi.org/10.11144/Javeriana.papo21-2.cmel

Cárdenas-Ruiz, J. D., Roncallo-Dow, S. y Cruz-González, M. C. (2020). Los líderes sociales en la agenda digital de los congresistas colombianos: entre la corrección política y la denuncia directa. *Análisis Político, 33*(98), 66-84. https://doi.org/10.15446/anpol.v33n98.89410

Cardona-Zuleta, L. M. y Londoño-Álvarez, C. A. (2018). La retórica del miedo como estrategia política. El plebiscito por la paz en Colombia. Forum. *Revista Departamento de Ciencia Política, 14*, 43-68. https://doi.org/10.15446/frdcp.n14.69614

Carmona-Nobles, D. (2014). El cabildo indígena zenú de Arjona: prácticas comunicativas y acción política. *Signo y Pensamiento, 33*(64). https://doi.org/10.11144/Javeriana.syp33-64.ciza

Cifuentes, C. F. y Pino, J. F. (2018). Conmigo o contra mí: análisis de la concordancia y estrategias temáticas del Centro Democrático en Twitter. *Palabra Clave, 21*(3), 885-916. 10.5294/pacla.2018.21.3.10

Crespo Martínez I., Cepeda Jiménez J. A. y Rojo Martínez J. M. (2020). El triunfo de las campañas posmodernas. Los casos de las alcaldías de Bogotá y Medellín en las elecciones de 2019. *Estudios Políticos, 59*, 253-278. https://doi.org/10.17533/udea.espo.n59a11

Cuadros-Rodríguez, J. A., Arias-García, S. y Valencia Arias, A. (2015). Public communication as a guiding strategy in citizen participation processes of youth/La comunicación pública como estrategia orientadora en los procesos de participación ciudadana de los jóvenes. *Encuentros, 13*(1). https://doi.org/10.15665/re.v13i1.353

Dießelmann, A.-L. y Hetzer, A. (2017). La representación de la política exterior del Gobierno Santos y su repercusión en el discurso mediático-político en Europa y Colombia. *Papel Político, 21*(1), 197-223. https://doi.org/10.11144/Javeriana.papo21-1.adrs

García-Gómez, A. L., Herrera-Pulgarín, J. J. y Arenas Ceballos, S. A. (2020). Constructive Processes for Peace Contents. A Look to Radio Stations of Bello (Colombia). *Anagramas Rumbos y Sentidos de la Comunicación, 19*(37), 191-211. https://doi.org/10.22395/angr.v19n37a10

García-López, G. (2017). Comunicación política y discursos sobre el poder. *El Profesional de la Información, 26*(4), 573-578.

García-Arango, X. (2020). Factualidad e imparcialidad informativa en la prensa digital publicada durante la campaña presidencial en Colombia, 2014 -2018. Forum. *Revista Departamento de Ciencia Política, 17*, 179-205. https://doi.org/10.15446/frdcp.n17.79511

Gómez-Giraldo, J. C. y Cárdenas-Ruiz, J. D. (2019). El papel de la opinión publicada en la prensa colombiana antes del plebiscito del 2 de octubre de 2016. *Palabra Clave 22*(1), e2219.

López de la Roche, F. (2015). El gobierno de Juan Manuel santos 2010-2015: Cambios en el régimen Comunicativo, protesta Social y proceso de paz con las FARC. *Análisis Político, 28*(85), 3-37. https://doi.org/10.15446/anpol.v28n85.56244

López, A. M. y García-Bustamante, E. M. (2017). La comunicación y la información en Gobiernos locales: persistencia de prácticas difusionistas de comunicación en organizaciones gubernamentales del Valle del Cauca (Colombia). *Signo y Pensamiento, 35*(69), 118-139. https://doi.org/10.11144/Javeriana.syp35-69.cigl

López-Londoño, L. M. (2018). La campaña a la Alcaldía de Manizales (Colombia) en Twitter: un caso para comprender la interacción en línea entre candidatos y ciudadanos. *Palabra Clave, 21*(3), 798-830. 10.5294/pacla.2018.21.3.7

Lozano-García, M. A. y Morcote-González, O. S. (2020). Contravención electoral en la publicidad política de los candidatos al Congreso de la República en Boyacá (Colombia), 2018. *Reflexión Política, 22*(44), 26-38. https://doi.org/10.29375/01240781.3521

Lozano-Mancera, N. (2017). Entre la música y la resistencia: en busca del reconocimiento en el Festival Petronio Álvarez. *Encuentros, 15*(3). https://doi.org/10.15665/re.v15i3.1086

Massal, J. y Sandoval, C. G. (2010). Gobierno electrónico. ¿Estado, ciudadanía y democracia en Internet? *Análisis Político, 23*(68), 3-25. https://revistas.unal.edu.co/index.php/anpol/article/view/45788

Mazzoleni, G. (2015). *La comunicación política*. Difusora Larousse, Alianza Editorial.

Ochoa, O. (2000). *Comunicación política y opinión pública*. McGraw-Hill.

Olaya, D. (2020). Las imágenes de las víctimas del conflicto armado en la revista Semana: políticas, significados culturales y visibilización. *Palabra Clave, 23*(1), e2316.

Pinilla-Bahamón, A. M. (2017). Alabaos y conflicto armado en el Chocó: noticias de supervivencia y reinvención. *Encuentros, 15*(3). https://doi.org/10.15665/re.v15i3.1096

Pulido-Aguirre, Y. A. (2020). Más que paz y guerra: Colombia desde spots político-electorales televisivos para la Presidencia. *Comunicación, 42*, 30-50. https://doi.org/10.18566/comunica.n42.a030

Quiceno N., Ochoa-Sierra M. y Villamizar A. M. (2017). La política del canto y el poder de las alabaoras de Pogue (Bojayá, Chocó). *Estudios Políticos*, (51), 175-195. https://doi.org/10.17533/udea.espo.n51a09

Restrepo-Echavarría, N. J. y Gómez-Restrepo, Á. M. (2019). Las estrategias de profesionalización de las campañas presidenciales en Colombia desde 1994-2014. *Signo Y Pensamiento, 38*(74). https://doi.org/10.11144/Javeriana.syp38-74.epcp

Riorda, M. (2017). Seguir las encuestas y las redes produce un kitsch político o una política conservadora y no transformadora. En: A. González, E. Richard, y O. Rincón (Eds.), *Comunicación política en Colombia*. Universidad Externado.

Rodríguez-Rojas, S. A. (2020). #Paro21denoviembre: un análisis de redes sociales sobre las interacciones y protagonistas de la actividad política en Twitter. *Análisis Político, 33*(98), 44-65. https://doi.org/10.15446/anpol.v33n98.89409

Rodríguez, C. (2015). Comunicación ciudadana en montes de María-Colombia. *Luciérnaga Comunicación, 5*(9), 99-115. https://revistas.elpoli.edu.co/index.php/luc/article/view/305

Rojas, P. J. (2014). Uso de las redes sociales en los gobiernos locales de Colombia. *Mediaciones, 10*(13), 50-59.

Salazar-Torres, N. (2018). Manipulación mediática y tratamiento informativo de las movilizaciones sociales indígenas en Cauca y Huila. *Mediaciones, 14*(20), 1-45. https://doi.org/10.26620/uniminuto.mediaciones.14.20.2018.1-45

Sanmartí-Roset, J. M., Aguado-Guadalupe, G. y Magallón-Rosa, R. (2010). Comparativa de modelos en las relaciones Prensa-Estado: Colombia, Italia, Francia, España y Portugal. *Palabra Clave, 13*(1),127-146.

Toro-Calonje, A. (2020). Communication processes for peace. *Anagramas Rumbos y Sentidos de la Comunicación, 18*(36), 115-137. https://doi.org/10.22395/angr.v18n36a7

Trillos-Pacheco, J. J. y Soto-Molina, J. (2018). The power of the massive traditional means and the digital platforms in the political activism/El poder de los medios masivos tradicionales y las plataformas digitales en el activismo político. *Encuentros, 16*(02). https://doi.org/10.15665/encuent.v16i02.1440

Valderrama-Higuera, C. E. (2018). Medios de comunicación y política. Industria y representaciones sociales en la noticia política. *Comunicación, 39*, 65-78. https://doi.org/10.18566/comunica.n39.a05

Wolton, D. (1995). *El nuevo espacio público. La comunicación política: construcción de un modelo*. Gedisa.

La violencia de género hacia la mujer en el desarrollo de las manifestaciones

LAURA ALMECIGA AVELLANEDA[1] Y DIANA ESPERANZA CÓRDOBA CABRERA[2]

Resumen

En el marco del paro nacional de 2021 se realizaron varias manifestaciones que se destacaron, en su gran mayoría, por ser pacíficas, y otras, por ser violentas. La manifestación se encontró la participación de los medios brindando la información sobre los hechos ocurridos en las protestas, donde evidenciamos los informes diarios, de forma positiva y negativa.

Con los resultados obtenidos se realizará la investigación mediante una metodología comparativa entre los medios seleccionados (CityTv y *El Espectador*) frente a las situaciones de violencia contra la mujer, y relacionados con las estadísticas de la Comisión Internacional de Derechos Humanos (CIDH), de la OEA, para demostrar la veracidad de la información presentada por los medios de periodismo alternativos:

---

1. Comunicación social y periodismo, Fundación Universitaria Uninpahu. Contacto: lalemcigaav@uninpahu.edu.co
2. Comunicación social y periodismo, Fundación Universitaria Uninpahu. Contacto: dcordobaca@unipahu.edu.co

por ejemplo, canales como La Silla Vacía y *podcasts* como el de La Diversa, etc., desplegados en cada uno de los informes y las trasmisiones emitidas durante las protestas masivas en el marco del paro nacional de 2021, los actos de violencia sexual, las lesiones personales y las violaciones de los DD. HH. que se dieron en torno a la violencia; especialmente, respecto a detenciones ilegales y arbitrarias contra la mujer.

Palabras clave: violencia, medios, derechos fundamentales.

Objetivo

Evidenciar el manejo de la información en medio de los acontecimientos de violencia contra la mujer presentados en las protestas en el marco del paro nacional de 2021, mediante una investigación basada en las estadísticas que se extraigan de medios televisivos, alternativos y radiales del país.

Análisis

La investigación presentada por los medios CityTv y los medios de periodismo alternativos y digitales del país, y desplegada en cada uno de los informes o las trasmisiones emitidas durante las protestas masivas en el marco del paro nacional de 2021, donde se evidenciaron actos comprendidos como violencia sexual, lesiones personales y violaciones de los DD. HH. en detenciones ilegales y arbitrarias en contra de la mujer.

Fundamentación conceptual

Para llevar a cabo esta investigación definiremos, principalmente, el concepto *violencia de género*, respecto a lo que dicen los expertos en el tema.

Según la Organización de Naciones Unidas (ONU)

> La violencia contra las mujeres y las niñas es una de las violaciones más generalizadas de los derechos humanos en el mundo. Se producen muchos casos cada día en todos los rincones del planeta. Este tipo de violencia tiene graves consecuencias físicas, económicas y psicológicas sobre las mujeres y las niñas, tanto a corto como a largo plazo, al impedirles participar plenamente y en pie de igualdad en la sociedad.

De hecho, tal problemática es tan grande que, incluso, puede ser la causante de fenómenos como el feminicidio, el ciberacoso, el *bullying* o, en caso extremo, la trata de personas. Sin embargo, tomando en cuenta el contexto del paro nacional y la expresión *violencia de género*, la campaña Defender la Libertad investigó que

> […] durante la manifestación en el 31 de mayo, 808 mujeres fueron víctimas del abuso policial, 61 sufrieron violencias basadas en el género (VBG) y 18 agresiones sexuales, a 30 de junio de 2021. Además, según la Defensoría del Pueblo, la cifra de VBG asciende a la alarmante cantidad de 106 casos, 23 de ellos clasificados como violencias sexuales.

Por ejemplo, se tuvo el caso de una niña de 17 años que, supuestamente, sufrió abuso sexual por la policía en la ciudad de Popayán. La menor se suicidó un día después del presunto vejamen, pero, ¿cómo cubrieron los medios digitales y los alternativos esta información en el país?

En un artículo publicado por Radiónica el 7 de mayo de 2021, sobre el manejo de los medios de comunicación durante esa fecha, se reportó que estas fueron las opiniones de los diferentes directores de medios alternativos de Colombia:

1. **José Guarnizo, cronista y cofundador de Vorágine**:

Primero desde el ser ciudadano con mucha preocupación y luego pensando en que, como periodistas, no nos podemos quedar quietos. Yo siento que este es un momento en que nuestro trabajo debe, de alguna manera, salir a flote con toda la responsabilidad y el rigor posible porque más que nunca la sociedad necesita que la informen con transparencia, para que busquen la verdad.

En estos casos, que estamos viviendo las consecuencias de los abusos de la policía, que estamos hablando de muertos, heridos, confrontaciones en la calle, sale a flote una verdad, la verdad oficial que redactan desde los gobiernos locales y desde el gobierno Nacional, pero esa no es la verdad que se merecen los ciudadanos. Los ciudadanos merecen que los periodistas contrasten la información, investiguen y traten de llegar a las últimas consecuencias sobre lo que realmente está pasando.

2. **Alejandro Pino, director de Publimetro**:

Esta movilización ha sido la más caliente en términos periodísticos, no solamente por la violencia desbordada de la policía, sino por la bioseguridad que tienen que tener periodistas y fotógrafos cuando están en la calle, por la preocupación con sus familias, por el poder contar las cosas. Ha sido difícil, pesado, duro, aunque, en términos periodísticos, tremendamente interesante.

3. **Alejandro Gómez, director de Cero Setenta**:

El cubrimiento de esta marcha ha sido particular. Por un lado, está el Covid-19. Pero además esta manifestación del paro viene precedida de un antecedente escabroso, que es lo que ocurrió en el 9S, donde la policía se salió de control, disparó de manera indiscriminada y hubo básicamente una masacre en Bogotá. Por supuesto esto pesa.

Hemos visto un recrudecimiento en ciertas cosas, más gases, se siente muy fuerte la manera de reprimir. Estamos en las calles, lo seguimos haciendo,

por fortuna la inmensa mayoría de las marchas sigue siendo pacífica, pero los focos de tensión y enfrentamiento contra la policía, el Covid, lo que ocurrió la vez pasada, el aumento de robos a periodistas, ha hecho que nos vayamos ajustando a las realidades.

Por otro lado, tomando en cuenta que muchas personas, debido al Covid-19, no pudieron manifestarse en las calles, una de las formas de protesta que más se utilizaron fueron las redes sociales, que, mediante publicaciones, historias —y sobre todo, en *vivos*, debido a la gran desconfianza que los colombianos han empezado a sentir por los medios tradicionales. Sin embargo, por eso mismo, periodistas como Volcánicas, un grupo de mujeres que hablan sobre periodismo feminista y tienen más de 40 000 seguidores en Instagram, fueron uno de los ejemplos del buen cubrimiento que se hizo en este tiempo respecto a la violencia de género.

Según el Instituto de Estudios para el Desarrollo y la Paz, durante el paro nacional hubo 75 asesinatos, de los cuales 44 fueron de presunta autoría de la Fuerza Pública, además de 88 víctimas de lesiones oculares, 28 víctimas de violencia sexual, 1832 detenciones arbitrarias y 1.468 casos de violencia física, de los cuales, por cada 73 hombres violentados había dos mujeres, quienes tenían las siguientes edades: 32 de las víctimas tenían entre 18 y 25 años de edad; 19, víctimas, entre 26 y 50 años; 16 víctimas, sin identificación de su edad; cinco víctimas, menores de edad, y tres víctimas, entre los 60 y los 80 años.

Por otro lado, en cuanto a la violencia ocular hubo 77 hombres heridos y seis mujeres, que tenían las siguientes edades: 49 de ellas, sin identificación de edad; 19, entre 18 y 25 años; nueve, entre 26 y 50 años, y cuatro, menores de edad.

Estos casos se distribuyeron en los diferentes departamentos del país, así: en Bogotá, D. C., 42 casos; en Valle del Cauca, nueve; en Cauca, ocho; en Nariño, seis; en Cundinamarca, seis; en Antioquia, tres; en Risaralda, tres; en Santander, dos; en Casanare, uno, y en Tolima, uno.

Pero debido a dicha problemática, las siguientes fueron las recomendaciones que hizo el Estado colombiano:

- Prohibir total e inmediatamente el uso de las denominadas "armas no letales" o "de letalidad reducida" que tengan la potencialidad de producir daños como los que ya se han hecho públicos (uso de armas como la VENOM).
- Los gobiernos locales deben brindar las garantías de seguridad y bioseguridad a toda la población para ejercer su derecho fundamental a la protesta.
- Respetar la vida y la integridad de las mujeres y de las diversidades sexuales, se encuentren o no en el marco de la protesta social; que se inicien con celeridad las respectivas investigaciones penales o disciplinarias de las múltiples agresiones.
- El Gobierno nacional y los gobiernos locales deben brindar información completa, oportuna y veraz de los casos donde se presenten personas heridas, detenidas o desaparecidas en el marco de las movilizaciones, para brindar la atención requerida (médica, jurídica y psicosocial) y el esclarecimiento de las apariciones de personas asesinadas y desmembradas.
- El Gobierno nacional, los gobiernos locales y los partidos de gobierno deben abstenerse de estigmatizar con sus pronunciamientos y sus discursos de odio, los cuales confunden y responsabilizan a la protesta social de los hechos violentos presentados en el país.

Resultados relevantes

El estudio que se hace en el presente trabajo sobre el manejo que le dieron los medios alternativos y digitales a la violencia de género hacia la mujer durante el paro nacional tiene como fin mostrar la investigación como un acto en el que "lo personal es político", pues, de una u otra forma, la protesta fue un acto desatado por una problemática que desenmascaró la realidad de nuestro país. Y tomando en cuenta que la confianza puesta por los colombianos en los medios de comunicación tradicionales ha venido cayendo, las redes sociales en medio del Covid-19 fueron el espacio clave para que muchos manifestantes "le dieran voz a los que no tienen voz" y desmintieran cada mala información que se daba a través del acontecimiento. Por otro lado, Colombia es un país marcado por la violencia, no solo histórica, sino también actual, pues, según la Red Feminista Antimilitarista, tan solo en 2020 se dieron más de 600 feminicidios en el año. Hablar en los medios donde es más posible que se escuchen esas voces, más que ser un acto de protesta, es un acto de *sororidad*.

¿Para qué?

Informar sobre la violencia de género hacia la mujer y el papel que los medios alternativos tuvieron sobre esto en medio del paro nacional permite que tengamos una amplia perspectiva acerca de las causas sociales y un gran cuestionamiento de cada uno de los actos con los que fuimos criados bajo el poder patriarcal. Sin embargo, también muestra las diversas formas de lucha que actualmente se están dando gracias a la era digital, que rompió las diversas brechas sociales, pues une a todas las personas, sin importar su

condición. Ante eso, ¿por qué no aprovechar estas plataformas para comunicarnos e informarnos sobre problemáticas tan grandes como esta?

Metodología de investigación

1. Analizar las noticias publicadas desde el 28 de abril hasta el 21 de mayo que los medios alternativos y digitales de comunicación y CityTv hayan publicado respecto la violencia de género en el país durante esas fechas.
2. Respecto a la información recopilada en dicho análisis, hacer una profunda investigación acerca de la influencia, tanto negativa como positiva, que tuvieron dichas noticias en las redes sociales y en el país en general.
3. Luego de haber realizado los dos pasos anteriores, se entregará una propuesta en la que se hable sobre el tema, con el fin de viralizar esta problemática, la cual afectó a las mujeres, y que aún está presente.
4. Resultados destacados: el paro nacional fue un proceso que desenmascaró la gran desigualdad social que existe en Colombia y la violencia a la cual se ve expuesta todos los días. Así, la presente investigación es un documento que libera esta triste realidad colombiana.

Conclusiones

1. Durante el paro nacional de 2021, las mujeres fueron fuertemente violentadas, y no necesariamente por parte del COVID-19 que tenía un gran impacto en su momento, sino por el abuso de poder por parte de la fuerza pública hacia ellas.

2. El momento de las marchas en el marco de las manifestaciones, inicialmente previstas para el 28 de abril, hizo que el evento se llevara a cabo de forma masiva y positiva, lo que dio paso a la organización de los sectores.

3. La presencia de los medios de comunicación fue fundamental para evidenciar el manejo de la información en Colombia de forma positiva y negativa, el medio presentado —CityTv— hizo un despliegue presentando a la opinión y el acompañamiento ciudadano.

4. Los medios alternativos se dieron a conocer por redes sociales; principalmente, en Twitter, que se convirtió en el portavoz del seguimiento, día a día, de los diferentes análisis que dieron apertura a propuestas presentadas para dar solución a esta problemática.

Referencias

Espinosa, M. y Rojas Escobar, L. (2021, 26 de julio). *Tres meses del paro nacional en Colombia: violaciones de derechos humanos, impunidad estatal e incumplimiento a las recomendaciones de las misiones internacionales*. Amazon Frontiles.

Foggin, S. (2021, 28 de junio). Protestas en Colombia: el riesgo de violencia sexual que corren las mujeres que participan en las manifestaciones. *BBC News*.

Movimiento por la Paz. (2021). Los alarmantes actos de violencia basada en género durante el Paro Nacional en Colombia. https://www.mpdl.org/noticias/america-latina/derechos-humanos/alarmantes-actos-violencia-basada-genero-durante-paro#sthash.PffElaxj.dpbs

Radiónica. (2021, 7 de mayo). ¿Cómo están cubriendo los medios colombianos la protesta? https://www.radionica.rocks/analisis/como-estan-cubriendo-los-medios-colombianos-la-protesta

Revista Digital. (2021, 8 de mayo). Internet en Colombia, el gran escenario en las protestas. France 24.

Software DELSOL. (2021). *Medios de Comunicación*. https://www.sdelsol.com/glosario/medios-de-comunicacion/

Activismo visual y tecnopolítica en el paro nacional de octubre de 2019 en Ecuador

CHRISTIAN MANUEL LEÓN MANTILLA[1]

Resumen

Las movilizaciones de octubre de 2019 constituyen un hecho singular en el escenario político, cultural y comunicativo del Ecuador posprogresista. En este *paper* dimensionamos la novedad de las movilizaciones caracterizándolas como un acontecimiento visual y *transmedia* que sitúa la política contenciosa de los movimientos sociales y los grupos levantados en el campo de la lucha por la visualidad, actualmente instalada en los escenarios físicos, mediáticos y digitales. A través de estrategias del activismo mediático hibrido, actores provenientes de las organizaciones sociales, organizaciones de DD. HH., del sector de medios alternativos, líderes políticos y ciudadanía sin vinculo orgánico lograron posicionar el sentido y las razones de la protesta, así como visibilizar la represión y la violación de DD. HH. negada por el Gobierno.

El movimiento indígena, las mujeres y los jóvenes se transformaron en motivos centrales del activismo visual, que los dotó de valores libertarios, cívicos, anticoloniales y heroicos.

1. Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador. Contacto: christian.leon@uasb.edu.ec

A través de los lenguajes de la fotografía, la ilustración, el audiovisual y el videoclip se desarrolló un poderoso activismo mediático híbrido, de connotaciones plurales, interclasistas, interculturales e intergeneracionales. El activismo visual generó abundante documentación, que se convirtió en una memoria de la movilización, al mismo tiempo que se construyó un poderoso proceso de *ficcionalización* y mitificación de la lucha que se expandió por las barricadas callejeras, las trincheras mediáticas y los frentes abiertos en redes sociales conjurando los distintos matices del acontecimiento —ahora visual y aumentado—.

Palabras clave: activismo visual, tecnopolítica, movimientos sociales, Ecuador.

Introducción

Los once días de movilización y paro vividos en octubre de 2019 constituyen un punto de inflexión en el escenario político y cultural ecuatoriano, abierto en el contexto de lo que algunos autores han empezado a denominar como *posprogresismo* (Herrera *et al*., 2020). Las protestas, que incluyeron marchas, movilizaciones, plantones, *performances*, cierre de carreteras, manifestaciones de barrios populares, toma de edificios públicos, producción alternativa de videos, acciones en redes sociales, *tuitazos* y acciones en Facebook, Instagram, etc., generaron un acontecimiento político y comunicativo sin precedentes, con una original dimensión *transmedia*.

Por esta razón, consideramos al paro de octubre de 2019 un acontecimiento político, visual y *transmedia* que desbordó los marcos institucionales, las representacionales y los discursivos del escenario posprogresista generando un complejo proceso de emergencia de

significantes no previstos dentro del contrato social y por los códigos establecidos de comunicación. Las novedosas formas de articulación de los repertorios de protesta que conectaron una pluralidad de actores y demandas expresadas a través de la agencia visual en múltiples plataformas y medios explican gran parte de la irrupción del acontecimiento de octubre. Es imposible pensar la novedad de los hechos sin abordar la capacidad de agenciamiento que tuvieron las imágenes en la convocatoria, la movilización y la construcción discursiva y simbólica a través de distintas tecnologías y soportes, que dialogan y se amplifican en las ecologías digitales contemporáneas.

Fundamento conceptual y marco teórico

Como lo ha planteado Nicholas Mirzoeff, el incremento de la producción y el consumo de imágenes, la crisis de los valores de la Ilustración, la crisis de legitimidad del texto escrito y la emergencia del pensamiento posmoderno generaron la consolidación del paradigma de la "cultura visual", que considera a "lo visual como un lugar en el que se crean y discuten los significados" (Mirzoeff, 2003, p. 24). La cultura visual se ha transformado hoy por hoy en el escenario predominante en el que se producen las nuevas formas de acción social y disputas políticas.

En este sentido, podemos pensar las plurales y diversas formas de agenciamiento político de las imágenes provocadas en el contexto ecuatoriano como una manifestación de lo que Mirzoeff ha denominado como *activismo visual*. Según el teórico británico, las últimas décadas se han caracterizado por la emergencia de nuevos movimientos políticos que, a través del uso de medios sociales, han generado pensamiento visual que cuestiona la representación e impulsa el cambio (2016, p. 228). El activismo

visual es una estrategia de agenciamiento y lucha de los sujetos y los movimientos sociales en un contexto caracterizado por las nuevas tecnologías de la comunicación, el predominio de la cultura visual y la crisis de la representación. El activismo visual es un uso propositivo de la cultura visual "para crear nuevas imágenes propias, nuevos modos de ver y ser vistos, y nuevas maneras de ver el mundo" (Mirzoeff, 2016, p. 260).

En un sentido paralelo al activismo visual, varios autores han acuñado el concepto *tecnopolítica* para referirse a las formas de acción colectiva mediadas digitalmente, y que conectan a múltiples sujetos en red para generar cambios tanto en el espacio físico como en el mediático y en el digital. Según Javier Toret, la noción de tecnopolítica hace referencia al

> […] uso táctico y estratégico de las herramientas digitales para la organización, comunicación y acción colectiva como concepto clave para entenderlas. Desde la perspectiva del sistema red, la tecnopolítica puede redescribirse como la capacidad de las multitudes conectadas, de los cerebros y cuerpos conectados en red, para crear y auto modular la acción colectiva. (Toret, 2015, pp. 35-36)

El activismo visual y la tecnopolítica tienen puntos en común, ya que permiten comprender las nuevas formas de agenciamiento de las movilizaciones sociales en un contexto signado por la presencia, cada vez más decisiva, de la cultura visual y las redes digitales. Los dos enfoques plantean que los acontecimientos políticos del mundo contemporáneo están caracterizados por la mediación visual y tecnológica de la acción social. Según Mirzoeff, la omnipresencia de la cultura visual en las sociedades contemporáneas está generando que los acontecimientos tengan un carácter cada vez más visual. Por su parte, Toret ha planteado que, por efecto del incremento de la interconectividad en las sociedades contemporáneas,

vivimos en un sistema-red, dentro del cual emergen *acontecimientos aumentados* (Toret, 2013).

Enfoque o metodología

Para realizar el trabajo, el equipo de investigación partió de compilar 4724 imágenes, obtenidas a través de archivos de medios, redes sociales y actores que directamente estuvieron involucrados en la creación de imágenes. Dentro del total de imágenes compiladas, el 73 % fueron fotografías, el 7.6 % fueron videos, el 3.5 % fueron productos audiovisuales, el 3.4 % fueron ilustraciones, y el 2.7 % fueron videos en vivo, como se puede apreciar en el anexo 1. Sobre la base de este universo de imágenes, de distinto tipo y formato, se hizo una selección de las imágenes más representativas, de acuerdo con el género y el tipo de imagen. Finalmente, se estableció una correspondencia con las siguientes categorías de análisis: Conflictividad social (siete imágenes), Símbolos de la protesta (nueve imágenes), y Actores en disputa (trece imágenes). A través de esta selección de 29 imágenes, que incluyen fotografías, transmisiones televisivas, *video streaming*, fotografías, ilustraciones, gráficas digitales y videoclips, se fijó un corpus de análisis, que permitió establecer los discursos, los imaginarios y las representaciones visuales del activismo visual *transmedia* que caracterizó las movilizaciones y las protestas de octubre. Estas imágenes fueron examinadas mediante los principios del análisis visual propuesto por Mieke Bal (2016), así como en cuanto a aspectos relacionados con la producción y de la imagen misma, en sus modalidades composicional y social, según las metodologías propuestas por Gillian Rose (2019).

Resultados relevantes

La proliferación de imágenes producidas y trasmitidas por redes sociales y medios digitales realizadas por actores opuestos a las medidas de ajuste planteadas por el gobierno de Lenín Moreno configuraron un poderoso activismo visual, que se activó en su dimensión tecnopolítica y estuvo caracterizado por la pluralidad, la creatividad y su carácter contrainformacional frente a la visualidad construida por los grupos hegemónicos.

Frente al cerco mediático, un nutrido y plural conjunto de actores provenientes de las organizaciones sociales, de organizaciones de DD. HH., del sector de medios alternativos, de líderes políticos y de ciudadanía sin vinculo orgánico emprendieron un conjunto de estrategias de activismo visual y acciones tecnopolíticas para visibilizar el sentido y las razones de la protesta, así como la represión y la violación de DD. HH. negadas por el gobierno y los medios privados. Estos actores —desde su identidad, su agenda y su lenguaje— convergieron en la construcción de una visualidad alternativa en el espacio físico, mediático y hipermediático respecto de las luchas y las movilizaciones que se producían en distintos lugares del país.

Los actores opuestos al ajuste y a las medidas decretadas por el gobierno conformaron una multitud conectada a través de un enjambre de imágenes y mensajes que, en su conjunto, abrieron una nueva y plural mirada sobre los acontecimientos. A través de fotografías, ilustraciones, videos informativos, documentales, videoclips y trasmisiones en vivo, estos actores posicionaron, desde el territorio, el carácter generalizado y nacional de la protesta, así como el hecho de que la violación del Estado de derecho no estaba únicamente en los actos de vandalismo y violencia que visibilizaron los

medios corporativos, sino también, en la violenta represión por parte de la Policía y las Fuerzas Armadas.

En los actos de protesta, un conjunto de símbolos emergentes apareció como distintivos de la lucha que se daba en las calles, y luego pasaban a la esfera mediática y a las redes sociales. Objetos como la bandera tricolor, los escudos de los manifestantes y objetos asociados a rituales de celebración indígena, así como emblemas del trabajo de cuidado, paulatinamente se convirtieron en símbolos del levantamiento que condensaban de forma visual y tecnopolítica las demandas de los manifestantes.

Nuestra hipótesis es que la condición de acontecimiento reconocible en el contexto de las movilizaciones de octubre está relacionada con un traslado inédito de la política al campo de lucha visual, que se vivió en los escenarios físicos, mediáticos y digitales. El acontecimiento político, visual y *transmedia* que fue octubre desestabilizó las significaciones establecidas y se convirtió en un significante en disputa por parte de los distintos actores en conflicto.

Los repertorios contenciosos de las organizaciones, los actores y la ciudadanía incorporaron una serie de discursos que tuvieron un fuerte componente visual, expresado en carteles, pancartas, banderas y grafitis que acompañaron movilizaciones en el espacio público, así como fotografías, gráficas, ilustraciones, videos, clips, memes y demás productos informativos y artísticos distribuidos en redes sociales y los medios alternativos, y que generaron un impacto en la opinión pública. Las movilizaciones de octubre produjeron un enjambre de imágenes que acompañaron la protesta callejera, permitieron una visibilidad mediática y la viralización en redes sociales. Estas imágenes posicionaron un conjunto de imaginarios, símbolos y discursos visuales que incidieron decisivamente en el desarrollo de los acontecimientos

políticos, la alineación de los actores y la correlación de fuerzas que terminó en la negociación final entre el movimiento indígena y el Gobierno nacional.

Conclusiones

Las protestas de octubre fueron sostenidas por distintos actores que participaron en distintos momentos, de diferente manera, con su propia agenda. Organizaciones de transportistas, sindicales, indígenas, mujeres, jóvenes, ecologistas y profesionales, así como ciudadanía no organizada, expresaron su descontento en las calles y las redes sociales, y así confirmaron una pluralidad de identidades en el escenario político. De entre todo este espectro, destacan como actores protagónicos los indígenas, las mujeres y los jóvenes, que tuvieron una enorme visibilidad y revelaron nuevos liderazgos dentro del movimiento social. Estos actores irrumpieron en las calles, los medios y las redes sociales y generaron imaginarios de empoderamiento ciudadano a través de un conjunto de repertorios visuales tan inéditos como creativos.

A pesar de su fugacidad, la insurrección de octubre fue un hito en la historia de las movilizaciones contemporáneas del Ecuador, y que evidenció profundas transformaciones en la vida política, social, comunicativa y subjetiva. Las razones de esta incidencia tienen que ver con el uso de repertorios y tecnologías visuales por parte de actores diversos que generaron innovadoras formas de activismo visual, movilización *transmedia* y acciones tecnopolíticas realizados en la calle, los medios y los hipermedios, en respuesta a las acciones concertadas entre el Gobierno, grupos de poder y medios privados. A través de estrategias del activismo mediático hibrido, actores provenientes de las organizaciones sociales, organizaciones de DD. HH., del sector de medios alternativos, líderes políticos y ciudadanía sin

vinculo orgánico lograron posicionar el sentido y las razones de la protesta, así como visibilizar la represión y violación de DD. HH. negadas por el Gobierno.

A pesar de que, en el mediano plazo, las demandas de las movilizaciones de octubre no se cumplieron, las multitudes conectadas pusieron en práctica nuevas formas de agenciamiento tecnopolítico en batalla simbólica por la visibilidad. Esto se produjo a través del uso contrainformacional de las imágenes, así como gracias a estrategias afirmativas que lograron articular una nueva visibilidad, basada en la construcción de una simbólica de la protesta y en el enaltecimiento gráfico y audiovisual de los actores movilizados. Símbolos como la bandera nacional, los escudos artesanales de los manifestantes, los objetos asociados a la fiesta indígena y los implementos vinculados a las labores de cuidado se transformaron en significantes de lucha y resistencia frente al *juste* y el autoritarismo del Gobierno.

El movimiento indígena, las mujeres y los jóvenes se transformaron en motivos centrales del activismo visual, que los dotó de valores libertarios, cívicos, anticoloniales y heroicos. A través de los lenguajes de la fotografía, la ilustración, el audiovisual y el videoclip, se desarrolló un poderoso activismo mediático híbrido, de connotaciones plurales, interclasistas, interculturales e intergeneracionales. A través de la imagen, se logró generar una abundante documentación, que se convirtió en una especie de memoria de la movilización, al mismo tiempo que se construyó un poderoso proceso de ficcionalización y mitificación de la lucha que, como nunca antes, se expandió por las barricadas callejeras, las trincheras mediáticas y los frentes abiertos en redes sociales conjurando los distintos matices del acontecimiento —ahora visual y aumentado—.

Referencias

Castro, A. (2020). Ataques, vulneraciones y cerco mediático. En *Octubre* (pp. 16-23). El Árbol de Papel.

Díaz, I. y Mejía, A. (2020). Las elites en octubre: de ciudadanos indignados a propietarios alarmados. En *Octubre y el derecho a la resistencia. Revuelta popular y neoliberalismo autoritario en Ecuador* (pp. 271-286). CLACSO.

Herrera, S. y Macaroff, A. (2020). Una golondrina no hace verano, pero su presencia lo anuncia. Herencias de la Insurrección de los Zánganos. En *Ecuador. Debates, balances y desafíos post-progresistas* (pp. 33-76). CLACSO.

Herrera, S., Molina, C. y Torres Dávila, V. H. (2020). *Ecuador: debates, balances y desafíos post-progresistas*. CLACSO.

Iza, L., Tapia, A. y Madrid, A. (2020). *Estallido. La rebelión de octubre en Ecuador*. Red Kapari.

Mirzoeff, N. (2003). *Una introducción a la cultura visual*. Paidós.

Mirzoeff, N. (2016). *Como ver el mundo. Una nueva introducción a la cultura visual*. Paidós.

Ortiz-Crespo, S. (2020). Ecuador: deriva autoritaria y levantamiento indígena popular. En *Octubre y el derecho a la resistencia. Revuelta popular y neoliberalismo autoritario en Ecuador* (pp. 85-110). CLACSO.

Pérez, O. y Casado, F. (2020). *La revuelta de los humildes. Ensayos y crónicas para entenfder las protestas de octubre de 2019 en Ecuador*. Universidad Técnica de Manabi.

Ramírez-Gallegos, F. (2020). Paro pluri-nacional, movilización del cuidado y lucha política. Los signos abiertos de Octubre. En *Octubre y el*

derecho a la resistencia. Revuelta popular y neoliberalismo autoritario en Ecuador (pp. 11-44). CLACSO.

Rose, G. (2019). *Metodologías visuales. Una introducción a la investigación con materiales viuales*. Cendeac.

Toret, J. (2015). Marco conceptual e hipótesis en movimiento. En *Tecnopolítica y 15M: la potencia de las multitudes conectadas* (pp. 31-49). UOC Ediciones.

Toret, J. (2013, 3 de marzo). "Big Data" de la revolución. https://llamaloy.wordpress.com/2013/03/03/entrevista-a-javier-toret/

8 - Prácticas de comunicación y procesos socioculturales

Generación Sur: lo local, la comunicación y la investigación de lo juvenil

ERINSO YARID DÍAZ RODRÍGUEZ[1]

Resumen

El semillero de investigación Generación Sur nació en 2017, en la convergencia de intereses por la comprensión de fenómenos socioculturales asociados al universo juvenil, entre un docente y un grupo de estudiantes del programa de Comunicación Social y Periodismo, de la Universidad Surcolombiana (Neiva, Huila). Luego de concretar acuerdos, fortalecer afectos, identificar motivaciones y gestionar aspectos académico-administrativos, se precisaron cuáles serían las líneas de investigación del semillero; para eso, las preguntas propias que surgieron en los diálogos entre los integrantes mismos del semillero y las realidades circundantes fueron abriendo los caminos y afianzando los pasos epistemológicos y metodológicos para definir los frentes de investigación: identidades, prácticas y discursos juveniles; comunicación, participación y ciudadanía juvenil; construcción de paz y postacuerdo; jóvenes y producción, y usos y consumos de las NTIC.

1. Magíster en Estudios Latinoamericanos. Docente del programa de Comunicación Social y Periodismo, Universidad Surcolombiana. Contacto: erinso.diaz@usco.edu.co

A partir de lo anterior, esta ponencia reflexiona sobre las experiencias de investigación del semillero de investigación Generación Sur, que, desde el campo de la comunicación y con una perspectiva juvenil, ha explorado, en el vasto campo de las juventudes, algunos temas que se anclan en agendas de país, como: la paz y el postacuerdo (Proyecto *PAZatiempo*, 2018-2019), el asunto de lo propio en un contexto etnoeducativo (proyecto *Educación y comunicación propia e identidad cultural*, 2019-2020), las transformaciones generadas por el Covid-19 (proyecto *Juventud y Pandemia*, 2019-2020; proyecto *Lo cotidiano y lo comunicativo en Jóvenes rurales*, 2021-2022), y el estallido social (proyecto *Prácticas organizativas, comunicativas, participativas y movilización juvenil*, 2021-2022).

Contextualmente, los proyectos se enmarcan la realidad contemporánea de la región surcolombiana; teóricamente hablando, asumen la comunicación como un proceso social de producción, intercambio y uso de sentidos, y metodológicamente, implementan metodologías participativas e implicativas, en diseños cualitativos que garantizan un rol activo, reflexivo y protagónico de los sujetos participantes en los ejercicios investigativos.

Palabras clave: juventudes, semillero, investigación, Imaginarios, discursos, prácticas.

Relato o narrativa de la experiencia

En las últimas décadas, la realidad juvenil de departamento de Huila ha sido objeto de acercamientos académicos desde la investigación o la proyección social, superando la exclusiva y limitada mirada institucional, que encasillaba a los jóvenes bajo un mismo marco, con unas mismas problemáticas y, por lo tanto, con las mismas estrategias de una intervención limitada a la

asistencia y la atención a asuntos relacionados con el uso del tiempo libre, el consumo de sustancias psicoactivas y la vivencia de la sexualidad. En este panorama, desde el Programa de Comunicación Social y Periodismo de la Universidad Surcolombiana y, sobre todo, desde su área de Comunicación Comunitaria y Ciudadana, los jóvenes, concebidos en su diversidad y su complejidad, han sido actores centrales de muchas reflexiones que han orientado aspectos curriculares que se reflejan no solo en las asignaturas, sino en el diseño y la ejecución de proyectos de proyección social y de investigación que exploran la realidad juvenil desde las heterogéneas particularidades de la región surcolombiana.

Es así como, desde la perspectiva juvenil, en clave de región, pero sin perder la relación con asuntos de coyuntura local, regional o nacional, se han explorado temas como el ser, el actuar y el interactuar de los jóvenes con sus pares, con los otros y con el entorno, su accionar organizativo y político, sus prácticas comunicativas, sus consumos mediáticos y la manifestación de sus estéticas, entre otros.

Los universos juveniles como terreno para la investigación

En medio de estos intereses pedagógicos, se configuró el escenario en el que nació, en 2017, el semillero de investigación Generación Sur: una propuesta que sumó apuestas desde los estudiantes-jóvenes y un docente por abordar temas y problemas de la realidad circundante, sin perder de vista su anclaje en los flujos de la vida nacional; todo ello, en tanto se fortalecen habilidades y competencias de investigación y se operativiza el ejercicio comprometido y ciudadano del comunicador social y periodista como científico social, ya que,

como lo indican Villalba Cuellar y González Serrano (2017), los semilleros de investigación son una estrategia académica para abordar el conocimiento apartando el modelo tradicional y dando paso a la enseñanza activa y constructiva. Dichos semilleros son un espacio que permite a sus integrantes, tanto estudiantes como docentes —sobre todo, a los primeros— una participación real, controlada, guiada y procesual del binomio enseñanza-aprendizaje que prioriza la libertad, la creatividad y la innovación para el desarrollo de nuevos esquemas mentales y métodos de aprendizaje.

En este sentido, Generación Sur observó de manera crítica la realidad, e identificó una serie de temas/problemas en el sector juvenil que se configuraron en proyectos de investigación, los cuales, a su vez, permitieron encontrar nuevos lugares para comprender la región y sus actores, partiendo del hecho de que, como lugar de confluencia de jóvenes profesionales de la comunicación en proceso de formación, la investigación de la comunicación implica una perspectiva epistemológica, un cuadro teórico metodológico y una secuencia metódica de tareas racionales y empíricas que tiene como objetivo estudiar y sistematizar "los procesos sociales de producción, intercambio y utilización de sentidos o algunas de sus manifestaciones concretas en contextos históricos concretos y determinados, con el fin de comprenderlos conceptualmente y hallar solución a problemas comprensivos y/o prácticos relevantes" (Torrico-Villanueva, 1997).

Por lo anterior, y siguiendo la línea del perfil profesional del Programa de Comunicación Social y Periodismo, de la Universidad Surcolombiana, este semillero de investigación le apunta a dinamizar en sus participantes: la solvencia para la observación, el análisis y la prospectiva de los procesos y los conflictos comunicativos; la capacidad para participar en procesos de mediación de conflictos a partir de estrategias comunicativas pertinentes, y

las habilidades para proponer y gestar alternativas a las demandas de los conflictos comunicativos en las comunidades y las organizaciones que existen en nuestros entornos sociales diversos; por ello, en la misma línea, se ha propuesto los objetivos que se enuncian a continuación.

Objetivo general

Analizar e intervenir, desde la comunicación y con perspectiva juvenil, diversas temáticas y problemáticas de diferentes actores sociales en relación con sus procesos identitarios, sus consumos mediáticos/culturales y sus prácticas comunicativas, participativas y organizativas en diversos contextos de la región surcolombiana.

Objetivos específicos

- Explorar las prácticas y los discursos que diversos actores sociales desarrollan cotidianamente para interpretar, construir e interactuar con sus realidades locales, regionales y nacionales.
- Contribuir, desde la investigación académica y la intervención social, a la formación de agenda pública sobre temáticas y problemáticas juveniles en el departamento de Huila y, de esta manera, incidir en planes, programas y proyectos dirigidos a esta población.
- Fortalecer las competencias investigativas de los participantes del semillero (estudiantes y graduados) al permitirles la experiencia directa en todo el proceso de diseño, implementación, seguimiento y evaluación de proyectos de investigación en comunicación.

Los tripulantes de Generación Sur

En estos cinco años de trabajo se han vinculado 27 estudiantes de V a VIII semestres del Programa de Comunicación Social y Periodismo de la Universidad Surcolombiana, quienes manifestaron su interés en vincularse a la experiencia del semillero Generación Sur y vivir el todo el proceso que implica sentir, pensar, hacer y contar un proyecto de investigación. Operativamente, se han conformado equipos de trabajo en torno a propuestas de investigación; algunas de estas, ya cerradas, y otras, en ejecución, como se muestra en la tabla 1.

Tabla 1. Semilleristas y proyectos

Investigadores	Proyecto	Contexto	Población	Estado
Anny Varela Carolina Torres Claudia Patiño Natalia Matallana Kristian Blásquez Luis C. Prohaños Luisa María Cruz Viviana Guzmán Neyder Muñoz Niyireth Cruz Paula Ortiz Yanith Peña	*Imaginarios sobre postacuerdo y paz de los jóvenes a partir de sus prácticas comunicativas y consumos mediáticos. El caso de Neiva (Huila)* (2018-2019)	Neiva, comunas 6, 8, 9 y 10, y corregimiento El Caguán	100 jóvenes	Finalizado
Juan Camilo Bonilla Juan Diego Ramírez Laura Palomino María Goretti Bustos	*Juventud y pandemia: nociones y perspectivas de futuro de los y las jóvenes de Neiva (Huila) sobre comunicación, salud, educación, trabajo y política en el contexto del Covid-19 durante el año 2020*	Neiva	150 jóvenes	Finalizado

Investigadores	Proyecto	Contexto	Población	Estado
Michell Tatiana Polo Valentina Garzón Wilfer Lugo Silva	(2020-2021)			
Natalia Peña Chacón	*Comunicación y educación propia para el fortalecimiento de la identidad cultural y la memoria colectiva en la IEM Pachakuti sede Yachai Wasi, en Pitalito, Huila* (2020-2021)	Pitalito	15 jóvenes 5 docentes	Finalizado
Oscar David Sabí María Cristina Murcia Karen Daneyi Hoyos	*El Covid-19, lo cotidiano y lo comunicativo: escenarios de cambios y adaptaciones en jóvenes rurales* (2021-2022)	Oporapa (Vereda San Francisco)	50 jóvenes	En ejecución
Julián Villanueva Danna Romero Laura Prada Santiago Cuenca	*Lo participativo, lo organizativo y lo comunicativo de las juventudes en Neiva en el marco del estallido social del 2021* (2021-2022)	Neiva	50 jóvenes	En ejecución

Fuente: elaboración propia.

Es importante mencionar que la participación efectiva de los estudiantes en el semillero de investigación y su vinculación en un proyecto son

contempladas como modalidad de grado en el Programa de Comunicación Social y Periodismo, según el Acuerdo 026 del 08 de mayo de 2018, de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, de la Universidad Surcolombiana.

Las maneras navegar en Generación Sur

Si bien se entiende que el proceso de investigación debe ser riguroso, metódico y organizado, la experiencia del semillero Generación Sur no desconoce la presencia de diversas emociones durante todo el recorrido de cada una de las propuestas, pues, como lo sostiene De Sousa Santos (2009), citado por Fernandez (2016), la objetividad aparente del pensamiento científico obliga a hacer encajar la "realidad" en palabras y categorías, y violenta así a quien se investiga, en una suerte de violencia que se ha denominado *epistémica* y *colonial*. Y para que haya justicia social se precisa justicia cognitiva, a lo que, además, añade el autor:

> Así a la hora de la investigación desde las nuevas perspectivas metodológicas y teniendo en cuenta como decimos la importancia emocional, conviene prestar atención, focalizar y darse cuenta en el sentido de un continuum de conciencia, tanto sobre quienes investigamos, como sobre nosotros mismos, así como lo que acontece en el entre, en el contacto en la interrelación intersubjetiva que tiene lugar. (Fernández, 2016, p. 5)

En un principio, la elección del tema por investigar en los estudiantes parte de las motivaciones de ellos mismos, de sus lecturas de la realidad y, algunas veces, de intereses compartidos con otros compañeros; se relacionan también, de manera directa, con las orientaciones recibidas y los resultados obtenidos en actividades de las asignaturas de investigación. De una u otra

forma, identifican situaciones problemáticas; respecto a ello, como lo plantea Ander-Egg (1986, p. 57), "podemos afirmar que la situación-problema es lo que está al comienzo de la tarea de investigar en cuanto a actividad humana orientada a descubrir lo que no se conoce".

Ya con claridad sobre el tema central, y definidos la pregunta y los objetivos, se definen, entonces, otros asuntos formales de las propuestas de investigación: el marco contextual para generar la certidumbre necesaria al restringir el área y el tiempo del proyecto; el marco legal, que permite circunscribir el proyecto en un conjunto de normas o disposiciones legales, y el marco teórico, como ese "corpus de conceptos de diferentes niveles de abstracción articulados entre sí que orientan la forma de aprehender la realidad" (Dalle *et al.*, 2005, p. 34).

Para establecer los asuntos metodológicos de los proyectos, se parte del hecho de que todas son investigaciones de enfoque cualitativo, en el que los investigadores construyen un panorama complejo y holístico, analizan discursos, refieren visiones detalladas de los informantes y llevan a cabo el estudio en entornos naturales (Creswell, 1994, p. 13). Específicamente, los diseños que se han seleccionado en los proyectos van en concordancia con los planteamientos de los problemas, los actores y los contextos, lo que garantiza identificar las mejores formas de obtener toda la información necesaria. Hasta el momento, la mayoría de proyectos de investigación han optado por el diseño fenomenológico, y uno, por el etnográfico.

En el andamiaje metodológico, los proyectos procuran ampararse en el ejercicio de metodologías participativas (Villasante, 2017), ya que asumen a los participantes como agentes activos, determinantes en la construcción del conocimiento, con todos sus saberes desde las experiencias vividas y sus interacciones con el contexto local.

En este sentido, las técnicas, si bien se desprenden de los objetivos del proyecto y van de la mano con los diseños, toman en cuenta las particularidades de los actores; por ello, recurren al uso de diversas estrategias, como la observación participante, la entrevista (estructurada y semiestructurada), los cuestionarios y los grupos de discusión.

También se hace énfasis en el uso de otras estrategias, de corte más interactivo, que se recogen en el concepto *taller*, entendido como lo plantea Gallego (2007), citado por De Oliveira (2015), como un enfoque metodológico que tiene el doble objetivo de intervenir en una realidad determinada (acción), y de crear conocimiento o teorías acerca de dicha acción.

Por lo planteado, los resultados de una investigación que utiliza esta metodología deben ser, en consecuencia, tanto una intervención activa sobre una realidad como la construcción de teoría o conocimiento a través de la investigación (Galleo, 2007, citado en Oliveira, 2015, p. 279). Se recurre, entonces, a la mediación artística, la producción de piezas comunicativas, el uso de medios y las nuevas tecnologías.

Las formas de saber hacer y hacer saber

Además de la participación como asistentes y ponentes en escenarios académicos de orden loca, nacional e internacional como estrategia de difusión de los resultados de los proyectos de investigación, el semillero de investigación Generación Sur cuenta con otras estrategias de divulgación:

1. **Los *NN***: Un programa de nosotros, de lo nuestro. Programa audiovisual en el que, desde un lenguaje fresco, se presentan hallazgos, se recogen las voces de los participantes de los procesos y se generan diálogos con expertos que ayudan a comprender e interpretar lo conseguido.

2. **Facebook - @GeneracionSurUsco**: Se utiliza para ir compartiendo avances de los proyectos de investigación. (https://www.facebook.com/GeneracionSurUsco)

3. **YouTube Generación Sur**: Es el espacio para las publicaciones de *Los NN* u otros productos audiovisuales de los procesos del semillero.

https://www.youtube.com/channel/UCGUIOBw83ekj8GEYuyk4VEg

4. **Blog Generación Sur**: Está en construcción. Se lo concibe como el escenario para llevar el registro de todos los proyectos de investigación, y será el escenario para implementar la estrategia de sistematización. https://generacionsurblog.wordpress.com/

Los recorridos y las ganancias

Con el trabajo realizado desde Generación Sur, se afianza la idea de que la investigación en comunicación es un proceso de encuentro, diálogo y transformación entre diversos actores y diversos contextos. Se revitaliza la relación entre jóvenes, la comunicación y lo local desde la práctica investigativa motivada por sus propios intereses.

En este marco reflexivo, las juventudes y su diversidad se asumen como lugar(es) para evidenciar otros temas/problemas pertinentes a la agenda pública local, para reconocer otros lugares de enunciación del ser y el hacer juvenil; con ello, los jóvenes son entendidos como sujetos políticos válidos (activos-hablantes o pasivos-distantes), que requieren nuevas formas para explorar y comprender sus universos juveniles.

Se configuran, entonces, nuevas/otras posibilidades para explorar, desde las perspectivas juveniles, los universos creados y recreados por ellos

mismos, identificando en estos la centralidad de la comunicación como un fenómenos humano, fluido y complejo.

Reflexión desde la experiencia

La complejidad social y la diversidad cultural que cohabita las realidades juveniles y los contextos debe ser un tema de interés para los profesionales en la comunicación, ya que, en un ejercicio dinámico de investigación, comprenderla, narrarla y proponer maneras de transformarla potencian las nociones y los alances de la comunicación como encuentro sociocultural.

Por otro lado, el proceso de investigación desde el semillero logra en los jóvenes investigadores: 1) la solvencia para la observación, el análisis y la prospectiva de los procesos y los conflictos comunicativos en sus contextos inmediatos; 2) fortalecer su capacidad para participar en procesos de mediación de conflictos a partir de estrategias comunicativas pertinentes, y 3) proponer y gestar alternativas a las demandas de los conflictos comunicativos en las comunidades y las organizaciones que existen en entornos sociales diversos.

Con los aprendizajes del proceso del semillero Generación Sur, sigue firme el reto en continuar explorando temas y problemas relevantes en la región, que involucren no solo a los jóvenes, sino a cualquier otro actor social que construye y narra la realidad de la región surcolombiana.

Referencias

Ander-Egg, E. (1986). *Técnicas de investigación social*. Editorial Humanitas

Creswell, J. (2005). *Investigación cualitativa y diseño investigativo*. Editorial Sage.

Dalle, P., Boniolo, P., Sautu, R. y Elbert, R. (2005). *Manual de metodología. Construcción del marco teórico, formulación de objetivos y elección de metodología*. Editorial CLACSO.

De Oliveira-Figueiredo, G. (2015). Investigación Acción Participativa: una alternativa para la epistemología social en Latinoamérica. *Revista de Investigación, 39*(86), 271-290. https://www.redalyc.org/journal/3761/376144131014/html/

Fernández-Poncela, A. M. (2017). Un ejercicio de conciencia: Investigación social y emociones. Tlatemoani. *Revista Académica de Investigación, 24*, 1-27. https://www.eumed.net/rev/tlatemoani/index.htm

Torrico-Villanueva, R. E. (1997). *La tesis en comunicación, elementos para elaborarla*. Editor Erick Torrico.

Villalba Cuéllar J. C. y González Serrano, A. (2017). La importancia de los semilleros de investigación. *Revista Prolegómenos - Derechos y Valores. I*, 9-10. https://www.scielo.org.co/pdf/prole/v20n39/v20n39a01.pdf

Villasante, T. (2017, 22 de agosto). *Metodologías ¿Para qué? ¿Para quién? 2/2*. Tomas R. Villasante. https://rvillasante.blogspot.com/2017/08/metodologias-para-que-para-quien-22.html

Estereotipos relacionados con la diferencia de género, desprendidos de las interacciones entre los miembros de las asociaciones de mujeres. Estudio de caso de la Asociación de mujeres de Marinilla (Asomma)

VANESSA CASTAÑO CASTRO[1], YÉSICA DUQUE ARISTIZÁBAL[2] Y LINA MARÍA HERRERA GARCÍA[3]

Resumen

Este proyecto tiene un enfoque investigativo y descriptivo acerca de la Asociación de Mujeres de Marinilla (Asomma). En el presente artículo se detallan las formas de vida de las mujeres integrantes de la asociación, orientadas por el tejido social, la reestructuración comunitaria y el imaginario femenino. El método de estudio es el interaccionismo simbólico. Al ser una investigación cualitativa, esta tiene como fin observar los entornos de cada persona, y así comprender comportamientos que se dan a raíz de estas realidades.

Para lograr dicho objetivo fue esencial escoger un grupo de mujeres que conforman a la asociación Asomma entendiendo cuál era la realidad de cada una, y de esta manera, sus comportamientos y sus percepciones frente a los diversos temas que se están desarrollando dentro de la sociedad; en especial, los estereotipos en las mujeres.

---

1. Comunicación Social, Universidad Católica de Oriente. Contacto: vane_2030@outlook.es
2. Comunicación Social, Universidad Católica de Oriente. Contacto: yesiaristi01@gmail.com
3. Comunicación Social, Universidad Católica de Oriente. Contacto: linah0959@gmail.com

En este sentido, el instrumento que se utilizó fueron los diarios de campo, bajo la técnica de entrevistas semiestructuradas (3) y grupo focales (2). Las personas que colaboraron con la investigación para que lograra ser verídica fueron miembros de la asociación Asomma, donde todas lograron aportar aspectos significativos partiendo de sus experiencias de vida. Asomma es una asociación de mujeres que desde su nacimiento busca acoger a las mujeres, velar por el cumplimiento de sus derechos y promover su participación política y social. Desde esta investigación, Asomma ha sido percibida como una organización en pro del empoderamiento de las mujeres y la liberación femenina. Sin embargo, su comienzo estuvo ligado a la veeduría del cumplimiento de los derechos de los niños, y no a los derechos propios de la mujer.

Palabras clave: estereotipos, género, asociación de mujeres, Asomma, memoria y comunicación popular.

Introducción

Esta investigación se centra en Asomma, grupo que le ha dado importancia a el papel femenino en una sociedad en construcción-destrucción continuas, y ha sido un espacio importante para dar inicio a la liberación femenina.

Esta es una organización social que se constituye legalmente en 1998 y nace con el único propósito de promover el desarrollo con equidad e inclusión, dar formación política y ciudadana a las mujeres con una perspectiva de género, promover la participación femenina en función del Estado local y, además, promover la recuperación de los valores, los derechos de la mujer, la familia, la infancia y toda la juventud en general.

Metodología

El método de estudio es el interaccionismo simbólico. Al ser una investigación cualitativa, esta indagación tiene como fin observar los entornos de cada persona, y así comprender comportamientos que se dan a raíz de esas realidades.

Para lograr este objetivo fue esencial escoger un grupo de mujeres que conforman a la asociación Asomma entendiendo cuál era la realidad de cada una, y de esta manera, sus comportamientos y sus percepciones frente a los diferentes temas que se están desarrollando dentro de la sociedad; en especial, los estereotipos en las mujeres. En tal sentido, el instrumento que se utilizó fueron los diarios de campo, bajo la técnica de entrevistas semiestructuradas (3) y grupo focales (2). Las personas que colaboraron con la presente investigación para que lograra ser verídica, fueron miembros de Asomma, donde todas lograron aportar aspectos significativos partiendo de sus experiencias de vida.

Ruta metodológica de trabajo

Este proceso se construyó en varias fases. La primera incluyó el planteamiento del problema de investigación y la construcción del marco teórico. La segunda fue la etapa previa de estudio del municipio y la selección de la asociación. Para la selección de esta tuvimos en cuenta algunos requisitos, tales como ser un grupo de mujeres y que cada una de ellas residiera en el municipio, pero en diferentes localidades (zonas rural y urbana). Con dichos parámetros logramos identificar que Asomma era la indicada para llevar a cabo nuestra investigación.

Por consiguiente, se hizo contacto con la mencionada asociación, para comentarles cuál era el objetivo de la investigación y saber si estaban dispuestas a hacer parte del proceso. Tras la socialización del proyecto y después de obtener la aprobación, se llevó a cabo la tercera fase: la construcción del marco metodológico de la investigación. Todo este proceso parte de una matriz metodológica en la que se tuvieron en cuenta la unidad de análisis, la técnica y los instrumentos que eran fundamentales para recolectar la información necesaria.

La cuarta fase consistió en la técnica de observación no participante, gracias a la cual se pudo identificar, por medio de los mapas de interacción, qué factores de la zona objeto de estudio son determinantes para que se den los estereotipos, y junto a la observación considerar si la desigualdad de género es un causante de esa condición social (estereotipos). Para lograr dicho objetivo consideramos pertinente conocer, por medio de archivos históricos, cómo era la vida de las personas en el país cuando todo era menos industrial y más agrícola, y ya por medio de nuestra técnica analizamos el ahora, y de allí resaltamos los indicadores que son determinantes y que nos permitieron darle forma al proyecto.

Una vez finalizada la anterior fase, se procedió a la quinta, basada en el análisis, por medio de cuestionarios, de las experiencias de vida, las palabras y las acciones que han sido asociadas y designadas a las mujeres de Asomma por su género. Así logramos identificar si existen estereotipos, y si, además, estos van ligados al género.

En nuestra sexta fase implementamos el método de observación y el diario de campo, que nos facilitaron entender el entorno socio-familiar de algunas de las integrantes de Asomma, y reconocer que cada una pertenece a un sector, a una clase social y a una familia diferentes, lo cual hace que sus

características sociales sean cambiantes, y que cada una de ellas tenga una experiencia de estereotipos dentro de su entorno.

Instrumentos

Matriz categorial

Como ya se mencionó, implementamos la matriz categorial. Dicho instrumento nos permitió llegar a la verdad de esta investigación mediante unas categorías que permitían formular una serie de preguntas que se implementarían dentro de los grupos focales.

La matriz categorial recogía las diferentes categorías que se desarrollaban dentro de la asociación, los consensos que se daban entre ellas mismas y las diferentes interpretaciones acordes a sus realidades.

Para llevar a cabo el análisis de la información suministrada por los miembros de Asomma, fue importante realizar la transcripción de los dos grupos focales. Una vez realizado esto, lo plasmamos en el marco categorial, que nos permitió hacer un análisis. Para alcanzar esto se desarrollaron tres categorías: Mujer, Desigualdad de género y Sexualidad.

Entrevistas semiestructuradas

La entrevista es un método muy conocido, pero eso no significa que su realización sea fácil, ni que todas las personas que la implementan la usen de forma correcta. La entrevista semiestructurada es muy flexible, ya que se parte primero de la elaboración de unas preguntas, pero estas se pueden adaptar dependiendo de la persona a quien vamos a entrevistar. Por medio de estas entrevistas que hicimos, pudimos comprender cómo surgió la

asociación, y ese cambio que cada mujer tuvo que dar para salir de aquellos parámetros que desde su infancia se le habían enseñado.

Grupo focal

Según Manuel Canales Cerón (2006), El grupo focal es una entrevista o un encuentro entre varios agentes que tienen como fin focalizarse en unos temas específicos, para comprender la percepción de los participantes al respecto. Dentro de este método se mezclan tres componentes: las experiencias vividas, la observación y la interpretación del investigador (objetiva y subjetiva), y la racionalidad de las acciones.

Este método se implementó con la asociación Asomma, ya que nos permitía hacer un contraste entre las distintas percepciones de estas mujeres, que se ligaban a su contexto y su experiencia. Nuestro grupo focal se desarrolló partiendo de la matriz categorial ya expuesta, con el fin de abarcar todos los temas que logran reflejar los diferentes estereotipos que se dan frente a las mujeres, y los cuales no solo parten de la figura masculina, sino que muchos de ellos también son adoptados por las mujeres.

Resultados

Asomma es una asociación de mujeres que desde su nacimiento busca acoger a las mujeres, velar por el cumplimiento de sus derechos y promover su participación política y social. Desde esta investigación, Asomma ha sido percibida como una organización en pro del empoderamiento y de la liberación femenina. Sin embargo, su comienzo estuvo ligado a la veeduría del cumplimiento de los derechos de los niños, y no a los derechos propios de la mujer.

> Cuando empezamos por ejemplo en la Asociación de mujeres Asomma, nosotros no empezamos como un grupo para las mujeres, empezamos a pensar en las mujeres cómo satisfacían los derechos de los niños. O sea, ese era el centro, porque al hablar entre nosotros no podíamos decir en la casa es que hay falta de mujeres, a ver qué vamos a hablar de las mujeres, porque los hombres inmediatamente empezaban y qué van a trabajar o qué van hacer. Empezamos por los derechos de los niños, la educación, cómo íbamos a hacer esto y aquello, antes de estar siquiera, no existía el grupo de mujeres, poco a poco nos fuimos integrando en los espacios de la familia, nos sentíamos apoyadas las unas a las otras, nos sentíamos muy cómodas juntas, nos apoyábamos mutuamente y era bueno pues todas de una u otra forma nos sentíamos oprimidas y el estar juntas nos hacía felices. (Grupo focal, Asomma, 2021)

El papel de la mujer en la sociedad empieza a ser representativo desde que esta empieza su lucha por la igualdad de derechos en relación con los hombres: una lucha por la libertad e igualdad de género. Desde el inicio de los tiempos, las mujeres han estado sometidas por una figura masculina predominante; se la ha asociado a imagen de inferior al hombre, se la creía destinada tan solo a la crianza y a las tareas de una casa.

La Real Orden de 1910 no fue sino la culminación de un proceso iniciado por un pequeño grupo de mujeres, las pioneras, que, contraviniendo los dictámenes de su época histórica, los designios de la "ley natural" que las empujaba y las recluía al ámbito doméstico y las alejaba de cualquier oportunidad formativa más allá de los conocimientos necesarios para llevar a cabo "sus" tareas como madres y esposas, decidieron acceder al mundo de la educación superior, un espacio reservado y creado por y para hombres (García, 2010, p. 358).

Así es como desde los inicios de la asociación podemos evidenciar que las mujeres son vinculadas de manera automática con la vigilia y la satisfacción de sus hijos, mientras que el hombre asume un papel de autoridad. A medida que pasa el tiempo, la asociación empieza a tomar liderazgo y a promover y visualizar un papel representativo de la mujer en la sociedad diferente del de ama de casa.

> Cuando uno conoce sus derechos se siente respaldado de alguna manera, cuando ha podido transitar por diferentes procesos; todo va dando fuerza interior que permite que la mujer avance hacia otros terrenos. La organización te ofrece espacios para reconocer errores, espacios de crecimiento personal; porque trabajamos el ser mujer, cultura, entender el entorno en que vivimos para comprender por qué somos así, sin embargo, también se trabaja sobre la importancia de la mujer educadora, por eso, se deben educar para poder fortalecer campos distintos. Uno de los grandes retos es posicionar el lugar de la mujer en la sociedad, independiente de lo que haga porque no todas las mujeres van a trabajar, estar en la política, ni todas van a dejar las casas, sino que el rol sea voluntario por el que cada una quiera asumir o que sea libre de elegirlo; en última instancia lo que se busca es que las mujeres sean felices con lo que hacen. (Grupo focal, Asomma, 2021)

Es de esta manera como las mujeres empiezan a salir de sus casas y a desligarse por tiempos limitados de las tareas de un hogar, a olvidarse de su realidad, por un momento, para conectar con otras realidades, otras mujeres, otras historias y otras experiencias de vida.

> Para mí fue muy duro empezar los talleres por cosas de trabajo, pero me gustan mucho estos encuentros. Muchas personas me han criticado porque 'vivía en la calle' y que abandonaba la casa, sin embargo, hago

caso omiso a esas críticas porque sé que cuando salgo voy a reuniones, a aprender cosas como soltar las cargas. (Grupo focal, Asomma, 2021)

Inicié mi proceso con Asomma mediante el taller *De la casa a la plaza*, sin embargo, antes estuve en la Asociación de Mujeres Campesinas, con ellas participaba de las ferias, sacaba a vender deliciosas tortas de zanahorias. Con el secretario de cultura de este tiempo comenzamos proyectos, pero la feria me aburrió porque no vendía las tortas. He tenido a un gran aliado: mi marido, porque siempre me ha apoyado a hacer lo que me gusta; uno aprende a soltar y no cargar tanto, a devengar. Estas organizaciones le ayudan a la mujer a entender muchas cosas y a descubrir otras capacidades que tiene que se pueden hacer en otros espacios, lugares, eventos, momentos. (Grupo focal, Asomma, 2021)

En Asomma, las mujeres fueron encontrando un respaldo, una ilusión y una oportunidad. Cada día fueron sumándose unas y otras para trabajar en pro de su desarrollo individual y colectivo como mujeres.

Al ser parte de Asomma le brinda a la mujer la independencia y el empoderamiento para entender la realidad; muchas veces hablamos de mujeres sumisas, que eran nuestras madres o abuelas porque eso fue lo que ellas aprendieron, no tuvieron directrices que les enseñaran a ser independientes; actualmente, ese comportamiento lo vemos como demasiada sumisión, por tanto, mujeres como yo hemos logrado romper esos esquemas y patrones. (Grupo focal, Asomma, 2021)

También hemos aprendido a hablar, pues antes teníamos miedo de hablar, pero ahora ese miedo se fue soltando poco a poco conforme íbamos hablando, ya le hemos perdido el miedo a hablar. Además de aprender pues uno habla lo que sabe y también aprende escuchando a los demás. También se ha ido logrando como la mujer no debe dejarse

> maltratar del hombre, esto por su forma de pensar, pero les hacemos ver que no es correcto que se dejen maltratar, es algo que también se ha conseguido acá, que las mujeres no nos dejemos humillar ni maltratar. (Grupo focal, Asomma, 2021)

En Asomma no solo se han encargado de realizar talleres y capacitaciones para la promoción del liderazgo: además, han logrado tener incidencia en las problemáticas sociales dentro del municipio. Una de ellas es el caso de un feminicidio, a raíz del cual, después de enviar una carta a la Procuraduría, lograron un juicio más justo contra los responsables.

> La organización ha tenido un papel protagónico en el municipio en el tema de Mujeres Paz y reconciliación, por tanto, cada vez que hay una acción de feminicidio hemos tomado acciones simbólicas hasta acciones legales para buscar alianzas departamentales, regionales. (Grupo focal, Asomma, 2021)

Asimismo, sus encuentros son apoyados por ejercicios de meditación, respiración, memoria y perdón.

> Las oidoras de las mujeres es una propuesta de la organización para oír a las mujeres de las veredas o de los barrios, esta propuesta es significativa porque ayuda a las mujeres a conocerse para abrirse y contar las experiencias y, por parte de la organización hay acompañamiento para ayudarlas en la resolución de las problemáticas en su momento.

> Muchas veces se cree que todos los procesos con mujeres no tienen formación porque existe el estigma que donde se reúnen las mujeres es el lugar del chisme o salen porque no quieren estar en las casas. La realidad es distinta, las mujeres que son oidoras tuvieron formaciones psicoafectivas, inteligencia emocional, formación académica; porque

escuchar los problemas de una mujer que abre su corazón no es fácil. (Grupo focal, Asomma, 2021)

Si bien es claro que la asociación, como espacio de encuentro entre mujeres, le brinda a la mujer la oportunidad de superarse, empoderarse y, además, tener procesos significativos dentro de ámbitos sociales, familiares y laborales… también es claro que las mujeres entran a ocupar nuevos roles en la sociedad; no obstante, los hombres no entran a cumplir esos roles que las mujeres suelen hacer, como cuidadores, por ejemplo, o asumir los roles en ausencia de la mujer.

Marinilla no se sale del contexto nacional y regional porque aún tiene el prototipo de la sumisión en la mujer, donde la mujer se casa para tener hijos, atender al esposo y ser una buena mamá. El estar en este proceso nos ha permitido asumir otros roles, sin embargo, este proceso no ayuda mucho porque las mujeres terminan enfermas y sacrificando a los hijos.

Marinilla ha dado pasos respecto a autonomía, posicionamiento y nivel cultural de la mujer, tristemente las mujeres también tenemos machismos cuya solución es formar a los hombres para dar pasos significativos. (Grupo focal, Asomma, 2021)

La desigualdad de género a causa del machismo permanece como un panorama latente. En muchos casos, las mujeres no pueden salir de sus casas, porque no tienen con quién dejar a sus hijos o porque no pueden irse y dejar el rol de alimentadores en función de los demás miembros de la familia.

Aún hay chicas que no hemos sido capaces de enfrentar al miembro masculino, y empezar a defender que como mujeres debemos defender nuestros derechos y los tenemos que satisfacer de una u otra forma y

nosotras mismas debemos marcar la diferencia. (Grupo focal, Asomma, 2021)

Ustedes saben que hay machismo y mujeres machistas también, pero el machismo debe terminarse. Sobre el machismo es porque nosotras no podemos salir, porque el hombre nos controla mucho, gracias a este grupo podemos compartir de todo con todos. Nos ayuda a que salgamos adelante con firmeza, nosotras podemos defender nuestro nombre, nosotras también nos podemos capacitar para salir adelante. (Grupo focal, Asomma, 2021)

No es un secreto que, gracias a Asomma, muchas mujeres han podido cambiar sus formas de vida, la manera como se relacionan con el entorno.

Lo que hacemos es a través del proceso de equidad de género, siempre trabajamos en nuestras necesidades como mujeres ¿cierto? Al compartir, al reconocer mi identidad de género, al saber que yo tengo el derecho de tomar una decisión, pero yo cuando voy a tomar una decisión debo pensar en mi esposo, o sea mi hijo, o sea mi abuelo. Ha existido una línea siempre de transmisión de poder, siempre ha sido el hombre el que tiene el poder y tú eres la que obedece, esto ha sucedido igualmente en la educación, esta había sido impartida a hombres y mujeres y nos separaban por nuestro género. Esto estaba mal porque yo creo que esa gente nunca entendió que nuestra equidad nos hace iguales a los demás, somos iguales, pero a la vez muy diferentes. Por ejemplo, en la paternidad puede participar mujer, pero tiene una forma de participar muy diferente a la del hombre, las mujeres tenemos que parir, el parto.

A los niños pequeños les decimos 'No llore, que usted es hombre y no llora' pero es totalmente normal que un niño llore, al igual que los

> hombres. Debemos normalizar que lo que hagan los hombres también lo pueden hacer las mujeres. Y en la casa la educación de los hombres era también muy diferenciable a la de las mujeres por el hecho de que no lo dejaban barrer, trapear, lavar la platera, tender la cama ¿y ahora cómo es? Participamos, cumpliendo cada uno su rol, pero en la casa TODOS colaboramos. (Grupo focal, Asomma, 2021)

Aunque dentro de la asociación las mujeres se consideran feministas, dada su lucha diaria por la igualdad, ellas no se sienten más ni menos que un hombre: por el contrario, trabajan siempre por la equidad.

> El feminismo es una corriente que busca que se reconozca derechos a las mujeres que han sido atribuido a los hombres, desarrollar acciones para visibilizar el papel y poder de las mujeres en la sociedad para ocupar espacios que han sido dados por los hombres. (Grupo focal, Asomma, 2021)

Finalmente, y para cerrar el tema, se trajeron a colación la sexualidad y las nuevas sexualidades, tomando en cuenta que estas nos permiten conocer y reconocer nuestra identidad.

> Toca ir generando conciencia respecto a eso para dignificar la vida de las personas, duro con el problema y suave con la persona. No importa la orientación sexual que tenga, sino que se sienta feliz y respetar lo que quiere ser. (Grupo focal, Asomma, 2021)

> Nunca hablamos de lo que es una identidad o igualdad de género, ni de los derechos sexuales y reproductivos, pero hemos podido aprender esto a medida que hemos avanzado. (Grupo focal, Asomma, 2021)

Conclusiones

Durante muchos años, la mujer ha estado escondida dentro de los pequeños talentos que le han hecho creer que tiene, y se ha limitado así su capacidad mental para explorar las infinitas maneras de creer y crear para sí misma; años atrás, para ellas resultaba imposible reconocer una capacidad de desapego de lo convencional, de lo clásico, de lo que las definía como minoría y las hacía sentir como incapaces de apropiarse de procesos sociales y culturales.

Con todo esto, es posible concluir que Asomma se ha convertido, para las mujeres, en un espacio donde los estereotipos se han visto modificados a su favor, donde han luchado para que se les reconozca el verdadero valor que tienen, y para que muchas otras mujeres conozcan el poder que tiene el género femenino.

Referencias

Canales-Cerón, M. (2006). *Metodologías de investigación social. Introducción a los oficios*. LOM. https://www.facebook.com/groups/260178261148619/?ref=bookmark

Díaz-Bravo, L., Torruco-García, U., Martínez-Hernández, M. y Varela-Ruiz, M. (2013). La entrevista, recurso flexible y dinámico. *Investigación en Educación Médica, 2*(7), 162-167. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-50572013000300009&lng=es&tlng=es

Jáuregui, M. (2011). Memoria y aprendizaje: una revisión de los aportes cognitivos. *Racimo, Revista Virtual de la Facultad de Psicología y Psicopedagogía de la Universidad del Salvador*, 20-44.

Bocanegra Acosta, E. M. (2007). Las prácticas de crianza entre la Colonia y la Independencia de Colombia: los discursos que las enuncian y las hacen visibles. *Latinoam, Revista Cinde*, 1-21.

García, M. (2010). La voz de las mujeres en la universidad. *Revista de Sociología de la Educación-RASE, 3*(3), 357-368. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3655754

La ciudad, un “lienzo”. El uso del grafiti como lugar antropológico vincular de la opinión pública en el sur de Bogotá

EMANUEL ENCISO CAMACHO[1]

Resumen

La noción de ciudad como lugar vital del ciudadano se constituye en una paradoja en la actualidad. Por un lado, la desterritorialización que el ciudadano vive, en el marco de la globalización, hace suponer que el “terruño” o los nexos que establece el individuo con un espacio y un tiempo específicos se difuminan, para dar paso a la virtualidad.

1. Comunicador social, Magíster en Publicidad. Decano de la Facultad de Comunicación, Perio- dismo y Artes, Uninpahu, docente del programa de Comunicación Social RBVD, Uniminuto. Contacto: emanuelenciso@uninpahu.edu.co

Sin embargo, manifestaciones artísticas populares, como el *kitsch* y aquellas provenientes de la cultura *underground* o de los movimientos alternativos de contracultura, dan luces acerca de unas lecturas de la ciudad desde el entendimiento del artista urbano con sus calles y sus paredes, donde estas fungen como "lienzos" en blanco listos para ser llenados por los relatos visuales que el artista tiene para ellas, como forma de representación de sus cosmogonías y sus opiniones acerca de lo que ocurre en su entorno, lo cual, en un segundo término, supone un proceso de catarsis o liberación por parte del artista, quien, en una suerte de mimesis e *intertextos*, transforma e reinterpreta su "realidad" y el territorio a partir de sus trazos, y lo dota de nuevas significaciones, e incluso subvierte el orden social y cultural diciendo lo que no está permitido por el establecimiento, reflejando luchas y tensiones de lo popular, o denunciando acciones que no han sido visibilizadas por otros agentes de la comunicación.

De este modo, desde la semiótica social, se exploran las relaciones que el artista del grafiti desarrolla con los muros de su barrio como lugar antropológico, mediante la aplicación de la técnica de historias de vida de dos sujetos que han desarrollado este arte en el sur de Bogotá.

Palabras clave: lugar antropológico, grafiti, opinión pública, arte popular.

Relato o narrativa de la experiencia

> Pero igual uno llega y, bueno, le preguntan: "¿Usted de dónde es?". Y es la relación de ahora con el parche de allá, con la gente de allá, ¿no? Yo soy del sur de Bogotá, yo soy del barrio… (Johan Duarte, comunicación personal, 27 de mayo de 2017).

Johan Duarte, mejor conocido en el *underground* como 'K-No Delix', llegó al mundo del grafiti cuando vivía en el barrio Las Acacias, en la localidad de Ciudad Bolívar. Fue en el Colegio Distrital Acacias II donde algunos de sus compañeros y sus profesores descubrieron el potencial de sus trazos. Aunque inicialmente estos evocaban la mimesis a partir de la técnica del calcado, posteriormente perfeccionó su estética en las pintadas sobre tela, con el fin de hacer pancartas en su colegio, en las entonces manifestaciones realizadas por los planteles distritales, en el marco de los paros del Magisterio, así como en los tradicionales *pisales* navideños.

Fue en 2000, cuando tenía 12 años, el momento en que 'K-No Delix' se interesó especialmente en las estéticas del *lettering*, conocido popularmente como *firmas*. Allí inició una mimesis de otros artistas urbanos de la localidad de Ciudad Bolívar, empezando con un trazo empírico; primero, a partir del uso del esfero en el papel, y posteriormente, con el aerosol, en la escuela de hip hop Elementer, entre los barrios Compartir y Juan Pablo II, de esa misma localidad.

Para 'K-No Delix', pese a iniciar sus estudios en Diseño Gráfico en diferentes instituciones universitarias, fue en el taller de grafiti donde aprendió a perfeccionar su trazo. En dicho espacio de aprendizaje pasó de ser estudiante a tallerista, y luego, director de la escuela, lugar en el que experimentó el grafiti como narración y transformador de vidas.

"Vi mucho como el equipo, en todo, se volvió un transformador de seres, diciéndolo así, un salvavidas para muchas personas. El grafiti comenzó a transformar no solo personas sino espacios" (Johan Duarte, comunicación personal, 27 de mayo de 2017).

Así, bajo un estilo que el artista denomina una fusión entre la ilustración, el realismo y la deformación del personaje, 'K-No Delix' ha logrado establecer

vínculos entre las comunidades aledañas a las paredes que interviene, y su opinión frente a temas que comparte con la ciudadanía, haciendo uso de elementos retóricos y simbólicos.

> Entonces por medio de ese estilo, no solo se llega a la gente que pinta grafiti sino se llega a las otras demás personas, porque comencé a pintar murales, unos que eran los que quiere la comunidad en sí, como por ejemplo cuando ellos dicen 'no, que nosotros queremos murales que reflejen la educación, el medio ambiente, que reflejen necesidades', que sean bonitos porque la gente vive en la periferia… (Johan Duarte, comunicación personal, 27 de mayo de 2017)

En ese orden de ideas, el artista comienza una liberación y una transformación de su ser desde lo estético, donde, a partir de elementos intertextuales, provenientes de sus contextos y sus cosmovisiones, exterioriza su opinión frente a los fenómenos que acontecen en su microrrealidad, de tal modo que los trazos están en representación, en términos semiósicos, de las intersubjetividades de sus experiencias con las experiencias de otros.

De ese modo, a partir de la opinión que el artista urbano traza en el grafiti, en eso que podría denominarse *concepto*, 'K-No Delix' ha logrado un sino de reputación o reconocimiento dentro de la comunidad cuyos muros interviene, y en tal virtud, su estatus, que lo ubica como sujeto político y ser sensible (estético), en relación con otras expresiones urbanas, como aquellas provenientes de los *barristas*, lo cual, en todo caso, sitúa al ciudadano en un juicio estético, cuyos parámetros del gusto están mediados por la narrativa y por los marcos simbólicos que legítimamente logran interpretar del *texto* en la pared, en ese plano que Verón (1990) denomina como las *gramáticas del reconocimiento*.

> En San Francisco o allá en Ciudad Bolívar pasó algo bacano. Uno ve que la comunidad decía, así no me conociera, pero ya me habían visto pintar, para arriba para abajo, decían: '¡Bacano lo que usted hace! ¡Eso sí es grafiti! ¡Esos no son rayones como los de los barristas!'. O sea, ya identificaron que el barrista tiene una firma y que el que pinta grafiti tiene otra. (Johan Duarte, comunicación personal, 27 de mayo de 2017)

Asimismo, la reputación percibida por el artista como forma de reinterpretar el territorio en términos de una apropiación simbólica también se erige como una condición antropológica para reconocer en este un lugar vital en el que se experimenta una fase catártica dentro de su *ethos* y su *pathos*, pero, a su vez, como sujeto político, quien. a través de unos códigos (semiosis) y de lo que podría denominarse unos cánones de belleza (estética), sugiere formas de poder y actuar en ese terruño frente a otros grupos sociales, *parches* o *combos* que intervienen los muros de la ciudad, ya sea desde el mismo u otros estilos.

En tal virtud, hay una legitimidad del derecho a pintar en determinada pared que se ha convertido en el lugar vital del artista, bajo un andamiaje estético que en caso de no cumplirse puede conducir al ejercicio de la violencia, y transmitir el territorio en un texto dominado por el poder y las tensiones. A través de la historia de vida de 'Ragger', un grafitero que se dedica a pintar letras o *lettering*, se comprende cómo los códigos implementados por el artista transforman el espacio resignificándolo y, por ende, imbricándole un aura que se asemeja a la esfera de lo privado.

'Ragger' nació y vivió sus primeros diez años en Bosa José Antonio Galán. Al igual que 'K-No Delix', su lugar de vida siempre ha sido el sur de Bogotá. Luego de experimentar algunos problemas familiares, el artista se trasladó al barrio El Tunal, cuando tenía 10 años. Allí ingresó al Colegio San Benito Abad,

y sus inicios en el grafiti se dieron cinco años más tarde, época en la que comenzó a *parchar* y *montar tabla* en el barrio Candelaria La Nueva (Ciudad Bolívar). Su interés, principalmente, en el *lettering* nació cuando vio a algunos de los integrantes de su grupo interviniendo un muro, y uno de ellos lo invitó a practicar.

Sin embargo, dadas las dificultades económicas por las que atravesaba su familia, sus primeras pintadas fueron hechas con vinilo y brocha. Empero, desde el manejo estético del discurso del grafiti, el artista tenía claro que este arte solamente se asociaba a la *pintada* de firmas, y determinaba, por tanto, los demás estilos como otras formas de arte urbano.

Así, una forma de legitimar el discurso del grafiti se entiende a partir de la validación de las expresiones que comprenden este tipo de intervenciones generando un proceso de otredad y tensiones frente a grupos que intervienen con técnicas como el *street art* o la ilustración. En ese sentido, se reivindica el territorio que se va a intervenir partiendo las consideraciones estéticas de lo que, desde un canon atomizado, se denominaría grafiti, y generando así que lo externo a esas fronteras simbólicas sea inferiorizado y, por lo tanto, puesto en discusión como arte grafiti.

> Hay gente que conozco que hacen street art, y en la mala, porque ya ellos si intentan digamos apoderarse de los muros, no saben que son reglas, entonces es como apoderarse y para mí el grafiti son letras, y si no sabe qué es hacer letras con aerosol, en grafiti, ¡paila!, no es grafiti, y para mí ellos no hacen grafiti, hacen con aerosol, porque no cualquiera que hace con un aerosol hace grafiti, o si no los barristas serían los súper grafiteros. ('Ragger', comunicación personal, 1 de julio de 2017)

Así pues, el vínculo que se establece entre el sujeto con el territorio puede convertirse en un aspecto problemático. Por ejemplo, dentro de los códigos

empleados por 'Ragger' y el grupo de grafiteros que lo acompañan, se destaca el hecho de que un artista puede borrar la creación de otro en la pared solo si demuestra que, estéticamente hablando, su propuesta artística es "mejor" que el anterior grafiti, pero, a su vez, si este "lienzo" urbano ha sido el *terruño* de un artista, y ha sido demarcado simbólicamente como propio, un nuevo grafitero podrá solicitar el espacio para realizar su *pintada*, y dependerá de la aprobación o no de su "propietario".

> […] no voy a *tapar* a alguien que pintó en ese barrio y es de ese barrio, es como lo lógico. Como si alguien va a venir a mi barrio a pintar que es de otra localidad y va a pintar encima de lo que yo pinté, no puede; él puede pintar si encuentra un muro que esté sin pintar y eso, y si la persona lo pinta, bien, pero si ya llega a taparme o yo llego a tapar a alguien es para conflictos; porque es como reglas, alguien serio que haga grafiti lo sabe. ('Ragger', comunicación personal, 1 de julio de 2017)

En tal sentido, el territorio se *gana*, en primera instancia, desde lo estético, y posteriormente, a partir de la reputación del artista, en tanto ello implique reconocimiento de su arte y de su pertenencia a un grupo o un *club de pintada*, como condiciones *sine qua non* para instaurarse y apropiarse de una pared para *pintar*. Estos códigos, que en términos semióticos son simbólicos, por cuanto a sus marcos se apela desde un contexto y hacen parte de un común acuerdo o una transacción por parte de una comunidad especializada como los grafiteros, es la forma tradicional de comunicarse con el otro, de interpelarlo, e incluso, establecer una serie de sanciones a quienes infrinjan o desconozcan la convención.

Ahora bien, en el nivel de la opinión, la pared se convierte en un lugar vital, en la medida en que el artista refleja sus propias realidades, se desahoga desde su propia narrativa, y luego de plasmarla en ese "lienzo"

urbano, ingresa a una especie de catarsis, no solo desde su rol de artista, sino también, como sujeto social.

> […] lo que hacía cuando pintaba en la calle, es como, en el muro me desahogaba, como tanto odio, tanta represión […] Yo llegaba súper estresado, como que a veces había días pesados que uno se carga de mucho odio hacia la gente, ¿sí? Y me pasaba bastante porque digamos yo ahorita, hoy en día odio a la gente, es normal, soy súper esquivo con la gente; a pesar de que estudio mercadeo, entonces es como una contradicción. Entonces yo lo que hacía era llegar a pintar y mientras iba saliendo ya sabía que era coger un aerosol y todo, ya mientras iban fluyendo las cosas yo iba dejando ahí como todo ese odio, toda esa rabia, todo, tanto así que yo terminaba de pintar y salía como alguien, nuevo, alguien libre, tranquilo, pa' volverme a estresar como a las dos horas. ('Ragger', comunicación personal, 1 de julio de 2017)

Interpretación-reflexión desde la experiencia

En primera instancia, los actores entrevistados reivindican el territorio y lo resignifican, no solo a partir del embellecimiento del espacio público, sino que, además, interactúan con él, la comunidad y sus pares, a partir de marcos simbólicos que pueden considerarse de una amplia gama, y entre los que se destacan los códigos comportamentales para permanecer en el espacio, el derecho a pintar en una pared, la propiedad simbólica que ejerce un artista, o *crew*, frente a sus pares u otras comunidades de artistas y, por supuesto, los rasgos identitarios del artista que se adscribe a un grupo determinado como viraje de su propuesta estética.

En concordancia con ello, la reivindicación del espacio como propiedad simbólica del artista también se da desde la legitimidad del grafitero, en el

entorno de la pared intervenida, en tanto una posibilidad de canon estético, donde la otredad es valorada, en primera instancia, en términos de lo que se considera o no una expresión grafiti, y posteriormente, bajo un juicio estético subjetivo, que también parte de unos códigos convencionalizados entre los grupos, al considerar si un *performance* es digno de permanecer en la pared o, por el contrario, de ser borrado y reemplazado por un contenido "mejor" o más elaborado.

Ello, en últimas, pone a la pared en una relación mediadora y posibilitadora de vínculos entre el artista y su contexto social de intervención, en la medida en que el empoderamiento del espacio y la evolución estética de su trazo, plasmado en el espacio público, le permiten ganar reconocimiento y reputación como artista, y así entrar en una relación de diálogo con la comunidad y otros artistas, que interpretan sus estéticas y comprenden sus formas de ver el mundo, a partir de la expresión grafiti.

Referencias

Augé, M. (1993). *Los no lugares: espacios del anonimato*. Gedisa.

Castro, S. R. (2012). *Diagnóstico Graffiti Bogotá 2012*. Instituto Distrital de Recreación y Deporte.

Gadamer, H. G. y Argullol, R. (1998). *La actualidad de lo bello*. Paidós.

Ortiz, R. (1998). *Otro territorio: ensayos sobre el mundo contemporáneo*. Convenio Andrés Bello.

Silva, A. (1987). *Punto de vista ciudadano. Focalización visual y puesta en escena del graffiti*. Instituto Caro y Cuervo.

Silva, A. (1994). La ciudad como arte. *Diálogos de la Comunicación*, (40), 1.

Silva, A. (2003). *Urban imaginaries from Latin America, Documenta II*. Hatje Cantz.

Silva, A. (2006). *Imaginarios urbanos*. Arango.

Verón, E. (1993). *La semiosis social: fragmentos de una teoría de la discursividad*. Gedisa.

La banda sonora del paro: arengas

VERÓNICA LIZETH MORENO LOZANO[1] Y CARLOS FELIPE RAMÍREZ GUTIÉRREZ[2]

Resumen

En las recientes protestas, las arengas han sido parte fundamental de las marchas. Como demostración de arte y divulgación de ideas y pensamientos, estas implican una gran responsabilidad social, pues, por medio de ritmos y letras, promueven la unión entre quienes las oyen y las cantan. Sin embargo, los mensajes y las intenciones que contienen deben ser revisados, para seguir los deseos y los cambios que la sociedad exige.

Desde el grupo Signópatas, constituido en el marco de la Mesa de Comunicaciones, de la Universidad EAN, se hizo el análisis crítico de la siguiente arenga: "El que no salte es uribista maricón", deteniéndonos en la palabra *maricón*, su etimología, su morfología y sus significados. Mediante el análisis léxico-semántico, se encontró que dicha palabra es una derivación de un nombre propio, y su significado se ha transformado bajo un sesgo machista, con diferentes significados, a lo largo de la historia, en distintos diccionarios.

1. Estudiante de Lenguas Modernas y Comunicación, Universidad EAN. Contacto: vmoreno05551@universidadean.edu.co
2. Estudiante de Lenguas Modernas y Comunicación, Universidad EAN. Contacto: cramire34812@universidadean.edu.co

No obstante, en la actualidad, *maricón* se usa para mostrar otros mensajes, que pueden ser o no peyorativos. Por eso, el contexto tiene gran relevancia para determinar e interpretar el sentido de la palabra: "la polisemia se explica sobre la base del contexto" (Pustejovsky, 1991, citado por Gerding y Kotz, 2015, p. 5). Así, su resignificación se da por la inclusión de neologismos semánticos relacionados con las dinámicas sociales en las que se produce.

El vocablo en cuestión es usado dentro de la comunidad LGBTIQ+ para resignificar su lucha, porque tiene una carga histórica, y simbólica de la discriminación. De este modo, se convierte en una palabra símbolo; no obstante, en la arenga posee un sentido peyorativo. Se concluye que es necesario reflexionar sobre el uso responsable de las palabras en la protesta social, pues son agentes activos que pueden promover la lucha contra la discriminación o reproducir los prejuicios y la exclusión.

Palabras clave: arenga, LGBTIQ+, análisis crítico del discurso.

Relato o narrativa de la experiencia

Colombia está atravesando por una de las crisis más fuertes en su historia. Además, sumándole ciertas preocupaciones causadas por la corrupción, la desigualdad y la injusticia, la llegada de la pandemia de Covid-19 aumentó estas inconformidades y descontentos, lo que generó que el pueblo colombiano decidiera alzar su voz, en forma de protesta, por todos los hechos que no permiten a una sociedad y un país ser más equitativos, seguros e incluyentes.

El 28 de marzo de 2021, comenzó uno de los paros nacionales más largos en la historia colombiana; en parte, porque eran más las quejas y la desazón

de las personas que un diálogo donde se comenzaran a plantear soluciones que, de una u otra forma, beneficiaran a los distintos actores cuyos derechos han sido más vulnerados. Es así como las universidades, tanto públicas como privadas, decidieron abrir espacios donde los estudiantes y los demás miembros de la comunidad educativa podían hablar e, igualmente, aportar soluciones desde sus distintos contextos y sus realidades.

Por su parte, la Universidad EAN propuso conformar unas mesas de comunicación donde se pudieran estudiar, comprender y analizar distintos aspectos que afectan el desarrollo de un mejor país. Estas mesas son dirigidas, voluntariamente, para aportar sus conocimientos y sus posturas a esta iniciativa, por estudiantes, con la colaboración de los docentes.

Uno de los aspectos que afectan a la sociedad colombiana lo vimos frecuentemente en las últimas protestas: el lenguaje; este ha jugado un papel muy importante en dichos espacios significativos para el pueblo colombiano. Sin embargo, el problema es cuando el lenguaje se encuentra acompañado de mensajes violentos, despectivos y agresivos, los cuales son transmitidos sin darle la importancia al verdadero y profundo significado que este quiere generar en la sociedad. Por esto, se creó la mesa de comunicaciones del Análisis del Discurso, a la cual decidimos distinguir con el nombre Signópatas. Es una mesa liderada por estudiantes y orientada por la profesora Carolina Niño; en dicha mesa se empezó a estudiar cómo, desde la academia —específicamente, desde el pregrado de Lenguas Modernas—, se puede aportar a la sociedad para que sea más consciente de lo que dice y de lo que oye. Asimismo, se buscó hallar la manera de hacer llegar estos análisis de las experiencias vividas por los colombianos a las personas, por diferentes plataformas digitales, y generar una dinámica de discusión para construir argumentos o ideas con la premisa de que, frente a estas expresiones

sociales, todo lo que se hace o no se hace, y todo lo que se dice o no se dice, indiscutiblemente, significa y comunica algo que tiene grandes repercusiones en el rumbo comunicacional del país.

El debate que se da por este tema de que todo significa y todo comunica, lo establecen grandes autores. Por un lado, encontramos a la Escuela de Palo Alto: ellos eran investigadores de distintos campos de acción; eran también conocidos como 'El Colegio invisible', y con sus aportes dieron cuenta de las situaciones de interacción en las cuales participa el ser humano. Esta escuela, planteaba con su *teoría de la comunicación humana*, la cual fue publicada en 1967, que todo acto comunicativo humano tiene un valor comunicativo. Para Watzlawick *et al*. (1971), exponentes de esta teoría, todo comportamiento de un miembro significará algo para los demás; es decir, cada palabra o cada gesto pasa a participar de un acto en el cual se emite un mensaje, y este es entendido por el receptor de la manera como sus propias capacidades y su relación con el medio se lo permitan (Rizo, 2011). Por otro lado, encontramos a un exponente, ya no en el campo comunicacional, sino en el de la lingüística, y es Ferdinand de Saussure. Este autor, quien es padre de la lingüística estructural, postulaba en su obra *El curso de la lingüística general*:

> […] la lengua como un sistema de signos interdependientes, en los que el valor de cada término resulta solamente de la presencia simultánea de los otros. La palabra forma parte de un sistema y está revestida no sólo de una significación, sino también y sobre todo, de un valor.

Estos aportes hacen entender que el uso del lenguaje conlleva una gran responsabilidad. Como estudiantes y miembros de una generación que pretende cambiar los descuidos que generaciones pasadas no tuvieron la oportunidad de atender, y a los cuales no les daban importancia, tenemos que enaltecer los derechos individuales y colectivos y relacionarlos con las

formas comunicativas en la sociedad. Para ello, se plantearon varios temas, donde se evidencia un desconocimiento o un uso errado del lenguaje. Uno de los temas que más nos inquietaban eran las arengas, que son una demostración de arte y comunicación muy poderosa y, por esto, implican una responsabilidad social de gran importancia. De igual manera, son usadas en este tipo de espacios, que han permitido comunicar el sentir del pueblo, sus inconformidades y sus deseos, los cuales adquieren fuerza mediante ritmos y letras. Además, generan emoción en quien las oye y, usualmente, un sentimiento de unión y afinidad con el otro, pero que, en algunas ocasiones, infortunadamente, los ataca.

Al igual que la sociedad, las arengas se transforman y traen consigo nuevos significados. Analizar las palabras que las componen nos permite entender aquellos prejuicios socioculturales del momento, el reclamo social y cómo se lo comunica. Después de revisar diferentes arengas que nos fueron aportadas por nuestros amigos y compañeros que asistieron y fueron parte de algunas de las protestas vividas durante los últimos meses, distinguimos uno de los canticos que más se repetían, pero que deformaba y transgredía el querer y el anhelo del pueblo por un mejor lugar para todos. Decidimos hacer un análisis léxico-semántico de esta arenga "El que no salte es un uribista maricón", la etimología, la morfología y los significados, para entender el origen, los usos y los sentidos de la palabra *maricón*, y así trasmitir una reflexión crítica a todas las personas que ignoran el uso del lenguaje responsable y democrático con todos los actores de la sociedad.

Maricón tiene un sufijo apreciativo aumentativo "icón". Hoy, la Real Academia Española (RAE) designa al vocablo *maricón* como un adjetivo despectivo y malsonante, que se usa, habitualmente, como insulto. Es una derivación de *marica*, diminutivo, a su vez, del nombre propio María, y cuyo

significado se ha transformado por un sesgo machista. El término hacía referencia a un hombre con comportamientos similares a los de las mujeres, aquellos que se salían del canon hegemónico de masculinidad.

Para ver la ruta semántica que han sufrido estos vocablos en diferentes diccionarios, la línea cronológica que se detalla a continuación nos será útil. Desde los siglos XVI y XVII se llama *marica* a la muñeca de trapo o la marioneta, y este es el único significado que recogen para esta palabra diccionarios como el de Palet, de 1604. En 1620, Franciosini recoge el significado de afeminado, y en 1679 el diccionario de Henríquez distingue para *marica* el significado de cobarde, e introduce *maricón* con el sentido de afeminado.

El primer diccionario de la RAE introduce el significado para *marica* en 1734, como hombre afeminado y de pocos bríos. En 1787, el diccionario de Terreros identifica ambos vocablos con la misma definición: "hombre afeminado cobarde y amilanado". Es hasta aquí donde no se les había atribuido una distinción a las tendencias o las preferencias sexuales.

Sin embargo, a finales del siglo XIX, cuando en el *Diccionario Americano*, de Zerolo, en 1895, se introduce solamente a *maricón* el sentido de homosexual. Y aparece en el diccionario de la RAE de 1869 como una acepción americana: "en Lima llaman maricón al que sustituye a las mujeres en sus ocupaciones y en el sexo con actos impúdicos". Y solo hasta 1984, *marica* aparece en el DRAE con la acepción de homosexual.

En la actualidad se usa la palabra *maricón* para demostrar una cercanía o una amistad con otras personas. Aun así, también se sigue utilizando en su sentido peyorativo, como una expresión de homofobia. De esta manera, el contexto toma un papel importante a fin de determinar la identidad y el posterior uso, fundamentales para las nuevas piezas léxicas. Y como decía

Pustejovsky, "la polisemia se explica sobre la base del contexto" (Pustejovsky, 1991, citado por Gerding y Kotz, 2015, p. 5). Y, ¿por qué polisemia? La resignificación de la palabra *maricón* se da por la inclusión de neologismos semánticos. A pesar de tener un significado establecido, se le asignan varios sentidos, lo cual se determina por el uso cotidiano.

En Bogotá, por ejemplo, se usa comúnmente *marica* no con ese significado denotativo de hombre afeminado u homosexual, sino como *amigo, parcero*, etc. Mientras tanto, *maricón* es más usado dentro de la comunidad LGBTIQ+ como puente para resignificar la lucha de los derechos de esa minoría, por tener una carga muy fuerte, histórica, y simbólica de la discriminación. Se convierte así en una palabra símbolo, porque abandera la lucha de esta comunidad por el respeto, la igualdad y el reconocimiento.

Para concluir, entonces, vemos que la arenga citada aludía a la estigmatización y la discriminación de la comunidad LGBTIQ+, pues se usa la palabra *maricón* como un adjetivo peyorativo. Por eso, invitamos a reflexionar sobre el uso responsable de las palabras, porque "el lenguaje hace parte del espacio público" (Álvarez, 2021). Las nuevas generaciones deben ser conscientes de su impacto y de sus transformaciones, de manera que las puedan resignificar y ser agentes activos en la lucha contra la discriminación y a favor de una sociedad justa y libre.

Interpretación-reflexión desde la experiencia

Nos enfrentamos a un escenario preocupante con la irresponsabilidad de las personas al momento de usar las palabras y los significados a los que aluden; especialmente, en espacios como las protestas sociales. Vemos que, con el paso de los años, las personas empiezan a optar por emplear distintas expresiones para transmitir su sentir y pensar frente a la situación a la que

se enfrentan. Las arengas, como medio de expresión simbólica, son a las que más acude la ciudadanía. El problema es cuando se usa irresponsable e irracionalmente el lenguaje en ellas. Sobre todo, porque las arengas ya no solo son un grito en las calles, sino que son replicadas también en medios tradicionales, digitales y redes sociales; es decir, cuando su alcance de impacto es mucho mayor.

Con esta experiencia, se logró entender que debe generarse un cambio en las nuevas generaciones, las cuales son las responsables de ser mucho más conscientes de los problemas que, por pequeños que sean, degeneran en desigualdad social. También son responsables de ser partícipes de un buen uso del lenguaje, con el que no se agreda a quien no piensa o actúa como nosotros, con el que no se desinforme, y con el que los argumentos estén respaldados y bien construidos, porque el lenguaje hace parte del espacio público, lo cual significa que afecta de distintas formas a todos los involucrados, y que, de esta manera, se generen puntos de transformación y transición a una mejor sociedad, donde deben priorizarse las dinámicas respetuosas entre los agentes de cambio en la sociedad.

Referencias

El Tiempo. (2004, 20 de agosto). Marica ya no significa gay. https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1571975

Gerding, C. y Kotz, G. (2015) Distancia semántica y neología léxica. *Literatura y lingüística, (33)*, 289-312. https://dx.doi.org/10.4067/S0716-58112016000100014

González, V. (2020, 12 de junio). *Orgullo LGTB: por qué los gais nos llamamos maricón entre nosotros (y por qué los heteros no pueden*

hacerlo). https://www.revistagq.com/noticias/articulo/por-que-los-gays-se-llaman-maricon

Maldonado, L. (2018, 25 de septiembre). "Maricón", la palabra maldita que no puede salir de los labios de un político. *El Español*. https://www.elespanol.com/cultura/20180925/maricon-palabra-maldita-no-puede-labios-politico/340716643_0.html

Insurrecciones corpo-tecno-políticas como repertorio de comunicación en la movilización social contemporánea en Ecuador, Chile y Colombia

YADIS VANESSA VANEGAS-TOALA[1]

Resumen

Este artículo reflexiona sobre el ciclo de protesta y movilización social en Ecuador, Chile y Colombia, a partir de la relación entre el *performance* corporal y la mediación digital, lo que configuró un activismo convergente que gestó un repertorio de comunicación activista en clave de lo que puede denominarse *corpo-tecno-política*. A partir de una dinámica accionada desde el *ethos* de la convergencia y la cultura participativa, los estallidos sociales fueron insurrecciones de cuerpos ciborg con ocupación del espacio físico, digital y mediático que pueden leerse desde la "tecnopolítica" (Reguillo, 2017; Rovira, 2017, 2019; Toret, 2015), en despliegue de una "movilización transmedia" (Costanza-Chock, 2013), agenciados en un "activismo mediático híbrido" (Treré, 2020).

1. Doctora en Comunicación, Universidad Pompeu Fabra (beca Fundación Carolina), magíster en Estudios de la Cultura, Universidad Andina Simón Bolívar. Docente e investigadora en la Universidad Politécnica Salesiana (Quito, Ecuador). Contacto: yvanegast@ups.edu.ec

Esta investigación toma como base las experiencias de la marcha de mujeres del 12 de octubre de 2019, en Quito; el *performance* titulado *Un violador en tu camino*, realizado por el colectivo LasTesis el 25 de noviembre de 2019, en Valparaíso, y el baile *Vogue*, realizado por un grupo de activistas de las disidencias sexuales, el 28 de abril de 2021, en Bogotá. A partir del giro performativo en los repertorios de acción colectiva y de comunicación activista, se analizan las complejas relaciones entre lo corporal, lo analógico, lo mediático y lo digital que configuraron un *performance* tecnopolítico transmedial dinamizado desde múltiples actores, plataformas mediáticas y tecnológicas, con diversas espacialidades y temporalidades. Este escenario político-comunicacional facilitó la convocatoria y la interconexión de una heterogeneidad de actores, detonada gracias al poder articulador de las acciones performáticas gestadas por el movimiento indígena, feminista y LGBTIQ+; lo que devino en una agenda interseccional: anticapitalista, anticolonialista y antipatriarcal.

Palabras clave: estallido social, performance, corpo-tecno-política, activismo convergente, movilización *transmedia*.

Introducción

La "Primavera Andina", como Pablo Díaz Estévez (2021) califica a los procesos de estallido social contemporáneos en Sudamérica, detona en rechazo de las políticas neoliberales. En Ecuador, el levantamiento de octubre de 2019 surgió cuando el presiente Moreno proclamó una serie de medidas de austeridad, dictadas por el Fondo Monetario Internacional (FMI).

El punto de quiebre fue el Decreto 883, que eliminaba el subsidio a los combustibles. El malestar colectivo provocó una serie de movilizaciones,

lideradas por el movimiento indígena, durante once días. En Chile, el estallido devino tras la medida de incremento de tarifa del transporte público, en octubre de 2019, cuando los y las estudiantes organizaron masivas evasiones en el metro; las manifestaciones tomaron fuerza y ampliaron su repertorio a un reclamo por las desigualdades económicas, políticas, sociales y culturales. En Colombia, el paro nacional aconteció en plena pandemia; se inició a finales de abril de 2021 y se extendió aproximadamente seis meses, tras la intención del presidente Duque de implementar una reforma tributaria con medidas antipopulares. El denominador común de estos escenarios de contienda fue la violenta y autoritaria reacción de los Estados, a través del aparataje de la Fuerza Pública, con mecanismos de represión que vulneraron derechos a través de prácticas de violencia física, psicológica y sexual (Comisión Especial para la Verdad y la Justicia, 2021; Instituto Nacional de Derechos Humanos, 2019; Misión S. O. S. Colombia, 2021). A su vez, se generó un cerco político-mediático en una alianza de facto entre los gobiernos, los medios de comunicación corporativos, las élites nacionales y un segmento de la academia. Desde ahí, se orquestó una estrategia de deslegitimación de la protesta asociándola a la amenaza de golpe de Estado, y de legitimización de la represión bajo la consigna de "defensa de la democracia".

En respuesta a dicho escenario, las movilizaciones sociales se convirtieron en un prolífico laboratorio de creación de prácticas comunicacionales activistas, como parte de sus repertorios de acción colectiva en el marco de la política contenciosa. En esa línea, este nuevo ciclo de protestas articuló una emergente ecología mediática surgida desde actores heterogéneos: manifestantes transmitiendo *in situ* a través de sus redes sociales; improvisados periodistas movidos por la indignación; medios alternativos y comunitarios accionando procesos de cobertura; movimientos sociales

pugnando por la visibilidad en los medios y accionando sus propios canales autogestionados, así como multitudes conectadas en red que activaron una poderosa muestra de inteligencia colectiva; diversos soportes: corporales, analógicos, digitales, y múltiples subjetividades de enunciación: indígenas, mujeres, diversidades sexogenéricas, campesinos, estudiantes, obreros, jóvenes, movimientos sociales, colectivos, académicos, entre otros. Uno de los repertorios de acción colectiva de mayor impacto e innovación fue el despliegue del *performance* corporal en el espacio público urbano, que dinamizó una serie de estrategias para captar la atención mediática y la viralización en redes sociales digitales. Se vivieron como "acontecimientos aumentados" (Toret, 2015) en un "espacio público expandido" (Reguillo, 2017), para apropiarse del espacio físico, digital y mediático, en una lógica integrada *online-off line*.

Fundamentación teórica

Performances **corpo-tecno-políticos transmediales, revueltas interseccionales y oportunidades de mediación**

Los levantamientos populares —signados por una desbordante creatividad en sus acciones colectivas del giro performativo— han sido un prolífico laboratorio de procesos de mediación con potencial emancipador. El *performance* constituye uno de los dispositivos estratégicos de los "repertorios de comunicación activista" que Alice Mattoni (2013) refiere como las prácticas y las relaciones que los movimientos sociales despliegan, en la fase latente y visible de la movilización, con agentes mediáticos, como periodistas y relacionadores públicos; con las tecnologías, sean digitales o análogas, y con el entorno mediático, que incluye tanto sus prácticas

comunicacionales autónomas como las interacciones con los medios tradicionales. Desde el paradigma de la convergencia y la cultura participativa, los *performances* optimizaron la mediación digital para generar un soporte híbrido: cuerpos cíborg con ocupación de la calle y la red. En este marco, los *performances* detonaron la configuración de enjambres en clave tecnopolítica (Toret, 2015), en tanto se gestó un *acuerpamiento* social compuesto por "multitudes conectadas", y que usó estratégicamente la mediación digital para la organización, la comunicación y la gestación de acción colectiva, y cuya narrativa se dispersó a través de una "movilización transmedia" (Costanza-Chock, 2013), con participación colaborativa. Finalmente, se los puede interpretar como procesos de mediación gestados por un "activismo mediático híbrido" (Treré, 2020), dadas las relaciones simbióticas entre diversas prácticas, así como actores y tecnologías.

Los estallidos sociales de la "Primavera Andina" están signados por una fuerte dimensión comunicacional, así como los procesos de movilización global de las últimas tres décadas. Como ha sentenciado Guiomar Rovira: "La acción colectiva contenciosa, se volvió acción comunicativa" (2017, p. 94). En efecto, las movilizaciones sociales contemporáneas —la Primavera Árabe, el #15M, Ocuppy Wall Street, #YoSoy132 y la Nuit Debout— gestaron prácticas comunicacionales activistas que han aprovechado la mediación digital, gracias al acelerado desarrollo de las TIC, y han logrado extender el acontecimiento que sucede en la calle al entorno mediático y la esfera digital. En estas movilizaciones se evidenciaron procesos de acción colectiva, reconfigurados a la luz de las transformaciones sociotécnicas, que ratificaron a la comunicación como un aspecto cada vez más relevante en de lo que Sidney Tarrow (1997) denomina como "estructura de oportunidades políticas". En Ecuador, Chile y Colombia hemos visto como los performances corporales

sobre los que se reflexiona a continuación constituyen dispositivos políticos-comunicacionales, que han cobrado visibilidad a escala global gracias a las tecnologías digitales, y se han convertido así en emblemas tanto de los repertorios contenciosos como de los repertorios de comunicación activista. Partiendo del lente de la tecnopolítica como "la capacidad de gestar acción colectiva en red" (Toret, 2015, p. 62), propongo que estas movilizaciones aprovecharon la *acción conectiva* —en referencia a la mediación digital como agente organizador de las redes (Bennett y Segerberg, 2012)— para entender los cuerpos que soportaron el *performance* en el espacio físico; también, como cuerpos cíborg que soportaron el *performance* en el espacio digital: a esto es lo que denomino *corpo-tecno-política*.

Desde la propuesta de la "tecnopolítica para la emancipación", Rovira (2019) sostiene que las movilizaciones se benefician debido a que expanden sus marcos de significado, diversifican sus repertorios de protesta y generan estructuras conectivas en red, gracias a las multitudes conectadas en clave cíborg. En una línea similar, Bart Cammaerts (2012) encuentra que la mediación digital posibilita "oportunidades estructurales de mediación": discursivas, mediáticas y de interconectividad en red. Las primeras hacen referencia a la *auto-mediación* —símil de la *autocomunicación de masas*, propuesta por Manuel Castells (2009)—, en la que los movimientos sociales toman la palabra en un ejercicio de autorreferenciación para dotar de sentido a sus reivindicaciones creando sus propios discursos y sus propias narrativas *contrainformacionales*. Las segundas plantean que, dada la visibilidad que alcanzan las demandas de los movimientos sociales, gracias a la gestación de sus propios canales, son capaces de captar la atención de la agenda mediática dominante. Finalmente, las terceras se refieren a las facilidades de interconexión para gestar redes de cooperación y solidaridad

entre distintos actores, lo que beneficia a los repertorios de acción contenciosa. Desde este andamiaje, se examinará el *performance* corpo-tecno-político como repertorio de protesta.

Metodología

En su perspectiva metodológica, esta investigación hace un *análisis crítico del discurso*(Van-Dijk, 2003) —en clave multimodal—, desde los *performances* que se toman como estudio de caso: en Ecuador, la marcha de mujeres convocada por diversas organizaciones en el histórico 12 de octubre de 2019. En Chile, el insigne *performance* artístico-político *Un violador en tu camino*, realizado por el colectivo Las Tesis, el 25 de noviembre de 2019. En Colombia, la danza *voguing*, ejecutada por un grupo de personas no binarias de las disidencias sexuales, el 28 de abril de 2021, en la Plaza Bolívar, en Bogotá. Las categorías de análisis se despliegan desde la propuesta de las "oportunidades de mediación": discursivas, mediáticas y de interconexión (Cammaerts, 2012).

Resultados

En estos *performances* corpo-tecno-políticos se ratifica el cuerpo como territorio de lucha, y se rebelan contra lo que María Lugones (2008) denomina el "sistema moderno-colonial de género", en referencia a que la Modernidad capitalista produjo constructos sobre "raza" y "género", como ficciones biológicas sobre los cuerpos con la finalidad de justificar los procesos de dominación civilizatoria agenciados por el hombre, blanco, burgués y heterosexual. Al trasfondo epistémico-político de estos *performances* subyace una crítica interseccional ante los binarismos:

blanco/no blanco; hombre/mujer; rico/pobre y heterosexual/homosexual. Este giro performático en los repertorios de acción colectiva evidencia una emergente repolitización del cuerpo que encarna la diferencia y pugna por el respeto a las diversidades. De ahí que la corpo-tecno-política reivindica los cuerpos insurrectos que —medidos digitalmente— se vuelven cíborg, dado que se toman no solo la calle, sino también, el espacio hipermedial, gracias a la viralización en redes sociales y, a fuerza de la presión ejercida por los "contra-públicos subalternos" (Fraser, 1997), terminan visibilizados en los espacios mediáticos. En paralelo, desde el paradigma de la convergencia y la cultura participativa (Jenkins *et al*., 2015), estos *performances* expanden su presencia en una narrativa *transmedia*, con la interacción compleja entre múltiples actores y tecnologías digitales. De ese modo, representan emblemas de una *movilización transmedia* y de un *activismo mediático híbrido*, en tanto relacionan soportes corporales, análogos y digitales, así como medios alternativos y tradicionales.

La marcha autoconvocada por diversos colectivos de mujeres irrumpió en el espacio público en un histórico 12 de octubre de 2019, conmemorando la resistencia de los pueblos originarios frente al "descubrimiento" de América. En clave intercultural y translocal, congregó en Quito a mujeres indígenas, mestizas, urbanas y rurales, que se unieron bajo las consignas de rechazo a la violencia de la Fuerza Pública: "¡Vea, vea, vea! ¡Qué cosa más bonita, mujeres unidas luchando por la vida!"; a las medidas neoliberales: "Abajo el paquetazo", "¡Fuera de aquí, FMI!"; y, apelando a la memoria de lideresas históricas por los derechos indígenas, como Dolores Cacuango: "Si Dolores viviera, con nosotros estuviera". La marcha partió del centro hacia el norte de la ciudad, y estuvo signada por dos acciones destacables. La primera consistió en un rito de purificación con elementos propios de las

cosmovisiones de pueblos originarios, para honrar la memoria de las personas fallecidas víctimas de la fuerza pública. La segunda, al finalizar la marcha, en el monumento de Isabel la Católica se realizó un *performance* que —desde una crítica decolonial y reivindicaciones de género— intervino el monumento que representa la hispanidad, mediante pintura roja, como símbolo de la sangre derramada en el genocidio de la Conquista, un retrato de Dolores Cacuango y un cartel con la inscripción "resistencia". El acto se visibilizó, principalmente, en redes sociales digitales y medios de comunicación alternativos y comunitarios. Se acompañó de los *hashtags* #MarchaMujeresEC; #ParoNacionalEC; #NadaQueCelebrar.

Figura 1. Intervención estética-política de la Marcha de Mujeres.

Fuente: © Yadis Vanessa Vanegas Toala (12 de octubre de 2019).

El *performance* llamado *Un violador en tu camino*, consagrado como un himno feminista a escala mundial, tuvo alcance global cuando se lo viralizó a través de redes sociales. El 25 de noviembre de 2019, en conmemoración del Día para la Eliminación de la Violencia contra las Mujeres, el colectivo LasTesis convocó alrededor de 2000 mujeres frente a la Segunda Comisaría de Carabineros, en Valparaíso. A través de la lírica y la expresión coreográfica, festiva y combativa, se denunciaron las múltiples violencias que confrontaron las mujeres en medio de la represión policial. El *performance* se basa en la tesis feminista de Rita Segato: denuncia al Estado patriarcal como el marco estructural que deja impune el feminicidio y las múltiples violencias contra las mujeres. De ahí que uno de los versos más emblemáticos fue: "El estado opresor es un macho violador. El violador eres tú" —con un señalamiento colectivo de las mujeres al edificio de la fuerza policial—. En paralelo, el estribillo "Y la culpa no era mía, ni donde estaba, ni como vestía" alude a la cultura de la violación, que revictimiza a las mujeres al responsabilizarlas de la violencia sexual que sufren. Esto explica por qué las estéticas del *performance* recurrieron a ojos vendados, en alegoría a la justicia que invisibiliza las demandas de las mujeres, y el uso de "ropa provocativa" desafiando los roles de género que normativizan los cuerpos femeninos; el pañuelo verde, símbolo de las luchas por la despenalización del aborto, que reivindican la soberanía sobre el cuerpo-territorio. *Hashtags* como #UnViladorEnTuCamino; #YlaCulpaNoEraMia; #25N; #LasTesis acompañaron la viralización, que se extendió a escala global y articuló un activismo transnacional en clave feminista. El *performance* ha sido replicado en más de 40 países de todos los continentes, y se ha adaptado a los contextos lingüísticos, incluso en lenguas originarias y en lenguaje de señas.

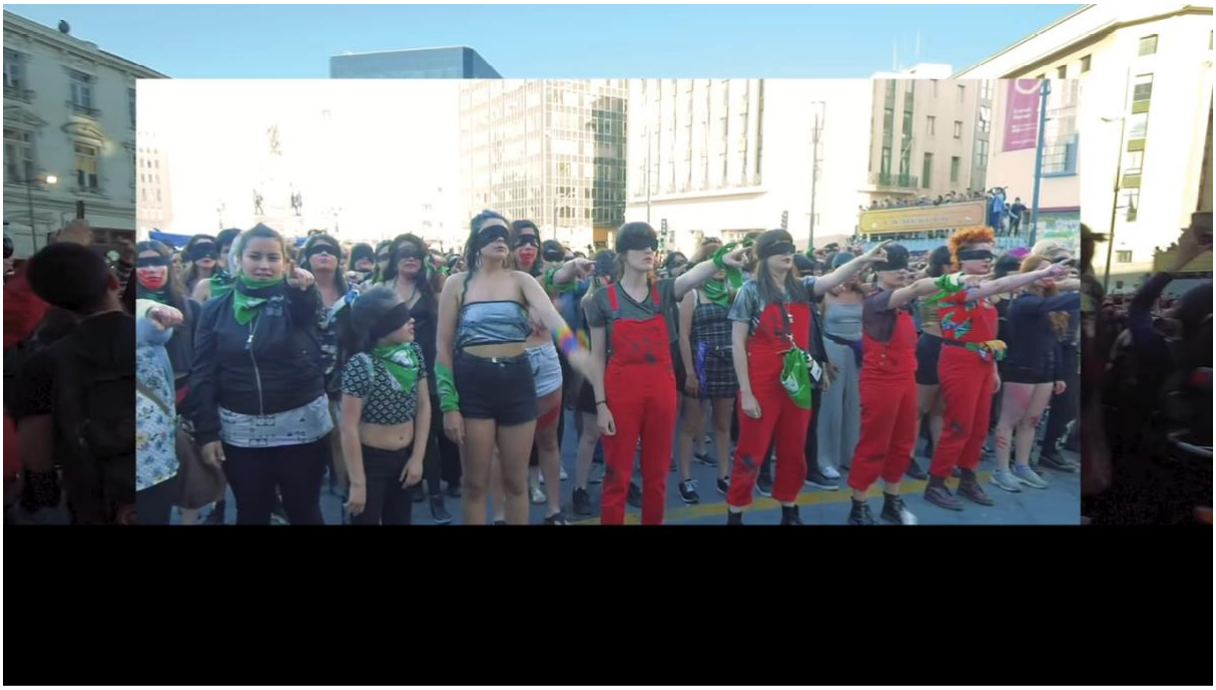


Figura 2. Captura del video del *performance* colectivo *Un violador en tu camino*.

Fuente: © LasTesis, canal de YouTube: https://www.youtube.com/watch?v=_0ed59v2hQE

El *voguing* es una expresión activista a través de la danza, y que parodia las estéticas hegemónicas; surgió en la década de 1980, en Nueva York, desde los grupos marginalizados: afroamericanos, *gays*, migrantes latinos, transgéneros y *queer* (Nunes-Barbosa, 2021). En el contexto contemporáneo, irrumpió durante el paro nacional en Colombia, gracias a tres activistas no binarias: Piisciiss, Nova y Axis. Desde su autoafirmación transfeminista, desplegaron un baile con estética *queer* rodeando a oficiales del Escuadrón Móvil Antidisturbios (Esmad). El 28 de abril de 2021, frente al Palacio de Justicia, en Bogotá, captaron la atención de los manifestantes: con vestimenta de cintas de seguridad con la leyenda "peligro" sobre el torso desnudo, en tacones, con pelucas y maquillaje, la coreografía desafió la presencia policial a través de una actitud festiva al ritmo popular de guaracha. Días atrás, las activistas se popularizaron en redes sociales luego de realizar

un *voguing* en el metro reivindicando el derecho al espacio público para las personas de las diversidades sexogenéricas y disidencias sexuales. Su actuación en el contexto del paro fue un poderoso dispositivo de convocatoria que llamaba a plegarse a las manifestaciones: "¿Dónde estás? Quiero pedir, tu grito en las calles quiero sentir. Únete a protestar y en Colombia un cambio generar", reza la lírica de la guaracha. Así se inauguró el estallido social en Colombia, y que alcanzó un gran impacto viral gracias a *hashtags* como #VogueDance #ColombiaDiversa #ParoNacional #NoBinario.

Conclusiones

Los performances corpo-tecno-políticos generaron impactos simbólicos —en el plano discursivo—; impactos mediáticos, en tanto "filtraron" en la agenda informativa, e impactos organizativos, por la capacidad para gestar redes. Aunque el denominador común de estas insurrecciones fue la lucha contra el modelo neoliberal, se articuló un complejo entramado de reivindicaciones plurales: anticapitalistas, anticoloniales y antipatriarcales. En suma, se vivió una insurrección de agenda interseccional, atravesada por múltiples demandas, que se conectaron, en buena medida, gracias al poder articulador del movimiento indígena y el movimiento feminista, en el proceso ecuatoriano y chileno, y el movimiento GLBTIQ+, en el caso colombiano. Efectivamente, este ciclo de protestas representa una insurrección de las diversidades, donde el "nosotros" se configuró como un *movimiento de movimientos* que reclamó políticas de redistribución económica, política y social y, a su vez, reclamó por y desde su derecho a la diferencia.

Estas revueltas, caracterizadas por movilizaciones que convocaron a una heterogeneidad de actores, son insurrecciones de las diversidades en red, donde los *performances* corpo-tecno-políticos operaron como lo que Reguillo

(2017) denomina *zona de intensificación afectiva* para referirse a la capacidad para afectar emocionalmente y sumar fuerzas que generan copresencia de actores en la calle-red. Esto explicaría que el compromiso emocional, detonado por las actuaciones performáticas, constituya una mediación simbólica que posibilitó una movilización social configurada en red por actores heterogéneos.

Referencias

Bennett, W. L. y Segerberg, A. (2012). The logic of connective action: Digital media and the personalization of contentious politics. *Information Communication and Society, 15*(5), 739-768. https://doi.org/10.1080/1369118X.2012.670661

Cammaerts, B. (2012). Protest logics and the mediation opportunity structure. *European Journal of Communication, 27*(2), 117-134. https://doi.org/10.1177/0267323112441007

Castells, M. (2009). *Comunicación y poder*. Madrid: Alianza Editorial.

Comisión Especial para la Verdad y la Justicia. (2021). *Informe de la Comisión Especial para la Verdad y la Justicia respecto de los hechos ocurridos en Ecuador entre el 3 y el 16 de octubre de 2019*. Quito.

Costanza-Chock, S. (2013). Transmedia mobilization in the Popular Association of the Oxacan Peoples, Los Ángeles. En B. Cammaerts, A. Mattoni y P. McCurdy (Eds.), *Mediation and protest movements* (pp. 95–114). Intellect.

Díaz-Estévez, P. (2021). Lecciones de la primavera andina 2019. *Entropia, 5*(10), 124-140.

Fraser, N. (1997). Transnationalizing the public sphere: on the legitimacy and efficacy of public opinion in a Post-Westphalian world. *Therory, Culture & Society, 24*(4), 115-117.

Guiomar-Sanch, R. (2019). Tecnopolítica para la emancipación y para la guerra: acción colectiva y contrainsurgencia. *IC – Revista Científica de Información y Comunicación, 16*, 39-83. https://doi.org/10.12795/IC.2019.i19.02

Instituto Nacional de Derechos Humanos. (2019). *Informe Anual 2019: Situación de los Derechos Humanos en Chile en el contexto de la crisis social*. https://bibliotecadigital.indh.cl/handle/123456789/1701

Jenkins, H., Ford, S. y Green, J. (2015). *Cultura transmedia: La creación de contenido y valor en una cultura en red*. Barcelona: Gedisa.

Lugones, M. (2008). Colonialidad y género. *Tabula Rasa, 9*, 73-101.

Mattoni, A. (2013). Repertories of comunication in social movement processes. En B. Cammaerts, A. Mattoni y P. McCurdy (Eds.), *Mediation and protest movements* (pp. 39-56). Intellect.

Misión S.O.S Colombia. (2021). *Misión de Observación Internacional por Garantías a la Protesta Social y Contra la Impunidad en Colombia*. https://documentcloud.adobe.com/link/review?uri=urn%3Aaaid%3Ascds%3AUS%3A2b2643a5-38ef-4a71-b035-4ea0d8a6c8d3#pageNum=1

Nunes-Barbosa, L. (2021). Voguing, un grito retorcido contra la opresión. Soy todo y nada, sobre la danza de cuerpos desviantes. *Estudios Artísticos: Revista de Investigación Creador, 7*(10), 144-161. https://doi.org/https://doi.org/10.14483/25009311.17518

Reguillo, R. (2017). *Paisajes insurrectos. Jóvenes, redes y revueltas en el otoño civilizatorio*. Ned.

Rovira, G. (2017). *Activismo en red y multitudes conectadas. Comunicación y Acción en la era del Internet*. México: Icaria - Universidad Autónoma Metropolitana - HDCS Publicaciones.

Rovira, G. (2019). Tecnopolítica para la emancipación y para la guerra: acción colectiva y contrainsurgencia. *IC-Revista Científica de Comunicación e Información, 16*, 39-83. https://doi.org/10.12795/IC.2019.i19.02

Tarrow, S. (1997). *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. Madrid: Alianza Editorial.

Toret, J. (Coord). (2015). *Tecnopolítica y 15M: La potencia de las multitudes conectadas. Un estudio sobre la gestación y explosión del 15M*. Barcelona: UOC Ediciones.

Treré, E. (2020). *Activismo mediático híbrido. Ecologías, imaginarios y algoritmos*. Friedrich Ebert Stiftung, FES Comunicación.

Van-Dijk, T. (2003). *Ideología y discurso*. Ariel.

Comunidades indígenas-campesinas imaginadas: mímesis y representación en redes sociales virtuales en Bolivia

ÁNGELA FABIOLA COSSIO ZAMBRANA[1]

Resumen

La representación de las comunidades indígenas-campesinas en Bolivia en una red social como Facebook refleja un fenómeno de identidad, diferencias y adaptaciones al modelo dominante de globalización. Si bien en el pasado una característica importante de la representación de los pueblos indígenas-campesinos fueron los movimientos sociales con una visión emancipatoria sobre su condición socioeconómica, política y cultural, también ha existido una disrupción importante en la manera de concebir esta representación.

Los movimientos sociales en Bolivia fueron creados a partir de factores contextuales catalizadores como: a) conflictos entre las élites en el poder; b) disfunción en los mecanismos de integración social y política; c) persistencia de graves problemas económicos, para los cuales los grupos en el poder no ofrecen solución;

1. Magíster en Investigación de Estudios Culturales por la UASB Ecuador, especialidad en Epistemologías del Sur por la CLACSO Argentina, comunicadora social por la UMSA Bolivia. Docente, tutora y tribunal de grado en universidades públicas y privadas en Bolivia y cursa el doctorado en Ciencias del Desarrollo Rural por el Posgrado en Ciencias del Desarrollo CIDES-UMSA. Con- tacto: fazambrana@outlook.com

d) elevadas expectativas insatisfechas de cambio social o político, y e) apropiación social de innovaciones tecnológicas para la comunicación política autónoma (Goodwin y Jasper, 2009). También fueron un bastión importante de la comunicación popular; en especial, durante épocas de dictadura. En la actualidad, las comunidades y los municipios indígenas-campesinos trascienden de esta forma de representación hacia un horizonte amplio de integración y protagonismo.

La posibilidad de adentrarse en diversos medios de producción otorga a este fenómeno una iniciativa importante dentro de la comunicación popular, que, en palabras de Jesús Martín-Barbero (2005, p. 22), podrían "reconfigurar hondamente la fuerza y el sentido de los lazos sociales, y las posibilidades de convivencia en lo nacional" con diferencias notables entre tierras altas y bajas.

Palabras clave: mímesis, representación, cultura popular, pueblos indígenas- campesinos.

Introducción

La representación de las comunidades indígenas-campesinas en Bolivia en una red social como Facebook refleja un fenómeno de identidad, diferencias y adaptaciones al modelo dominante de globalización. Si bien en el pasado una característica importante de la representación de los pueblos indígenas-campesinos fueron los movimientos sociales con una visión emancipatoria sobre su condición socioeconómica, política y cultural, también ha existido una disrupción importante en la manera de concebir esta representación.

El contexto político del país ha catalizado representaciones diversas, planteadas desde la identidad, las diferencias —sobre todo, culturales, en el

plano regional— y alternativas de adaptación que no siempre se suscriben al discurso de resistencia. La disgregación de los movimientos sociales entre agrupaciones políticas, representaciones locales y población de base han cohesionado el acceso a los medios de producción con la mediatización de la vida rural, en un sinfín de opciones visibilizadas en redes sociales, dentro de las que resalta el uso de Facebook.

El acceso a las tecnologías digitales ha cohesionado la visión "local" y "nacional" con lo "global", lo que, en palabras de César Rojas Ríos, se entiende como:

> Antes nosotros estábamos plenamente instalados en la ley de bronce […] consistía en que lo cercano estaba cerca y que lo lejano estaba lejos. Hoy, al romperse esta ley, lo que está lejos puede estar cerca y lo que está cerca puede estar lejos. Es decir: Buenos Aires puede estar más cerca de nosotros que uno de nuestros pueblitos fronterizos y un ciudadano de la clase media, que vive en Madrid, por el fenómeno de la cultura de masas, puede estar más cerca de un ciudadano de clase media de La Paz, que, tanto del campesino madrileño como del paceño. (Ríos, 1999)

La cultura popular, entonces, depende tanto del acceso a los medios de producción —que posibilitan las condiciones de "conectarse" con el mundo a través de las tecnologías digitales— como también, del modo de utilizar estas tecnologías de manera independiente de sistemas de representación anteriores, como los movimientos sociales, lo que decanta por preguntarse: ¿Cuáles son las identidades, *las* diferencias y *las* adaptaciones que genera el fenómeno massmediático de la vida rural? ¿Cuál es la figura de mímesis y representación que eligen para visibilizarse, y a quiénes representan?

Fundamentación conceptual

Durante varias décadas de historia Latinoamericana, a los movimientos sociales se los había concebido como bastiones importantes no solo de "capacidad colectiva de intervenir en asuntos públicos", sino a la hora de protagonizar las voces subalternizadas por los sistemas políticos y económicos durante gran parte de los siglos XX y XXI.

La comunicación popular en ese entonces se desenvolvía en medio de discrepancias con los poderes hegemónicos, que acaparaban los medios de producción y, por lo tanto, también los de comunicación, lo que llevaba a entrar en constante conflicto con las nuevas y creativas formas de comunicación y movilización de las masas. Uno de los avances comunicacionales más significativos fue el surgimiento de las radios comunitarias pensadas, realizadas y reticuladas a través de medios artesanales de información que trascendían la frecuencia radial y se visibilizaban en pasquines, periódicos murales, megáfonos, etc. Lo que podría llamarse la edad de oro en la comunicación horizontal y autogestionada.

Décadas más tarde, y con la sucesión de gobiernos progresistas en América Latina, los procesos globalizantes tomaron a otro tipo de actores, que no fueron concebidos en el mapeo de reproducción cultural homogénea a los sistemas dominantes. Dichos procesos se impulsaron bajo las premisas económicas de la "economía naranja", por ejemplo, y con la ayuda del *boom* digital se catapultaron hacia una globalización universal utilizando las nuevas tecnologías de la información como un núcleo de poder, aún centrista.

En países como Bolivia, la invención de nuevas clases sociales, incluyendo la burguesía aymara, sumadas al fenómeno emergente de la era digital (la vida digital) encarrilado hacia el consumo y el uso de plataformas virtuales

como Facebook, Instagram y Tik Tok, ha sido poco concebida en la reinvención de identidades, diferencias y adaptaciones al mundo actual.

El histórico papel de los movimientos sociales resistentes ante las relaciones de poder con el Estado fue pionero también al establecer prototipos de identidad y movilización resistentes ante sistemas generadores de inequidades sociales y culturales. Sin embargo, los constantes conflictos políticos e internos no solo disgregaron y corrompieron la memoria y la acción de estos movimientos, sino que permitieron una ventana representativa, en la que se observa un complejo sistema de inmersión, apropiación y resistencia a los fenómenos culturales "propios" y "ajenos".

Se trata de la constatación de que la diversidad cultural de formas de producir y reproducir, de imaginar y soñar, de nacer y vivir y morir, inventadas en el largo tiempo histórico, existen hoy en una relación conflictiva con la forma capitalista, que cuenta con varios siglos de existencia y adquiere múltiples modalidades de actualización. Ello permite comprender la producción y la reproducción sociales como la necesidad de una estrategia de estudio, capaz de abarcar la producción, la circulación y el consumo de los objetos, las expresiones y las prácticas culturales (Néstor García Canclini, 1989 citado por Rosales, 2004, p. 211).

Entonces, si bien los espacios virtuales que brindan las tecnologías digitales son espacios fronterizos dinámicos, estos se caracterizan y se desarrollan bajo ciertas prácticas y percepciones del mundo que no buscan un público remoto, sino que son la ventana visible hacia las localidades de un determinado territorio. Lo que se puede describir como "la trasformación global de la cultura que nos rodea no es automáticamente progresista. Las posibilidades tecnológicas de los nuevos median se inscriben en un marco de

relaciones globales que son violentamente desiguales respecto a las capacidades de producción y distribución" (Morss, 2009).

Se trata de lo que Stuart Hall llamaría un "sistema de representación", no porque consista en conceptos individuales, sino porque consiste en diferentes modos de organizar, agrupar, arreglar y clasificar conceptos, y de establecer relaciones complejas. El objetivo de crear sentido, que no siempre aporta a la globalidad, es, en ciertos casos, la sola reinvención del mundo local respecto al que le rodea. Un mundo social se crea en la localidad, como un universo mismo limitado por la catarsis de una cultura popular.

En ese sentido, es necesario comprender que las poblaciones que "ejercen" una cierta cultura popular no necesariamente quieren ingresar a la explotación mercantil de la producción y la distribución, sino que protagonizan un "locus" distinto, desde el que la cultura es un instrumento de visibilización, transformación y elaboración de un lugar de enunciación propio, sumergido en la hegemonía de cada clase social.

Enfoque o metodología

Bajo el enfoque de los estudios culturales en comunicación y los frentes culturales, determinado como "un espacio de lucha de diversos grupos que pugnan por hacer prevalecer sus propios significados para alcanzar el reconocimiento de su identidad subcultural dentro de la esfera pública cultural […] que suponen a las fronteras que se entrecruzan" (Torrico, 2004), se estudió un aproximado de 46 páginas de Facebook referidas a comunidades indígenas-campesinas, tanto del altiplano boliviano como de los valles y de las tierras bajas.

En ese marco, se observaron dos espacios en los que las culturas populares se constituyen:

1. Las prácticas laborales, familiares, comunicacionales y de todo tipo con las que el sistema capitalista organiza la vida de sus miembros.
2. Las prácticas y las formas de pensamiento que los sectores populares crean para sí mismos, a fin de concebir y manifestar su realidad, su lugar subordinado en la producción, la circulación y el consumo.

Resultados relevantes

Las prácticas de mimesis y representación en poblaciones indígenas-campesinas en Bolivia, insertas en plataformas virtuales como Facebook, son consecuencia de una adhesión al modelo universalista, que se puede entender como real, por cuanto está ligada a fenómenos históricos, condiciones sociales y culturales significativas. Sin embargo, parece crear un efecto semántico que, en palabras de Dolezel, podría categorizarse como "ficcional"; es decir, la representación virtual promueve la existencia del locus de enunciación de la población, la comunidad o la agrupación representada, y se asegura de su supervivencia a lo largo del tiempo y en el mundo de la cultura, como una "resurrección" continua y anacrónica. En ese sentido, se observó que la representación digital de los movimientos sociales se visibiliza de acuerdo a la concepción de su territorio, sus prácticas laborales, familiares, que además, no sólo pertenecen a un espacio social digitalizado sino que pueden ejercerse desde otros territorios, donde las familias o los grupos sociales migran por distintos factores económicos y desde allí ejercen sus identidades, se informan y en algunos casos producen y reproducen información respecto a sus territorios de origen. En ese marco, la circulación de contenido guarda no solo elementos identitarios, sino intereses económicos, políticos y sociales desde la multirresidencialidad de los

territorios aunque en un mismo espacio social digitalizado y mediatizado en una red social como Facebook.

Conclusiones

Si bien la mímesis produce un efecto de referencia a la realidad sumada a la noción productiva del uso y el consumo de las tecnologías digitales a favor de una emancipación identitaria y cultural, la representación digital, por otro lado, revela un espacio social digitalizado desde el que se cohesionan sentidos de pertenencia, identidades diversas, prácticas culturales y religiosas ligadas a un ámbito político, sindical, municipal o nacional. La cultura popular es una herramienta voluble de emancipación política y cultural que ya no depende de la representación histórica de los movimientos sociales en Bolivia. Lo catalogado como popular desde las poblaciones indígenas-campesinas en Bolivia se concentra en los objetos, en su representación material y en las tradiciones reinsertadas a un sistema digital de la vida y las prácticas culturales.

La centralidad y la periferia comunicacionales siguen existiendo a través de "páginas oficiales" y "no oficiales", que tienden a globalizar una comunicación democratizada, emancipatoria e inclusiva, sin tomar en cuenta el locus de las propias poblaciones indígenas-campesinas.

Además de las inequidades internas sobre las condiciones de acceso a las tecnologías digitales que no efectúan una cultura popular empoderada, sino disgregada y diversificada en los locus emergentes y referentes a cultura, religión, sistemas económicos productivos, turismo, entre otros/as. También, se puede observar a este fenómeno como una bifurcación individual-colectiva, desde la que se ejerce una identidad individual, bajo ciertas características e intereses económicos, políticos o culturales y una colectividad digital y

mediatizada desde la que se pretende una conectividad de sentidos e imaginarios.

Las redes sociales como Facebook ofrecen una ventana visible al proceso de adaptación al modelo globalizante, pero con apropiaciones culturales propias, diversas e inclusivas que ya no conciben a un movimiento social como "locus principal", como en un combate desde adentro bajo un conjunto de sumisiones y sujeciones económicas y culturales.

Referencias

Aguilar, R. G. (2017). *Horizontes comunitario-populares*. Traficantes de Sueños.

Constitución Política del Estado Plurinacional de Bolivia. (2009). La Paz.

Morss, S. B. (2009). Estudios visuales e imaginación global. *Antípoda*, 19-46.

Ríos, C. R. (1999). Quien tiene los ojos abiertos es hijo de la inteligencia. En S. D. Velarde, *El festín de la palaba* (pp. 147-157). CEBEM.

Rosales, H. (2004). Cultura popular. Definiciones y acciones. *Diálogos en la acción, primera etapa*, 205-222.

Torrico, E. (2004). *Abordajes y períodos de la teoría de la comunicación*. Norma.

Protestar con la bandera al revés: el impacto de un color

WAIRA ALEXANDRA BELTRÁN LINARES[1]

Resumen

La presencia de los símbolos patrios en una protesta es clave, ya que los manifestantes los utilizan bajo múltiples interpretaciones debido a la axiomática incomodidad que les causan a las entidades gubernamentales. Particularmente, la bandera suele ser el signo más común y moldeable, lo que se hizo evidente en el pasado paro nacional del 18 de abril de 2021, en Colombia, cuando se la puso al revés para acentuar el color rojo e intensificar un mensaje determinado. Por esta razón, se eligió el análisis de la bandera de Colombia; en especial, de los diversos significados del color rojo y su interpretación en el contexto de la protesta. Se buscó contrastar el significado más estable socialmente y hegemónico de dicho color: el de la sangre derramada por los patriotas que lucharon y dieron su vida por la libertad, con otras versiones como la de la presidencia actual, que postula que el rojo significa amor, poder, fuerza y progreso, o como la que adaptaron los manifestantes en la protesta social de este año, quienes lo relacionaron con el sacrificio y la muerte de los civiles en la coyuntura.

La importancia que se le da al color rojo es destacable, pues toca temas sensibles que nos permiten comprender la realidad colombiana.

1. Estudiante de Lenguas Modernas con énfasis en Comunicación Digital y de Comunicación con énfasis en Asuntos Corporativos, Universidad EAN. Contacto: wbeltra07497@universidadean.edu.co

Lo anterior adquiere aún más relevancia cuando hay un intento de censura y control de los signos lingüísticos por parte del Gobierno nacional. Tal es el caso de Diego Molano, ministro de Defensa, quien, el pasado 20 de julio, exigió "respetar los símbolos patrios", sin tener en cuenta que los signos no son propiedad estatal, ni que la bandera al revés se produjo y se movilizó gracias al consenso social dado en el contexto de la coyuntura sobre las víctimas de la violencia en Colombia. El presente estudio fue realizado por el grupo Signópatas, de la Universidad EAN.

Palabras clave: bandera, consenso social, símbolo patrio, rojo.

Relato o narrativa de la experiencia

Desde tiempos inmemorables, la humanidad ha buscado justificar múltiples signos lingüísticos que se utilizan tanto en la cotidianidad como en la novedad. Generalmente, no somos conscientes de ello; sin embargo, cuando existe una anomalía en el diario vivir que provoca emociones deliberadas, tendemos a implementar símbolos y otros recursos para expresarnos de manera no solo verbal y oral, sino también visual.

Concretamente, en las manifestaciones sociales sobresalen de manera auténtica símbolos comunes en estos ámbitos, acompañados de otros recursos de protesta como arengas, pregones y piezas manuales visuales, con el propósito de provocar una axiomática incomodidad a las entidades gubernamentales, debido a la inconformidad constante del pueblo colombiano. De esta manera, los elementos mencionados se convirtieron en poderosas herramientas para alzar la voz, tal como se ha evidenciado desde el paro nacional, el pasado 18 de abril de 2021.

Ante la inminente coyuntura, la Universidad EAN, en calidad de institución que promueve el pensamiento crítico en sus estudiantes, decidió dar apertura a distintas mesas de comunicación que comprendieran, estudiaran e informaran sobre los diversos factores lingüísticos que afectan al desarrollo intelectual, cultural y social del país. Es así como surgió la mesa de Análisis del Discurso, como mecanismo de indagación sobre el uso del lenguaje y la semiótica en múltiples aspectos de la realidad colombiana, basándose en la academia y en la fusión de dos programas principales: Lenguas Modernas y Comunicación. Bajo el nombre de Signópatas, etimológicamente fusionando el vocablo "signo" con el sufijo "-pata" para definirse como "enfermos por los signos", la mesa de siete estudiantes y una docente experta en lingüística, emprendió un estudio juicioso sobre diferentes signos lingüísticos que observamos a diario —principalmente, desde lo virtual—, para encaminar hacia la comprensión y el entendimiento a los colombianos, con el acompañamiento de docentes y colaboración estudiantil. Adicionalmente, y continuando con una de las principales filosofías de la universidad —la sostenibilidad—, mediante estas reflexiones y estudios se ejerce la sostenibilidad social, al desempeñarnos como descifradores de códigos de los discursos, para que cada individuo tenga la oportunidad de reflexionar y ejercer un cambio; como dice el lema de Signópatas, "Abre tus ojos, para no cerrarlos más".

Es así como el grupo ha optado por divulgar estos análisis en poderosas herramientas comunicativas, como lo son las redes sociales. Pasando por un proceso creativo y de ejecución, se ha logrado publicar los trabajos con una contundente propuesta visual, porque las imágenes son extremadamente efectivas para comunicar, tienen poder y llevan a múltiples interpretaciones; sobre todo, cuando se trata del pueblo expresando emociones fuertes, como

la impotencia y el descontento. Lo anterior, claramente, no es algo nuevo, pues históricamente, las manifestaciones han sido imprescindibles para el desarrollo social de un país. Lo que sí sorprende es la cantidad de símbolos patrios (naturalmente potenciadores del discurso) modificados o transformados que se convirtieron en instrumentos para alzar la voz. El uso de estos símbolos es poderoso; especialmente, por los mensajes directos al sistema gubernamental y el patrimonio del país, por lo que nos resta plantearnos una incógnita clave para contextualizarnos tanto nacional como internacionalmente sobre las protestas de este año: ¿Qué significa poner la bandera al revés y resaltar, por encima de todo, el color rojo?

Tal como explican Aparici *et al.*:

> Las imágenes complejas requieren del espectador más atención y más tiempo de dedicación para el análisis. […] Toda imagen puede tender a un significado único o abrir al espectador un abanico amplísimo de significados. El contexto que influye en la interpretación va a depender del tiempo, lugar sociedad, época o cultura […]. (2006)

Es crucial, pues, tener en cuenta —incluso, desde la teoría del color en la comunicación— lo que el rojo representa contextualizándolo al país. Para lograrlo, hay que tener presente que los símbolos patrios no son propiedad estatal, pues fueron construidos, distribuidos y utilizados por el pueblo; incluso, se tiene registro de su uso desde la época de Simón bolívar, cuando Francisco Miranda, el precursor venezolano de la emancipación americana en contra del Imperio español, fue documentado como el primer individuo en utilizar la tricolor. Sin embargo, nunca se patentó el significado original de estos colores, a pesar de que, claramente, están relacionados con la libertad y la revolución; debido a ello, es natural concluir que los significados que le hemos otorgado a la bandera no son más que especulaciones.

De esta manera, se comenzó a investigar sobre los múltiples significados que se le han atribuido. Por ejemplo, distintos historiadores colombianos apuntaron a una versión sencilla, basada en los colores de la bandera española, y el azul, proveniente del escudo de armas que le entregó España a Cristóbal Colón para llegar a América. Más aun, se encontró cierto estudio sobre la primera aparente versión documentada, que fue la de Francisco Antonio Zea (político, periodista y diplomático colombiano), cuando manifestó, en 1819, que el amarillo representa a los pueblos que queremos y amamos, el azul demuestra a los españoles que nos separa de su yugo la inmensidad del océano Atlántico, y el rojo se utilizaba "con el fin de hacerles entender a los tiranos que antes de aceptar la esclavitud que nos han impuesto por tres siglos, queremos ahogarlos en nuestra propia sangre, jurándoles guerra a muerte en nombre de la humanidad".

Este apunte histórico sorprende, ya que es bastante específico demostrando tintes de una ideología política marcada, pero desgraciadamente, desconocida. Aun así, el significado más hegemónico y acordado socialmente comienza por ver al amarillo como abundancia, la riqueza agrícola y mineral de nuestro suelo, soberanía, armonía y justicia; al azul, simbolizando el mar, los ríos y los dos océanos sobre los que Colombia tiene costas que promueven gran parte de la actividad económica del país, y finalmente, al rojo, como sangre. Es en este punto cuando el análisis dentro de la protesta juega su papel, pues comúnmente se entiende que representa la sangre derramada por los compatriotas que dieron sus vidas por la libertad; sin embargo, la Presidencia postula otro significado muy diferente afirmando que no es la sangre que derrama el odio, sino la que alimenta al corazón y le da movimiento y vida, e involucra amor, poder, fuerza y progreso.

No obstante, las anteriores definiciones se han dejado de lado en la coyuntura, para dar paso a los intérpretes autores de distintas versiones de la bandera al revés. Con el propósito de llegar a ellas, se hizo una serie de investigaciones informales entrevistando a algunos manifestantes sobre su propia visión y su propia interpretación de la bandera al revés. La gran mayoría concordó en que cuando se utiliza este símbolo, se habla de sacrificio y muerte de los civiles en la protesta; sin embargo, los entrevistados discreparon en especificar sobre quiénes fueron sacrificados, ya que varios hacen énfasis en los manifestantes, y omiten, por tanto, a los miembros de la Fuerza Pública, quienes son civiles también. Por otro lado, hay quienes lo ven como esperanza y oportunidad de cambio, mientras que otros lo ven como rebelión, debido a la transformación física de un símbolo patrio.

Lo más destacable en la anterior investigación fue la evidente importancia que se le dio al rojo, pues ningún intérprete mencionó los otros dos colores. Incluso, la Minga ha incluido al rojo dentro de los colores de su bandera, como tributo rendido a sus mayores y sus líderes abatidos por la violencia acompañada del odio que ha azotado al país durante más de 50 años. Es interesante ver que, a través del análisis semiótico de un elemento tan común y del que no se habla mucho, como la bandera, este resulta ser polifónico, tener significados incluso antagónicos por parte de los mismos compatriotas.

Debido al poder de esta herramienta de protesta, ha sido ostensible la incomodidad del Gobierno ante su uso en la coyuntura, gracias a intervenciones públicas como las del ministro de Defensa, quien, en un intento de apropiación y censura de los signos lingüísticos modificados, el pasado 20 de julio exigió "respetar los símbolos patrios", sin tener en cuenta lo postulado a lo largo del presente estudio: los signos no son de propiedad estatal, sino que, por el contrario, son por y para el pueblo. Además, con la

anterior petición, Molano pretende implícitamente negar un derecho, como afirma Sandra Borda en una columna de *El Tiempo*: "No se puede consagrar y respetar el derecho a la protesta sin garantizar y otorgarle el valor que corresponde a la libertad de expresión".

La bandera al revés se produjo y se movilizó gracias al consenso social dado en el contexto de la coyuntura sobre las víctimas de la violencia en Colombia, en general. Y ese manifiesto no debe ser opacado; los colombianos deben conocer los diferentes significados de los símbolos y las partículas del lenguaje utilizadas en las protestas, para crear conocimiento y mitigar la ignorancia colectiva. Ese es el verdadero propósito de Signópatas. Más estudios como este los hemos divulgado y trabajado basándonos en una pasión en común por la lingüística y la semiótica. No solo por medio de redes es como se anhela que lleguen al cubrimiento nacional, sino también, ante la comunidad educativa, mediante conversatorios. Hemos logrado un impacto al ver los *reposteos* en Instagram, las vistas en Tik Tok y el aforo de los auditorios a los que llevamos estos análisis de los discursos. Se ha observado, además, que gracias estos, muchos individuos toman en cuenta lo que hemos publicado para emplear más conscientemente los signos en actos de protesta; no necesariamente desde el exterior, sino también en sus casas, a través de sus dispositivos móviles, promoviendo un uso más responsable de nuestra riqueza lingüística.

Particularmente, el uso de símbolos patrios en la protesta es enriquecedor para la identidad del colectivo y la profundidad de sus significados; si bien son complicados a la hora de investigar sus orígenes, no se puede negar la diáspora creativa que el pueblo ha demostrado, al ser esperanzador ver una manifestación sólida luchando por un mejor futuro. Lo más gratificante de ser servidor virtual de la comunidad es aprender cada vez más cosas nuevas,

impregnándonos todos los días de información y empapar de conocimiento a nuestra audiencia y círculo social cercano, porque es esencial saber comunicar para potenciar mensajes con el propósito de evolucionar y evitar ser persuadidos con facilidad, crear una atmósfera de conocimiento para recorrer los caminos que resten y solventar las problemáticas que hagan falta con el fin de lograr el país que tanto deseamos. Ese es el reto constante al que nos exponemos como potenciales constructores del futuro a través de las maravillas de la comunicación.

Referencias

Aparici, R., Fernández, J., Osuna, S. y García A. (2006). *La imagen: análisis y representación de la realidad*. https://books.google.com.co/books/about/La_imagen.html?id=1DIlBQAAQBAJ&printsec=frontcover&source=kp_read_button&hl=es-419&redir_esc=y

Borda, S. (2021, 19 de julio). La bandera, 'como corresponde'. *El Tiempo*. https://www.eltiempo.com/opinion/columnistas/sandra-borda-guzman/la-bandera-como-corresponde-columna-de-sandra-borda-604442

Cultura y NBSP. (2020, 21 de octubre). *¿Qué significado tienen los colores de la minga indígena?* https://www.eltiempo.com/cultura/arte-y-teatro/minga-indigena-que-significan-los-colores-los-sombreros-y-los-bastones-de-indigenas-544401

Noticias Caracol. (2021, 16 de julio). *Izar la bandera al derecho este 20 de julio, pidió el ministro de Defensa*. https://noticias.caracoltv.com/codigo-caracol/izar-la-

bandera-al-derecho-este-20-de-julio-pidio-el-ministro-de-defensa?_amp=true&__twitter_impression=true

Presidencia de la República. (s.f.). *Historia de la bandera*. https://historico.presidencia.gov.co/asiescolombia/bandera_origen.htm

Acoso laboral, o mobbing: análisis y guía hacia posibles alternativas desde las movilizaciones con enfoque de género

NATALIA LÓPEZ BELTRÁN[1], ANA MARÍA CORTÉS BARBOSA[2], MANUEL JOSÉ PARRA RODRÍGUEZ[3] Y JULIANA LEGA REY[4]

Objetivos

- **Objetivo general**: Analizar la problemática del acoso laboral que se despliega en las organizaciones de Latinoamérica y Colombia como factor de movilización social.
- **Objetivos específicos**:
  - Analizar la problemática del acoso laboral que se presenta en las organizaciones.
  - Evidenciar los distintos métodos de prevención que se han utilizado para evitar el acoso en las diferentes áreas.
  - Mostrar las consecuencias generales del acoso laboral a través de la investigación y las cifras.
  - Identificar los diferentes movimientos sociales que tratan temas de género y acoso.

---

1. Estudiante de Comunicación Social, Pontificia Universidad Javeriana. Contacto: natalia-lopezb@javeriana.edu.co
2. Estudiante de Comunicación Social, Pontificia Universidad Javeriana. Contacto: ana_cortesb@javeriana.edu.co
3. Estudiante de Comunicación Social, Pontificia Universidad Javeriana. Contacto: parra_mj@javeriana.edu.co
4. Estudiante de Comunicación Social, Pontificia Universidad Javeriana. Contacto: legarjuliana@javeriana.edu.co

Resumen

En la actualidad, la dinámica de las relaciones interpersonales en el mundo del trabajo se ve afectada, en los ámbitos personal y laboral, por un fenómeno de acoso, el cual impacta de manera negativa la salud tanto física como mental de las personas trabajadoras. Muertes tempranas, años de vida perdidos, costos en los servicios de salud, y daños físicos y psicológicos, acompañados por sensaciones de inseguridad, miedo y dolor, son algunas de las situaciones asociadas al denominado *mobbing*, su nombre en inglés.
La problemática del *mobbing*, su vertiginosa extensión y su profundización ponen de manifiesto la necesidad de investigar más a fondo sobre este tema.

De acuerdo con lo anterior, y haciendo énfasis en la población víctima del *mobbing*, es innegable que el género femenino, desde tiempos remotos y hasta el día de hoy, se ha expuesto a situaciones de riesgo frente a múltiples formas de violencia; sin embargo, los hombres y otros grupos identitarios también son blanco de acoso. Es allí donde nacen distintas movilizaciones sociales y empiezan a dibujarse las diferentes implicaciones que genera este sobre la lucha por el reconocimiento de los derechos de dichos grupos.

Siguiendo esta línea, los objetivos de la investigación se centran en analizar la problemática del acoso laboral que se presenta en las organizaciones de Latinoamérica y Colombia, así como abrir espacios de visibilización y prevención de este. Por otro lado, se busca identificar de qué manera influye el acoso laboral sobre la identidad de género de las personas trabajadoras.

Este trabajo apeló a técnicas de investigación de enfoque mixto —encuestas, entrevistas a profundidad y revisión de material de archivo—, y tiene un alcance descriptivo. A partir de los hallazgos obtenidos a lo largo de

la investigación, se propone crear un *podcast* como herramienta de prevención y manejo del acoso laboral en las organizaciones.

Palabras clave: acoso laboral, movimientos sociales, género, Colombia.

Introducción

El presente texto aborda el acoso laboral desde una perspectiva general, hasta llegar a Colombia. A lo largo de la historia, el concepto *acoso* ha permeado a toda la sociedad y ha desatado distintos comportamientos negativos en las personas. El interés de esta investigación es contextualizar el tema, informar con cifras, y visibilizar cómo ha generado consecuencias a escala global y, asimismo, cómo se lo ha normalizado en la sociedad.

Siguiendo esta línea, es claro que el mundo laboral cambia de manera acelerada, y América Latina no es la excepción. Junto con las problemáticas de vulneración del empleo, suscitadas por fenómenos y procesos económicos de interconexión y transnacionalización, también hay nuevas formas de vulnerabilidad que se ciernen sobre la población trabajadora.

A raíz de ello, en nuestros países latinoamericanos no solo es importante ahondar en aspectos relacionados con la aplicabilidad de teorías en torno a la producción y la competitividad en las empresas, sino que también es necesario darles prioridad a los aspectos de investigación administrativa en interconexión con nuestra realidad social. Un planteamiento que sea propositivo, germinal y transformador, desde América Latina, sobre los nuevos tipos o las nuevas formas de vulnerabilidad laboral y maltrato que van en detrimento de la población trabajadora.

Adicionalmente, en la actualidad, la dinámica de las relaciones interpersonales en el mundo del trabajo se ve afectada en los ámbitos

personal y laboral por un fenómeno de acoso, el cual impacta de manera negativa la salud y el bienestar físico y mental de las personas afectadas. Muertes tempranas, años de vida perdidos, costos en los servicios de salud y daños físicos y psicológicos, acompañados por sensaciones de inseguridad, miedo y dolor, son algunas de las situaciones asociadas al denominado *mobbing*, su nombre en inglés. La problemática del *mobbing*, su vertiginosa extensión y su profundización ponen de manifiesto la necesidad de investigar más a fondo sobre este tema.

Por consiguiente, el acoso se genera en diferentes ámbitos, tales como el escolar y el laboral. Se manifiesta mediante una persecución verbal, física, virtual e, incluso, sexual. No obstante, sin importar la edad de las personas afectadas, suele recaer más en el género femenino. De ahí que se habla de una forma de violencia de género que desata actos dañinos y denigrantes hacia la mujer.

Es innegable que el género femenino, desde tiempos remotos y hasta el día de hoy, se ha visto expuesto a situaciones de riesgo frente a múltiples formas de violencia; sin embargo, los hombres y las personas que se identifican con otros géneros no binarios podrían también resultar afectados.

Por tanto, el acoso, al ser una problemática latente en todo el mundo y en todas las áreas —familiares, sociales y laborales—, debe abordarse con tacto, pero de manera enfática, para encontrar y proponer alternativas en pro de erradicarlo. Si bien existen medidas legales, muchas personas que sufren dicho hostigamiento no saben cómo acudir a ellas. Distintos movimientos y colectivos sociales han sido representantes clave, líderes de opinión y voceros para que la población afectada por el acoso se haga escuchar.

Acoso laboral

Se entiende como acoso a la acción de perseguir o molestar a otra persona, de forma intensa, al punto de generar incomodidad. Puede darse en cualquier espacio, y lo puede sufrir cualquier individuo; además, puede ser ejercido por personas que se encuentren en rangos jerárquicos superiores, iguales o inferiores en relación con el sujeto afectado. Cabe subrayar que el acoso se basa en ejercer actos violentos e intimidantes con el fin de desequilibrar a la persona creando una atmósfera de incomodidad y malestar (Herrera-Rodas *et al*., 2004).

El acoso laboral, o *mobbing*, no ha tenido una definición consensuada, pero según plantean tanto Fidalgo y Piñuel (2004) como Leymann (1990), se lo reconoce como un proceso de agresión sistemática y repetida por parte de una persona o un grupo hacia un compañero, un subordinado o un superior. El abanico de conductas y las fases de esta espiral de agresión han sido objeto de estudio teórico y empírico.

Por su parte, Topa-Cantisano *et al*. (2007) dicen que la mayoría de los estudios recogen un fenómeno universal con tres notables características: repetición de actos negativos hacia una persona en su trabajo, incapacidad de la víctima para defenderse y gravedad de las consecuencias indeseables sobre dicha víctima. Si bien es cierto que en los últimos años han proliferado los estudios empíricos, no se cuenta, hasta el presente, con una revisión cuantitativa de la literatura que sintetice los hallazgos más relevantes en un modelo integrador y procure dar alguna explicación a las discrepancias entre los estudios primarios.

Por otro lado, al *mobbing* se lo entiende como un fenómeno que trata del abuso emocional y las conductas agresivas y hostiles que se ejercen de manera constante entre compañeros de trabajo o desde un superior hacia un

subordinado, acompañadas de comunicaciones negativas y poco éticas (González, 2003; Hirigoyen, 2001).

Género

En castellano, género es un concepto taxonómico útil para clasificar a qué especie, tipo o clase pertenece alguien o algo; como conjunto de personas con un sexo común, se habla de las mujeres y los hombres como género femenino y género masculino (Moliner, 1992).

Según Butler (1990), el género es "el resultado de un proceso mediante el cual las personas recibimos significados culturales, pero también los innovamos". El género se conceptualizó como el conjunto de ideas, representaciones, prácticas y prescripciones sociales que una cultura desarrolla desde la diferencia anatómica entre mujeres y hombres, para simbolizar y construir socialmente lo que es "propio" de los hombres (lo masculino) y "propio" de las mujeres (lo femenino) (Lamas, 2000).

Movimiento social

"Es un proceso de (re) constitución de una identidad colectiva, fuera del ámbito de política institucional, por el cual se dota de sentido a la acción individual y colectiva" (Revilla, 1996, p. 1). Es importante mencionar que los movimientos sociales se convirtieron en caso de estudio desde hace mucho tiempo, pero, como tal, el concepto *movimiento social* no ha sido motivo de discusión para los diferentes investigadores. La teorización y la conceptualización de un tema es necesaria para construir un objeto de estudio. Sin embargo, en su artículo "El concepto de movimiento social", Mario Diani propone tres definiciones a través de diferentes aspectos:

- "Un movimiento social es una red de interacciones informales entre una pluralidad de individuos, grupos y/o organizaciones" (Diani, 2015).
- "Los límites de una red del movimiento social son definidos por la identidad colectiva específica compartida por los actores en interacción" (Diani, 2015).
- "Un movimiento social es una red de interacciones informales entre una pluralidad de individuos, grupos y/o organizaciones, comprometidos en un conflicto político y cultural, y sobre la base de una identidad colectiva compartida" (Diani, 1992).

El autor considera que las redes de interacción informal, las creencias compartidas y la acción colectiva sobre temas que generen conflicto son características relevantes en la construcción del concepto *movimiento social*.

Metodología

Para poder llevar a cabo la investigación, se buscará concretar unas bases sólidas de conocimiento desde trabajos previos que hayan tocado temas relacionados, y desde el interés de lo que se busca lograr con esta. Una vez se hayan hecho los análisis teóricos pertinentes, se espera llevar la información a un campo de estudio específico.

De ese modo, con el fin de lograr los objetivos estipulados, y tomando en cuenta el enfoque mixto con alcance descriptivo de la investigación, se hará uso de métodos cualitativos y cuantitativos para la recolección óptima, clara y veraz de datos primarios. Se aplicará para el método cualitativo para la entrevista, y para el método cuantitativo, la encuesta; ambas, aplicadas a la población activa.

El método cualitativo se emplea con el fin de recolectar datos de fácil lectura e interpretación que pongan de manifiesto la perspectiva de las

personas y la visualización del acoso laboral en las organizaciones. De igual modo, es útil para juntar información cuyo análisis explique y profundice lo que hay tras las opiniones de las personas con respecto a la problemática estudiada.

El método cuantitativo se adapta a las restricciones de movilidad y socialización actuales; además, permite la selección por parte del investigador de las personas cuya opinión va a ser tenida en cuenta. La sistematización electrónica de los resultados permite una interpretación rápida y clara. Las ventajas de las encuestas incluyen la posibilidad de hacer diversidad de preguntas, obtener información delicada, sostener la percepción de anonimato hasta el final del cuestionario, incrementar la tasa de respuesta y disminuir cualquier sesgo del entrevistador.

Análisis y resultados relevantes

Entrevistas

Las entrevistas fueron hechas a mujeres, hombres y personas no binarias dentro del rango de edad entre los 20 y los 50 años. Los entrevistados afirman haber sido acosados laboralmente en algún momento de sus vidas y, de la misma manera, haber presenciado algún tipo de acoso hacia una persona de su misma organización. En algunos casos, cuando dichos abusos se cometían a la persona entrevistada, estos fueron notificados a alguna entidad o a un cargo superior de las diferentes organizaciones. Mientras, en las ocasiones en que las personas entrevistadas presenciaban el acoso hacia alguno de sus compañeros, la situación no se denunció, sino que se habló con la persona afectada, para que ella misma tomara una acción al respecto. Algunas de las personas entrevistadas no han hecho parte de manifestaciones ni

movilizaciones en contra del acoso, ni conocen agrupaciones que lideren la causa.

Entrevista a Juan Diego Salazar García, "Queen Juandy"

Juan Diego Salazar García, mejor conocido en las redes sociales como Queen Juandy, nació el 8 de julio de 1999 en Cali, pero se crio en El Cerrito, Valle del Cauca. Tiene 21 años y se identifica como una persona de género fluido y pansexual. Asegura que en los distintos trabajos que ha tenido, en *call centers* y restaurantes, ha sido blanco de acoso verbal, a raíz de su identidad, por parte de colaboradores y de jefes directos. Comenta que ha sido testigo de situaciones como estas en las organizaciones, y en su momento no tuvo el valor de denunciar los hechos, pues sabía que podían despedirlo, y las personas que debían hacer que los empleados se sintieran seguros y acogidos eran quienes propiciaban el acoso en repetidas ocasiones.

Hablando de género, considera que este es un factor determinante en situaciones de acoso, pues, si bien sabe que puede darse de manera paralela en todos los casos, es innegable que "las mujeres, en especial, son víctimas diarias. Lo dicen las cifras". En su propia experiencia, el acoso lo llevó a sumirse en una depresión y una ansiedad profundas, y hasta cuestionarse el hecho de querer estar vivo.

> En su momento llegué a pensar que ésta era la manera en que la vida me demostraba que no podía ser yo. No había espacio para alguien como yo, que se sentía tan diferente a los demás, por la identidad que me caracterizaba.
>
> Desde que decidió vivir su identidad de manera libre, Juandy apoyó los movimientos LGBTI y feministas que lo acogieron, y mediante los cuales pudo canalizar las consecuencias que había dejado el *mobbing* en su

salud mental. Salazar-García, J. D. (Comunicación personal, 21 de agosto de 2021)

Encuestas

Por medio de una encuesta que se hizo *online*, se obtuvieron respuestas de 80 personas, con los resultados que se enuncian a continuación. Se observó que la mayor parte de la población encuestada se halla en un rango de edad de los 18 a los 28 años. Por otra parte, la mayoría se identifica con el género femenino, seguido del masculino y otros géneros. El 40.8 % de los encuestados ha sufrido acoso laboral, y al momento de ser testigos de una situación de *mobbing* se evidenció que el 57.1 % lo han sido.

Cuando se preguntó la razón principal por la que la mayoría de personas encuestadas no había denunciado este tipo de hechos, se encontró que el 35.9 % no denunció por desconfianza hacia la autoridad; el 30.8 %, por miedo a represalias, y el 17.9 %, porque no les dio importancia a estas situaciones.

En materia de género, se encontró que la mayoría de las personas considera que el género sí es un factor determinante en situaciones de acoso laboral, pues piensan que se vive en una sociedad en la cual las diferencias entre géneros son claras, y el género femenino, en términos generales, siempre es visto por el masculino como débil, consideran que pueden cometer cualquier abuso con ellas, sin ningún tipo de consecuencias. Por otra parte, según los resultados, se puede evidenciar que la población encuestada considera que el *mobbing* tiene consecuencias psicológicas y físicas.

De acuerdo con los movimientos sociales —un elemento que, a la luz de esta investigación, permea al *mobbing*—, de la población encuestada, el 93.2 % no conoce ningún movimiento social que se manifieste contra el acoso

laboral. Solo el 6.8 % tiene conocimiento sobre estas movilizaciones. Algunos de los movimientos que se mencionaron fueron el comité de convivencia laboral de las organizaciones y el Movimiento #MeToo.

Por último, la población encuestada que se ha expresado contra el acoso lo ha hecho por medio de los movimientos y las marchas, como la marcha del N28, M28, realizadas en el territorio colombiano, y la Marcha de las Putas, iniciada en Canadá en abril de 2011, y convertida en un movimiento de protesta internacional hacia las violaciones y las agresiones sexuales contra las mujeres. Sin embargo, esta población se ha manifestado también difundiendo información en redes sociales, mediante la denuncia inicial a las entidades encargadas, y de forma interna en las organizaciones.

Conclusiones

Como hallazgos conceptuales y metodológicos, están que la mayoría de las personas que sufren de acoso laboral pertenecen al género femenino —sin omitir el hecho de que otros géneros son también víctimas de esta problemática—, y se evidenció que no conocen los movimientos sociales que apoyan la lucha en contra del *mobbing*, y que son espacios esenciales para su erradicación. Es oportuno darles más visibilidad desde las organizaciones, para así entender la magnitud de lo que supone esta problemática para la población activa en Colombia y Latinoamérica. Se concluye que es necesario abrir espacios seguros dentro de las organizaciones para apoyar a las personas afectadas por el *mobbing*, y fomentar sus denuncias. De ahí que a raíz de esta investigación se propone un *podcast* como alternativa viable.

Referencias

Diani, M. (2015). Revisando el concepto de movimiento social. *Revista Crítica de Ciencias Sociales*, (9).

Fidalgo, A.M. y Pinuel, I. (2004). Cisneros scale to assess psychological harassment or mobbing at work. *Psicothema, 16*(4), 615-624.

González, J. F. (2003). *Mobbing: acoso psicológico en el trabajo*. Promolibro.

Herrera-Rodas, C. L., Peraza-Segura, C. y Porter-Aguilar, H. (2004). El abuso verbal dentro de la violencia doméstica. *Medicina Legal de Costa Rica, 21*(1), 45-90. https://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1409-00152004000100005&lng=en&tlng=es

Hirigoyen, M. F. (2001). *El acoso moral*. Paidós.

Lamas, M. (2000). Diferencias de sexo, género y diferencia sexual. *Cuicuilco, 7*(18),0 https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35101807

Leymann, H. (1990). Mobbing and psychological terror at workplaces. *Violence and Victims, 5*, 119-126.

Revilla, M. (1996). El concepto de movimiento social: acción, identidad y sentido. *Última Década*, (5), 1-18

Topa-Cantisano, G., Depolo, M. y Morales Domínguez, J. F. (2007). Acoso laboral: meta-análisis y modelo integrador de sus antecedentes y consecuencias. *Psicothema, 19*(1), 88-94. https://e-spacio.uned.es/fez/view/bibliuned:19774

Variables de planeación estratégicas como instrumento para identificar necesidades comunicacionales prioritarias (NCP) en las organizaciones

JOSÉ ESCOBAR ROMERO[1] Y LINA KATHERINE PUENTES GÓMEZ[2]

Resumen

La ponencia titulada *El valor de identificar las Necesidades Comunicacionales Prioritarias (NCP) en las Organizaciones* hace parte de los avances alcanzados en el proceso investigativo del proyecto *Variables de planeación estratégicas como instrumento para identificar necesidades comunicacionales prioritarias (NCP) en las organizaciones*, que busca articular de manera directa las necesidades de las organizaciones con las respuestas que debe brindar la académica a dichas demandas, de manera tal que se generen sinergias y sincronías entre la realidad social y los procesos de enseñanza-aprendizaje que se gestan en el aula; por lo anterior, desde el cuestionamiento: ¿Cuáles son las necesidades comunicacionales más relevantes y prioritarias de las organizaciones para atender sus requerimientos de relacionamiento e interacción con los públicos de interés?, se pretende identificar los escenarios que, en materia de comunicación, requieren el planteamiento de estrategias de atención desde el ejercicio disciplinar.

1. Magíster en Gestión Educacional, Universidad de Artes y Ciencias Sociales de Chile. Fundación Universitaria Los Libertadores. Contacto: jose.escobar@libertadores.edu.co
2. Estudiante de Comunicación Social-Periodismo, Fundación Universitaria Los Libertadores. Contacto: lkpuentesg@libertadores.edu.co

A partir de la identificación de nueve variables desde las que se estructuraron y se aplicaron instrumentos tales como encuestas a representantes y jefes de comunicaciones de diversas organizaciones, al igual que entrevistas a expertos en comunicación estratégica, se han podido determinar diversas tendencias, fortalezas, oportunidades de mejora y requerimientos de las organizaciones, las cuales pueden, y deben, ser atendidas desde la academia y sus unidades de comunicación en las organizaciones.

Palabras clave: diagnóstico, comunicación estratégica, comunicación organizacional, necesidades comunicacionales prioritarias.

Introducción

El mundo contemporáneo ha replanteado diversas esferas del constructo social, en el que están inmersas las organizaciones, las cuales se han visto llamadas a generar procesos de transformación, adaptación y cambio para corresponder a las nuevas demandas de interacción que la escena global les representa, y en ese sentido, cada vez más, se hace necesario para las estructuras comprender sus formas de relacionamiento, de manera tal que puedan gestionarlas desde la optimización de los recursos, entendiendo que los datos y la información son, tal como lo plantea la sociedad del conocimiento, recursos tan valiosos como los activos de las compañías, o mucho más, al punto de llegar a considerar que la adecuada gerencia de los procesos de comunicación en las organizaciones soportan y favorecen, en gran medida, la estabilidad de todos los procesos productivos de las estructuras.

Por todo lo anterior, durante la última década, teóricos y académicos de la comunicación, tales como Rafael Alberto Pérez, Paul Capriotti, Sandra

Massoni u Octavio Islas, por mencionar a algunos, se han dado a la tarea de analizar los fenómenos comunicacionales contemporáneos estableciendo principios tales como la *nueva teoría estratégica*o la *comunicación enactiva*, que invitan a las estructuras a pensar sus procesos de comunicación desde la gestión, la planeación, la proyección y la conciencia social, de manera tal que sobrepasen las tradicionales evidencias de los medios corporativos, la publicidad o el mercadeo, para migrar a escenarios de desarrollo y cambio social de las interacciones que tengan las organizaciones con sus *stakeholders*, o públicos de interés.

En su introducción escrita para el libro *Repensando la estrategia desde la Comunicación*, Rafael Alberto Pérez afirma que "el nuevo enfoque teórico nos remite a conductas articuladoras, que tienen que ver con escuchar y armonizar, pero sobre todo con reconducir a un cauce común posiciones que inicialmente se presentaban incompatibles" (Pérez, 2017), lo que nos invita a pensar la gestión de la comunicación como una necesidad contemporánea, y como una posibilidad de contribución a la estabilidad de las sociedades, los territorios y las comunidades, por lo que el papel del profesional de las ciencias de la comunicación se hace cada vez más importante para las organizaciones; por tanto, reconocer las NCP es el punto de partida para lograr una gestión adecuada de los procesos vinculantes desde la comunicación.

Por su parte, en su investigación titulada *Nuevas tendencias en consultoras de Relaciones Públicas. La nueva gestión empresarial en el bicentenario*, Damián Di Pasqua, profesor asociado de la Universidad de Palermo, en Argentina, ofrece interesantes hallazgos en la materia, al concluir que

> Estamos en un momento de mucha oferta para la actividad, lo fundamental es lograr una revitalización; la región y el mundo está pasando por momentos particulares, tenemos que pasar a ser actores más importantes, con el objetivo de asegurar el éxito de los cambios, y que se introduzcan y transmitan, en forma simple y clara, para que puedan ser comprendidos. Mirando al futuro, supongo desde mi percepción, que continuarán preocupándose y ocupándose principalmente por los aspectos señalados. Creo que evolucionarán el contenido y la acción. Irá adquiriendo mayor importancia el capital intelectual que resultará más exitoso en función de los nuevos desafíos. (Di Pasqua, 2010)

Lo anterior valida la necesidad de seguir profundizando el conocimiento teórico, metodológico y pragmático de la gestión de las comunicaciones, tal como puede ser ejecutado desde un consultorio o una oficina asesora de comunicación estratégica, de relacionamiento o de construcción de marca, pero para tener una respuesta efectiva, eficaz y eficiente en estas gestiones, es importante conocer y reconocer las necesidades comunicacionales de las organizaciones, por lo que se hace oportuno desarrollar un estudio diagnóstico para determinar las NCP demandadas por las organizaciones en la ciudad de Bogotá.

Precisamente, con respecto a los indicadores que deben ser tenidos en cuenta en la gestión de los procesos comunicacionales desde el ejercicio de las oficinas consultoras en relacionamiento, Antonio Di Genova (2016), experto académico y relacionista público argentino, afirma que existen tres ejes básicos de interacción y análisis que deben contemplarse en las organizaciones para tener ejecuciones acertadas, que son, a saber:

1. Diseño y Planificación de un Plan de Acción Moderno, adaptado perfectamente a los requerimientos estratégicos, y ajustado al presupuesto con el que se cuenta.
2. Ejecución de acuerdo con los parámetros rectores, control del cumplimiento de lo pautado, mediante un equipo de trabajo con experiencia y orientado hacia la calidad de gestión.
3. Medición de los resultados en virtud de las más modernas técnicas de evaluación de la performance del programa implementado.

Por lo planteado, la investigación en gestión comunicacional permite diagnosticar y obtener información relevante para conocer la realidad de las organizaciones, así como sus fortaleza, sus oportunidades, sus debilidades y sus amenazas en materia de comunicación, y con base en ello, definir los objetivos estratégicos más adecuados, tanto para la estructura como para sus públicos y, por ende, para las interacciones que se generan a partir de los flujos y las redes de comunicación que se gestan entre dichos actores. Al establecer un escenario de apoyo y orientación, se hace, entonces, fundamental identificar dichas dinámicas desde las voces de quienes las generan en el sector productivo, por lo que acercarnos a las estructuras es la forma más directa para conocer, desde las fuentes, estas demandas latentes de comunicación, información y datos.

De acuerdo con lo anterior, es importante tener claro que existen diferentes tipos y flujos de comunicación dentro y fuera de las organizaciones, por lo cual se habla de la *comunicación formal de flujo vertical*, que es interna y establece toda la información referente a noticias y políticas que pueden cambiar la forma como se desarrollan las actividades. Dichas comunicaciones tienen un tono y una identidad gráfica reconocidos por los colaboradores, y

que crea, intrínsecamente, una cultura a la cual deberían asociarse quienes están inmersos en ella. García Navarro (2017) afirma que

> […] estas cuatro dimensiones con las que se evaluará propiamente la cultura, así como los índices con los que se mide cada dimensión, de manera que se tenga mayor conocimiento de lo que se debe analizar en cada una y no se caiga en errores de comprensión durante su aplicación. (p. 87)

Las dimensiones se refieren a: *misión, adaptabilidad, participación* y *consistencia*, basadas en un modelo de conocimiento previo y ampliamente utilizado: la matriz FODA, pero que busca encaminar las acciones internas sobre el análisis y la consulta a los colaboradores, su visión de las políticas para entender los aspectos que permitan establecer de forma exitosa el flujo de comunicación, entendiendo que "las actividades de comunicación son un medio y no un fin" (COSUDE, 2016).

Estas actividades propician la respuesta por parte de los *colaboradores*; este último término, siendo más adecuado para denotar la cercanía que busca crear un clima adecuado en la organización, más que la denominación de empleados, pues el factor social que expresa la palabra permite humanizar el contacto, y nos lleva así a la respuesta por parte de los mismos, que muchas veces no se tiene en cuenta como debería ser, por cuanto la comunicación interna vertical se ha establecido solo como descendente.

También se habla del *flujo comunicativo horizontal e informal*, al que muchas veces no tiene acceso el área de comunicación interna, porque en ocasiones se piensa que no debería tener dicho acceso, pues debe ser independiente de quienes generan la información descendente, y se cree que no se puede debatir, lo cual hace que las brechas muchas veces terminen en conflictos o en falta de acciones que entiendan la forma como se está

trabajando en la comunicación interna; es decir, "la información que no viene acompañada de un diálogo es como un engranaje sin aceite: no funciona" (COSUDE, 2016).

Los factores de conflicto inciden en las actitudes que se toman no solo ante la situación, sino ante la forma como se percibe la organización tras su manejo. Lo ideal siempre es un modelo ganador/ganador, donde ambas partes son escuchadas y sus puntos son debatidos desde una perspectiva ajena; esto es, gracias al papel del mediador, que, de acuerdo con Casales F. (1995):

> En una situación de solución de conflictos, en que las personas normalmente están muy ego implicadas, para que los mensajes del mediador tengan alguna probabilidad de ser entendidos, atendidos y aceptados, éste no puede ubicarse en una posición muy discrepante de la que sustenta su interlocutor, puesto que se crea una barrera psicológica que produce "sordera" y hasta "ceguera". La técnica debiera ser ubicada a poca distancia (muy cerca) de él, para hacerlo cambiar de forma gradual y progresiva. (Casales F., 1995, p. 34)

Gracias a la labor del mediador, que se caracteriza por tener clara su posición de separar a las personas del problema, y las posiciones, de los intereses, para crear un beneficio mutuo a través de la búsqueda de criterios y normas apropiadas (Casales, 1995), es cómo se logra un entendimiento de la base del conflicto, que, atendido de forma adecuada, implica no solo una escucha por parte del área interna, sino una difusión entre los colaboradores que da a entender la preocupación por la importancia de una organización que comprende las diferencias, pero las escucha y las equilibra para llevar a cabo sus labores de la manera más adecuada.

Por otra parte, cabe tener en cuenta términos como *endomarketing*, o las labores de gestión interna, y que, al igual que para mantener y fidelizar a clientes y consumidores, buscan generar una dinámica similar entre los colaboradores, para que estos "lleven la camiseta", y entiendan el espacio para el desarrollo de sus labores como aquel que les permite desarrollarse a sí mismos y ser uno solo con la compañía. Con el avance del tiempo, las labores de ejecución y escucha se han determinado como iguales para clientes externos y colaboradores, porque ambos aportan al crecimiento de la organización; por ende, la escucha a sus requerimientos y el mantenimiento a sus necesidades resultan fundamentales a la hora de establecer una forma y un flujo comunicativos.

Ahora bien, siempre se establece una diferencia entre la comunicación institucional y la comunicación para el desarrollo. Y por supuesto que los públicos y los objetivos son distintos, pero existe una relación entre dichos factores que se genera en el segundo tipo de comunicación (horizontal-informal), pero no en las organizaciones.

La comunicación para el desarrollo busca facilitar, involucrar, participar y empoderar a todas las partes para incidir en las políticas públicas (COSUDE, 2016), entendidas estas últimas como un programa que se desarrolla en función de una problemática o una situación determinadas (IUS, 2003), y a la cual se busca intervenir, a través del análisis, el desarrollo y el seguimiento constante. Esto no siempre implica que se llegue a un resultado positivo, pero, por eso mismo, la evaluación resulta decisiva para ir variando las estrategias, y así generar una intervención real.

Es importante considerar que, si bien se habla de que la comunicación institucional solo se basa en la imagen propia para informar, rendir cuentas y establecer visibilidad, también cuenta entre sus características con el hecho

de que establece relaciones públicas, y es allí cuando el término *responsabilidad social corporativa* (RSC), o *responsabilidad social empresarial* (RSE) —y que, de acuerdo con Rozas Flores (2009), "Es la contribución activa y voluntaria de las empresas al mejoramiento social, económico y ambiental" (p. 126)— adquiere fuerza a la hora de considerarse importante sobre el impacto que estas tienen en su entorno.

Entonces, la comunicación para el desarrollo llevada al ámbito empresarial es la RSE, donde se puede hacer un símil sobre la intervención a una política pública, de la cual también se ha determinado que no solo es una intervención realizada por un ente estatal, pues involucra factores privados, por cuanto estos también aportan a la ejecución y la evaluación de la situación que se vaya a intervenir.

De la misma forma como se elabora el ciclo del proyecto identificando objetivos y necesidades para diseñar estrategias, monitorear, evaluar e implementar, la RSE, a la cual definiremos, para facilitar su comprensión, en los términos de la pirámide desarrollada por Caroll (citado por Rozas Flores, 2009), y quien plantea al respecto cuatro niveles; a saber:

1. **Responsabilidades económicas**: Constituyen la base de la pirámide, y son entendidas como la producción de bienes y servicios que los consumidores necesitan y desean. Como compensación por la entrega de estos bienes y servicios, la empresa debe obtener una ganancia aceptable en el proceso.
2. **Responsabilidades legales**: Tienen que ver con el cumplimiento de la ley y de las regulaciones estatales, así como con las reglas básicas según las cuales deben operar los negocios.
3. **Responsabilidades éticas**: Se refieren a la obligación de hacer lo correcto, lo justo y lo razonable, así como de evitar o minimizar el daño a los grupos de interés (empleados, consumidores, medio ambiente y

otros). Estas responsabilidades implican respetar aquellas actividades y prácticas que la sociedad espera, así como evitar las que sus miembros rechazan, aun cuando estas no se encuentren prohibidas por la ley.

4. **Responsabilidades filantrópicas**: Comprenden las acciones corporativas que responden a las expectativas sociales sobre la buena ciudadanía corporativa. Estas acciones incluyen el involucramiento activo de las empresas en actividades o programas que promuevan el bienestar social y mejoren la calidad de vida de la población. La diferencia entre las responsabilidades éticas y las filantrópicas está en que las primeras surgen porque la empresa quiere cumplir con las normas éticas de la sociedad, mientras las segundas no son una norma esperada en un sentido ético o moral, sino que representan, más bien, una actividad voluntaria por parte de las empresas, aun cuando siempre existe la expectativa social de que estas las sigan (Rozas-Flores, 2009, p. 128).

Entendiendo esto, y sabiendo que la RSE está presente y es difundida, sobre todo, por las grandes organizaciones, lo que faltaría —no con la intención de asemejarse o decir que es el igual de la comunicación para el desarrollo, la cual es más social que organizacional— es tomar en cuenta su aspecto importante de inclusión y participación por parte de la comunidad, que para este caso son los colaboradores, quienes, inmersos en la situación real y diaria, pueden aportar más elementos de valor que fortalezcan las políticas de responsabilidad de la compañía, tanto para con ellos y la comunicación que se les ofrece como para la guía de sus *activates* industriales, que conectan con clientes y consumidores.

Por esto, es importante evaluar y plantear instrumentos que contribuyan a la correcta evaluación de las variables estratégicas, un aplicativo que

explore los flujos de comunicación interna y la forma como ellos se transmiten, más la importancia y la intervención que pueden otorgarse a los colaboradores como parte fundamental del proceso de gestión, para que estos den respuesta sobre los modelos de contacto independiente, y que los colaboradores puedan tener incidencia en otras actividades propias de la labor realizada o por ella en sí misma.

Precisamente, con respecto al valor que reviste la investigación de las necesidades comunicacionales en las organizaciones, Mercado (2002) asegura que es adecuado que los diagnósticos comunicacionales sean ejecutados por organismos asesores externos a las organizaciones, de manera tal que se establezcan parámetros adecuados de medición desde la experticia disciplinar, y se corresponda así con las necesidades de opinión o de mercado para cada caso, lo que permite, además, no solo establecer los instrumentos requeridos, sino hacer la recolección de datos necesaria y suficiente, de manera tal que puedan brindarse a las organizaciones informes de resultados que no se limiten a la entrega de indicadores, sino que permitan a los consultores establecer estrategias de atención a los hallazgos producto del diagnóstico, de forma que cobre un valor de gestión por la labor de asesoramiento y se consigan ejecuciones adecuadas y oportunas a favor de las estructuras.

De esta manera, reconocer las NCP en la gestión comunicacional representa un reto y una oportunidad para que los estrategas en comunicación analicemos, de manera integral, las diversas variables que confluyen en cada estructura, y propongamos, de manera particularizante, las acciones comunicacionales más adecuadas para responder a las demandas sociales que hoy tienen las organizaciones, que están frente a coyunturas cada vez más complejas, las cuales deben ser identificadas de manera

acertada para que se las pueda atender desde la planeación eficiente, eficaz y efectiva.

Así pues, en el marco de la articulación entre la academia y el sector productivo, nuestro programa de estudios pretende, durante una primera fase de identificación, reconocer indicadores concretos que reflejen las tendencias en comunicación que hoy se desarrollan en estructuras que ejercen sus actividades en diversos sectores de la economía nacional.

Tomando en cuenta lo anterior, se ha aplicado un primer instrumento de evaluación (encuesta), en el que se reflejaron resultados a partir del análisis de las variables de comunicación estratégica, y los indicadores que las constituyen; todo ello, aplicado a un grupo de organizaciones que, en convenio con la Fundación Universitaria Los Libertadores, y dado el alcance de dicho vínculo, hace un análisis diagnóstico, el cual también podrá ser orientador en la toma de decisiones comunicacionales para la optimización de los procesos.

En primera instancia, reconozcamos los indicadores relacionados con la variable organizacional Clima, que es uno de los elementos de análisis más recurrentes y de mayor cobertura en las estructuras, pero, a su vez, uno de los que representan mayores retos, tanto para los gestores de comunicación como para la alta gerencia, dado que dicha variable nos muestra el estado de las relaciones en el interior de la organización.

El indicador Bienestar institucional es considerado como la mayor debilidad en términos comunicacionales para las organizaciones consultadas, con el 35.3 %, así como comportamientos dentro de la variable cultura, con el mismo porcentaje.

Cuando nos referimos a la Cultura, nos encontramos con los comportamientos y las dinámicas naturalizadas en la organización, y que

pueden darse por tradición, innovación o desconocimiento. Entendiendo esto, se evidencia que una gran parte de los indicadores que fueron elegidos como debilidad dentro de las variables han sido atendidos mediante estrategias de comunicación; sin embargo, los directivos también consideran la importancia de la ayuda de un asesor externo para su gestión.

Cuando se habla de la variable Conflicto, lo entendemos como una condición inherente a todas las estructuras, ya que desde las diferencias y las situaciones críticas se gestan las acciones de mejora requeridas por la organización, o por algún elemento en su interior. En general, los conflictos se originan en las personas y sus diferencias, por cuanto es natural que cada cual busque encontrar su mejor posición.

Sobre esto, los encargados de la toma de decisión manifiestan la claridad en el indicador Valores como la mayor fortaleza, con el 52.9 %, pero el indicador Estructura, entendido como la percepción de poder y autoridad, distribución de recursos y factores de cooperación, considera la importancia de un asesor externo para la gestión; todo esto, ampliamente ligado a la comunicación formal de flujo vertical.

Así, la Comunicación interna, con el 47.1 %, representa la gran fortaleza dentro de la variable de Medios corporativos, que es una de las más tangibles y, quizás, la de mayor reconocimiento y recordación; sobre todo, por los públicos internos, ya que constituyen los canales de contacto entre la organización y sus públicos. Aquí evaluamos los métodos de comunicación de diverso nivel, y no solo los vinculados con visibilidad comercial; en este caso, el mismo porcentaje aplica para el indicador de Redes informales, calificado como la gran debilidad, y que está ampliamente ligada a la comunicación informal de flujo horizontal; y aun cuando ha sido atendida mediante procesos

comunicativos, el 41.2 % de los encuestados señalan la necesidad de asesoría externa sobre el indicador de Comunicación interna.

La Dirección de Comunicaciones, o DirCom, es una de las labores prioritarias para los comunicadores en las organizaciones, e implica la gerencia de los datos, de la información y de las relaciones de la estructura con los individuos y con otras estructuras. La mayor fortaleza dentro de esta variable son las alianzas estratégicas, con el 47.1 %. Y aun cuando el manejo de crisis, que refleja el protocolo sobre las acciones respecto a una situación crítica previsible, ha sido atendido mediante estrategias comunicativas, el 41.2 % sigue considerando importante la asesoría externa.

En cuanto a la Comunicación de *marketing*, nos concentramos en las formas, los canales o los vehículos de difusión que emplea la organización para hacer llegar sus mensajes de maneras adecuadas a sus grupos de interés, tanto internos como externos. Dicha articulación nos permite determinar con claridad las acciones comunicacionales más adecuadas para establecer y administrar los flujos y las redes mediante las cuales interactuamos con nuestros grupos de interés.

Uno de los porcentajes más altos es del 52.9 %, y radica en las campañas de publicidad, y el 35.3 % para ofertas y promociones, lo que indica que en este tipo de escenarios e interacciones se requeriría la ayuda de un asesor externo en comunicación para afianzar los procesos.

Cuando hablamos de la Estructura de una organización, es importante comprender que se hace referencia a las formas organizativas que guían los procesos y la operatividad, por lo que nuestro primer referente en este sentido son los organigramas, mediante los cuales se genera una aproximación gráfica a las relaciones corporativas, con la limitante de que

dicho recurso tan solo nos permite hacernos una idea de las líneas de autoridad o de interacción de carácter interno y externo.

Teniendo en cuenta que dentro de esta variable se encuentra un alto grado de aceptación sobre los indicadores de roles y funciones, que con el 52.9 % son la mayor fortaleza, en contraste con los de Poder y Conductos regulares, con el 29.4 %, y que, si bien están en el segundo lugar de atención para la estrategia comunicativa, el 35.3 % de los encuestados considera que la organización requeriría la ayuda de un asesor externo para gestionarlo, junto al indicador de Autoridad, con el 29.4 %.

La siguiente variable está relacionada con el Reconocimiento de los procesos corporativos, lo que le permite al comunicador organizacional identificar los momentos clave de la operación de una estructura y comprender los impactos esperados en cada una de las acciones desarrolladas, con lo cual podrá establecer mensajes claros que contribuyan a la mejora de la productividad.

En este caso, el indicador de Tecnología e infraestructura, entendido como la dependencia de bienes muebles e inmuebles para el desarrollo adecuado de las operaciones, es una gran debilidad, y junto con el indicador de Investigación y desarrollo, implica la asesoría externa, con el 23.5 % respectivamente.

Para la variable de RSE, un conjunto de acciones que por el momento son de carácter voluntario, pero que cada vez se hacen más frecuentes y necesarias para mejorar el relacionamiento con los grupos de interés, el indicador de Garantía a los consumidores es la gran debilidad, con el 23.5 %; sin embargo, es importante resaltar que factores como el trato a los colaboradores, las relaciones con los entes reguladores y el impacto a la

comunidad muestran una igualdad de resultados, con el 11.8 % para cada una, lo cual suma el 35.4 % del total de la muestra.

También es notoria una gran variabilidad en cuanto a los indicadores de los cuales se considera que requieren ayuda externa para su gestión, y donde el 47.2 % está representado por factores como el respeto por los DD. HH., el trato a los colaboradores, las garantías a los consumidores y el impacto sobre la comunidad; lo anterior contrastado con resultados del 17.6 %, referente a las relaciones con los entes reguladores, la conciencia medioambiental y el trato a los proveedores.

Tanto la comunicación interna como la comunicación externa, asociadas a la variable de Medios corporativos, han sido señaladas, con alrededor del 40 % sobre los indicadores más importantes para evaluar. La comunicación externa se gestiona, principalmente, por estar asociada al flujo de comunicación formal-vertical, referente a normas y políticas de la organización; sin embargo, la comunicación interna requiere una asesoría sobre su gestión, ya que en el aspecto informal-horizontal, entendido como la relación independiente y asociada a la relación propia entre colaboradores, quienes consideran que no es posible hablar o que no compete a la red de comunicación guiada por la organización el tratamiento de estos temas, con lo que se puede denotar que, al ser parte del orden interno, requieren una intervención que pueda establecer un vínculo similar entre quienes desarrollan los procesos o las actividades colaborativas, reforzando los vínculos que ya han establecido con relación a los procesos propios de la actividad empresarial y a quienes hacen parte de ella.

La media sobre la concepción de cada variable de comunicación como buena, es del 66.01 %, excepto por Malo, mencionado en la variable de

Estructura organizacional, con el 5.9 %, e Inexistente (con el mismo porcentaje) para la variable de RSE.

Referencias

Agencia Suiza para el Desarrollo y la Cooperación (COSUDE). (2016). *Comunicación para el desarrollo*. https://www.eda.admin.ch/dam/deza/es/documents/publikationen/Diverses/Communication-for-development-Manual_ES.pdf

Casales, J. C. (1995). El conflicto en las Organizaciones y las técnicas de Mediación como Estrategias de Solución. *Revista Cubana de Psicología, 12*(1-2), 27-38.

Di Genova, A. (2016, 28 de octubre). *La metodología de trabajo de consultoría en Relaciones Públicas*. https://www.redrrpp.com.ar/la-metodologia-de-trabajo-de-consultoria-en-relaciones-publicas/

Di Pasqua, D. (2010). Nuevas tendencias en consultoras de Relaciones Públicas. La "nueva" gestión empresarial en el bicentenario. En *Reflexión Académica en Diseño y Comunicación* (p. 202). Universidad de Palermo.

García, V. A. (2017). Desarrollo de un modelo de diagnóstico de cultura organizacional. *Perspectivas*, (39), 75-102. https://www.redalyc.org/pdf/4259/425951181004.pdf

López, D. y Cárdenas, C. (2003). ¿Qué es una política pública? *IUS Revista Jurídica*. https://ti.unla.edu.mx/iusunla18/reflexion/QUE%20ES%20UNA%20POLITICA%20PUBLICA%20web.htm#_edn1

Malagón-Plata, L. A. (2007). *Currículo y pertinencia en la educación superior*. Magisterio.

Mercado, S. (2002). *Relaciones Públicas Aplicadas, un camino hacia la productividad*. Thomson Learning.

Pérez, R. H. (2017). *Nueva teoría estratégica: Repensando la estrategia desde la comunicación*. Universidad de los dos Hemisferios. https://razonypalabraeditorial.files.wordpress.com/2020/03/nte_book.pdf

Rozas, A. (2009). La responsabilidad social de las empresas. *Revista de la Facultad de Ciencias Contables, 16*(32), 123-136.

9 - Teorías y métodos e investigación/creación

La investigación-creación-innovación en proyectos educativos transmediales

GERMÁN ORTEGÓN PÉREZ[1], JUAN CARLOS TORRES LIZARAZO[2], MARÍA URBANCZYK[3], JUAN PABLO RÍO[4], VALENTINA BOCANEGRA[5], IDANIA VELÁSQUEZ LUNA[6] Y ANGÉLICA MARÍA GARZÓN[7]

Resumen

Entusados es una serie web juvenil creada de manera colaborativa en un proceso que duró más de dos años. En ese tiempo, la idea de hablar de las relaciones de pareja juveniles conocidas hoy como tóxicas fue tomando forma gracias a los estudiantes del Semillero de Investigación en Periodismo Audiovisual que se involucraron en el proceso. Ellos aportaron ideas y contaron historias que pudieran conectar con el público joven; además, ayudaron a establecer cuáles eran los medios más adecuados para contarlas. De tal forma, en el presente texto se dará cuenta de las conclusiones que surgieron a partir de la investigación-creación-innovación realizadas con estudiantes y docentes de la Pontifica Universidad Javeriana, la Universidad Agustiniana (Uniagustiniana) y la Universidad Minuto de Dios (Uniminuto).

---

1. Periodista, Pontificia Universidad Javeriana. Contacto: ortegong@javeriana.edu.co
2. Magíster en Filosofía, Pontificia Universidad Javeriana. Contacto: torresl.juanc@javeriana. edu.co
3. Ph. D. en Ciencias Sociales y Humanas, Pontificia Universidad Javeriana. Contacto: murbanczyk@javeriana.edu.co
4. Magíster en Escrituras Creativas, Pontificia Universidad Javeriana. Contacto: rios_juan@javeriana.edu.co
5. Magíster en Periodismo Científico, Pontificia Universidad Javeriana. Contacto: valentina. bocanegra@javeriana.edu.co
6. Licenciada en Educación Básica, Universidad Agustiniana. Contacto: idania.velasquez@ uniagustiniana.edu.co
7. Comunicadora social, Universidad Agustiniana. Contacto: angelica.garzon@uniagustiniana. edu.co

En el proceso, fue posible indagar y repensar las relaciones de pareja y las consecuencias de estas cuando son mediadas por los diversos tipos de violencia, así como las posibilidades del lenguaje audiovisual cuando, más que suponer unas jerarquías definidas, permite un diálogo enfocado en la construcción colectiva. También es importante aclarar que este texto involucra las voces pertenecientes al proyecto, y no una sola voz autorizada. La investigación-creación-innovación, así pensada, es una forma diferente de suponer los procesos pedagógicos y, a la vez, los ejercicios creativos, ya que posibilitan una articulación entre las necesidades de aprendizaje del estudiante y las capacidades de mediación del docente con los descubrimientos y los conocimientos que se van produciendo en la investigación.

Palabras clave: investigación-creación-innovación, transmedialidad, procesos educativos, creación colectiva.

Introducción

En este documento se exponen los principales aspectos que hicieron parte del proceso de investigación-creación-innovación denominado *La tusa del 102* (este fue el título inicial con el que se inició el proyecto; sin embargo, dicho proyecto fue variando, y la serie pasó a denominarse *Entusados*, que fue el nombre con el cual se exhibió). Es importante partir de la idea de que el ejercicio realizado es un proceso de creación colectiva; por lo tanto, desde el surgimiento de la idea que sirve como semilla hasta la última de las publicaciones, se suma un gran número de manos, opiniones, sugerencias, esfuerzo y tiempo de trabajo al cual, quizá, en un documento de este tipo, sea difícil hacerle justicia. De tal manera, *La tusa del 102* es un proyecto al

que se ha decidido considerar *transmedial*, transdisciplinar e interdisciplinar y transversal, pues involucró no solo los conocimientos, sino también, el compromiso y la capacidad para el trabajo en equipo. De tal forma, no es extraño ver al director del semillero de animación actuar en alguno de los capítulos o al director de uno de dichos capítulos ser un asistente de arte en otro. Esto demuestra que, si bien el proceso de creación audiovisual puede ser jerárquico, el proceso educativo no lo debe ser, ya que el aprendizaje que de allí puede surgir es multidireccional. El hecho de que los integrantes del equipo hayan asumido diferentes roles y responsabilidades en el marco del proyecto ha fomentado el diálogo interdisciplinar dentro del equipo, así como una mayor comprensión de la complejidad del funcionamiento de los procesos creativos y del respeto por cada rol, no solo en el desarrollo, sino en el resultado final de la creación colectiva.

Ahora bien, como es normal en la producción audiovisual, este proceso no es la excepción en cuanto a la colaboración de diferentes entidades que se unen en un ejercicio que interesa a todas ellas, y que, además, permite aprovechar las fortalezas de cada una, con lo cual se generan una vinculación institucional público-privada para la creación de conocimiento y espacios abiertos y diferentes para la formación de estudiantes y espectadores. En ese orden de ideas, en el proyecto participaron: la Pontifica Universidad Javeriana, desde la cual se vincularon la Facultad y el Departamento de Comunicación, a través del Semillero de Investigación en Periodismo Audiovisual, el Doctorado en Comunicación, Lenguajes e Información y el Centro Ático; el programa de Ingeniería de Sonido; el programa de Lenguas Modernas; el programa de Arquitectura, el de Psicología y la Vicerrectoría de Investigación. La Universidad Minuto de Dios (Uniminuto) se vinculó en el proceso de diseño 360 y graficación para los episodios de televisión abierta y

web, a través del semillero Siembra Transmedia. Uniagustiniana hizo la gerencia de producción y el acompañamiento en la guionización de la serie, y entidades privadas, como Ideoide y Brightstor, también brindaron apoyo importante. Finalmente, a través de la Secretaría de Integración, como entidad pública, se difundieron los resultados obtenidos.

La idea surge de dos puntos concretos. Por un lado, de la importancia que un estudiante del Semillero en Periodismo Audiovisual ve en la forma como los hombres pueden asumir el dolor de perder una relación, frente a una sociedad machista que los critica y se burla de ellos cuando este tipo de emociones se expresan abiertamente; de la misma forma, ese machismo no permite reconocer la violencia de la que estos son víctimas en determinadas relaciones y, por lo tanto, normaliza las relaciones tóxicas. A partir de las exploraciones realizadas se pudo identificar un problema importante: muchos jóvenes pueden considerar el suicidio una salida a un dolor que no pueden expresar, o para el cual no se atreven a buscar apoyo —incluso, no saben que este existe—.

La experiencia audiovisual del Semillero en Periodismo era un excelente punto de partida para la reflexión que se proponía, pues no solo cuenta con los medios para su realización, sino que, además, podría trabajar desde las experiencias mismas de los estudiantes, de tal forma que las historias fuesen contadas por jóvenes y para jóvenes y, de paso, se permitiera una reflexión importante sobre el tema en el proceso. Además, es bien sabido que las narrativas audiovisuales, al igual que otras narrativas mediáticas, al contar las historias cumplen varias funciones: por un lado, la función *mimética* de imitar la realidad al reproducirla salvaguardando ciertas características y contextos históricos, sociales, políticos, económicos, culturales o de los ámbitos ético o estético, propios para la época; por el otro, la

función *proyectista*, que consiste en idear las nuevas tendencias y modelos de comportamiento a partir de la visibilización de los imaginarios, las sensibilidades, los gustos, las tensiones o las rupturas emergentes en las identidades culturales que impactarán la configuración de las conductas reales de los espectadores hacia el futuro (Urbanczyk, 2020, pp. 33-34).

Por lo tanto, se necesitaba un fuerte apoyo interdisciplinar para traducir las experiencias traumáticas de los jóvenes a unos discursos creíbles y cercanos al público, pero, al mismo tiempo, articulados con la voz de los psicólogos, a fin de ofrecer posibles soluciones y dar ciertas pistas sobre cómo actuar en las situaciones límite que implican la búsqueda de ayuda profesional. En este punto se suma, como aliado importante, el apoyo de la investigación *Efectos de la agresión psicológica de pareja sobre el malestar individual y didáctico en adultos jóvenes durante el noviazgo*, adelantada en el programa de Psicología, y la cual ha permitido identificar las diferentes manifestaciones y los diferentes tipos de violencia en las relaciones afectivas de los jóvenes universitarios de Bogotá. Sin embargo, a eso valía la pena sumarle el segundo punto de partida desde el cual se crea el proyecto: las propuestas actuales en el mundo audiovisual, las cuales proponen una experiencia que vaya más allá de una pantalla, y con la cual sea posible interactuar.

De esa forma, el ejercicio que en el presente documento se busca exponer, y de cuyo proceso se hablará en las líneas que siguen, fue pensado, planeado y ejecutado como un proyecto que se pudiera transmitir en múltiples pantallas; es decir, una propuesta *transmedial*, con elementos 3D y con realidad virtual, a través de *webcam*. Por *pantallas*se entiende a medios de difusión que no solo consistieran en la televisión tradicional, sino que, además, se usaran el canal de YouTube, las redes sociales más populares de

los jóvenes —Facebook, Instagram, Twitter y Tik Tok—. Sin embargo, vale la pena aclarar que dicha transmedialidad es vista desde una perspectiva mucho más amplia, que involucra la idea de la convergencia que no tiene lugar mediante aparatos mediáticos, por sofisticados que estos puedan llegar a ser. La convergencia se produce en el celebro de los consumidores individuales y mediante sus interacciones con otros. Cada uno de nosotros construye su propia mitología personal a partir de fragmentos de información extraídos del flujo mediático, y transformados en recursos mediante los cuales conferimos sentido a nuestra vida cotidiana (Jenkins, 2008, p. 15).

Todo esto implicó grandes esfuerzos y mantener las alianzas, pero, sobre todo, el liderazgo creativo que, desde la dirección del semillero, permitió que todas las partes se alinearan en función de los objetivos propuestos y pensando en los futuros públicos. No es fácil, cuando hay tantas manos trabajando en ello, darle unidad conceptual y estética al producto realizado, por lo cual es significativo que el líder de dicho proyecto tenga en su cabeza los procesos, como nadie más en el grupo. Esto no desvirtúa, de ninguna manera, la idea del trabajo colaborativo, ya que, además, ese liderazgo es receptivo y da lugar e importancia a las opiniones de los otros miembros del grupo.

El proceso de cocreación para la producción general

A fin de desarrollar el proyecto de investigación aplicada para producción y realización *Entusados*, serie web *transmedia* con realidad virtual a través de *webcam*, se planteó un plan de trabajo de seis fases, que permitirían fluidez creativa y de comunicación entre los diferentes grupos de trabajo. Estas fueron:

- **Etapa de investigación en cada uno de los departamentos de creación**: Guion-multirrelato; realización; producción; diseño de arte; dirección de actores; diseño sonoro; fotografía audiovisual; fotografía fija; composición musical; realidad virtual; diseño de espacios 3D; graficación; montaje; diseño web proyectos *transmedia*; promoción y distribución; nuevas masculinidades; suicidio y depresión en los jóvenes.
- **Etapa de desarrollo**: Escritura de guiones (televisión e internet); desarrollo de propuestas por departamento (arte, fotografía, sonido, montaje, diseños 3D, graficación, producción, promoción y distribución); diseño y producción de la página web.
- **Etapa de preproducción**: *Casting*; ensayo con actores; foto fija para suministros de página web y memoria del proyecto; *scouting* de locaciones; ejecución de propuestas por departamento; desarrollo de planes de rodaje; contratación; composición musical.
- **Etapa de producción**: Realización de doce capítulos para televisión y 24 capítulos para web; carga de contenidos por personajes e historias a la página web.
- **Etapa de posproducción**: Montaje *off line*, etapa *online*-color y diseño sonoro y graficación para doce capítulos de televisión; etapa *online* de los 24 capítulos para web; color; diseño sonoro y graficación; promocionales, tráiler, detrás de cámaras; carga de productos a la página web.
- **Etapa de promoción y distribución**: Ejecución de lanzamiento; promocionales; estreno en pantalla y web.

La propuesta se enmarcó en un diseño de producción paralelo, buscando con ello tener varios grupos trabajando de manera simultánea, lo cual permitió que la serie lograra ejecutarse en el menor tiempo y con mayor

calidad y mayor variedad de estilos narrativos posibles y, además, que fuese viable rodarla en medio de la pandemia.

Los avances logrados en cada uno de los grupos fueron compartidos en encuentros presenciales, donde se aportaba de manera colectiva, lo que permitió unificar la serie desde lo narrativo, lo estético y la realización.

La conformación de los grupos de trabajo, que fueron definidos por cada uno de los departamentos de producción, fue guiada por un líder en el campo respectivo; guion, realización, graficación, diseño de entornos virtuales, arte, fotografía, sonido, producción y dirección; docentes y profesionales de las universidades participantes en el proyecto, Uniminuto, Uniagustiniana y la Universidad Javeriana. Esto llevó a la consolidación de grupos de trabajo heterogéneos entre profesionales y estudiantes de diversos semestres y carreras que aportaban al proyecto desde sus saberes y sus experiencias. Cada líder (docente) fue el responsable de cumplir con las tareas en los tiempos establecidos y con la calidad requerida.

Si bien las etapas de investigación, desarrollo y preproducción se lograron antes de la declaratoria de pandemia, en 2020, las herramientas dadas por la web resultaron fundamentales para la comunicación constante con los grupos de trabajo. Estas fueron: documentos en *drive*, grupos de WhatsApp, calendarios de Google y, durante la pandemia, Microsoft Teams y Meet, de Google.

En conclusión, el éxito o el fracaso de un ejercicio académico como *Entusados* depende, en gran medida, del compromiso de los participantes y de una cabeza visible que lidere de manera adecuada los procesos. El entusiasmo de los estudiantes y el compromiso de los docentes hicieron posible que, en medio de los compromisos académicos y de la pandemia por el Covid-19, el proyecto tuviera un feliz término.

Proceso de publicidad: ¿cómo construir una relación con el público?

La estrategia publicitaria planteada fue determinada por un objetivo concreto: lograr que la serie se destaque en medio del gran número de contenidos ya existentes en la red, y que, además, permitiera a los jóvenes interactuar con los capítulos para expresar sus preocupaciones o resolver inquietudes sobre el tema. Los contenidos de la serie estaban enfocados en una población de entre 14 y 26 años —es decir, adolescentes y adultos jóvenes—, ya que dicha población es la que menos apoyo suele buscar cuando se enfrenta a este tipo de rupturas, y que, al mismo tiempo, es más propensa a causarse daño producto de no saber cómo manejar sus emociones.

Para ello se definieron unos *insights*, o referencias, que pudieran generar identificación en el público: los hombres no sufren la tusa; los hombres no lloran; los hombres no son sentimentales; todos pasamos por la tusa en algún momento; las tusas nos hacen más fuertes. Algunos de estos representan prejuicios sociales contra los que se debe luchar, y otros, sentimientos compartidos, de los que, en muchos casos, no se suele hablar. A partir de ello, se estableció un tema de campaña que convocara a la unión y la discusión en torno al tema: #estamosentusados, fue el *hashtag* elegido que acompañara todas las publicaciones y, además, generara solidaridad.

Todas las publicaciones en otras redes tenían enlace con la página, de tal manera que se pudiera redirigir el tráfico de estas a la página, y que los usuarios, además, interactuaran con los episodios web y con la información dada por la psicóloga sobre las situaciones vividas en cada capítulo. Las redes de apoyo para conseguir esto fueron aquellas en las que, estadísticamente, mayor participación tienen de los jóvenes: Facebook, Tik Tok, Instragram y

YouTube. Finalmente, se acompañó cada capítulo con un programa llamado *En tu sala*, en el que se conversaba con los protagonistas, los creadores y el equipo técnico sobre la preparación para crear los personajes, y sobre los aspectos que en cada historia pueden encontrarse de la realidad vivida por los jóvenes en sus relaciones. Además, este ejercicio sirvió como una memoria sobre el proceso de creación de la serie.

Conclusiones

Desde el primer momento fue claro que *Entusados* era un proyecto ambicioso, no solo porque implicaba mucho trabajo, sino porque en dicho trabajo debían intervenir muchas manos, que lo que buscaban a cambio no era otra cosa sino el aprendizaje. Vincular varias instituciones en un solo proyecto siempre tiene dificultades administrativas, pero todas ellas se pudieron resolver. Y como si fuera poco, esta serie tuvo como principal dificultad la pandemia, que retrasó, pero nunca detuvo, el proceso creativo. Todos y cada uno de los productos propuestos se lograron, se siguieron los protocolos y no se presentó ningún caso de contagio, lo cual sirvió como referente para que otras producciones también se realizaran durante la pandemia con los mismos buenos resultados.

Pero lo más importante, sin duda, pasa por los aprendizajes que todos los integrantes de la serie adquirieron, sin importar si éramos estudiantes o profesores; incluso, desde la administración se despejaron dudas que abren las puertas a nuevas alianzas con otras instituciones. El secreto estuvo en que los retos que iba presentando el proyecto se iban resolviendo entre todos. Como lo menciona Vygotsky, a partir de su concepto *zona de desarrollo próxima* (citado por Kaya y Akdemir, 2016), gracias a que se hace un trabajo colaborativo, quienes tenían menos conocimiento se apoyaron en los

compañeros de mayor experiencia para mejorar sus capacidades, o buscaron soluciones conjuntas, en un ejercicio de transferencia de conocimiento que permitía responder a los retos que se les presentaban, como en el proceso de edición en After Efects.

Se trataba de crear un espacio abierto de aprendizaje desde la práctica, que fuera colaborativo y generara reflexiones teóricas, metodológicas, prácticas y pedagógicas, las cuales se pueden leer —en algunos casos, de manera literal, y en otros, entre líneas— de los comentarios realizados por los estudiantes. Todos ellos hacen referencia a lo que les queda del proceso, así como al ánimo de seguir siendo parte de este tipo de proyectos.

Desde la dirección general del proyecto, los aprendizajes también son muy amplios. Poner a prueba lo que dicen las tendencias con las respuestas del público es un gran insumo para futuros proyectos. Como se pudo evidenciar en la respuesta a los capítulos, los jóvenes interactúan menos que lo pensando, o lo hacen de maneras menos sutiles e inmersivas. Además, responden mejor a las narrativas audiovisuales clásicas que a las disruptivas; quizá, porque el primer tipo de narración es más cercano a los productos que suelen consumir.

Por otro lado, también es claro que la violencia en las relaciones de pareja es un tema que convoca a muchas personas, y no necesariamente jóvenes: los adultos también sufren al no poder expresar sus emociones o, incluso, por no saber en qué lugar se debe buscar la ayuda requerida; pero es a los segundos a quienes menos importancia se les da, ya que no manejar las emociones se ve como un problema de inmadurez.

La serie permitió a los estudiantes que trabajaron en ella dialogar de manera abierta sobre estos temas con los docentes; incluso, algunas de sus historias fueron parte de los guiones. Ello demuestra que, frente a la

posibilidad de expresar sus emociones, los medios audiovisuales son un buen punto en común para el diálogo entre diferentes generaciones y la apertura a espacios de ayuda. Por otra parte, a través de contarse a sí mismos desde las realidades existentes (función mimética de las narrativas), así como desde las deseables (función proyectista de las narrativas), los estudiantes desarrollan los complejos procesos de subjetivación y agenciamiento que involucran la construcción de nuevos sentidos, y fomentan las nuevas identidades, que en este caso particular propician la desacreditación de las posturas machistas, tan arraigadas en la sociedad colombiana.

Finalmente, podemos decir que la transmedialidad, la interactividad y las diferentes plataformas para la difusión de los contenidos son todavía un espacio amplio de exploración y explotación, a partir del cual pueden crearse no solo productos rentables, sino también ejercicios sociales que ayuden a desmitificar algunos dramas humanos, durante tanto tiempo tratados como tabúes. Además, permiten la exploración de diferentes habilidades en los estudiantes, desde las cuales de manera pueden vincularse con comodidad y por voluntad. Cuando los estudiantes se encuentran cómodos para el aprendizaje, se disponen para ello, son ordenados, trabajan en equipo y superan los retos que se les presenten, sin esperar una recompensa adicional, más que el aprendizaje mismo.

Referencias

Fernández, O. (2018). *Transmedia aplicadas al Aprendizaje: Un paso más en las Pedagogías de la Participación*. https://conecta13.com/conecta13-expandido/narrativas-transmedia-aplicadas-al-aprendizaje-un-paso-mas-en-las-pedagogias-de-la-participacion/

Jenkins, H. (2008). *Convergence culture. La cultura de la convergencia de los medios de comunicación*. Paidós.

Kaya Z. y Akdemir A. S. (2016). Constructivist Approach. In Z. Kaya & A. Selçuk Akdemir (Eds.), *Learning and Teaching: Theories, Approaches and Models* (p. 120). Çözüm Eğitim Yayıncılık.

Rodríguez, M. y Martos, A. (2012) La escritura creativa y colectiva en el contexto de las nuevas prácticas culturales. *Campo Abierto, 31*(1).

Urbanczyk, M. (2020). *Memoria colectiva en el video universitario colombiano*. Editorial Pontificia Universidad Javeriana.

Memeología: las micronarrativas audiovisuales como formas de creación y expresión ciudadana. El paro nacional en Colombia: entre la ironía y la contrainformación

CARLOS OBANDO ARROYAVE[1]

"Mallarmé afirmó que en el mundo todo existe para culminar en un libro. Hoy todo existe para culminar en una fotografía", escribió Susan Sontag en 1977. A juzgar por los contenidos que más circulan por nuestras bandas anchas, se podría afirmar que en 2020 todo existe para culminar en un meme.
Jorge Carrión, en *The New York Times*

Resumen

La presente ponencia corresponde a una aproximación al estado del arte para la investigación cualitativa de corte etnográfico virtual y con un enfoque transdisciplinar denominado *Memeología*. Las micronarrativas audiovisuales como formas de creación y expresión ciudadana. El paro nacional en Colombia 2020/2021: entre la ironía y la contrainformación. La investigación se inscribe dentro del grupo GT11 de Teorías y Métodos de Investigación/Creación, por cuanto propone un enfoque teórico y metodológico articulado al estudio de las protestas y los movimientos sociales, desde un abordaje y un enfoque de investigación/creación de la comunicación, el lenguaje o discurso y la información.

---

1. Profesor e investigador del departamento de Comunicación de la Facultad de Comunicación y Lenguaje, Pontificia Universidad Javeriana. Contacto: obando-luis@javeriana.edu.co

La investigación plantea revisar y analizar una experiencia desde las prácticas creativas y de comunicación y contrainformación, en la fase dos de internet o la denominada web 2.0. Los aportes de esta investigación se centran en reflexionar sobre el impacto, los usos y las experiencias artísticas, estéticas y narrativas surgidas con la aparición de internet y el ecosistema digital de *softwares* y aplicaciones de código abierto que estimulan y potencian el trabajo colaborativo y en red, a partir de tecnologías que incentivan la emergencia de la cultura *fandom* y producen los llamados *memes de internet*: objetos digitales producidos en la web y con la web.

El proyecto pretende mirar cómo se construye la estética *online*, visual y relacional del meme como objeto comunicativo, pero más allá, como experiencia creativa y estética. Un objeto de la web que surge a partir de prácticas creativas como el *remix*, el *mampling* y el *mashup*, y que sirven para contar o resignificar el paro nacional y las protestas sociales vividas en Colombia entre 2020 y 2021.

En resumen, un enfoque de investigación/creación para entender cómo funciona y acontece la producción cultural contemporánea, impulsada por prácticas culturales libres; es decir, que escapan de las formas de producción tradicionales de autoría y medios tradicionales o corporaciones mediáticas, y en las que lo colectivo, lo *amateur* y lo colaborativo tienen un papel preponderante.

Palabras clave: memes, apropiación, resignificación, remezcla, web 2.0, *remix*, *mashup*, *collage*, posproducción, *sampling*, paro nacional, estallido social.

Presentación

El uso de las redes de telecomunicación en las prácticas de comunicación ha sido un hecho que desde las últimas décadas del siglo XX y comienzos del XXI ha influenciado la manera como la comunicación ha redefinido su condición social de acuerdo con la incidencia que sus tecnologías han aportado a la producción y la transmisión de experiencias estéticas y narrativas. La web 2.0, en particular, representa, en gran medida, un último estado tecnológico de la red, que se ha caracterizado, fundamentalmente, por su carácter colaborativo en la creación, la producción y la distribución de contenidos. No obstante, el uso de la red y su intención colaborativa y de priorización de la comunicación sobre la representación no ha sido exclusivamente propio de la web 2.0, sino que tiene sus antecedentes en manifestaciones anteriores, como el *web art*, el *net art*, el *mail art*, las *horror movies*, los montajes *art* y otros medios de comunicación que no necesariamente habían requerido la conexión a internet para generar una interpretación crítica de los sistemas de comunicación y expresión tecnoaudiovisual.

Más allá de los aspectos tecnológicos que cobijan las redes de telecomunicación, y los cuales han servido como recurso expresivo a la práctica comunicativa, hay que sumar la intención de una actividad que, junto con las posibilidades mediáticas de transmisión, ha intentado redefinir las prácticas de los ciudadanos a partir de una disolución entre lo público y lo privado, lo cotidiano y lo reflexivo, el arte y lo estético, el periodismo y la información produciendo artefactos comunicativos como los memes que indagan por lo comunicativo, pero también, por lo político, lo ético y lo estético. Y, ¿qué es un meme? El término tiene un origen y una definición etimológica, pero baste, por ahora, con decir que es una pieza digital hecha a partir del montaje y el reciclaje de imágenes y pocas palabras con el

contenido extraído de la cultura popular, ya sea de películas, obras de arte o programas de televisión, y "reapropiado" para generar una nueva significación de carácter casi siempre irónico o humorístico.

El meme en el paro nacional y las protestas sociales vividas en Colombia

Este proyecto tiene repercusión a partir de la observación y la etnografía virtual desarrolladas en el paro nacional y las protestas sociales vividas en Colombia en 2021. Una experiencia desde las prácticas creativas y de comunicación, donde surgen con humor e ironía las primeras manifestaciones de un imbatible ejercicio de denuncia social. La práctica comunicativa estuvo más vinculada a la producción de situaciones y procesos informativos particulares que a la generación de productos y a la relación entre estética y medios en la que el objeto periodístico deja de ser tan significativo como empieza a ser el evento comunicativo.

La práctica comunicativa del meme como forma de representación de lo sucedido en las calles de Colombia se configura en lo sociológico y lo psicológico, pero deviene en rito comunicativo al declararse una experiencia vital y de enormes repercusiones en el escenario digital. La producción de contenidos que provienen de distintas fuentes —anónimas muchas de ellas, y en muchos casos, para *contrainformar*, desmentir o contrastar la información publicada por los grandes medios de comunicación colombianos— ponen en evidencia una propuesta informativa donde la interdisciplinariedad, así como la adopción de contenidos procedentes de diferentes ámbitos y lugares —y he aquí la primera señal de reciclaje— inician, quizás, un camino que cuestiona el objeto periodístico tradicional como

mercancía, y se proclama como un movimiento involuntario, anónimo, descentrado y performativo, donde el objeto producido y el evento son importantes en el desarrollo de su propuesta estética informativa.

En ese orden de ideas, la primera aproximación de este articulo y proyecto investigativo es a revisar la producción estética y narrativa de objetos estéticos y periodísticos producidos en el marco del paro nacional y el estallido social ocurridos en 2021, y recuperados en un ejercicio de etnografía virtual.

Objeto y evento como propuesta estética-informativa

La llegada de la web 2.0, el uso de redes sociales y el fácil acceso a herramientas y *software* nos están permitiendo nuevas formas de creación de contenidos, fundamentalmente fotográficos y audiovisuales, y en muchos casos, producidos por sujetos no profesionales y ciudadanos anónimos. También la ubicuidad de la pantalla y la evolución de los dispositivos móviles, que posibilitan nuevas experiencias sociales y comunicativas, nos invitan a reflexionar sobre la manera como surgen estas prácticas comunicativas y propuestas estéticas asociadas a la web, y a revisar la incidencia que sobre la sociedad producen estas nuevas tecnologías, no solo desde el quehacer técnico-narrativo, sino también, desde el pensamiento crítico sobre sus códigos, sus usos y sus formas de apropiación.

La actual creación de contenidos culturales encuentra, de este modo, en la web 2.0 un medio que facilita y estimula la producción colaborativa desde las diferentes aplicaciones que habilitan formas no convencionales de pensamiento en la construcción y la expresión de contenidos; todos ellos, desarrollados con base en los principios y las características de aplicaciones propias de esta web, y que, como señalan Christodoulou y Styliaras (2008), se fundamentan en la arquitectura de participación, los datos y los metadatos,

la web como plataforma, la escalabilidad, la apertura y la libertad. Estos procesos de creación —que, por la naturaleza tecnológica de la misma web 2.0, pueden inscribirse dentro de un proyecto de comunicación digital— hallan en blogs, *wikis, web feeds*, redes sociales, marcadores sociales, productividad personal y colaborativa —entre otros, señalados por Christodoulou y Styliaras— espacios de producción que contribuyen, dentro de sus dinámicas y su naturaleza, a la investigación, la creación, la presentación y la diseminación del objeto comunicativo, y que corresponden al ciclo de vida de la creación de un proyecto.

Independientemente de la categoría a la que pueda responder una taxonomía de la comunicación digital (imagen vectorial, pintura digital, fotografía digital, video digital, etc.), la producción comunicativa a través de la web 2.0 permite un amplio abanico de posibilidades en torno a la expresión y la comunicación visuales de la imagen desde las facilidades que esta otorga en su investigación, su presentación y su diseminación, pero, sobre todo, en la forma como afecta la creación. El nuevo paradigma colaborativo que integra esta web se fundamenta dentro de lo que podríamos llamar, siguiendo a Espejo Arce (2020), un "pensamiento collage". El autor habla del *collage* como "un archivo de lo banal, un big data, un pirateo de copyrights, una imagen mestiza, un meme encubierto, apropiacionismo puro del capital simbólico, un laberinto visual" (p. 4), y del *mix*, como "una actitud más que una receta. Una forma de pensamiento", que contemporáneamente se acomoda como mecanismo de producción en la web 2.0, al entender que

> […] un siglo después ha cambiado incluso de nombre. Hoy hablamos de mampling, de remix, de mash-up. El ready-made de siempre pero lleno de desvíos. Cortar, pegar, mezclar, fusionar, filtrar, alterar, reelaborar, reciclar. A veces, es como una especie de desintoxicación ante la

> saturación de imágenes. Otras, una manera de contar lo cotidiano con el revestimiento de lo inesperado. (p. 5)

Es desde este paradigma, según Ortega (2018), desde donde se hallan "las herramientas ideales para deconstruir los modos de percepción de la realidad generados por las aplicaciones de la web 2.0. Tenemos la posibilidad de mutar el significado de las imágenes para mostrar nuevas realidades, significados y contextos antes ocultos". Con base en ello, es en el desarrollo de distintas prácticas comunicativas donde se producen "modos de actuar en la red que se relacionan con conceptos como la conexión constante, la repetición y la creatividad amateur" (pp. 191-192).

De esta forma se pueden encontrar obras como *Man With a Movie Camera: The Global Remake*, de Perry Bard, que incorpora, además, dentro de ese pensamiento *collage*, un componente colaborativo en la realización de la pieza, en la que cualquier participante podía contribuir generando una recreación de cualquiera de las escenas del guion original de Dziga Vertov (*Man With a Movie Camera*, 1929), y que, como señala Martín Prada (2012), revela

> […] muchas coincidencias entre algunos de los fundamentos del Cine-Ojo de Vertov y la producción audiovisual amateur que prolifera en las grandes plataformas de la web 2.0; entre otros, la pretensión de Vertov de una cinematografía simple y sin ficción, sin puesta en escena, ni decorados, ni actores, centrada en la captación de experiencias cotidianas, es decir, de una cinematografía descriptiva y no narrativa. (p. 103)

Ahora bien, desmontar los memes nos permite encontrar su construcción como un objeto promiscuo e impredecible. Para entender mejor este

fenómeno es importante distinguir entre lo viral y lo memético; es decir, entre las campañas diseñadas desde las fuentes de control político o mediático y entre los procesos emergentes que producen formas de innovación colectiva (Rowan, 2015, p. 32). Son prácticas, siguiendo a Ortega (2018), en las que el autor aparece camuflado dentro de nuevos modelos de autoría que replantean este concepto desde la interactividad, el anonimato, la creación colaborativa y el intercambio de espacios donde la viralidad y el reciclaje de las imágenes forman parte de nuestra cotidianidad (p. 388).

La estética universal *online*

Estas aproximaciones reflexivas y teóricas en un campo de producción relativamente nuevo, y en el desarrollo de *nuevos usos estéticos y narrativos de Internet*, nos han permitido interesarnos en una hipotética estética universal *online*, que ha conducido a que las nuevas lógicas de comunicación de la web 2.0 constituyan puntos de atención en el desarrollo de una investigación aplicada, y en la que la participación, el intercambio, la mezcla y la interacción tecno-social sirven como ejes conceptuales o categorías de análisis para visibilizar las problemáticas que este medio conlleva en el desarrollo cultural de la sociedad.

El proyecto de investigación nos plantea el desarrollo de una práctica investigativa interdisciplinar entre comunicación, periodismo, información, estética y tecnología, que conduce a la configuración de un problema sustentado en el modelo web 2.0, en el que puede experimentarse tanto el proceso de una construcción creativa y colectiva de la imagen en continuo desarrollo (*work in progress*) como la apropiación de un espacio (pantalla) para la interpretación y la resignificación de un contenido original (fotografía o video) que es resignificado, mezclado y *remixado*, lo que expande las

posibilidades expresivas de las tecnologías digitales y la pantalla como nuevo soporte comunicativo-virtual.

En este sentido, la investigación aborda tres problemas y preguntas, que nos permiten buscar los intersticios entre lo tecnológico y lo creativo, entre lo informativo y lo viralizado, entre el poder de las corporaciones tecnológicas y los medios tradicionales frente a las lógicas de creación, producción y consumo de los usuarios en la era Internet. En el primero de dichos problemas, se plantea pensar e identificar si el desarrollo de estas tecnologías de la comunicación 2.0 ha impactado el periodismo y, en general, la información y la producción de manera significativa; si los *softwares*, las *apps* y las herramientas de apropiación tecnológica para usos estéticos están reconfigurando un nuevo escenario de la creación y la producción informativas. Casos como el del *big data*, el pirateo de *copyrights*, el apropiacionismo del capital simbólico de la historia del arte y la comunicación, la producción de imágenes mestizas o, incluso, el meme encubierto son ámbitos que nos sitúan en un nuevo entorno tecno-estético que debemos revisar y confrontar. Es a partir de esta primera reflexión como surge una pregunta de investigación: ¿Es la web 2.0 el nuevo espacio o escenario de resignificación del periodismo y por extensión de la comunicación y cómo se configura éste a partir de las interfaces y las formas de producción narrativa y estéticas contemporáneas?

El segundo problema, no menos complejo, apunta a revisar la pantalla como espacio o soporte material de producción de contenidos estéticos, resignificaciones y nuevas formas de relato o *storytelling* (¿La pantalla es el nuevo ámbito informativo?) Un nuevo lugar desmaterializado que desarrolla estructuras espaciales y temporales para la creación, la producción y distribución de contenidos donde se mezclan la estética, el diseño, la

comunicación, la informática, el periodismo y la programación de código. La pregunta que anima esta reflexión es si la pantalla es el nuevo soporte para la producción de contenidos de comunicación: ¿Dónde queda el viejo soporte, de papel y ondas hertzianas, y qué propiedades otorga este nuevo soporte del Broadband a las formas actuales de expresión?

El tercer problema pasa por mirar cuáles o quiénes son los nuevos sujetos de la creación informativa en la web; es decir, si a los que producen y realizan obras estéticas o narrativas en este nuevo medio se los puede entender como periodistas en el sentido clásico del término, o si son sujetos provenientes del amateurismo, pero con poderosas competencias tecnológicas, o quizás —y aquí radica nuestro mayor interés en este tercer punto— son una nueva generación de comunicadores para quienes el *remix* y el *streaming* son una actitud, una manera de entender el arte, más que una receta; quizás, una forma de pensamiento o una estrategia para buscar y acomodarse a los nuevos lenguajes de esta contemporaneidad. Los periodistas vs. La cultura *fandom* (prosumidores: consumidores y productores de contenidos) nos pone de cara a una pregunta clave, y es si en este escenario el papel del periodista y el comunicador se desdibuja, si se diluye el autor, si se configura un autor colectivo, hiperconectado y difuminado en su propia y ajena producción estético-narrativa.

En este sentido, el aporte específico de la presente investigación es guiado por un estudio crítico y teórico-práctico a la segunda época de internet. o web 2.0, señalado como un espacio de interacción/conexión cultural en el que la comunicación y la participación en comunidad, a través de internet, redefine las prácticas sociales del mundo (*online*) contemporáneo.

Un elemento significativo de la presente propuesta investigativa es que indagaremos las posibilidades que internet, como medio de comunicación, y

la pantalla, como medio de producción, pueden otorgar en las nuevas formas de generación y consumo de contenidos informativos y estéticos. Considerando la incidencia que dentro de la sociedad contemporánea tienen la cada vez mayor hiperconectividad y la consolidación del ciberespacio, que, en gran medida, empieza a verse como un espacio de acción en ámbitos como el de la creación y la comunicación social, veremos cómo la imagen puede definir un espacio de mero entretenimiento del consumo, pero también, territorio para ampliar la sensibilidad y la percepción humanas (Patiño, 2017).

Es causa de interés —o incluso, de preocupación—, dentro de las prácticas desarrolladas en los entornos académicos, la relación que mantienen los estudiantes de las nuevas generaciones con la cotidianidad de una sociedad de excitada visualidad hegemónica y una *iconosfera* dominada por el régimen de la mirada digital o digitalizada, entendida esta como la que se somete a las tecnologías de la comunicación hipervinculada para acceder a la información y el conocimiento del mundo. Se hace relevante, pues, indagar la manera como una aproximación crítica a su comprensión podría generar herramientas que permitan potenciar sus cualidades expresivas y comunicativas, que posibiliten pensar no solo en el dispositivo, sino en la actividad que ahí se realiza (efecto de la computación ubicua en la que se enmarca la web 2.0), con el propósito de producir experiencias igualmente críticas, en las que se comprenda el valor que sobre la sociedad produce su desarrollo mediático.

La web 2.0 y la pantalla como problema para el desarrollo de un proyecto de investigación de corte interdisciplinar (estética-comunicación, tecnología) plantean un escenario rico en preguntas y establecen un punto de convergencia de los intereses particulares de cada disciplina involucrada en

la creación, la producción y la circulación de contenidos informativos y comunicacionales (memes), al extender las posibilidades de la investigación al desarrollo de una práctica conjunta y colaborativa en la cual puede llegar a entenderse críticamente el impacto que sobre la sociedad contemporánea han tenido internet y la pantalla como espacio de producción visual e interacción social.

El mundo virtual surge a partir de la consolidación de una *realidad transgénica*. Estamos enfermos de imágenes en una percepción saturada, embotados por la opulencia de datos y por el torbellino de mensajes (Patiño, 2017), la investigación contribuirá a la expansión de la mirada y de la pantalla, al constituirse en soporte material y activo, cuyos valores se ven afectados por la manera como se produce y se interactúa hoy en un espacio ubicuo como efecto de la red móvil que habilita los dispositivos contemporáneos de comunicación y nos pone como sujetos ávidos de pantallas, consumidores compulsivos de tecnologías y experiencias digitales, habitantes de la *pantallacracia*; es decir, inmersos en el juego de interfaces dentro y por fuera de los límites de la pantalla. La interfaz crea su propio contexto, su propia narrativa, traza un horizonte, define un itinerario, y lo hace gracias a que construye una interactividad, entendida como el procedimiento por el cual se intercambian información y comunicación entre persona y máquina-contenido, entre máquina y máquina o entre persona y persona, variables de la interactividad.

Por otro lado, la *tecnocultura* implica la aparición de nuevos formatos en la producción informativa, y con ellos, nuevos individuos que, haciendo gala de su particular habilidad para operar sistemas, montan su propio esquema de producción, sin pasar por los filtros tradicionales de los editores y los expertos que hasta hace poco bendecían "lo que es" periodismo o información

y lo que "no lo es". Un ejemplo de ello es la aparición de plataformas vinculadas a la web 2.0, como Google Creative Lab, Google Arts & Culture Lab o Chrome Experiment, verdaderos escenarios de experimentación tecno-artística que utilizan programadores, pensadores, diseñadores, escritores, emprendedores, cineastas, animadores, productores y tecnólogos creativos; es decir, hacedores interdisciplinarios que se convierten en *prosumidores* y nos formulan propuestas transformadoras en el campo de la innovación, la productividad, el reciclaje, el *collage* y el consumo visual. También, herramientas o plataformas abiertas, como Giphy, Canva, Genialy, Imgur, Bloggif o Photofunky, por mencionar solo algunas de ellas que se usan para la creación de contenidos digitales donde la imagen y el video, se convierten en los reyes del lenguaje digital.

Intentamos, pues, dar ejemplos de estos nuevos regímenes de visualidad para ilustrar cómo la imagen se rinde a las teletecnologías, y cómo el lenguaje más diciente en esta contemporaneidad no es otro que la hibridación de formatos reciclados y medios interactivos puestos en un nuevo soporte digital: la pantalla. Es cierto, aumenta el número de usuarios que trabajan con la cámara de fotografía o video de su celular en un flujo de imágenes que suelen ser de difícil clasificación, y que no son analizadas de manera tan exhaustiva como ocurre con las imágenes de la pantalla televisiva. Conviene pensar que esta marca de la cultura contemporánea tiene que ver con la facilidad tecnológica y, por supuesto, con la cómoda aceptación del público, al tener como referente la irrupción masiva de las cámaras conectadas a los *Smartphones* para capturar y registrar momentos, lugares y hechos ocurridos en la cotidianidad, en detrimento de las cámaras profesionales o de video doméstico, compactas y ligeras, que fueron tan apetecidas en los años

setenta del siglo XX, y que también significaron una gran revolución en la producción de imágenes.

Está claro que estamos ante la llegada de creadores digitales venidos de diversas disciplinas (arte, comunicación, audiovisuales, periodismo, informática) que, haciendo uso de imágenes obtenidas electrónicamente, a través de la cámara de video o fotografía del celular o el uso del computador (imágenes sintéticas), aprovechan las herramientas y el *software* con que cuenta la informática para modificar, manipular y recrear a manera de *collage*-montaje piezas estéticas que ahora reclaman un lugar en el gran museo virtual de la red, como YouTube, Twitter, Facebook, Instagram o TikTok.

De la mezcla a la remezcla

El cinematógrafo, el invento de los Lumière, no apareció de la nada. Ya se conocía el fenómeno de la persistencia retiniana, ya existía la fotografía y ya muchos otros habían inventado más de un artilugio precinematográfico. Los Lumière tomaron lo existente, lo analizaron desde otro enfoque y lo remezclaron lo mejor posible. ¡Ahí está la invención, lo nuevo, lo original! (López-Mera, 2013). ¿Dónde está lo original? ¿En la mezcla? ¿En la remezcla? ¿Cómo se establecen los criterios de valor de lo que es original y lo que es derivado? ¿Dónde radica la idea de originalidad? ¿Se trata, acaso, de reorganizar lo que ya está ahí y, con un ojo creativo, investigativo y osado ver y armar algo de manera novedosa?

Como bien lo enuncia García Canclini (2013), la impronta de la tecnología ha sido decisiva: del *Homo sapiens* hemos pasado al *Homo videns*, y de ahí, al *Homo sampler*. La cantidad de imágenes digitales tomadas en los últimos diez años supera a las imágenes tomadas desde la invención de la fotografía

hasta fines del siglo XX. La creatividad hoy no es un recurso original; quizás, nunca lo ha sido, pero hoy el reciclaje, la mezcla, la apropiación de contenidos, el desplazamiento a otras disciplinas, el uso reiterado de técnicas y tecnologías de fácil uso —en su mayoría, gratuitas— y la modificación —o al menos, la alternancia— en los escenarios de circulación diferentes de los medios tradicionales por pantallas y dispositivos tecnológicos, redes sociales, plataformas y blogs configuran una etapa de cocreación, *re-creación* y *post-creación* propias de la cultura contemporánea.

¿Qué es lo nuevo, y por qué nos interesa tanto lo nuevo? Lo nuevo o la novedad aparecen permanentemente asociados a lo digital: nuevos modos, nuevas maneras, nuevos soportes, nuevos medios; todos ellos coinciden en la comunicación y el arte, pero quizás asistimos a una era hiperdigitalizada, fuertemente explotada por el *marketing* y el mercado, y a lo mejor, lo nuevo no es sino una etiqueta que proviene de lo tecnológico, pues nada escapa de esta impronta de accesibilidad permanente, de la documentalidad ubicua, un giro tecnológico que vivimos desde hace una par de décadas, cuando todo archivo material o físico empezó a volverse algoritmo, y también, con esta práctica, la cinematográfica o televisiva universal; o el archivo de museos al servicio de todos, al estar en la red, lo que provocó un estallido *online* donde la idea de accesibilidad y democratización del uso genera baches en la memoria histórica.

La historia del arte pictórico, por ejemplo, es válida en la medida en que toda esa memoria acumulativa pueda tenerse a un clic de distancia y toda ella pueda desmontarse, filtrarse, mezclarse y proyectarse como un nuevo objeto de arte, un nuevo orden y una nueva relación con otros archivos; en resumen, un nuevo archivo-producto capaz de resignificar y de ser expropiado por otro usuario, que repite el proceso remezclando, y finalmente,

exhibiendo en la pantalla este *collage* que proyecta la falsa idea de que todos sabemos de arte o todos somos periodistas y, más aún, la de que todos, a partir de la digitalización y la democratización *online*, somos cada vez más formados y mejor educados. Ante tanta abundancia de información, el proceso creativo se parece más a una rotación, una yuxtaposición y una retroalimentación permanentes de los contenidos digitalizados, pegar un objeto con otro, una proyección en la que nada nuevo se descubre en la historia del arte o de la fotografía y, por tanto, el sentido de lo creado está en las conexiones, en las nuevas relaciones espaciales y en esa arqueología particular de internet, donde todo es nuevo, pero, a su vez, todo es viejo; o mejor, como lo dice Fernández Mallo (2013),

> […] cualquier cosa que haya llegado desde tiempos remotos hasta nuestros días es tan contemporánea como lo es un objeto de última generación, ya que el tiempo topológico, el tiempo de las relaciones, las copias y las reinterpretaciones, todo lo actualiza y ese tiempo es la propia esencia de Internet… En resumen; un gran contenedor de tiempo en el que, paradójicamente, se ha borrado el tiempo. (p. 139)

La pantalla es ahora la nueva escritura y la interfaz de los nativos digitales nacidos en pleno apogeo de las telecomunicaciones. Lo táctil se convierte ahora en el lápiz que dibuja, describe y traza líneas y grafías pixeladas en las que convergen las imágenes del arte, de la fotografía o la televisión. Óleos sobre lienzo, madera o murales donde se imprimieron las obras de la historia del arte ahora toman nueva vida en las pantallas y se mezclan y se remezclan con las tecnologías del siglo XXI, a través de aplicaciones Android e IOS descargables en celulares, o directamente desde las pantallas del computador.

La remezcla, pues, está impregnada en toda la cultura, en la misma historia de los medios y del arte y en todas las artes, incluyendo a la música, que se adapta a las nuevas obras. La remezcla es una práctica discursiva, una forma de reflexión sobre la información a la que tenemos acceso. Siempre creamos a partir del inagotable archivo de la cultura, del infinito bastión de la cultura que nos ha precedido. Desde esta perspectiva casi histórica, la remezcla es una de las fuentes más poderosas para la creación y el acceso a ese amplio baluarte cultural. Y a pesar de la naturaleza analógica de la remezcla como acceso al imaginario cultural, hoy en día esta práctica se ve potenciada por la emergencia de los entornos y las herramientas digitales. Una invitación a organizar esa información y a utilizarla para construir nuestras propias versiones sobre lo que leemos o, de alguna forma, el paso siguiente en la habitual disputa entre tradición y vanguardia que sostiene a la creación artística (McIntosh, 2011).

"Nomadismo informativo"

Desde comienzos de la década de 2000, un número cada vez mayor de ciudadanos interpretan, reproducen, reexponen o utilizan material realizado por otros, o productos culturales disponibles, gracias a la aparición de tecnologías 2.0, como los blogs, Wikipedia y las redes sociales. Estas tecnologías, particularmente, han ampliado los mecanismos de la posproducción, a partir de la multiplicación de la oferta cultural, aunque también, más indirectamente, a la inclusión dentro del mundo de la comunicación de formas hasta entonces ignoradas o despreciadas. A esa manera de actuar es a la que llama Nicolas Bourriaud (2010) *nomadismo estético*: un concepto que utiliza el autor para referirse a artistas mutantes que navegan por ese espacio que es la red. Una habilidad propia de jóvenes

artistas, que van sumando todos esos lugares lejanos o cercanos, antiguos o contemporáneos que visitan a través de la computadora. Un juego aleatorio donde los fragmentos se recomponen en piezas nuevas trabajadas desde una creatividad, a veces pulsional y a veces reflexiva, pero puesta como *collage* de una aceleración histórica donde todo está permitido: desde la conexión de escuelas pictóricas, épocas disimiles, técnicas y sensibilidades diferentes hasta los nuevos regímenes de visualidad más conectados con la velocidad fragmentada, los *youtuberos*, las redes sociales, las competencias tecnológicas y el ruido de fondo producido por las múltiples actividades que se producen en el ciberespacio. Y en ese mismo sentido, le llamo nomadismo informativo a esa migración de lo convencional o lo tradicional a las nuevas experiencias performativas en la web, lideradas, en gran parte, por los llamados *influencers*, que cada vez pueblan mayoritariamente el ciberespacio.

Los buscadores tipo Google, por ejemplo, son la nueva herramienta para el reciclaje, la simple acción de llamar un contenido o una temática ponen de manifiesto un océano de datos sin clasificar, y que el internauta deberá filtrar: imágenes, textos, audio, videos, grafías… todos se te ponen ante los ojos como una gran colcha de retazos que hay que rearmar y coser con el hilo invisible de las conexiones y las relaciones propias o arbitrarias de múltiples sitios dispares. El fragmento tomado de allí o de allá no es más que un minúsculo pliegue (en el sentido de Gilles Deleuze) en la cadena de significaciones que el nuevo objeto introduce. En esa acción de navegar, de filtrar, de coser, es donde empieza y termina la nueva práctica informativa, ese moverse por las diferentes conexiones y redes multilenguaje de la web, es, a nuestro modo de entender, el nomadismo estético e informativo del que hablamos en este apartado.

El trabajo de los nuevos abanderados de la web no es otro que el de conectar su propio trabajo (si lo tienen) con el de otros, eliminar la distinción clásica entre producción y consumo, creación y copia, *ready-made* y obra original. No se trata de manipular la materia prima, sino de trabajar con objetos creados por otros autores, para elaborar nuevas formas, producto del anclaje, la costura y la mezcla de objetos que provienen de diversas fuentes. No se crea a partir de la nada (idea extendida de la creación clásica); es lo que Bourriaud (2006) denomina *estética relacional*: esa sensibilidad colectiva en el interior de la cual se inscriben las nuevas formas de la práctica digital. En ambos casos, se toma como punto de partida el espacio mental mutante que se abre al pensamiento en red: internet. Todas estas prácticas informativas, muy heterogéneas en su conjunto, tienen algo en común, y es el hecho de tomar fragmentos de contenidos ya producidos, datos para manipular, pixeles, para reorganizar, vectores con nuevos trazos que tienen un propósito claro: desconocer la originalidad y la autonomía de la obra tomada, remarcar el valor de objeto de cambio y señalar las infinitas posibilidades creativas que tiene la experiencia estética. Apoderarse de los códigos de la cultura audiovisual, de las imágenes de la historia del arte o del patrimonio universal para ponerlos en un nuevo empaque, resignificados, apropiados y habitados por el nuevo contenido que circula por esa interfaz de pixeles y bits. Parafraseando a Bourriaud (2010), la pregunta ya no es: "¿Qué es lo nuevo que se puede hacer", sino, más bien: "¿Qué se puede hacer con…?". Ya no se trata de comenzar de cero, sino de encontrar el medio de inserción en las innumerables corrientes de producción.

Mashup: por nada del mundo volver al origen

Es importante señalar que la remezcla no es nada nuevo en las artes, ni en la cultura en general. Podríamos tomar a internet como ejemplo, y nos

daríamos cuenta de que este medio no surgió de la noche a la mañana, sino que fue un cúmulo de experiencias —a veces, conectadas; otras, sin conexión alguna—, hasta su presentación formal, dada por Tim Berners-Lee, en 1994. Pero sin los matemáticos, los lingüistas, los ingenieros, el código binario y la red de redes, o World Wide Web (www), no existiría. La experiencia es, pues, acumulativa, tanto en la ciencia como en las artes, y solo se necesita que alguien ordene las ideas, haga las debidas conexiones, establezca las relaciones precedentes entre objetos y experiencias dispersas y dé el salto a lo que, bajo la apariencia de nuevo, está cobijado por varias capas que se superponen y se encadenan, y dentro de la cual unas obras remiten a otras y otras se deslizan entre otras.

En este sentido, el creador moderno se expresa no solo para sí mismo, sino también, para el siguiente productor, que tomará de allí su inspiración o su materia prima para re-crear el nuevo contenido y moverse en lo sucesivo dentro de una red de formas conectadas por la infinita posibilidad de resignificar, modificar, ensamblar el nuevo artefacto digital hasta el infinito. Parece que la comunicación del siglo XXI es el arte del montaje y del recorte, de la sobreposición de imágenes y frases, del pastiche (en el sentido de que retomo lo que tengo y lo mejoro) o del *collage*, como lo expresa Walter Benjamín, pero esta vez no en el lienzo o el papel, sino en la pantalla, como también, ya desde hace más de 30 años lo enunciaba Baudrillard:

> En el corazón de esta videocultura siempre hay una pantalla, pero no hay forzosamente una mirada. La lectura táctil de una pantalla es completamente diferente de aquella de la mirada. Es una exploración digital, donde el ojo circula como una mano que avanza según una línea discontinua incesante. La relación con el interlocutor en la comunicación,

con el saber en la información, es del mismo orden: táctil y exploratoria […] Todo el paradigma de la sensibilidad ha cambiado. (1984, p.31)

Una escritura de citas es el *collage*, y eso es el meme. La imagen moderna asediada por las tecnologías digitales, las selfis y las redes sociales; verdaderos cementerios de imágenes que construyen un relato basado en el *collage*-montaje. Máquina de readecuación de citas, de escritura deconstructiva; por esto, en *El objeto de la poscrítica* (1972) no duda Ulmer en decirnos: "Casi todo el mundo está de acuerdo en que el collage es la innovación formal más revolucionaria en la representación artística que ha tenido lugar en nuestro siglo" (p. 126). El montaje, por otro lado, no reproduce lo real: construye un objeto a partir de su maniobrar operativamente, de pegar, juntar, alzar, combinar, añadir, unir, compaginar; términos todos que involucran el proceso de armar secuencias (editar) construyendo una narración sutilmente tejida con el hijo del montaje (Obando, 2016).

El *mashup*, por ejemplo, se presenta cuando un video o una imagen se editan utilizando otros ya existentes, se asalta el canon y se los presenta como algo novedoso y completamente original. Siempre construimos sobre el pasado recuperándolo, mezclándolo y remezclándolo en sus partes y sus secuencias, con orígenes diversos. Pero no es la técnica del *mashup* exclusiva de la imagen o el video: existe también en la música, cuando se asemeja al *samplear*; o en la literatura, cuando se utilizan fragmentos o la obra completa clásica de ficción para reescribirla con ingredientes propios de la cultura popular en esa naturaleza intertextual propia de los textos literarios.

Samplear es la operación más utilizada en corrientes musicales contemporáneas como el rap y el hip hop, que utiliza otros sonidos y muestras de los discos de otros artistas (o de los propios) para insertarlos en su propia

banda sonora. Por tanto, el músico que trabaja con *sampler* consume canciones, selecciona trozos y luego los corta y los pega sobre la nueva banda sonora; de esta forma sabe o entiende que el trozo musical por él producido puede, a su vez, ser reutilizado por otros músicos, y generar, de esta manera, nuevas lecturas e interpretaciones. Samplear, pues, al igual que en la música, también se hace con fotografías y vídeos. YouTube es un buen ejemplo y un buen campo de experimentación permanente; muestra de ello es su propia interfaz abierta, manipulable y diseñada para la posproducción audiovisual, la modificación de los parámetros de grabación del video y la producción de videos interactivos a través de la inserción de anotaciones. Copiar, transformar, mezclar y pegar (no crear) son las acciones más usuales en el mundo de la web 2.0; de ahí que la remezcla funcione como un sistema operativo estético-cultural, y no como una simple herramienta de posproducción digital.

También está el *morphing*, o técnica de manipulación de imágenes en el entorno digital que hace posible la creación de una animación-transición controlada entre dos imágenes distintas. La transformación necesaria para el cálculo se hace con el llamado *espacio de imagen*, técnica vinculada a determinados contenidos de manera mucho más fuerte que el montaje o el *sampling*, y utilizada con éxito en la industria del videoclip.

Trabajar a partir del trabajo acumulado y de la cocreación es la cuestión. En este sentido, el valor de las culturas de la apropiación y del *reprocesamiento* teje un paisaje de tramas y urdimbres de difícil clasificación, al hacer que las obras pertenezcan a todo el mundo y a nadie en particular. En conclusión, siempre creamos a partir del inagotable archivo de la cultura, del infinito bastión de la cultura que nos ha precedido.

Referencias

AA.VV. (2009). *Código fuente: la remezcla*. Movimiento Zemos 98.

Bourriaud, N. (2010). *Postproducción. La cultura como escenario: modos en que el arte reprograma el mundo contemporáneo*. Ed. Adriana Hidalgo.

Bourriaud, N. (2006). *Estética relacional*. Ed. Adriana Hidalgo.

Bernes-Lee, T. (2000). *Tejiendo la red. El inventor del World Wide Web nos descubre su origen*. Editorial Siglo XXI.

Baudrillard, J. (1984). *El intercambio simbólico y la muerte*. Monte Ávila Editores.

Christodoulou, S. y Styliaras, G. (2008). *Digital Art 2.0: Art meets Web 2.0 trend*. Dimea.

Espejo-Arce, B. (2020). Pensamiento collage. *El País*. https://elpais.com/cultura/2020/03/20/babelia/1584701837_297903.html

Fernández-Mayo, A. (2013). Tiempo topológico en proyecto Nocilla y en Pospoesía (breve apunte para una exnovela) En *La creatividad redistribuida*. Siglo XXI Editores.

Fernández-Porta, E. (2008). *Homo Sampler*. Anagrama

García-Canclini, N. y Villoro, J. (2013) *La creatividad redistribuida*. Siglo XXI Editores.

Gatys, L. A., Ecker, A. S., & Bethge, M. (2015). *A neural algorithm of artistic style*. https://towardsdatascience.com/a-neural-algorithm-of-artistic-style-summary-and-implementation-9dd8452df653

Jenkins, H. (2010). *Piratas de textos*. Paidós.

Lessig, L. (2007). *Remix; Making Art and Commerce Thrive in the Hy-brid Economy*. Penguin Books.

López-Mera, D. D. (2013). Remezclando el audiovisual. *Revista Actitud, 11*(1).

Martín-Prada, J. (2012). *Prácticas artísticas e Internet en la época de las redes sociales*. Ediciones Akal.

Obando, C. (2017). *Perversiones digitales; ciberactivismo, producción transmedia y cultura hacker*. Editorial Universidad de Antioquia.

Obando, C. (2011). *La Imagen Tele: tecno-estéticas, neo-usos y glocalidades en la sociedad digital*. Editorial Innovalibros.

Patiño, A. (2017). *Todas las pantallas encendidas*. Forcola Ediciones.

Rowann, J. (2015). *Memes: Inteligencia idiota, política rara y folclore digital*. Ed. Capitán Swing Libros.

Ulmer, G. (1972). *El objeto de la poscrítica*. Editorial Presencia.

Sonvilla-Weiss, S. (2010). *Mashup Cultures*. Springerwien.

Enlace web

Creación propia: https://photos.app.goo.gl/cCux1Z9mZBJfU1Dg6

Investigación y creación audiovisual: guion para largometraje de ficción sobre el desplazamiento forzado del campesinado colombiano: Como la bola de billar

LUIS FERNANDO ROZO VELÁSQUEZ[1]

Resumen

El proyecto de investigación-creación *Como bola de billar* es una propuesta de representación audiovisual materializada en un guion literario sobre el desplazamiento forzado del campesinado colombiano. El objetivo es mostrar cómo en el proceso de expropiación del campesinado colombiano intervienen fuerzas estructurales geopolíticas de carácter económico, lo cual afecta procesos políticos y culturales. La metodología se ha construido a partir de las conceptualizaciones derivadas de la historia de la teoría y las prácticas cinematográficas, halladas incluso en los primeros años del invento del cine, en autores no tan conocidos, como Felix Louis Reynault, que planteaban la relación del cine con el conocimiento de las comunidades sociales a partir de la etnofotografía. No se diga, además, de las teorías de Eisenstein, quien llegó a plantear la adaptación de *El Capital*, de Marx, al cine, hasta llegar a las modernas teorías de Astruc, con su cámara Stylo, la cámara participante de Rouch, o el cine y su relación con la sociedad en las vertientes de un cine comprometido con la historia y la sociología.

1. Magíster en Comunicación, Pontificia Universidad Javeriana. Profesor titular, Universidad del Tolima. Contacto: lfrozo@ut.edu.co

El proyecto se ha realizado en el marco del programa de Investigaciones Socioculturales con el Cine y el Video, del grupo de investigación y producción audiovisual Comunicación y Cultura (MinCiencias C), en el programa de Comunicación Social, de la Universidad del Tolima, con sede en Ibagué.

Palabras clave: investigación-creación, ficción, audiovisual, conocimiento, sociedad

Desplazamiento forzado del campesinado colombiano. Una representación cinematográfica

Existe el supuesto de que el desplazamiento forzado del campesinado colombiano tiene como causa el problema de la tierra, y que en la disputa de los territorios por parte de los actores en conflicto —subversión política, paramilitares, narcotráfico, Ejército— han actuado fuerzas que obedecen a intereses generados a partir de contradicciones entre grupos al margen de la ley y el mismo Estado, con su brazo armado, sus fuerzas armadas institucionales. Sin embargo, las matrices no se agotan en los factores enumerados. Es necesario, como lo muestran varios autores, incluir la función desempeñada por el Departamento de Estado de Estados Unidos en el diseño de políticas contrainsurgentes que han incidido de manera definitiva en el tipo de barbarie que se instauró en los territorios donde se declaraba la existencia del enemigo interno para eliminar —caso de la UP— y de los líderes que se han propuesto la recuperación del espacio rural para los campesinos como un derecho a la existencia en el territorio que siempre se les ha escatimado. Dos documentos audiovisuales son importantes aquí para referenciar la presencia de Estados Unidos en el conflicto colombiano. Uno de ellos emitido por la Comisión de la Verdad, en una de las entregas por su canal en la web

(2020): *Desde el inicio hasta el final: Estados Unidos en el conflicto armado colombiano*. El otro es la entrevista de la periodista estadounidense Abby Martin en el programa *Los Archivos del Imperio*, y realizada al abogado de derechos humanos Dan Kovalic en el canal Telesur, donde se refiere cómo El Pentágono ha venido pensando una estrategia continental para evitar que el comunismo se instaure en lo que ellos han considerado el patio trasero del coloso del norte. También es necesario mencionar el libro *La dimensión internacional del conflicto social y armado en Colombia. Injerencia de los Estados Unidos, contrainsurgencia y terrorismo de Estado*, de Renán Vega Cantor (editorial Espacio Crítico, s. f.).

Esta variable no ha sido considerada en su extensa dimensión, por ingente que sea la cantidad de textos escritos sobre el conflicto armado en nuestro país. Existe como una inhibición que se instaura, a modo de autocensura, por parte de los discursos que analizan el problema sin tomar en consideración lo suficiente, como matriz explicativa esta realidad, que aparece disimulada de mil maneras, hasta el punto de que el disimulo se convierte en un dispositivo de borramiento, hasta llegar al de la supuesta inexistencia. Sin embargo, en el plano macrosocial dicha presencia sigue actuando con la fuerza de causas estructurales que dominan el conjunto de la dinámica social del conflicto, y puede llegar, incluso, a tener elementos explicativos de la barbarie que se ha generado con la presencia de la mayor potencia criminal del mundo en Occidente.

Fundamentos conceptuales

En la propuesta audiovisual debió enfrentarse una consideración teórica sobre el horror generado en el conflicto. Las teorías metafísicas sobre el horror como efecto en el individuo (Kristeva, Sontag), si se lo considera tanto

generando la barbarie como sufriéndola, no permiten explicar las matrices sociales que la producen en los territorios. Es necesario abrir la perspectiva hacia los elementos sociopolíticos que generan el terror en los campos colombianos para responder a la cuestión de por qué se ha llegado hasta los extremos que ha tenido que vivir el campesinado colombiano. Hay que traer a cuento, en esta formulación del terrorismo de Estado diseminado en todas las prácticas de la institucionalidad, la función que ha desempeñado una institución "educativa" como la Escuela de las Américas, en la que se ha llegado al extremo de justificar la tortura con los argumentos de eminentes intelectuales como forma de controlar y eliminar al enemigo interno. Las pedagogías generadas en esa institución han alimentado las tácticas del manejo del terrorismo de Estado, usado a discreción para disolver fuerzas sociales que contravengan los intereses transnacionales de los grupos de poder económico y político en Estados Unidos, y que, de contera, se alineen con los intereses de burguesías y terratenientes locales.

De esta manera asumido el horror, no se lo presentará ya como algo innombrable —pero aún más, como algo inasible, indefinible, imposible de asumir en el lenguaje—, sino que se podrá articular a efectivas materialidades que distan de ser juegos de palabras, y que se concretan en dispositivos técnicos y procedimentales. Pero, en últimas, lo más importante, podemos identificar las matrices que las producen, de tal suerte que se puede identificar también a los sujetos que desde sus posiciones de poder son los responsables de que toda la cadena se desate y arrase con los que se planea eliminar. Ya los rostros decentes y lampiños vestidos de frac aparecerán en su mezquindad y su miseria mental. Ya no transitarán tranquilamente por pasillos de congresos y parlamentos sin que su rostro se relacione con los criminales y vulgares asesinos que perpetran las orientaciones generales para

que los contratados ejecuten las acciones sucias y ocultas. Son las "guerras sucias" que no manchan a las élites que generan tanta barbarie.

La consecuencia más inmediata de este enfoque consiste en relacionar las imágenes del horror vistas de frente, y no por alusión ni por vías indirectas. Es así como se las puede relacionar con las matrices estructurales que las producen, involucrando, por supuesto, a sujetos sociales claramente caracterizados. Es el efecto relacional que se encuentra en *Matarife*, la serie que pone a los criminales fuera de la protección que les presta la argucia jurídica para encubrirlos.

Metodología

El proyecto surge del documental *Como bola de billar*, realizado por el profesor Jorge Lozano, y en el que hice la asistencia de dirección. En él aparece el personaje que encarna Aurelio, un campesino expulsado de Rovira, una población cercana a la ciudad de Ibagué, capital del departamento de Tolima —'La ciudad musical de Colombia'—, durante La Violencia liberal-conservadora de los años cincuenta del siglo XX. Aurelio, en su huida, pierde la tierra y a su familia, lo que es el punto de partida para el viaje que va a iniciar: llega a Venezuela, y después de varios años regresa al país, a la región de la costa del Caribe, donde logra asentarse en una comunidad que lo recibe como uno más de los adjudicatarios del Instituto Colombiano de la Reforma Agraria (Incora), y le va a reconocer la propiedad de la parcela donde va a vivir y trabajar siete años. La comunidad de la hacienda Bella Cruz, ubicada en el sur de Cesar, desgraciadamente, colindaba con la gran hacienda del terrateniente Carlos Arturo Marulanda, quien fue ministro de Economía, poseedor de 20 000 hectáreas, que, al parecer, no le resultaron suficientes para sus negocios, y quien procede a expulsar a los campesinos de la

comunidad de Bella Cruz, donde se encontraba nuestro protagonista. Los paramilitares se vuelcan sobre el territorio y conminan a los pobladores para que abandonen sus tierras y dejen libre el campo a los negocios de los grandes propietarios. De tal suerte, nuestro campesino va a sufrir una segunda expulsión de la tierra con su familia, fruto de la puja por el control territorial de los agronegocios y los intereses de los grupos dedicados al narcotráfico, de lo que no fueron inocentes las Fuerzas Armadas legales del Estado ni, por supuesto, los grupos insurgentes. Una doble expulsión del territorio que lo deja deambulando, junto con su nueva comunidad costeña, por los departamentos de Cundinamarca y Tolima.

Los campesinos expulsados de Bella Cruz reclaman al Estado para lograr una reubicación adecuada. Luego de tratos indignos por parte de la gobernadora de Cundinamarca, soportan la animadversión de los vecinos citadinos, que los ven como guerrilleros reinsertados; tras una larga búsqueda de fincas adecuadas, el Incora les adjudica una en las afueras de la ciudad de Ibagué, territorio natal de Aurelio, quien acaba llegando de nuevo al sitio de donde fue expulsado, ya transcurridos casi 50 años desde la primera violencia. Una vez asentados en la finca La Miel, creen reconstituirse como una comunidad campesina, pero tienen que enfrentar ahora las agresiones de los grupos paramilitares, reconvertidos, pero al mando de la misma política de agresión y despojo practicada desde la década de 1990. De nuevo, la comunidad se ve amenazada por las fuerzas del despojo, en medio de una fábrica de baldosas, cuyo dueño los califica de invasores de tierras, y un relleno sanitario colindante con la finca La Miel, donde se reciclan las basuras de 'La ciudad musical'. Las autoridades municipales, al parecer, auparon el desalojo de la comunidad por vías legales, pero los campesinos montan guardia cívica para impedirlo y seguir resistiendo. De tal suerte, se ha estado

enfrentando una tercera expulsión que no ha podido ser definitiva, gracias a la dignidad y la resistencia de los pobladores, que han recibido el trato de una bola de billar.

Algunos conceptos

El punto de partida conceptual y teórico que sustenta la propuesta es considerar el lenguaje audiovisual un lenguaje pertinente y adecuado para indagar los procesos sociales y culturales, no solo a través del formato convencionalmente llamado documental, sino, asimismo, a través del formato de ficción.

La diferencia entre *lenguaje* y *lengua* se asume desde la distinción que Saussure propuso entre ambos conceptos. El primero es objeto de la semiología, y el segundo, objeto de la "ciencia" de la lingüística.

Podríamos apoyarnos también, para darle sustentación a un concepto de lenguaje en Leibniz, pues el filósofo formula la posibilidad de nombrar, usando solo diez dígitos, el infinito conjunto de los números, o incluso, la posibilidad de nombrarlos con solo dos: el 0 y el 1. También podemos citar a Chomsky, cuando nos aproxima a una definición de lenguaje asumiéndolo como un conjunto de elementos finitos, que, a partir de una determinada combinatoria, puede llegar a producir significados casi infinitos.

Si aceptamos que lo audiovisual es caracterizable como un lenguaje, estamos a un paso de asumirlo como un lenguaje que puede usarse para construir representaciones pertinentes y adecuadas de los más diversos procesos de la realidad social y cultural. Incluso como se asume en muchos procesos de investigación social o en procesos de conocimiento de la ciencia natural.

Siempre que se ha relacionado el cine —inicialmente se habló de *lenguaje cinematográfico*, y hoy hablamos de *lenguaje audiovisual*—, con las disciplinas sociales o las humanidades, lo relacionamos con el cine documental. Sin embargo, desde el mismo seno de foros como el seminario de cine y ciencias humanas fundado desde el decenio de 1960 por Jean Rouch y sus colaboradores en el Museo del Hombre de París, y en la Cinemateca Francesa, ya se tomaban como objeto de sus reflexiones películas de ficción tan notables como *Alemania año cero*, de Roberto Rossellini, que no hacían sino abrir el espectro a todo el neorrealismo italiano. El mismo Jean Rouch había introducido en su práctica cinematográfica la ficción en filmes tan particulares como *Dionisos retorna a la ciudad*.

Estas referencias podrían multiplicarse, pero basta con mencionar al profesor Robert Allan Rosenstone, del Instituto Tecnológico de California, con su libro *El pasado en imágenes, el desafío del cine a nuestra idea de la Historia* (1997), o a Marc Ferró, en su texto *Historia contemporánea y cine* (1995), en el cual relaciona el cine con la disciplina de la Historia trayendo a cuento diversas películas de ficción.

Partiendo de estas bases, hemos asumido la construcción del guion de *Como bola de billar* recurriendo a la anécdota que se registró en el documental homónimo citado líneas arriba, y utilizando la información contenida en trabajos audiovisuales consignados en YouTube. Vale mencionar los documentales periodísticos de Hollman Morris; en especial, los dedicados al caso de San Onofre y la hacienda El Palmar, donde el conocido paramilitar alias Cadena prácticamente instauró una estancia de exterminio donde se cometieron atroces crímenes contra población civil indefensa, y se revivieron así los horrores vividos en la primera violencia de década de 1950, y donde las prácticas de barbarie podrían remitir a las realizadas en los campos de

exterminio que se dieron durante el decenio de 1940 en el territorio de la Alemania Nazi. Los videos documentales consignados en la red son profusos, y solo basta con que los navegantes pongan en los motores de búsqueda las palabras clave *masacres en territorio colombiano en los años 90*, y obtendrán una abrumadora cantidad de imágenes que agobian la mente y arrugan el espíritu. Igualmente, el dato de los pozos infestados con cocodrilos, donde se arrojaban los cuerpos destrozados de las víctimas para cebarlos y hacer desaparecer todo rastro, se logró documentar con uno de los trabajos audiovisuales que los estudiantes de Comunicación Social de la Universidad del Tolima desarrollaron como trabajos de graduación indagando este hecho horrible en una hacienda en el área rural de Puerto Boyacá: la llamada 'Capital paramilitar de Colombia'. Otra de las fuentes que nutrieron el panorama de la barbarie fueron los textos del Centro Nacional de Memoria Histórica, que han documentado, de manera detallada y casi exhaustiva, el proceso de violencia y horror que han sufrido las poblaciones en las diversas regiones del país. Cabe mencionar uno de ellos: *Mujeres y guerra*, en el que se inspira gran parte de las secuencias del guion ficcionado, cuando María, el personaje protagónico, tiene que ir a visitar a sus hermanas para refugiarse y recuperarse de la muerte de su pequeño hijo.

Los materiales del documental *Como bola de billar*, realizado en 1997, al igual que los demás textos videográficos y escritos, se tomaron como la materia prima que fue sometida a la configuración argumental en el guion literario, sin priorizar ninguna estructura clásica de las que proponen los manuales o los teóricos del guion, sino dejándose conducir por el sentido denso y dramático que estaba implícito en la información de los documentos audiovisuales y escritos. Sin embargo, hay que explicitar dentro de este empeño la manera o el modo como se procedió para asumir el proceso de

migración obligada que constituye el desplazamiento de las ya contabilizadas 8 700 000 personas en nuestro territorio.

Una idea que está en la base de todo el esfuerzo por llegar a una representación adecuada y pertinente es la de preguntarse por las matrices que generaron y siguen generando las imágenes de horror, tan numerosas y sistemáticamente repetidas en esta violencia que nos sigue agobiando. Asociada a esta idea, tratamos de enfrentar el problema de por qué no se miran de frente las imágenes del horror. Y también articulando este nudo, plantear la pregunta por el tipo de sensibilidad que se pone en juego en los sujetos que llevan a cabo las atrocidades y los suplicios sobre el cuerpo. En este camino, y luego de concluida la primera escritura del guion, hemos encontrado una película que nos estimula en el empeño de proponer que se miren de frente las imágenes del horror, como si decidiéramos mirar a la muerte a los ojos (es el sentido de la secuencia en que Magola, desnudo su torso, decide ir a la plaza del pueblo y, a plena luz del día, enfrentar al carnicero Cadena, para imprecarlo y preguntarle, mirándolo a los ojos, qué siente cuando realiza los cortes sobre los cuerpos). En el filme *La noche caerá*, de André Singer, que relata la construcción del documental sobre los campos de concentración nazis, y en el que intervinieron Alfred Hitchcock y Sidney Bernstein, se utilizaron tomas rodadas por camarógrafos de los ejércitos británico, estadounidense y ruso, y que fueron montadas sin dejar de mirar la muerte de frente, registrando las imágenes del horror, para que fueran testimonio en los juicios de los criminales. Creo que se trata de imágenes similares a las usadas por Mihail Room sobre las mismas atrocidades. Pero en el caso de nuestra propuesta pretendemos despejar las tres cuestiones planteadas líneas arriba:

1. Las matrices de las imágenes del horror.

2. La necesidad de ver dichas imágenes de frente.

3. El tipo de sensibilidad puesta en juego en los sujetos que llevaron a cabo las atrocidades.

Conclusiones

Las matrices de las imágenes del horror

El primer punto tiene que ver con la necesidad de hacer un acercamiento más *sofisticado* —según dicen los intelectuales norteamericanos o europeos; yo diría más *holístico*— y relacionante sobre los generadores de dichas imágenes. Se trata de alejarnos de esa manía de adjudicarles explicaciones sicologistas individuales a los hechos de la barbarie. Tampoco se trata de recurrir a la naturalización de hipotéticas causas que serían propias de una supuesta naturaleza humana. Es necesario recurrir a explicaciones más de estructura, y que vinculen a instituciones, empresas, políticas económicas y de manejo del territorio, por supuesto vinculadas a intereses empresariales, locales, nacionales y transnacionales, y por supuesto, a sujetos políticos que las auspician y las llevan a cabo haciendo el trabajo sucio a partir de estructuras que mantienen, pero que aparecen sin vínculo alguno. Los cortes brutales sobre los cuerpos, como hechos e imágenes del horror, deben vincularse a signos tan prosaicos y literales como los logos de muchas compañías transnacionales. A las caras decentes, límpidas y elegantes de muchas personalidades que se mueven como Pedro por su casa en los pasillos de los congresos y los ministerios (recuérdese en *Como bola de billar* la referencia a Carlos Arturo Marulanda, ministro de Economía, que aparece en un pasaje). Mírese, además, la progresiva coincidencia que los investigadores están encontrando entre el mapa de los desplazamientos y el mapa de las

plantaciones agroindustriales dedicadas a la palma africana, para los biocombustibles, o con los proyectos megamineros e hidroeléctricos. El negocio del narcotráfico en manos de tirios y troyanos, igualmente, traza rutas coincidentes.

Las imágenes del horror

Estas imágenes, al parecer, no pueden verse de frente, porque si aparecen en los medios convencionales —no así en la red, donde se pueden ver y mirar dichas imágenes, o el caso del documental de Hitchcock y Bernstein, o el de Room— pueden herir la sensibilidad del público, convertirse en especulaciones de crónica roja o, incluso, llevar a mecanismos que espectacularicen el dolor humano. También pueden ser asumidas como formas del mal gusto y de procacidad rampante y escatológica. Sin embargo, cabe señalar que mantener esta postura es, tal vez, lo que lleve a que El Mal se banalice; precisamente, por no tener la entereza de mirarlas de frente y hacerse las preguntas fundamentales. O ver en ellas el rostro maquillado de los autores no solo materiales, sino intelectuales, los que nunca aparecen, y mantienen así su imagen de decencia y civilidad. Las imágenes del horror tienen el rostro de instituciones que se mencionan de paso, pero en las cuales no nos detenemos lo suficiente. Cito un texto de una de esas instituciones que han llevado procesos pedagógicos por años prolongados en las mentes y las sensibilidades de cuerpos de fuerza legales y paraestatales. Se encuentra en uno de sus manuales de instrucción: "colgar al prisionero de un agujero abierto con una broca en la coyuntura que une el brazo con el hombro haciendo pasar por el orificio un cable de metal para colgarlo de allí y seguir interrogando al sujeto mientras se le abren más huecos si no contesta a las preguntas formuladas para obtener la información adecuada" (Solano, 2012,

s. p.). Ustedes tienen que hacer la consulta y la indagación sobre la procedencia de estas instrucciones. Una pista es el trabajo de tesis de maestría en Artes de Carlos Solano Rojas presentado en la Universidad Javeriana.

El tipo de sensibilidad

Mario Benedetti mostraba cómo el torturador, una vez acababa su labor en las mazmorras de las dictaduras y de ciertas democracias, llegaba a su hogar y era capaz de asumir las más deferentes muestras de afecto con sus hijos y hasta con su consorte. Ciudadanos "normales", incluso con un pasado infantil afable y comprensivo, pero que eran capaces del otro espacio, de suprema oscuridad y lobreguez del alma. Esa supuesta bipolaridad deja pasmados a los que en silencio tomábamos conciencia de tan contrastante asunto. Y llegábamos a un punto en el cual no podíamos ni sabíamos qué preguntarnos. Esa perplejidad de espíritu era generada por una coartada que escapaba de nuestras posibles explicaciones; en gran parte, debido a una dislocación asumida en nuestro pensamiento. A una falta de relacionar, un procedimiento mental tan generalizado, pero que, al parecer, ha perdido su función. Los sicologistas toman al criminal como persona individual, aislada en su historia clínica y en su subjetividad, configurada, supuestamente, por solo elementos internos, una especie de yo cartesiano solipsista. A estas alturas, y con tantas atrocidades cometidas y generalizadas, al parecer, la sensibilidad de estos sujetos es necesario dejarla atravesar por otras matrices explicativas de los actos que cometen, a veces sin pestañear, hasta el punto del cinismo. "Lo volvería a hacer" era la actitud de Göring. En verdad, es necesario abrir la mente y darnos cuenta de que estamos ante sujetos funcionales a procesos y procedimientos institucionales, a normatividades que son expresión de

valores encarnados en mentalidades e imaginarios, materia base de las representaciones sociales, de las que tanto teorizó Durkheim, para precisar que la barbarie tiene la cara de la civilización; de una civilización que tiene estructuras funcionales a las atrocidades que se cometen y se siguen cometiendo. De tal suerte, el perdón y el olvido pueden resultar una trampa, una pura parodia y un burlesco.

Estas tres problemáticas atraviesan el guion y tratan de desarrollarlas en secuencias precisas a medida que se desarrollan los acontecimientos; la mayoría de ellos, tamizados por los mecanismos de la ficción, pero articulados a otros textos que se convierten en su correlato, pero donde las tres preguntas no son formuladas ni asumidas en la gravedad que implican.

Referencias

Astruc, A. (1944). La camara stylo. En J. Romaguera y H. Alsina (Eds.), *Textos y manifiestos del cine* (pp. 220-224). Cátedra Imagen.

Barnow, E. (1983). *Documentary: a history of the non fiction film*. Oxford University Press.

Bordwell, D. (1996). *La narración en el cine de ficción*. Paidós.

Engels, F. (1968). *El Antidühring*. Editorial Grijalbo

Ferró, M. (1995). *Historia contemporánea y cine*. Editorial Ariel Historia.

Romaguera, J. R. y Thevenet, H. A. (Eds.). (1980). *Textos y manifiestos del cine*. Cátedra Imagen.

Rosenstone, R. A. (1997). *El pasado en imágenes*. Ed. Ariel.

Solano, Rojas, C. A. (2012). *97.2 gramos* [Tesis de Maestría en Artes Visuales]. Pontificia Universidad Javeriana.

Vertov, Z. (1973). *Memorias de un cineasta bolchevique*. Labor Colección Maldoror.

Vega Cantor, R. (2016). Injerencia de los Estados Unidos, contrainsurgencia y terrorismo de Estado. https://www.centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/comisionPaz2015/VegaRenan.pdf

Videografía

Abby, M. (2017, 31 de agosto). Los archivos del imperio. Entrevista a Dan Kovalik, abogado de DDHH. [Video]. YouTube. https://www.youtube.com/watch?v=4Pr4WdwHtYU el 13/10/21

Comisión de la Verdad. (2020, 7 de octubre). *Desde el inicio hasta el final: Estados Unidos en el conflicto armado colombiano*. [Video]. YouTube. https://www.youtube.com/watch?v=9QxeBQtP5pc el 13/10/21

Lozano, J. P. (1997). *Como bola de billar*. [Video]. YouTube. https://www.youtube.com/watch?v=oOisJDRkRU4 el 13/10/21.

Morris, H. (2006). *Fosas comunes y exhumaciones en San Onofre, Contravía cap 133*. [Video]. YouTube. https://www.youtube.com/watch?v=SnI69u7im1Q&t=805s el 13/10/21.

Estallido social y reflexión pedagógica: metodologías y apuestas desde el aula

ERINSO YARID DÍAZ RODRÍGUEZ[1], CINDY ALEXANDRA GÜISA ROJAS[2] Y JACQUELÍN GARCÍA PÁEZ[3]

Resumen

En 2020, la realidad mundial cambió con la llegada del Covid-19. La educación, como proceso sociocultural, se vio interpelada y buscó otras formas de ejercer un proceso de enseñanza-aprendizaje que cumpliera con los propósitos de formación. En 2021, sin haberse superado la pandemia, se dio el estallido social en Colombia; un fenómeno sociopolítico en el que los jóvenes fueron protagonistas, y que acabó por complejizar todas las dimensiones de la realidad. Ambas situaciones entraron al aula, y los maestros vimos la necesidad de ajustar nuestro ejercicio para poder reflexionar y actuar ante las nuevas agendas, los intereses y las demandas de los entornos socioeducativos.

---

1. Magíster en Estudios Latinoamericanos. Docente del programa de Comunicación Social y Periodismo, Universidad Surcolombiana. Contacto: erinso.diaz@usco.edu.co
2. Magíster en Comunicación e Identidad Corporativa. Docente del Programa de Comunicación Social y Periodismo, Universidad Surcolombiana. Contacto: cindy.guisa@usco.edu.co
3. Doctoranda en Comunicación. Docente del Programa de Comunicación Social y Periodismo, Universidad Surcolombiana. Contacto: jacquelin.garcia@usco.edu.co

En este panorama, los docentes del Núcleo de Comunicación Estratégica para el Cambio Social (NCEPCS), del Programa de Comunicación Social y Periodismo de la Universidad Surcolombiana (Neiva, Huila), tejimos una propuesta metodológica para el desarrollo curricular de cuatro cursos: Escuelas de la Comunicación; Epistemologías de Comunidades y Organizaciones; Diagnóstico y Poder, y Discursos y Prácticas, a partir de la articulación pedagógica y desde lo propuesto por Sandra Massoni (Comunicación Estratégica Enactiva), Tomas R. Villasante (Metodologías Participativas–Sociopráxis), Red Cimas (Metodologías Implicativas) y Adalid Contreras (Metodología en Comunicación para el Vivir Bien/Bien Vivir), a fin de dinamizar en los estudiantes la comprensión y el ejercicio de la comunicación como derecho, y promover la lectura de contextos, los diálogos diversos, las acciones conscientes y las apuestas por la transformación de la realidad desde la propia reflexión de sus prácticas organizativas, participativas y comunicativas.

Palabras clave: articulación metodológica, estallido social, jóvenes.

Relato de la experiencia

El terreno para el recorrido

El Programa de Comunicación Social y Periodismo, de la Universidad Surcolombiana (USCO), en las sedes de Neiva y Pitalito (Huila), tiene estudiantes que provienen de distintos municipios de los departamentos de Huila, Caquetá, Putumayo, Cauca, Nariño y Tolima. Esto configura un escenario plural, enriquecido desde las vivencias que traen los jóvenes, y que reflejan la diversidad cultural de la región y se hace evidente en las cohortes

que cursan el pregrado, como las cuatro que integran esta experiencia de articulación pedagógica, que conectó los propósitos formativos de cuatro cursos con la lectura compleja y reflexiva de la realidad en medio de la pandemia del Covid-19 y el estallido social.

En consecuencia con lo anterior, y a fin de dar cumplimiento a las medidas de bioseguridad para el sector educativo, los encuentros de aula fueron bajo modelo híbrido, que combinó acciones presenciales y virtuales, y garantizó la asistencia y la participación de la mayoría de los estudiantes, como lo indican Duart *et al*. (2008), citados en Osorio Gómez (2010):

> Esta modalidad formativa se define por el uso entrelazado de la presencia con la no presencia en las aulas. Ello tan sólo se puede conseguir modificando el diseño y la planificación docente y de aprendizaje de los cursos y de las asignaturas. (p. 3)

El contexto trabajado fue la región surcolombiana. Desde el uso de nuevas tecnologías incorporadas a lo educativo por la pandemia, los estudiantes tomaron elementos *in situ* de su lugar de vida, para aportarlos al diálogo teórico y al ejercicio práctico en los cursos Escuelas de la Comunicación; Epistemologías de Comunidades y Organizaciones; Diagnóstico y Poder; y Discursos y Prácticas, a fin de convertirlos en lugares de confluencia de realidades distantes y distintas, pero con elementos comunes en el estallido social colombiano.

Parar, revisar y proyectar el caminar

Los docentes reconocen la constante adaptación curricular en el proceso de planeación y ejecución de los cursos; la reflexión conjunta permite la revisión crítica y propositiva del proceso desde experiencias previas que reafirman

estrategias o proponen nuevas metodologías para su abordaje. Esta adaptación entiende que el currículum está dirigido a la construcción conjunta del conocimiento entre los participantes activos de este, a través de la praxis, con una explícita orientación a la transformación, en la que la acción y la reflexión, la teoría y la práctica, se unifican en un proceso dialéctico (Programa de Comunicación Social y Periodismo, 2018, p. 64). Por ello, se incorporan la integralidad y la flexibilidad curricular en los microdiseños construidos articuladamente, como guías para la planificación colectiva y el desarrollo activo del proceso formativo orientado al tema de estallido social en Colombia desde la perspectiva regional.

Operativamente, se trabajó con los estudiantes de dos cohortes entretejiendo en cada una, dos cursos correspondientes al Núcleo. En III semestre, Escuelas de la Comunicación y Epistemologías de Comunidades y Organizaciones, y en V semestre, Diagnóstico y Poder y Discursos y Prácticas. Así, se buscó explorar la naturaleza y la dinámica de los estudiantes, sus experiencias, sus saberes y sus aprendizajes; asimismo, más allá de la selección de objetivos, contenidos, métodos, resultados de aprendizaje y evaluación como elementos curriculares, se favoreció la expresión de pensamientos reflexivos sobre la relación teoría-práctica en el contexto sociocultural (PCSP, 2018).

Se lograron los siguientes objetivos:

- Definir características, similitudes y diferencias conceptuales de las categorías Comunicación, Comunidad y Organización juvenil en el estallido social.
- Interpretar en los contextos coyunturales aspectos relacionados con las escuelas de la comunicación desde lo estratégico y desde el cambio social.

- Reconocer discursos y prácticas de los jóvenes y su incidencia en el estallido social.
- Analizar, desde las perspectivas histórica, crítica y relacional, causas y efectos, temáticas y problemáticas de comunidades y organizaciones juveniles en el estallido social.

Los caminantes de este viaje

La experiencia involucró directamente a 128 estudiantes, distribuidos como se muestra en la tabla 1.

Tabla 1. Distribución de estudiantes participantes de la experiencia por sede, semestre y curso

Sede	Semestre	Cursos	Número de estudiantes
Neiva	III	Escuelas de la Comunicación	39
		Epistemologías de Comunidades y Organizaciones	
	V	Diagnóstico y Poder	40
		Discursos y Prácticas	
Pitalito	III	Escuelas de la Comunicación	22
		Epistemologías de Comunidades y Organizaciones	
	V	Diagnóstico y Poder	27
		Discursos y Prácticas	

Fuente: elaboración propia.

En el componente práctico, el acompañamiento al trabajo de campo de los estudiantes fue como se muestra en la tabla 2.

Tabla 2. Agrupaciones juveniles trabajadas

Sede	Semestre	Agrupación	Municipio
Neiva	III	Revista *Altera*	Neiva
		ComunicaSur	
		Secretaría de DD. HH. y Comunicaciones Consejo Superior Estudiantil (USCO)	
		Radio Universidad Surcolombiana	
		Tapa Muros	
		Ruta 45	Garzón
		Acción Herética Violeta	
	V	Red Juvenil Popular	Neiva
		Juventud Unidad en Resistencia	
		Globo Verde	
		Colectivo Juvenil Asentamiento Brisas del Venado	
		Deportistas BMX	
		Colectivos I, II y V semestres Comunicación Social y Periodismo	
Pitalito	V	La Fraternidad	Pitalito
		21N	

Sede	Semestre	Agrupación	Municipio
		La Guayaba	
		Arreglando el País	
		Tarab Teatro Musical	
		Juventud en marcha	Altamira
		Asociación PAOCOS	San Agustín
		Corporación Caimare	Leguízamo (Putumayo)

Fuente: elaboración propia.

Muchas formas para recorrer el camino

Metodológicamente hablando, se recurrió al *aprendizaje basado en problemas* (ABP), que busca desarrollar en los estudiantes competencias personales relacionadas con habilidades sociales y competencias profesionales vinculadas con la capacidad para resolver problemas (Jofre y Contreras, 2013). La experiencia tuvo dos frentes. Uno de ellos es el relacionado directamente con la articulación curricular. El otro se relaciona con el desarrollo pedagógico (teórico/práctico) de los cursos.

En la articulación curricular los profesores asumen que *articular* no significa empobrecer, sino valorar, los esfuerzos colaborativos bien pensados, los cuales producen mejores resultados que los esfuerzos aislados, como lo exponen Garzón Rayo y Gómez Álvarez (2010). Por ello, sin perder el horizonte formativo particular, se establecieron puntos comunes de reflexión, comprensión y análisis sobre el papel de los jóvenes y la comunicación en el

estallido social, trabajados desde los contenidos de las asignaturas y las actividades que compartían en el proceso de ejecución, como la producción de piezas comunicativas desde los cursos de Epistemologías de Comunidades y Organizaciones, y Escuelas de la Comunicación. y la realización del diagnóstico de agrupaciones juveniles desde los cursos de Diagnóstico y Poder y Discursos y Prácticas.

Por otro lado, en el trabajo de aula son referenciados autores que integran. en sus propuestas teórico-metodológicas, aprendizajes y debates provenientes de diversas ciencias sociales, y que se implantaron en el abordaje de los contenidos y en el fortalecimiento de habilidades de los estudiantes para el trabajo en campo desde la investigación en comunicación; por ejemplo, la Comunicación Estratégica Enactiva, en la que Sandra Massoni propone entender la comunicación "como un encuentro en la diversidad, un cambio social conversacional que enactúa (2003); además, añade, "se enfatiza en lo relacional a partir de considerar lo comunicacional en términos de encuentro en la diversidad" (2019, p. 253). En este criterio epistémico y metodológico, Massoni (2019) precisa que esta investigación es

> […] una metodología participativa que aborda a la comunicación desde una perspectiva crítica expresando todo su potencial en el entorno de equipos inter y transdisciplinarios. Una propuesta metodológica innovadora que se hace, justamente, a partir de una fuerte autocrítica respecto de las modalidades tradicionales de pensar y hacer comunicación. (p. 245)

En tal sentido, se trabajó la estrategia del aprendizaje colaborativo, en el que "el conocimiento es definido como un proceso de negociación o construcción conjunta de significados, y esto vale para todo el proceso de enseñanza-aprendizaje" (Roselli, 2016, p 224). Se hizo énfasis en las

metodologías y las técnicas participativas, porque tienen como objetivo promover procesos de transformación social al aprender con los grupos motores y los conjuntos en acción, en el marco de las circunstancias de cada proceso y de los medios y los recursos con los que se cuenta (Alberich, T. *et al*., 2009; Villasante, 2007).

La técnica fundamental fue el taller, como escenario "donde se trabaja, elabora y se transforma algo para ser utilizado. Aplicado a la pedagogía, su alcance se da como una forma de enseñar y sobre todo aprender, mediante la realización de lo que se lleva a cabo conjuntamente" (Ander-Egg, 1991, p. 10). También se desarrollaron matrices socioculturales (Massoni, 2007), matrices de actores, prácticas y discursos (Contreras, 2016).

Se comparte, entonces, lo que Contreras Baspineiro (2016) propone como metodología de la convivencia comunitaria, desde su apuesta teórica por la *comunicación para el vivir bien/buen vivir*, que llama a la articulación entre la teoría y la práctica uniendo razón y creencias, estrategias de encuentro donde fluya la producción de capacidades y voluntades para la vida en solidaridad como humanos, como hijos de la Madre Tierra y como comunidad.

Esta mirada al trabajo con actores sociales se apoya en la teoría de la dinámica de grupos, la cual permite que la ciudadanía movilizada discuta sobre los temas/problemas de su interés, que propicie la participación de todos los involucrados y se llegue a propuestas que puedan ser desarrolladas (Gutiérrez, 2001).

Huellas comunicativas

Se diseñó una estrategia comunicativa con dos niveles, para abordar la relación entre tres temas: jóvenes, comunicación y estallido social. El primero

está orientado desde el proyecto *Agenda Joven en el Estallido Social*, que generó escenarios de conversación, reflexión y análisis sobre el contexto vivido en las agrupaciones juveniles, y se concretó en producción de documentos y piezas comunicativas. El segundo, en alianza con el Proyecto Comunicativo Contacto, que produjo piezas para redes sociales sobre temas eje de esta experiencia.

Se obtuvieron:

1. **Productos comunicativos (Documentos, Videos, Podcast y Revista)**: Exploraron, desde las voces propias, su sentir sobre procesos organizativos, estallido social y participación.
2. **Piezas para redes sociales (Infografía, Postal Sonora, Videos, Entrevista, Podcast, Galería Fotográfica, Nota Musical)**: Abordaron la mirada juvenil del estallido social desde diversos actores de la región, con perspectiva informativa y periodística.

Mirar el recorrido

El ejercicio de articulación del Núcleo (NCEPCS) se constituye en espacio de encuentro de la diversidad sociocultural que circula en los contextos donde se insertan sus procesos pedagógicos, y así se generan acciones en las que los protagonistas construyen, a partir de la participación, el diálogo, los sentidos, las relaciones y las prácticas socioculturales, diferentes caminos para la comprensión de las realidades, y para la generación de propuestas transformadoras.

Reflexión desde la experiencia

El desarrollo articulado de los contenidos curriculares de cuatro asignaturas que tienen como eje transversal el interés en un problema común y los mismos actores sociales resultó en una apuesta integral, que fortaleció el interés de los estudiantes en sus procesos pedagógicos, los contenidos temáticos de los cursos y el diálogo directo con la realidad de sus contextos.

Lo realizado complejiza en la formación de los comunicadores la mirada y las prácticas de la comunicación en entornos sociales, organizativos/institucionales y mediáticos, al dotarla de un sentido ético, estético y político, que se refleja en su quehacer como comunicadores en formación, con sentido de lo público y lo ciudadano.

Se afianzaron relaciones con las agrupaciones juveniles trabajadas, lo cual constituye un terreno fértil para el diseño y la implementación de proyectos que acerquen más la universidad y el pregrado a las necesidades y las realidades de la región, desde el saber escuchar, el saber compartir, el saber vivir en armonía y el saber soñar, como lo proponen los pueblos originarios de los Andes.

Referencias

Ander-Egg, E. (1991). *El taller una alternativa de renovación pedagógica*. Editorial Magisterio del Río de La Plata.

Alberich, T., Alberich, T., Arnanz, L., Basagoiti, M., Belmonte, R., Bru, P., Espinar, C., & Hernández, D. (2009). *Manual de metodologías participativas*. Observatorio Internacional de Ciudadanía y Medio Ambiente Sostenible (CIMAS). https://www.redcimas.org/wordpress/wp-content/uploads/2012/09/manual_2010.pdf

Contreras-Baspineiro, A. (2016). *La palabra que camina. Comunicación popular para el Vivir Bien/Buen Vivir*. Editores: ALER / FES Comunicación / CIESPAL.

Garzón Rayo, O. y Gómez Álvarez, J. P. (2010). Diálogos entre la articulación curricular y la formación investigativa. *Revista Científica Guillermo de Ockham, 8*(2), 85-99. https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=105316833007

Martín, P. (2001). Balance de diferentes técnicas participativas para integrar metodologías creativas en Villasante, Montañés y Martín (Eds.), *Prácticas locales de creatividad social* (pp. 31–48). Editorial El Viejo Topo.

Massoni, S. (2013). Estrategias de comunicación: un modelo de abordaje de la dimensión comunicacional para el desarrollo sostenible entendido como cambio social conversacional. *Temas Y Debates*, (8). https://doi.org/10.35305/tyd.v0i8.179

Massoni, S. (2019). Teoría de la Comunicación Estratégica Enactiva e Investigación Enactiva en Comunicación: aportes desde Latinoamérica a la democratización de la vida cotidiana. *Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación*, (141), 237-256. https://revistachasqui.org/index.php/chasqui/article/view/4074/3227

Jofre, C. y Contreras, F. (2013). Implementación de la Metodología ABP (Aprendizaje Basado en Problemas) en Estudiantes de Primer año de la Carrera de Educación Diferencial. *Estudios Pedagógicos, XXXIX*(1), 99-113. https://www.scielo.cl/pdf/estped/v39n1/art06.pdf

Osorio-Gómez, L. A. (2010). Características de los ambientes híbridos de aprendizaje: estudio de caso de un programa de posgrado de la

Universidad de los Andes RUSC. *Universities and Knowledge Society Journal, 7*(1), 1-9. https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=78012953004

Programa de Comunicación Social y Periodismo USCO. (2018). *Reforma Curricular 2018*. Autor.

Roselli, N. (2016). El aprendizaje colaborativo: Bases teóricas y estrategias aplicables en la enseñanza universitaria. *Propósitos y Representaciones, 4*(1), 219-280. https://dx.doi.org/10.20511/pyr2016.v4n1.90

Creación y transformación de semilleros de investigación en comunicación en Colombia

YOLEIDYS MORENO TORREGROZA[1]

Resumen

Los semilleros de investigación son espacios que contribuyen a la adquisición y el fortalecimiento de habilidades por parte de estudiantes y docentes en torno al proceso investigativo. A partir de esta idea, se está avanzando en la propuesta para la creación de un semillero de investigación en comunicación en la Universidad del Norte (Barranquilla, Colombia). El objetivo es brindar un espacio para el desarrollo de ideas de investigación cuyo eje sean la comunicación y el trabajo colaborativo e interdisciplinario, con el fin de afianzar el enfoque investigativo del programa, abrir más oportunidades para estudiantes y docentes, y aportar al desarrollo de este campo en Colombia. Con tal propósito, se hace una revisión sobre los énfasis y las estructuras de diferentes semilleros de investigación en comunicación en Colombia, acompañada de entrevistas a sus participantes.

1. Pregrado de Comunicación Social y Periodismo, Universidad del Norte. Contacto: torregrozay@uninorte.edu.co

El resultado es una propuesta que sirve como modelo base para construir semilleros de acuerdo con las necesidades y los intereses de estudiantes y docentes, al ser ambos participantes activos del proceso de estructuración y ejecución, así como su correspondencia con las tendencias y los compromisos actuales de la investigación en comunicación.

Palabras clave: semilleros, investigación, comunicación.

Introducción

Los semilleros de investigación son espacios extracurriculares que contribuyen a la adquisición y el fortalecimiento de habilidades por parte de estudiantes y docentes en torno al proceso investigativo; suelen ser iniciativas de los estudiantes, a partir de sus intereses; también son impulsados por grupos de investigación o por docentes interesados en conformar grupos de apoyo para investigaciones particulares. Constituir semilleros de investigación abre oportunidades para estudiantes y docentes, y aporta a la formación integral de profesionales capacitados para aportar a sus territorios. El área de estudio de la presente investigación es la comunicación, por lo que el objeto son los semilleros de investigación en Comunicación de universidades colombianas. A partir del interés en saber cómo es el panorama actual de los semilleros de investigación en comunicación en Colombia, se busca establecer un mapa sobre el estado de los semilleros, y generar, a partir de este, una propuesta para la creación de un semillero en el programa de Comunicación Social y Periodismo de la Universidad del Norte (Barranquilla, Colombia).

Los semilleros son grupos autogestionados conformados por estudiantes y docentes que trabajan en torno a intereses comunes y se adentran en procesos investigativo-formativos donde ambos actores se retroalimentan,

producen nuevos conocimientos y nuevas experiencias, y aportan al desarrollo científico en sus entornos. Para González (2008), los semilleros ofrecen una base formativa sobre la investigación donde se capacita con el fin de crear interés y una cultura científica. El proyecto investigativo es, más bien, una consecuencia de todo este proceso, y es impulsado por sujetos inquietos y curiosos que quieren consolidar sus ideas. Más allá del trabajo en el ámbito académico, los semilleros también son comunidades que propician las relaciones de compañerismo y empatía entre los participantes; en esta interacción se crean y se recrean valores, rituales y formas de comportamiento que solidifican al grupo. "Los semilleros de investigación, al ser comunidades de aprendizaje, deben brindar un espacio propicio para el diálogo y la expresión de pensamientos y sentimientos de sus integrantes, facilitando así el crecimiento personal y colectivo" (González, 2006, citado por Saavedra-Cantor *et al*.-, 2015).

La interdisciplinariedad es un enfoque muy importante para los semilleros, porque reta a estudiantes y docentes a comprender los objetos de estudio desde otras miradas. Se entiende aquí que los semilleros no son espacios sumidos en su propia realidad de interés, sino que deben tener presente el carácter interdisciplinario que les permite integrarse con otras áreas del saber, al igual que complementar y ampliar el espectro de entendimiento de un fenómeno. "La interdisciplinariedad nos obliga a comprometernos en la investigación de la interacción, ayudando al proceso por la naturaleza de las cosas, por la complejidad de los fenómenos, a la diversidad de contextos para aplicar una solución a problemas" (Torres, 2005). La interdisciplinariedad permite el dinamismo, la interacción, la ampliación de enfoques, una mayor comprensión hacia lo que se estudia y la estimación y la consecución de mayores impactos sociales. "Hace falta pensar también que aquello que está

más allá de la disciplina es necesario para la disciplina, para que ella no sea automatizada y finalmente esterilizada" (Morin, 2010, p. 15).

Las redes de conocimiento e investigación

Uno de los propósitos de esta investigación es incentivar la creación de una red de semilleros de investigación en comunicación a escala nacional, de modo que haya una mayor conexión, una mayor articulación y un mayor trabajo colaborativo entre semilleros y universidades.

Pierre Lévy (2004) concibe la noción *inteligencia colectiva* como un nuevo vínculo social, donde confluyen no solo las ideas, sino también, las personas: "En nuestras interacciones con las cosas, desarrollamos competencias. Por medio de nuestra relación con los signos y con la información adquirimos conocimientos. En relación con los otros, mediante iniciación y transmisión hacemos vivir el conocimiento" (p. 18). Esta noción es interesante, porque ubica al sujeto como una parte importante de ese vínculo social más allá de su capital cognitivo y ubica el aprendizaje recíproco como mediador entre las personas.

Una red debe ser conformada por individuos comprometidos con el aprendizaje colaborativo, que estén dispuestos a compartir sus conocimientos y sus experiencias, y asimismo, retroalimentarse de las de otros. Esta red puede sustentarse en un entorno virtual que permita la vinculación constante y el acceso libre a la información, tanto para quienes comparten intereses como para quienes buscan aportar desde otras áreas.

Metodología

La presente investigación busca proponer una estructura para un semillero de investigación en comunicación tomando en cuenta cómo se han organizado y desarrollado estos grupos, reconociendo dinámicas y experiencias que los han favorecido, así como aquellos aspectos por mejorar. Se emplea una metodología cualitativa, dado que esta permite comprender y describir los fenómenos a profundidad; además, permite proponer hipótesis.

Como técnica principal, se hicieron entrevistas a diez coordinadores de semilleros en programas de Comunicación de diferentes universidades colombianas. La investigación aún se encuentra en desarrollo, dado que la idea es conformar un grupo más plural, temática y geográficamente hablando. Así, también se entrevistará a estudiantes de dichos semilleros, para contrastar y entender el desarrollo y la importancia de estos espacios desde ambas perspectivas. Las entrevistas son de tipo semiestructuradas, y tienen como eje cuatro preguntas fundamentales, que son, a su vez, las categorías de análisis: Enfoque epistemológico, Metodología, Fortalezas, y Aspectos a mejorar.

Como enfoque epistemológico se entiende a las líneas de interés del grupo, sobre las que no necesariamente se deben haber desarrollado proyectos de investigación, sino también críticas, reflexiones y demás actividades destinadas a la comprensión y la discusión.

La metodología es esa dinámica de organización que el grupo establece para el desarrollo de su trabajo. Estas metodologías tienen componentes fijos; sin embargo, no se hallan exentas de cambios que obedecen a factores de tiempo, recursos y, recientemente, a asuntos como la pandemia.

Las fortalezas son aquellos aspectos que han sido fundamentales para la solidez, la permanencia y el trabajo constante, y que, además, le permiten al grupo visionar futuras posibilidades. En cuanto a aspectos por mejorar, se

refiere a las dificultades o los obstáculos que han debilitado o truncado algunos procesos dentro del grupo, y que tanto coordinadores como estudiantes trabajan para mejorar.

Resultados y reflexiones

Enfoques epistemológicos

A partir del barrido inicial sobre los semilleros, se denota un interés en áreas que involucran componentes prácticos y tratan fenómenos que impactan las realidades cercanas. Entre las líneas de más preponderancia se encuentran la ciudadanía, el periodismo, el cambio social, la comunicación organizacional y la comunicación digital. Los enfoques sobre el género y la diversidad, el impacto del conflicto armado en sus territorios y las situaciones cotidianas que afectan a los jóvenes son abordados dentro de los proyectos.

Sin embargo, falta cubrir otras áreas en las cuales se ha demostrado que la comunicación es decisiva: comunicación y género, *decolonialidad*, comunicación en salud, comunicación y medio ambiente, comunicación para la paz y el postacuerdo, entre otras. Desde los programas de Comunicación se deben fomentar más la discusión y el involucramiento de los estudiantes en áreas como estas, que plantean grandes retos nacional e internacionalmente.

Metodología

Los semilleros son espacios plurales y diferentes entre ellos; por ende, no hay metodologías iguales. Las dinámicas de trabajo son constituidas por cada

grupo de modo que sean flexibles, pero frecuentes, y que permitan la libertad en el proceso.

Como estrategias en común, los semilleros hacen actividades introductorias para los nuevos integrantes, y en estas se proponen temas de interés. Algunos semilleros trabajan un solo proyecto durante el tiempo que designen, mientras otros se dividen en grupos de acuerdo con intereses particulares. Priman la interacción, el espacio para contar experiencias, y la libertad para hacer crítica constructiva y retroalimentarse de lo que otros han aprendido. También se invita a personas expertas en determinado tema para que los estudiantes indaguen y definan puntos de vista.

Los coordinadores señalan que es importante variar las actividades y las integraciones, para evitar que los estudiantes caigan en el aburrimiento y la monotonía, lo que desencadena problemas de compromiso y de motivación. Por ello, las actividades no solo ocurren dentro del aula, sino que también se hace trabajo de campo y se estimula la participación en eventos.

Es importante que las universidades tengan en cuenta que no todos los semilleros tienen como objetivo producir, pues algunos disfrutan más de la discusión y la reflexión, y no manejan ritmos de trabajo acelerado. Como ya se especificó, el proyecto investigativo suele ser una consecuencia, mas no debería ser el objetivo principal, y esto es porque lo más valioso es el proceso de integración, la apropiación de herramientas, el carácter crítico ante una realidad y el deseo de pensar y entender más allá de lo superficial. Por ende, las universidades deben comprender los ritmos de trabajo y los objetivos de sus semilleros para regular las exigencias sobre la producción científica.

Fortalezas

Los semilleros son espacios donde los estudiantes crean comunidad y constituyen relaciones por fuera de lo académico. Una de las fortalezas reiteradas por varios coordinadores es la unión del grupo, que genera un ambiente cómodo, de colegaje y amistad. Quienes coordinan se esfuerzan por abrir esos espacios de interacción y procuran que no todo se reduzca al trabajo sobre el proyecto que se está ejecutando. Eso ha permitido solidificar las relaciones y que el interés de los estudiantes permanezca aun cuando ya se hayan graduado.

La regularidad en las reuniones de trabajo y la fijación de metas periódicas es otra causa de la permanencia del grupo. Si bien los semilleros tratan de ser espacios flexibles, es indispensable establecer un horario consensuado para reunirse. Así, también es necesario que haya metas u objetivos a diferentes plazos, para que el trabajo no se estanque.

Los semilleros buscan renovarse constantemente. En algunos cabe la posibilidad de que no solo sean estudiantes del programa quienes ingresen, sino que también los haya de otras carreras, dependiendo de la temática investigada. Las convocatorias pueden ser anuales o semestrales; incluso, pueden estar siempre abiertas, de modo que los estudiantes no tengan que esperar un determinado plazo para unirse.

Los estudiantes tienen un papel muy activo en la planeación, la organización y la ejecución de las actividades, con el fin de incentivar en ellos la autonomía y el compromiso con el semillero. La iniciativa parte de los mismos estudiantes: ellos son promotores en las convocatorias, lideran las discusiones y trabajan en la construcción de relaciones del semillero con otros grupos. Algunos semilleros trabajan de la mano con ONG, fundaciones, grupos, semilleros de otras universidades o instituciones educativas, entre otros. Forjar estas relaciones impulsa a los semilleros a trabajar con mayor

responsabilidad, además de motivarlos con la posibilidad de un impacto social a mayor escala.

Todos los semilleros coinciden en que, independientemente del producto final, la investigación es la base desde donde se parte. Es una fortaleza que los semilleros tengan esto presente, porque son, precisamente, un espacio para adentrarse en la investigación y reconocer lo necesaria que ella es en cualquier área.

Aspectos para mejorar

Aunque los semilleros son de carácter voluntario, mantener la motivación de los estudiantes suele ser complicado, y a menudo es la causa de la deserción. Algunos coordinadores han notado que muchos estudiantes se interesan más en el componente práctico, por lo que cuando se enfrentan a hacer revisiones teóricas o bibliográficas se van apartando. Los estudiantes presentan debilidades cuando se trata de revisar, comprender y poner en práctica lo que se plantea desde sus referentes teóricos, por lo cual es necesario crear un balance entre lo teórico y lo práctico, así como hacerlo de una forma dinámica. El balance no quiere decir que siempre se deba partir desde lo teórico hacia lo práctico, pues lo práctico también es una fundamentación necesaria, donde los participantes se enfrentan a una realidad, y esto, con posterioridad, permite comprender mejor lo que se plantea teóricamente.

La autodesconfianza cuando los proyectos no culminan como era de esperarse es otro motivo de deserción. Al ser el semillero un espacio de experimentación, estas situaciones son muy comunes, y es tarea de quienes lideran impulsar al grupo para no perder el entusiasmo y trazarse nuevas metas.

Para contrarrestar la desmotivación, los coordinadores han intentado implementar beneficios académicos para los estudiantes de semilleros, que se ven reflejados en las notas de las asignaturas de investigación. Sin embargo, esto puede resultar contraproducente, porque influiría en la verdadera motivación de los estudiantes para permanecer en el semillero, pues dicha motivación ya no sería el deseo de aprender a investigar, sino que lo sería el interés en obtener una nota.

En los semilleros cuyo componente práctico requiere hacer viajes a territorios o disponer de ciertas tecnologías se presentan dificultades para costear esos gastos; muchos han tenido que reevaluar sus proyectos y abstenerse de realizar algunas actividades debido a esto. Aunque las universidades ofrecen un apoyo económico, este no es suficiente para sustentar las ambiciones de los semilleros que se han propuesto traspasar el aula y ejecutar grandes proyectos retadores. Es necesario ampliar las convocatorias en las entidades gubernamentales y ONG, e incluso, dentro de las mismas universidades, para financiar proyectos de investigación de semilleros, lo que repercutiría en el alcance social, y también, en la motivación de estudiantes y docentes para seguir proponiendo ideas.

Por último, falta construir una red de semilleros de comunicación donde se pueda colaborar en proyectos y compartir experiencias. Los semilleros parecen estar trabajando aislados entre sí, incluso dentro de los mismos programas, por lo cual se deben fortalecer la conexión y la interacción entre estos, y promover el trabajo colaborativo. Además, los encuentros, los coloquios y los demás espacios donde convergen los semilleros deberían incluir sesiones de trabajo colectivo e integración, de modo que las experiencias no se reduzcan a una mera presentación de proyectos, sino que permitan a los estudiantes construir relaciones.

Referencias

González, J. (2008). Semilleros de Investigación: una estrategia formativa. *Psychologia. Avances de la disciplina, 2*(2),185-190. https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=297225162006

Levy, P. (2004). *Inteligencia colectiva. Por una antropología del ciberespacio*. https://ciudadanosconstituyentes.files.wordpress.com/2016/05/lc3a9vy-pierre-inteligencia-colectiva-por-una-antropologc3ada-del-ciberespacio-2004.pdf

Morin, E. (2010). *Sobre la interdisciplinariedad*. Publicaciones Icesi. https://www.icesi.edu.co/revistas/index.php/publicaciones_icesi/article/view/643/643

Saavedra-Cantor, C. J., Muñoz-Sánchez, A. I., Antolínez-Figueroa, C., Rubiano-Mesa, Y. L. y Puerto-Guerrero, A. H. (2015). Semilleros de investigación: desarrollos y desafíos para la formación en pregrado. *Educ., 18* (3), 391-407. 10.5294/edu.2015.18.3.2

Torres, L. C. (2005). *Para qué los semilleros de investigación. Universidad Nacional de Colombia*. https://www.researchgate.net/profile/Luis-Carlos-Soler/publication/228708157_PARA_QUE_LOS_SEMILLEROS_DE_INVESTIGACION/links/54c25ee50cf2911c7a4738ec/PARA-QUE-LOS-SEMILLEROS-DE-INVESTIGACION.pdf

Memoria visual de la protesta social en Colombia: primeros cuestionamientos desde la arqueología de datos

CLAUDIA SOLANLLE GORDILLO ALDANA[1]

Resumen

Esta ponencia presenta cuestionamientos metodológicos sobre el abordaje de la investigación en comunicación enfocada en las memorias visuales de las protestas en Colombia, y su entrelazamiento con la arqueología de datos. Las imágenes que interesan son aquellas consideradas objeto de frontera (Star y Griesemer, 1989), al formar parte de múltiples mundos sociales y al compartir la configuración sociotécnica atravesada por procesos de digitalización que se ponen como "vestigios/apariencia de algo que pasó en la realidad concreta" (Kossoy, 2021), y donde la arqueología de datos se enfoca en recuperar artefactos en formatos obsoletos, encriptados, dañados y digitalizados, para preservarlos digitalmente, catalogarlos y crear accesos abiertos y de fácil consulta, con el propósito de expandir su uso.

---

1. Ph. D. en Sociología, Universidade Federal do Paraná. Fundación Universitaria Los Libertado- res. Contacto: csgordilloa@libertadores.edu.co

En tal sentido, la pregunta es por los procesos existentes de digitalización, reconstrucción y catalogación de las imágenes de las protestas sociales en Colombia, ya que incorporar metodológicamente este tipo de conocimiento multidisciplinar posibilitaría un sistema de gestión de conocimiento para facilitar la búsqueda, la codificación, la sistematización y la difusión de experiencias (Nonaka *et al*., 1999), a fin de convertirlas en conocimiento globalizado. Para ello, se tomaron dos casos de análisis: el primero, la exposición fotográfica *El Testigo de Jesús Abad Colorado*, considerado una línea de fuga (Deleuze, 2004) anacrónica que activó pasado-presente-futuro al revelarse como síntoma (Didi-Huberman, 2015). El segundo son los videos en redes sociales de la minga indígena Misak, que derribó el monumento a Sebastián de Belalcázar, en Cali, el 28 de abril de 2021, al ser un productor de datos compartidos y debatidos en las redes sociales como ejercicio democrático que complejiza la aldea global (McLuhan, 2020). La metodología usada es el atlas, de Aby Warburg, al permitir tensionar las imágenes, los contextos y los discursos en interrelaciones de invisibilidad e historicidad.

Palabras clave: memoria visual colectiva, protestas en Colombia, arqueología de datos, atlas wargburiano

Introducción

Valdría la pena preguntarse si la escasa —por no decir inexistente— memoria visual colectiva de la protesta en Colombia está oprimida por la falta de procesos de digitalización, reconstrucción, catalogación y entendimiento de los artefactos más allá de su materialidad y sus condicionamientos burocráticos, que recaen en la perpetuación de silencios e invisibilidades históricas, o si, por el contrario, dicha carencia es el efecto del desinterés

gubernamental, al no reconocer que la violencia ha sido usada como una narrativa de nación transversal a los procesos civilizatorios, lo cual evidencia la vitalidad de un poder disciplinar y panóptico (Foucault, 2000). Aclaro que por *artefacto* me refiero a los objetos creados por las/los sujetos impregnados de su cultura y su marco ideológico, mediante los cuales es posible construir una memoria asociativa que vincule el mundo material, el inmaterial y el de inmanencia (Gordillo, 2018) en sus diversas materialidades análogas y digitales; entre ellos: visuales, sonoros, audiovisuales, textuales, jurídicos, publicitarios, mediáticos, musicales y objetos.

En ese sentido, lo que se tensiona es la relación entre memoria visual, protesta y patrimonio, como un campo de significados desvirtuado de su perpetuidad histórica, y cómo dicha tensión podría ser potenciada mediante la arqueología de datos, que, en su procura de dinamizar procesos informativos, concatena nuevos conocimientos.

Fundamentación conceptual

Arqueología de datos: breve antecedente

En la década de 1970 surgió la digitalización de colecciones, donde los objetos físicos se transformaron en objetos digitales mediados por un conjunto de metadatos, impulsado por instituciones museológicas como el Museo Británico, pionero en el tema. La tecnología, el desarrollo de *software*, las matemáticas y la física complejizaron la comprensión de los artefactos creando especialidades del conocimiento como: la *arqueología virtual*, encarga de reconstruir y recrear, a través de algoritmos, hallazgos arqueológicos, para ver las causas sociales y los efectos materiales de un acontecimiento; la *arqueología digital*, que se encarga, prioritariamente, de

la informatización y la catalogación de archivos documentales, y la *arqueología de datos*, la cual se enfoca en recuperar artefactos que se hallan en formatos obsoletos, encriptados o dañados, para preservarlos digitalmente, catalogarlos y crear accesos abiertos y de fácil consulta, con el propósito de expandir su uso.

Este último término tuvo origen en 1993, con el proyecto de arqueología mundial de datos oceanográficos y el proyecto rescate GODAR, contemporáneo del nacimiento de las *Humanities Computing*, en el decenio de 1990; del *Digital Humanities*, en 2000 (Terras *et al*., 2013); de las Humanidades Digitales, en América Latina, en 2010 (del Rio Riande *et al*., 2015), y de las ciencias de la digitalización y de lo digital (Laužikas, 2009). Todas ellas están interesadas en las relaciones entre tecnología, humanidades y ciencias sociales para el estudio de artefactos patrimoniales, patrimonios digitalizados o artefactos originados en el medio digital vigente. Un ejemplo de esto son los repositorios de The Library of Congress, en Estados Unidos, con el proyecto *Internet Archive*, y la Universidad de York, en Inglaterra, con el proyecto *Archaeology Data Service*.

En América Latina se destacan proyectos desde la arqueología digital, abanderados en México por el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH); en Argentina, por el Museo de Antropología; en Brasil, por el Museo de Arte de São Paulo, y en Colombia, por el Museo de Oro. En relación con la arqueología de datos, están las experiencias de los Museos de Memoria en Argentina, Chile y México, que dialogan con la tecnología informática para localizar modelos y metadatos, y clasificar artefactos relacionados con las dictaduras y las épocas de violencia, y los cuales sirven como material jurídico en los juicios.

La experiencia en Colombia está más próxima a la digitalización de materiales análogos, la recuperación de materiales digitales y la puesta en marcha de nuevos artefactos que suministran análisis de dichos materiales, provenientes, en su mayoría, de grupos de investigación universitarios y de bibliotecas que se articulan a través de la Red de Humanidades Digitales con diversidad de proyectos. En Colombia, el interés en la arqueología de datos proviene más de enfoques históricos y teóricos desde las recientes humanidades digitales, debido a su tendencia transdisciplinar y a su inclinación por el pasado, que emplaza como condición conocer el pasado para comprender el presente, y conocer el presente para comprender el pasado y plantearse las preguntas convenientes (Bloch, 1970).

El patrimonio como memoria viva

El debate sobre el patrimonio ha estado asociado a objetos culturales, históricos y naturales, y se lo ha desarrollado a través de un proceso simbólico que perpetua la herencia del pasado (Choay, 2007; Dormaels, 2012) como aquello "que nos recuerda a los ancestros" (Dormaels, 2012, p. 10) para experimentar una sensación de continuidad del tiempo (Ballart, 1997). Ellos forman parte de un sistema de valores articulados a contextos que le otorgan un significado (Mattozi, 2001) o una trama de significaciones que las/los sujetos construyen en un espacio-tiempo (Geertz, 1987, citado por Sentana, 2007, p. 22), y son empleados como fuente de conocimiento sociohistórico (Freedman, 1992). Inicialmente, el patrimonio fue pensado como elemento monumentalista durante el siglo XV, propiciando la construcción de artefactos "para acordarse de o para recordar a otras generaciones, determinados eventos, sacrificios, ritos o creencias" (Choay, 2007, p. 12) atravesados por la idea de emoción y afectividad de una memoria viva (Choay, 2007).

Progresivamente, esta idea perdió fuerza, al adquirir valores estéticos del Renacimiento (Zuñiga, 2017) y diferenciarse entre *monumento* y *monumento histórico*: el primero es creación deliberada universal para conmemorar y revivir el pasado en el presente, y el segundo produce distanciamiento del pasado identificando otros valores (Choay, 2007, pp. 12- 17). Conceptos ampliados en el siglo XX a escalas geográfica, cronológica y simbólica (Choay, 2007; Dormaels, 2012), debido a la emergencia del concepto *memoria*(Nora, 2009).

Memoria colectiva

Ricœur propone legitimar a la memoria como una fuente veritativa de conocimiento, al reconocer el testimonio como puente entre el recuerdo y la historia; significando a la memoria colectiva como la base de la historiografía. La triangulación entre la memoria individual, la memoria de los individuos próximos y la memoria (colectiva) pública es un espacio de negociación que depende de dos componentes: la rememoración, como acto singular y afectivo, y el recuerdo, como recurso plural y objetual (Ricœur, 2004, p. xx). Allí, la memoria colectiva no tiene líneas de separación claramente trazadas, sino límites irregulares e inciertos (Halbwachs, 1995, p. 215), que dependen del recuerdo de las sociedades, atravesado, a su vez, por tres tipos de memorias: la *memoria impedida*, signada por la compulsión de repetir el presente (memoria-repetición), y que se excede en relatos similares; la *memoria manipulada*, que instrumentaliza a beneficio de figuras de poder, y la *memoria obligada*, que monopoliza la demanda de justicia por medio de actos conmemorativos unísonos que refuerzan el Estado nación (Ricœur, 2004). Esta relación ha restringido los espacios de resistencia contra el olvido (Da silva, 2008), donde se propone escuchar y reconocer las memorias

fantasma como legítimos elementos para la (re)construcción de memoria colectiva (Acevedo, 2019).

Enfoque metodológico

Para el análisis se seleccionaron dos casos: la exposición fotográfica *El Testigo de Jesús Abad Colorado*, con más de 500 fotografías expuestas, curadas y organizadas en cuatro salas del Claustro de San Agustín, de la Universidad Nacional de Colombia, que datan desde 1992 y muestran diversos momentos del conflicto armado en Colombia; de dicha muestra se seleccionaron las fotografías que presentan algún tipo de protesta o de movilización social. Y los videos publicados en redes sociales de la minga indígena Misak, que derribó el monumento a Sebastián de Belalcázar, en Cali, el 28 de abril de 2021, dentro de las protestas sociales, como manifestación de desacuerdo con el no reconocimiento a los líderes indígenas en relación con sus luchas comunitarias.

Las imágenes se analizaron mediante el *atlas*, concepto y metodología que configuran espacios a través de una cartografía, donde la dialéctica de las imágenes produce un espacio de creación, entre dualidades como impulso y acción, y en el que reside la memoria colectiva. El interés en visualizar estos espacios es parte de un *inconformismo*de Aby Warburg por las prácticas de la historia del arte hasta su tiempo; una disciplina que él creía naturalista y, por ende, positivista (Didi-Huberman, 2002, p. 22).

Para Warburg, si la apreciación de las imágenes es mediada a través de un modelo estético y melancólico no se aprecia a las imágenes directamente sino a la meditación textual que ocurre después de verlas (Didi-Huberman, 2002, p. 32). Esta apreciación representaba una contradicción para Warburg, ya que se hace una *objetivización* de objetos del pasado a través de una

mirada fuertemente subjetiva. En otras palabras, "el pasado histórico es tan inventado como descubierto" (Didi-Huberman, 2002, p. 20). Este cuestionamiento sobre la historia del arte como disciplina propuso un desplazamiento teórico importante, con tres conceptos por reformular: *Historia* (¿Cómo escribirla?), *Arte*(¿Cómo apreciarlo?) y *Antigüedad* (¿Cómo rememorar?) (Didi-Huberman, 2002, p. 21). Este desplazamiento puede trazarse como un proceso desde un modelo naturalista a uno cultural; luego, psíquico, y finalmente, *sintomático*. Este modelo sintomático pretende entender a las imágenes como síntomas mismos que evidencian una simbología que habita la memoria colectiva y supervive a ella (Johnson, 2012).

Resultados relevantes

El Testigo **y su peregrinación de imágenes**

La exposición *El Testigo: memorias del conflicto armado en Colombia en el lente y voz de Jesús Abad Colorado* (2018) cuenta con más de 500 fotografías del archivo particular del fotógrafo tomadas desde 1992, y organizadas en cuatro salas del Claustro de San Agustín, de la Universidad Nacional de Colombia, ubicado frente al Palacio de Nariño. Esta memoria visual no solo ha sido una de las pocas visibilidades documentales de los efectos del conflicto, sino que suscitó conversaciones, eventos académicos, visitas guiadas y artículos académicos y de prensa en relación con la memoria colectiva, al poner en jaqué las ideas de representación, visibilidad e historia hegemónica, donde el corolario estaba en la indefinición de un relato nacional que era ocupado por "discursos nacionalistas y patrioteros del héroe y la seguridad" (Rincón, 2013).

Estas 500 fotografías, organizadas en *constelaciones* (Benjamin, 1994), no fueron ilustraciones museísticas, sino huellas, llamas, surcos en tiempos suplementarios (Didi-Huberman, 2012), conectadas a través de la experiencia visual del observador, y donde la imagen se convierte en "aquello que, trágicamente, ha sobrevivido a una experiencia, recordando de manera más o menos clara el acontecimiento, como las cenizas intactas de un objeto consumido por las llamas" (Ray, 1933, citado por Didi-Huberman, 2012, p. 25). De esta manera, la exposición produjo al mismo tiempo síntoma y conocimiento encarnado en archivos, que se abren desde lo que les es propio: su *laguna* (Didi-Huberman, 2012), que, paralelamente, es su propia potencia, pues en ella se produce una arqueología crítica que tensiona lo visible/invisible.

Podríamos declarar que esa exposición es un *objeto de frontera* (Star y Griesemer, 1989), que forma parte de múltiples mundos sociales al construir una identidad diferente, aunque compartida para la configuración sociotécnica, atravesada por procesos de digitalización que se ponen como "vestigio/apariencia de que algo pasó en la realidad concreta" (Kossoy, 2012). Jaques Ranciere (2015) afirma que existen modos de conexión anacrónicos, que son significaciones que toma el tiempo al revés, mediante acontecimientos y nociones necesarios para comprender el presente y surcar las posibilidades de futuro, donde el tiempo es anacrónico en referencia a imagen-tiempo (Deleuze, 1987).

En esa multiplicidad de líneas temporales, el hacer histórico cambia de posición y las imágenes se vuelven potentes (Didi-Huberman, 2017) al hacer visibles formas del poder hegemónico mediante su organización por montaje, donde lo cronológico no es relevante. Es necesario decir que la exposición fotográfica *El Testigo* fue una *línea de fuga* (Deleuze y Guattari, 2004)

anacrónica que activó pasado-presente-futuro al revelarse como síntoma (Didi-Huberman, 2015), una especie de aparición que interrumpió el curso normal de la representación que "sobrevino a destiempo para importunar el presente" (Didi-Huberman, 2015, p. 64); de ahí su impacto.

Tumbar estatuas como reivindicación histórica

De la misma forma, las redes sociales estuvieron saturadas con el video de la minga indígena Misak, que derribó el monumento a Sebastián de Belalcázar, en Cali, el 28 de abril de 2021, durante el paro nacional colombiano. Para algunos cibernautas, esta aporía es una intromisión en el patriotismo que demuestra falta de identidad, irrespeto a los próceres de la patria, herejía proveniente de vándalos (Facebook, 2021). Afirmaciones entendibles porque aún mantenemos discursos dominantes coloniales en los textos escolares. Lo interesante de este acontecimiento es el uso de los medios tecnológicos para su existencia viral, pues, en sí, es un artefacto digital que servirá en el futuro para pensar el pasado. Y paralelamente, es un productor de datos que fueron compartidos, debatidos y rebatidos en las redes sociales como un ejercicio democrático que complejiza la *aldea global* (McLuhan y Powers, 2020) o la *sociedad red* (Castells, 2006), al maximizar la resistencia indígena producción en un nuevo orden social, donde la tecnología tiene poder transformador, en tanto ella es la sociedad (Castells, 2004). Se trató de una acción contrahegemónica (Gramsci, 1999) contra el curso normal de las cosas. Otra imagen-síntoma que irrumpió la naturalización histórica (Hall, 1985) en la idea de una "historia a contrapelo" (Benjamin, 1994), que complejiza los conceptos *patrimonio* y *memoria*. Lo significativo no es el hecho en sí, sino la potencia de su capital simbólico como resistencia a las

representaciones y las narrativas dominantes de la colonización, y es evidencia del rechazo de los que han sido excluidos.

Lo que salta a la luz es la lejanía entre las narrativas de un patrimonio pluriétnico y otro patrimonialista, que carece de complejidad y articulación entre el Estado y la sociedad (CRESPIAL, 2008). Proceso donde las redes sociales, como espacio de reflexión, intercambio y colaboración, podrían generar, transmitir y compartir lo que las/los sujetos saben, creen, conocen y experimentan en función de proteger, valorar, promocionar y pensar el patrimonio, para que este sea gestionado (Figueredo y Luna, 2013) en pro de una memoria colectiva que insiste en la fenomenología husserliana, donde "toda conciencia es conciencia de algo" (Husserl, citado por Ricœur, 2004, p. 22) a partir del desplazamiento del *qué* para el *quién*.

Conclusiones

Lo perentorio no es solo digitalizar y catalogar los artefactos en busca de preservar la memoria, sino producir *datos unitarios*, entendidos como "un valor documentado o el resultado de medición" (Silva *et al*., 2016, p. 6), a los que se les atribuye un valor cualitativo y cuantitativo. Datos que podrían ser producidos de manera rápida y a bajo costo (Hair, 2005) por las comunidades que participan de su uso, y así configurar grandes bases de datos (*Big Data*) (Londhe, *et al*., 2013) heterogéneas y multirrelacionales, organizadas en repositorios de datos (*Data Warehouse*), y los cuales tendrían triple función: 1) incorporar a las/los sujetos y su opinión en la construcción de relatos de memoria y patrimonio, y reconocer, de esa forma, su lugar de enunciación; 2) extraer información sobre la utilidad de las cosas en las diferentes áreas del conocimiento, y 3) aplicar algoritmos para descubrir patrones que evidencien pronósticos, riesgos, probabilidades, recomendaciones,

secuencias, agrupaciones, similitudes, interacciones, mediciones y atributos (Rojas, *et al*., 2014), enfocados en la minería de datos.

Incorporar este tipo de conocimiento multidisciplinar posibilitaría un sistema de gestión de conocimiento que facilite la búsqueda, la codificación, la sistematización y la difusión de experiencias (Nonaka et al., 1999), para convertirlas en conocimiento globalizado útil y cíclico. Se trata de la capacidad para aprender y generar conocimiento nuevo y mejorado, en un proceso de autotrascendencia de valor mediado por la interiorización y la puesta en práctica de tal conocimiento para corroborar su validez a través de filtrar, sintetizar, interpretar y depurar (Farfán y Garzón, 2006). Lo que impera es la vinculación de la experiencia incorporada en el artefacto y en los actores para crear un circuito de conocimiento expandido que active ya no el espectador, sino el "vulnerable observer" (Behar, 2009).

En este contexto de complejidades históricas, ¿cómo encontrar un sitio donde la gestión del conocimiento, el patrimonio y la memoria colectiva se expandan? Sorprende constatar que es el trabajo multidisciplinar entre tecnología, humanidades y ciencias sociales el que posibilitaría otras comprensiones sobre los artefactos históricos, lo cual hace imperante incluir la arqueología de datos como una estrategia transversal en los procesos patrimoniales, museísticos, comunicativos y memoriales, que incluya a las/los sujetos, sus memorias, historias y sus narrativas en la consolidación de memorias colectivas diversas y pluriétnicas. En definitiva, la memoria visual colectiva es opacada por la intersección de dos fuerzas: carencia de tecnología para operacionalizar un sistema de arqueología de datos que digitalice, catalogue y distribuya de manera abierta datos e información; también, por el desinterés gubernamental en acoger memorias plurales.

Referencias

Acevedo, O. (2019). Las memorias fantasma: El olvido y la negación de lo íntimo en lo éxtimo del vínculo social. *Políticas, prácticas y espacios de la memoria* (pp. 267-292). Editorial Pontificia Universidad Javeriana.

Ballart, J. (1997). *El patrimonio histórico y arqueológico: valor y uso*. Ariel.

Behar, R. (2009). Believing in anthropology as literature. *Anthropology off the shelf: Anthropologists on writing*, 106-116.

Benjamin, W. (1994). Sobre o conceito de história. *Magia e técnica, arte e política, 7*, 222-232.

Bloch, M. (1970). *Introducción a la historia*. Fondo de Cultura Económica.

Castells, M. (2004). *La era de la información: economía, sociedad y cultura*. Siglo XXI.

Castells, M. (2006). *La sociedad red: una visión global*. Alianza Editorial.

Choay, F. (2007). *Alegoría del patrimonio*. Editorial Gustavo Gili.

CRESPIAL. (2008). *Centro Regional para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial de América Latina*. https://www.crespial.org/es/Content2/index/0009/NF/3/colombia-pci- reconocido

Da Silva, L. (2008). Derechos humanos y memoria. Historia y dilemas de una relación particular en Argentina. *Teoria e Cultura, 3*(1), 9-20.

Deleuze, G. (1987). *La imagen-tiempo*. Paidós.

Deleuze, G., Guattari, P. F. y Pérez, J. V. (2004). *Mil mesetas*. Pre-textos.

Didi-Huberman, G. (2012). *Arde la imagen*. Ediciones Ve.

Didi-Huberman, G. (2015). *Ante el Tiempo. Historia del arte y anacronismos en las imágenes*. Editorial Minuit.

Didi-Huberman, G. (2017). *Imagen potente, Canal encuentro, La noche de la filosofía*. [Video]. YouTube. https://www.youtube.com/watch?v=6uvGhCgupq0

Didi-Huberman, G. (2002). *La imagen superviviente. Historia del arte y tiempo de los fantasmas según Aby Warburg*. (J. Calatrava, Trad.). Abada Editores.

Dormaels, M. (2012). Identidad, comunidades y patrimonio local: una nueva legitimidad social. *Alteridades, 22*(43), 9-19.

Farfán Buitrago, D. Y. y Garzón Castrillón, M. A. (2006). *La gestión del conocimiento*. Editorial Universidad del Rosario.

Figueredo, O. B. y Luna, M. (2013). Gestión del conocimiento: salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial del Carnaval de Barranquilla. *Opción, 29*(71), 27-44.

Foucault, M. (2000). *Vigilar y castigar: nacimiento de la prisión*. Siglo XXI.

Freedman, K. (1992). La enseñanza del tiempo y del espacio: comprensión de la historia del arte y de la herencia artística. *Revista de Educación, 298*, 81-88.

Gordillo-Aldana, C. S. (2018). *Rotinas visuais da guerra na Colômbia: territórios e corpos na fotografia documental* [Tesis]. UFPR.

Gramsci, A. (1999). *Cuadernos de la cárcel*. Ediciones Era.

Hall, S. (1985). Signification, representation, ideology: Althusser and the post-structuralist debates. *Critical Studies in Media Communication, 2*(2), 91-114.

Johnson, C. (2012). *Memory, Metaphor, and Aby Warburg's Atlas of Images*. Cornell University Press.

Hair, J. R., Babin, B., Money, A. y Samouel, P. (2005). *Fundamentos de métodos de pesquisa em administração*. Bookman.

Halbwachs, M. (1995). Memoria colectiva y memoria histórica. *Reis*, (69), 209-219.

Kossoy, B. (2012). *Realidades e ficções na trama fotográfica*. Ateliê Editorial.

Laužikas, R. (2009). Digitization as a Science. *Archeologia e Calcolatori, 20*, 247-259.

Londhe, S. R., Mahajan, R. A. y Bhoyar, B. J. (2013). Survey on Mining High Utility Itemset Transactional Database. *International Journal of Innovative Research & Development, 2*(13), 43-47. Mattozzi, I. (2001). La didáctica de los bienes culturales. A la búsqueda de una definición. En J. Estepa, C. Domínguez, y J. M. Cuenca (Eds.), *Museo y patrimonio en la didáctica de las ciencias sociales* (pp. 57-96). Universidad de Huelva.

McLuhan, M. y Powers, B. R. (2020). *La aldea global: transformaciones en la vida y los medios de comunicación mundiales en el siglo XXI*. Editorial Gedisa.

Nonaka, I. y Takeuchi, H. (1999). *La organización creadora del conocimiento*. Editorial Oxford Press.

Nora, P. (2009). *Les lieux de mémoire*. LOM.

Rancière, J. (2015). The Concept of Anachronism and the Historian's Truth (English translation). InPrint, 3(1), 3. doi:10.21427/D7VM6F

Rojas, F. M. y Gómez, C. (2014). Funcionalidades de la minería de datos. *Ingeniería y Región, 12*, 31-40.

Rio Riande, G. del, Cantamutto, L. y Striker, G. (Eds.) (2015). *Actas de las I Jornadas de Humanidades Digitales*. Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

Ricoeur, P. (2004). *La memoria, la historia, el olvido*. (Neira, A, Trad.). Fondo de Cultura Económica.

Rincón, O. (2013). *En entrevista en el documental Apuntando al Corazón, En Gordillo Aldana, C.S.* [Video]. YouTube. https://www.youtube.com/watch?v=LbuXjhEDUYY

Sentana, C. (2007). Patrimonio cultural material. Una mirada desde el universo educativo. *Revista Diálogos Pedagógicos, V*(10), 20-35.

Star, S. L. y Griesemer, J. R. (1989). Institutional ecology, translations and boundary objects: Amateurs and professionals in Berkeley's Museum of Vertebrate Zoology, 1907-39. *Social Studies of Science, 19*(3), 387-420.

Silva, L. A., Peres, S. M. Boscarioli, C. (2016). *Introdução à Mineração de Dados*. Elsevier.

Terras, M., Nyhan, J. y Vanhoutte, E. (Eds.). (2013). *Defining digital humanities. A reader*. Ashgate Publishing Limited.

Zúñiga, P. (2017). Patrimonio y Memoria: una relación en el tiempo. *Revista de Historia y Geografía*, (36), 189-194.

Experiencias inmersivas de las manifestaciones sociales de 2021

JULIÁN JARAMILLO ARANGO[1]

Resumen

Esta ponencia describe dos trabajos audiovisuales creados recientemente por el Semillero de investigación en Medios Inmersivos VR&360, de la Facultad de Comunicación y Lenguaje, de la Universidad Javeriana. Desde una perspectiva que integra nociones como la reportería inmersiva y el activismo mediático, nuestro semillero viene desarrollando contenidos *transmedia* que integran narrativas de realidad virtual (en inglés, VR, por las iniciales de *Virtual Reallity*) y videojuego. El primer trabajo que presentaremos se titula *A parar para escuchar, vive el paro nacional*, y fue elaborado por los estudiantes Juanita Bedoya y Gabriel Betancur. Se trata de un *podcast* que recoge muestras de audio de las manifestaciones; algunas de ellas, extraídas de la red, y otras, capturadas *in situ*. Estas muestras son remezcladas en una configuración de audio binaural en 3D, que permite al oyente experimentar la ilusión de un espacio acústico inmersivo través de los audífonos, y donde el sonido proviene de izquierda, de derecha, de arriba, de abajo, de al frente y de atrás.

1. Ph. D. en Comunicación y Artes, Universidade de São Paulo. Profesor asistente del departa- mento de Comunicación, Pontificia Universidad Javeriana. Contacto: jaramillo.julian@javeria- na.edu.co

El segundo trabajo, denominado *Experiencia VR Alucinarte*, fue realizado en colaboración con estudiantes de la Universidad Minuto de Dios. La experiencia de VR consta de dos escenarios urbanos diseñados en la plataforma Mozilla Hubs. El primero recoge una serie de registros documentales en video 360 de las manifestaciones estudiantiles ocurridas en 2021 en Bogotá. El ejercicio de reportería inmersiva se concentró aquí en documentar algunas de las expresiones musicales que las acompañan, ingresando con la cámara 360 entre los grupos de músicos y bailarines marchantes, para trasladar al espectador dentro de la muchedumbre. En el segundo escenario, los visitantes del *website* pueden encontrarse y compartir material sobre las manifestaciones en torno a una versión virtual del monumento a la resistencia.

Palabras clave: realidad virtual, medios inmersivos, reportería inmersiva, videojuegos.

Introducción: narrativas de realidad virtual y explosiones sociales

La representación audiovisual de la experiencia de los manifestantes constituye un asunto de interés en la investigación que venimos desarrollando en el Departamento de Comunicación, de la Universidad Javeriana, con el semillero VR&360. Intuimos que la experiencia del manifestante puede ser representada de un modo más empático, alejado del lenguaje de la televisión y de las redes sociales, y más cercano al de los videojuegos, y especialmente, en el lenguaje de la VR. A la distancia de quien está tras la pantalla de televisión o del celular, y queda expuesto a la repetición incesante de videos

de delitos captados por ciudadanos y presentados como evidencia, se crea la asociación distorsionada del manifestante como vándalo. Los llamados *medios inmersivos* plantean un conjunto de elementos de expresión audiovisual (punto de vista en primera persona, imagen en proyección esférica, sonido 3D, uso de visores de VR) que superan la simple presentación de una realidad, pues, literalmente, transportan al espectador a otro lugar. En el caso de la captura o la transmisión del espacio público ocupado por los manifestantes, la experiencia de VR suscita sensaciones de la presencia y la ilusión del contacto corporal. Bajo estas condiciones de relación con las imágenes y los sonidos de los manifestantes en el espacio público, los espectadores pueden más fácilmente ponerse en su lugar e identificarse con ellos.

Esta ponencia reportará dos trabajos recientes del semillero VR&360. En la primera parte discutiremos la confluencia y la coyuntura de los formatos inmersivos explicitando en qué consiste la VR y cómo lo incorporamos. Enseguida abordaremos los intereses, las preguntas de investigación, los métodos y los objetivos que guían al grupo de profesor y estudiantes. La tercera parte la dedicamos a describir los resultados alcanzados, en busca de una visión crítica del proceso creativo que venimos adelantando en los trabajos *A parar para escuchar, vive el paro nacional* y *Experiencia Aluncinarte*. La última sección plantea proyecciones de trabajo futuro para el semillero VR&360.

Confluencia de formatos

Desde 2015, los formatos de realidad virtual (VR) se han venido popularizando de manera precipitada, tras las fuertes apuestas financieras realizadas por Facebook, Google y YouTube. La compatibilidad de imágenes

y videos en 360 dentro del flujo de información regular de estas plataformas esboza un territorio de convergencia en torno a la VR que suscita gran interés para diferentes sectores de la producción audiovisual.

Bajo la noción de VR se aglutinan técnicas y procedimientos del videojuego; el registro de sonido en 3D, las imágenes y los videos proyectados sobre superficies esféricas, a través de equipos de captura 360, procedimientos de visión computacional y el desarrollo de interfaces de interacción y visualización. En nuestros días, la VR constituye un campo en franca definición; y como formato específico y modo independiente de escritura audiovisual, requiere una exploración pormenorizada. (Williams *et al*., 2021).

La confluencia entre cine y computación, materializada en los formatos inmersivos, constituye un gran reto, tanto para la creación y la generación de contenidos como para la teorización y la discusión de nuevos conceptos sobre producción audiovisual. El auge y la vigencia de la VR se observan no solo en los festivales, las muestras y las convocatorias a escala nacional (FICCI, Bogoshorts, Idartes) e internacional (NYFF, FILE, ISEA, SIGRAPH), donde se ha consolidado como categoría independiente, sino también, en las cadenas de noticias como el *New York Times* o CNN, que regularmente distribuyen contenidos en este formato. La VR viene siendo discutida también en el contexto académico, en programas de Comunicación, Diseño y Medios y Artes Cinematográficas (Soler-Adillon y Sora 2018; Jones 2017; Breitsameter, 2018; Almas y Baraúna, 2017).

El semillero de investigación en medios inmersivos VR&360

Una característica preponderante de los formatos de VR, y frecuentemente discutida por investigadores y creadores, es la capacidad para generar una experiencia inmersiva. Esta cualidad viene siendo aprovechada en diferentes campos de la comunicación: desde la producción de cine y televisión expandidos hasta la publicidad, el desarrollo de videojuegos, el periodismo y la reportería periodística, la antropología visual, la museografía digital o el arte electrónico.

Es bajo esta noción poética de la inmersión desde donde el semillero VR&360 propone un espacio de confluencia e integración de diferentes campos de la comunicación reunidos por el interrogante sobre este modo de escritura audiovisual. El semillero VR&360 se interroga sobre las lógicas y las poéticas de los formatos inmersivos en distintas vertientes del trabajo en comunicación y artes, desde la creación y la producción audiovisuales.

Entre los objetivos del semillero está el desarrollo de producciones audiovisuales originales en formatos de VR, como resultado del estudio de sus técnicas y sus procesos, la teoría y el análisis crítico. También reflexionamos sobre la VR como lenguaje audiovisual a través del análisis de obras, la adopción y la exploración de herramientas y métodos asociados. Buscamos establecer las relaciones entre los formatos audiovisuales tradicionales, como la radio, el cine, la televisión y los formatos *online* con la VR.

Las líneas de trabajo del semillero VR&360 son diversas y centradas en las características del formato. Entre ellas están: el estudio de los sistemas y las plataformas de distribución de producciones en formato de VR; la creación colectiva con otros semilleros, otros colectivos y otros grupos de trabajo; la incorporación de técnicas de interacción de videojuego, y la captura y la manipulación de imágenes, videos en 360 y audio en 3D.

En cuanto a los procesos metodológicos, el semillero VR&360 implementa, primordialmente, metodologías-basadas-en-la práctica; es decir, el aprendizaje de aspectos técnicos y conceptuales ocurre en el contexto del desarrollo de proyectos creativos específicos. Las eventuales restricciones y las limitaciones impuestas por la particularidad de un proyecto constituyen un escenario simultaneo de aprendizaje y puesta en marcha. En este marco, las prácticas de laboratorio, entendidas como espacios de experimentación, de ensayo y error, constituyen actividades esenciales para estimular los procesos creativos de los estudiantes.

Resultados alcanzados

El año de conformación del semillero VR&360 fue 2021. Actualmente, el grupo tiene doce participantes, con estudiantes de Comunicación, Artes Visuales, Estudios del Lenguaje e Ingeniería Electrónica. La frecuencia de las reuniones ha dado lugar a proyectos que se realizan entre los estudiantes. A continuación discutiremos dos resultados producidos recientemente.

A parar para escuchar

A parar para escuchar, vive el paro nacional surgió en el contexto de un trabajo final de la asignatura Ficción Clásica, elaborado por los estudiantes Juanita Bedoya y Gabriel Betancur, y que posteriormente pasó a ser parte del repertorio del semillero VR&360. Se trata de un *podcast* que recrea, a través de medios sonoros, la experiencia de estar inmerso en una manifestación. Como es el caso de otros trabajos realizados por nuestro colectivo, la historia para contar es la de una vivencia; en este caso, el de la protesta en la calle. *¿Cómo se experimenta acústicamente algo así?* Fue esa la pregunta que guio el proceso.

La elaboración del *podcast* incorporó muestras de audio extraídas de material audiovisual que circula `en redes sociales e internet, y de grabaciones realizadas con el aparato celular. Al recrear la actividad de escucha desde la primera persona se requiere un cuidado especial en la selección de las muestras, la elaboración de la mezcla y, sobre todo, la localización en un espacio 3D de las fuentes. La virtualización de las fuentes fue realizada con el *plugin* Ambeo Orbit, disponible en el programa Audition. Se trata de procesos que pueden realizarse en *software* accesible a cualquiera que desee usarlo.

El *podcast* titulado *A parar para escuchar, vive el paro nacional* se inscribe en un tipo de trabajo inmersivo cuya contundencia es mayor a través de un dispositivo dedicado; en este caso, los audífonos. El *podcast* encarna la sensación de aproximarse y alejarse de la multitud como una gran masa sonora que al penetrarla nos rodea acústicamente y nos permite participar de la experiencia colectiva.

El trabajo puede ser visitado en:

https://sites.google.com/view/semillero360/trabajos/audio-ambis%C3%B3nicobinaural?authuser=0

Experiencia VR Alucinarte

El proyecto que dio como resultado el trabajo *Experiencia VR Alucinarte* surgió de la colaboración del semillero VR&360 con estudiantes de la Corporación Universitaria Minuto de Dios (Uniminuto), coordinados por el profesor Jairo Antonio Pérez Rubio. El proyecto Aluncinarte, cuyo proceso de creación está actualmente en curso, se propone la recolección de documentos sobre las expresiones artísticas que se dan en medio de las protestas sociales de 2021. En dichas manifestaciones, la calle se vuelve una importante tarima

del arte políticamente comprometido y con sentido, y de manera espontánea, se dan cita propuestas de Música, Artes Escénicas, Artes Gráficas y Audiovisuales, entre otras.

Nuestro desafío fue representar con medios audiovisuales el ambiente carnavalesco en que ocurren estas expresiones artísticas. Para ello, hicimos una serie de capturas con cámara 360 montada en un casco, para permitir al reportero ingresar en la muchedumbre. El ejercicio de reportería inmersiva se concentró en documentar algunas de las expresiones musicales que acompañan las marchas. Para la realización del trabajo, escogimos la plataforma Mozilla Hubs, pues nos proporciona el punto de vista de primera persona, acceso público y la compatibilidad con imágenes 360 y audio en 3D.

De modo colaborativo, se han diseñado dos escenarios en Mozilla Hubs que se interconectan a través de portales. El primero exhibe tres registros documentales en video 360 y audio 3D de las manifestaciones estudiantiles ocurridas en 2021 en Bogotá, y que se presentan como tres grandes esferas localizadas en una calle típicamente bogotana. Como si fuese un recorrido museográfico, el visitante puede ingresar a las esferas y trasladarse al interior de grupos de músicos y bailarines marchantes. Estos se desplazan en la misma dirección que el visitante, quien al final de la calle encuentra un portal al segundo escenario. En este, los visitantes pueden encontrarse, hacer grafitis y compartir material sobre las manifestaciones en torno a una versión virtual del monumento a la resistencia, cuyo modelo fue realizado por el estudiante de Uniminuto.

Este trabajo puede ser visitado en:

https://sites.google.com/view/semillero360/trabajos/metaverso?authuser=0

Conclusiones y trabajo futuro

Los formatos de inmersivos pueden representar la experiencia de participar en las manifestaciones de un modo más encarnado y materializado en el cuerpo que otros medios audiovisuales. La perspectiva de primera persona constituye una herramienta comunicacional de gran expresividad para creadores y productores audiovisuales. Ella permite prestar el cuerpo al espectador, un cuerpo imaginario habitado por autor y visitante, que es también el punto de confluencia de los estímulos visuales y sonoros. Estas condiciones prefiguran relaciones más horizontales con el otro y la empatía que les hace tanta falta a las representaciones audiovisuales de las marchas.

Entretanto, el semillero VR&360 se propone para 2022 un itinerario de proyectos inmersivos guiado por preguntas similares a las de aquellos descritos en esta ponencia. Entre estos, proyectamos el rodaje de un documental realizado totalmente en formato de VR y el desarrollo de productos museográficos que aprovechen sus propiedades de teletransportación.

Referencias

Almas, A. y Baraúna, D. (2017). TV e cinema expandidos: enunciação e dispositivos–técnica, estética e poética. *TECCOGS: Revista Digital de Tecnologias Cognitivas*, (15).

Breitsameter, S. (2018). Immersion and beyond. *International Journal on Stereo & Immersive Media, 2*(1), 22-33.

Soler-Adillon, J. y Sora, C. (2018). Immersive journalism and virtual reality. *Interaction in Digital News Media*, 55-83.

Williams, E. R., Love, C. y Love, M. (2021). *Virtual reality cinema: Narrative tips and techniques*. Routledge.

En la XXVIII Cátedra Unesco de Comunicación, realizada en octubre de 2021, se compartieron reflexiones, investigaciones y experiencias de comunicación, información y lenguaje sobre los aportes de la academia a la comprensión de la protesta social y a la construcción de consensos para fortalecer el pluralismo y la democracia en Colombia.

Por otra parte, se celebraron dos homenajes. El primero fue dedicado a monseñor José Joaquín Salcedo Guarín (1921-1994), con motivo de los 100 años de su natalicio. Monseñor Salcedo fue fundador de las escuelas radiofónicas Acción Cultural Popular (ACPO), programa pionero de la educación a distancia y de la radiodifusión colombiana.

El segundo certamen fue un homenaje póstumo a Joaquín Emilio Sánchez, S. J., quien fue el creador de la Cátedra Unesco de Comunicación en 1994, así como decano de la Facultad de Comunicación y Lenguaje y rector de la Universidad Javeriana; a Jesús Martín-Barbero, profesor y asesor de la Facultad de Comunicación y Lenguaje y un gran intelectual que hizo aportes a la investigación y a la formación de profesionales de la Comunicación Social y el Periodismo en Iberoamérica, y finalmente, a Jürgen Horlbeck, quien fue decano de la Facultad de Comunicación y Lenguaje de la Universidad Javeriana durante un largo periodo. Los tres fallecieron en 2021, e hicieron aportes significativos al desarrollo de la Comunicación Social y el Periodismo en Colombia.

Pontificia Universidad JAVERIANA Bogotá
UNESCO
editorial Pontificia Universidad JAVERIANA
unesco Cátedra
CÁTEDRA UNESCO DE COMUNICACIÓN 28 AÑOS